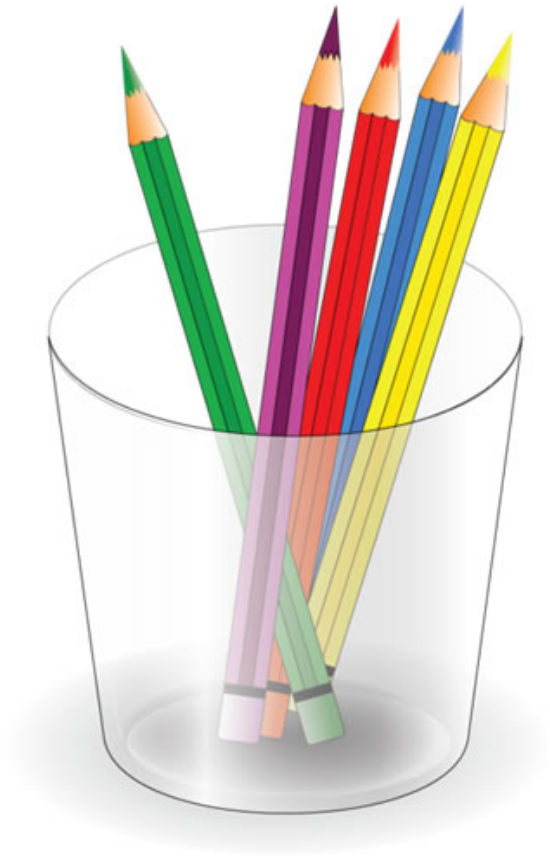
Antología de kavanarudén



Presentado por

Poemas del Alma

Dedicatoria

A Pedro Gómez Casado

A mis amigos y lectores, que con sus comentarios me han animado a seguir adelante con este don de la escritura.

A mis padres, quienes me donaron y dieron la vida

A todos los que aman la vida y tomándola en serio, hacen de ella un libro abierto donde se puede aprender.

Agradecimiento

Al buen Dios por el don de la vida, de la escritura, de la sensibilidad y el amor.
A P.G. por todo cuando me da.
A la vida misma con todo cuando he vivido.

Sobre el autor

Profesor
Me considero un peregrino de la vida que ama lo bello y disfruta de los pequeños momentos y las pequeñas cosas.
Un caminante que sabe valorar el diálogo fraterno y sincero con el amigo, compartiendo con él una copa de vino y las diversas experiencias.
Un eterno amante.
Un eterno soñador con los pies sobre la tierra.
Un eterno optimista que confía y cree en la nobleza del corazón humano.

índice

Confía en mí

Ébano y armiño

Volando entre versos

Simplemente un sueño

Eres todo

Quédate amor

Mi corazón

Inspiración poética

Te extraño

Enséñame amor mío

Contemplación

Haiku

Sentir pasajero

Tierra mojada

Tiempo

Amar

Naves ancladas

Fresca primavera

Meditación del alma

Haiku

La ignorancia del \"sabio\"

Aquí estoy

Alma de poeta

A mi amigo Jonathan Hurtado gran pianista

Fino compás de mi caminar sereno

Sentimientos malditos

Haiku

Soy tuyo

Haiku

Nuevos horizontes

Haiku

Almas solitarias

A ti, mi querida musa

Tejer nuestra historia

Perdido en algún lugar

Tu amor

Haiku

No temas en ser tú mismo

Tu querer

Amándote despacio

El lago

Llévame contigo

Quiero aprender a amarte

Haiku

Mágica melodía

Tu existir

Haiku

Súplica

Noche divina

Haiku

A ti madre adorada

La singular historia de Daniel

Ser

Pensándote

Hay momentos....

Hay oportunidades

Al Creador

Tu amor mi purificación

Quiero ser agradecido.

Unidos siempre

Vivo a través de mis letras

Vuela

Haiku

Un salto al pasado

Dulce amor

Labremos un solo destino

Te perdono

El sol poniente

Haiku

Reflexiones sueltas de un escritor enamorado.

Conocerte es amarte

Haiku

No todo está perdido

El tiempo, ese gran maestro

Intimidad

Simplemente amor

Haiku

A un amigo

En la eternidad del viento

Divina musa

Soy

Mi sentir

En la noche oscura

Amor, don y tarea

Balance

Ángel

Desahogo

Escribir

Entrega total

Haiku

Mi existir

Lo esencial

Amarnos

Era solo un sueño

Reencuentro

Haiku

Reflexión

Si el amor

La felicidad

Desahogo II

Me confieso

Dios te bendiga

Preludio

Haiku

Deseo ardiente

Enjaulado

Mi respeto y admiración

Seres originales

Eterna paradoja

Mi puerto seguro

A ti, querida amiga

Fatídico día

Haiku

Simplemente gracias

Dentro de mi ser

Anhelo

Regreso

Tu mirar sereno

Tu desamor

haiku

Nostalgias caribeñas

Bienvenido Noviembre

Muerte

Silente espera

Haiku

Versos concentrados

Pasión silente

A mi amado y noble corazón

El aroma de nuestro amor

Expresión de amor

Intimidad

Reflexiones en la gran ciudad

Inquietud

Noche dichosa

Escribe, escribe poeta

Haiku

En algún lugar

Pensamientos

El puñal de la ofensa

Un nuevo día

Pensamiento

Catarsis

Noviembre se nos va

Bienvenido seas Diciembre

Tiempo

Una sonrisa

A ti, querido amigo

Creo

Anhelante

Sentir intenso

Manos

Te extraño

Historia de amor

El sacro combate del amor

Haiku

¿Amor entre iguales?

Quisiera (Oda a la amistad)

99 navidades

Artista

Tu nombre cual mantra sacro

Vagar etereo

Placer solitario

Haiku

Metamorfosis

El libro de la vida

Mi viejita querida

Carta a un neodocente

Un simple regalo

Enamorado

Quiero

A los poetas y poetisas ausentes

Una prueba más

El dulce compás de nuestros cuerpos

Amarte hoy, mañana y siempre

Hasta luego amigo Andrés María

Especialmente para ti

En el día de la memoria de las víctimas del holocausto (reflexión)

Tinta, corazón y carta

Haiku

Leví, el devoto

Sentir

Cuando un poeta regresa al portal

No puedo

Hambre de ti

Súplica

Volar interno

AMAR

Mi vida cual pasional tango

Haiku

Recordándote amor

Cada despedida

Sentir de mi alma

AUTENTICIDAD

AMADO CORAZÓN

Dedicado a ti, mi hermano Hugo Emilio

En una playa desierta

Pequeños detalles

En mi caminar

Entre letras

Haiku

LO QUE PIENSO Y SIENTO

Mujeres de poemas del alma

\"La dolce vita\". Ocaso de una estrella

Expresión de un sentir

Crisálida de mariposa eterna

Yo en ti, tú en mí

Poseerte en la distancia

Es casi primavera

Si te vas

Misiva al viento

Nadie está por nadie

Sigo caminando

El arte de ser auténticos

La voz del silencio

Madre dolorosa

Evocación silente

La voz de la noche

Para ti, amiga Anabel

El precio de la libertad

Haiku

Sentires

Eres mi único amor

FELICIDADES AMIGA, POETISA GUSMARIT

Muerte detrás de un sueño

Encuentro

FELICIDADES Nylath

El alba de un nuevo amanecer

Gracias amor

Haiku

Mis versos

Triste abandono

Despedida

Letras al viento

Evocándote

En medio de la natura

Soliloquio

Mirar intenso

Escribir es vivir

Amor, adorado tormento

Preguntas al viento

GRACIAS A LA VIDA

Renacer

Soy

Uno más del montón

ES POSIBLE

Mundo efímero

Lo que me hace fuerte

Entre tus brazos

Todo y nada

En una lejana playa

Perdona amor

Depresión

PLENITUD

Un sentido GRACIAS

Simplemente te amo

Atrévete a volar (relato)

Confía

Honestidad

Introspección

Gran compañero

Muerte (dedicado a la Negrita querida)

LA GRAN FAMILIA DE \"POEMAS DEL ALMA\"

Mis letras

Sin palabra alguna

Salté al vacío

Sentimientos encontrados

Vagar silente

Mañana he de partir

A un amor del pasado

Haiku

Ese niño que llevamos dentro (Relato)

Cosas que me hacen feliz

Mi escribir

Senry?

In viaggio (en viaje)

Te vas septiembre

¿Por qué ?

Gabriela (Relato)

El prójimo

Tuyo para siempre, mía in aeternum.

Gotas de existencia

Haiku

Hablar menos, escuchar más

Momento íntimo

Per non dimentiCarla

Sabiduría

Confía

Cada despedida

Te vas Octubre

A los que ya partieron

La fuerza en la debilidad

Clamor

Marina, la historia de un amor.

En silencio te consumes

Nunca es tarde (historia)

Inocencia arrancada (historia)

Imperfectos

Dolor intenso

Corazón roto

El sentido de la existencia

Caminar

Silencioso encuentro

En vuelo

Un día cualquiera (microrrelato)

La chica Chanel n. 5

Busqué y no encontré

Te busqué

Dos corazones, un horizonte.

Llegaste a los 90, viejita querida

Un día no muy lejano

Compasión

El maestro y el novicio

Alas de libertad

Acompañando tu sufrir.

Diálogo sin palabras (Relato)

GRACIAS A TODOS DE CORAZÓN

Gotas de inspiración

Un nuevo horizonte

Amor incondicional

Más allá del horizonte

HAIKU

Descanse en paz (relato)

Única melodía (reflexión)

A ti, íntimo y gran compañero.

Susurro de amor

EL AVARO (Historia)

Deseos de un escritor errante

Delirios de un escritor errante

La humildad

Pedacito de eternidad

Tiempo de sembrar

Carta a un hijo (relato)

La notte

Un sueño

RECORDANDO

Versos

A ti mujer

HAIKU

En el mar de mis sentimientos

Amándote en la distancia

Sueño con ella

MOISÉS

Ley de vida

La particular historia de Daniel (raconto)

Letras al viento

Humilde incienso

Poda existencial

Emprendió el vuelo

Virginia Woolf (relato)

Ligero de equipaje

La grande Tita Merello

Confía, solo confía

No te rindas amor

Arriesgar

Seguir subiendo

Renacer

Gracias por estar ahí amor

Carpe diem

Vivo en ti, tú en mí

GRACIAS

BOLERO CON RON

¿Aceptación o resignación?

A mis queridos del alma

Intimidad

Gracias vida por esta oportunidad

Un nuevo día (pensamiento en voz alta)

El significado de \"kavanarudén\"

Somos vencedores (reflexión)

Nocturnes, Op. 9

Con el tiempo (Pensamiento en voz alta)

Fui mar, fui salitre, fui cielo.

No desfallezcas

Mi momento preferido

Un recuerdo

Diálogo con mi conciencia

Luna sufriente

Un amor imposible

Vaya figura (mini relato)

Perderte

Todo me habla de ti

TRISTEZA

A MI ADORADA MUSA

Haiku

Confía (monólogo)

Xiomara (relato)

Diario de un canalla

Eterno amor

Desamor

Nostalgia de un escritor

HAIKU

Gracias amor (sonetillo)

Desahogo

Amándote (sonetillo)

\"Ne me quitte pas\" (No me abandones)

Notas de vida

Dios es muy grande (Relato)

Abrázame amor

Confía en ti

Soma (misiva)

Transformación

Haiku

Vitaminas para el alma

Creo

Haiku

¿Quién eres? ¿Quién soy? ¿Qué quieres de mí?

Pueblos tristes

La Miseria (MAÉLICO)

A mis lectores, amigos, amigas del alma.

El beso (MAÉLICO)

Sentir, respirar, contemplar y fluir.

Vide cor meum

Sentires

Agradecido

Haiku

Hombre y natura

Atardecer

Caricias sobre el océano

Tejiendo poesía (Breve)

Amarga pena

Sentires

Haiku

Amigo fiel

Oniros

La búsqueda (Breve)

El ocaso de Rosa

Tumba fría

Estrella Polar (cuento)

Noche fría

Cuando duele vivir

Kavimpiro (SVP. Relato)

Pena

Entrega

Ternura plumífera

Una rosa en el camino (reflexión)

Pensamiento en voz alta (mini-reflexión)

Renovación

Soliloquio

Haiku

Para ti amiga

Gracias Hugo Emilio Ocanto

El vuelo

Mi pequeña esperanza

\"Vida\" (fusionado Anbel/Kavi)

Sentir

Párvulo indefenso

Éste es y será siempre mi hogar

Sentir excelso

Lontano (lejano)

Haiku

Eres tú

Juntos

FELICIDADES MADRES EN SU DÍA

Juntos por la senda de la vida

Sentir ontológico

Un año más de vida.

Muerte

A la gran Olga Guillot

¡Vive! (Relato corto)

Escribir

Un nuevo amanecer

Letras al viento

Sentir efímero e intenso

Oteando al horizonte

Camino

Presencia ausente

La belleza

Círculos existenciales

Lamento

Haiku

Querer y amar (El Principito)

Aedea, la aguadora del bosque encantado (Cuento)

Soliloquio al caer la tarde

La mártir

Magdalena (Relato)

haiku

El tiempo, gran maestro.

Recordándote madre querida

Cuando ya no esté

Lo esencial

Reflexiones

Arrepentido

Gotas de existencia

Uno de esos días

Tinieblas

Haiku

Mi día favorito

Lucía (relato corto)

No más violencia (contra la violencia de género)

Haiku

Haiku

Días de otoño

Enseñanzas de vida

Un solo gesto

Ébano y armiño (relato corto)

Haiku

Una estrella llamada Lina ?? (cuento)

Una simple hoja al viento ?

Soliloquio

¡No te necesito!

Dulce nostalgia decembrina

FELICIDADES YAMILITA

Un día cualquiera

Haiku

La fuerza interior

Aquí estoy.....incondicional

Gotas de memoria

Pensamiento errante

Haiku

Ángeles

Fantasía

FELICIDADES AMIGAS, AMIGOS, LECTORES DEL ALMA.

Añoranza

Haiku

Súplica

Reflejos

Luna

Alma herida

Añoranza

Súplica

Gotas de inspiración

Fugaz presencia

Mi pequeña esperanza

Evocación

Las palabras

Una noche de invierno

haiku

A ti Jade Fénix querida

Una vida te amaré

La higuera

Desierto

En esta noche fría

Frágil ilusión

Sabiduría

Virginia Woolf (relato)

Consejo

Gotas de sabiduría

Último adiós (relato corto)

No temas.

Haiku

Plectro

Esperanza

Desamor

Quisiera

Presencia - ausencia (reflexiones al viento)

Refúgios del alma

Sueña

Kavanarudén

Su sola presencia

GRACIAS

Musa

Intimidad

Respira

Haiku

Súplica

Detalles

Nostalgia andina

Frágil huella

Dolor silente

Susurro

Querida Mia Aragón

Noche

A mis amigos del alma

Silencio

Tiempo

Jueves Santo

Llévame en pos de ti

Anhelos

Súplica

Caminar sereno

El dolor de tu ausencia madre

Sentires en el tiempo

Nostalgia

Dulce agonía

Vuelo liberador

El dulce sabor del regreso

Palabras

Vivir

Encuentro

La felicidad

Añoranzas

Haiku

Soliloquio

Enséñame el arte de los pequeños pasos

La rosa y el tucusito

Pobre e iluso soñador

Madre tierra

Remembranza

Madre perla

Haiku

Paso lento

Suspiro existencial

Fragancia

El monstruo de las alturas (cuento)

En aquel bar

Lo extraordinario de lo ordinario

¡Vive el momento!

Círculos existenciales

Haiku

Recordándote

Intimidad

Déjate llevar

Claramente oscuro

Soliloquio I

Julen

En una playa solitaria

Mi refugio

Para ti querida Ensoñación

Sueños

Me dueles Venezuela

Haiku

A mi gran familia de Poemas del alma

Mensaje

Ven

En solitario

Migajas

Crecer

Aquel ángel solitario

El respeto (reflexión)

Momento

haiku

Armonía rota (Relato)

Olvido

Viejo, mi querido viejo

Diente de león

Una mirada

Paciencia

Gracias vida

Desventura

Si me quieres

Silencio

Cosas simples

Atardecer

Días grises

Yo en tí, tú en mí

Dame tu mano, caminemos

Viento

En un tren (micro relato)

Plácido abandono

Con el tiempo

Mi respeto y admiración

Aquel caminante (relato)

Mis mejores deseos

Mi niña

Nostalgia

Una tarde de abril

Un nuevo día

Bien de mi vida

Seguir adelante

Seguiré amando

Escribe

Papel y tinta

Una melodía

Encontrarte

Amándonos

El sanador (Cuento)

Senderos

La tinaja

GRACIAS VIDA

Estrella del norte

Vuelo

Un día gris

Pachamama

Ultratumba (Relato)

Te quiero

Dicha

Licántropo solitario

Donarse (Misiva)

La envidia

Destrozado, mas no destruido.

Oteando al horizonte

Decidí amarte

Instantes

No puedo

Poesía de amor (Café Quijan)

Peregrino solitario

Para ti

El amor es simple (relato)

Juntos

El poder de las palabras

Devenir

Las pequeñas cosas

Nota discordante

La carreta vacía (re-editado. Publicado en este portal el 11/01/2014)

Grano de arena

Una rosa

Te amo

Remamos

Soliloquio

Bien de mi vida

Sutil sentimiento

Toc, toc, toc (relato)

Efímero

Nimiedades

Súplica

Fui viento (Microrelato)

Tuyo por siempre

Recordándote querida Soki

Ausencia

Deseo

La fuerza del amor

Recuerdos...dulces y amargos recuerdos

Íntimo sentir

Tu presencia

Agradecido

Expresiones

Mi nostalgia

Sentires

Soliloquiando

Alas al viento

Encuentro

Rosalbina

Expresiones

Atardecer

Volver a empezar

Recordar es vivir

AMAZONAS

Morna

Para siempre

A ti WINDA querida

Esos tus ojos

Eterna ausencia

Sentir efímero

SIEMPRE AGRADECIDO

Una de esas noches sin final

Aquel pueblito andino

Un día nublado y gris

Futuro incierto (Relato)

Súplica

Un nuevo amanecer

Gestos

El Palomo del Comalito

Tu mirar

HASTA SIEMPRE MI AMADA POETISA

Instantes (relato corto)

Un día

Otoño

Sutil presencia

La pequeña senda de la esperanza (Reflexión)

Momentos

La rosa y su eterno enamorado

Ser paloma (Lila Down)

Noche

Caminos

Por aquí todos bien

Una tarde de otoño

Vagar etéreo

Como lluvia fresca

Evocación

Susurros del alma

Sosteniéndote en la distancia

Esta noche silente

De pié

Batallas

Caminos por andar

Susurros al viento

Esos seres

Promesa (Micro relato)

Haiku

Amigas, amigos, lectores del alma

Sentir

Llegó el día

Un sentir profundo

Te vas marzo

Tarde lluviosa (relato)

No desistas

La esperanza

Chuchi (relato)

Atardecer

Un sentir

Reflejos de vida

Adorada luna

Fuente de luz (amor en tiempo de pandemia)

Cicatrices

Terruño querido

Anbel (Ana) querida

Sustancial

Sendero incierto

Pequeñas cosas

Deseo

Murmullo

Rosa

Madre

Eres

Mis letras

Ahí te encuentro

Tu ausencia

Vida

GRACIAS VIDA

Susurro

Recordándote

Camino por recorrer

Gracias Pau, hasta la vista

¡Por muchos años!

Renacer (micro relato)

Lumbre

¡Confía!

Gran misterio

Rememorando

Caídas

Gracias Hugo Emilio Ocanto, amigo, hermano del alma.

Eternidad

Extranjero

Senderos de vida

Nunca humilles a nadie (relato)

Susurro

Preguntas al viento

Fragancia

Susurros

A ti madre

Detalles

Aquella tarde

Susurros al viento

Fuiste

Súplica

Atardecer

Llueve

Viajero

Continuar

Tu recuerdo

Ilusión

Susurros del alma

PENTAGRAMA DEL UNIVERSO

Susurros al viento

Confía en mí

Dame tu mano. No temas. Confía en mí.

Quiero ser tu apoyo en los días tristes, en esos días que pienses que no puedes más.

Quiero ser el lucero que guíe tus pasos en la noche oscura, la luna llena que alimenta tus sueños.

Quiero escucharte en tus silencios, en tus pausas infinitas, en tu soledad constante.

Te mostraré, poco a poco, tus potencialidades. Tienes tantas, pero tú mismo no logras o no quieres ver.

Seré el viento que arranque el velo de la oscuridad que te cubre, que te hace sentir incapaz, que no tienes nada que decir, que no tienes nada que aportar, que eres un ser insignificante.

Mira mis ojos, en ellos encontrarás comprensión, respeto, aceptación, incondicionalidad, firmeza, exigencia, pero, sobre todo, amor. El amor que paso a paso te llevará hacia la felicidad, hacia la libertad. Eres un ser creado para ser libre. No hay jaula que pueda encerrar todo lo que estás llamado a ser.

Mis hombros están dispuestos a sostenerte y a recoger cada una de tus lágrimas, que para mí, son importantes. No son la muestra de una debilidad, inferioridad, sino lo más puro, expresión sincera de tu alma noble.

Tu peor enemigo eres tú mismo. No te dejes llevar por tus complejos. Ellos son la impotencia errante de tu ser inquieto, que arrancan de cuajo tu esperanza. Si tú quieres, solo si tú quieres y me permites, te llevaré de la mano al conocimiento de ti mismo, de tu verdad, de tus debilidades, de tus monstruos personales (no son tan grandes como crees), de tus inconsistencias que se aprovechan del hecho que no las identificas, no las conoces, para esclavizarte. Tú eres mucho más que solo sentimiento, que solo rabia, rencor, fuerza destructiva en tu interior, eres un ser del universo, una potencialidad, una fuerza.

No eres responsable de tu pasado, de lo sucedido, de tus traumas de la infancia, pero si lo eres de tu presente y sobre todo de tu futuro. En ti está el poder de cambiar, de decidir que tu pasado no arriune tu presente y sobre todo, tu futuro. De ser ese ser extraordinario que estás llamado a ser. Esa semilla sembrada en ti la puedes hacer germinar o, simplemente, dejarla morir. ¡Arriésgate! Quien no se arriesga en esta vida muere de remordimientos y jamás descubre sus cualidades, sus potencialidades.

No seré imprescindible en tu vida. Una vez que aprendas a caminar, caminarás y yo solo tendré la satisfacción de verte partir, de verte extender tus alas y volar, de verte ser....ese día seguiré mi rumbo con la certeza de que has aprendido algo. Simplemente has aprendido a vivir. Esa será mi más grande satisfacción: tú debes crecer....yo disminuir....ese soy yo, un simple pedagogo, acompañante, luz que se consume con el solo objetivo de alumbrar.

Simplemente, confía en mí

Ébano y armiño

Ella, ébano puro, con un par de ojos vivos, azabache profundo. Sonrisa amplia que dejaban ver unos dientes blancos como la nieve. Sus cabellos "chicharroncitos" rebeldes. Impecablemente vestida. En una palabra: ¡exuberante!

Él, blanco como el dorso de un armiño. Unos ojos grises como es gris el cielo antes de la tormenta. Sus cabellos, trigo brillante, lacios como el río sereno, abundantes. Sonrisa tímida, sincera. En una palabra: angelical.

Ella lo vio de lejos. Enorme su sonrisa y su sorpresa. Tan diferente a los niños a los que estaba acostumbrada a ver. Se acercó espontáneamente, esa espontaneidad que la caracterizaba, que caracteriza a los niños de su edad, no contaba más de cinco primaveras.

Extendió sus manos y con su dedito índice toco el rostro de aquella extraña y hermosa creatura. La impresión había llegado al ápice.

Buon giorno - le dijo admirada - .

Hola - respondió él también sorprendido - .

Chi sei?, Da dove vieni?, Cosa fai qua?.... (¿quién eres?, ¿de dónde vienes? ¿qué haces aquí) - una retahíla de preguntas impulsada de su ser inquieto - .

Hola - volvió a repetir - . Mirándola un tanto admirado, no entendía qué le decía aquella curiosa criatura.

Curioso extendió también su mano y tocó aquel rostro, que para él era de chocolate. Gesto espontáneo, puro...

Sin decir palabra alguna se dieron la mano y comenzaron a caminar balbuceando palabras incomprensibles el uno al otro.

No pasaron 5 minutos y el padre de él vino casi corriendo y sin decir palabras alguna, lo arrebató de su inocente caminata.

¡Alberto NO! ¡Suéltala! ¡Ven conmigo! ?visiblemente excitado y molesto se veía el padre por la escena.

Ébano vio la escena y quedo paralizada. ¿Qué sucedió? ¿Qué hice? Su madre, majestuosamente caminando, cual pantera selvática, se acercó, le extendió sus brazos y la abrazó fuertemente.

Las miradas de los progenitores se cruzaron. No eran necesarias las palabras.

Mamma, cosa è successo? Per ché quel signore era arrabbiato? (¿mamá que sucedió? ¿por qué ese señor estaba molesto?) preguntó Ébano a su madre con sus ojitos sorprendidos y llenos de lágrimas.

Niente piccola, un giorno, purtroppo, lo capirai. Il puttino se ne doveva andare. (Nada pequeña, un día, desgraciadamente, lo entenderás. El angelito tenía que irse).

Escena contemplada en el aeropuerto, esperando un vuelo que me portaba de Roma a Santander, no en el 1700, sino ayer 12 de marzo del 2014.

Triste constatar como se puede troncar la espontaneidad de los niños y sembrar la maldita semilla de la discriminación.

De lejos ví como desaparecía, en los brazos violentos de su rubio padre, aquel puro armiño, aquella figura angelical.

Ébano abrazó a su madre, no entendió lo sucedido. Sonrió con una sonrisa amplia a su esculpido padre que venía a su encuentro.

Volando entre versos

Plácido y sereno, vuelo entre mis sentidos versos.
Tormentas de sentimientos muy fuertes, me despeinan.
Recuerdos lejanos sentidos, mi mente refrescan.
Sentimientos profundos bullen como los sucesos.

Respiro profundo el aroma de mis emociones.
Exhalo con fuerza los dolores y sin sabores,
que se hacen presente en mis derrotas y desamores
tratan de ofuscar las esperanzas y los primores.

El amor, llovizna mañanera, refresca mi alma,
viene a mi encuentro dándome sosiego, paz y calma
moviéndome como la brisa sutil a la palma.

¡Cuán dulce y verdadero éste mi placentero vuelo!
azul profundo, limpio, trasparente éste mi cielo,
poco a poco desciendo, sereno, como un riachuelo.

(todos los derechos reservados)

Simplemente un sueño

Suavemente siento los rayos de sol posarse en mi piel.

La brisa tierna, acaricia humildemente mi dorso.

Hermoso día se prospecta. Lleno de luz, de frescura, de claridad.

Junto a mí, Lía, una hermosa mil razas, salvada. Se encontraba dentro de un botadero de basura casi en las últimas. Junto con mi pareja la hemos adoptado y ahora es parte de nuestras vidas. Corretea, juega, brinca, explora el mundo, cuenta sólo con dos meses de vida.

Gente que viene y va. Algunos haciendo deporte, otros en bici, otros simplemente paseando, gozando de este maravilloso día.

Yo aquí, sentado en la hierba, gozando del paisaje y escribiendo éstas líneas. Ahora me lo puedo permitir y lo disfruto al máximo. A decir verdad, yo mismo me he procurado esta jornada.

El viento, todavía fresco, me obliga a ponerme la chaqueta, que, al sentarme, me había quitado.

Si pienso en a tantas cosas que tengo que hacer, que aún quedan por resolver, no estaría aquí y me consumiría la preocupación, pero hoy quiero dedicarme a mí. Es tan poco lo que necesitaos para estar tranquilos, para ser felices, y no lo aprovechamos.

Perdemos, con el pasar de los años la espontaneidad, la fresquera, la inocencia; el gozar de las pequeñas cosas que te regala la vida. No hay tiempo para nada. Tenemos que nacer mil cosas. Cosas necesarias, útiles que si no las hacemos nosotros.... No ha terminado el día de hoy cuando ya tenemos planificado el mañana, no sólo, hasta el pasado mañana porque....no se sabe mijo y hay que estar siempre prevenidos.... El tiempo pasa....la vida se nos va....

Nosotros, tú y yo, ¿dónde estamos en todo esto?

¿Tiene que llegarnos el diagnóstico negativo del médico para que nos demos cuenta de cuán corta es la vida? ¿Cuán efímero es el vivir? ¿Cuánto tiempo perdemos detrás de cosas superfluas

perdiendo de vista lo esencial? ¿Cuánto tiempo perdemos odiando, criticando, haciendo del mal a nosotros mismos y a otros? ¿Cuánto tiempo perdido siendo nosotros mismos causas de división en nuestras familias? ¿Y al final qué?

Mientras más corramos huyendo de nuestros problemas, más cansados y débiles nos encontrarán cuando nos alcancen.

Miro el cielo azul, completamente despejado. Respiro, sólo respiro. Me siento sereno y feliz. ¿Cuánto tengo que pagar por todo esto? Nada porque todos los bienes de Dios, las maravillas de la creación, son gratis. Situaciones, circunstancias, problemas, dolores, enfermedades, seguirán siendo, seguirán estando, seguirán presentes, quien ha cambiado soy yo y la forma de afrontarlos.

Un sueño comparto, ¿Con quién? Con quien se tome el tiempo de leer éstas líneas que salen desde mi corazón inquieto que quiere simplemente ser, contigo amigo, amiga que fielmente me lees en poemas del alma.

Sueño con escribir y que mis escritos, perduren en el tiempo. Poder continuar a vivir, después de mi muerte, en el ánima de un lector ignoto. Que mis escritos ayuden a pensar, a reflexionar.

Quizás mi sueño no se realice, pero lucharé por ello. Quizás a alguien le pueda interesar las reflexiones de un poeta loco, enamorado. Don recibido, don compartido. Yo simplemente escribo.

Eres todo

Silencio... llora mi alma lágrimas amargas.
Sentimientos encontrados, fuertes, me infligen.
La impotencia la siento única, cruel origen.
Se hacen cada vez más pesadas las vil cargas.

No es la paciencia, confieso, mi gran virtud.
La luna hermosa, se cuela por mi ventana.
La admiro, contemplo, hace mi esperanza vana.
Te deseo a mi lado, ahora, ¡que inquietud!

Vierto en letras mi situación existencial.
No me considero un ser un tanto especial,
Vivo, lucho por el amor, ese esencial.

Tú me das cosas que yo quiero, que yo anhelo,
Tu ser y tu existir, me hacen tocar el cielo.
Tu calor derrite en mi interior todo el hielo.

Cuánto me cuesta retomar vida al dejarte,
cada vez se hace más duro ver alejarte,
con nuestra Lía en brazos, mi vida se parte.

(Todos los derechos reservados)

Quédate amor

Que me besen solo los dulces besos de tu boca.
Sentir quiero tus caricias en mi cansada piel.
Chupar quiero solo tu rica y abundante miel.
Respirar tu aroma, único, fresco, que me provoca.

Contemplar, amar quiero tus hermosos ojos verdes.
Verte dormir serenamente en mi velludo pecho.
Solo contigo compartir el cariño en el lecho.
Recibir de tu fuego ese gran amor que me des.

Estando lejos de ti, me atormenta la nostalgia.
Siento gran tristeza, dolor, me hace falta tu magia,
Camino sin rumbo la inutilidad se hace regia.

Quédate, amor, siempre a mi lado, sin jamás partirte.
Me quedaré en tu pecho cuando tú decidas irte,
llévame contigo amor sino moriré muy triste.

(Todos los derechos reservados)

Mi corazón

Abro mi pecho. Introduzco mi mano derecha y busco mi corazón. Un dolor agudo, intenso siento. Lo tomo en mi mano, lo aprieto y lo extraigo al exterior.

Siéntome desfallecer, pero es lo que realmente quiero hacer.

Mi corazón, ese corazón fiel, que me ha acompañado durante todo estos años, que ha amado hasta la saciedad, que ha soñado, ese músculo al cual he atormentado por largos años con mis cambios de humor, melancolías, rabias, rencores, no solo amores, lo confieso; lo tengo frente a mis ojos.

He odiado, he matado con sólo una mirada. Mis palabras, flechas afiladas, en algunas ocasiones han asesinado. Mis actitudes han destrozado, destruido... Me confieso ahora delante de mi corazón palpitante.

La sangre brota a borbotones, es cálida, siento que la vida poco a poco me abandona.

¿Por qué este gesto loco? Quería verlo, quería tenerlo en mi mano y confesarme delante de él.

Sigue palpitando. ¡Cuán fiel eres amigo y compañero! Sí, sé que estás cansado, cansado de la vida, del eterno palpitar, pero dentro de poco el tormento te abandonará para siempre.

¿Dios tendrá perdón de este pecador confeso? Condena perpetua merito. Tanto amor donado, dado y yo a ti te he abandonado, propio en la cruz como los otros. Te he pagado con el ignorante por exigente.

¡Oh dolor intenso que me desgarra dentro!

Cóbrate poco a poco, lento, el mal que yo he hecho.

No tengas compasión, no, desgarra mi pecho.

Morir quiero, toma lo que hay por dentro, el centro.

No quiero pedir clemencia, no la merito.

De pié, erguido, mis brazos extendidos, quiero,
vivir varonilmente este mi vil destierro.
Sea mi último acto, entregarme, en este rito.

Siento quemar mis entrañas, ¡Es muy intenso!
Apagándose mi intelecto, lo que pienso,
mis rodillas no resisten aunque si tenso.

Me sumerjo en el lago de mi propia sangre.
¡Maldito el día que nací! Herido cual tigre.
Dejo que mi alma lentamente vaya, emigre.

Sumergido en una espantosa oscuridad.
Una mano ví en medio de la soledad,
Ven hijo mío, premio tu gran lealtad.

Inspiración poética

Déjame volar lejos, allá donde se pierden los azulejos y encuentra la nostalgia su mágico vuelo.

Deja que mi cuerpo se transforme en tenue luz de cristal, que se convierta en vendaval que ponga fin a todo mi sufrir banal.

Quiero caminar eternamente entre versos, esos que se convierten en besos, no me importa el suceso, sino enriquecerme de esos.

Me penetre con su sutil puñal la musa inspiradora, esa que hace mi alma soñadora, que me estremece desde la mañana hasta la aurora.

Conviértase mi alma en poesía desahuciada, desesperada, abandonada, que encuentre cobijo bajo un alma enamorada.

Quiero ser voz, luz, sosiego, lluvia temprana sobre tierra reseca, árida. Pura y fiel morada, para tu fiel alma ilusionada, quebrada y en mi pecho sosegada.

Deseo morir lentamente mientras contemplo el atardecer, lentamente padecer recordando en mi ser, aquel duro amanecer en que te vi en mis brazos fenecer.

Quiero vivir eternamente a través de mis prosas, esas que salieron hermosas, acompañando mis marchitas y abandonadas rosas.

Por la senda de la vida vivo mi existir. No es la ambición mi porvenir, solamente quiero a tu lado vivir, servir, sentir. Si es necesario el sufrir, acéptolo bien amado, para poder vivir siempre a tu lado.

Te extraño

Extraño tu cuerpo, su calor,
el sabor muy dulce de tus labios,
tus pasos firmes junto a los míos,
tu atenciones con mucho primor.

Extraño reposar a tu lado,
tu mirar puro, lúcido, extenso,
tu hacer el amor sincero, intenso.
Jamás, mi vida, me han así amado.

Extraño tu voz, su calidez,
tu timbre, su fina morbidez,
arrancando mi vil timidez.

Extraño, en fin, mi querido amor,
todo tu querer, ser, tu clamor,
si no estas aquí, vivo el dolor.

(Todos los derechos reservados)

Enséñame amor mío

Enséñame el amarte, amor de mi vida,
deseo entregarme entero a este gran amor.
No quiero tener ningún tipo de temor.
Tomar juntos el tren, ese de solo de ida.

En ti sé que puedo contar, creer, confiar.
Sentirte feliz, en plenitud, a mi lado,
dejando lo negativo, cruel, del pasado.
Serenamente de la mano sin lidiar.

Esperarte cada día cuando regreses.
Darte todo ese amor puro que te mereces.
Siempre así a tu lado. Tú, mi bien, me estremeces.

Quiero protegerte, alejar todo dolor.
Que en tu vida resplandezca siempre el color.
Tu serás mi plenitud, mi esencia, mi olor.

(Todos los derechos reservados)

Contemplación

Contemplo la hermosa natura, me invade su espesura.
Escucho el trinar de las aves, ópera angelical.
La brisa suave, sutil, me envuelve, olor primaveral.
Se pierde mi observar en la inmensa y radiante llanura.

La yerba fresca, verde, acaricia mi blando plantar,
que desnudo descansa sobre su dorso virginal.
Su energía y su frescor penetran mi alma original.
Entre tantas hermosuras solo me resta cantar.

Canto que sale del alma, de mi profundo sentir,
que recoge en su inocencia todo mi pobre vivir,
me da fuerza, energía para afrontar el porvenir.

En este profundo silencio que toda mi alma envuelve,
Siento que todo se detiene, todo en mi se resuelve,
cualquier temor o sin sabor, lentamente se disuelve.

La soledad aquí presente, me hace entrar en mi mismo.
Una experiencia mística, no se trata de egoísmo.
Sentir profundo de un poeta, de su puro lirismo.

(todos los derechos reservados)

Haiku

Pienso hoy en ti
llora mi corazón
gime mi pluma

Sentir pasajero

Los guardias están cansados, comienza a mermar la seguridad,
me siento más vulnerable sabiendo esta realidad.

No confió en en mis fuerzas, me siento atraído del mal,
el reclamo de mi debilidad.

Me aferro a tu recuerdo, a tu amar sincero, a él le reclamo suplicante: ¡sosténeme con tu furor, no me dejes por favor!

Quizás el cansancio, quizás la distancia, quizás la revolución que siento dentro.

Mucho es lo que está en juego.
Quiero que me sostenga tu amor, mi amor, el amor que siento por vos.

Gente a mi alrededor, cada uno en su pequeño mundo, mientras yo me consumo en pensamientos, sentimientos, sensaciones, emociones.

La vida es simple, quienes la complicamos somos nosotros mismos.

La paciencia todo lo alcanza, escribía otrora, la gran poeta, mística y santa: Teresa de Ávila.

Constato: la paciencia no es mi virtud....

Tierra mojada

Llueve en este momento.

Me deleito viendo la lluvia caer.

El olor a tierra mojada rememora en mí:

Generosidad. *Terreno que se ofrece para ser trabajado, sin oponer resistencia, sin ninguna preferencia, se da para ser tratado.*

Laboriosidad*. El andino de mi tierra que se levanta sin tardanza para dedicarse a la labranza, con la gran esperanza que la cosecha se le dé en abundancia.*

Transcendencia*. La grandeza del creador, que siendo también labrador, crea la tierra con fervor, señal de su gran amor.*

Serenidad*. Mi paz interior, esa tranquilidad superior que me hace entrar en el misterio de mi ser en su bruna enriqueciendo así mi pluma.*

Nostalgia*, de mi tierra lejana, tanto amada. Dolorosa en mi se hace su distancia. Una simple fragancia, acre, sutilmente fuerte en su sustancia, me hace regresar a mi infancia, a mi adolescencia, a mis amores allá lejos en aquella pobre estancia.*

Tu persona, amor de mis amores*. Ese tu olor cuando me despierto en la mañana, cuando te busco, te abrazo, te atraigo a mi sin maña. Me pierdo en tu pecho generoso, olfateándote, para nada escrupuloso, durmiéndome de nuevo en tu dorso.*

Sigue lloviendo a cántaros, la tierra entera empapada.

Dulce melodía se hace en mí, sutilmente presente,

mi pensamiento se obstina en pensarte, amarte, tenerte.

Dios te bendiga donde estés amor. Eres mi morada.

(Todos los derechos reservados)

Tiempo

Escucho en este momento el tiempo pasar.

Lo acompaña su característico olor ocre fresco.

Extiendo mis manos para aferrarlo, pero se escapa de mis manos, como la arena de la playa.

Mirada nostálgica tiene el tiempo, de un azul oscuro intenso que recuerda el mar profundo, sereno, lejano.

Serenamente acelerado en su deslizarse parco, se pierde en el horizonte.

Verlo me hace sentir serenamente agitado, buscándole un sentido al sin sentido, a una locura cuerda que se pierde en los meandros recónditos de mi mente errante.

¡Oh dulzura amargamente intensa, que mi alma siente en su sutil pasar!

En vano mi deseo de detenerlo para siempre. El deseo que nuestras miradas se fundieran en un espacio finamente eterno; perderme en su interior sin fondo, sin límites, sin cordura alguna.

Espacio sempiterno, que serenamente se abre, ante mis ojos cansados.

Voces lejanas de momentos eternos del pasado se hacen presente en mi ancho tórax.

Respiro, respiro profundamente, mientras siento mis pulmones llenarse del fino aire puro, que me dona la vida, el aliento.

Extiendo mis brazos queriendo ser uno con todo lo que me rodea, perderme agónicamente en el simple compás del vuelo frágil y volátil de un ave migratoria. Migrar, sí, migrar a parajes desconocidos, mágicos, perdidos, en el lugar que no existe ni existirá, en donde mi alma logra ser libre, serena, eterna.

El tiempo acaricia suavemente mi deleznable piel desnuda.

A su suave toco me erizo; siento un escalofrío que me recorre entero, obligándome a cerrar mis ojos, arrancándome un gemido profundo. Cayéronse y rompiéronse todas mis resistencias. Poseyóme el tiempo, fui suyo, fue mío...

Pobre iluso de mi, pensé haberlo atrapado para siempre, pero no fue así. La miel amarga de sus labios, destiló por mi barba, empapó mi gris pecho, ungiéndome sacramente como a un ser de luz. Aun su sabor perdura en mi y seguro que mi sabor perdura en él.

Me desperté abandonado en una playa desierta, en las que sus olas secas mojaban profundamente mi ser sempinterno. Abriendo mis ojos sentí la soledad intensa que poco a poco me tomaba entre sus fuertes brazos, trayéndome de nuevo a mi realidad, mi realidad, mi pobre y cruel realidad...

Tiempo, mi tiempo, tiempo...

Amar

Amar no es mirarse infinitamente a los ojos,
a si mismo o al otro, sino mirar juntos,
cada uno desde su perspectiva,
hacia un mismo horizonte, un mismo futuro
y luchar por construirlo.

Naves ancladas

Es hora de recoger el ancla y comenzar a navegar por aguas profundas,

desconocidas.

Mi barca desde hace tiempo se ha detenido y la misma ha sido creada para atravesar océanos y mares.

Siento el viento del norte que me estimula y me hace ver nuevos horizontes. Los observo desde la orilla, desde la playa y mi corazón se estremece.

Satisfecho me siento de los años pasados, del trabajo realizado, de los encuentros varios que me han ayudado a conocerme, a crecer.

He visto la mirada serena que agradecía la mano tendida, el coraje dado, las potencialidades descubiertas, los instrumentos para caminar sereno.

He sentido el abrazo sincero del amigo, he seguido el consejo y aceptado la corrección del sabio, el perdón dado y recibido.

He tocado con mano la miseria humana y acompañado algunos hasta el paso definitivo al más allá susurrándoles al oído: "no temas, confía, todo pasará. Él te espera con sus brazos abiertos".

He atravesado montes y llanuras. Me he bañado desnudo en aguas puras, en cascadas impetuosas, en manantiales cristalinos. He admirado al creador a través de sus creaturas, de su creación.

Me he mantenido disponible y abierto para el diálogo y la escucha.

Me he equivocado pero también he tenido el coraje de reconocer mi error y donde era necesario pedir perdón. De humanos es errar, de sabios el reconocer.

Repito sereno junto al salmista (Sal 130) : ***"Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros, no pretendo grandezas que superen mi capacidad, sino que acallo y modero mis deseos como un niño en brazos de su madre".***

Me siento cansado de un ambiente donde la ambición, el aparentar, el

hacer carrera es lo primero dejando al lado el ser humano, la compresión, el verdadero significado del pedagogo o del enseñar.

No estoy hecho para aparentar delante de nadie lo que no se es con

el solo objetivo de llamar la atención y escalar. No, me niego. No es mi natura.

Vientos de cambio siento, mi nave no fue creada para estar en la

orilla, sino para viajar, ya he tomado la decisión de partir, aunque se tenga que esperar, se va...

Fresca primavera

La tierra se viste de preciosas margaritas,
enorgullecida en diversos tonos de verde,
mirada feliz en el horizonte se pierde,
hacen su paseos las coquetas señoritas.

Amantes al horizonte juegan sus amores,
los niños corren, juegan sin preocupación.
Un pajarito se acerca y canta su canción.
Todo a mi alrededor se viste de mil colores.

Quiero admirar al creador por su creatura,
toda la creación por esa gran hermosura.
Es la pura expresión de su amor y su dulzura.

Pensar que solo soy un simple grano de arena,
en esa playa inmensa, solar, pura, serena.
Ser único, inmortal con existencia terrena.

(Todos los derechos reservados)

Meditación del alma

Solo quiero silencio en este momento.
Entrar tímidamente dentro mi ser,
escucharme, oírme, nada que temer.
Tener contacto con todo lo que siento.

En medio estoy del verde, de la natura.
Escucho solo pájaros, su trinar.
Los insectos volar, parece un linar,
los árboles magníficos, gran altura.

Miro, respiro lenta y profundamente ,
quiero sentirme uno con todo el ambiente.
Solo en medio de todo, feliz, silente.

¿Qué haces aquí Elías?, preguntóle Dios.
Humilde responde: ardo de amor por vos,
fundirme quiero en ti, en todo lo que sos

Cuando te atreves a estar en silencio, !oh alma!
Dios se presenta como una brisa calma,
te extiende su tierna y comprensiva palma.

(Todos los derechos reservados)

Haiku

Contemplo el mar
Gaviotas a lo lejos
Me faltas tanto

La ignorancia del \"sabio\"

En mi vida de docente me he encontrado con una realidad que yo llamo: la ignorancia del "sabio".

¿Qué significa esta paradoja?

Ayer me encontraba en una conferencia sobre la misericordia de Dios.

El primer ponente, según mi humilde parecer, hizo una ponencia magistral, en la cual hacia referencia a que el "miedo" aleja la confianza y eso es lo que provoca el sufrimiento en el ser humano. Jesús, en su discurso, siempre insiste a sus discípulos en no tener temor. De confiar: miren las bestias del campo.....

Detrás de mi, (sentados en la fila posterior), estaban dos colegas, los cuales, sin ningún reparo, criticaban negativamente y en voz alta al conferencista. Resumiendo "tal ignorante osadía", decían que era un lenguaje banal, para un retiro espiritual y no para la altura de una conferencia universitaria laica. Me volteé y mirándolos le dije: *si no les gusta, si no están de acuerdo, ya se puede ir, pero, por favor, no molesten a los que estamos interesados en el tema*. Tengo que hacer presente que en dicha conferencia estaban presentes los alumnos de la universidad.

Una mirada fulminante sentí verso de mí.

Después me habrán hecho pedazos. Me habrán descuartizado con sus lenguas mordaces. Allá ellos con su conciencia.

Ignorancia del sabio catalogo al "sabio", al "profesor", a mi colega que piensa de saberlo todo y que se niega al "confronto". Que en el fondo le corroe la envidia de que otro pueda tener otro punto de vista y lo exprese. Para ser un verdadero pedagogo es necesario mucha humildad.

Saber que lo primero que enseña es el "ser", del pedagogo, lo segundo es el "hacer" y por último el "decir" y no el contrario. Muchas veces nuestro "decir" va en contra de lo que somos. Nuestros queridos alumnos esto lo captan al vuelo.

Pútridos y hediondos son aquellos que se dicen pedagogos y solo buscan en su vida fama y honor. Sobresalir aplastando a los demás. Creedores de poseer toda la verdad. Pobres creaturas que deambulan destilando veneno puro, a través de sus enconados dientes.

Líbrame Señor de considerarme mejor que los demás. Poseedor de la verdad absoluta.

De no ponerme en confronto con el otro.

De creerme superior a los demás por un titulo, por un doctorado, por una profesión.

Concédeme la muerte eterna, mi Señor, antes de ofender al inocente, al débil, al alumno en su sed de aprender.

Aquí estoy

Aquí estoy, poséeme, llévame por parajes desconocidos y hazme tuyo. Tuyo hasta lo más escondido y secreto del ser. No opongo resistencia, estoy cansado de correr, de escapar, de huir. Me detengo en este momento y me entrego completamente.

Quiero sentir el fuego ardiente de tu pasión, no me tengas compasión te lo pido ardientemente. Parezco frágil, indefenso, pequeño, pero no lo soy. Soy la llama ardiente que crece con el pasar de los años sin jamás extinguirse.

Cúbreme con tu sombra, que tu sudor sea el agua que purifique, que bañe mi exterior, que calme mi sed candente. Que tus manos se conviertan en garras, si, en garras afiladas que desgarren mi piel a jirones, que mi sangre se vierta poco a poco, que la vida casi me abandone y así poder escapar para siempre de esta cárcel que me encierra .

Que tu peso me aprisione, me haga sentir el calor profundo, abrasador de tu cuerpo, de tu exquisito soma . Aliméntate de mi aliento que ya el tuyo es mi alimento diario.

Que nuestros olores se fundan en una sola fragancia, fragancia a selva, a musgo salvaje, a cedro del Líbano, a especies desconocidas, a manantial, a eternidad....

Tus brazos sean mi ergástula, que me encadenen sempiternamente, protegiéndome así de todo peligro, de todo mal, custodiando mi esencia pura, mi ser creatura.

Has tumbado todas mis defensas, así lo he querido. No quiero más defenderme del mundo, de ti, de mi mismo, de todo, quiero simplemente existir aportando lo que soy desde mi perdurar en el tiempo y la distancia.

Siento frío amor, cúbreme con tu desnudez . Déjame dormir sobre tu pecho arrullado por el dulce compás de tu corazón amante. Quiero amoldarme a tu figura desnuda y perderme poco a poco en su espesura, en su morena geografía. Si mañana no me despierto, déjame dormir, quizás haya sido mi último sueño, sólo bésame en la frente y déjame ir eternamente.

Alma de poeta

Versos, versos, versos eternos que me desbordan, que brotan de mi corazón inquieto y que tengo que escribir para quedarme quieto.

Basta una brisa marina o mirar el molino que convierte el trigo en harina; el volar sereno de un ave en vuelo o un caballo libre montado a pelo, para que se encienda en mi la imaginación, la pura inspiración.

Basta la mirada inocente de un niño o el corretear del armiño; el mar en su eterno ir y venir o un incierto porvenir; para que la musa solita, me haga su cordial visita.

Basta contemplar un tramonto sin viento o experimentar la tristeza que siento; la hermosa luna llena o el color púrpura de la cayena; una copa de vino o la hierva del camino. Para que se encienda dentro la luz fina y pura del plectro.

Basta la lluvia en su lento caer o el sol en su amanecer; una madre que amamanta o un nudo en mi garganta; tu hermosa figura o tu sin igual finura; tu caminar sereno o tus cabellos color heno para que se encienda dentro de mi ser la lira.

Basta admirar la solitaria rosa o escuchar la simplicidad de una prosa; apreciar la lejana y triste melodía de un piano o los pájaros salvajes cantar lejos en el pantano; con solo sentir tu respirar, tu aliento, tus besos, tu amor cual dulce saeta, se despierta dentro la pasión y el alma del poeta.

A mi amigo Jonathan Hurtado gran pianista

Manos mágicas, viriles, palomas en vuelo.
Logra mágicas melodías en su gran piano.
Es puro fuego, ardor, pasión, un árbol lozano,
verlo, sentirlo interpretar, te alza de este suelo.

Sonrisa franca, sincera, niño picarón.
Ojos oscuros que reflejan un alma noble.
Su abrazo sincero, veraz, fuerte como un roble.
Ser sencillo, cercano, con un gran corazón.

La música, sutil arte, máxima expresión,
a través de ella consigue su gran distensión,
ella su musa, es su amante, su mayor pasión.

Reivindicas todo derecho a expresar tu esencia,
con los materiales ya formados, su presencia,
y así poder respirar, expresar tu existencia.

A través de este soneto expresarte yo quiero,
mi aprecio, mi cariño ese mi amor muy sincero,
junto con Pedro, mi razón, tu amigo certero.

(todos los derechos reservados)

Fino compás de mi caminar sereno

La brisa fuerte despeina mis sentimientos, haciendo que se caiga mi sombrero de paja, entretejido de recuerdos. Me agacho para asirlo, pero se me escapa entre mis manos. Lo veo perderse en el horizonte.

Sensación extraña en mi interior siento. Como si algo me hubiera abandonado, un vacío interior, el mismo vacío que siento cuando constato la falta que me haces, el puesto vacío que está en la mesa de mi existencia. Un puesto que ninguno ocupará, solo y exclusivamente tú.

El tímido sol quema suavemente mi piel reseca, extendiendo su sombra inexistente a mis miedos, a mis ansias, a mis preocupaciones. Nubes de puro algodón se interponen entre el astro rey y mi soma, dándome algo de alivio.

Miro a lo lejos y recuerdo que cerca se encuentra un manantial de ilusiones, donde brota el agua cristalina de los deseos más profundos, aquellos inconfesables, íntimos, profundos. Acelero el paso para llegar y poder refrescarme en sus aguas. No hay rumor alguno, ese rumor típico del agua que brota, no lo escucho... Temo, sí, temo lo peor y caigo de rodillas al constatar que mi temor se hace realidad, el manantial se ha secado, ya no existe. Al toparme con tal realidad, no puedo contener mis lágrimas, las cuales caen al torrente seco y, cual magia inaudita, el agua vuelve a brotar. Es impresionante mi estupor ante lo ocurrido y solo puedo extender las manos en alto y agradecer.

Despréndome de todo lo que cubre mi cansado cuerpo y desnudo me sumerjo en esas aguas cristalinas que poco a poco se hacen más profundas. ¿Qué cosa ha sucedido? ¿De donde brota toda esta agua? ¿Cuál es su extraño proceder? Cierro mis ojos, me sumerjo en el agua y dejo de preguntarme. Esa manía de preguntar todo y de tener siempre certezas, seguridades. Me sumerjo y basta.

Peces de mi colores me acompañan en mi sumergir. Cuánto silencio y paz en estas aguas, en este manantial que sigilosamente recorre un camino inédito que lo porta al mar.... ¡Ah... el mar!.... Aquella profundidad, aquella serenidad, aquella intensidad... Dejándome llevar me doy cuenta que soy parte del agua, no soy cuerpo, solo agua que se funde, se confunde, alegre me doy cuenta que el mar eres tú, un mar inmenso y eterno, me disuelvo en ti....finalmente mi ansiada libertad y así me pierdo para siempre en el horizonte inmenso.... inmenso.... inmenso.

Sentimientos malditos

En el silencio pútrido, marchito y oscuro de un corazón malvado, endurecido, petrificado, se dieron cita sentimientos negativos. Tenían que ponerse de acuerdo en cómo destruir al justo.

La primera en tomar la palabra fue la **envidia**. Se levantó solemnemente. Su traje era impecable. Su presencia imponente. Su mirada turbia y rasgos fuertes, duros, nada complacientes. Comenzó su discurso:

- Esa creatura, - *hizo énfasis en la palabra "creatura"* -, que no llega a ser "humano" evidentemente, es de gran fastidio. Hace alarde de su arte. Cree de saber mucho. No se somete a nuestras intenciones. Tiene la pretensión de pensar por sí mismo y hasta de dar su opinión libremente. No quiere hacer lo que hace siempre la manada, sino que quiere correr libre a su ritmo. Es propio asqueroso. Algo tenemos que hacer. Me da propio asco ? *arrugó su rostro deslucido y escupió sonoramente después de haber carraspeado* -

Rápido y pronto se levantó el **odio**. Su traje era todo arrugado, viejo, a jirones. Sus ojos oscuros rojizos se abrieron y miró a todos con un aire de desprecio. Ya se los había dicho yo hace tiempo, pero, tercos como son ustedes, no me hicieron caso. Yo siento tanto desprecio, ira, rencor, rabia infinita, hacia esos seres que andan por ahí siendo lo que son, con una sensibilidad a flor de piel, que no pueden ver un tramonto, porque ya les entra la "maldita" inspiración, la asquerosa "musa" y ya están escribiendo, pintando, actuando o, peor, cantado. Seres vulnerables que fácilmente se les puede hacer daño, será fácil herir a esa.... ¿cómo la has llamado? ? *miró profundamente a la envidia* ? ah si, "creatura". Asquerosa creatura.....

Permítanme queridas hermanas, por mi tan amadas, adoradas, respetadas, decir la mía ? *una voz ronca, profunda, propio de ultratumba* ? sin levantarse comenzó a hablar la **hipocresía**. Pues si, tienen razón todas ustedes mis aduladas. Ese ser nos está dando mucho fastidio. No me canso de observarlo. Desde hace tiempo lo tengo en la mira. Lo veo sereno y tranquilo, dentro de todo, aunque si tiene sus situaciones personales... Cada vez que tengo el disgusto, la nausea, de encontrarlo lo saludo. Lo abrazo fuertemente. Le digo que tiene talento, que es una persona adorable, sensible, cariñosa, que no he visto ser tan puro y hermoso como él....uffff que repugnante realmente lo siento. Pero no puedo hacer menos, es mi natura. Ustedes saben lo sincera que soy, soy la madre de la sinceridad, eso se demuestra en el gran aprecio que siento por ustedes, mis queridísimas, daría mi vida por cada una ? *les sonrió, volteó su rostro e hizo una mueca imperceptible; repitiéndose dentro: se las llevara el diablo a todas....* -

Casi nadie se dio cuenta cuando empezó a hablar la **inferioridad**. Menuda, casi imperceptible. Curva, arrugada, manos largas y oscuras, rostro pálido, sonrisita macabra, sus ojos se movían nerviosamente, dando la sensación de inquietud. Conozco la tan mencionada creatura, si, sé que soy su punto más vulnerable. Yo estuve cuando nació, fui yo quien lo tomé en mis brazos cuando vino a este mundo, la despreciaron. La conozco profundamente. Me ofrezco, humildemente, para hacerme presente en su vida y poder hacerle mucho daño, basta poco, aunque si últimamente me resulta más difícil doblegarlo, pero lo intentaré de cualquier manera. Lo lograré ? *dijo casi gritando* - . Un aplauso se elevó, agitando el pútrido ambiente donde se encontraban.

Yo puedo hacerlo sola ? *los aplausos cesaron inmediatamente* ? la voz serena y fina de la **soberbia** se alzó por todo el auditorium. Yo sé cómo se maneja el ser humano. Basta que aprenda un poco y ya, verás como se creerá mejor que los demás y hasta los despreciará. Que seres asquerosos los seres humanos. Nada más ver la historia, como entre ellos mismos se desprecian y destruyen gracias a mi grata presencia en ellos, mis viles esclavos. Déjenme a la tan trajinada creatura a mi y verán, haré lo que todos ustedes son incapaces de hacer, lo juro por mi nombre: **soberbia-arrogancia**.

Hermoso discurso, pero conociéndolo no es tan propenso a vos querida ? replicó la **traición**. Se destacaba por su belleza infernal. Déjenme, yo me encargo. Basta con tocar algunos corazones y traicionaran la confianza que él mismo ha depositado en ellos. Desvelarán sus más profundos secretos, aquello que solo él ha confiado a éstas almas débiles y eso será un golpe mortal para él. Se los aseguro. En menos de 24 horas será un caso cerrado, se los aseguro.

No es necesario ? *una voz desde el fondo se hizo oír* ? si confían en mi, yo haré todo lo posible para destruirlo. Todos miraron hacia atrás y apareció una figura horrenda, diabólica, propio como sacada de una pesadilla. - ¡OH!, bienvenida a nuestro refugio, querida **falsedad-mentira** ? *dijo alegremente la envidia ? es un placer tenerte entre nosotros*.

? Gracias hermana, - *respondió quedamente* ? Todos ustedes me conocen. He destruido grandes personajes, he organizado guerras, he enemistado familias enteras, mi veneno ha corrido por la sangre de grandes personajes históricos. Yo me ofrezco, humildemente para atacarlo y acabar con él. Mmmmm la cosa me entusiasma y no poco. Solo con decir algunas cositas que no son verdad, alguna otra calumnia, todo terminará más pronto de lo que pensemos. Una sonrisa se dibujo en su figura, cerrando sus nauseabundos ojos, sentía un gran placer...

Mientras los "malditos" sentimientos organizaban su plan, el justo a lo lejos, en un pequeño templo a orillas del mediterráneo, sin tener el valor de alzar su mirada, repetía en lo profundo de su corazón: ***"Señor, ten piedad de mi que soy un pecador"*** a su lado, sin que se diera cuenta, sentado junto a él su ángel con una mano reposando en su hombro. Con voz quebrada susurraba: ***Padre nuestro que estás en el cielo.....***

Haiku

día lluvioso
profunda soledad
te necesito

Soy tuyo

Sí, Poséeme tiernamente amor de mi vida,
quiero perderme, fundirme, entre tus dulces brazos.
Tu cuerpo hermoso, deshaga, desnude mis lazos.
Amarte se ha convertido en mi ley, pura, válida.

El calor de tu cuerpo cubra mi desnudez.
Tu aliento desvele dentro toda mi pasión.
Hazme solo tuyo sin ninguna compasión,
derrumba dentro de mi toda mi timidez.

Tu perfume íntimo despierta mi gran pulsión.
Tu cuerpo ardiente, caldo, es mi mayor ilusión.
Unirme a ti anula cualquier tipo de fisión.

Eres puro rayo de luz en mi oscuro cielo.
Eres primavera en mi invierno, calor en mi hielo.
Eres manantial que crece cuando me deshielo.

(Todos los derechos reservados)

Haiku

Viento muy fuerte
Vuelan las hojas muertas
Decepcionado

Nuevos horizontes

Sentado al borde de mi cama, sereno, solo pienso.
Una luz tenue, sutil, vela mis horas de desvelos,
Entro en mi interior, poco a poco corro todos los velos.
Quédome desnudo, ndefenso, ante ese mi ser intenso.

No es el autoengaño, lo que a mí me caracteriza,
soy claro, sincero, escueto y certero conmigo mismo.
Hoy vivo la sensación de estar al borde del abismo.
Es hora de resucitar desde mi propia ceniza.

Siento que he llegado a dar, entregar, lo que yo podía.
He trabajado, realizado, hecho, lo que debía.
Cumplí con mi misión, todo aquello que se me pedía.

Me he defendido sin arriesgar mi propia identidad.
Defendí a quien pude, sobre todo esa su integridad.
Ayudé a muchos a encontrar dentro, la seguridad.

Me esperan nuevos horizontes, un nuevo amanecer.
Terminé un ciclo, me toca ahora volar, florecer.
Al lado del ser que amo, juntos por un nuevo crecer.

Haiku

todo florece
días de plena luz
sueña poeta

Almas solitarias

El poeta vive inmerso en paraje sagrado, solitario, nostálgico, profundo....donde la poesía es la protagonista principal y nosotros somos solo sus indignos siervos.

Siervos que vamos viviendo, amando por la vida, pero somos y seremos, seres solitarios.

Somos luz vagante en un cielo carente de estrellas, al final de nuestros días, volaremos de nuevo a ese lugar eterno, lejano, del cual hemos partido.

Temo la soledad, pero en el fondo la deseo y amo. Una paradoja, triste, cruel, pero real paradoja.

Somos almas solitarias que vagan entre versos.....

A ti, mi querida musa

La voz de Concha Buika arranca a giros mi alma, con su hermosa interpretación "oro santo" al lado del grande Javier Limón.

Esa voz hermosa, esa guitarra soñadora, me elevan. Me llevan lejano en el tiempo, en el espacio, en la distancia, en la añoranza.

¡OH sublime y adorada musa!

Arranca mi alma de cuajo y pórtala contigo lejos, hazla tuya, lerda, lentamente. No te importe mi cuerpo mortal, déjalo cerca del portal, ya lo cuidará el madrigal.

Hay tanto verbo dentro de mí. Diez mil historias por contar, millones de poemas que escribir, trillones de prosas por redactar, millares de versos que plasmar, que no se sí me dará la vida en su lento caminar.

Gracias a la escritura puedo morir, resucitar, ser un rey o un mendigo, ser sol, estrella, flor o bandido.

Mar en su furor o brisa suave que se expande sin fragor.

Ser una montaña perdida, una fiera herida, una suerte compartida.

Ser suspiro, ser cupido, ser un amante perdido buscando afanosamente su amor, su dolor, su primor.

Experimentar la mortal tristeza, la angustiosa nostalgia en su entereza, la soledad en su más cruda naturaleza.

Puedo con la inspiración convertirme el ave solitaria en vuelo migratorio, buscando un descanso meritorio.

Una luna llena solitaria y gregaria de amantes en la distancia.

Una rosa púrpura con su más sutil fragancia.

Una triste sepultura, donde se encierre toda la amargura, de un amor en su más plena y pura dulzura.

Una amante desesperada, una virgen consagrada, una viuda segregada.

Un amante en su ancianidad, que ha amado hasta la saciedad y es despreciado por la falsa e hipócrita sociedad.

Ser la muerte o la vida con su suerte, el eterno renacer o el amanecer en su yacer.

Hermosa musa de cabellos embrujados, llevo tu nombre, tu pasión, tu ser, tu polución en mi piel repujados.

Musa, hermosa creatura,
abrázame con pasión.
No niegues tu compasión
a esta tu ínfima criatura.

Soy sutil brisa marina.
Luna llena en la llanura.
El Bosque, en tal espesura.
Un suspiro en la colina.

Rosa roja solitaria,
su fragancia fresca en aria.
La solitaria plegaria.

Seré indigno servidor,
defensor, tu gladiador,
un afinado cantor.

Tejer nuestra historia

Sentado en el balcón luminoso de mi memoria,
miro lejano el horizonte quieto de mi ser.
Alimento pacientemente ese mi gran querer,
viendo como se desarrolla fuerte nuestra historia.

Con los hilos luminosos tejemos nuestro amor,
un punto tras otro componen, unen, nuestra trama,
con paciencia, atención, respeto, detalles, sin drama,
seguimos el rítmico compás de nuestro clamor.

Cuando cansado y agotado en silencio me siento,
Vienes a mi lado, tu restar renueva mi aliento,
aunque lejano, querido amor, te siento en el viento.

Toma mi mano, atravesemos ese gran abismo.
Nuestro seguro caminar destruya ese cinismo.
Nuestra historia convirtámosla en un puro lirismo

Perdido en algún lugar

Llueve. La gente corre para no mojarse. Los coches vienen y van.

Él, tratado de ahogar la soledad, sentado solitario el algún restaurante de la gran ciudad. Bebe sorbo a sorbo el vino amargo de la ausencia, saboreando la nostalgia, catando la tristeza. Mesas ordenadas, todo en su puesto. Él parece desentonar con el ambiente.

En ese ángulo, esperando una cena anónima, hecha con rapidez y sin amor, espera.

De repente se da cuenta de su realidad, no espera a nadie.... Toma la copa de vino, rojo como la sangre que recorre sus venas y bombea su corazón cansado.

Los acordes de una vieja canción luchan por hacerse escuchar en entre los presentes. Ahí, frente a él, sin pedir permiso, en la silla vacía delante, se sienta el fantasma de un viejo, no tan viejo, amor. ¿Amor? Mientras más pasa el tiempo se convence que nunca existió tal amor. Solo fue un instrumento, al menos eso piensa. Fue asistente, enfermero, consejero, protector, cocinero, chófer....estuvo disponible siempre. Cuando más la necesitó, en aquel viejo hospital, estuvo muy ocupada. Poco a poco se dio cuenta de la realidad. Cuando necesitó de su protección, de ser defendido, se encontró solo.

Una sonrisa se dibuja en su rostro.

Huyó literalmente de ella para vivir, para existir rompiendo, no fácilmente, las cadenas que lo ataban.

La pregunta que martilla su interior: ¿no era mejor la esclavitud a esta soledad desgarradora?

Pierde su mirada entre la gente y se pierde en su pensamiento.

Tu amor

Pensamientos, sentimientos, impresiones, deseos, corretean libremente en el prado verde y amplio de mi mente.

Mientras Lía, mi cachorra, juega, vaga, explora el mundo, cierro mis ojos, abandonándome al fresco airé primaveral, gozando del sol, que tímidamente se asoma al horizonte.

Quisiera acerar mi memoria y gozar a fondo el momento, cosa nada simple para un alma inquieta como la mía. Se desborda el tanque interno de mi ser, colmado del agua abundante de mis sensaciones. Vago en los laberintos floridos de mi interior. Me embriago lentamente con el elixir efervescente y dulce de mi pensamiento errante.

Mis pies desnudos caminan por la arena ardiente de mis deseos inconfesables de placer, de sensualidad, de lujurias. De cuerpos ardientes y deseosos que en pasado gimieron entre mis fuertes y velludos brazos, arrancándoles sentires y placeres prohibidos.

Los besos de tu ardiente boca, extinguieron esa sed loca, encendiendo paralelamente mi deseo y pasión únicamente por ti.

Con mi primer amor construí castillos en el aire. Era capaz de renunciar a todo. Me prometió amor puro y eterno. La fidelidad fue mi más grande valor, pues así la concebía. ¡Qué ingenuo fui! Cuando el puñal afilado, de su infidelidad descubierta, traspasó mi débil corazón, todo cayó. La mentira y el engaño triunfaron. La desilusión me llevó a un espiral de muerte, donde la podredumbre de la traición se difundía contaminándolo todo, devorando mi inocencia. Busqué otros cuerpos, besé otros labios, me sacié en otras fuentes que solo aumentaron el hambre inerme.

Perdido en el infierno de las bajas pasiones, cuando estaba por caer aún más profundo, te encontré. Temeroso, a ti me acerqué, pensándote una aventura más. Gracias a Dios me equivoqué.

Tu rostro luminoso me habló de una serenidad también por ti pérdida. De experiencias negativas en tu vida. Tu voz susurró sinceridad que quiere ser compartida. Tus manos acariciaron mi ilusión dándole nueva vida, nueva pulsión. Sin pedirme permiso entraste respetuosamente en mi existir, acomodándote temerosamente en el sofá de mi alma inquieta. Antes de entrar te descalzaste, caminaste a pie desnudo en mi intimidad, gesto de respeto, devoción, vulnerabilidad.

Escribimos paso a paso nuestra historia. Sin prisas, sin inesperadas victorias.

Con conciencia y responsabilidad, pude redescubrir el valor de la fidelidad. El mundo brumoso y voraz del pasado me ha tentado, ocasiones se me han presentado. Por ti consciente he optado, por nuestra historia todo lo he apostado. Nuestro futuro se escribe con letras, con frases, con prosas del presente.

Vivo, construyo, amo. Verme reflejado en tus ojos, sintiéndote a mi lado, sin temor, respetado, amado, es lo que siempre he deseado.

Quiero amar por mí y así amarte a ti. No quiero depender de ti, ni que mi vida no tenga sentido sin vos. Quiero que mi amor te fortalezca, no que te debilite. Mientras más libres y nosotros mismos seremos, nuestro amor fuerte crecerá, el respeto florecerá y las tentaciones venceremos.

El egoísmo, la inseguridad, los recelos, son el caldo de cultivo de los celos, que como ácido sin desvelos corroe y ahoga el sentimiento puro del amor.

Simplemente vivamos, vida.....

Haiku

ojos profundos
sentimiento sincero
sobran palabras

No temas en ser tú mismo

No pierdas tu precioso tiempo existencial,
en ser lo que los demás quieran que seas.
Atrévete a ser lo que realmente eres.
Lo demás vendrá por añadiduras.
La vida es solo una y vale la pena vivirla.

Tu querer

Caminando por la vida yo voy,
lleno de ilusión, muchas esperanzas,
luchando con las manos y sin lanzas,
a tu lado, mi amor, seguro estoy.

A veces me siento un tanto cansado,
de la distancia que cruel nos separa.
El tiempo pasa, vil y no se para.
Lo que ahora es, se convierte en pasado.

En mí hay volcán en gran ebullición.
Te siento muy dentro, eres mi ilusión.
Tu ser, mi más entonada canción.

Como la lluvia que empapa la tierra,
así eres tú, mi bien, mojas mi Sierra,
tu generoso corazón me encierra.

(Todos los derechos reservados)

Amándote despacio

Quiero amarte despacio, lento, sin prisas,
como el riachuelo que paciente va al mar
o la brisa fresca, suave del palmar,
que firme y serenamente, tu me hechizas.

Eres vivo fuego que me quema dentro.
La pasión en las noches de luna llena,
ese sutil esplendor que me encadena,
furor, mi único ser, mi primor, mi centro.

Atravesaría el mundo por tenerte,
respetarte, el amarte, sin poseerte
y así a mi lado feliz yo poder verte.

Quiero amarte, mi amor, así como tú eres,
en ese tu ser, diferente a otros seres,
tu forma especial, en todos tus quereres.

Si te marchas llévame, mi bien, contigo,
si me dejas me convertiré en mendigo,
moriré solo, de frío y sin abrigo.

(todos los derechos reservados)

El lago

Se sentó cerca del lago, de su lago, ese pequeño su pequeño mundo que amaba, donde era feliz y donde cada tanto se retiraba para contemplar, pensar, meditar, encontrarse consigo mismo.

Un lago hermoso, profundo, azul profundo. En este época del año, lleno de flores, trinar por doquier de pájaros salvajes, una vegetación hermosa, completamente verde.

Dos cisnes, majestuosos y elegantes, parecían flotar en el lago, se complementaban perfectamente al paisaje. Uno era completamente negro, brillante, orgulloso, el otro completamente blanco, puro, sencillo, los había bautizado Ying e Yang. Cuando lo veían venir, se acercaban, sabiendo que él siempre les traía algo de comer.

El día era esplendido, radiante. Respiró profundamente y se concentró en todo lo que le rodeaba.

De repente, un niño pequeño se comenzó a acercar desde lejos. Pudo reconocer inmediatamente que era su niñez. Se sintió de nuevo indefenso, recordó los maltratos por parte de tus padres, la soledad en la que vivió. Su madre postrada en una cama, deprimida desde su nacimiento el tener de ocuparse de ella y asustarse con sus ataques de pánico y a su violento proceder. La ausencia de su padre que trabajaba siempre. La escuela, aquel lugar que era su refugio, donde se sentía tranquilo y protegido jugando con sus pocos amigos. A pesar de tener cinco hermanos, creció como un hijo único, sus hermanos ya se habían ido a estudiar a la universidad cuando vino al mundo. Rechazado desde su nacimiento. Ese niño que era el mismo, lo miró con carita triste. Sin decir palabra alguna, se levantó, se acercó a él, se arrodilló delante, extendió sus brazos, lo abrazó y lo beso. No pudo contener sus lágrimas. Le susurró al oído: ***¡te amo pequeño!, ¡eres importante para mi!, ¡te quiero así como eres! ¡No cambies!***

Su niño lo observó atentamente, lo besó en la mejilla y le dijo: ***gracias, solo eso quería escuchar***

de ti. Poco a poco se fue alejando perdiéndose en la foresta. Sensación de libertad perfecta. De tranquilidad. De sosiego aquel insólito encuentro.

Un ruido se escucha a lo lejos, pasos de alguien que corre. Un joven, un adolescente. De repente se detiene y reconoce a su yo adolescente.

Hermoso joven, flaco, un tanto pálido. Tímido, muy tímido, cerrado en su mundo. Temeroso de no ser aceptado y querido. Un cuaderno y un lápiz, sus amigos fieles. Soñador, fantasioso, amador de la verdad, de la sensibilidad. Incomprendido, con grandes ideales a los cuales ha respondido con generosidad.

El joven lo mira, le sonríe, se acerca. Impresionado ante esa visión extiende su mano y toca su rostro. No profiere palabra alguna, siente que éstas sobran. Lo abraza fuertemente. Se miran fijamente a los ojos uno dentro del otro, uno en el otro, uno por el otro.

El joven lentamente se desprende de sus brazos, le besa la frente, sus manos y comienza a alejarse, retoma la corsa y se pierde entre cantos, entre versos, entre poemas..... Beata visión que le roba una sonrisa.

En su correr en joven ha dejado caer su cuaderno, ya amarillo con el pasar del tiempo. Lo recoge. Lo abre. Recuerda aquel título, si aquel título que él mismo había escrito: mi sentir poético... una ráfaga de fuego lo envuelve al recordar aquel día que su madre lo quemó delante de él prohibiéndole volver a escribir. Sentir, sentir poético de mi existir frenético. Lo cierra, lo besa tiernamente estrechándolo entre sus inermes brazos.

Se hacen presente los recuerdos de sus amores, en su yo adulto. Esos amores prohibidos, escondidos, perdidos en el tiempo. Lo amaron, lo desearon, lo quisieron, también lo engañaron y utilizaron.

Un momento de rabia sobreviene recordando momentos difíciles, dolores causados, el sentirse impotente. Tantas cosas hechas, realizadas. Sueños hechos realidad otros no tanto.

Vivir es este encuentro: con él, con los otro y con el Otro. La madurez tocó a su puerta y por ahora

resta. Se siente más seguro, sereno de lo vivido y realizado ¿El futuro? Será lo que poco a poco construya en el presente. Ya no está solo, a su lado, su gran amor. Ese amor no buscado y encontrado con el cual quiere terminar sus días, más adelante escribirá su encuentro con la vejez, que lentamente se acerca y él pacientemente espera.

Otea lejano, el lago está ahí, testigo silente de este momento. De sus labios una plegaria: Gracias Señor por todo, sí, por todo lo vivido. Gracias al pasado soy lo que soy hoy día. Quiero vivir el presente sin que el pasado lo dañe o lo influya en manera negativa. No soy responsable de mi pasado, pero si de mi futuro, de mi felicidad. Quiero vivir. Loado seas mi Señor.

Llévame contigo

Toma mi mano amor y llévame contigo.
No temas, corramos, por el llano, en medio del trigo.
Perdámonos en la selva inmensa y generosa del mundo,
todo puede cambiar en un solo y simple segundo.

Quiero vivir en ti, vive tú en mí, en mi ser más profundo.
Desfallecer quiero en tu querer. En tu existir me fundo.
No quiero más esperas, no aguanto más tardanzas,
me arruinan las horas sin tenerte, son afiladas lanzas,
que laceran profundamente mi ser, mi ilusión,
haciéndome perder la esperanza, mi alegre canción.

Necesito el aliento cálido y vigoroso de tu boca,
ese que a mí solamente me enloquece y provoca.
Deseo ardientemente tu pasión envolvente,
esa que ni por un instante puedo sacar de mi mente.

Requiero tu presencia a mi lado caminando,
caminar sin ti, en la vida, es estar penando.
Preciso escuchar tu voz, tus ocurrencias, ver tu sonrisa.
Añorando estoy ese tu ir sereno por la vida, sin prisa.

Rememoro cada mañana tu cuerpo desnudo a mi lado,
abrazados nos sorprendía el alba, felices después de habernos amado.
Juntos estar, juntos vivir, juntos construir,
juntos, al final de nuestro caminar, morir.

Quiero aprender a amarte

Salvaguárdame de mi mismo,
de ese mi ser tan destructor.
No creerme merecedor,
de tu amor, tu romanticismo.

Odio caer en el mutismo,
alejándome de tu centro,
Arruinando así nuestro encuentro
Por mi desgraciado egoísmo.

Las experiencias ya vividas
No maltratarán nuestras vidas
Son partes del pasados, idas.

Te quiero, amor, inmensamente.
Tú siempre presente en mi mente.
Quiero cambiar intensamente.

Entregándome complemente,
sin temores, abiertamente,
confiándome a ti plenamente.

(todos los derechos reservados)

Haiku

nubes oscuras
el mal lento se acerca
no temo, estás

Mágica melodía

En la quietud silente de mi habitación, te pienso.

La tenue luz de mi lamparita de noche, ilumina la oscuridad de mi ser.

Estoy y no estoy.

Siento y no siento.

Vivo y no vivo.

Muero y renazco en un instante.

El violín nostálgico, enamorado de Daniel Hope, con sus agudos hace vibrar mi alma enamorada.

Esa mágica música me hace recordar tu cuerpo, tus labios, tu pasión, tu sensualidad, tu figura... tú... tú... solo y únicamente tú... ser de mi ser, alma de mi alma, vida de mi vida.

Despliego mis cansadas alas y vuelo lejano a través del horizonte. Atravieso ríos, mares, montes, montañas, bosques, parajes, paisajes, desiertos, nubes y llego hacia ti, amor de mis amores.

Entro en tu respirar y a través de tus pulmones puedo llegar a tu corazón generoso y tus latidos cálidos me acunan, me sosiegan, me protegen, me acarician.

Cuán pesado se hace el vivir sin ti.

Solo quiero llegar a la noche, cansado, agotado y abandonarme a mis sueños, en los que puedo, sin mucho empeño encontrarte.

Mi cama es un desierto inmenso donde me pierdo y no encuentro sosiego hasta entregarme en brazos de morfeo.

Temo el alba porque me remueve de mis sueños, me arranca de tu presencia, devolviéndome a mi cruda y cruel realidad. La realidad de no poseerte.

Solo cuentos los días en que pueda de nuevo estar a tu lado. Que pueda dormir abrazado a ti, completamente desnudo. Que pueda sentir el calor sensual de tu cuerpo, después del combate eterno del amor. Esos días que quisiera fueran eternos, pero que poco a poco se escapan de mis manos, como la arena de la playa, como el agua de mar, como la brisa suave que quiero atrapar, simplemente un imposible.

Descienden las tinieblas, como desciende la soledad en mi corazón errante.

La melodía envuelve mi silencio, como envuelve la neblina tempranera los campos de trigo.

Tu ausencia me aferra con sus dientes afilados, como el tiburón a su inocente presa.

Tu recuerdo refresca mi piel, como las primeras lluvias de mayo a la tierra reseca, agostada, sin agua.

El deseo de tus caricias abrasa, consume, mis entrañas, como el fuego la leña en el invierno.

Cierro mis ojos y tu dulce recuerdo arranca mil lágrimas amargas de mi ser inerme. Solo puedo pronunciar, a través de mis labios resecos, una frase: te amo y te amaré por siempre...

Tu existir

Que me besen tus caricias,
que me abrace tu recuerdo.
Sentirte quiero muy lerdo,
darte todas mis primicias.

Tu calor sea alimento,
tu aliento ese mi existir,
lento, sin más insistir
cesa todo mi tormento.

Tu sombra sea mi piel,
tu sudor, para mí, miel,
que endulza hasta la misma hiel.

Tu presencia mi constancia.
Tu mirar dulce fragancia
que aleje toda arrogancia.

Escóndanme esos tus brazos,
conviértanse en dulces lazos,
donde se pierdan mis trazos.

(Todos los derechos reservados)

Haiku

cala la noche
se enciende tu recuerdo
muy lento, ¡abrásame!

Súplica

Mírame profundamente a los ojos.
Quiero sentir el ardor que emanan,
mi medicina, ungüento que sana,
que sacia, en fondo, todos mis antojos.

Bésame con esos tus labios de grana,
dulce miel silvestre en ellos chupo.
Si me permites de ellos me ocupo,
y de esa tu lengua que me desgrana.

Acaríciame con tus manos firmes,
arranca los más secretos gemidos,
llévame hasta el dolor, a los quejidos.
Con tu pasión quiero me reafirmes.

Cúbreme con tu cuerpo desnudo,
tu calor ahuyente el frío intenso,
que siento cuando lejos te pienso
y siento en mi garganta un nudo.

Condúceme por tus deseos prohibidos,
por las sendas oscuras de tu fogosidad.
Mi deseo se convertirá en luminosidad,
resplandor de secretos desinhibidos.

(todos los derechos reservados)

Noche divina

Desde mi ventana puedo divisar el horizonte, el sol que se despide de su amado día.

El tramonto es uno de los espectáculos más hermosos que nos ofrece la naturaleza.

Siento los pájaros silvestres, que con sus cantos, se despiden del día que declina y le dan la bienvenida a la noche que se acerca, con sus pesado manto de oscuridad, dando espacio a las estrellas lejanas y a la luna creciente.

Los colores naranjas me inspiran, me iluminan.

Algo de nostálgico y mágico tiene este momento.

Todo se entrega pasivamente a la oscuridad que llega, poco a poco. Una entrega total y sin resentimiento.

Lejos se escucha el tram tram de los autos que pasan. Cada persona en sus pensamientos, preocupaciones, sufrimientos y delirios.

Yo aquí, contemplando este hermosos momento.

Si afino mi oído tengo la impresión de poder escuchar el sol en su retirada. Sonido sutil e imperceptible, lentamente intenso, fuertemente débil, agudamente frágil, infinitamente eterno, perpetuamente efímero.

Me gozo sorbo a sorbo mi presencia, mi quietud. Todo pareciera detenerse en un momento. Hasta los pájaros han cesado su canto incesante.

Noche hermosa noche. Plácida noche. Sublime noche que poco a poco desciendes, te haces presente, recordando el momento necesario del reposo.

Todo cesa, todo se detiene, todo entra en pausa.

Te siento sutil, serena, paciente, abrasando con tu silencio, tu oscuridad todo lo que está a tu alcance.

Las creaturas de la noche serenamente se despiertan.

Siento el ciclo de la vida que jamás se detiene, no importando el tiempo, el espacio o la distancia.

Noche, divina noche de mis deseos más escondidos y prohibidos.

Noche bendita noche, de mis cansancios atrevidos.

Noche hermosa noche que todo lo apaciguas haciendo renacer las fantasías de los amantes lejanos.

Noche efímera noche que das vida a un mondo misterioso.

Noche quieta noche que despiertas en mí, los fantasmas de un pasado remoto.

Noche espesa noche, que despiertas en mi ser, los más puros e inconfesables impulsos.

Noche amiga noche, que compartes el cáliz amargo de mi soledad compartida.

Noche ¡OH hermosa noche!, que me haces entregar al mágico mundo de los sueños donde puedo morir, resucitar, ser un rey, un mendigo, un puro suspiro efímero o una montaña orgullosa. Un ser inexistente que solo recobra vida en un instante fulgente.

Noche eterna noche, mi fiel y dulce amiga, donde me pierdo en los acordes de una música mágica, en un mundo perecedero, efímero, incierto, fortuito, fugaz... Abrázame, arrópame con tu manto, has callar este quebranto, de mi ser, mi eterno llanto.....

¡Oh noche! Divina noche de mis quebrantos.....

Haiku

mañana fresca
la natura despierta
vives en mí

A ti madre adorada

Lento marchitas, madre amada,
creatura tanto adorada,
de quien recibí en alborada,
mi existencia no deseada.

Esos ojos tan amados,
otrora tan admirados,
hoy se tornan muy cansados,
pero aun así venerados.

Ese tan hermoso rostro,
cuidado con gran premura,
que enunciaba tu frescura,
expresa ahora ternura,
sabiduría, cordura.

Ese cabello frondoso,
en tiempos fresco y sedoso,
oscuro y muy misterioso,
cuenta hoy así orgulloso,
un pasado venturoso.

Esas tus manos cuidadas,
finas, nerviosas, tratadas,
por el trabajo forjadas,
hoy se tornan arrugadas,
mas por mi siempre así honradas

Esa tu escultural figura,
que se paseó con soltura,

por calles, valles y llanuras;
muévese sin desenvoltura,
paso a paso y sin más premura.
Siempre hermosa progenitura.

Te observé linda creatura,
mientras mirabas con largura,
al horizonte en su espesura,
te perdiste en tus aventuras.
Tuve ganas de abrazarte,
con mis besos arroparte,
y arrancar de tu figura,
la soledad con mi cura.

Un día sé que te irás,
el vuelo solemne harás,
mi alma dentro romperás.
Vivo con la gran certeza,
que a mi lado, tù estarás.

(Todos los derechos reservados)

La singular historia de Daniel

Cuando Juan Aguilera supo que su mujer estaba embarazada, fue uno de los días más felices de su vida.

Los análisis, después de tres meses de embarazo, hicieron ver una cruel realidad.

Tu pequeño, tu angelito, ese pequeño pececillo que nadaba en el vientre de tu Laura, sufriría la síndrome de Down.

Fuerte fuiste en ese momento, no tenías alternativa, ante tu esposa querida.

Pueden ustedes escoger. Si la gestación quieren interrumpir, están en pleno derecho - les dijo claramente el galeno ?

Los dejo para que piensen - a paso firme, el médico se dirigió fuera de la habitación -

Juan abrazó fuertemente a su mujer y se quedaron largó tiempo abrazados.

Perdóname - le dijo Laura con lágrimas en los ojos -

No tengo nada que perdonar amor mío, no es culpa tuya ni de nadie - le dijo con la voz más dulce que pudo, y en verdad estaba convencido de lo que decía ?

Tenemos que decidir si interrumpir el embarazo o no Laura - le besó la mano mientras hablaba -.

Ella suspiró profundamente y miró el crucifijo.

Era católica pero no tanto practicante y mucho menos fanática.

El fanatismo no lo aceptaba bajo ningún concepto.

Sentimientos encontrados, temores, preocupaciones, dolor. Todo se hizo presente en un instante.

Me siento muy confundida - dijo con un hilo de voz ? *Tiene que ser una decisión de los dos.*

Démonos un tiempo y decidamos amor - le dijo Juan -

En ese momento entró el doctor.

Señores Aguilera ¿Qué han decidido? - les preguntó amablemente -

Queremos pensarlo doctor - le respondió Juan -

No más de un mes Sr. Aguilera. Después de cuatro meses la ley no permite la interrupción del embarazo. Relájense y decidan libremente. Me pueden avisar cuando así lo deseen. - Los acompañó a las puertas de la clínica -

Señores.... hasta la próxima, espero vuestra decisión ? Muy formal, el médico les extendió su mano y los despidió.

Era un día lleno de luz. El sol desplegaba toda su belleza. Juan y Laura decidieron ir andando a casa. Caminaban en silencio. Ella lo tomaba del brazo, como solía hacerlo siempre.

Él le ofrecía todo su amor y comprensión. La sintió frágil como nunca. Una mujer que se caracterizaba por lo firme y fuerte de su carácter. Le pareció que temblaba como una pajarito asustado.

De niña - comenzó a hablar Laura - *soñaba con tener una familia numerosa. Muchos hijos la compondrían. Todos bellos, fuertes hermosos* - hizo una pausa, Juan la escuchaba atentamente -

¿Recuerdas a mi tía Encarnación? - Le preguntó -

Sí, claro que la recuerdo, hermana de tu mamá, casada con un militar, Constantino se llamaba, si mal no recuerdo. ? le respondió Juan -

Sí, propio ella. Menuda bestia su maridito - le refirió -

Pues ella tuvo una niña con síndrome de Dowm. No existían, en aquella época los avances de ahora. Se dio cuanta el día del parto.

La niña fue encerrada para siempre en una habitación de la casa. Yo supe de su existencia por un error.

Buscando a mi prima Anamary, sin ninguna malicia, pensando que se encontraba en esa habitación, la abrí e entré.

Tuve que contener un grito de terror. Me encontré con esa niña amarrada a la cama. Escuchando el ruido que hice al entrar, se volteó. Sus ojitos, celeste como este cielo, me miraron tiernamente (aun lo recuerdo como si fuera ayer).

Sentí tanta compasión por ella. Murmuró alguna cosa incomprensible. Grande fue mi terror que me fui corriendo a casa.

Al entrar en casa toda asustada y llorando, mi madre se sorprendió y se asustó.

La abracé fuertemente. Me preguntó sorprendida: ¿a ver niña qué me le pasó, que me le hicieron? - casi estaba a punto de llorar también conmigo pensando que me habían hecho daño -

Mamá, he visto una cosa horrible - le contesté entre sollozos -

Cuéntame por favor, no te preocupes, sea lo que sea cuéntamelo, mi niña.

Le conté lo que había visto.

Después de un fuerte suspiro, mi madre, comenzó a hablar.

Laura, mi niña. Lo que has visto no lo debes contar a nadie.

Tu tía Remedios tuvo esa niña casi contemporánea contigo. Esa niña tiene tu edad. Le vino con síndrome de down. A raíz de eso, Constantino se alejó mucho de ella, comenzó a maltratarla física y psicológicamente. La culpaba de haber tenido esa niña. Nadie sabe (o al menos pocos), de la existencia de ella. El marido decidió que fuera encerrada en esa habitación y que nadie la viera.

Se avergonzaba mucho. Decía que era una deshonra, una vergüenza para la familia. ¿Qué podrían decir los vecinos, la sociedad? Nos hizo jurar que jamás diríamos, a ser viviente, de la existencia de la niña.

¡Esto es castigo de Dios! ¡Eras tú quien merecía este castigo, no yo, por tener esa hija bastarda! ? me dijo Constantino en aquella ocasión. Te tenía en mis brazos y te apreté a mi pecho. Sé que estaba dolido, pero esas palabras me quedaron taladrando en mi mente - .

Mamá, pero no es justo - le dije casi gritando -

Esa pobre criatura encerrada y amarrada a una cama como sí fuera un animal.

Estoy de acuerdo contigo mi niña, pero no podemos hacer nada. - me dijo -

Después tomando mi rostro entre sus manos y mirándome fijamente a los ojos, me hizo prometer que no diría nada a nadie.

¿Alguien te vio entrar o salir de esa habitación? - me preguntó sin quitarme la vista de encima -

No mami, nadie - le dije mucho más tranquila.

Gracias a Dios - dijo, emitiendo un fuerte suspiro- *ya sabes como es esa gente.*

- Laura hizo una pausa y continuo diciéndole a Juan - *La imagen de aquella niña encerrada y amarrada me quedò grabada para siempre en mi memoria. A veces sueño con ella.*

Era una vergüenza para la familia.

Laura se detuvo delante de un parque mirando a unos niños jugar. Después de una larga pausa dijo a su marido: *¡lo quiero tener! Sea lo que sea, lo quiero*.

Juan la abrazó fuertemente y comenzaron a llorar.

Pues.... lo tendremos Laura y no será una vergüenza para nadie. Será nuestro hijo, nuestro ángel, nuestro amor, todo tiene su por qué en esta vida. Es una vida, un don de Dios y basta - poco a poco se dirigieron a su hogar.

Nació Daniel. Fue por espacio de 20 años la alegría de la familia. Afectuoso, atento, amable. El reflejo del amor que se sentían Laura y Juan que lo amaron, lo quisieron y jamás se avergonzaron de él.

A los pocos años nació Laurita, y Juancito, niños sanos y hermosos. Laurita fue la segunda madre de Daniel. Alberto su compañero de juegos y fantasías.

Poco a poco va el cortejo llevando una urna blanca. Así lo decidieron Laura y Juan, una urna blanca para aquel ángel de Dios.

Silenciosamente lloraban acompañando a Daniel a su última morada.

En silencio los acompañaban Laurita y Juancito.

En el cementerio del pueblo, hay una lápida con un ángel alado que sostiene un niño en sus brazos y un epitafio en el cual se puede leer:

"A nuestro Daniel, don especial de Dios.

Expresión perfecta de nuestro amor.

A lado del creador ora por nosotros.

Siempre te quisimos, siempre te amaremos,

vivirás siempre en nuestros corazones:

Laura, Juan, Laurita, Juancito".

Ser

Caminando lento voy por la vida,
queriendo ser auténtico, veraz,
dejando mi signo, una huella fugaz.
Ser potro salvaje, libre, sin brida.

Mirando lejano, el amplio horizonte
me siento muy satisfecho de lo hecho.
Me he partido. He ofrecido mi amplio pecho,
he sido agua fresca en el seco monte.

La sonrisa agradecida me llena,
la mano débil que apoyo, me eleva
servir, ayudar, merece la pena.

No soy un santo, ni pretendo serlo.
Al indefenso quiero protegerlo,
desarrollado su potencial verlo.

Pretendo dar sentido a mi existir,
lo poco recibido compartir.
Sereno estar en mi último partir.

(todos los derechos reservados)

Pensándote

Sumergido entre gruesos libros, te recuerdo.
Dejo la lectura, me adentro en tu misterio.
Evoco tus besos, que me hacen sentir ebrio,
tus labios carnosos que dulcemente muerdo.

Entrecerrando mis ojos, tu voz escucho,
tan dulce, muy sonora, sutilmente cándida.
Rememoro tus caricias, me dan la vida.
Sí, lo daría todo. Por nuestro amor lucho.

Me reclama de nuevo la cordial lectura.
Me resisto, quiero solo tu gran ventura.
me apela insistente, el trabajo con cordura.

Solo cinco minutos, me digo a mi mismo.
Es irresistible, amor, ese tu lirismo.
Me vuelves loco, provocas en mi un gran sismo.

(todos los derechos reservados)

Hay momentos....

Hay momentos en los que el horizonte que ves es gris y solo gris, en que quisieras solamente estar en silencio. Sentarte bajo la ducha y dejar caer el agua por todo tu cuerpo sin querer pensar, sentir, estar... Solo sentir el agua correr, como corren tus recuerdos en el río revuelto de tu ser.

Hay momentos en los que si te dieran la oportunidad de irte lejos, comprar un boleto solo de ida en el tren del olvido y no volver jamás, no lo pensarías dos veces y lo harías. Ir sin regresar a un mundo desconocido, al lugar sin nombre que no existe ni existirá jamás.

Hay momentos en los que la alegría de los demás se convierte en un puñal de doble filo que te atraviesa el alma y desgarra tu interior. En esos momentos dibujar una sonrisa en tu rostro es una empresa heroica, como lo es ahogar una lágrima con una carcajada.

Hay momentos en la vida que sientes que estás en un túnel, en medio de él. La luz, la salida la ves lejana, quieres avanzar, salir, pero, a pesar de todos los esfuerzos, no avanzas, no das un paso. Sintiendo todo el peso de la impotencia sobre tus cansados hombros.

Hay momentos en los que el mínimo esfuerzo se convierte en una gran empresa, en una montaña elevada que tienes que llegar a la cima llevando una tonelada en cada tobillo.

Hay momentos en la vida en que la esperanza de esfuma, el optimismo escapa, en entusiasmo huye y sientes el abrazo espinoso de la soledad amarga. La soledad que no es creativa, sino destructiva, que quema tus entrañas como la soda cáustica el plástico endeble.

Hay días en que el canto pierde su sonido. Las horas se convierten en gotas gigantes que casi te aplastan. Sientes cada latido de tu corazón como si quisiera salirse de tu pecho. En tus entrañas un vacío espeluznante, un frío aterrador, una sensación extraña como si algo fuera a suceder y no lo puedes impedir.

Con todo este mundo interior haces daño a la persona amada, con un gesto, con una palabra, con una mirada, empeorando aún más tu situación existencial y espontánea surge la voz interior que te dice: "mejor que vivas solo. Estás haciendo mal a una persona que no se lo merece ya que te da todo su amor. No estás hecho para el amor, para vivir una relación" esta voz no viene sola, viene acompañada de recuerdos del pasado, de antiguas relaciones....y comienzas a sentirte, mi mas ni menos, como un monstruo y comienzas a pensar que esa voz tiene razón.

Hay momentos y momentos mis queridos amigos... en que te preguntas que sentido tiene tu vida y la única respuesta es el silencio....silencio....silencio.

Hay oportunidades

Un momento de oscuridad, reafirmó una vez más, la importancia de la luz y el sentirme "hijo de la luz" y no de las tinieblas.

Un momento de dificultad, me mostró los verdaderos amigos.

Aquellos que en el silencio sabes que existen que te apoyan, que están a tu lado.

Aquellos que se te acercan sin temor a contagiarse, que te quieren y respetan por lo que verdaderamente eres:

"AMIGO: si mi situación económica me lo permitiera me tomaría un avión e iría a dónde estás tan sólo para abrazarte. Sé que lo necesitas, no sé que pasó, no sé si quieres contarme. Si no, respeto tu silencio. Sabías que se aproximaban momentos muy duros. No es fácil realmente lo que te toca vivir. Quiero que sepas simplemente que estoy. Que si en algún momento quieres descargarte lo puedes hacer. Me has dejado con un nudo en la garganta al leer lo que escribiste. TE QUIERO MUCHO".

"Hola amigo , no caigas en el error de no creerte merecedor del amor...ese es un disco viejo de la infancia, que cuando lo oigo me digo...no soy lo que mis padres hicieron de mí...hoy valgo por lo que yo he construido y tù también.."

"Me atrevo a escribirte porque leyendo tu escrito de hoy, siento que estás en uno de esos días negros, llenos de fantasmas horribles que quitan hasta el sueño.

Si te sirve de algo, yo te aprecio y quiero que sientas que te quiero aunque esté lejos. Eres importante y muy importante, no lo olvides.

Te envío todo el cariño de mi corazón y si puedo hacer algo por ti dímelo, aquí está mi mano extendida para tomar la tuya. Un abrazo con todo mi cariño...."

Bendito Dios por la amistad, aquella que no destruye, ni disminuye la distancia. Bendícelos y protégelos.

Un momento de dolor, me hizo ver mi miseria, el rencor, el odio que llevo dentro, que poco a poco me carcomen y del cual quiero despojarme.

Un momento de soledad profunda, hizo que me diera cuenta, que el perdón es el único camino para seguir viviendo en armonía conmigo mismo, con los otros y con el Otro. No existe otro camino. Yo mismo le doy el poder a los demás para hacerme daño, yo mismo se los puedo quitar.

Un momento de inseguridad me hizo experimentar, un vez más, el amor profundo de la persona que amo:

"Mi amor, no hay ya nada más que decir que no se haya dicho. Quiero ayudar a superar éstas situaciones . Pero reconozco que no soy de gran ayuda. Me han hecho tanto daño desde que he nacido, que siempre me defiendo cómo gato panza arriba. Excepto contigo, que eres mi remanso de paz y mi felicidad. Ahí es donde a lo mejor no llego. Me explico, he aprendido a afrontar muchas situaciones y casi ninguna buena. De ellas he aprendido que la vida es bella y que quiero ser feliz a pesar de que muchos se empeñen en lo contrario. Pero siempre te digo que te tomes tu tiempo. Yo te espero. Te amo"

Bendice, ¡OH Dios!, este amor y hazlo cada vez más profundo y fructífero.

Un momento difícil me hizo caer en la cuenta de mi egoísmo y el peligro de perder todo lo que amo por mi autocompasión, victimismo, pesimismo. Tres bases donde se construyen la infelicidad y el fracaso. Que la vida es bella y corta. No vale la pena malgastarla en rencores, odios, temores....

Un momento de lobreguez me hizo dar cuenta de los valores que tengo dentro. Que no soy el pasado. Que tengo grande potencialidades. Que mi peor enemigo soy yo mismo. Que no importa caer sino levantarse aprendiendo de las caídas. Que soy débil pero que poseo una gran fuerza dentro. Que soy un cóndor, destinado a volar alto. Que no estoy solo, que el otro, los otros y el Otro me acompañarán siempre.

Al Creador

Natura exuberante y muy hermosa.
Se percibe el paso del creador,
que con la paciencia del labrador,
a todo le dio su aliento y su prosa.

Pie desnudo, camino sobre la hierba,
puedo sentir su humedad y frescura,
sensación de paz, de libertad pura.
El amor por dentro parece que hierva.

Me siento pequeño, insignificante,
lo contemplo, dejo que mi alma cante,
la estrofa de mi amor hacia el Amante.

Agradecer solo puedo por dentro,
a Dios, ese Creador y mi Centro,
en silencio pienso. Su misterio entro.

(todos los derechos reservados)

Tu amor mi purificación

Sudado, sucio, de mi caminar por el mundo,
quisiera poder ducharme en esa tu pasión,
tus caricias eficaces sean mi jabón,
que limpie profundamente, ese polvo infecundo.

La espuma de tu furor cubra mi desnudez,
tu sutil ternura enjuague mi corto cabello,
masajeando paciente mi nutrido vello,
solo sentir, vivir, entregarme a mi mudez.

La toalla sedosa de tu aliento me envuelva,
poder aspirar tu suave, dulce, aroma a selva.
Entrar en tu mundo, perderme, sin que ya vuelva.

Desnudo recostarme en la cama de tu amor,
cerrar mis ojos dormir, amarte con primor,
curar para siempre la herida del desamor.

(todos los derechos reservados)

Quiero ser agradecido.

Un avión me lleva de España a Italia.

Mientras voy surcando los cielos, me recuerdo de todos y cada uno de mis amigos de la gran familia "poemas del alma". Me han hecho mucha falta en estos días en que no pude escribir, ni leerlos, ni comentarlos (perdónenme, prometo ponerme al día). Días que me sirvieron para poder descansar un poco y alimentar mi inspiración, mi musa.

Siempre he pensado, que una vez que se escribe algo y se publica adquiere vida propia y se debe desarrollar. Atravesar grandes distancias, esperando que lleve un mensaje, una enseñanza, una esperanza, una luz a alguien donde quiera que se encuentre. Es la gran satisfacción de cada poeta o escritor. No he pretendido grandes cosas sino escribir, dar letras a mis sentimientos, experiencias, ilusiones, desilusiones, fracasos, triunfos, sueños... compartiéndolo con todos ustedes.

Mi única ambición y me confieso delante de todos ustedes, es: poder ser, gracias a mis escritos: recordado, amado, querido, leído. Que alguien se identifique con lo escrito y le pueda transmitir una emoción, un sentimiento, una sensación.

Una de las cosas que he prendido, en este casi año, que pertenezco a esta familia, es que la distancia no es impedimento para vivir una amistad; para sentirte acompañado, aunque si solo y distante; para sentir el apoyo de gente honesta, buena, sensible, transparente, que, a través de tus escritos, comienzan a conocer tu alma y ven que hay un punto de unión, de identificación. Yo mismo me he sentido identificado con algunos de ustedes.

Hoy 27 de mayo, celebro mis 47 años. No puedo evitar hacer un balance de mi vida, en este momento, que siento que cierro una etapa y otra se abre. Mucha agua ha pasado bajo el puente de mi vida. Muchas experiencias vividas que han contribuido a ser lo que soy.

En los momentos difíciles he sentido la presencia de los amigos, el apoyo, la atención y la preocupación.

En los momentos de alegría, también he sentido que los han compartido conmigo.

Cuando he sentido el deseo de escribir un: "te quiero", "no te detengas", "eres importante para mi", "sigue adelante", "lucha", "ánimo", "estoy contigo". Lo he hecho desde lo profundo de mi corazón. No albergo la hipocresía en mi interior.

Soy un ser agradecido, por eso doy gracias a Dios por la vida, por mis padres, por mis hermanos, sobrinos y por toda mi familia.

Doy gracias por todo lo vivido, cuando digo todo, quiero también hacer referencia a la piedra que encontré en el camino; a las experiencias de dolor, de traición y de muerte; a la zancadilla que me hizo caer; a la cachetada que me dolió, que mi hizo recapacitar... Todo esto hízome dar cuanta, de cuán fuerte soy, a pesar de las apariencias; a no confiar demasiado; a descubrir tantas potencialidades; a saber conocer a las personas, tan solo con una mirada; a seguir confiando, aunque parezca una paradoja, en la humanidad; a levantarme con mis propias fuerzas; a sentir la cercanía de quien menos pensé; a pensar más al momento de actuar; a tener paciencia. Puedo afirmar, que he aprendido más de mis errores, de mis fracasos que de mis éxitos.

Quiero particularmente dar gracias a Dios, por el maravilloso don del amor. Por haberme hecho conocer, cuando menos lo esperaba, a un ser maravilloso que me ama y amo. Que en estos años ha demostrado su amor hacia mi persona y con el cual quiero construir un futuro.

Quiero dar gracias a Dios particularmente por todos ustedes mis amigos del alma: A aquel, aquella que solo se limita a leerme en el silencio de una habitación lejana. Gracias, donde quiera que te encuentres, por esos minutos que me dedicas.

A Aquel, aquella, que después de leerme me marca un una estrella, signo de una presencia humilde. Los pequeños detalles constituyen la vida, el cotidiano.

A Aquel, aquella, que me lee, me marca con una estrella y me comenta, teniendo la confianza de exponer su desacuerdo o acuerdo con lo escrito. Gesto que me da mucho ánimo.

Aquellos, aquellas que me han elegido como poeta favorito, sin yo merecerlo, cosa que me hace feliz y me hace sentir responsable, requiriendo siempre lo mejor de mí, es decir, ser yo mismo.

En fin aquellos, aquellas que perdí en el camino y aún me pregunto el por qué o que no quisieron más mi amistad. Los respeto, sus razones tendrán. Pido perdón si alguna frase, poema, cuento, prosa, escrito, en general, ha herido sensibilidades, sentires, creencias, pensamientos. No era mi intención.

No los nombro amigos del alma, por el temor de dejar a alguien fuera.

Quizás los años nos hacen ser más sensible, más sabios, más humanos, no lo sé. Lo único que sé es que vivir vale la pena y que no estamos solos. Puedes contar conmigo. Puedo contar contigo.

Dios me los bendiga y me los proteja siempre a todos, creyentes o no.

Los quiero,

Kavi.

Unidos siempre

Que mi desnudez sea cubierta con tu piel.
Que tus besos sean mi nutritivo alimento.
Tus caricias, el calmante de todo tormento.
Mis preocupaciones ahóguelas tu miel.

Mis silencios sean quebrados con tu sonrisa.
Mi carácter dómelo el sonido de tu voz.
Seré fiel embajador, de tu amor portavoz.
El amor crecerá como el fuego con la brisa.

Tu recuerdo sea mi constante acompañante,
que aleje tentaciones o el peligro constante.
Quiero ser eternamente, ese tu fiel amante.

Sin ti me siento sin rumbo, como ave sin nido.
Gaviota sin su playa, pelícano perdido.
Cóndor sin sus montañas, solo, muy confundido.

Si algún día decides irte, me iré contigo.
Unidos, para siempre. Amor eterno, conmigo.
Por siempre amarnos. Moriré si no lo consigo.

(Todos los derechos reservados)

Vivo a través de mis letras

A través de las letras expreso mi sentir más profundo.

Un pedazo de mí existe en cada escrito.

Poco a poco me voy desmembrando pero en vez de perecer, crezco, vivo, me expando, respiro y, como el ave fénix, resucito de mis perfumadas cenizas.

Parezco una nave que navega en un horizonte amplio, subiendo y bajando a merced de las olas. Tempestades van y vienen. A veces pierdo el comando del timón, temo naufragar, pero cuando menos lo espero viene de nuevo la calma y el sol continua a brillar, con más fuerza aún, mostrando el porvenir inmenso que me espera. Navego sin tener la certeza donde irá mi barca. No me importa. Navego y me dejo llevar por el viento fuerte del norte.

Por mucho tiempo me sumergí en el silencio y aunque si sentía la tentación de expresarme a través de la mi pluma, no lo hacía. Había un misterio maldito que me bloqueaba, hasta que un día caminando por el valle, inmenso de mi existir, una lluvia temprana, fina, fresca, empapó mi seca tierra, haciéndola fértil y brotó espontáneamente la flor eterna y perfumada llamada musa.

Vivo a través de mis letras y quiero morir con la pluma en mano escribiendo poesías al viento; versos al amor; prosas a la luna; sonetos a la amistad; sonetillos al desamor; décimas a la traición; tercetos a la ausencia; cuartetas a la melancolía; liras a los sueños prohibidos; romance a la tristeza; décimas a la luna, al mar, al tramonto, al amanecer; odas a los recuerdos perdidos, lejanos, a los fantasmas del pasado; acrósticos llenos de pasión y fuerza; caligramas a la tierra que me vio nacer, a la tierra en la cual vivo, al horizonte inmenso que se me brinda generoso; coplas dedicadas a mis seres amados, a mis muertos, a mis amigos que ya no están, que viven en la eternidad sin espacio ni tiempo; égloga de amor entre pastores, entre gente que trabaja el campo, la madre tierra; dando vida a epigramas que den sabor y humor a la vida cuotidiana; himnos a la vida, al amor no correspondido, al dolor agudo del alma, a la soledad; escribir poco a poco mi vida en prosa poética que vuele lejano a mundos desconocidos; haikus de lo cotidiano y fresco que observo, tanta belleza en tan poco espacio y así poder, hacia el final de mi vida, escribir el epitafio que recuerde donde yace mi cuerpo, mi entrañable compañero de camino e indique el principio de una vida para siempre, de unos versos eternos, que desafíe y destruya el olvido y así continuar viviendo, in aeternum.

Vuela

Vuela el certero vuelo de un ave solitaria,
nada detenga ese tu suave sobrevolar,
ni la vil tristeza que viviste en tu anidar,
ni la ausencia de una sentida, real, plegaria.

Vuela, recuerda que no eres de ningún lugar.
Todos los lugares son únicamente tuyos.
Sigue tu vuelo sereno hasta los brazos suyos,
allá te espera él, Lía y el calor de un hogar.

Manos salvajes escarnecieron tu exterior,
voces roncas insultaron, tu sutil primor,
miradas brutales destrozaron tu interior.

Cansada y solitaria vuelas al porvenir,
confinada en todo lo hermoso que ha de venir.
En tus manos está un futuro por definir.

(Todos los derechos reservados)

Haiku

azul profundo?
sol de caricia suave?
te siento en mí

Un salto al pasado

Se levantó temprano aquel día.

Un día que pronosticaba ser hermoso.

El sol se asomaba tímidamente al horizonte.

Los pájaros no paraban de cantar, dándole la bienvenida al nuevo día que estaba naciendo lentamente.

En el aire flotaba un aroma a lavanda, rosa, tierra mojada, canela...

Oteó lejano. Respiró profundamente queriendo atrapar todo el aire posible en sus pulmones, en su exhalar entrecerró los ojos queriendo sentir, solo sentir, sentirse.

Abrió sus ojos o lo invadió una gran nostalgia mezclada con una sutil pincelada de soledad.

Caminó hacia el mueble central de su habitación. Frente a él, otro suspiro profundo. Se arrodilló, abrió la parte baja del mismo y ahí estaba.

Mediana, de terciopelo azul oscuro, maciza. La tomó en sus manos. Se levantó. Pasando de frente a su escritorio tomó los audífonos, buscó su favorito: Ludovico Einaudi con su mágico piano y se sentó en su sofá preferido, que se encontraba en un rincón de su habitación.

En sus rodillas sostenía aquella caja que le había acompañado todos estos años de su vida. En su interior se encontraban muchos recuerdos, confinados en cartas, fotos, objetos... dudó.

Se preguntó: *¿por qué propio hoy tengo deseos de abrirte? Seguro que me arrepentiré*.

Sin pensarlo más, la abrió.

Le dio la bienvenida ese olor típico del papel viejo, roído por el tiempo, con ese su amarillo característico.

Fotos que le recordaban los años pasados. Recuerdos de una niñez, imposible de olvidar, que marcó fuertemente su existir. De una juventud serena, de unos años de estudio. De una decisión

existencial tomada a los diecisiete años.

En un rincón de esos recuerdos encerrados, se encontraba un billete de autobús. Fecha: 08 de septiembre del 1984. Expresos Camargüi, hora 5.45 pm. Destino: Caracas. El día en que abandonó su hogar para ir a estudiar a la capital, después de terminar el bachillerato.

Lo asaltan recuerdos, tras recuerdos. Su madre en el coche llorando, aun golpeada por la depresión que le duró casi veinte años. No se quiso bajar del coche para despedirlo. Se despidió de ella con el corazón en la mano, chiquitito, chiquitito, entreteniendo sus lágrimas.

Antes de subir al autobús, su padre lo abraza y le da un beso. Primer beso que recuerda de su padre, quien siempre se mostró el "macho" de casa, que no se permitió jamás un gesto de afecto para con sus hijos. Ese beso aun recuerda como si fuera ayer, es uno de sus tesoros.

Esa noche en el autobus, aprovechando la penumbra, lloró amargamente. Primera vez que se separaba de los suyos. Una nueva etapa se abría en su vida.

Con el billete en mano, sin poder evitarlo, sonríe tiernamente y una lágrima recorre su rostro. Recuerda hasta la canción que se escuchaba en el bus 30 años atrás "hotel California" de los Eagles. Que milagro es la mente humana.

Tarjetas de cumpleaños, el reloj viejo que pertenecía a su padre... Fotos, fotos y más fotos.

Otro billete conserva: Iberia, 12 de julio del 1998, hora 17.10, destino Madrid. Vuelo IB 6700. Lo toma en sus manos y sin pensarlo lo huele. Cierra sus ojos y piensa, recuerda aquella tarde. Toda la emoción contenida. Solo en el aeropuerto Simón Bolívar de la ciudad de Maiquetía. Sentado en su puesto 26L. Cuando despegó mirando por la ventana se dijo a si mismo: *"El Darío que parte ahora, no será jamás el mismo que regresará, si regresa. ¡OH Dios! sea lo que sea, no abandonarme".* Una frase, una oración acompañada también por sus amigas, las lágrimas.

Madrid, la gran ciudad. Primera vez que iba a Europa. Estaría en Madrid hasta el 30 de Julio, cuando iría a Italia, país de destino final. Extrañaba su tierra, su Sabana. Iba al parque "El Recreo" en la mañana, con un libro en mano, se descalzaba para sentir la hierva fresca y leía, leía, querido que el tiempo pasara velozmente. Noches eternas de calor, de zancudos, de soledad...

Cartas y más cartas. La foto del grupo de compañeros cuando hacían el curso de italiano, la universidad, las diversas actividades: cantos y bailes latinoamericanos...

¡Cuánto tiempo pasado!

Se sintió por un momento viejo, cansado, suspendido en el tiempo.

Le asaltaron los recuerdos de viejos amores, dos en particular que marcaron fuertemente su existencia. Encerrados también cuidadosamente en aquella caja, ahogados en cartas y fotos...

Se pregunta: *¿Qué sentido tiene tener tantos recuerdos? ¿No sería mejor quemarlos todos? ¿Es hora de dejar volar el pasado para siempre?*

El tiempo jamás se podrá detener, pasa entre tus manos como la arena en la playa, como el viento a través de tu pelo, como el sol a través de la ventana, inùtil tratar de agarrarlo. Quizás sea una manera sutil de hacerse daño regresar al pasado.

Se queda sentado, escuchando música. Las horas han literalmente volado. Einaudi lo invade profundamente. Ve el futuro y lo prevé incierto, como todo futuro. Cerrando sus ojos quisiera simplemente no existir. Suspenderse en el tiempo. Dormir, dormir el sueño eterno.

En ese su pensar, viene espontáneamente la figura de la persona que ama. Quisiera tenerla en estos momentos en sus brazos. Poder hundirse en su pecho, guarecido en sus brazos y decirle: *abrázame amor, sí, así, fuertemente*. Se sumerge en su pensar, en su amar y poco a poco se adormece esperando soñar con su amor y ese futuro que tanto anhela.

Un ángel seca sus lágrimas, besa su frente y dulcemente le susurra al oído: *"duerme alma solitaria y prepárate para un futuro venturoso. Confía y no temas"*

Dulce amor

¡OH dulce amor de mi vida!
quita de mi corazón,
toda esa cruel desazón.
Sé tu mi freno, mi brida.

Te deseo tanto amor,
necesito de tus besos,
no de otros, solo, solo, esos
que deseo sin temor.

Vivir en tu corazón
sería mi gran pasión,
mi efusión, mi gran razón.

Feliz me reposaría.
La vida yo enfrentaría.
Dentro de ti viviría.

(Todos los derechos reservados)

Labremos un solo destino

Oteando al horizonte,
observo un merlo volar.
Siento mi alma tiritar,
pensándose una demente,
caminando sola el monte.
El pensar que tú te alejes,
me crea grandes pesares.
Sin ti amor, voy a morir.
Solo te quiero pedir,
por favor, nunca me dejes.

Si en algo, cariño, te hiero
te pido ya tu perdón,
es mi baja condición.
Ofenderte yo no quiero,
quedarme mudo prefiero.
Juntos haciendo camino,
bebiendo un unico vino.
Aprender ha amar, amándote
siempre, atento, respetándote.
Trabajemos un destino.

(Todos los derechos reservados)

Te perdono

Cuánto daño puede hacer,
la ira dentro el corazón.
Te nubla hasta la razón,
es fuente del padecer.

No es fácil el perdonar,
cuando mucho nos ha herido,
quien sentíamos querido.
No era sincero su dar.

Verte como un instrumento,
te hace sentir el tormento,
padeces un mal momento.

Perdono lo que me hiciste,
todo lo que dentro heriste,
pensaré en lo que me diste.

Quiero redimirme, amar
poesías proclamar,
libre, vivaz, como el mar.

(todos los derechos reservados)

El sol poniente

El sol poniente ilumina sus ojos.
La brisa acaricia toda su piel.
En sus labios, dulce sabor a miel.
La tarde tenía aroma de hinojos.

Lenta se presenta fresca la noche,
entre sus negras y elegantes galas.
Despliega fuerte sus oscuras alas,
manto de estrellas, tantas, un derroche.

Acaricio con pasión tu recuerdo.
Ya no quiero llorar, mis labios muerdo.
Pensares lejanos, con el sol pierdo.

Mi mirada se pierde en las estrellas,
lejanas, perfectas, hermosas, bellas.
Te mando un beso pasional con ellas.

(Todos los derechos reservados)

Haiku

luna menguante

lucero solitario

me faltas tanto

Reflexiones sueltas de un escritor enamorado.

En la vida descubres cosas, en ti mismo, que antes no te habías dado cuenta o quizás siempre han estado ahí o las has adquirido.

Los años, el trabajo, las experiencias vividas, las diferentes relaciones que se viven te hacen cambiar y ver las cosas desde otra perspectiva. ¿Podremos llamar esto madurez?

Me rimbomba dentro, la frase de una amiga argentina, con ese acento que particularmente me gusta:

"Defendé tus cosas, por más locas que te parezcan, porque si vos no las defendés,

no te las defiende nadie.

Expresión profunda que refleja lo aprendido en la "universidad de la vida". Frase sostenida por una experiencia profunda existencial.

Mi amiga es lo que llamaríamos: "un ser libre". Aclaro que ser libre no es "hacer lo que a uno le da la gana", esto sería libertinaje, sino una persona que no tiene prejuicios, que es ella misma respetando a los demás, que sabe cuando hablar y cuando callar, que ama la vida y la disfruta, que sabe ser feliz compartiendo con un amigo sea un par de huevos fritos con arroz (mi comida favorita) o langostas con caviar, ya que lo importante para ella, es el momento y el compartir. Una mujer, que, como decimos popularmente: "se arropa hasta donde le llega la cobija" para expresar, que se adapta a las circunstancias. Exigente, cuando tiene que serlo, comprensiva si es el caso. Mano fuerte que acaricia y sostiene o que apreta y da una cachetada si es necesario. Que no esconde ni tiene vergüenza de sus lágrimas y pide ayuda cuando la necesita.

Esa frase desde hace días ronda mi mente, porque contiene una gran verdad.

Pasamos el resto de la vida complaciendo, trabajando, haciendo felices a los demás, ayudando sinceramente a otros, pero ¿y nosotros qué? Sobre todo cuando te das cuenta que vives en una

sociedad (estuve tentado a escribir "dentro una Insituciòn) , en la cual eres importante en cuanto "haces" y no en cuanto realmente "sos" (como diría mi amiga en su hermoso y elegante hablar). Que para que seas valorado tienes que pelear tumbando a otros, olvidándote de la solidaridad, entrando en el mundo oscuro de la competencia sin tener compasión.

Comienzas a reflexionar por el sentido profundo de la vida. A reconciliarte profundamente contigo mismo, con los otros y con el Otro. Despojándote de tantas cosas superfluas, sintiendo la necesidad profunda de buscar lo esencial en tu vida, ¿qué es lo esencial? Nadie te lo podrá decir, eso lo descubres tú mismo, está dentro de ti. Sientes el deseo de mirar el futuro acompañado y ya no solo, de construirlo en dos.

Conversando con esta gran amiga, la llamaremos Rosa, comentándole el amor que siento por una persona especial y las dificultades que hemos y seguimos enfrentando para poder estar juntos me decía: *"El amor es un milagro nene, no le des la espalda"*. ¡Mi querida Rosa! ¡Te amo!

Siempre he pensado que Dios habla, se hace presente en nuestras vidas, no solo encerrado en una iglesia (creo que en muchas ocasiones huye de ellas o al menos de algunas) sino y sobre todo, en la vida cotidiana: en la sonrisa de un niño, en el anciano que encontramos en el camino, en los momentos de soledad y silencio, en quien nos pide una limosna, en un tramonto, a través de un(a) amigo(a), en un consejo o una palabra suelta de un desconocido, a través del dolor, de la enfermedad, de los problemas. Un Dios que siempre habla. Somos nosotros los "grandes sordos" o "los grandes egoístas" que solo nos escuchamos a nosotros mismos, encerrados en nuestro pequeño-gran ego.

Hoy quiero dar gracias a Dios por Rosa y en Rosa, darle gracias por todos los amigos y amigas que tengo, sean presenciales o virtuales, creyentes o no.

Esos compañeros, compañeras, de camino que nos ayudan a enfrentar y discernir la vida. Por los que ya no están en este mundo, por los que perdí en un ángulo oscuro de mi vida, por los que vendrán...

En tu infinita misericordia, protégelos Dios mío, dales salud, fuerza, esperanza, ganas de vivir y a mis poetas, poetisas, mucha inspiración y ganas de escribir. Amén.

Conocerte es amarte

Conocerte para mi, es....

mirarte atentamente. Observar: tus movimientos, tus ademanes, tu sonrisa, tus gestos de preocupación, de atención, ese movimiento sutil de tu cejas, las comisuras de tus labios, tu cuerpo desnudo mientras duermes a mi lado, tu concentración al manejar, el brillo particular de tus hermosos ojos claros. Tu movimiento al caminar mientras te acercas o te alejas de mi.

Escuchar hasta tus sutiles silencios; el sonido de tus pasos; la gama variada de latir tu corazón: sereno, excitado, alegre, preocupado, feliz...; tu suave roncar; tu respiración cerca de mi cuello; el sonido encantador de tu voz; tu sutil desafinar mientras cantas bajo la ducha; el afinado acento español y el sensual francés; tus pasos cuando te acercas. Escucho con placer y atentamente: tus consejos, tus enseñanzas de vida, tus deseos, sueños, preocupaciones, desencantos, derrotas, éxitos, dolores, sufrimientos, ese modo particular de decirme: *"te amo, te quiero mi amor, eres importante para mí"*

Oler ese tu singular olor; el sudor de tu piel; tu aliento; tu almohada, las sabanas en la mañana cuando te vas a trabajar y me quedo en la cama añorándote; tu perfume favorito que adquiere un toque particular en tu piel; la fragancia de tu pelo mojado; tu cuerpo recién salido de la ducha; el aroma de café que emanas, apenas llegas de tu trabajo, después de tostar ocho horas el preciado grano.

Gustar el sabor de tu piel, de tus besos, de tus labios. Degustar, hasta embriagarme, tu saliva que se mezcla con la mía, creando un elixir divino; tu cocina sin igual, tu sazón inconfundible. Tu esencia que me enloquece, me hace perder la razón hasta tocar el cielo con mis propias manos.

Tocar todo tu cuerpo, tus cabellos, tus brazos, tus pies, tus piernas, tus partes íntimas. Acariciarte hasta quedar exhausto. Cerrar mis ojos, pasar mi dedo índice, por todo tu perfil, mientras estamos en la cama, en penumbra, una experiencia mística. Tocar y masajear tus pies cansados, mientras, sin querer te adormeces, signo de entrega y relajación total.

Mientras más te conozco, más te amo.

Quiero seguir conociéndote hasta la eternidad ya que siempre serás un misterio que descubrir, que aprender, respetar, escrutar.

Gracias por ser y por el amor que me das. Siempre tuyo.

Haiku

horizonte amplio

mi mirada se pierde

vives en mí

No todo está perdido

Miré la mirada tierna, transparente, inocente y frágil de un niño.

Medité sobre la sencillez, la simplicidad, la transparencia que había perdido con el pasar de los años. Pensé que aunque aparente ser fuerte, dentro soy solo un niño frágil.

Observé la mirada perdida de un anciano moribundo, en un hospicio, abandonado por su familia.

Medité sobre lo que somos capaces de hacer los seres humanos y el valor de la vida, aún en el momento de su desenlace.

Acaricié su rostro, quise ahogar tanta soledad. Su mirada agradecida, su lágrima sincera, son dos tesoros que guardo dentro de mi alma.

Contemplé el dolor y las lágrimas de una madre al lado del cadáver de su hijo.

Medité sobre la muerte. El amor de madre. La impotencia ante tal situación. Lo profundo que puede llegar a ser el dolor.

Vi a un padre violento que maltrataba verbal y físicamente a su hijo pequeño en medio de la calle. Recordé experiencias vividas en pasado. Pensé en la herida que llevaría ese niño dentro, para toda su vida.

Medité sobre la crueldad a la que se puede llegar y al poder de la ignorancia.

Miré a una joven caída en la calle y gente que la esquivaba. Extendió su mano y nadie la ayudó, todos estaban apurados o no querían comprometerse.

Medité sobre el egoísmo del ser humano y la brutalidad a la que podemos llegar.

Me vino a la mente la palabra del evangelio: *"No le hagas a nadie lo que no te gusta que te hagan a ti" "con la vara que midas, serás medido"*

Vì un bosque completamente destruido por el fuego. Un lago contaminado. Un animal maltratado, abandonado y no pude evitar el meditar sobre la bestialidad a la que puede llegar la raza humana. Creerse dueño y Señor de la creación, con el derecho a destruir.

Me pregunté sobre el futuro de nuestro hermoso y maltratado planeta.

Acaricié y abracé a mi amigo sufriente, sin decir palabra alguna.

Reflexioné sobre el poder del gesto, la fuerza del afecto. El valor de la amistad.

Observé a un padre en el parque con su hijo, lo abrazaba, besaba, jugaba con él.

Pensé en la capacidad de ternura que tiene del ser humano. De proyectarse en otra vida protegiéndola, respetándola, amándola, creciéndola.

Miré dos ancianos que caminaban agarrados de la mano en medio de un parque. Ella apoyaba su cabeza en su hombro. Él la besó tiernamente. Sonreí y medité sobre el poder y el milagro del amarse. Que hemos sido creados para la felicidad. Que el amor existe, que es posible y vale la pena. Que puede llegar a ser eterno.

Contemplé una puesta de sol. Un amanecer. Una rosa acariciada por el rocío mañanero.

El plácido volar de las aves. Los ampos de tulipanes en flor. En niño jugando inocente con su perro. Una madre amamantando a su pequeño. Dos amantes corriendo felices por la horilla de la playa...

Medité sobre la grandeza de la creación; la existencia de Dios, su gran amor por la humanidad. ¡No todo está perdido! ¡Hay esperanzas! ¡Bendito seas Señor y gracias por el don de la vida!

El tiempo, ese gran maestro

Con el pasar del tiempo he comprendido
que la vida es una y corta, no hay que malgastarla;
que un gesto y una caricia expresan más que mil palabras.
Comprendí la importancia de los pequeños detalles;
que se debe ser siempre agradecido, cortés, respetuoso y amable;
que una sonrisa no cuesta nada y puede trasmitir tanto;
que es mejor equivocarse actuando que no actuar por temor a equivocarse;
que nadie es perfecto y que yo mismo tengo mis zonas oscuras.

Con el tiempo he aprendido
que hasta el agradable calorcito del sol, si es demasiado hace daño;
que una palabra o una mirada pueden llegar a ser muy destructivos;
que es necesario escuchar más y hablar menos;
que si no tengo nada constructivo que decir, mejor callar;
que el amor es verdadero cuando lo construyen dos, no es el esfuerzo de uno solo.

Con el tiempo uno aprende
que el mejor día es hoy, el mañana ya vendrá. El futuro en manos de Dios está;
que los límites no me los pone nadie, sino yo mismo;
que el poder de hacerte daño, tú mismo lo concedes;
que la humildad es la expresión sincera de la sabiduría;
que la soberbia es el arma de los necios, reflejo de un complejo de inferioridad;
que no poseo yo toda la verdad, que en cada ser humano hay una parte de ella.

Con el pasar del tiempo e asimilado
que se aprende más de las derrotas que de los éxitos;
que perdonar es el camino liberador que te lleva a la felicidad;
que si no defiendo yo mis cosas, por más locas que me parezcan, no me las defiende nadie;
que el amor es un milagro y no se le debe dar la espalda;
que mi futuro está en mis manos y tengo el poder de construirlo, con la bendición de Dios;

que seguiré aprendiendo a vivir, hasta el día de mi muerte.

Intimidad

Suave brisa que acompaña mi quietud silente.
En la penumbra quieta, de mi ser interno, pienso.
Lento y relajado palpitar de mi corazón siento.
Mis ojos se llenan de lágrimas que poco a poco atraviesan mi rostro.
No es la tristeza la que me invade en este momento, no,
la serenidad, la paz, la quietud, la tranquilidad, el desasosiego.

Mi mente se pierde en los meandros de mis recuerdos,
de mis pensamientos, de mis sentimientos, de mi ser inquieto.
lentamente camino en medio de ellos, dejándome poseer completamente.
Mezcla de intensas emociones siento.

Respiro lentamente y sin temor entro.
Entro en lo profundo de mi templo interno,
Lento andar acompaña mi hierática figura, mi frente en alto.
Diviso a lo lejos, el altar precioso, consagrado al Ser Eterno.
Hacia él me dirijo sin temor alguno a paso orgullosamente firme.
Me postro a tierra, extendiendo mis brazos en cruz.
Eternamente tuyo, solamente tuyo. Poséeme profundamente.

Tu fuego devorador consuma toda mi esencia,
convirtiéndome en perfume suave de oriente,
fragancia eterna, indescriptible que tardamente
salga a ti, vigor, origen, meta, de los sonoros ríos de la vida.
¡OH maravilla tan querida! soñada, amada, respetada, sentida.
Sin ti soy hoja seca al viento,
poeta sin musa, sin ilusión,
corazón herido, sin pasión
amante abandonado, sin aliento.
Me abandoné al momento. Me entregué profundamente, sin resistencia alguna.

Profundo letargo poseyóme.

Disipándome, para siempre, en tu misterio siente.

Simplemente amor

Tarde tranquila de junio.

No hacia tanto calor, ya que la noche había sido de tormenta y había refrescado el día. No parecía una tarde de verano.

Cerca del lago que está al centro del parque Yagüe me dispuse a reposar. Gozar al máximo este hermoso día, del sol, de los pájaros cantar, de los pasantes con su perros, de la vida que corría delante de mis ojos.

Mi compañera, Lía, mi fiel, dulce, tierna amiga a cuatro patas, corría de allá para acá. Quería atrapar alguna de las palomas que se disponía a beber el agua del lago, misión simplemente imposible. Les ladraba ya que no se dejaban atrapar.

Podría estar horas y horas viéndola correr, jugar, sin ningún tipo de preocupación.

Extendí mi mirada y vi uno de los espectáculos más hermosos de este mundo. La expresión del amor de madre. El amor de madre hacia un ser especial, particular.

Sentada en el banco estaba una niña de unos 13 o 15 años.

Se debatía entre sonrisas y gemidos.

Su cuerpo delgado. Su piel blanca como la piel de un armiño, una batica celeste con dibujos infantiles. En uno de sus movimientos pude ver que llevaba pañales. Movía sus brazos sin ninguna armonía. Sus ojos se perdían en el horizonte y no tenía mirada fija. Delante de ella su madre. Le limpiaba el rostro de sus babas y de alguna lágrima perdida.

Tranquila mi niña ? le decía *? estoy aquí. Ya te doy de comer. Eres la creatura más bella de este mundo. ¡Smk!* - le dio un beso sonoro en la frente *-.*

Se curvó, buscó en su bolso y extrajo una jeringa grande que tenía un tubo largo y trasparente. Dentro de la jeringa pude divisar un líquido blanco. Supuse que era leche, se disponía a alimentarla vía oral.

Sí, sí, ya voy mi amor ? le escuché expresar con un voz dulce, muy dulce *?* e introdujo por su boca el tubo de plástico suministrándole el alimento.

Tiernamente alimentaba a su hija. Después de alimentarla le limpió el rostro y se sentó a su lado. La abrazó y comenzó a cantar:

"Aserrín, aserrán,

los maderos de San Juan, piden pan, no les dan.

Piden queso, les dan hueso.

Piden vino, si les dan,

se marean y se van".

La niña parecía sonreír. Se recostaba al lado de su madre y borbotaba.

Así mi niña, así se canta. A ver, ¿Cómo dice la canción? ? le preguntaba *?* y comenzaba de nuevo la canción. Se podía ver la cara de felicidad de esta madre, quien reía sinceramente. Para ella no existía otro mundo que el de su niña y ella.

A su lado una silla de ruedas, con la que había transportado a su niña hasta el parque.

Miraba extasiado ese momento y se me rompió el alma.

Disimuladamente limpié una lágrima que me brotó espontáneamente.

Pensé en aquella mujer. Toda su vida consagrada a esa niña a quien amaba con locura. Se veía, se sentía, se podía experimentar ese amor.

La admiré, sí, la admiré porque no tenía vergüenza de sacar a su hija al parque. Era su tesoro. Su ángel. Quizás su razón de ser.

¿Cuántas lágrimas habrá versado por la situación de su hija?

¿Tendrá el apoyo de su familia?

¿Quizás tuvo que optar en tener la niña o abortarla?

¿Cómo hará para mantenerla en una sociedad en la cual, los diversamente hábiles, son un peso?

Pensé en el padre de la niña, quise imaginar que estaba trabajando.

Los ladridos de Lía me hicieron regresar de nuevo a mi realidad. La señora al escucharla se volteó, me miró y me sonrío. Le correspondí también con una sonrisa.

Me levanté y me dispuse regresar a casa. La saludé y regresé.

Su figura, la figura de aquella niña, aquellos gestos de amor, de ternura, de dulzura, viven aun dentro de mi.

Conclusión: todo en la vida tiene su porqué. En la economía de Dios, todo tiene sentido, aunque yo

no lo perciba o comparta.

Haiku

cielo celeste

golondrinas en vuelo

siéntome libre

A un amigo

Mi querido amigo X.

He leído, detenidamente tu misiva, la cual me alegra, porque es una parte de ti que ha volado, a través del espacio, del tiempo, de la magia cibernética hasta mi persona.

Espero, de todo corazón, que la inspiración vuelva a tocar tu puerta y hacer nido en tu corazón ya que eres un ser espacial. Un ser de luz.

¿Qué puedo decirte? La desilusión forma parte de la vida, pero no es la vida en sí.

Muchas veces cometemos el error de poner a las personas en un altar, elevarlas demasiado y cuando nos damos cuenta que no son lo que pensábamos, queríamos, deseábamos...nos sentimos desilusionados y tristes. Esto nos afecta, ya que no somos de roca, sobre todo, a los que tenemos una sensibilidad particular.

En ocasiones hemos confiado en alguien y ese "alguien" nos ha traicionado. No me pongo como ejemplo, no oso hacerlo, ni quiero, pero las veces que me ha sucedido, y no han sido pocas, en esos momentos he levantado los ojos al cielo y le he dado gracias a Dios, sí, aunque parezca paradójico, porque me permitido conocer, a fondo, esa persona que se decía mi amigo(a).

También he aprendido de ese doloroso momento, a no precipitarme y a poner a prueba los amigos, ya nos dice la Sagrada Escritura, específicamente: Sirácide (Eclesiástico) 6:

"El hablar dulce, multiplica los amigos y la lengua afable encuentra acogida. Antes de hacerte un amigo, ponlo a prueba, no te confíes enseguida con él. El amigo fiel es sólido refugio, quién encuentra él, encuentra un tesoro. Hay quien es amigo cuando le es cómodo, pero no resiste en el día de tu desdicha. También está el amigo que se transforma en enemigo y descubre todos tus secretos. Está el amigo compañero en la mesa, pero no resiste en el día de tu desdicha. Para un amigo fiel no hay precio, no existe peso para su valor".

He vencido la tentación de desearle mal a alguien, creo que Dios sabe dar y quitar en el momento justo y no soy yo juez. También tengo mis puntos oscuros y queriendo o sin querer he hecho mal al prójimo. Dios me ha dado la gracia de pedir perdón y reparar, las veces en que mi comportamiento no ha sido el más correcto ni cristiano. Me confieso pecador como todos y confío en la misericordia de Divina.

Poco nos conocemos, es cierto, amigo X., pero a través de tus escritos, de tus poesías he aprendido a conocerte. La escritura es la máxima y noble expresión de nuestra alma. Ella es espejo de lo que somos. A través de ella también podemos conocer la sinceridad del escritor y si lo que expresa viene realmente de dentro, de su ser, de su alma.

Me escribes esta frase: *"!A ver si vuelve a lucir el sol en mi vida!"* Quien tiene el poder de hacer salir el sol en tu vida eres tu mismo. No esperes que otros hagan brillar el sol por ti, no. Todo depende de ti mismo, de una decisión en tu vida. En muchas ocasiones somos nosotros mismos, nuestros peores enemigos. No les des el poder a los "otros" de destruirte ya que eres tú mismo que das, otorgas ese poder.

Recuerda eres un ser de luz, un ser creado para la felicidad, para amar, para escribir.

Escribe amigo, deja volar tu alma alto. No prives, a los que te queremos, a tus lectores(as) de tu noble alma reflejada, a través de tu escritura.

La envidia siempre ha existido y existirá. Perdona a los que mal te han hecho, hazlo por ti mismo, por tu paz y tranquilidad. Alza tu frente en alto, respira profundamente, sal y camina por los campos, mira las aves volar, contempla el sol poniente o levante, deléitate mirando la luna llena o el mar o el velero en lontananza; la sonrisa de un niño, los amantes en su pasear... Acaricia la aspiración que te llega a través de la vida, del amor, de tu persona, de todo lo que vives. No seas tan egoísta de privar al mundo de tu poesía, de tu talento, de tu pluma.

Quien te aprecia y quiere en la distancia, esperando de nuevo leerte.

Kavi

En la eternidad del viento

Viento suave del atardecer, que te elevas pacíficamente y acaricias la tierra, peinándola pacientemente, limpiándola de tantas impurezas.

Tocas las flores silvestres, esparciendo frescos aromas en cada ángulo del parque.

Tu pasión desbordante abrazas los árboles del bosque, moviéndolos a tu antojo.

Juegas con las aves, mientras planean armónicamente sobre tus corrientes.

Refrescas el día de la rasura que produce el astro rey incandescente, del verano recio.

Danzas libremente en medio del trigo.

Erizas el lago con tu toque, con tu pasar sereno, con tu beso sublime y apasionado.

Juegas con mi piel, con mis cabellos, con mi cuerpo. Me relajo, cerrando mis cansados ojos y te imagino rodeándome por doquier.

Te regocijas con la sonrisa espontánea del niño;

con el correr libre de un cachorro;

con la esperanza del caminante;

con la fuerza del deportista;

con la ternura de la madre que amanta;

con el brío de un caballo que corre libre por la granja;

con la paciencia del anciano que otea el horizonte, en sus días interminables;

con los amores de los amantes que se aman libremente;

Bóreas, viento del norte; Noto, viento del sur; Euro, viento del este; Céfiro, viento del oeste...

Quisiera ser como ustedes, volar, subir, planear, suspenderme... ser libre eternamente y perderme, en el horizonte inmenso, hoy, mañana, siempre....

Divina musa

En el silencio eterno de la gran noche santa,
escucho tu respirar, incorpóreo, etéreo.
Poséanme esos tus brazos, prosas del deseo,
tu acariciar me cubra, cálida, sutil manta.

Que me bese pasionalmente tu poesía,
susúrrenme quietamente al oído, tus versos,
plenos de pasión, de soñados amores tersos,
condúceteme a mí, quiero hacerte solo mía.

Divina musa, sutil, agradable tormento,
navegar en tu suave vientre cada momento,
es mi querer, sentir, convertirte en mi cimiento.

Sin ti solo soy una hoja sola, seca, al viento.
Me arrastro sin rumbo, sin vida, sin sentimiento,
viviendo dentro la soledad y el gran tormento.

(Todos los derechos reservados)

Soy

Soy la síntesis de dos antítesis.

Dentro siento la pasión, el calor del Caribe y la quietud y el frío de los Andes.

Conviven en mi ser la exterioridad y espontaneidad de la costa con la interioridad y timidez de la montaña.

Se entrecruzan el ritmo fogoso de la salsa, del merengue, la expresividad del polo margariteño con la nostálgica melodía andina que canta a sus pueblos, a sus cordilleras, a sus picos, a su cóndor eterno.

Siento la espontaneidad del mar, de sus olas, la extroversión de la travesía marítima y el silencio, la contemplación, la reflexión de los páramos cubiertos de nieve y de fría

neblina.

Florece en mi interior la flor fogosa del cardo, la cayena y la trinitaria junto con el sublime frailejón, la hortensia y el pensamiento.

Fluyen dos ríos en mi manantial profundo, uno llamado optimismo, libertad, jocosidad otro pesimismo, precaución, prudencia.

Me han forjado la soledad, el silencio del águila y a la algarabía, la osadía del alcatraz.

Se han fusionado en mi sangre el erotismo fogoso del hombre margariteño, con la pasión desbordante, insondable y profunda de la mujer andina.

Soy mar y montaña, olas y altura, musgo y arena.

Soy playa fecunda y hacienda cafetera, tramonto cálido y amanecer montañero.
Soy estela marina de gaviotas en vuelo y veredas empinadas que se elevan del suelo.
Soy explosión, sinceridad, perdón, pero también misterio, elucubración y resentimiento.
Soy mano pescadora y también recolectora, cayos de redes, fisura de siembra, picante y chimó.
Soy quietud, brisa, rocío mañanero pero también fuerza de peñero que surca el mar mañanero.

Me alimentó la arepa humeante, el carite frito junto con la chicha andina, la pizca, el caldo de leche y el frijol.

Indescriptible este mi sentir,
que envuelve mi ser profundo,
queriendo ser humano, fecundo,
haciendo pleno todo mi existir.

Es mi más fuerte y grande deseo,
poder versos y poesías escribir,
tomando como base mi vivir,
mi amar, sufrir, todo cuanto creo.

Mi sentir

Y pasa lentamente, debajo de mi puente, el agua de la vida.
Contemplo su lento pasar, que me hace reflexionar... pensar.
Única oportunidad dada, inmensamente valorada, por Dios regalada.
Muchas veces desperdiciada, maltratada, poco acariciada.

Del pasado no soy responsable, viví una infancia poco laudable.
Mi presente se presenta, como puerta abierta, un caminar sin prisas, en manera lenta.
El futuro solo será lo construido en el presente, ya viene sabia y prudentemente.
Siento dentro un surgir, un río en su lento fluir, muchas ganas de sentir.

Contigo de la mano, sintiéndote a mi lado, el andar se hace liviano.
No quiero temor sentir, solo contigo combatir, por un pleno y justo vivir.
Enséñame amor ha amarte, dispuesto estoy a respetarte, sé que el amor es arte.
Si caigo, ayúdame, por favor, a levantarme; si me hiero no dudes en curarme.

Con palabras puedo herir, con miradas hacer sufrir, perdona mi irruir.
Aunque parezca fuerte y decidido, dentro soy un tímido, un niño herido.
No te prometo el cielo o la luna en su morada, pero si mi alma siempre de ti enamorada.
Gracias amor por quererme, sin yo eso merecerme, bésame hasta adormecerme.

En la noche oscura

La sombra cálida de la noche me cubre con su manto oscuro.

Me siento protegido. Me siento como un niño indefenso, pero seguro de cualquier peligro.

Me abrazo yo mismo, acurrucado en mi cama. Esa cama, testigo silente, de mis noches de amor solitario, de sueños prohibidos, se pesadillas aterrantes, de serenas y dulces fantasías.

Mi cabeza reposa en la almohada, mi fiel almohada que ha recogido mis lágrimas sean de tristeza, nostalgia, abandono. Ha recibido el sudor de mi frente en las noches de verano y ahogado, en algunas ocasiones, el grito profundo de mi ser.

La luz de la luna, tímidamente se cuela por mi ventana. Solo veo su resplandor sereno.

Tiene la noche un sonido dulce, imperceptible, solo interrumpido por cualquier canto de ave o animal nocturno, algún que otro avión que surca los cielos, los grillos lejanos....

Miro fijamente el techo, como si buscase un mensaje secreto escrito entre el cemento. Quisiera que los sueños me llevasen lejano. Tomaran mi mano guiándome a un lugar de ilusiones.

Acaricio suavemente en mi mente diferentes pensamientos: mis padres lejanos, mis amores pasados, mi situación existencial, el porvenir, mis próximas vacaciones, los días que pasaré al lado de mi gran y único amor.

En esta mi gran soledad,
en este encuentro íntimo,
a hablarte yo me animo,
Dios, Señor, pura Verdad.

Heme aquí ante ti rendido,
no te pido méritos, señales,
ni regalos, terrenos, triviales.
Protege mi amor tan querido.

Amor, don y tarea

Inmenso horizonte se me presenta.
Mi mirada se pierde en el otear lejano.
El viento acaricia suavemente mi rostro, jugando con mi pelo.
El sol se adormece en mi piel, dejando su toque cálido.
Montañas que se pierden, cubiertas de intensidad diversas de verdes.
Cielo sereno, que se extiende en un celeste fresco e impetuoso.
Olor a natura fresca, a lavanda, a trigo, a tierra reseca, se amplifica por doquier.
Respiro profundamente queriendo atrapar todo el oxígeno dentro.
Despójome de todo lo que me cubre, desnudo descanso sobre la hierva fresca.
Dulce unión con toda la creación, con todo lo que me rodea.
Lejos siento el cantar eterno del río, los pájaros en su trinar, en su travieso jugar.

Amor, amor eterno que envuelve todo mi ser, mi existir.
Sin tu presencia es inútil vivir, es un eterno sufrir, mejor sería morir.
Noble sentimiento que eleva el alma y agudiza los sentidos.
Don y tarea.
Regalo y responsabilidad.
Dulce y sufrida bendición.
Eterno renovar, cultivar, recrear y cuidar.
Te siento cercano, me siento bendecido, pero no puedo arrancar de cuajo el temor.
Sí, el temor de perderte, ya que no solo dependes de mí.
El temor que un día cualquiera despierte y te hayas ido,
padeciendo el vacío inmenso que prosigue a tu partida.

Aún así, en ente momento de unión profunda con todo lo creado,
renuevo interiormente ese amor que siento.
Te he escogido.

A ti me entrego.
Tu tierra será mi tierra.
Tu cielo cubrirá mi existir.
Tu piel cobrará mi desnudez.
Tu abrazo extractará mi cuerpo inerme y alejará la nostalgia.
Tu calor extinguirá, para siempre, el frío húmedo del olvido,
fundiéndonos para siempre, en la eternidad del tiempo...

Balance

Lentamente se difunde en el ambiente, la música suave de un piano solitario. Se escuchan los acordes tímidos de una melodía llamada "tiempo".

Me siento cómodamente en un sofá, en medio del salón de mis recuerdos. Subo mis pies y los apoyo en la mesita del olvido.

Me alumbro solo con la tenue luz que se expande desde la chimenea, en donde la leña de mis sentimientos arde alegremente, dándome una placentera sensación de tibieza.

Sostengo, en mi mano derecha, la copa de vino tinto de mis deseos. El primer sorbo, siento que quema lentamente mis entrañas. Suelto un gemido de placer. Quema, cura las heridas de un viejo amor que ha pasado ya.

Suspiro profundamente y entre cierro mis ojos. Quiero atrapar el aroma, el perfume que exhala el ambiente. Una mezcla de eternidad, con un toque de musgo salvaje, de cedro del Líbano e incienso del Oriente.

Quiero gozar plenamente este momento sublime, eterno...

Hago un balance de mi vida.

Lejos veo mi infancia, perdida en los ángulos de mi casa paterna, entre juegos y fantasías. Dura etapa en la que la soledad y la tristeza fueron mis fieles compañeras. Nada fácil crecer entre la bipolaridad de una madre deprimida y a ausencia de un padre, ocupado en sus deberes y hombre de la casa. Me veo correr libremente por los pasillos del colegio "san José" de los Padres Capuchinos. La escuela, lugar en donde me sentí seguro, sereno, contento...

Echo mi cabeza hacia atrás, tomo otro sorbo del divino néctar, en el cual ahogo tantos momentos y situaciones vividas y, sin querer, se dibuja en mi rostro una sincera sonrisa.

Perdí mi adolescencia atrapada en la rejas dulces de la timidez. El atletismo, mi deseo frustrado. Temores varios. Sueños de entrega y servicio. Búsqueda de una vocación. Me veo cantando plácidamente en el interno de una catedral, de una Iglesia. Canalizando, en mis cuerdas vocales, toda mi afectividad.

Sin darme cuenta, me encuentro tarareando una canción de otrora. Espontánea me viene la tan trillada frase: "parece que fue ayer".

Juventud, divino tesoro, ¡ya te vas para no volver! Cuando quiero llorar, no lloro... y a veces lloro sin querer... escribía Rubén Darío.

Unos estudios, una carrera, un trabajo de servicio y entrega a los demás. Muchas satisfacciones...

Otro suspiro, otro sorbo. Me deleito de nuevo con la música suave que escucho. Tantas cosas vividas. Tantas experiencias.

Me surge la pregunta espontánea: ¿Qué me queda de todos estos años?

Una experiencia de vida que ha ayudado a mi madurez actual.

Meditar, pensar antes de cualquier acción.

Mientras más conocimiento y poder, más humildad.

Mis obras, son mi mejor presentación.

Ser yo mismo, donde quiera me encuentre.

El amor ideal no existe. Existe la posibilidad de construir, de amar, de soñar juntos, de proyectar, de luchar.

También he aprendido, en todos estos años y no con pocas lágrimas, el poder liberador y curador del perdón pero también, el poder destructor del odio y del rencor.

El futuro está en mis manos. Será lo que, poco a poco, sin descartar el dolor y sufrimiento, vaya construyendo en el presente.

No soy responsable de mi pasado, pero si de mi futuro.

El poder comunicativo de una sonrisa. Un gesto dice más que mil palabras.

La comprensión es la virtud de los grandes, la sencillez de los nobles.

Los obstáculos, sufrimientos, dolores, son oportunidad y no destrucción.

Pedir perdón, reconocer mis errores, asumir las consecuencias de mis acciones, me hacen más humano.

Que una mirada puede expresar ternura, pero también muerte y destrucción.

Que el amor tiene un poder sobrenatural, es capaz de cambiarlo todo.

Que se aprende hasta el momento de morir, no siendo la muerte el fin de todo, sino el principio de la armonía total.

Después de este balance, solo me resta alzar mi copa y brindar por todo lo vivido, pero sobre todo, por el porvenir. Ese porvenir cargado de sorpresas que quiero enfrentar de la mano de Dios (me confieso creyente) y sobre todo, de tu mano, amor de mi vida. Gran don recibido y resumen precioso de todo este balance.

Ángel

Me vi reflejado en aquel par de ojo claros. Serenos como el mar y profundos como el océano.

Su mirar escrutó hasta mis más ocultos pensamientos, dejándome completamente desnudo ante su presencia.

Extendí mi mano y suavemente acaricié sus cabellos. Sin pensarlo y de manera espontánea lo besé en la frente.

Entrecerró sus ojos y una lágrima respondió a aquel mi gesto de humanidad.

Aunque si joven, su rostro estaba surcado de algunas arrugas.

Una barba escasa irrumpía en su tez blanca.

No podía expresarse verbalmente, no era necesario. Su capacidad de comunicación era perfecta, solo se tenía que tener un poco de corazón y sensibilidad .

Su cuerpo, otrora fuerte, lleno de vida, sano, ahora era solo huesos cubiertos de piel.

Contaba con treinta y nueve años. Abandonado de la familia cuando supieron que era cero positivo. Muchos tratamientos lo habían mantenido en vida, pero ahora su cuerpo se había revelado contra todo y solo, pacientemente, esperaba el desenlace de su vida.

Una etiqueta en su cabecera daba la información de su nombre, Ángel. Ironías de la vida. ¿Ángel caído? ¿Ángel redimido?....simplemente Ángel.

Su soledad, me rompió el alma. Llegar al final del trayecto vital y encontrarse completamente solo, abandonado, en la cama de un hospital.

¿Quizás que historia había detrás de Ángel?

Acerqué la silla que se encontraba cerca de mí, me senté a su lado, tomé su mano y la estreché fuertemente.

No me importaba su historia, su vida, lo que había hecho o dejado de hacer. Solo me importaba el

hacerle compañía. Hacerle saber que había alguien a su lado, que no le importaba su color de piel, su condición social o sexual. Solo importaba el hecho de ser humano. Un ser humano sufriente, necesitado, que estaba viviendo un momento importante en su vida, como lo es la muerte y que no era justo que viviera ese momento sumergido en la más ruin soledad.

Quería solamente poder mitigar un poco su dolor.

Me acerqué a su oído derecho y le susurré:

- *Tranquilo Ángel, todo pasará. Aquí estoy a tu lado. No tengas miedo. Te quiero.*
Espontáneamente me vino en mente el salmo 23

"El SEÑOR es mi pastor, nada me faltará.

En lugares de verdes pastos me hace descansar;

junto a aguas de reposo me conduce.

Aunque pase por el valle de sombra de muerte,

no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo;

tu vara y tu cayado me infunden aliento.

Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,

y en la casa del SEÑOR moraré por largos días".

Apretó fuertemente mi mano, tan fuerte como podía y lo sentí expirar.

Llamé a una enfermera quien confirmó lo que ya yo me temía.

En voz alta, dirigiéndose a un médico expresó con voz fuerte:

- *Doctor el maricón de la 35 finalmente murió*.

Antes de que pudiera reaccionar, desapareció de la sala.

Extendiendo mi mano, cerré los ojos abiertos de Ángel. *Descansa en paz* ? le dije ?

Salí con mi alma dolorida, no por Ángel, a quien estoy seguro que está descansando al lado del Padre Eterno, sino por aquella enfermera para quien Ángel era solo un "maricón" o al máximo un número "35".

En la medida que perdemos la humanidad, perdemos lo esencial de la vida y nos convertimos en verdugos; creyéndonos con el derecho de juzgar, de condenar, discriminar y asesinar con una mirada o un simple comentario.

Desahogo

Suave misterio envuelve mi alma en este momento.

A veces, sin pretenderlo, la nostalgia abre sus brazos y tiernamente me envuelve.

Hay sensaciones y sentimientos que no se pueden explicar. Mientras más queremos explicarlos, parece que se hacen más complicados. Quizás solo hay que vivirlos y basta. Ver lo positivo de la vida y no enfrascarnos en lo negativo, en el pesimismo.

Desde mi más tierna infancia me he dejado llevar por el pesimismo, por no ver las cosas en manera positiva. Aprendí a pensar que las cosas iban a salir mal, para que así, cuando salieran bien, me sorprendían y me alegraba. Pensar lo contrario y que las cosas salieran mal me hacían sufrir enormemente. Mecanismo diabólico aprendido que aún persiste. Convencido estoy que solo yo tengo el poder de cambiar esto y nadie más.

Tengo muchas cosas que realmente colman mi vida, pero llega un momento en que me enfrasco en la tristeza y el mutismo se hace presente. Silencioso y distante me encierro en mis pensamientos haciéndole mal a la persona que amo, ya que se preocupa. ? *tengo miedo de tus silencios* ? me dice cuando entro en mi "concha" hermética. El pensamiento fundamental es: ¿y si nuestra relación no funciona? ¿y si todo termina en un mañana no muy lejano? ¿y si...?

Es la típica situación de saber lo que hacer y sin embargo, no se hace. Saber que tienes que hablar, manifestar lo que sientes y piensas, pero... simplemente no ser capaz. En ese momento el temor me envuelve ya que creo destruir todo, de no aprovechar el momento, de echarlo todo a perder...

Pensar que como profesión tango la capacidad de entrar en empatía, en ayudar a ver a los demás sus potencialidades, de darles una mano a ver las cosas en manera diversa y a mucha gente he podido ayudar. Se hace presente, en mi mente cansada, la frase: *Médico cúrate a ti mismo*... Ironías de la vida...

Hoy me sale escribir todo este "rollo". Perdónenme.

Me gustaría escribirle a la vida, al amor, a la felicidad, al optimismo...pero no es lo que me sale desde dentro.

En este momento mis escritos son una lágrima versada, un grito silente, una mano tendida.

Sé que hay situaciones existenciales que realmente son preocupantes: un padre de familia que no

tiene lo necesario para llevar a casa, una persona con una enfermedad terminal, quien sufre por no tener trabajo y yo, en manera egoísta me frustro de esta manera.

Pensar en las personas que me aman, respetan, quieren. En algunos de mis lectores que aprecian lo que escribo y me profesan su solidaridad y su amistad sincera, es el "bálsamo" que alivia estos momentos en los cuales me torturo. Gracias a Dios por todos ustedes. Cuando escribo: Dios te bendiga, lo hago de corazón, porque quiero lo mejor para los seres que quiero, admiro, respeto y considero.

Quizás debería desconectarme de todo e irme a la cama pronto. Escuchar un poco de música, relajarme y no hacer presente mi estado de ánimo ya que es mi problema. Mañana saldrá el sol y todo será diferente, al menos eso espero...

Escribir

En el espacio sideral se extienden mis escritos.

Viajan lejanos, preñados de sentimientos y emociones, experiencias y vivencias.

Un pedazo de mí se difunde en cada uno de ellos, querido llegar sin resuello, hasta el más lejano lector.

Es mi poesía una lágrima derramada, sangre que en su vertirse, fertilizó la tierra silenciosa, convirtiéndose así en prosa.

Expresión profunda de mi ser soñador, sensible, amante, etéreo.

Grito mudo y profundo de mi garganta errante.

Amor ardiente y sensual que consume mi alma a cada instante.

Desesperación, tristeza, melancolía... extensión de mi armonía disonante, diluida en un canto emigrante.

Esperanza que se extiende en el horizonte primaveral de mis profundas entrañas.
Cascada de sueños que se hacen realidad en el mundo mágico.

Vuelo armonioso y placentero de una gaviota, en medio de las agitadas olas de mi existir.

Es mi poesía un llanto, que se convierte en canto, dando sentido a todo mi quebranto.

Es perfume suave que se difunde, perdiéndose en la penumbra, allá lejos en la tundra.

No hay palabras que puedan describir, qué es para mi el escribir, solo decir, que es el acto en donde puedo realmente ser y vivir.

Entrega total

Y me adentré despacio en el océano insondable de tus deseos.

Cubrióme la pasión que emanaba tu piel morena, sedienta de mí. La mía, sedienta de ti.

Me embriagué con el néctar dulce de tus besos y de tu aroma salvaje.

Fui perdiendo la noción del tiempo en medio de tus brazos firmes.

Tus manos escrutaron cada parte de mi cuerpo, arrancándome sensaciones prohibidas, placenteras, inconfesables.

Tu lengua, danzando con la mía, pudo hacerme sentir el sabor a ti, que aun conservo como un manantial de aguas misteriosamente profundas.

Tus caricias fueron el bálsamo milagroso que hizo renacer, revivir, cada parte de mi cuerpo.

Tu respiración entrecortada, haciendo compás con la mía, me elevó a un mundo mágico donde reinan solo las sensaciones y nada más.

Tu sudor, mezclándose con el mío, dieron origen a una fragancia esencial, mezcla perfecta de aromas antiguos hechiceros.

No hubo parte de tu soma deseoso, ardiente, entregado, tembloroso, que no besé, lamí, olí o degusté, adentrándome en el misterio devorador de la pasión sin límites.

Nuestros corazones latían fuertemente al unísono, uno sostenía al otro, uno envolvía al otro, uno cuidaba al otro, mientras cabalgaban por las sábanas blancas, arrugadas por el combate ardoroso.

Tu boca candente hizo que eructara el volcán profundo que llevo dentro, haciendo emanar la esencia pura de mis entrañas, mi líquido vital, que se mezcló generosamente con el tuyo.

Tu cuerpo fue mi descanso, el mío el tuyo, mientras nos decíamos en un susurro silente: "te amo, amor de mi vida".

Nuestra desnudez fue cubierta por lo rayos plateados de una hermosa luna en plenilunio, que ruborizándose entró por nuestra ventana.

Morfeo se acercó tímidamente, haciéndome perder en lo profundo de nuestros sueños. Mano de la mano, desnudos, felices, libres corríamos por una playa desierta. Deseé que ese sueño fuera eterno...

Haiku

cielo celeste

un corazón muy triste

te extrañaré

Mi existir

Brindo a la vida, aunque si me muevo en medio de la muerte.

Alzo la mirada con esperanza, en medio de la cruel tormenta.

Camino con equilibrio, en el centro de un suelo de inquietudes.

Río plácida y sinceramente, ahogando lo intenso de mi dolor.

Lucho con ahínco, en una realidad que quiere mi derrota.

Sueño en medio de un mundo demasiado realista y concreto.

Trasformo la tristeza y la melancolía, al son de un piano solitario, en prosas, cuentos y poesías.

Elevo mi alma, extiendo mis alas y vuelo al infinito, queriendo encontrar una playa solitaria donde ahogar mis penas y congojas.

Intenso soy como el viento, como el trueno, como el volcán en plena erupción pero a la vez suave y sereno como el riachuelo que se acerca al mar.

Amo con ímpetu, entregándome por entero. Pasión y fuerza son los motores que guían mi existir.

Batallo contra el pesimismo, que a veces, quiere arrebatarme de las manos la felicidad, restregándome mis defectos y fracasos.

Contiendo contra mis fuerzas destructivas, esas que tratan de arrancar de cuajo mis potencialidades.

Una mirada profunda y sincera, es mi carta de presentación.

Cansado me encuentro ante la mentira, no aquella ajena, sino la mía. Esa que llamo mentira

existencial.

Creo en la pequeñas cosas de la vida, esas que son plenas, que te dan lo hermoso y sencillo, elevándote el alma.

Combato por ser coherente con mis principios, con mis valores, con lo que profeso. Ese amor intenso hacia el Creador que se manifiesta en sus creaturas, sobre todo, en las más humildes y desproveídas.

Una puesta de sol, un himno a la vida es.

Una luna llena, maravilla de la creación.

Un atardecer, sensación de quietud indescriptible.

El mar en su intensidad, la placidez de mi alma.

Una copa de vino con un amigo, plenitud del compartir.

La candidez de un niño, prueba de la inocencia que existe.

La mirada profunda de mi amor, inyección de energía. Vivir vale la pena.

La mano amiga que sostiene, que acaricia, que da ánimo en el dolor, prueba contundente de humanidad. No todo está perdido. Ya pasará.

La mirada amorosa sencilla de mis padres, con su dar sin límites, prueba es de la ternura.

El perdón, señal de plenitud y armonía.

Brindo ahora y siempre por la vida, por ese regalo inmerecido, oportunidad, don y tarea. Por todo lo que me ha dado y por lo que me dará.

Lo esencial

Todo es silencio a mi alrededor.

A través de mi ventana, se cuelan los sonidos de la mágica noche.

La luna ausente, da la posibilidad a las estrellas de brillar en todo su esplendor.

Puedo observar detalladamente los colores relucientes de los luceros.

Lejos se escucha el tran tran del tráfico. Gente que viene y que va. Errantes peregrinos de paso por el mundo.

En este momento existencial, en donde puedo escuchar mi corazón latir y ver mis pensamientos volar, te recuerdo.

Recuérdote, amor lejano y cercano a la vez. Lejano físicamente, cercano en mi corazón.

Doliente es la lejanía, que me recuerda con porfía, que no estás a mi lado.

Ahora me encuentro como pez fuera del agua, en un mundo al que siento que no pertenezco, al cual pertenecí, pero que poco a poco, fue socavando las bases que creí fuertemente arraigadas.

Cansado de la mentira del no ser, reivindico el derecho a ser quien soy viviendo en libertad.

No huyo del dolor, de las situaciones difíciles del existir cotidiano, huyo de la inautenticidad, de la hipocresía, del aparentar, del escalar teniendo como base los otros, sin importar la suerte de los demás, sino llegar a la cima cueste lo que cueste.

Con el pasar de los años, experimento muy dentro, el deseo de encontrar, de luchar por lo esencial y no por lo efímero de la vida.

¿Qué es lo esencial? Me pregunto. Sin ningún cinismo me respondo:

La sonrisa franca y sincera, delante de cualquier ser humano.

Ser uno mismo, con nuestras virtudes (reconociéndolas, potenciándolas, multiplicándolas) y defectos (conociéndolos, asumiéndolos, dominándolos).

Reconocer los errores cometidos, pidiendo perdón, si es necesario.

El amor compartido, que se construye codo a codo cada día, junto al ser amado. Amor cuyo cuatro pilares fundamentales son: el diálogo, el respeto, la comprensión y el perdón.

El diálogo franco y sincero con el amigo, en todo momento.

El respeto hacia el otro, sin importar raza, color o condición.

La solidaridad, el servicio al otro, sobre todo al más necesitado. Al que no tendrá nunca con que pagar lo que se ha hecho por él. "que no sepa tu mano derecha lo que hace tu izquierda (Mt 6, 1-8)"

Cultivar lo espiritual, aquello que eleva el alma y nos hace ser cada vez más humanos.

No huir de los problemas. Si se huye, tarde o temprano nos alcanzarán y quizás estaremos muy cansados y fácilmente nos vencerán.

Las dificultades son oportunidades. Los fracasos enseñanzas y posibilidad para hacer un balance.

La tranquilidad de conciencia, que proporciona el haber hecho lo debido.

Disfrutar de las pequeñas cosas que te brinda la vida: una puesta de sol, una noche de luna llena, la reflexión y el silencio de una montaña, el amanecer, sentarte frente al mar oteando el horizonte, el brillo del rocío mañanero en la rosa salvaje, el caminar lento de dos ancianos tomados de las manos, el vuelo solitario de una gaviota en vuelo, el riachuelo cantarín en su transitar verso el mar, la lluvia en su constante caer y su sonido indescriptible...

El escribir con el corazón abierto, siendo éste quien dicte cada palabra, cada frase, cada oración, inspirado por los sentimientos.

Suspiro profundamente.

A Dios elevo mi plegaria, en esta noche sin luna, donde solo las estrellas, iluminan mi vivir. Pueda yo compartir, junto al amor de mi vida, lo esencial de este mi existir.

Amarnos

Quiero amarte lentamente,
sin prisas y con paciencia.
Amar es arte y no ciencia.
Darse apasionadamente.

Amarse, para mí, implica,
edificar codo a codo,
poniendo el empeño en todo.
Amante es quien rectifica.

Enséñame amor ha amarte.
Quiero siempre respetarte.
Con mi ser, poder honrarte.

De la mano, caminemos.
Paisajes nuevos veremos.
Por nuestro amor lucharemos.

Era solo un sueño

Caminaba plácidamente por los caminos amplios de mi vida, cuando, de repente, me encontré delante de una gran cascada.

El agua descendía lenta y pacientemente.

Era un día claro. El sol acariciaba suavemente, todo aquello que tocaba: las plantas, los insectos, los pájaros, el agua misma, las nubes, las flores silvestres, es decir, todo el paisaje.

Me parecía encontrarme en el paraíso perdido. Un lugar de encanto.

Me acerqué a la orilla del río y me acosté sobre la verde grama.

Sentía el suave calor del astro rey en mi piel.

El cielo me cobijaba con su celeste intenso.

Olí la fragancia fresca, pura, de la natura.

Oteé al horizonte inmenso y pude observar las nubes en su lento movimiento. Un águila planeaba plácidamente volando en círculo. Algunos insectos parecían jugar andando de allá para acá, arriba y abajo.

Jamás había visto ese cielo tan hermoso, inmenso, intenso.

Poco a poco me venció el sueño y entré en el mundo onírico.

Soñé que tenía una casa en la playa, donde podía sentarme, mirando el horizonte inmenso y escribir horas y horas.

De tanto en tanto alzaba la mirada para gozar cada detalle de aquel paisaje marino. Las olas iban y venían. El viento acariciaba cada parte de mi cuerpo, mientras el sol se dirigía a su ocaso. A lo lejos, un faro solitario, que me producía cierta nostalgia. Veleros que jugueteaban en constante subir y bajar. Gaviotas que volaban, alguna caminaba a lo largo de la playa. Los pelícanos se zambullían profundamente buscando el sustento. Barcos lejanos que dejaban su estela en la mar serena y parecían decir adiós, con el humo producido por sus calderas.

A mi lado, estabas tú, amor de mi vida. Reposando merecidamente. Los años no se habían atrevido herir tu figura. Mirabas al horizonte. Me sentía muy afortunado y enamorado.

Me extendiste tu mano y fuimos a caminar por la playa.

Nuestras huellas las borraban las olas. El tiempo parecía haberse detenido para siempre. Reíamos al recordar todos los sufrimientos que habíamos vivido antes de poder estar juntos. El cambio de vida que había realizado. Del temor que tenía de dar ese paso existencial. De aquel día en que

fuiste por mí al aeropuerto, yo con mis maletas, cargadas de ilusiones, planes, sueños y algunos temores aún. Junto a ti Lía, nuestra adorada Lía, nuestra niña a cuatro patas. Su alegría era más que evidente. Saltando, moviendo su colita, ladrando y llenándome de besos cuando la tomé en mis brazos. Pero sobre todo tú amor de mi vida. Tu alegría era inmensa como la mía. Como dos adolescentes enamorados nos besamos sin importarnos los transeúntes. Fuiste una roca fuerte en ese momento de mi vida. Construimos juntos superando los obstáculos que se nos presentaban. Tú siempre optimista, dándome fuerzas en mis momentos de pesimismo. Tu paciencia para con mi persona ya que no era y no soy nada fácil. Lo que nos unió fue la certeza de que eras (eres) el amor de mi vida y yo lo era (soy) el tuyo.

Recordamos los viejos amigos. Aquellos con quienes compartimos un pedazo de camino vital y ya no están a nuestro lado porque sus almas ya no pertenecen a este mundo. Aquellos que perdimos sin un por qué, simplemente se fueron alejando y desaparecieron en el horizonte. Aquellos que aún están presente que comparten nuestra vida y la enriquecen.

Nos detuvimos. Nos miramos intensamente. Me besaste pasionalmente. Te acaricié. Hicimos el amor en la orilla de la playa desierta. Nos cubrió el cielo sereno y puro. El salitre de la mar nos abrigó.

Al despertarme, extendí la mano pensando encontrar tu cuerpo al lado del mío.

No estabas. Lloré amargamente. Era solo un sueño, hermoso, pero solo un sueño.

A ti que has tenido la paciencia de leerme te pregunto amig@ poeta/poetisa, ¿pueden los sueños convertirse en realidad o solo sueños son?

Reencuentro

Hoy te vi, después de un año de nuestra ruptura.

Me acerqué y te saludé. Sentí tu abrazo sincero y la alegría de verme.

No pude evitar ser arrollado por un sin fin de recuerdos.

Solo te saludé, te felicité en esa tu celebración.

- *te quedas para la fiesta ?* me preguntaste.

Solo vine para felicitarte. No me quedo. Te deseo lo mejor del mundo. Que seas muy feliz. Que se te cumplan todos tus deseos, te lo mereces. Eres un ser especial ? le respondí con mi voz que a cierto punto se quebraba ? Me di la vuelta y me fui. Por donde entré.

Amigos comunes se alegraron. Me dieron las gracias por haber asistido. No sabían que solo había ido a saludarte y a felicitarte. No quería quedarme.

Fuiste mi primer amor. Con quien hice el amor por primera vez. Tan enamorado estaba que creía en el amor eterno, en la fidelidad. Pensando a aquel momento, no puedo evitar reprocharme: *que estúpido fui, un inocente imbécil*. Era un amor puro el que por ti sentí.

Fueron trece años. Número de suerte para algunos, número maldito para otros.

Cuando descubrí tu traición, en nuestro tercer año de relación, sentí que un puñal desgarraba mis entrañas. Perdonarte o dejarte para siempre, era el dilema. Opté por lo primero. Pero ya algo se había roto entre nosotros. Ahora pienso que quizás no te perdoné de verás. Mi culpa, la reconozco. Escuché tu súplica: ¡no me abandones! ¡Perdóname!

Poco a poco se fue enfriando hasta que desapareció, para siempre nuestro contacto íntimo. Fuimos como hermanos. Fui tu chofer, tu cocinero, tu consejero, tu enfermero, tu confidente, tu protector, tu defensor....

Pensamientos encontrados me atormentaron. ¿No soy suficiente? ¿No satisfago toda sus necesidades? ¿No le gusto? ¿No gusto? Entré en el mundo cibernético y me perdí. Encuentros furtivos que ahondaban mi soledad. Una relación paralela la cual dejé y seguí a tu lado hasta que se dio la ruptura definitiva. No pude aguantar más.

Me alejé de ti, con la intención de perderme en el mundo del placer. No me volvería a enamorar jamás. *El amor no existe. La fidelidad es una gran mentira* ? me repetía insistentemente ?

Me fui a Madrid con la intención de ahogar definitivamente mis penas en el néctar dulce y embriagador del placer desenfrenado.

Los caminos de Dios, no son nuestros caminos.

Cuando regresaba al hotel donde me hospedaba, con una botella de agua en la mano, me golpearon, en forma particular, un par de ojos verdes que "tumbaron mi empalizada" (como se dice popularmente en mi tierra).

Tuve miedo. Para hacerla breve, esa noche nos vimos. Hablamos muchas horas y fue el comienzo de otra historia.

Pensé perderme y el amor me rescató.

No fue fácil abrirme a una nueva relación. Cambiar de modo de pensar. Poco a poco fui descubriendo que el amor realmente existe. Que la fidelidad es posible, si se ama de veras y se quiere construir algo juntos. Un nuevo amor que convulsionó mi vida. Me di una segunda oportunidad y no me arrepiento, pase lo que pase en el futuro.

Necesitaba verte hoy para poder destruir, para siempre, cualquier unión que aún podía existir, aun aquella del dolor, de la rabia, del odio. Nadie te amarà como te amé yo.

Te he perdonado. Cuando te deseé lo mejor lo hice de corazón.

Sigue tu camino. No te juzgo ni condeno. También reconozco que te hice sufrir y por eso te pido perdón. Mereces lo mejor, pero yo también lo merezco.

Dios te bendiga ahora y siempre....

Haiku

un mar en calma

suave brisa otoñal

te extraño amor

Reflexión

En silencio profundo, en un encuentro personal conmigo mismo, estoy en medio de la natura.

Tiene Roma hermosos parques donde poder caminar, correr, pasear, relajarse. Una bendición en medio del concreto, del cemento, de siglos de historia y monumentos varios.

La brisa suave me acaricia.

El sol ilumina generosamente todo lo que toca.

Voces lejanas de niños que juegan, de adultos que conversan.

Pájaros que cantan alegres.

Un riachuelo que deja oír su sutil canto.

El otoño resiste a presentarse por estas tierras, parece más un día de verano.

Sentado en un banco veo la vida pasar. Mi compañero, un libro: "fare la scelta giusta. Il coraggio di prendere decisione" (tomar la decisión justa. El coraje de tomar decisiones) Una luz en mi sendero, sobre todo en este momento existencial de mi vida. Dios me habla a través de sus páginas.

Siempre he pensado que no existe el caso o el destino, sino la voluntad de Dios. Que él siempre habla, a través de los acontecimientos existenciales, aunque incomprensibles o dolorosos.

Ustedes mis lectores, saben que no soy un católico fanático. El fanatismo, en todos los sentidos, nos cierra al diálogo ahogando la creatividad y la posibilidad de madurar, de crecer como seres humanos.

Comparto, en respeto mutuo, una copa de vino, un diálogo, mi pan, con el ateo, con el musulmán, con el evangélico..., con el marginado, con el excluso, con el diferente, con el santo, con el pecador, con quien piensa diversamente...

No poseo yo toda la verdad. La verdad se encuentra en el encuentro (valga la redundancia), en el compartir, en aceptar y respetar, en el no juzgar, en el no condenar, en no tener temor de perderte en el misterio inmenso que es el otro. Si estás seguro de quien eres, no debes temer el confronto, el contacto con el otro, lo que la vida te regala cada día.

Perdonen querid@s amig@s. Es esta una reflexión en voz alta. Es mi sentir y vivir que no pretendo

sea compartido o aceptado por todos, pero que quiero sinceramente compartir. Nunca me he considerado un ser extraordinario, soy simplemente un ser humano, con sus vicios y virtudes, que quiere ser auténtico, viviendo en plenitud este don llamado Vida.

Si el amor

Si el amor toca a tu puerta, no temas, ábrele.

Si escuchas su llamada, respóndele.

Aun cuando sus caminos sean tortuosos, síguelo.

Si sus alas te abrasan, no resistas, ríndete.

Si su espina te hiere el corazón, entrégate.

Si alguna lágrima recorre tu rostro, confía.

El amor es un milagro, no le des la espalda.

La felicidad

Buscamos la felicidad donde no se le puede encontrar.
Para ser feliz hay que conocerse y, sobre todo, aceptarse.
La felicidad no está fuera, sino dentro de ti,
no depende de los otros, sino de nosotros mismo.
No podemos dar, lo que no poseemos dentro.
Tengamos el valor de ser felices.

Desahogo II

Queridos amigos, amigas, poetas, poetisas.
Permítanme llorar y mi alma poder desahogar.
Nada pretendo, solo abrir mi corazón, dialogar.
Que fluya mi interior, mi dolencia, sin prisas.

El dolor más grande que me aqueja es el de la distancia.
Por diversas circunstancias, que no vienen al caso,
no puedo, por ahora, compartir ni el amanecer, ni el ocaso,
con el ser que tanto amo. La flor que me regala su fragancia.

Solo Dios sabe cuanto hubiera querido,
abrazarte fuertemente, sostenerte en mi pecho,
estando tumbados, juntos en nuestro lecho,
acariciando tu cuerpo cansado, herido.

Quiero que sepas, vida mía, mi gran amor,
que estoy a tu lado, que nada cambiará,
la vida algo mejor te (nos) reparará,
Dios no abandonará ese nuestro clamor.

Una puerta se cierra, un portón se abre.
De las cenizas, el ave Fénix resurgió.
La esperanza, la fe, todo lo consiguió.
No te dejes atrapar de la incertidumbre.

He admirado en tu ser las ganas de luchar,
tu forma optimista de ver la vida, el existir,
tu laboriosidad, tu empeño, tu noble sentir.
Impediré que cualquier cosa te pueda manchar.

Me confieso

Declaro que te amo, como nunca jamás amé.

Pero también debo confesar, que otros brazos, en el pasado, me arrullaron.
Otras bocas, en mi boca se saciaron.
Otras voces, a mis oídos cantaron.
Otras manos, las mías estrecharon.

Otros cuerpos desnudos, en la noche fría, me cobijaron.
Otros ojos profundos, en los míos se difuminaron.
Otros sabores vitales, en mis papilas se conservaron.
Otras esencias vitales con la mía se mezclaron.

Esos amores del pasado, que en el tiempo quedaron,
tengo que admitir, que también me enseñaron los secretos de la pasión,
del arte de amar. Mis límites me mostraron. Mis capacidades me revelaron.

Caminaba perdido por las sendas de esta vida,
cuando te acercaste y con tu mirar me embrujaste.
Desde ese momentos en mi corazón te quedaste,
y todas mis dudas, con tu amor puro, disipaste.

Hoy confiésome solo de ti enamorado.
Quiero para siempre vivir a tu lado.
No me he sentido jamás así amado,
respetado, querido, plenamente aceptado.
Sin ti, soy solo un árbol seco, abandonado.

Dios te bendiga

Roma es un hervidero de diversas culturas.

Rostros de diferentes rasgos: asiáticos, africanos, latinoamericanos, europeos y pare usted de contar, se ven por sus vías.

Yendo hoy en la metropolitana, me conseguí una Señora que venía corriendo, casi desesperada y me preguntó: per favore, Signore, da questa parte é la uscita? (por favor Señor, por aquí es la salida?) Sì Signora, continue sempre diritto e si la troverà. (Sí Señora, continúe siempre derecho y la encontrará) Mirándome fijamente, a los ojos, dentro su agitación, me dijo: Grazie, ¡Dio ti benedica! Signore, ¡Dio ti benedica! (Gracias, Dios te bendiga Señor, Dios te bendiga).

La imagen de aquella mujer, de la cual no supe su premura, me quedó rondando en mi cabeza y aún lo está.

Ese Dios te bendiga, me llegó profundamente.

Aquella mujer, por su atuendo puedo intuir que era de Eritrea u Etiopía, me dio en ese momento lo que para ella era lo más precioso. Una bendición de parte de Dios. Porque la había socorrido. ¿Qué más podía pedir yo? ¿Qué más podía querer?

Alguno le parecerá este hecho una cosa estúpida o cuando menos, de poco significado. Para mi no lo era.

En un mundo donde estamos todos corriendo, donde nos puede importar un carajo (perdón, quise escribir: nada, importar nada) los problemas de los demás, donde nos centramos en nuestro pequeño-gran mundo interior, donde nos avergonzamos de nuestras creencias, que alguien te diga: Dios te bendiga, no es poco. Ese Dios te bendiga me interpeló, sobre todo como creyente. Me avergüenzo de decir a otro: Dios te bendiga. Pienso en lo que pueda pensar o decir.

En nuestros países latinoamericanos es una costumbre pedir la bendición, para mí, una hermosa y sana costumbre. Aquella mujer me hizo recordar a mi abuela, a mi abuelo, a mía madre, a mi padre, a mis tíos, a la viejita de al lado de casa.... En un mundo secularizado como lo es Europa, decir eso, es señal de tercermundismo, de subdesarrollado.... (no quiero ofender a nadie, no es mi intención, pongo por escrito una experiencia y mi humilde pensar) Que triste constatar que eso me ha influido indirecta o directamente. Me avergüenzo.

Pido perdón públicamente a Dios por ese desagravio y me prometo hacer todo lo posible por responder, sin importarme lo que puedan pensar o decir: Dios te bendiga (Dio ti benedica) sabiendo que es lo mejor que puedo desear al prójimo.

Preludio

Tomo la pluma y la lleno con tinta sangre de mi corazón.

Quiero escribir desde lo profundo de mi alma.

Sentimientos, sensaciones, miedos, incertezas.... Se hacen presente.

Preludio de algo, algo imprevisto, incierto, diferente.

Desciendo dentro, dentro, cada vez más dentro.

Mi ventana abierta me ofrece la visión de un día que termina.

Colores cobrizos y rojizos se entremezclan,

Aves que en su volar danzan alegres, en busca de sus nidos.

El día, en su agonizar lento, da paso a la fresca noche.

Lánguidamente aparecen en el horizontes las estrellas y los luceros.

Este espectáculo me hace recordar que todo es efímero y pasajero.

Un día termina, otro comienza.

Una noche comienza, en algunas horas terminará.

Vivir es un lento fenecer.

Eso mismo hace la vida preciosa y las ocasiones que se nos presentan, únicas.

Llorar el pasado, es simplemente inútil. Un tiempo que jamás regresará.

Cierto es, y no lo niego, que nos ha enseñado. Que hoy somos el resumen de acontecimientos y de experiencias vividas, hayan sido estas agradables o no.

De mi pasado no soy responsable, pero si de mi futuro; de no dejar que ese pasado dañe mi presente y, sobre todo, el porvenir.

Sueño, amo, vivo, sufro, lucho por un amor, busco lo esencial aunque si, a veces, el sol se esconde en el horizonte, todo se hace cuesta arriba, camino por una senda oscura.

Caminar es mi única certeza.

Enjugo las lágrimas de mi rostro, alzo la frente en alto y sigo mi marcha.

Pasos cortos he de dar. Pequeños objetivos alcanzar. Con paciencia en mi andar.

Aceptar lo que se me ha de dar. La esperanza siempre en mi trajinar. Dios no me ha de abandonar.

Aroma eterno y misterioso se difunde en el ambiente.
La noche ya presente, me extiende su mano juvenil y suave.
Le extiendo la mía y nos adentramos en la oscuridad.

Cierro mis ojos, reposo mi cabeza en su pecho y me abandono.
Acurrucado me adormezco en su regazo, mientras me cubre con su manto de estrellas.
Mañana, otro día nacerá, otra oportunidad se me brindará.

Haiku

cae la tarde

gotea lento el tiempo

solo me siento

Deseo ardiente

Percibí como tu mirada me desnudaba lentamente, acariciando cada parte de mí.
Tus labios deseosos, se saciaron en los míos.
Tus manos hambrientas, se saturaron de mi intimidad.
Me embriagó el dulce vino de tu aliento.
Tu saliva bautizo mis papilas, dejando tu sabor eternamente en mí.

Te quise detener, pero no pude, en verdad, no quise.
Me sentía amado, deseado, atrapado en tu fuerte eros.
Un volcán de excitación estalló en mi interior.
La lava ardiente de la pasión, quemó cada centímetro de mi piel,
mas no sentí dolor alguno, solo placer, goce, delicia sin par.

Nos unimos eternamente, ya no éramos dos, sino uno solo.
Dos corazones, que en su latir, creaban una sutil y romántica melodía.
Mezcláronse nuestras esencias, empapando nuestras sábanas blancas.
Mi lengua recorrió cada centímetro de tu ardiente soma, mientras la
tuya la imitaba, arrancándome gemidos de placer.
Me cabalgaste cual salvaje amazona, controlándome con tu experta brida.
Quise que ese momento fuera eterno. Preferíamos morir antes que cesar.
Yo en ti, tú en mí, hasta tocar el cielo, en un clímax perfecto.

Como dos gladiadores después de la batalla,
exhaustos, agotados, cansados.... descansamos.
Me adormecí entre tus pechos generosos.
La noche, con su manto de estrellas nos cubrió.
La luna en plenilunio nos apadrinó.
Marte, en su inocencia, se sonrojó.
El Padre Eterno, con su bendición, para siempre, nos protegió.

Enjaulado

Un ave exótica, prisionera en una hermosa jaula de oro.
Mira, al través de sus barrotes el mundo feliz que fluye.
Nostalgia hay en su corazón, pero no hay, por ahora, solución.
Canta su canto dulce, triste, precioso, para hacerse compañía.

Le admiran por su plumaje y su canto sin igual,
si, por capricho del destino, los perdiera, ¿quien sabe que futuro tendrá?
Su ser interno es poco valorado, además ¿a quien le importa?

Todas las mañanas recuerda su amor distante,
los días con él pasados, el amor dado y recibido,
este recuerdo encendido, le hace sentir una profunda melancolía.

Quizás sea mejor morir, se repite internamente,
pero le mantiene viva la esperanza, de algún día, vivirá libremente,
encontrándose nuevamente, con ese su amor bendito.

Sueña con las cascadas, con la natura verde e indómita,
con las montañas surcadas, con los tramontos vividos,
con los amaneceres tan sentidos, con la fauna tan variada,
el riachuelo con su dulce canto, la lluvia en la madrugada.

Recuerda el aire puro, de su selva tan querida,
también las noches sin luna, oscuridad tan temida,
la seguridad que le brindaba, su cálida guarida.
Todo esto perdido por una captura sufrida.

En las noches se acurruca, se duerme silencioso,
las lagrimas se presentan en torrente copioso.

Solo espera que esto sea preludio de algo maravilloso.

Mi respeto y admiración

Admiro las personas que, por un sueño, son capaces de darlo todo.

Un sueño basado sobre sus capacidades y potencialidades,

no ese sueño que te lleva lejano de la realidad o es un simple opio.

Esas personas, que para nada, han tenido una vida fácil.

Que han aprendido a luchar, no con armas en sus manos, no con gritos,

no a dentelladas, sino con silencio, con perseverancia, sobre todo cuando el medio ambiente les era hostil, agresivo, violento.

Personas sensibles que han sido heridas por esa sensibilidad y

que han tenido que ocultar su verdadero ser,

por temor a ser lesionadas letalmente.

Llega un momento en la vida, que algo dentro de ellos explota,

florece y comienzan a ser lo que son, muy lentamente, como la lluvia sutil que empapa la tierra.

Ser lo que se es, en el respeto de los otros,

sin el dolor de la venganza impreso en sus corazones, por lo vivido o sufrido.

Personas que con sus voces trasmiten emociones indescriptibles;

que con los colores plasman la belleza o el horror del existir;

que con el movimiento, en sus diversas expresiones, son capaces de volar y hacer volar al interlocutor;

que con cuaderno, un lápiz o una pluma, expresan un mundo fantásticamente real,

dando desahogo a la imaginación, a aquello que se siente en lo profundo del ser, donde la musa es el centro, la estrella polar que guía;

que dan vida a otros personajes, encarnándolos, diluyéndose en una vida pasada, una vida inventada, simplemente en una vida, que los lleva a la inmortalidad;

que, a través de cualquier expresión artística, nos regalan la belleza, la maravilla, el estupor, dentro de un cotidiano vivir.

A Dios le pido por ellos, por ellas, no me importa si son creyentes o no,

tengo la firme convicción, que todos en su corazón tienen un espacio.

Que la inspiración jamás los abandone.

A ellos/ellas mi admiración, mi respeto, mi agradecimiento.

Seres originales

Dentro de cada uno de nosotros hay algo único, original, verdadero.

Una cosa con la que nacemos, que es solo nuestra, que no puede ser enseñada y no se aprende.

Una cosa que viene recordada siempre, que nos diferencia de los demás.

Con el tiempo, las experiencias, la existencia, pude robarnos esa nuestra originalidad, que puede terminar sepultada, debajo de nuestros reproches: *"me hubiera gustado...", "si hubiere hecho...", "hubiera querido...", "hubiera podido..."*,

Existe el peligro real, de llegar a olvidar, eso único y verdadero que hay dentro de nosotros.

La vida es la gran ocasión de recuperar. En un sin fin de ocasiones, encontramos eso original, verso el llamado "atardecer de la vida".

En la época de estudiante, leí las obras de Carl Gustav Jung. Tantas frases suyas las tengo graba de en mi memoria, pero una en particular me quedó impresa, de su obra "estructuras y dinámicas de la psique" *(The structure and dynamics or the psyche)*:

"Totalmente desprevenidos entramos en el atardecer de la vida. Lo peor de todo es que nos adentramos en él, con la falsa presunción de que nuestras verdades e ideales nos servirán a partir de entonces, pero no podemos vivir el atardecer de la vida con el mismo programa que la mañana. Pues lo que en la mañana era mucho, en el atardecer será poco y lo que en la mañana era verdadero en la tarde podrá será falso".

Me llama a reflexionar sobre lo esencial. A lo dinámico del existir. Dinámico que llama a vida, a la expansión, a cambio, a opción, a verdad...

No existen recetas, ni fórmulas preestablecidas. Cada uno es completamente diferente. Un gran misterio.

Quizás porque estoy en la mitad de la vida me toca en forma particular. Lo quiero compartir con ustedes amig@s del alma.

Eterna paradoja

Limitado el tiempo de mi vivir.

Infinitas las ganas de amar.

Ese amar hace que mi existencia sea eterna, porque solo el amor es eterno.

Soy un grano de arena en la playa inmensa del universo, expresión concreta de un Ser Supremo que me prefirió viviente, regalándome el respiro de la vida, su ruah divina.

Nada merecido, todo recibido, sin pretensión alguna, gratuidad pura.

Soy una historia inconclusa, siendo el protagonista principal, en donde el desenlace dependerá de mis opciones existenciales.

No soy un ser encerrado en si mismo, sino una unidad con toda la creación. Parte de un todo, un todo que vive en esa mi parte. Enriqueciéndome en la medida en que doy, creciendo con lo recibido.

Soy fuerza y debilidad; sueño y realidad; destrucción y creación; frío ardiente; vida y muerte; potencialidad e impotencia; alegría y tristeza; esperanza y finitud; una eterna paradoja; un ave errante, que busca en tu pecho, amor eterno, un nido, lejos de cualquier congoja.

Mi puerto seguro

En el silencio santo, de la profunda noche, te recuerdo.

Antes de entregarme al descanso restaurador, te encomiendo.

En mis pensamientos del día, te haces presente.

En las horas de quietud, te siento, puedo escucharte, olerte, tanto que mi piel se eriza, casi sintiendo tu caricia.

Tu estar en mí, el amarte profundamente, me preserva de la tentación de buscar otros puertos donde atracar, por muy atractivos que estos se presenten y sean.

Tú, mi puerto seguro,

tú, mi deseo ardoroso,

tú, mi esperanza cierta,

tú, mi presente y mi futuro,

tú, el agua fresca que calma mi sed ardiente,

tú, la mano que me sostiene, el hombro donde puedo recostarme,

tú, pañuelo perfumado que recibe pacientemente mis lágrimas,

tú, que a través de tu ser me haces feliz, pleno.

Te cuelas silenciosamente en mis sueños, haciéndome de nuevo tuyo, sin reservas, en una entrega total, tú en mí, yo en ti.

Me proteges alejando las pesadillas que pueden turbar mis fantasías, mi mundo onírico, ese lugar mágico en donde nos encontramos cada noche. Donde la cruel distancia, no me rasguña con sus afiladas y enconadas uñas. Donde nuestras notas se unen formando una sola y afinada melodía.

Sigamos tejiendo la trama, punto a punto, de ese paño precioso, que es nuestro amor.

Renuevo, con cada amanecer, ese mi deseo de respetarte, cuidarte, aceptarte, honrarte y amarte.

A ti, querida amiga

A ti, querida amiga, que en la distancia me recuerdas,
quizás con una copa de vino en tu mano o degustando un trozo de chocolate.
A ti, querida confidente, guardiana celosa de mis secretos.
A ti, que me quieres, respetas y aceptas tal y como soy.
A ti quiero dedicarte este dulce verso.

Dios, a través de tus manos, actúa,
aliviando el sufrimiento humano,
luchando por mantener, el mal, lejano,
en tu cercanía y sencillez él se sitúa.

No el Dios encerrado en las iglesias,
sino el que acompaña el vivir cotidiano,
que ayudó al prójimo, el samaritano,
sin importar color, raza o creencias.

Persona sencilla, humilde y trabajadora,
luchadora y de su futuro forjadora,
amante de la vida, realista y soñadora.

Orgulloso de ti, amiga, me siento,
porque eres libre y fuerte cual viento
para ti todo mi cariño, amor y sustento.

Fatídico día

Si llegara, Dios no lo quiera, el fatídico día,
en que mirándote a los ojos,
el brillo del amor ya no lo encuentre,
comprenderé que este amor, entra en agonía de muerte.

Bajaré silenciosamente la mirada,
te tomaré la mano, la acariciaré,
lentamente la acercaré a mis labios, la besaré.
Sin tu saberlo, silenciosamente adiós te diré.

Lenta y dolorosamente me levantaré,
ahogando una lágrima con una sonrisa.
Me mantendré erguido, sereno, sin prisa.
Desde niño aprendí a cargar dolor, resistiré.

Silenciosamente a nuestra habitación me iré.
Esa habitación, que fue testigo silente,
de nuestro amor apasionado, casi inconsciente.
A Dios fuerzas, intensamente, conjuraré

Con las primeras luces del alba partiré,
perdiéndome entre la niebla matutina,
querré evaporarme como la lluvia fina,
¿Qué pasó? eternamente me preguntaré.

Comenzará un nuevo día, lleno de sol quizá.
En mí se extenderán la oscura incertidumbre.
Lánguidamente se apagará mi interior lumbre.
Nunca más sabrás de mí, de mi gran tristeza.

Te prefiero libre, amor eterno de mi vida,
no te quiero en esclavitud, fingiendo un sentir,
simplemente porque no me quieras herir.
Moriré, en una playa desierta, perdida.

Haiku

sol mañanero

regala su destello

¡gracias Señor!

Simplemente gracias

Gracias a las dificultades vividas,
tomé conciencia de mis capacidades, de mis potencialidades.
Fue un contacto doloroso conmigo mismo,
pero me hizo más fuerte, realista, sin vanidades.

Gracias a los días oscuros, de tormenta,
pude valorar y apreciar el destello solar,
el volar sereno del ave migratoria,
el agua cantarina jugando con la noria.

Gracias a una traición,
me di cuenta de quien estaba a mi lado,
quien me profesaba un amor puro,
y quien solo tenía un corazón impuro.

Gracias a una enfermedad,
me di cuenta del valor y lo efímero de la vida,
que soy solo un peregrino, un viandante,
queriendo amar a cada paso, ser buen caminante.

Gracias a unos amigos,
me alejé del mal camino.
Tuvieron paciencia y aguante sin más,
tuve hombros seguros que recogieron mis lágrimas.

Gracias al desamor,
pude verificar mi capacidad de amar,
que el verdadero amor no es solo dar,
mas construir juntos, sosteniéndote, sosteniéndome a la par.

Gracias a quien me ha leído.
No importa la distancia donde se encuentre.
Espero que un mensaje haya percibido,
en mi rinconcito poético siempre serás bienvenido.

Dentro de mi ser

En mi corazón silente, te amo.
Dentro de él te mantengo escondido,
arrullándote en cada latido.
Protegiéndote con entusiasmo.

Mi tinta y tibia sangre cobijo,
ahuyentando todo ruin peligro,
haciendo en nos, el grande milagro,
de entregarnos con gran regocijo.

La distancia no podrá destruir,
ni el malvado tiempo disminuir,
nuestro amor, en su constante fluir.

En cada momento estás presente,
Sí, aunque si físicamente ausente,
vives en mi ser, mi ser viviente.

Anhelo

En barca a vela, lento navego,
por esas aguas de mi existir.
Es mi vivir un lento morir,
con corazón libre, sin apego.

Me embelesa la puesta del sol,
me apacigua un lento amanecer,
admiro la natura crecer,
y la resistencia del crisol.

Una huella quisiera yo dejar,
mi lucha existencia no cejar,
un hogar con el amor tejar.

Ambiciono el aprender constante,
corregir mi caminar errante,
ser un fiel y cariñoso amante.

Regreso

En este preciso momento, un bus de Alsa me lleva de regreso a Madrid, al aeropuerto.

Los mismos quilómetros que me acercaban a ti, hoy se han vuelto en mi contra y, lentamente, sin ninguna compasión, me alejan.

Las horas que, con emoción creciente me acercaba a tu persona, ahora cruelmente te van alejando.

Regresar de nuevo.

Alejarme de nuevo.

De nuevo sentir ese sentimiento negativo, indescriptible. Un vacío existencial profundo. Un escalofrío constante en la boca del estómago, que me hace cerrar los ojos, arrancándome un profundo suspiro.

Tensión, dolor, temor, impotencia, tanta impotencia.

Ante lo imposible, lo sé, hay que simplemente aceptar. Si, simplemente aceptar...

Aferrarte a ese amor que se siente y que es correspondido.

Entrar en lo profundo de tu ser y agarrarte, con todas tus fuerzas, a la esperanza que aún queda. Una esperanza débil, como un pabilo vacilante, que continua a alumbrar mi frágil existencia.

Regreso a la rutina, que me recuerda, que no estamos juntos y a la vez, me prepara a nuestro próximo encuentro, que preparará el próximo y así sucesivamente, hasta que finalmente estemos juntos. Resistamos esta cruel mas inevitable prueba....

Tu mirar sereno

Tu mirada dulce, tu semblante sereno,
son ese puerto seguro en el que reposo,
la playa desierta en la que desnudo retozo,
el oasis fecundo, donde me siento pleno.

El destello luminoso y puro de tu ojos,
son luz que ilumina mi sendero,
mi caminar sereno, mi paso certero,
manantial profundo que calma mis antojos.

El verde tibio, sensual, de tu iris hermosa,
acaricia lánguidamente mi rostro cansado,
bronceado por el sol, por tenues arrugas surcado.
Eres sensual, pasional, fuente luminosa.

Fenezco solo al pensar, el no tener tu mirar,
ese que me hace vibrar, sentir dentro el fluir,
del amor limpio, sutil, que afina mi intuir,
expandiéndose en mi dulce respirar.

Tu desamor

Nunca podrás olvidarme.
Como yo te amé, nadie jamás te amará.
Fui luz, consejo, puerto seguro,
tu protector. Ante el mal, fuerte muro.

Me buscarás en otros labios,
en otros brazos, en otra piel.
No volverás a saborear mi miel,
que secaste por ser cruel.

En tus manos confié mi inocencia,
mi primer amor, toda mi ilusión,
brindé mi cariño con gran efusión,
al final, viví una gran desilusión.

No sé por qué hoy te recuerdo.
No fue fácil sentirme liberado,
volver a amar, sentirme amado,
querido, plenamente aceptado.

A quien se amó, mal no se desea.
La herida que me hiciste ha sanado,
El equilibrio de nuevo he alcanzado,
Tu desamor ya he perdonado.

Ve, recoge en tu vida lo que has sembrado.

haiku

un fuerte viento

tenue frío otoñal

cruel soledad

Nostalgias caribeñas

Comienza la mandolina, seguida de la guitarra.

Su voz angelical se abre paso entre la melodía armónica.

El bajo acompaña, acariciando suavemente, el arreglo.

La flauta dulce hace su aparición casi mágicamente,

expandiendo todo su dulzor melodioso.

No puedo hacer más que entrecerrar mis ojos y entregarme a esta experiencia mística.

Canta un nostálgico "polo margariteño" y es, simplemente imposible, no trasportarme a la hermosa Isla Margarita, donde nacía mi padre hace tantos años atrás.

Lugar en que íbamos de vacaciones. Toda una aventura que comenzaba en el ferry que partía de Pto. La Cruz.

De lejos, llegando a la Isla, se divisaba las conocidas "tetas de María Guevara", dos cerros gemelos que asemejan los senos femeninos. Dedicados a una prócer venezolana, cumanesa, que luchó en la guerra de independencia venezolana y cuya tumba se encuentra en las faldas de estas colinas.

Mi primer contacto con la mar los tuve ahí. Desde esos año remotos comienza nuestra historia de amor. Amo particularmente el mar, sus aguas, sus olas...

Esas sus olas a veces calma, a veces agitada.

Esa su caricia intensa, en cada parte del cuerpo, mientras te introduces en sus aguas tibias caribeñas.

Su sabor fuertemente salado.

Entrar en las profundidades de su vientre, era y es una experiencia única. Es regresar al útero materno, con una sensación de paz, de sosiego, de tranquilidad.

Cuantos kilómetros recorridos en las playas, especialmente la playa de "Pedro González", donde dejaba correr mi imaginación, mi musa, mi inspiración.

Sentarme y mirar el horizonte, mientras el sol se ocultaba, es algo indescriptible.

Sensación de eternidad, de pasividad, de placidez. Infinidad de colores acompañan el tramonto, mientras las aves marineras juegan en su plácido volar.

Aquellos años lejanos que no volverán...

Que vivirán solamente en mi memoria, en mi mente, al lado de tantos y tantos recuerdos.

Ésta hermosa melodía, titulada "cuando la mar, la mar", escrita por Henry Martínez, cantada magistralmente, por la cantante venezolana Cecilia Todd, me ha transportado lejano, haciéndome sentir esas legendarias mariposas, en la boca del estómago; la emoción que se ha traducido en pulcras lágrimas, que surcan mi cansado rostro.

En estos momentos en cuando la distancia es realmente dolorosa.

Me hace recordar el salmo 136: ***¡Cómo cantar un cántico del Señor en tierra extranjera! Si me olvido de ti, Jerusalén, que se me paralice la mano derecha!***

Si me olvido de ti, mi amada Venezuela, que se me paralice la mano derecha; que la muerte se haga presente y que mi recuerdo sea destruido, diluido, como diluyen las olas lo escrito en la orilla....

Bienvenido Noviembre

Partió el mes de octubre,
presente noviembre,
veloz como liebre,
tímido el sol cubre

Anuncia el invierno,
con su frío manto,
es suave su canto,
con su toque tierno.

Su piedra el citrino,
y el topacio fino.
Grato es el buen vino.

Santos celebramos,
muertos recordamos,
diciembre esperamos.

Muerte

Así te veo, infinita ¡OH señora muerte!
Apacible, tranquila, fuerte, soñadora.
Ningún mortal escapa, eres acogedora,
morir serenos es muy posible, no es suerte.

Si tú, vida normal y serena has vivido,
enfrentando los obstáculos, tus errores,
pidiendo perdón, afrontando tus temores,
no desesperes cuando ella, llegue a tu nido.

Algún temor interno podemos sentir,
dejar a los queridos, dejar de existir,
desesperados no, allá hay vida por vivir.

Camina por la vida, mi amigo querido,
sin hacer mal a nadie, haciendo lo debido,
creyente o no, vivirás, así lo he sentido.

Silente espera

Caminando en medio del bosque cercano, mi mirada se concentró en un árbol en particular.

Un árbol que poco tiempo atrás, se le veía completamente orgulloso, fuerte, verde, pleno de vida y salud.

Hoy, producto del otoño, se ha quedado completamente desnudo, sin hojas, sin flores, sin nada, a mi modo de ver, vulnerable.

Me acerqué, le toqué y lo abracé. Si alguien me veía en ese instante, creo que llamaba, para que me vinieran a buscar los del psiquiátrico. Era lo que sentía en ese instante, a mis cojones el mundo circunstante.

Pude sentir la vida en él, que había entrado en silente espera.

Me sentí completamente identificado con él.

En este momento de mi existencia, todas mis hojas están cayendo, se las lleva poco a poco el viento y siento como me quedo desnudo, vulnerable, en medio del bosque.

Entro en su misma silente espera.

Este árbol, después del frío invierno, que pacientemente se acerca, resurgirá, revivirá. Sus ramas se extenderán y podrá dar cobijo a las aves que cantarán o harán sus nidos en él. Se cubrirá de hermosas y olorosas flores que serán el alimento del colibrí, de las abejas, de tantos insectos.

No hay seguridades, no hay certezas. Un viento fuerte puede arrasar con el árbol, una nevada congelarlo completamente, lo pueden talar para convertirlo en leña que arde. Lo único que puede hacer el confiarse, fiarse y esperar.

¿Resistiré yo el frío invierno? ¿Llegaré a resurgir, revivir? Todas mis seguridades caen y me enfrento a algo desconocido por mí. Por decisión y convicción propia.

La "sabia interior" es mi certeza de desprenderme de todo, de desnudarme, de entrar en esa silente espera, para poder resurgir.

Ante todo esto, dentro de mí siento paz, tranquilidad. Señal de que el camino emprendido es el justo. No puedo tampoco negar que algo de temor cobijo. Las incomprensiones se harán presente. Podré entender y tener la certeza de quien es mi verdadero amigo o amiga. Tomaré

sobre mis espaldas las consecuencias de mis decisiones y maduramente las enfrentaré, las mismas no dañaran a terceros directamente, quizás sí indirectamente, pero es mi vida la que está en juego. Creo que ese es el invierno que tendré que vivir, necesario para preparar la primavera de mi existencia.

Haiku

llueve a raudales

el gris profundo reina

te abriga mi alma

Versos concentrados

Dejo brotar en mi interior, esa agua fresca de tu amor,
que calma mi sed ardiente, sobre todo al llegar el poniente.
Aunque lejos ahora estás, en mí siempre vivirás.
En el amor, de nuevo he creído, gracias a lo que juntos hemos vivido.
Me has sabido llevar pian piano, haciéndome sentir muy humano,
Echando, fuera de mí, el temor; sobre todo de perder tu amor.
Dame tu mano, caminemos, juntos todo lo venceremos.
Perdona si alguna vez te he herido y si en algo te he ofendido.
Le doy gracias al creador, por el don hermoso de tu amor.

Pasión silente

Desnudos y tan profundos versos,
emergen de mi alma enamorada,
que se despierta con la alborada,
añorando suaves embelesos.

El agua que depura mi piel,
el jabón con su dulce arrullar,
me hacen tus afectos recordar,
tus besos dulces como la miel.

La toalla que seca y abriga,
mi ímpetu lánguidamente irriga,
estallando mi furor sin brida.

Eres mi evocación recurrente.
Eros incontrolado en mi mente.
Furor, ávidamente silente.

A mi amado y noble corazón

Calma corazón, calma.
Detén tu ímpetu voraz,
esas ganas de cambiar todo, sin más,
de acelerar el tiempo, cruel y mordaz,
de sentirte plenamente, sin peros, ni demás.

Calma, corazón, calma.
Ese frío intenso que sientes,
que proviene de lo profundo de tu vientre,
en calor se transformará, en simientes,
ten paciencia y déjalo que poco a poco entre.

Paciencia, paciencia que no tengo.
Me arrastro, cual vil gusano, pidiéndola,
pero sé que solo la alcanzaré sufriéndola,
caminando este camino cruel, luengo.

Calma, calma mi amado corazón.
Juntos hemos vivido tantas experiencias.
Hemos amado, sufrido, soñado y querido,
Cruzado mares, recorrido grandes distancias.
Fiel amigo, sobre todo, cuando me han herido.

Herido, herido, queriendo arrancarme la ilusión.
Ahí estuviste, fuerte, susurrándome al oído:
¡Lucha!, ¡álzate!, ¡no te entregues al sin sentido!
No dejes que nada apague tu luz, tu pasión.

Duerme, sueña, descansa....mi amado corazón.

El aroma de nuestro amor

Paseaba tranquilamente dentro del bosque cerca de casa.

No hacía mucho había llovido, el sol tímidamente se asomaba al horizonte.

De repente, me asaltó un sin número de fragancias, propias de la natura.

Cerré mis ojos, para percibir mejor aquel indescriptible perfume.

A mi mente vino tu figura amor mío, nada extraño, siempre estás presente.

Pensaba: *"si tuviera que describir el aroma de nuestro amor, ¿cómo lo describiría?"*

Mi imaginación se imbuyó en todas las fragancias percibidas", y entonces escribí:

El perfume de nuestro amor es fresco, sugerente, dulce.

Con un toque de sándalo y musgo salvaje, perfectamente leñoso.

Almizcle de profundo océano, playa desierta, mar solitario.

Concentrado de flores silvestres: rosa salvaje, jacinto, gerbera, gardenia, anémona, lirio, narcisos y margarita.

Cálido acorde del azafrán, pimienta, canela, menta e hierbabuena.

Esencia de mandarina, naranja del sur de Italia, citroneta, lavanda, fresca bergamota, con la palpitante frescura de las frutas tropicales.

Fragancia sutil del cedro del Líbano, combinado con un toque afable de notas de tierra mojada y un sugestivo olor de sol a tierras indómitas.

Noble aroma de aceite de nerolí, con toques seductores de naranja amarga.

Arrullador aroma que nos une, haciendo perfecto y armónico nuestro encuentro.

Un perfume nuestro, totalmente íntimo, conformemente combinado.

Expresión de amor

Una rosa se marchitará en poco tiempo.
Un regalo puede ser robado o romperse al caer.
Un viaje se convertirá en un hermoso recuerdo.
Una cena a lumbre de velas, un detalle inolvidable.
Un perfume perdería su fragancia.

Mi amor quiero expresártelo a través:
de un "te amo" sincero, sentido, que sale de lo profundo de mi alma;
de una caricia, que te referirá cuánto significas para mí, mi entrega total;
de un beso tierno, que haga mezclar nuestros sabores, nuestras esencias;
de una pasión, en la cual entrego todo mi ser en tu ser.
de un abrazo tierno, cálido y fuerte que refuerce mi presencia en ti;
de una mirada tierna, comprensiva directamente a tus hermosos ojos;
de una sonrisa franca, abierta, fresca, expresión de la alegría de tenerte.
de mi respeto, escucha, comprensión, perdón hacia tu alma única.
de una oración, para que Dios te proteja, cuide y bendiga siempre nuestro amor.

La rosa, el regalo, el viaje, la cena romántica, el perfume..... tendrán sentido si son expresión de mi sincero amor hacia ti. Resultados de expresiones concretas de afecto.

Intimidad

Nos miramos fijamente,
no hicieron falta palabras,
el mirarte era elocuente.

Pude sentir tu sentir,
tus inquietudes sufrí,
tus temores comprendí,
tu pensamiento entendí.

Buceé en mirar profundo,
admiré tu sacro ser,
respetando tu querer.
Contemplé tu hermoso mundo.

Tomé tu alma tiernamente,
la abracé, era blanca y pura,
besé tu grácil figura,
te poseí ardientemente.

Eterno fue ese momento,
sin reservas me entregué,
a tu amor me consagré,
fuimos libres como el viento.

Reflexiones en la gran ciudad

Camino en medio del bullicio y el desenfreno de la gran ciudad.

Mis pasos pasan desapercibidos en medio de tanto caos.

Gente que viene y que va, cada uno en su mundo, en sus preocupaciones, en sus luchas, en sus deberes, en sus quehaceres....justamente, como debe ser.

Sin darme cuenta y sobre todo, sin querer, comienzo a acelerar mi paso, a dejar mi paz interior y me siento sumergido en el caos capitalino.

Hasta doy fastidio si mi paso no es ligero, si el afán no me acompaña. Me guardan cual "bicho raro".

La amabilidad y la cortesía se pierden en este infierno salvaje. Ambas consideradas, ya no virtudes, sino debilidades, en un mundo donde priva el egoísmo, la competencia, la superficialidad, el aprovecharse, la lucha del más fuerte, los cánones de belleza precisos.

Rostros cansados, tristes, desesperados, mal humorados deambulan en el tram tram cotidiano.

Me pregunto: *¿Esto es vivir? ¿Es realmente necesario todo esto? ¿Qué sentido tiene*tanto afán? Lo peor de todo, es que sin darte cuenta, como refería anteriormente, vas entrando en esta marea contaminada que va minando tus valores y te conviertes en uno más del montón, en un animal salvaje que tiene que sobrevivir, sin importarle el costo de ello, sí, todo se convierte en un sobrevivir, no en un vivir.

Me petrificó el alma, al ver por las noticias, aquel **T**al que ve caer a un **C**ual en los rieles de la metropolitana. El tren se acerca. En ves de darle una mano, toma su celular y comienza a filmar el desespero de esta criatura por subir al andén, por salvarse, hasta que el tren le arranca la vida. El video después lo cuelgan por Internet. Al preguntarle a este sujeto, por qué no lo había ayudado, respondió: me di cuenta que era imposible darle una mano, así que aproveché para filmar el momento....

No podía dar crédito a lo que veía y oía *¿hacia donde estamos yendo? ¿en qué nos estamos convirtiendo? ¿cuál será el desenlace de toda esta situación?*

El silencio me envuelve. El dolor se hace presente. La pregunta fundamental: *¿Qué puedo hacer yo?* Me respondo: no dejarme arrastras por esta corriente malvada que arranca de cuajo lo bueno que aún existe en la humanidad. Luchar en mi pequeño mundo por ser realmente humano,

sabiendo con certeza, de que existen otros tantos como yo y que no todo está perdido.

Inquietud

Pensamiento que te me pierdes en los meandros de mi mente.

Camino bajo el cielo gris romano. Promete lluvia y solo lluvia.

Poca paciencia y tolerancia en mí.

Uno de esos días que preferirías quedarte en casa y tener poco contacto con los otros, ya que puedes decir cosas que pueden ser muy hirientes o cortantes, como el viento frío que ahora siento.

No todo es dulzura en mi ser, no todo es cordialidad, puedo llegar a ser destructivo con una mirada, con una palabra, con un simple gesto, aunque si después me arrepiento, pido perdón y me hundo en un mar de culpabilidad.

Mar tormentoso siento dentro.

Confusión de ideas.

Una fuerza interior inmensa, un volcán en erupción.

Mi sensibilidad me hace amar el doble, contemplar el triple, meditar profundamente, sentir infinitamente, pero también vivir intensamente los sentimientos contrastantes.

Ese soy yo amigos del alma: fuertemente débil, claramente oscuro, complicadamente simple, espinosamente suave, secamente húmedo, claramente tenebroso...

Es lo que puedo ofrecer hoy amig@s del alma, mi ser en contraste.

Noche dichosa

Lentamente desciendes cual digna dama taciturna,
tiernamente cubres todo con tu delicado manto,
tu silenciosa presencia es tan dulce como tu canto,
eres majestuosa, fina, elegante, sutil tu tacto.

Lánguidamente ofreces la bienvenida a los luceros,
las estrellas se asoman con su pudor y sobresalto,
la luna, la más bella, tímida, despliega su encanto,
enamorando con tenue luz de plata al pobre incauto.

Amante yo me confieso de tu cándida presencia,
tu pasar, un día más me recuerda que ha transcurrido.
Un día menos que me separa de mi amor querido,
del justo valor que debo dar a cuanto yo he vivido.

Escribe, escribe poeta

Casi puntuales comenzaron la reunión.

Todos en el amplio salón del llamado: "cenato accademico".

A cierto punto, comenzó a mirar las hojas de los árboles, a través de la ventana. Colores propios del otoño: amarillos, naranjas, rojos y verde pálido. La brisa poco a poco las movía y se despegaban lentamente. Tenía la impresión de poder oír cada hoja que se desprendía y el rumor que hacían mientras caían suavemente entre en ruido de la ciudad y sus pasantes.

Su pensamiento se perdió a través de aquella ventana.

Su cuerpo estaba en medio de aquella reunión importante, para discutir tesis de licencias, doctorados, actividades académicas varias, todo lo que conlleva la vida universitaria.

Perdido entre sus pensamientos, en el observar detenidamente, no lo que sucedía a su alredor, sino a través de aquella ventana.

La sensación de estar en el lugar equivocado le invadió. La pregunta que le revolotea desde hace algún tiempo en su mente: ¿Qué hago aquí? Este no es mi mundo....

Siente como, lentamente, se apaga un ideal dentro de su ser. Como poco a poco esa llama, que por muchos años iluminó sus pasos, se está extinguiendo, dando paso a otra llama que cada vez cobra más vida dentro de su ser sensible.

Decisión tomada en su interno que le produce una paz y tranquilidad interior, pero a la vez el temor de todo lo que desencadenará.

Muchos le tildarán de loco, tantos no entenderán su decisión, otros le darán la espalda, quizá comenzando por su propia familia, pocos sabrán entenderle y apoyarle. Al final lo que está en juego es su vida o al menos lo que resta por vivir, ya pisando los cincuenta. ¿Crisis de sentido de la vida o de media edad? Está consciente, de los sentimientos internos que le hacen sentir como un ave exótica, dentro de una jaula de oro. Quisiera escapar volando a través de aquella ventana. Sabe perfectamente que se debe preparar para las oleadas fuertes de la transformación, del cambio.

Ahora, sentado en su habitación, bajo una tenue luz y escuchando a Ludovico Einaudi (su compositor italiano favorito), escribe y escribe.

La escritura se ha convertido en su tabla de salvación, en ese río donde poder canalizar, encausar, su caudal de pasiones, de sentimientos, de emociones, de frustraciones, de su amor lejano, de fantasías y sueños...

Afuera se escucha la lluvia en su lento caer, mientras la noche, esa su adorada noche, se hace presente cubriendo todo con su oscuro manto.

Escribe y escribe... sus dedos danzan, se entrecruzan, entre el teclado dando vida a poemas, cuentos, versos, prosas...

Piensa en su amor lejano y la falta que le hace a su lado.

Escribe, escribe, poeta, ahoga en medio de un mar de letras, tus dolores de parto.

Escribe, escribe poeta, convierte en poesía, en prosa, en sonetos, sextetos tu andar sereno, tus lágrimas amargas, tu soledad cortante, tu caminar errante...

Escribe, escribe amigo poeta, convierte en saeta, tu inspiración constante, tu corazón de puro amante, tu incansable vivir, que tu musa te acompañará en tu continuo escribir.

Escribe, escribe amigo poeta errante.

Haiku

viento de otoño

cielo celeste intenso

sosiego y calma

En algún lugar

Volaron las aves en vuelo lejano,
a un país indómito llamado olvido,
donde no tiene sentido lo prohibido,
expresándose plenamente lo humano.

El mar es lúcido, puro, transparente,
la arena de sus playas es blanca y fina,
cerca se puede ver una gran colina,
la conocida montaña del amante.

Cascadas pueblan su gran geografía.
Natura abundante, indómita y salvaje,
orgullosamente muestra su paisaje,
a quien en ella se adentra, sin porfía.

Pájaros de hermoso y variado plumaje,
surcan su cielo limpio, intenso, celeste.
Un riachuelo tímido surge del este,
nutriendo todo a su paso, con coraje.

Flores varias, coloridas, abundantes,
embellecen y perfuman la extensión,
convirtiéndose en la genuina expresión.
de una paz y de una armonía abundantes.

Sus puertas amablemente se abrirán,
solo a aquellos que se atreven a soñar,
a quien viviendo en amor lo ha de enseñar,
almas piadosas que por el mundo irán.

A quien el dolor no arrancó la ilusión.
que luchó con fuerza, coraje y tesón,
haciendo de su vida una gran lección,
conservando en su corazón la pasión.

Pensamientos

Háblame con tu mirar sereno,
llámame con tu deseo ardiente,
tócame con tu candorosa voz,
acaríciame con tus gemidos.

Bésame con tu pensamiento férvido,
abrázame con tu atención de amante,
sosiégame con tu fragancia y aliento.

Domíname con tu entrega febril,
seréname con tu calor apasionado,
acompáñame en mis recuerdos,
Sé, mi inspiración constante.

El puñal de la ofensa

El puñal de la ofensa desgarra mi alma.

Es cierto que quien te ofende no es quien quiere, sino quien tú permites que lo haga, porque le has dado el poder de hacerlo. ¿Cómo se concede ese poder? Con el darte a conocer, con el confiar, con el tener un cariño especial a las personas, en fin, con darle un espacio en tu corazón. Esas personas te conocen y te pueden ofender, a veces sin quererlo, lo reconozco.

Es cierto que son tantas las circunstancias que pueden mover a una persona querida a herirte: cansancio, el llamado y tan de moda: stress, la desilusión, alguna situación particular sea familiar o personal.

Ayer, un querido colega, al teléfono me ha ofendido. Cosa que no me lo esperaba. Traté de mantener la calma, no contestar en su mismo tono y hasta le pedí disculpas, ya que mi intención no era que se molestara. Por eso pedí disculpas, no otra cosa, ya que de verdad no era mi intención. Al final terminamos el trabajo que estábamos haciendo por teléfono. Tragué profundamente y seguì adelante. También él bajó la guardia. Era una cuestión de trabajo.

Nada que el dialogo no pueda arreglar, pero ahora me queda el sabor amargo. Nada simple las relaciones humanas, para nada.

Analizo ese sentimiento.

Es cruel, doloroso, hace daño.

Es sentir como un vacío al interno acompañado de un cierto ardor en el estómago. Te hace preguntar: ¿Qué cosa he hecho de mal? Siempre he sido claro y sincero con mis sentimientos, pero intuyes que hay algo más profundo de parte de la otra persona. Me siento con la sensibilidad a flor de piel, tengo la necesidad de poner la mano para "atajar" a quien se me acerca, ya que no quiero que me haga mal. Me quedo pensando, lelo, (como se dice popularmente), y me siento flotar.

En estos momentos quiero tener el mayor contacto posible con mis sentimientos, con lo que pienso y siento, para poder analizarme a fondo. He aprendido en mi vida que los sentimientos van vividos, enfrentados, analizados porque, siendo lo más humano que tenemos, nos puede dar pistas para conocernos aún mucho más.

El deseo más grande que tengo en este momento, es que esa persona se manifieste y diga un: lo

siento, perdona, exageré. Quiero pensar que esto no se dará, ya que pensar que lo hará y no lo hace, sería ahondar mi sentimiento herido. Me gustaría que fuera una sorpresa.

Convencido estoy que la verdad está en el medio. Que si se ha dado esta situación también yo habré influido de alguna manera y eso estoy dispuesto a reconocerlo, esperando de la otra parte lo mismo. Si no, tengo mis ideas claras e eso es para mi lo que cuenta.

El mundo continua, tienes que seguir adelante como si nada hubiere ocurrido ya que los demás, jamás, deben pagar tu estado de ánimo.

Perdónenme amigos del alma, pero este es un espacio en el que me puedo desahogar, puedo escribir lo que siento y pienso, puedo desnudar mi alma sin temor. La escritura, para mi, es mi gran terapia. También respeto a quien pueda decir: ¿Y a mí que me interesa? Tiene también razón. Solo quiero compartir y quizàs poder leer otros "pareceres", otras formas de pensar y ver esta realidad que, a veces nos ocurre a nosotros mismos.

Un fuerte abrazo amigos del alma. Quien les aprecia y quiere. Kavi

Un nuevo día

Un nuevo día me da la bienvenida.
Una nueva oportunidad que me regala la vida.
En mí el aprovecharla o rechazarla.
En mí el crecer o encerrarme.
En mí convertir los obstáculos en oportunidades.
En mí ser feliz o desgraciado.

El sol, en su surgir sereno, decidido, me enseña:
Que mi valor no depende de los otros.
Que todo tiene su tiempo y momento.
Que las cosas suceden por un porqué preciso.
Que el mal no tiene la última palabra en la vida.
Que la luz que poseo no depende de otros para brillar.

El calor del astro rey me recuerda:
Que Dios quiere para mí siempre lo mejor.
Que el amor hay que cuidarlo y cultivarlo.
Que los amigos son bálsamo, don y tarea.
Que un gesto dice más que mil palabras.
Que la vida es como un espejo: si sonrío, me sonríe.
Que es necesario quererme y respetarme siempre.
Que tengo que ser el protagonista de mi historia.

Pensamiento

Recuerda:

"Solo después de la tormenta,

podrás apreciar el arco iris".

Catarsis

Una sensación de vacío invadía mi ser.

Me sentía solo en medio de la multitud.

Vulnerable y débil ante las agresiones.

Atrapado y sin salida, habiendo perdido el sentido de pertenencia.

Llueve a cántaros. Apartado en un ángulo solitario de mi habitación, entré en mi interior.

Me extendió su mano la suave música de un stradivarius; me abrigó la dulce voz angelical de una soprano; me besó dulcemente la melodía sugerente de un violonchelo nostálgico.

Cerré mis ojos y me dejé llevar. En ese momento mágico, pude vislumbrar los cuatro pilares fundamentales que me sostenían y sostienen mi vida en este momento:

Dios, *a quien siento cercano y acompañante principal en este momento existencial. Vigor, origen, meta de los sonoros ríos de la vida. Camino en la confianza que me proporciona su presencia. No veo claro el horizonte, la única certeza es caminar y confiar. Me aferro a su promesa: "yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28,20). Camino y discierno, camino y vivo, camino y amo...camino...*

El amor, *que se me manifiesta a través de las cosas que me rodean, pero en especial, en tu persona, amor de mi vida. Es pura energía, consolación, fuerza, rememorar tu sonrisa franca; tu fresca fragancia; tu mirar sereno; tu entrega incondicional; tu palabra certera que me reporta, en muchas ocasiones a la realidad, a mi realidad, afianzando mi valor, mi fuerza interior, mis potencialidades; tu mano que me aferra en los momentos de debilidad, que me acaricia, que me hace sentir único e importante; tu cuerpo, fuente de calor en los momentos de frío, soporte y compañero; tu fortaleza ante la adversidad y esas tus ganas de luchar siempre.*

La poesía, *la escritura, espacio profundamente espiritual, donde mi alma y mi cuerpo se funden en una sola esencia, en una sola fragancia dulce, noble, amarga, tenue y fuerte. Donde puedo hacer el amor infinitamente con la musa, que me toca, me arrebata, me inspira, me transforma interiormente. Momento de catarsis, de elevación, de sueños y realidades. Tiempo sin tiempo, espacio sin espacio, existencia etérea y noble. Alas mágicas que elevan mi ser hasta tocar el cielo afinando mi sensibilidad y fantasía. Pura expresión de mi alma noble.*

Amigos y amigas *que son mi soporte, mi fortaleza, mi energía. Sean aquellos conocidos y presentes físicamente, pero también aquellos virtuales que he podido conocer a través de poemas*

del alma, que con su apoyo, su afecto, su cercanía son un tesoro precioso en mi vida. Nuestra comunicación es un bálsamo que alivia, agua fresca que calma la sed, aire fresco en los días áridos. Dios compense tanta bondad y solidaridad.

Cesa lentamente la melodía.

Tomo de nuevo contacto con mi realidad terrena.

Abro mis ojos cansados. Me invade una paz interior, un sosiego, una serenidad...

Lo demás puede desmoronarse, los cuatro pilares se mantendrán erguidos y me sostendrán para siempre.

Ha cesado la lluvia. A través de la ventana se deja ver en todo su esplendor un arco iris. Dulcemente sonrío y solo puedo expresar: ¡Gracias Señor!

Noviembre se nos va

En la tarde gris lentamente te vas,
dejando una suave fragancia nostálgica.
Arribaste trayendo una brisa mágica.
Una esperanza entre tus brazos te llevas.

Nos recordarte la multitud de santos,
el día dos, nuestros queridos difuntos
por ellos hicimos una oración juntos
las lápidas soportaron nuestros llantos.

Los días progresivamente acortaste,
la natura en silencio tú desnudaste,
de sus hojas los árboles despojaste.

Sigues Noviembre tu firme rumbo errante,
entre remolinos de viento abundante,
ojalá podamos verte el año entrante.

Bienvenido seas Diciembre

Atrás ha quedado el fresco noviembre,
con sus tonos grises y su nostalgia.
Se hace presente hoy con toda su magia,
el blanco, frío y hermoso Diciembre.

Traes en ti la hermosa navidad,
Jesús que nace humilde en un portal,
trayendo esperanza a todo mortal,
Dios se hace carne, se hace humanidad.

Éstas tierras de blanco vestirás.
El día 31 un año más concluirás,
tristezas y angustias tú portarás,

Difícilmente podrá celebrarte,
quien el dolor vive y siente la muerte,
que la pobreza dificulta amarte.

Seamos testigos de caridad,
en un mundo vil, privo de hermandad,
demostremos la solidaridad.

Tiempo

Quisiera solo amarte lentamente.
Sin tiempo, sin espacio, sin prisas.
Poder detener las manillas del reloj,
tener el poder necesario de detenerlo.
Sí, de contenerlo, ¿a quién? A él. Sí a él,
al cruel tiempo que me recuerda en cada
hora, en cada minuto, en cada segundo,
que al llegar el alba, de nuevo nos separaremos.

Quince crueles días nos separarán de nuevo.
Nuevamente lejanos, nuevamente separados.
Cruel dolor que desgarra mi alma.

De repente, el tiempo se vuelve mi amigo,
Quiero que adelante, que sea más veloz.
Me recuerda en el pasar de cada
hora, de cada minuto, de cada segundo,
que al amanecer estaremos de nuevo,
uno al lado del otro, amándonos lentamente,
sin tiempo, sin espacio, sin prisas....

Nadie te puede ver, ni sentir, ni tocar.
Pero ahí estás, impasible, implacable...
Amigo y enemigo a la vez.

Una sonrisa

Detrás de una sonrisa se puede esconder la traición,
la venganza, el odio, el mal.
Pero también la compasión, la comprensión,
la aceptación y la misericordia.

Detrás de una sonrisa se puede esconder la hipocresía,
la falsedad, la incoherencia,
pero también la espontaneidad, la verdad,
la sinceridad de quien la ofrece.

Detrás de una sonrisa se puede esconder el engaño,
la instrumentalización, la manipulación,
pero también la libertad, la oferta, la entrega
incondicional del otro.

Detrás de una sonrisa se puede encerrar la terquedad,
la tozudez, la intransigencia, la cerrazón.
pero también la apertura, la acogida,
el don puro de la escucha empática.

Detrás de una sonrisa, se puede esconder el mal,
la destrucción, la guerra,
pero también puede ser expresión sincera del bien total,
de la vida, del respeto, de la paz.

Una sonrisa puede esconder el dolor, la frustración,
el mal que hace una traición, el sacrificio.
Admiro y respeto a los seres que son capaces de ahogar una lágrima,
un grito, con una sonrisa.

La sonrisa es una carta de presentación, podrá mentir, mas una mirada no.
Afina tu mirada con la sinceridad, la autenticidad, la humildad.
Mira profundamente a quien te ofrece una sonrisa,
podrás reconocer su verdadera intención.

A ti, querido amigo

Aquí me encuentro, sentado frente a mi ordenador, tratando de "ordenar" las ideas, los pensamientos, los sentimientos que te quiero expresar en este momento.

Desde mi ventana puedo ver el sol que poco a poco se reafirma, luchando con el día gris que se ha presentado. Día característico de otoño donde la melancolía es la protagonista principal.

Desde que te fuiste, a mi lado no tengo nadie con quien compartir las cosas más íntimas que siento.

Extraño tu mirada sincera, tu voz certera, tu sonrisa amplia, tus carcajadas espontáneas, tus consejos sabios, tu manera de ver la vida, tus palabras de ánimo cuando me sentía decaído, tu corrección cuando me veías por el camino errado.

Ya no tengo con quien compartir una copa de vino rojo, una no, unas cuantas y poder hablar y hablar hasta las tantas.

No hacía falta que nos habláramos para entendernos, solo con la mirada podíamos comunicarnos, comunicar nuestras almas. Solo con mirarte podía intuir tu estado de ánimo y nunca llegué a equivocarme, al igual que tú lo hacías conmigo.

Si algo particular me sucedía en el trabajo, en el vivir cotidiano, no veía la hora de poder contártelo, compartirlo, sabiendo perfectamente que me escucharías, que me comprenderías, que tenía un espacio amplio en tu corazón.

Mis paseos se han reducido, ya que no tengo con quien compartirlos.

Las tardes de cine se han reducido al máximo. Añoro esa cena después del cine donde comentábamos el film, hablábamos de nuestros sueños, frustraciones, derrotas, ilusiones y nos reíamos de todo.

Hoy, solo en mi habitación te recuerdo, mientras escucho una música suave.

Tuve la dicha de conocerte, de compartir cinco años de nuestra vida, que nos parecieron una eternidad, pero que a la hora de separarnos, nos parecieron solo un día fugaz.

El día que te llevé al aeropuerto no pude evitar que me asaltaran las lágrimas, la tristeza aferrara mi garganta, el vacío se abriera paso en mi estómago.

Cuando vi tu avión despegar hacia el sur del mundo, hacia tu patria querida, sentí que te llevabas una parte importante de mí, pero me consoló enormemente la parte de tu ser que quedó en mí.

Tengo tantas cosas que hablarte, que contarte, pero no tengo la certeza de poder hacerlo alguna vez en persona. Las nuevas comunicaciones me consuelan, pero prefiero tenerte cerca, poder tocarte, poder abrazarte fuertemente, cosa que jamás lo podré hacer vía skype, email, whastapp....

Le doy gracias a Dios por la oportunidad que me brindó al conocerte. A él le pido una lluvia de bendiciones a tu paso.

Tienes un corazón grande, eres un ser especial que estoy seguro llevará un mensaje de esperanza donde quiera que se encuentre, solo con su presencia.

Mientras tanto sigo mi camino, continuo en mi senda, con el corazón más grande, engrandecido por ese compartir sincero que tuvimos la oportunidad de disfrutar.

Miro dentro, en lo profundo de mi corazón y ahí estás tú, junto a otras personas queridas que estuvieron y siguen estando presente a través de la distancia.

La vida es un tren en viaje hacia el infinito. Se detiene en algunas estaciones. Algunos se suben, otros se bajan. Quien hace un viaje más largo a tu lado, quien se baja en la próxima estación; no importa la distancia, sino lo que se comparte.

El corazón debe siempre estar libre para dejar ir y abierto para dejar entrar a quien considere digno de ello, enriqueciéndose en ese proceso.

Un fuerte abrazo, hasta siempre, querido y añorado amigo....

Creo

Creo en la humanidad.

Creo en la capacidad de cambiar, de mejorar del ser humano.

Creo en el poder purificador y liberador del perdón.

Creo en el amor al prójimo, sea éste de la cultura, raza o credo que sea.

Creo en la capacidad de solidaridad.

Creo que todo lo que das, sin esperar nada, te será restituido con creces.

Creo en la espontaneidad del corazón noble.

Creo en la capacidad de trascenderse de cada individuo.

Creo en la compasión y la misericordia que se puede tener con el otro.

Creo que cada sufrimiento, dolor y prueba te hace más fuerte y sensible a la vez.

Creo en un Dios cercano que quiere lo mejor para ti y te exige dar el máximo de tus potencialidades. Que te da la gracia de convertirte y ser realmente un ser humano pleno en relación con el otro.

Creo en la capacidad que tenemos todos de convertir nuestro entorno, comenzando por cambiar nosotros mismos, antes de exigir el cambio ajeno.

Creo en el amor y que éste puede llegar a ser eterno.

Creo en la sonrisa de un niño; en la sensibilidad y cuidado de una madre.

Creo en la atención, la protección y donación de un padre.

Creo en la capacidad de amar y de entregarse plenamente de un amigo.

Creo, aunque si muchas cosas a mi alrededor, me quieren arrancar ese creer, esa esperanza, esa ilusión que guardo por la humanidad.

Mi creer se ha purificado, a través del dolor, de la traición, del desprecio hacia mi persona, de la maldad a causa de la envidia, de la traición.

Creo y creeré, para siempre.

Anhelante

Te toco con mis manos.
Trato de hablar contigo y me das la espalda.
Solo quieres que te sienta, que te sufra, que te toque.
Duro este destierro, que desgarra el alma.
Quiero extender mis alas y volar al infinito.
Perderme en el cielo inmenso y no regresar jamás.
Ir, ir, ir...
Subir, subir, subir...
Perderme, solo perderme...
Fundirme con la luz del sol.
Ser lluvia que empapa la tierra reseca.
Ser rocío matinal que acaricia la rosa.
Ser bruma mañanera que abriga el valle.
Ser vuelo sereno de un ave migratoria.
Ser el último suspiro de un alma enamorada.
Ser vapor que se eleva sereno, desplegándose.
Dulces barras de diamantes que encierran mi ser.
Ansias candentes de libertad.
En el silencio oscuro de la noche, escucho el gotear del tiempo,
acompañado con el doloroso latir de mi corazón.
Quietud silente, quietud estridente, quietud inclemente.
Respirar profundo, suspiro intenso.
Tómame en tus brazos, Morfeo y no me abandones jamás.
No permites que el cruel despertar me traiga de nuevo.
Llévame lejano a tu mundo de fantasías etéreas, donde reina la no existencia,
el tiempo sin tiempo, el espacio sin espacio, lo simplemente eterno.....

Sentir intenso

Y sentí lentamente la brisa que acariciaba mi cuerpo.

Podía percibir cada cambio, cada variación de la misma.

Jugaba libremente con mi pelo, besándome suavemente en la frente.

Descendiendo, casi en forma imperceptible, besó delicadamente mis labios.

Cerré mis ojos para poder sentirla en plenitud.

Percibí su melodía armónica que se difuminaba por doquier.

Su fragancia fresca, frutada, floreal, me elevó hasta casi tocar el cielo.

Despojándome de toda vestidura, quise ofrecer toda mi desnudez.

No quería que nada se interpusiera entre nosotros y fue en ese momento que sentí una llovizna cálida que, quedamente, empapaba mi cuerpo cansado. Dulce lluvia que reconstituía todo mi ser exhausto.

Extendí mis brazos en señal de entrega total.

Sentí el paso de cada gota que se deslizaba desde mi cabeza a los pies.

Abandoné cualquier resistencia.

Cansado me sentía, cansado me abatía en mi pequeño mundo.

No quise pensar, solo sentir.

No quise discurrir, solo experimentar.

No quise interrogar, solo vivir.

Desde mis ojos intensos, profundos y oscuros se desbordó un río crecido, en el cual quise zambullirme, perderme en su corriente profunda, en sus aguas saladas, cristalinas, confortantes.

Se confundieron mis lágrimas con el viento, con la lluvia, con la llovizna sutil.

La manifestación suprema de sensibilidad se reflejó en el erizarse mi piel ante todo lo que sentía, experimentaba, apreciaba y advertía.

Pude sentir mi corazón latir, mi torrente sanguíneo fluir, el vibrar de mi respiración, el movimiento de

cada músculo, el sonido de mis pensamientos, la música de mis recuerdos, el canto seductor de mis sueños, el trepidar de mis anhelos, el lamento de mis heridas, el destilar de mi orar intenso...

Orgullo siento de mi ser, de mi sentir, de mi vivir. De una Voluntad Mayor que me dio la gran oportunidad de la vida, que me prefirió a la nada, al no ser.

Manos

Manos que arrullan, manos que trabajan, manos que sostienen.

Manos obedientes al sentimiento, al afecto, al corazón, expresados a través de la escritura.

Manos capaces de curar solo con su toque sincero y expresivo.

Gracias a mi tacto, a mis manos, puedo sentir tu piel,

la suavidad de tu rostro,

la seda de tus cabellos oscuros,

el vello sutil que cubre tu cuerpo y más denso en tus partes íntimas.

Sentir el latir de tu corazón inquieto,

el calor tenue que emana tu cuerpo y el fuego de tu pasión intensa.

Gracias a estas manos de escribano puedo sostener, sostenerte.

Posándola en tu hombro te digo sin palabras:

estoy a tu lado, no temas, esto lo atravesaremos juntos, no estás solo, tú puedes, nada es imposible.

Mi mano reposando en tu codo mientras caminamos juntos, te dice a gritos silentes:

eres mi sostén, eres mi esperanza, eres importante, eres mi razón y fuerza interior, eres con quien quiero compartir lo que me resta de vida.

Manos fuertes y débiles a la vez, capaces de enjugar, con una expresión perfecta de respeto, tus lágrimas.

Manos que te arrullan, te acunan mientras duermes plácidamente a mi lado.

Manos, fieles custodios de tus más íntimos secretos.

Me permiten acoger tu entrega generosa, arrancándote gemidos profundos de placer.

Manos capaces de proteger; de resguardar en la noche insomne.

Refugio seguro en la tormenta, del trueno estridente, del relámpago improviso.

Mantas calurosas y placenteras en los días fríos de invierno.

Fresco aire en las tardes calurosas de verano.

Tus manos y mis manos, unidas, alas fuertes son para volar hacia la libertad.

Te amo.

Te extraño

Sentado frente a mi ordenador.

Escribo las felicitaciones a mis amigos de "poemas del alma".

Escucho música para poder inspirarme, como lo hago siempre.

De repente, escucho el sonido de un piano con su dulce melodía, una inconfundible melodía: "te extraño" de *Armando Manzanero*. *¡Dios mío!* - Fue mi expresión espontánea - propio ahora.

Mi piel reaccionó erizándose. Mis sentidos se agudizaron. Dejo de lado las felicitaciones, abro mi página "pensamientos 5" y espontáneamente comienzo a escribir.

Sigue la voz, la voz inconfundible del Sigala.

Voz viril, desgarradora, penetrante, puro clamor del alma profunda:

"Te extraño,

como se extrañan las noches sin estrellas,

como se extrañan las mañanas bellas

no estar contigo, por Dios, me hace daño..."

La melodía y su inconfundible voz me arrancan literalmente de mi realidad presente.

Cierro mis ojos. Imposible no recordarte amor de mi vida. No sentir la cruel distancia.

No estar contigo me produce dolor, soledad, tristeza.

Estás siempre presente en mis pensamientos, en cada momento, en todo lo que hago.

"ay, te extraño,

cuando camino, cuando lloro, cuando río.

Cuando el sol brilla, cuando hace mucho frío,

Porque te siento como algo muy mío..."

Eres parte de mi ser, de mi pensamiento, de mi entendimiento.

Cuando estamos juntos nos completamos, somos uno en nuestra diversidad, esa diversidad que nos enriquece y me hace dar lo mejor de mi, dar lo mejor de ti. Te pertenezco, me perteneces en la libertad que nos proporciona un amor puro, sufrido, construido, defendido.

"ay, te extraño,
y en cada paso te siento solitario,
cada momento que voy viviendo a diario,
estoy muriendo de amor porque te extraño..."

Cada día sin ti es un morir lento, un vil y cruel tormento.

Camino solitario por los senderos, por las calles, de la ciudad eterna.

Busco tu rostro en mil rostros y no lo encuentro.

Busco tu voz, entre millones de voces, y no la escucho.

Busco tus ojos, entre tantos que me cruzo, pero son solo una desilusión al no encontrarte.

"te extraño,
cuando la aurora comienza a dar colores,
con tus virtudes, con todos tus errores,
por lo que quieras, no sé, pero te extraño..."

Mis noches se hacen eternas.

Luna entrar por mi ventana, me pregunta por ti, me recuerda tu figura, tu presencia, tu calor a mi lado, tu fuego, tu pasión, su respirar profundo, tu abrazo protector, tu sabor, tu olor, todo, todo de ti, cada detalle pasa lentamente por mi mente cansada.

Extiendo mis brazos en lo profundo de la noche tanteándote y no te encuentro.

Entre mis sueños pronuncio tu nombre, te llamo hasta despertarme a la cruel realidad de tu ausencia...

Tu ausencia duele hasta derramar lágrimas, hasta acelerar mi corazón, hasta desearte en la oscuridad, hasta hacer que mi imaginación te traiga a mi lecho. Me desahogo solo con tu recuerdo, el recuerdo de tu cuerpo desnudo que arranca de mí los deseos más profundos y prohibidos....

Abrazado a la almohada me sorprende la aurora.

Te extraño amor, simplemente te extraño y sueño el día en que juntos estemos y la cruel distancia ya no exista.

Historia de amor

Falta poco para terminar el año.

Apaga todas las luces del salón. Solo queda la luz del pesebre y del arbolito, sin contar los destellos hermosos que vienen del fuego.

Acerca el sillón a la chimenea. Quiere sentir el ligero calor que despide, que conforta sus doloridos huesos.

Una copa de vino tinto le hace compañía. Cada sorbo calienta su garganta dándole una placentera sensación. Va calentándole internamente hasta llegar a su vientre.

Escucha a lo lejos la algarabía, la alegría de todos por el fin del año. Un año que se va.

Lía, se acerca meneando su cola. Una pequeña Parson Russell Terrier que ya pisa los 16 años. Habían decidido tener un cachorrito al cumplir diez años de estar juntos. Lía, un nombre corto y significativo.

La pequeña la mira tiernamente, mira a los lados, parece buscar a alguien y, sin pensarlo dos veces, salta a su regazo. Se acurruca descansando su cabeza y se está quieta, muy quieta. Espontáneamente Rosa, extiende sus manos cansadas y la acaricia.

- ¿Qué Lía? Mi niña querida. Los años no nos han perdonado ¿eh?

¿Buscas a papá? Pues no está, ya no está, es decir, está de otra forma ? sigue acariciándole el lomo. El animalito le mira tiernamente. A Rosa le parece entrever una pequeña lágrima que sale de sus caninos y tiernos ojos ?

- Sí mi niña, a mí también me hace falta, mucha falta. Nos quedamos solas, ¿eh?, ¡ay caramba! lo que es la vida... ¡Qué vaina tan seria mi Lía querida!

Mira el fuego en su centellar. Escucha el chirriar de la leña que se quema.

Poco a poco, sus ojos se llenan de lágrimas que, sin pedirle permiso, surcan su cansado rostro, llegando hasta su barbilla. Gotean al vacío, mojando su viejo suéter. Un regalo de Pedro, su Pedro querido.

Respira profundo. Se siente tan sola. Llora su corazón anciano. Si no fuera por Lía, estaría completamente sola. Los amigos, los buenos amigos, se preocupan por ella, pero es una carga que

siente que tiene que llevar sola.

- Mi Lía querida ? la toma en sus brazos y la acerca a su rostro ? solo una cosa te pido, vete antes que yo. Mi dolor será fuerte, pero pensar que me iré dejándote, sin saber de tu futuro, me rompe el alma. Prefiero vivir el dolor de tu ausencia. ? mueve su colita, parece que la entiende y le quisiera hablar. En un descuido le lame la barbilla ?

- ¡OH! ¡no! ¡no!, ¡cochina! ja, ja, ja, ¡ay mi niña¡ ? la estrecha fuerte a sí queriéndole transmitir todo el cariño y amor que siente. Si no está atenta, Lía le secaría las lágrimas a fuerza de lamerle -.

Se escuchan a lo lejos las campanas anunciando la llegada del año nuevo.

Todo es alegría y algarabía: cohetes, música a tope, gritos, carcajadas....

Todo le parece tan lejano. Está y no está. Parece que el tiempo se ha detenido.

Con voz cansada y ronca, ahogada por el desconsuelo, refiriéndose al animalito le dice: -¡Feliz año mi niña! ¡Feliz año! - Las lágrimas salen abundantemente. No las puede contener ?

Feliz año también a ti amor de mi vida. Sé que estás al lado de Dios. Fuiste un alma pura, noble, amable. Me diste todo el amor que pudiste y más. Perdona por el dolor que alguna vez te ocasioné; por las veces que te ofendí solo con una mirada o una palabra fuera de lugar.

Fuiste todo para mí: mi luz, mi tesoro, mi consuelo, mi sueño, mi razón de ser. Sacaste lo mejor que aún estaba dentro de mí y me ayudaste a mejorar.

Fuiste un regalo inmerecido de Dios cuando ya no creía en el amor.

Luchamos codo a codo por nuestro amor incomprendido. Un amor combatido, condenado, prohibido, juzgado, perseguido.

Un amor que durará para siempre ya que el verdadero amor no termina jamás, no lo puede destruir la muerte.

¡OH Dios! ¡Qué dolor fuerte siento! El dolor de la partida, del silencio, de la soledad. Te quiero agradecer el habérmelo regalado, donado todo este tiempo.

Gracias también porque partió antes, te lo llevaste antes que yo. Pienso que ahora está preparando mi llegada. No logro imaginar el dolor que hubiera vivido si hubiese sido yo a partir primero. ¡No!, no lo quiero ni imaginar. Lo he amado tanto que su dolor, el mínimo que fuera, me desgarraba el alma. Me sentí querida, respetada y amada por él. Espero sea breve el tiempo que nos separe, el que tú consideres necesario, Padre Eterno.

Poco a poco la algarabía cesa. Solo se escucha el trepidar del fuego. Pareciera que los mismos ángeles no quieren disturbar aquel sacro dolor que siente Rosa, mientras acaricia y abraza a Lía, su Lía.

A cierto punto Rosa siente un sopor. Un sueño se apodera de su cansado y anciano cuerpo. En sus labios solo pronuncia un nombre: Pedro, mi amado. Mientras se queda dormida siente que alguien toma su mano derecha. Abre sus ojos y mira con asombro.

- ¡Pedro, amor mío!? exclama sorprendida, gratamente sorprendida -

- hola mi amor ? le responde la figura ofreciéndole su más hermosa sonrisa ?

- ¿Pero tú? Es decir, tú.....

- shhh silencio amor mío, ¡ven!? le extiende la mano y la tira hacia él ?

Rosa siente su cuerpo completamente ligero. Se levanta sin prisas. Sonríe. No siente dolor solo alegría, energía, fuerza. Aferra su mano. Ambos caminan.

La habitación ha desaparecido. Se encuentran en un prado hermoso, verde, fresco. Comienzan a correr libremente.

A cierto punto se detienen y se abrazan efusivamente, se besan como si fuera la primera vez.

Sus cuerpos han recobrado el frescor de la juventud.

En medio de aquel jardín idílico echan de nuevo a correr.

Se escucha a lo lejos un ladrido. Se detienen, miran atrás y allá a lo lejos, una pequeña Parson Russell Terrier viene a su encuentro.

- ¡Lía!, ¡Lía! - repiten los dos al unísono mientras corren a su encuentro....

Los tres felices se pierden en la inmensidad, en el horizonte....

Lenta va la procesión. Amigos, conocidos, acompañan a Rosa a su última morada.

Los mismos amigos y conocidos que la acompañaban un mes atrás llevando en sus hombros a Pedro. El amigo querido, el compañero fiel. Poco pudo resistir Rosa su ausencia. Juntos descansarán.

La encontró Ana, su amiga de toda la vida, cuando la visitaba el primer día del año.

Abrió la puerta del apartamento. Llamó sin obtener respuesta. En el viejo sillón, el favorito de Rosa, la encontró con Lía en brazos.

En su rostro se dibujaba una sonrisa, como si hubiera visto algo o a alguien.

Su corazón no resistió y se fue al alba del primer día del año.

Lía yacía en su regazo. Parecía dormida, pero no. Quizás tampoco pudo resistir el dolor de su partida o simplemente, su ama se la llevó con ella.

Dale Señor el descanso eterno.

Brille para ella la luz perpetua.

Descanse en paz.

Amén.

Esa misma noche dos nuevas estrellas brillaban en el horizonte, al lado de otra más grande, que nacía exactamente un mes atrás.

El sacro combate del amor

- *¡Te amo!-* le dije mirándole a los ojos.

Su mirada tierna se clavó dentro de mí como una flecha ardiente.

Sin decir palabras, acercó sus labios a los míos, y me besó lenta y pasionalmente.

Sentí un frío que recorría toda mi espina dorsal.

Mi piel se erizó automáticamente.

Millones de mariposas volaron dentro de mi estómago.

Separando sus labios de los míos, sosteniendo mi mirada, dijo:

- *Y yo a ti. Te amo más que a mi vida -*

Extendí mi mano. Con mi dedo índice recorrí su perfil suavemente.

Su frente era tibia, de terciopelo.

Su nariz perfecta, aguileña.

Sus labios carnosos que se entreabrieron al pasar mi dedo.

Su barbilla firme, perfecta.

Mis labios, como si tuvieran voluntad propia, buscaron de nuevo los suyos.

Se unieron de nuevo.

Nuestras lenguas bailaron al compás de la danza eterna del amor, rompiendo la barrera del tiempo.

Entramos así en el imperio de los sentidos.

Lentamente le fui desnudando. Me ofreció todo su ser, sin condiciones, sin tabúes, sin límites.

Besé su cuello de marfil y con mi lengua comencé a recorrer cada parte de su cuerpo.

- *¡Dios te pido, que no sea un sueño! ?* dije en un pequeño momento lúcido que me permitió mi excitación.

Pequeño aquel momento, porque de nuevo me zambullí en el torbellino de tus deseos, de mis deseos.

Continué bajando por tu pecho. Subí a tus pezones erectos. No tenía control sobre mí. Sin pensarlo los mordí lentamente. Un gemido salió de tu garganta mientras te arqueabas involuntariamente.

Te abracé fuertemente y de nuevo pronuncié entre gemidos de placer: - *te amo, te amo, te amo ?*

Proseguí hacia tu vientre. El calor que emanaba tu cuerpo me hacía perder aún más la cordura, haciéndome caer en la locura de amarte apasionadamente.

Tu rosa se abrió completamente ofreciéndome todo su aroma, su dulzor, sin pudor alguno. Me perdí en tu monte y quise morir en el instante.

Te estreché a mí mientras te poseía.

Te ofreciste completamente y recogí todos tus frutos maduros, jugosos, exquisitos.

Al entrar en tu misterio me ahogó literalmente la pasión. Perdimos la noción del tiempo. Yo en ti, tú en mí. Los dos unidos en un solo sentir, un solo ritmo, un solo movimiento. Perdí el control, lo tomaste tú en el mismo instante en que cabalgaste mi potro desbocado. Me dominaste completamente. Me dejé dominar. Irrumpió la fuerza de la pasión y quedamos derrotados después del gran combate. Silencio, solo silencio, gemidos, solo gemidos, furor, solo furor.

Nos abrazamos. Reposaste en mi peludo pecho, mientras nuestros corazones retomaban su ritmo. Desnudos nos sorprendió la aurora. Abrazados.

Desde ese instante tuve la certeza de que estaríamos unidos para siempre.

Haiku

calor de hogar
olor a leña a que arde
es navidad

¿Amor entre iguales?

Estoy en un pequeño restaurante donde suelo venir.

El vino es discreto, la comida buena y casera.

Digamos que es "bbb", es decir, bueno, bonito y barato. Tres cualidades que en tiempo de crisis se agradecen.

No suelo ser tan exigente, eso si, me gusta ser tratado bien y en este lugar lo hacen. Feo es que, aparte de que tienes que pagar, te traten mal.

Siempre he sido educado, considerado, comprensivo y el mismo trato espero hacia mi persona.

Este pequeño y pintoresco restaurantito ha sido fuente de alguna de mis inspiraciones.

Suele tener un televisor. Generalmente ponen las noticias. Yo no soy muy amigo de la TV, nunca lo he sido, sobre todo en los momentos de comer, no la soporto.

Sí, lo sé, soy uno de esos antiguos seres que existen en este mundo. Prefiero el dialogo, el compartir, sobre todo en la mesa. Alguno ya me ha catalogado de anticuado :)

Siempre me siento en un rinconcito lejano de ese bendito aparato, pero se suele escuchar, aunque si lejos. Total que me meto en mi pequeño mundo y no me molesta.

La noticia shock del día de hoy es: **"*El cantante británico Elthon Jhon se ha casado con su pareja, de hace veinte años, David Furmish".***

Los comentario no tardaron en escucharse. Habían otras noticias, pero todos se detuvieron en esta en especial.

La frase más suave que escuché fue: "che schifo!" traducido del italiano quiere decir: "¡qué asco!" "Questi finocchi di merda dovrebbero sparire tutti da questo mondo, sono una aberrazione, che vergogna!": ¡estos maricones de mierda deberían desaparecer todos de la faz de la tierra. Son una aberración, ¡qué vergüenza! (pido perdón por el lenguaje, fue lo que escuché. Fielmente traduzco)

Espontáneamente menee mi cabeza de un lado a otro. No pude contener una sonrisa irónica.

Pensé en la facilidad que tiene el género humano para juzgar, para discriminar, para seleccionar, para condenar.

¿Quién me da la autoridad para despreciar a otro ser?

¿Quién soy yo para permitirme juzgar?

¿Es posible que dos personas del mismo sexo se puedan enamorar? O, lo que es lo mismo: ¿Existe realmente el amor entre dos personas homosexuales?

Estoy plenamente consciente de que es un tema muy polémico y respeto las opiniones.

No entro en el mérito de que este matrimonio pueda ser por conveniencia, una utilización mediática, que sea todo una pantomima. Los homosexuales pobres, también, en los países que lo permiten, se casan.

Mi pregunta es, y perdonen si me repito: ¿Puede existir el amor entre dos personas del mismo sexo?

Tengo amigos homosexuales, los cuales no han escogido su condición sexual. No es que una persona se levanta una mañana cualquiera y dice: ahora seré homosexual.

Esos amigos me han demostrado sinceramente su amistad y son personas que respeto y amo, porque son mis amigos y basta. No veo su color, su condición, sus preferencias sexuales, veo sus corazones, sus sentimientos, su actitud para con los otros y eso para mí es suficiente. Conozco alguna copia también entre ellos.

Pronto estaremos celebrando la navidad. Cuánto me gustaría que fuera desapareciendo poco a poco la discriminación en nuestra sociedad. ¿Es una utopía? Al menos yo no contribuiré en ello.

Feliz navidad.

Quisiera (Oda a la amistad)

Quisiera ser brisa suave que llegue a ti, amigo, amiga del alma. Besar frente y decirte: *"gracias por la amistad que me das, por todo lo que me regalas sin darte cuenta".*

Quisiera ser llovizna imperceptible, que pueda refrescar tu ser, cuando sientas que la vida seca tus fuentes, tus manantiales.

Quisiera ser melodía sutil, que viaje lejana hacia ti y decirte al oído, despacio, muy despacio: *"no estás solo, no estás sola. Tú puedes. Estoy a tu lado, aunque si lejano"*.

Quisiera ser suave calor de verano, que llegue a tu crudo invierno, trasmitiéndole el tibio afecto que siento y profeso hacia tu persona.

Quisiera ser frescor de invierno y lograr arrancar de cuajo, el calor insoportable de la tu angustia existencial, de tu desesperación y de tu ansiedad.

Quisiera ser emotivo poema de amistad, que logre abrazar tiernamente tu sensible corazón de poeta, de poetisa; trasmitiéndote mi gratitud por los sentimientos que experimento al leerte.

Quisiera ser fragancia de eucalipto, que convirtiéndose en bálsamo lenitivo, dé alivio en tus días de soledad, de melancolía, dejándote un perfume de grata compañía.

Quiero ser leña seca, que avive el fuego de tu musa. Viento potente que active los tizones de tu inspiración constante, para que tu llama ilumine a todos los del portal.

En fin quiero ser abono fecundo, que con mi lejana cercanía, nutra tu esperanza, tu ilusión, tus sueños, tus anhelos amigo, amiga querida; poeta, poetisa de grandes intuiciones y noble corazón.

Quisiera ser tantas cosas, ahora solo puedo ser palabra, verbo, estrofa, prosa poética, en una palabra "escritura", sin otra pretensión, que desearte lo mejor en esta Navidad y un 2015 pleno de inspiración, de musa.

99 navidades

Un día más se presenta.

Aquí me encuentro, entre estas cuatro paredes.

Las noches se hacen largas, casi puedo escuchar el gotear del tiempo, de las horas, de los minutos, de los segundos, mientras paso incesantemente las cuentas del rosario. Me pierdo en algunas ocasiones, no sé si estoy terminando o comenzando, total ¿qué importa?

Algún que otro quejido vecino interrumpe la quietud de la noche.

La temperatura ha descendido tanto, menos mal que la calefacción es capaz de calentar mis viejos huesos. Ya son 99 inviernos que he vivido.

Hay días en que me da los buenos días el dolor. Mi cadera no aguanta ya el peso de la vida. Mis piernas se revelan, no quieren cargar a mi cansado cuerpo. Mis rodillas viven un constante revolución, no quieren trabajar.

Para poder caminar, tengo que valerme de esta andadera. Al principio me parecía tan antipática, pero poco a poco he comenzado a tomarle cariño. Sin ella no podría moverme. Total.... esta será la navidad numero 99 que vivo.

Mis días se hacen eternos. De vez en cuando miro las fotos que conservo en mi mesita de noche, en las paredes de la habitación.

Fotos de mi matrimonio, casi setenta años atrás. Cuánta ilusión. Mi traje blanco, mi bouquet, hecho por mi madre, la fiesta..... todo era alegría. Con nuestro amor éramos capaces de vencer al mundo entero. No había límite en aquellos años para nosotros.

Una foto de Alejandro, mi marido, a quien tanto amé. Se fue hace doce años dejándome sola. No tuve la dicha de tener hijos.

Foto de amigos, de parientes, etc.

Todas estas fotos no son otra cosa que el tentativo desesperado de atrapar el tiempo, de detenerlo. Últimamente me producen una gran nostalgia y tristeza. El recuerdo de lo que fui y no volveré a ser jamás.

Cuando joven podía hacer de todo, era completamente independiente, ahora dependo de otros hasta para las necesidades básicas. Duro aceptar todo esto. La primera vez que tuve que usar los pañales desechables, fue un trauma. Me sentí humillada...comprendí perfectamente el dicho: "la necesidad tiene cara de perro", por cruda que sea así es la realidad.

Veo las enfermeras, las monjitas que nos cuidan y, confieso, a veces siento envidia. Envidia de tanta juventud, de tanta autonomía, de tantas energías. ¡Perdóname Señor! Duro el envejecer,

espontánea mi viene in mente la poesía "Canción de otoño en primavera" de Rubén Darío:

"Juventud, divino tesoro,

¡ya te vas para no volver!

Cuando quiero llorar no lloro...

y a veces lloro sin querer"

Me parece escrita especialmente para mí en estas circunstancias en las que me encuentro. Antes la podía recordar toda, ahora, por culpa del alzhéimer, me he quedado solo con cuatro estrofas. Tengo miedo, mucho miedo a esta enfermedad. Pensar que algún día perderé completamente la memoria....

Tengo la gran dicha de que todos los días me viene a visitar una chica catalana que lleva mi mismo nombre: María. Me dice que soy su abuela adoptiva, pues así es y será. Me avergüenzo a veces porque no recuerdo su nombre, no recuerdo quien sea. En un mismo día le pregunto como diez veces: ¿Y tú quien eres? Ella con la paciencia que la caracteriza, me ve dulcemente, me abraza fuerte, me besa la frente y me dice: *Tu nieta, tu nietecita querida*. Me da la merienda y la cena. Siempre pendiente de mí. Gracias Señor, bendícela siempre. Un oasis en mi solitario desierto.

Dentro de todo no estoy tan mal. Pobre Luisa, la señora de la habitación de al lado. Tuvo dos hijas, las cuales, le dijeron un día:

- mamá vamos a llevarte de vacaciones. Prepara una maleta con las cosas que necesites.

La pobre entusiasmada preparó todo y vino a parar a esta casa de cura.

Cuando la trajeron le dijeron, mami será por un tiempo. Vendremos y te llevaremos después a casa.

Ya pasaron 10 años y está aquí. El engaño de sus hijas le produjo una tristeza de la cual no se ha recuperado. Ha entrado en una fuerte depresión.

Juan, el Señor del frente, su hijo lo trajo hace 7 años y no ha vuelto a venir. Ni una sola llamada. Lo ha, literalmente abandonado.

Tantas historias como ésta escucho en lo corredores y el comedor. Nadie sabe la soledad que vivimos los ancianos, los que somos un peso para la sociedad, para la familia....

Dios, ¡por favor!, cuando puedas acuérdate de esta pobre vieja.

Ya estoy cansada de vivir. Estoy lista preparada. Llévame antes de que mi mente se cancele para siempre. ¿Qué sentido tiene vivir de este modo? Perdona mi arrogancia Señor, perdona si peco con este pensamiento, pero espontáneamente me viene. Si no es así, dame la fuerza de poder seguir adelante, que se cumpla tu voluntad y no la mía...Padre.

Artista

El artista es un ser de alma noble, con una sensibilidad a flor de piel.
Simplemente complicado.
Serenamente atormentado.
Tranquilamente agitado.
Pasiblemente abrumando.

Es como el viento, libre, no se le puede atrapar.
Una capacidad extraordinaria de comunicación.
Comunica sentimientos, pensamientos, sensaciones,
pero es un ser esencialmente solo e incomprendido.

Amar a un artista no es para nada fácil,
es necesaria una gran dosis de paciente comprensión.
Cualquier sentimiento lo vive en plenitud, doblemente.

En su arte se expresa completamente dejando parte de si.
Tocado de su musa no existe el tiempo, el espacio, todo desaparece por arte de magia. Solo existe él y su arte, nada más.

El arte es su existir, su vivir, su expresión profunda, por eso,
solo pensar que la musa lo abandone, le produce una muerte lenta,
una angustia existencial, un vacío insondable.

Seres sensacionales que solamente un corazón noble, sensible, logra comprender en profundidad.
Vaya mi admiración, mi agradecimiento, mi respeto a todos los artistas,
Ellos/ellas nos permiten soñar con los ojos abiertos, amar con corazón pleno, renovar nuestra esperanza, desarrollar el sentido, afinar la intuición
y hacer más llevadera esta gran aventura llamada vida.

Tu nombre cual mantra sacro

Me dirigí, con paso firme, a mi habitación.

Entrando cerré la puerta con llave. Entré en mi mundo, en mi intimidad, en mi privacidad.

Sentí que podía despojarme de todo el peso del día, del peso de la responsabilidad, el peso de un rol específico.

Lentamente me desnudé dejando la ropa encima de mi cama. Les miré por unos segundos, perdido en mis pensamientos, en mis elucubraciones.

Entrando al baño me miré al espejo, algunas ojeras se dejaban ver, alguna que otra arruga se hace presente. El pasar de los años que no perdona a ninguno. Una sonrisa espontánea afloró en mi rostro después de pensar en los años. Tan dramático, como siempre, diría un querido amigo.

Acaricié mi rostro cansado mientras abría el grifo de la regadera para que saliera el agua caliente. Entré en la ducha. El agua tibia reconfortaba cada parte de mi cuerpo exhausto. Cerré mis ojos y no pude contener un suspiro profundo y un gemido de placer. No quería pensar absolutamente en nada, sino dejarme llevar por el momento, por este momento tan íntimo, tan mío, tan profundo.

Poco a poco me dejé llevar y me senté debajo de la lluvia que caía, disfrutando cada gota de agua que me acariciaba.

Tu recuerdo se hizo presente agudamente. Siempre estás en mí, pero en ese momento fue muy intenso.

Me pregunté por lo que estarías pensando en ese instante; si te recordabas de mí en ese momento; ¿cómo estarás?; si la soledad te hiere como a mí; si te haría tanta falta como me haces falta tú; ¿resistirás esta cruel distancia que nos separa y nos mete a la prueba? ¿y si alguien se interpone en nuestro camino? ¿realmente el amor es posible, es eterno?....

Sacudo enérgicamente mi cabeza queriendo eliminar mis pensamientos, sobre todo aquellos pensamientos negativos que me hacen daño. Mi sensibilidad e imaginación, en estos momentos, no es que ayuden tanto.

En el agua que recorre mi cuerpo siento tu presencia, tu toque, tus caricias por todo mi ser, tu amor que me purifica, conforta y da vida.

Salgo de la ducha, la toalla perfumada huele a ti. Fuiste tú quien la lavó por última vez y ese olor me trae tus cabellos, tu cuerpo, nuestro hogar, nuestra cama, tus vestidos, tu intimidad... Lentamente me seco y continua impertérrito tu recuerdo.

Me acuesto en mi cama solitaria, que se me hace cada vez más grande porque no estás a mi lado. Desnudo estoy encima de ella. Apago todas las luces y me quedo en la penumbra de la noche. Cierro mis ojos y pronuncio lentamente tu nombre, el cual siento tan dulce en mi paladar. Lo pronuncio una, dos, mil veces, hasta que cansado, melancólico y triste me entrego al descanso restaurador.

Imploro al Dios Altísimo que al menos, en sueños, te pueda encontrar y entregarme una, dos, mil veces. Tu nombre se ha convertido en un mantra sacro que me adentra al mundo onírico.

Te amo amor mío. Resistamos esta dura prueba que somete nuestro amor, pero que lo hará cada vez más fuerte.

Tuyo para siempre.

Vagar etereo

Una vela sobre mi escritorio me alumbra.

He querido estar en la penumbra, admirando la maravilla de este objeto que solo ha sido creado con un único fin. Poco a poco se irá desgastando, llevándose dentro una sola satisfacción, haber cumplido su misión de alumbrar, de dar luz.

Atmósfera apta para escribir, para dejar volar mi imaginación; para poder escuchar profundamente mi corazón que no se cansa de latir; para dejar que mis sentimientos floten, naveguen en las aguas tormentosas de mi existencia. Permitir que mi sensibilidad aflore y acaricie, cual rocío mañanero, la rosa púrpura de mi pluma inquieta, insaciable, como mis deseos más profundos y prohibidos.

Quietud silente de mi alma errante.

Buscar, caminar, mejorar a cada paso.

Aquietar mis inquietudes, mis miedos, mis incertezas.

Me aferro a lo certero como el amor que siento y el cual es correspondido, pero a veces combato internamente, con lo que deseo, lo que quiero, lo que soy y siento; mis metas trazadas, ese vivir alternante en ocasiones.

Hacer cuenta con la carga genética, ese sello que he heredado de mis padres, que me impulsa y a veces me retrasa.

La historia vivida que en momentos condiciona.

Con los años y el tiempo que pasa buscar lo esencial dejando de lado lo efímero. Espontánea viene a mi mente la pregunta: ¿pero... qué es lo esencial?

Aquello por lo que vale la pena luchar, es decir, la plenitud de lo humano que se alcanza a través del transcenderse, ir más allá de ti, no centrarte solo en tu persona.

Es desarrollar al máximo tus potencialidades, eso que una vez te hicieron combatir porque era lo que te caracterizaba o diferenciaba de los demás.

El manifestar tu sentir, sea éste el que sea, en el respeto de los demás, cosa que en mi educación era prohibido ya que había que contentar a los otros y hacer lo posible por ser aceptados, a costa de mentir.

Lo esencial es la auténtica libertad de ser, de existir, de amar, de extenderte por todo el universo ya que eres una creatura divina.

Esencial lo que da verdadero sentido a tu existir.

El elegir por ti mismo, aunque te equivoques.

Esencial es ese impulso que te ayuda a levantarte de la caída, a pesar de que se rían de ti y caminar con la frente en alto.

La capacidad de defender tu verdad y vivir en la verdad, aunque tengas que sangrar por ello.

Esencial, lo que te diferencia de todos y te complementa con ellos.

Esencial es la capacidad de reconocer y aceptar los errores, pero también de los logros, tus capacidades, tu valor.

Lo esencial es esa razón que te detuvo, cuando estuviste a punto de saltar al abismo y dar por terminado todo, para mí Dios.

Ese sentimiento profundo que no se puede explicar cuando te sientes en paz contigo mismo y con tu conciencia.

Ese hormigueo que recorre tu estómago cuando alguien te dice: "gracias por haber confiado en mí", "gracias por haberme ayudado", "gracias por estar aquí", "gracias por ser como eres"

La capacidad de decir adiós dejando los otros, las cosas, la creación en libertad.

Lentamente la vela llega a su fin, ha cumplido su misión.

La penumbra me hace recordar el valor de la luz y, sobre todo, la satisfacción del deber cumplido, de haber alcanzado plenamente la misión concreta para la que se ha sido creado.

En la penumbra de mi habitación, mi mirada se pierde a través de mi ventana. Contemplo, anhelo la profundidad del horizonte inmenso que se pierde en un mar de estrellas, constelaciones y planetas.....

Placer solitario

Desprendióse lentamente desde mi nuca.

La fuerza de gravedad le ayudaba a deslizarse por mi espina dorsal.

A su paso, mi piel se erizaba formando un inmenso valle de pequeñísimas montañas, apenas perceptibles.

Impasible recorría mi espalda, acariciando suavemente mis sutiles vellos.

Llegando a la altura de mi cintura me hizo temblar, estremecer, con un sentimiento de placer intenso. Era un manojo sensible a merced de cualquier corriente placentera o no. Sentimiento, sensibilidad, sensualidad, erotismo...

Arqueé mi espalda mientras echaba mi cabeza hacia atrás, cerré mis ojos, para captar a fondo cualquier sensación.

Gozaba de todas las sensaciones que me hacia sentir aquella pequeña e insignificante gota de sudor, a través, de mi cuerpo desnudo.

Siguió su curso abriéndose paso por mi la zona prohibida de mi baja espalda. Introdújose entre mis glúteos perdiéndose en medio de ellos, a través del cañón salvaje que separa uno del otro, sensación indescriptible.

Involuntariamente mi mano se perdió en mi zona pélvica buscando el faro erguido que domina mis bajas pasiones.

El movimiento placentero, el calor intenso que sentía, hicieron que muchas otras gotas se desprendieran de mi nuca, siguiendo exactamente los pasos de la primera.

Imágenes prohibidas de tu cuerpo desnudo, hambriento de placer intenso, invadieron cada parte de mi mente sin darme tregua. A cierto punto mis movimientos eran involuntarios y solo me abandoné al placer. Aquella gota se convirtió en tu lengua ardiente, que ya no respetaba absolutamente ninguna parte de mi cuerpo y lo erizaba a su gusto. Mi mano se convirtió en tu boca ardiente. La voluntad solo fue un recuerdo, era esclavo de una intensa excitación. Sentí tus manos que aferraban y arañaban mis firmes glúteos y, sin saber cómo, lo juro, sin saber cómo, estabas sobre mí ejercitando todo tu dominio, ese dominio que solo tú, sí, solo tú sabes tener sobre mi cuerpo sediento de placer. Era todo sudor, ardor, pasión, eros incandescente, hasta sentir una fuerte explosión en mi bajo vientre, arrancándome gemidos de goce.

Polución voluptuosa que me hizo alcanzar el ápice del placer...

Y pensar que todo comenzó con una insignificante gota de sudor después de mis ejercicios.

Haiku

jornada gris

viento frío, nostálgico

te extraño amor

Metamorfosis

Escucho Beethoven, *"the Moonlight"* sonata.

La música invade, poco a poco, todo mi ser.

Mi ventana abierta, aunque si es invierno, no hace tanto frío.

El día gris, particularmente gris.

Lentamente descienden las tinieblas de la noche, aunque si son apenas las 17.00 horas.

Mi mirada se pierde a través del horizonte. Siento ganas de desahogar profundamente todo mi sentir.

Solo me alumbra la lámpara de mi escritorio, así lo he decidido.

Quiero estar en la penumbra y solo escuchar, escuchar, escuchar y dejar mi alma fluir.

Extraño sentimiento embarga mi alma en este momento.

Una especie de temor. La sensación de estar haciendo algo que no debo. ¿ansiedad?

En mi más tierna juventud, 17 años contados, tomé una decisión importante que marcó mi vida. Salí de la seguridad de mi hogar para entrar en otra seguridad. Siempre protegido, resguardado. Ahora, a casi 50 años, siento de haber estado haciendo algo que en el fondo no es lo mío. No siendo o siendo algo que no era.

A nivel humano siento que he crecido, eso tiene un gran valor y es lo que me sostiene y no es poco, pero no me siento en mi lugar.

Tengo todo, pero dentro mi ser grita: ¡NO! SÉ Tú MISMO, EXTIENDE TUS ALAS Y VUELA, NO TEMAS, SALTA....

¿Porqué? ¿porqué propio ahora me viene todo esto? ¿crisis de la media edad o reafirmación? ¿El último grito de mi alma, de mi cuerpo que me piden vivir en la verdadera libertad?

Puedo optar por no hacer ningún tipo de cambio y hacer lo que siempre he hecho. Pensar llegar al final de mi existencia con reproches me turba y no poco....*"si yo hubiera hecho..." "si yo hubiera tomado esa decisión..." "si yo..."*

En un mundo donde buscamos seguridades, da miedo lo nuevo, el cambio profundo, la incerteza; el comenzar otro camino completamente diferente, seguir eso que sientes en lo recóndito de tu ser.

Por otro lado la familia. ¿cómo lo tomarán? ¿qué dirán mis padres? ¿le voy a causar este disgusto en la vejez? Su hijo, el ejemplo en todo, ahora deja seguridades para perderse....

Mis padres, seres maravillosos, pero que en mi más tierna infancia me marcaron con la violencia,

con la incomprensión, con la no aceptación. Tuve más miedo que respeto hacia ellos, especialmente hacia mi madre.

No puedo seguir pensando por otros o pienso por mi mismo o me condeno a "no ser" a traicionar lo precioso que siento dentro, a seguir la corriente como la mayoría y eso simplemente es patético....

Continua la música invadiéndome, las tinieblas cada vez se hacen más presentes, suspiro profundamente, sosegado, sereno, tranquilo.

Cualquier cambio existencial lo quiero hacer por mi mismo, no por nadie más, ni siquiera por la persona que amo profundamente y me apoya en todo. Mi cambio tiene que salir de mí mismo, y no por egoísmo. No quiero culpar a nadie en un futuro si las cosas no salen como pienso. Siento que el paso lo quiero hacer y poder vivir en la total transparencia para conmigo mismo y para con los demás. Quien me quiere realmente comprenderá, quien no me quiera, levantará su dedo y me señalará. Con su boca pútrida, improperios contra mí lanzará, detrás de mis espaldas me destrozarán. ¿Es el precio a pagar? Pues estoy dispuesto a hacerlo. Pago y caminaré con la frente en alto.

El contacto conmigo mismo lo ha facilitado la escritura. Bendito el día que la descubrí, mejor dicho, el día en que, superando complejos inútiles, decidí escribir y publicar.

Escribir lo que siento, lo que me llena, mis miedos, mis esperanza, mis sueños, mis tristezas y angustias, solo por el hecho de querer hacerlo y basta. Quizás alguien, en algún lugar recóndito del planeta, esté viviendo mi misma situación y mis letras le puedan dar una luz, sería mi máxima gratificación, nada más espero.

Este es mi arte, es mi manera de expresarme, es mi vocación fundamental, es mi existir.

Vida, esa gran aventura de ser tu mismo...

El libro de la vida

Muy temprano en mi existir comprendí que hay que luchar para vivir.

Que las cosas no te caerán del cielo, hay que trabajarlas, ganárselas.

Que muchas palabras pueden maravillar, envolver, un solo gesto conmover, convencer.

Que puedes mentir a los demás, pero jamás a ti mismo; aunque te creas tus engaños, tarde o temprano, la gran maestra, es decir la vida, te hará comprender tu nefasto error y quizás sea demasiado tarde.

Que puedo caer mil veces, pero aprender de mis caídas y alzarme con dignidad.

Que tu mayor carta de presentación eres tú mismo, lo que transmites con tu ser profundo, "siendo".

Que lo esencial está dentro y no fuera de ti, en ese lugar escondido que llaman ser.

Que las palabras tienen mil significados, la mirada solamente uno.

Con el pasar de los años he podido corroborar:

Que el respeto, la consideración, la compasión, son valores de un alma noble.

Que la discriminación, el racismo, la intolerancia son las expresiones espontáneas de un alma débil, atormentada, insegura, con complejos de inferioridad y potencialmente peligrosa.

Que el mal existe y navega libremente por las aguas turbias de la envidia.

Que la belleza y atracción del cuerpo pasan con los años, queda lo que eres realmente dentro, que se enriquece y crece con el pasar del tiempo.

Que el perdón, dado y recibido, es el bálsamo que alivia, cura y ennoblece el alma.

Que para cometer errores tengo que dejarme llevar por la impaciencia y las prisas; si quiero alcanzar una meta, cultivar debo la paciencia.

Viviendo y relacionándome he podido reafirmar:

Que una caricia, un gesto, la sola presencia, dicen más que mil palabras, sobre todo cuando el dolor, la pena, la tristeza invaden el alma de la persona querida.

Que el amor solo se puede construir a cuatro manos.

Que los pequeños detalles son el rocío mañanero que refrescan, recrean la ilusión y la rutina es soda cáustica que destruye, quema, mata una relación.

Que las cosas que no digo, que callo, se convierten en bomba de tiempo. Estallarán cuando menos lo piense, convirtiéndose en puñales afilados que herirán un corazón.

Que el pasado no lo puedo cambiar, pero sí decidir que no estropee, joda, mi presente, mucho menos mi futuro.

*Mientras más vivo me convenzo de que aún queda mucho que aprender, reafirmar, experimentar. Que mi peor enemigo es el temor que corta las alas de mi vivir. Que el secreto es confiar, primeramente en mi, que solo no estoy, porque **Tú** vives y confías en mi.*

Mi viejita querida

¡Aló! ¡Mami, bendición!

¡Hola papito mío!, Dios te bendiga mijo ¿cómo estás?

Bien mami, y usted ¿cómo está?

¿Tu papá? Pues ahí está. Para mí que no está bien, pero ya sabes cómo es, no quiere ir al médico, bueno todos ustedes son iguales, le tienen alergia a los médicos. Ahí está con esa rodilla que casi no puede caminar.

¿Qué tal lo muchachos mamá?

Bueno mejor, tu sabes que me duelen un poco las caderas, los achaques de la vejez ja ja ja ja, pero bueno, no me quejo ya son casi 90. La otra vez me dio una tos terrible, fui al médico y me dio unas pastillas, más pastillas mijo, ya estoy cansada de tanto tomar medicinas, pero paciencia, no queda otra.

¿Qué tal tu trabajo mijo?

Bien mami, ya retomando las clases después de las vacaciones navideñas, pero bien. hace un poco de frío pero normal en esta época.

Dígale a papá que le mandé los cartuchos

Pues todos esos muchachos están bien mijo. Todos en sus trabajos. Gracias a Dios que todos están bien y se han acomodado. El que más lejos está eres tú, pero también cogiste buen camino, gracias a Dios y a la Virgencita del Valle.

¿Mami, le llegaron los xxx euro que le mandé?

¡A mí no me ha llegado nada mijo! ¿Con quien lo mandaste?

Ja ja ja ja, - no puedo contener la carcajada *?*

(...)

Carta a un neodocente

Mi querido colega.

Veo en tus ojos las ganas y las ilusiones de trabajar, de dar lo mejor de ti y eso es muy bueno, óptimo, un buen comienzo.

Perdona si me permito escribirte esta carta, quizás son los años que pesan, no lo sé. De seguro me mueve la buena intención de dar un simple consejo desde la base de mi experiencia.

No son pocos los años de docencia que llevo sobre mis espaldas. En estos años he tratado de dar lo mejor. Como todo camino que se emprende en la vida, la docencia, es un camino que está lleno de sorpresas, de cosas que han ido como he planificado, otras no; momentos de felicidad y otros de sufrimiento; de todas maneras, agradecido estoy por todo lo vivido. He ganado, pero también cuento en mis años algunas pérdidas. Éxitos no me han faltado, pero también derrotas, de las cuales he aprendido más que de los éxitos, porque han sido oportunidades para revisarme y analizarme crítica, pero misericordiosamente a fondo.

El gran enemigo de nuestro profesión es la arrogancia. Mientras más crezca tu cultura, tus conocimientos, de igual forma debe crecer tu humildad y tu sencillez que no son signo de debilidad, sino de fuerza, reflejo de un alma noble.

Resiste a la tentación de creerte mejor que los demás, sobre todo, de tus alumnos. Ellos están comenzando y necesitan estímulos, enseñanzas y no humillaciones o decepciones.

Conoce a tus alumnos, eso te permitirá ser exigente, saber cuanto puedes exigir, cuanto no. La exigencia es una virtud en la educación, pero debe ser aplicada a la capacidad de cada quien. Si alguno ha capacidad de darte 100 y te da 50, exígele el máximo, pero si ha la capacidad de dar 50 y le exiges 100 podrás en peligro su integridad. El conocerle te permitirá saber cual es su capacidad y hasta donde poder exigir. Recuerda que es un ser humano que tienes en tus manos, un ser precioso y único que necesita que le acompañes en la búsqueda de su realización, de su vida, por qué no, de su misión o vocación.

Recuerda que lo primero que enseña en un docente es lo que éste "**es**", lo segundo, lo que éste "**hace**" y por último, lo que éste "**dice**" y no lo contrario. Muchos dicen tanto y hacen poco o, lo que es peor, hacen todo lo contrario de lo que predican, triste mediocridad.

Que tu decir sea expresión auténtica de lo que eres, confirmado con lo que haces.

Conócete profundamente, tus impulsos, tus debilidades, tus inconsistencias, así evitaras proyectarlas en los otros, especialmente en tus alumnos. Recuerda que mientras más en paz estás contigo mismo, mientras más armonía vives en tu interior, tendrás más autoridad. La autoridad que te otorga tu misión de maestro.

Si dejas crecer la inseguridad en ti, la insatisfacción, la frustración, tus miedos, el desconocimiento de tu persona, todo eso, se reflejará en tu autoritarismo, intolerancia, impaciencia, violencia. Recuerda que reflejamos, aunque no queramos, lo que llevamos dentro y nuestros alumnos son unos perfectos termómetros.

En nuestra profesión, quizás en todas, pero hablo de lo que conozco, existen dos caminos para llegar a la cima.

El primero será aparentando, vendiéndote, siendo servil, diciendo lo que a los superiores o quien tengan el poder, quieran oír a costa de la misma verdad. Llegarás a la cima, seguro que sí, pero serás un mediocre vacío, amargado.

La segunda, por tus méritos, por tu ser profundo, por tus capacidades, por tus estudios, por tus esfuerzos, por el haber aprendido de la vida, por tu "ser humano", por ser un verdadero acompañante de aquellos que te han sido confiados.

El primer camino es más rápido, pero es fugaz como la arena entre tus manos.

El segundo es más lento, sacrificado, pero perecedero y te da la satisfacción de haber llegado por tus capacidades y no por la mediocridad.

¿Cual es el secreto? No aspirar llegar a la cima, sino simplemente ser y cumplir tu misión de docente, así, al final tendrás la gran satisfacción del deber cumplido.

Hermosa profesión hemos escogido. Bella misión llevamos en nuestras manos, no permitas que nada ensucie tu conciencia, ella es el lugar más sagrado que tenemos, es donde mora Dios mismo quien será tu compañero y guía si así tú lo permites.

Que tu mayor satisfacción sea un rostro alegre, con una sonrisa sincera, que al final de un camino te dice: *"Gracias profe, por haber creído en mí", "gracias por todo lo que he aprendido", "gracias por haberme ayudado"* o un simple, pero significativo: *"gracias"*. Tu corazón se ensanchará y darás en tu interior*: "todo valió la pena"* y volverás a recomenzar de nuevo.

Esta misiva es un simple consejo, puedes tenerla en cuenta o no, al final es solo el consejo de un docente veterano que ve cada vez más de cerca su meta. Que simplemente se siente feliz y satisfecho de ser lo que es.

Un simple regalo

Regálame una sonrisa, hará que olvide mi dolor, al menos por un instante.

Regálame un beso tierno, colmará la soledad profunda que siento.

Regálame una mirada sincera, me trasmitirás las ganas de vivir.

Regálame un gesto de afecto, me dará ánimo para enfrentar mi cuotidiano.

Regálame un saludo cariñoso, aunque no me conozcas, me dirás sin palabras: no todo es indiferencia, me arrancarás de mis elucubraciones.

Regálame tu comprensión, me dará el impulso que me falta para levantarme.

Regálame un "gracias", aunque me paguen por servirte, me hará sentir menos fatigoso el peso del trabajo diario.

Regálame tu atención mientras te hablo, merezco también ser oído, aunque no sea alguien "importante".

Regálame tus carcajadas sinceras y espontáneas, me harás sentir en confianza.

Regálame tu voz al menos por un instante, hará sentirme seguro.

Regálame tu interés, no soy solo "la que hace la limpieza", "el portero", "el del mantenimiento", también tengo un nombre.

En un mundo donde reina la indiferencia, los pequeños detalles marcan la diferencia. Solo te pido, con el corazón en la mano, sé un verdadero ser humano.

Enamorado

La sensación que produce en mi ser el mar en invierno, es indescriptible.
Me descalcé, no me importaba el frío que hacía, y caminé a pié descalzo por la playa desierta.
Mientras caminaba, perdiéndome en el horizonte me preguntaba:

¿Qué es lo que día a día me enamora de ti?

¿Tu sonrisa sincera y abierta? No estoy seguro.
¿Tu forma optimista de ver la vida? No sabría decirlo.
¿Tu forma de ser sencilla, cercana, amigable? Tendría que pensarlo.
¿Tu arte magistral de hacer el amor que me hace perder la cabeza? No lo sé.

¿Esa tu atención constante hacia mi persona haciéndome sentir único? Quizás.
¿Tu caminar sereno, seguro, rítmico que te caracteriza? Tal vez.
¿Tu mirada profunda a la cual no puedo ocultar mi estado de ánimo? Posiblemente.
¿Tu voz, que tan solo oírla, tranquiliza mis inquietudes? Tendría que medirlo.

¿La forma en que me haces ver la realidad? Quién sabe.
¿Tus besos que me enloquecen solo en pensar en ellos? Acaso.
¿Cómo nos reconciliamos después de una incomprensión? probablemente
¿Tu ser único que me ama profundamente y se entrega sin condiciones? A lo mejor.

Llego a una conclusión: todo eso y mucho más.
Imposible dividirte ya que eres un todo.
El todo que he recibido como regalo y con quien quiero compartir el resto de mi vida.

Me abrigo mientras sigo caminando y siento dentro el calor de tu cuerpo en mí. Tu respirar, tu olor, tu aliento, tu perfume, tu presencia en mi ser, tus caricias en mi piel desnuda, tus embriagadores besos, tu cuerpo desnudo a mi lado en nuestra cama....

A lo lejos dos gaviotas volaban despreocupadas, parecen disfrutar de la corriente que las ayuda a elevarse, sin importarles para nada, el invierno. En su volar sereno, se acompañan mutuamente, danzan el vals eterno del amor....

Respiro profundamente y siento, una vez más, la letal mordida silente de la soledad. Cierro mis ojos y grito a todo pulmón: "Te amo amor" "Te amo hoy, mañana y siempre" "te amo.....", mientras me desplomo, de rodillas, sobre la fría arena del triste mar invernal.

Quiero

La lluvia cae persistente en mi ciudad.

Una agradable sensación siento al escucharla. Estaría así, oyéndola caer horas y horas, sin cansarme. Escucho un trueno a lo lejos y veo los relámpagos que parecen darse el cambio uno a otro.

La natura agradece la caricia del agua persistente, ya que hacía tiempo que no llovía.

Lluvia acompañada de un aire fresco y húmedo. Me acerco a la ventana y la abro. Quiero disfrutar de todo este espectáculo y respirar profundamente.

Alguna que otra gota me toca el rostro, no me importa, solo quiero sentir. Extiendo mis brazos y solo respiro, una, dos, mil veces.

A lo lejos algunas aves parecen disfrutar volando en círculos cada vez más altos, sin temor alguno, dan la impresión de paz, de tranquilidad, de sosiego, parecen suspendidas en el horizonte.

Los pinos se mueven al compás del viento, se tocan unos a otros, parecen bailar alegremente al son de la lluvia que arrecia, al igual que el viento. Corresponden a este abrazo cordial. Casi les escucho cantar de alegría.

Me siento pequeño ante tanta belleza, casi insignificante.

Sentimiento profundo el que me embarga, lo siento en la boca de mi estómago, en un punto concreto, mientras mi corazón late fuertemente.

Quiero escucharme, escuchar mi cuerpo algunas veces mal tratado de mi parte por el estrés, por mis apuros, por mi impaciencia, por mis impulsos, por mi carácter. No lo tomo en cuenta en mis decisiones y situaciones existenciales, parece que solamente debe obedecer y basta. Si no lo escucho y prendo en consideración, tarde o temprano se resentirá y comenzará a manifestarse a través del cansancio o de las enfermedades, ya siento algunas quejas de su parte.

He sido creado para la felicidad, para dar lo mejor de mí, que quiero conocer. Hay algo en lo profundo de mi ser que me caracteriza de todos los demás, ese potencial que poco a poco descubro en mí.

Desde niño fui educado a ser quien no era porque había que contentar a los demás, no estaba bien ser diferente, no se podían manifestar abiertamente los sentimientos: *"vamos a la casa de la*

Señora María, seguro que nos va a ofrecer una merienda, tomarás con cordura lo que te gusta y si te pregunta si quieres más, tú le dices "no gracias" aunque quieras" ? decía mi madre cada ves que salíamos a visitar a alguien ? contaba yo con cinco años recién cumplidos. Una sonrisa me viene espontánea en este momento.

Para mi madre era lo máximo cada vez que le decían: *señora Rosa, su hijo es muy educado, ¡que bien!*

Mi sensibilidad tenía que domarla. La sensibilidad es cosa de mujeres o de niñas y *"usted es un hombre hecho y derecho".* Hoy me pregunto: ¿qué significaba para mis padres ser un hombre hecho y derecho? Río para mis adentros.

Estas cosas y muchas más fueron haciendo que las potencialidades y las diferencias se quedaran dormidas en un ángulo perdido de mi niñez y mi adolescencia....

El ambiente circundante me ayuda a entrar en mi ser. Mientras más respiro voy más profundo. Estoy de frente a grandes cambios existenciales y esto me produce cierta tensión. Quiero confiar, quiero dejar las cosas fluir, quiero tener paciencia. "Quiero", no "debo". El querer que viene de la voluntad y no el deber con su origen en la obligatoriedad. Cuando digo un profundo "quiero" siento mi cuerpo que se relaja, que hay un impulso, hay voluntad, cuando pronuncio un "debo" se tensa y se resiste.

Sigue la lluvia persistente.

Me hago un propósito concreto: Quiero vivir plenamente esta aventura llamada vida.

A los poetas y poetisas ausentes

Recorro de arriba abajo el portal.
Ya desde hace algún tiempo algunos faltan,
poetas, poetisas que alimentan
la pasión profunda, el sentir total.

Solo una pausa yo espero que sea.
Es necesario y justo descansar,
el dejar nuestra musa reposar,
que crezca en salud, como se desea.

Pues vayan dándose una apuradita.
Espero esa gran creación bendita,
que ilumina cual radiante estrellita.

Todos en el portal les esperamos.
A Dios, por todos ustedes, oramos.
Vengan pronto amigos !LOS EXTRAÑAMOS!

Una prueba más

Desnudo mi alma ante un trozo de papel, que es capaz de soportar todo el peso que siento dentro.

La pluma obedientemente guiada por mi mano, es servidora fiel que plasma mis sentimientos.

Tinta sangre de mi corazón se versa ante el dolor, la decepción y la desilusión.

Por una situación burocrática, me he quedado en tierra con el billete en mano.

Hoy había planificado partir hacia tus brazos, romper de nuevo con la distancia que, por ahora, nos separa y ha sido, simplemente imposible.

¿Nuestro amor ha de pasar por una prueba más?

¿Hasta cuando y por qué?

Todos nuestros planes veo caer lentamente, rompiéndose en mil pedazos, justo delante de mí.

Siento crecer dentro, el disgustoso sentimiento de impotencia, que suave y cruelmente, clava sus afilados colmillos en mi ser vulnerable, arrancándome lágrimas amargas de inutilidad.

Me siento como un gladiador derrotado y humillado en medio de la arena, que solo espera el golpe de gracia, que nunca llega.

El inmigrante, que para obtener una firma que valga su residencia, resiste en silencio delante de la autoridad que le insulta, le grita, le arranca de cuajo su dignidad.

El niño indefenso, que ve inerme, como le destruyen su juguete preferido, delante de sus ojos.

Ha comenzado a llover fuertemente. El cielo está gris, oscuro. La lluvia se confunde con el granizo, con el viento fuerte y frío.

¿El tiempo ahonda su dedo en mi llaga sangrante o llora también mi desventura?

No sé que pensar, no sé que sentir, no sé que hacer....

Maldigo mi suerte y me quedo en el más absoluto silencio de mi alma, escuchando solo el viento, los truenos, la tormenta... reflejo fiel de lo que siento.

La soledad me abraza fuertemente, una vez más ha encontrado un terreno fértil donde ahondar sus raíces, me parece ver en su rostro macabro una cínica sonrisa.

Hoy en mi cielo no sale el sol.

Hoy en mi alma solo hay desconsuelo y tristeza.

Hoy me embarga el dolor.

Hoy en mi jardín no han florecido las rosas, solo recojo sus espinas.

Hoy no quiero consejos ni palabras de ánimo. Solo tu presencia, pero estás lejos.

Perdona amor por el dolor que a ti también te causa esta situación.

Me agarro, en este día, al gran amor que nos une. A él me aferro como un naufrago a su salvavidas. Ese mismo amor que nos dará la fuerza de superar otra prueba más que se nos cruza en el camino. Vivo virilmente mi dolor que, paradójicamente, hace crecer en mí el valor y las ganas de luchar sin temor.

Fuera sigue la lluvia persistente, dentro, en mi habitación me protejo del frío, con la manta de la esperanza. Solo me resta gritar, desde lo más profundo de mi corazón: ***"te amo amor"****.*

El dulce compás de nuestros cuerpos

Comienza suavemente la música.

El dulce y melodioso sonido de un piano, entra directamente al corazón, ramificándose hasta mi bajo vientre.

Te acercas a mí mirándome intensamente. Mirada lujuriosa de ébano, que penetra hasta lo más profundo de mi ser.

Dulce hembra de figura escultural. Pantera fascinante, mansamente seductora.

Tu elegante figura se aferra a la mía y comenzamos a movernos. Entregándonos, sin reservas a la sensual melodía.

Te dejas llevar magistralmente. Ninguna resistencia.

Completa y total disponibilidad a cualquier movimiento de mi cuerpo.

Deliciosa tu cintura en movimientos eróticos y sugestivos.

De ves en cuando nuestros sexos se rozan, se tocan sutilmente, haciéndome sentir un profundo calor en mis entrañas.

Los sudores se entremezclan. Tan cerca estoy de tu rostro que puedo sentir tu respirar entrecortado y esa fragancia tan tuya, tan íntima.

Dos alientos que se funden complementándose perfectamente.

Soy yo quien te llevo, pero el dominio total lo tienes tú sobre mí.

¡OH musa perfecta del movimiento! Llévame hasta lo más íntimo de tus secretos.

Te atraigo a mi cuerpo, te alejas, te aferro de nuevo en perfecta armonía.

Tu pelo, de ves en cuando roza mi rostro, caricia sutil. Su aroma me penetra, haciéndome perder en oscuros recuerdos y prohibidos apetitos.

El vapor de tu expirar, en mi viril cuello, eriza mi piel. Una corriente recorre mi espalda hasta llegar a mi sexo, trato de controlar, inútilmente, la excitación que explota en mí.

Los pezones se rozan. Puedo percibir los tuyos erectos, suplicando mi toque, mi lengua, mis labios, mis dedos, mis besos,....

Dulce e inexplicable sensación siento al meter mi pierna en medio de las tuyas. Siento mi escroto encresparse, retraerse...mmm dulce sensación profunda.

El sudor de nuestros rostros se entremezclan al estar tan cercanos. Tu sabor salobre me hace perder por un instante la razón.

La manera sensual en que sostienes mi cuello, me hace sentir un frío intenso que recorre mi espina dorsal, perdiéndose en medio de mis firmes glúteos.

Se desvanece lentamente la música. Nuestros labios espontáneamente se buscan, se unen, sellando así un pacto de amor que durará hasta la eternidad.

Amarte hoy, mañana y siempre

La suave brisa me susurra al oído, pronunciando tu nombre.

Su suave caricia trae consigo tu aroma, único e inconfundible.

Aroma a bosque salvaje, indómito; a musgo fresco, a esencias del Oriente, a humedad intensa, fresco manantial.

El claro y transparente cielo que me cubre, me habla de tus ojos claros, traslúcidos, brillantes. Expresión perfecta de tu alma noble. Tu mirar sereno es capaz de escrutar profundamente mi ser. Ante él no puedo ocultar ningún sentimiento que vivo, simplemente me siento plácidamente desnudo ante ellos.

El sol brillante, orgulloso, gozoso, me recuerda perfectamente tu alegría, tu optimismo, tu templanza ante la dificultad, tu ser emprendedor y luchador, que sin querer me trasmites en cada palabra, gesto, comentario...

Las nubes puras, de suave algodón, que pasan lentamente a lo lejos, me recuerdan tu piel sedosa, suave, que provoca mi ternura, mis besos, mis caricias. Rememoran en mí, nuestras sábanas blancas; nuestra cama pronta a reconfortar nuestros cuerpos cansados, después del combate del amor. Dispuesta a custodiar y velar nuestros sueños.

Oteando al horizonte, cierro mis ojos cansados, respiro profundamente y renuevo, una vez más, el honrarte, el respetarte, el amarte hoy, mañana y siempre.

Nada, mucho menos la dolorosa distancia, hará que nuestro amor se malogre.

Eres quien he escogido para pasar el resto de mis días en este mundo y, si Dios así lo permite, en la eternidad. ***¡Te amo!***

Hasta luego amigo Andrés María

Hoy, un lazo negro pende de nuestro portal.
Apenas lo vi, un frío recorrió mi espina dorsal.
Funestas noticias reporta este signo.
Un poeta se nos ha ido, un amigo digno.

Llora mi pluma, mi corazón hace silencio.
Ante tal pérdida el dolor se hace recio.
No digo adiós a nuestro amigo querido,
Solo, hasta luego, ya que no te has ido.
Vivirás eternamente en nuestra memoria,
Existiendo y expresándote en nuestra historia.

Un poeta jamás muere, se transforma,
ahora libremente asumes cualquier forma,
y nos seguirás dando aliento, fuerza, energía,
vives y vivirás, no el la tristeza, sino en la alegría.

Ahora, junto a Dios y los otros poetas idos,
que siguen vivos en nos, esos tan queridos,
seguirás escribiendo versos, prosas, poesías,
mandándonos rayos de luz y fuertes energías.

Honrémoslo con nuestra unión, así él lo quería.
Un abrazo sincero, arrivederci Andrés María.

Especialmente para ti

A ti, que en la lejanía me recuerdas con cariño.

A ti, que me demuestras con tus letras, el afecto que me profesas.

A ti, que buscas entre letras el consuelo, la esperanza, las ganas de vivir.

A ti, que eres ráfaga de viento, tormenta tropical, suave brisa de verano, frío impetuoso de invierno, frágil criatura del cosmos, garúa temprana de otoño...

A ti, que me ofreces comprensión y un refugio en tu cálido e inquieto corazón.

A ti, que solo con leerme intuyes mi sentimiento más profundo.

A ti, que me ofreces tu amistad sincera, tu apoyo incondicional, tus hombros para recoger mis lágrimas, tus oídos para escuchar mis penas, la plenitud de tu acogida.

A ti, que delicada y generosamente me haces ver mis errores ortográficos, gramaticales, porque quieres que me supere y dé lo mejor de mí.

A ti, que con una simple palabra, estrofa, metáfora, eres capaz de levantarme el ánimo. Lo más hermoso, es que ni te das cuenta de ello ya que lo haces sin pensar, sin intención, en manera generosa.

A ti, que a través de tus escritos me habla el Altísimo, seas o no creyente. Hay un mensaje escondido para mí en tus estrofas, que descubro afinando mi intuición y sensibilidad.

A ti, que otrora compartimos una amistad, comentarios, poemas y con el tiempo nos fuimos alejando. ¿Bajé yo de tu tren o tú del mío? No lo sé... si te ofendí, perdón.

A ti, que sentado(a) frente a tu computador, lees estas líneas, por el solo placer de hacerlo...

*Quiero expresarte mi más sincero **"gracias"**.*

Ven a mí cuando quieras, a la hora que sea, sin temores.

No puedo ofrecerte fortunas, solo un sencillo y simple corazón abierto, capaz de soportar toneladas de dolor;

un par de hombros fuertes, acostumbrado a llevar el peso del vivir;

unos oídos agudos, para escuchar hasta tus silencios;

una frase espontánea, escrita desde lo profundo de mi corazón;

en fin, amistad sincera, con la libertad de expresarte lo que siento y pienso, en el respeto y la aceptación.

En el día de la memoria de las víctimas del holocausto (reflexión)

¿Qué es el hombre?

Es un ser que siempre decide lo que es.

Un ser que lleva consigo contemporáneamente, la posibilidad de abajarse al nivel de los animales o de alzarse al nivel de una vida santa.

El hombre es el ser que ha inventado la cámara de gas,

pero también es el ser que ha entrado en ella,

con la frente en alto, en sus labios el Padre nuestro o la oración hebrea de la muerte.

(Viktor E. Frankl)

Siempre he admirado la capacidad que tenemos dentro de superarnos, de llegar a ser "seres maravillosos", de poder desarrollar al máximo nuestras capacidades y de ser realmente un ser humano pleno.

Pero también tengo presente, la capacidad que tenemos de hacer el mal y hacerlo profundamente.

Esos dos polos viven en nuestro ser. Conviven contemporáneamente.

Queda al hombre el optar. Si el hombre decide por la posibilidad de realización, del bien, llegará a realizar grandes cosas positivas, será una luz que ilumina, una mano que se dona. Ejemplos claros los hemos tenido en la historia:

Mahatma Gandhi, Martin Luther King, Nelson Mandela, Madre Teresa de Calcuta, Maria Montessori, Juan Pablo II, San Francisco de Asís y tantos, tantos otros.

Ellos optaron por la posibilidad de alzarse a grandes niveles, muchos sin ni siquiera pretenderlo, pero no perdieron de vista esa parte oscura que también vivía dentro.

Cuando se opta por "abajarse" se pueden cometer grandes atroces y organizar grandes guerras. Ese optar por el mal, poco a poco fue acabando con el bien que tenían dentro, hasta llegar a convertirlos en verdaderos monstruos.

Hoy celebramos el "día internacional en memoria de las víctimas del holocausto", mejor conocido como "día de la memoria". Ese ejemplo concreto de la aberración a la que puede llegar un ser humano.

El número exacto de las víctimas no lo sabremos jamás.

Lo que me cuestiona y me hace pensar es la tendencia a olvidar estas cosas.

No se debe jamás olvidar. Como bien decía el filósofo Jorge Santana: "quien olvida su historia está condenado a repetirla" Repetir los mismos errores en versión ampliada y mejorada, es decir, aún más cruel, que ya es decir.

En la historia siempre se han vivido momentos de crueldad, de guerras. Guerras que conocemos y otras escondidas, que desconocemos.

Miro con preocupación la situación actual de violencia, de muerte que vivimos: terrorismo; víctimas de las dictaduras, disfrazadas de democracia o revolución; las grandes masacres del pueblo africano, de las cuales no se habla; las muertes violentas de nuestro pueblos latinoamericanos, en especial México, Argentina; las guerrillas...

Hombres o mujeres que ostentan el poder. Ese poder que se les ha subido a la cabeza y los ha dominado. Seres enfermos de egocentrismo. Han hecho su opción por el mal, el dominio, la avaricia, teniendo consecuencias nefastas en el pueblo, en la gente común que sufre en todos los sentidos.

No hay que olvidar, hay que recordar.

He comenzado con una frase del Viktor E. Frankl. Neurólogo y psiquiatra austriaco judío, quien sobrevivió a los campos de concertación de Auschwit y Dachau. De esta experiencia escribió una de sus grandes obras "El hombre en busca de sentido" ("Ein Psychologe erlebt das Konzntrationslager") En la cual el autor afirma (basado en su propia experiencia) que incluso en las condiciones más extremas de sufrimiento, de deshumanización, el hombre puede encontrar una razón para vivir (logos, en griego, que significa "sentido", "significado") basado en su dimensión espiritual. Frankl es el fundador de la conocida "logoterapia". Un tema que me gustaría desarrollar a posteriori. Esa capacidad de entrar, con la frente el alto, en las cámaras de gas, eso que llamamos dignidad.

No es mi afán dar una clase, no, sino el reflexionar y compartir esta mi reflexión.

No olvidemos que dentro de nosotros, de todos, hay estos dos polos.

No olvidemos las atrocidades que podemos cometer, aún los más santos si no están atentos, si no se renueva diariamente, la opción por el "alzarnos".

No somos seres creados para arrástranos, sino para volar. Seres con alas, no solo para volar, sino para volar alto.

Tinta, corazón y carta

Suavemente acaricio el papel.

A través de mi yemas siento su textura, deliciosamente suave, aterciopelada.

Sosteniéndolo tiernamente lo acerco a mi nariz. Cierro mis ojos para olerlo.

Olor a nuevo, a cuadernos en el primer día de clases.

Una mezcla de frescura, de encerrado, de librería antigua, donde un viejito detrás del mostrador decía a mi madre:

- ¿algo más le hace falta para el niño señora Rosa? ? con ese particular tono de voz, que solo los viejitos tienen, sobre todo los que trabajan en las librerías. Mezcla de cuento infantil, de misterio, de fábula ?

- No Señor Julián, ya le he comprado todo. Gracias y que tenga usted un feliz día ? le decía mi madre mientras me extendía la mano y salíamos a la calle. El olor a aquel lugar lo llevaba dentro por algunas horas.

Poso la hoja, tomo mi pluma y comienzo a escribir.

Dulce experiencia mística.

Unidad perfecta entre corazón y mente, mano, papel y tinta.

Admiración siento ante tanta disponibilidad. Pronto siempre a contener mis letras.

Letras que unas veces son dulces, otras amargas; llenas de esperanza o de desilusión; capaces de construir o destruir, letras....

Un aroma sutil se eleva, ese aroma indescriptible entre tinta y carta.

Fresco aroma que evoca historias fantásticas, despedidas desgarradoras entre amantes, soledades eternas, nostalgias perpetuas, sueños inconfesablemente prohibidos, esperanzas inalcanzables, paisajes, mares, montes, etc., etc.

Aroma que me envuelve, haciéndome concentrar profundamente.

No existe tiempo, no existe espacio, no existe distancia, solo tú, la pluma y el folio.

Pasan incansablemente los segundos, los minutos, las horas.... y yo sigo, en simbiosis perfecta. Busco, escruto, escudriño en los meandros de mi mente, verbos, artículos, sustantivos, genitivos, complementos..... escribo, leo, borro, releo, escribo... hasta expresar perfectamente mi profundo sentir.

Haiku

ráfaga helada

susurran las ventanas

solo y silente

Leví, el devoto

Se escuchaba a lo lejos el latir de los perros, anunciando que otra carga se acercaba. Otros condenados que entrarían a formar parte del "*lugar maldito*", como lo llamaba en lo más profundo de su ser.

? "*Shema' Ysrael, Ado-nai Eloheinu, Ado-nai ehad* ...." repetía incesantemente, en su corazón exhausto, extremado, dolorido.

Aquella oración que le habían enseñado en su más tierna infancia, en sus días felices en Dancing, su ciudad natal. Hacía honor a su nombre, Leví (????? devoto). Su fuerte devoción le había ayudado a resistir este tiempo de horror y tormento.

Fue más fuerte la curiosidad que otra cosa. Con dificultad se alzó y se dirigió a la entrada de *Stutthof.*

Estaba amaneciendo. Las nuevas víctimas habían viajado toda la noche. El sol apenas se asomaba al horizonte, parecía no querer iluminar aquella escena, que se repetía frecuentemente. Por esta misma razón se había cubierto de una neblina sutil, que hacía aun más macabro el espectáculo. El olor que fluctuaba era horrendo, mezcla de muerte, excremento, orina, sudor, putrefacción... parecía ser ignorado a causa de la situación reinante. El camión se detuvo. Se abrieron sus puertas y comenzaron a descender, voluntaria o involuntariamente todos.

Alzó su mirada al cielo. El vuelo sereno de un águila le llevó al pasado, al mundo de los recuerdos...

Gracias a su situación de catedrático de la Universidad de Danzig, había conocido prácticamente todo el mundo. Cualquiera podría pensar que no le faltaba nada y que era un hombre feliz, pero en el fondo sentía y sufría un vacío interior. Aventuras, fiestas, amores prohibidos, se cabalgaban en su mente y le hacían sentir aun más profunda su soledad.

Un día, saliendo de la sinagoga, la vio por primera vez. Una preciosa creatura que se movía mágicamente. Su hermosa cabellera negra resaltaba en su piel de porcelana, color marfil. Sus ojos ébano intenso, eran dos profundos lagos. El aroma de su perfume le sedujo. Aquella sutil fragancia,

confabulándose con la brisa suave, le circundó, le abrazó y le susurró al oído: sensualidad, pasión, ternura. Le siguió.

Ella, gracias a su intuición femenina, comprendió que finalmente había atraído su atención.

¿Cómo se llama? Le había preguntado a Rosalbina, su amiga de toda la vida.

Leví, ? le respondió ?. *Es un hombre educado, culto, con buena posición y muy guapo. Sería un excelente partido para ti, querida amiga...*

Se decidió a encontrarlo. Había pensado todos los detalles.

Caminaba lenta y elegantemente, consciente de que Leví le seguía. Abrió su cartera y disimuladamente dejó caer su pañuelo. Gesto que había visto en algún film americano.

Levì vio los cielos abiertos. Apuró su paso, recogió el pañuelo, sin poder evitarlo lo olió entrecerrando sus ojos, inspirando profundamente, con voz temblorosa le dijo:

Disculpe señorita, se le ha caído su pañuelo.

Cerró sus ojos fuertemente antes de voltear. Mil voces se entrecruzaron en su interior, hasta que una voz más fuerte, le dijo: *¡Todo bajo control! ¡Tranquila! ¡Respira!*

Se giró jugando con su cabellera y en ese momento sus ojos encontraron los suyos.

Diez, doce, quince segundos antes de poder proferir palabra alguna.

¡Oh... disculpe! No me había dado cuenta.

No hay nada que disculpar, señorita .....(?)

Theresa, Theresa es mi nombre.

Instintivamente las dos manos se encontraron y se dio el primer contacto físico. La mano de Theresa era tibia, suave, delicada. La mano de Leví fuerte, vigorosa, pasional; las dos se aferraron y desde ese instante comprendieron que no era solamente un encuentro casual.

Leví, ? le dijo ? *Leví..... para servirle.*

La vida les sonreía. Nunca fue problema la diferencia de edad entre ambos. Un año después se habían casado y dos años más tarde Yahveh había bendecido su unión con dos hijas gemelas: Ruth y Ester.

Theresa antes de conocer a Leví frecuentaba a Arnulf, amigo de su hermano Adir. Arnulf nunca perdonó a Leví el haberle "robado" a su Theresa. Sentía odio hacia Él. Odio que en vez de mitigarse crecía con el tiempo.

Arnulf había formado su familia. No vivía en paz consigo mismo. Su mujer después de tantos maltratos físicos y morales, lo abandonó llevando consigo a sus tres hijos.

Al estallar la segunda guerra mundial, Arnulf entró a formar parte de la Gestapo. Se distinguió por su crueldad. Convocado a una reunión en la sede central, pudo tener en sus manos la lista de los homosexuales que serían deportados a campos de concentración. Su mirada cruel se iluminó, se le presentaba la oportunidad de vengarse de quien consideraba su viejo enemigo. No dudó un instante en añadir en aquella lista maldita, el nombre de Leví, catedrático emérito de historia y filosofía.

Leví dormía plácidamente junto a Theresa. Ruth y Ester habían hecho su vida y vivían en Varsovia. De repente se oyó un fuerte ruido. Entraron en la habitación los soldados. No tuvo tiempo de articular palabra alguna. Abraza a Theresa fuertemente protegiéndola, pero un fuerte golpe en su frente, le hace perder el conocimiento.

"*Shema' Ysrael, Ado-nai Eloheinu, Ado-nai ehad"* se despierta repitiendo mecánicamente la oración aprendida. Trata de entender, pero la confusión es total, el dolor agudo. Junto a él cantidad de personas, quien llora, quien grita, quien se desespera. Un par de ojos lo velan, una anciana señora que ha tenido compasión del desconocido, lo tiene en su regazo.

¡Theresa! ¡Theresa! Grita desesperadamente hasta ahogar sus gritos en lágrimas. Se acurruca abrazando su dolor, su soledad y poco a poco comprende su desventura.

¡Adonai! ¡Adonai! ¡Que sea solo una pesadilla! ¡Te ruego....!

¡Camina! ¡A trabajar imbéciles, escorias! ¡Se acabó el espectáculo!

Una voz rauca y el gruñir de los perros, le traen de nuevo a su realidad.

Con paso lento se dirige a su trabajo cuotidiano. Anhela el final del día cuando tendrá la oportunidad de poder hablar con el joven de mirada dulce, el hijo despreciado. A pesar de sus esfuerzos por sostenerlo, por animarlo, tanto dolor y humillación arrancaban lentamente la vida de aquel pobre joven, de Isajar.

"*Shema' Ysrael, Ado-nai Eloheinu, Ado-nai ehad*"....

****

Shema: Oración judía que comienza con la frase *"Escucha Israel, El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno"* plegaria en la cual, el pueblo de Israel, manifiesta creer en un solo y único Dios que los salvó de la esclavitud de Egipto.

Sentir

Danza mi mano a través del papel
dejando una estela de sentimientos.
Los recuerdos profundos fluyen lentos,
sentidas emociones a tropel.
Escribir sana todos mis tormentos.

Cuando un poeta regresa al portal

Esta mañana temprano, me levanté como de costumbre.

Abrí la ventana que da al portal, después de apagar mi lumbre.

Vi algo maravilloso, que lleno mi alma de alborozo.

Un ave de plumaje hermoso, como salida de un cuento de hadas, revoloteaba placidamente allá cerquita, en la casita chiquita, que está en la encrucijada.

En su mirada pude observar, la alegría que ésta sentía, se reflejaba en su valentía y majestuoso volar, en ese su elegante planear.

Pude reconocer la hermosa ave descrita, era el alma bendita de una poetisa amada, que regresaba, después de haber emigrado, más allá de la empalizada.

Cuando un poeta regresa, se me van todas las tristezas. Se puede observar, una luz particular, en el umbral este sitio, nuestro caluroso hogar.

Son muchos los motivos, que nos pueden alejar, quiero ante todo mi respeto y aceptación manifestar, mas lo importante, mis queridos, no es haberse ido sino regresar.

Toda experiencia de vida, sea aún aquella terrible, temida, puede ser fuente de inspiración. Solo es necesario escuchar, sentir el corazón y dejarnos llevar dócilmente por la imaginación.

Cada escritor, poeta, es un enérgico profeta, un soñador con esmero, un dulce pregonero, un trovador, un misionero, un amante sincero, pedagogo, maestro certero, siendo su pluma una lanza, una caricia, un mortero.

Una velita enciendo ahorita, para darle gracias al Dios bendito, por ese planear tan bonito, de esta poetisa que regresa. Aprovecho para decirle y en nombre de todos pedirle: ¡Bendícenos Señor! Da regreso al que se ha ido, protección y paz, alejando todo lo temido. Que nunca falte la inspiración, aunque sea pequeña, difusa, que abundante sea siempre nuestra amada musa.

No puedo

¡No puedo! - Me dijo mientras me miraba a los ojos ?

¡Sí puedes! Inténtalo.

Tienes la capacidad para hacerlo, estoy seguro de ello.

Tus potencialidades son fantásticas.

Otras cosas has superado, verás que puedes superar también ésta.

No estás solo, yo estoy aquí y te apoyo, pero tienes que hacerlo tú. Estaré a tu lado

? le dije sosteniendo su mirada, con voz serena, firme, tratando de expresar, a través de ella seguridad, serenidad, optimismo -

¡NO! ? me dijo casi gritando ?Acto seguido, se levantó y se marchó tirando la puerta al salir.

Me quedé contemplado la puerta, con la esperanza de que regresara, pero no regresó.

En el sendero de mi vida, me encuentro con tanta gente. Entro en empatía rápidamente con mi interlocutor. No por mérito, es un don recibido que debe ser compartido. En silencio escucho lo que más puedo.

Todo se basa en el escuchar. Un escuchar profundo que no solo se centra en el lenguaje hablado, sino también, diría sobre todo, en el lenguaje no verbal.

Este último es el medio por el cual más nos comunicamos los seres humanos: tono de voz, movimientos varios, expresiones en toda su gama, pausas de silencio, respiración, muletillas, todo lo que tiene que ver con lo que no es verbal, que comienza ya cuando las miradas se encuentran por primera vez y se da la mano al interlocutor.

Es increíble todo lo que se puede trasmitir con una mirada o con un simple "apretón" de manos.

Temo profundamente a las palabras "no puedo". Se crea automáticamente un muro que no deja espacio a la comunicación. Es tan poderoso que ni Dios mismo, con todo su poder, logra derribar ese muro ya que respeta profundamente la decisión, del individuo, su libertad.

Sustituir el "no puedo" por "lo intentaré" te abre un horizonte inmenso y te permite luchar junto con el otro, hasta derramar sangre si es posible, porque sabes, estás seguro que el otro intenta, pone todo su esfuerzo y ganas. Eso basta. Un "lo intentaré" hace maravillas en el ser humano. Tú solo acompañas, das una mano, eres un sostén, el otro es el que logra hacer todo. Es la maravilla de una relación de ayuda. No sustituir, sino acompañar y sostener. Aunque se sepa cual es la senda justa, no mostrarla, sino ayudar al otro a que la descubra, así podrá recorrerla con más entusiasmo

porque la considera suya y lo es, su logro.

"No puedo" tiene el sabor amargo de la derrota, de la desilusión, del fracaso total.

Te hace sentir impotente, que no hay escapatoria. Sientes como lentamente un peso va descendiendo en tu ser y se te hace difícil el caminar. No logras sostener la frente el alto, automáticamente bajas la cabeza y te encorvas al nadar. Todo se ve negativo y sin salida.

El punto justo donde se siente, este maldito "no puedo", se encuentra en la boca del estómago, creando un vacío inmenso que se traduce en un ansia existencial.

Las rosas pierden su aroma, el sol su brillo intenso, se nubla el horizonte y desciende el frío, la húmeda niebla que hace doler los huesos, los tuétanos.

La consecuencia lógica es aislarse convencidos de que nadie nos puede ayudar, comienza de esta manera un proceso de autodestrucción.

Ninguno está exento, yo el primero. No caigamos en la tentación del "no puedo", sustituyámoslo siempre por "lo intentaré de nuevo". Perder una batalla no significa perder la guerra. No somos seres de la derrota, sino del triunfo.

El fracaso, libro abierto cargado de enseñanzas, es la antesala de la victoria.

Hambre de ti

Recogí gota a gota la esencia tibia de tu ser, en el cáliz frágil y puro de mi insaciable boca.

El calor de tu cuerpo me envolvió, haciéndome caer en el abismo profundo de mis deseos prohibidos.

No hubo reglas, ni prohibiciones, nos entregamos plenamente, sin reservas.

Tus besos ahogaron mis gemidos, tu lengua acarició la mía aumentando su ímpetu.

Combate eterno y sagrado del amor, donde nuestros sudores se mezclaron hasta dar origen a una fragancia salobre, seductora.

Mordí suavemente tus pezones erectos, mientras mi mano ahogaba tu grito de placer.

Tus uñas se incrustaron en mi espalda, arrancándome gimoteos lujuriosos de dicha.

Tus labios recorrieron mi espina dorsal haciéndome erizar completamente a su paso. Llegaste a mis firmes glúteos, te deleitaste acariciándolos, besándolos, lamiéndolos y mordiéndolos...Me perdí en la selva indómita del eros.

No te detuviste en tu dulce tortura y seguiste relamiendo la parte trasera de mis muslos hasta llegar a mis rodillas, punto erógeno masculino, bien conocido por tu experta boca, ¡continua, por favor!, te supliqué, como un gladiador suplica a su verdugo una muerte rápida e indolente.

Me sentía autómata, completamente dominado, deseoso esclavo de tus pasiones.

No detengas tu dulce suplicio amor, empújame en el abismo profundo de tu hambre felina.

Cual amazona experta, me convertiste en tu potro salvaje cabalgando con frenesí hasta llegar a tu meta.

¡Oh diosa perfecta del amor!

¡Oh afrodita de dulces pechos!

Morir quiero en tu salvaje e indómito paisaje, siendo tu más fiel guerrero.

Súplica

Apago la luz.

Un tenue rayo de luz lunar se cuela por mi ventana, dando un toque plateadamente mágico.

Con paso lento te haces presente.

Te cuelas en mi lecho. Siento tu fragancia tenue de adormidera, agradable, suave. Aroma a silencio, a eternidad, a quietud.

Me relajo cada vez más. Mi respiración se aquieta, reflejo de mi frecuencia cardíaca estable y serena.

Media vuelta, me pondo de lado. Respiro mis sábanas que atesoran mi olor. Abrazo mi otra almohada. Me siento abrigado, protegido, sereno. Sensación que no se puede describir con palabras. Parte de mis sábanas las meto entre mis rodillas. Manía infantil que todavía conservo.

Mis últimos pensamientos se van desvaneciendo.

Entro en un dulce letargo y pronuncio el nombre del amor de mi vida. Dulce mantra protectivo. Siento que me abrazas lentamente, me abandono.

Te estoy eternamente grato porque me haces estar de nuevo con la persona que amo, destruyendo las distancias. Podemos amarnos libremente, besarnos, caminar por parajes hermosos, reír y llorar juntos. Hacer el amor una, dos, mil veces. Puedo sentir su calor, su olor, su presencia real que destruye, por completo, mi amarga soledad.

¡OH Morfeo! hijo de Hipnos y Nix, encántame, llévame. Introdúceme en su mundo onírico. No soporto esta cruel distancia que nos separa. Me conformo con una noche y si te apiadas de mí, llévame otra y otra noche más.

Te entregaré mi voz canora, que de nada me sirve ahora, si lejos de mi amor estoy.

Volar interno

Dulce sonido me envuelve, elevando mi alma.

Extiendo mis alas y comienzo placidamente a volar.

Variados paisajes se cruzan en mi camino, llenos de colores y de fragancias.

Un torrente a lo lejos observo, acercándome puedo reconocer el río impetuoso de mis deseos. Profundo, oscuro, misterioso, tranquilo a tratos, con corrientes inescrutables. Placentero zambullirme en sus insondables aguas y nadar libremente. Fuerza motriz de mi ser inquieto.

Un rumor se hace presente y reconozco el sonido familiar de una caída de agua. Me dejo llevar por la corriente hasta encontrarme con la cascada majestuosa de mis sentimientos. Metros de caída libre al vacío de mis entrañas. Deleitable, indescriptible espectáculo el cual contemplo. En su caer choca a su paso con las rocas fuertes de la experiencia, que se han oscurecido con el pasar del tiempo, cubiertas con el limo resbaladizo de la realidad.

Después de largo observar, retomo mi planear interno hacia mi corazón amante.

Ahí te encuentro. Dormida plácidamente en el rincón más cálido que poseo, arrullada con los acordes de mi rítmico latir.

Temo despertarte, acaricio tu frente besándola dulcemente. Oigo tu respirar sereno, produciéndome una gran ternura. Es mi corazón tu lecho, tu casa, tu guarida donde sólo tú y nadie más que tú tienen derecho a reinar, vivir, amar, porque así lo he decidido. Me abrazo delicadamente a ti y me uno a tu mundo onírico. Dulce amor de mi vida, gracias por existir, gracias por estar. Gracias por calmar el río apasionado de mis deseos y ser el arco iris que produce la cascada de mis sentimientos.

AMAR

El amor no está en la perfección, ya que ésta existe solo en Dios.
El amor está en el compartir lo que se tiene con el ser que se ama.
En decir: perdón, lo siento, sinceramente, cuando es necesario.
Es luchar porque el orgullo, enemigo férreo, no se haga presente.

Es poder expresar lo que se siente sin temor alguno.
Es no poseer al otro ya que no es tuyo, en su libertad te pertenecerá.
Es hablar menos y actuar más, sobre todo a través de los pequeños detalles.
Es una planta que viene cuidada, cultivada, "podada", para que se fortalezca.

Recuerda: identidad sin sentido de pertenencia se convierte en narcisismo;
sentido de pertenencia, sin identidad, desembocará en la dependencia.
El narcisista no es capaz de amar, el dependiente ahoga la relación.
Amar es diferenciarse, no anularse enriqueciéndose así mutuamente.

Es destruir la vieja fábula del príncipe azul, de la princesa de mis sueños.
Triste mentira. Vulgar mecanismo de defensa justificador del egoísmo.
El amor es construir lentamente, a cuatro manos, con paciencia.
Es hacer silencio, es escuchar con todos los sentidos, dar espacio.

Es ofrecer y dar confianza sin proyectar mis frustraciones.
Es llorar, es reír juntos, es saber corregir y aceptar la corrección.
Es no dar cosas por descontadas, aunque si parezcan lógicas.
Es entender, honrar, considerar, RESPETAR el misterio del otro.

En fin, es un caminar, enfrentando mano de la mano, sin resignación, con espíritu de lucha, lo que la vida ofrece.

Mi vida cual pasional tango

Mi vida, cual pasional tango, fluye.

Notas graves que me hacen entrar en mí, notas altas que ensalzan mi existir.

Notas agudas me mantienen alerta, notas dulces me enternecen, notas tristes me hacen llorar, sufrir.

Dulce compás, penetrante, envolvente, sensual y erótico.

Te aferras a mí, yo a ti y juntos bailamos entregando todo lo que somos.

Te sostengo en momentos, es necesario y me sale espontáneo.

Tú, con tu mirar profundo y agudo, me sostienes también.

Hundo mi cabeza en tu hombro, cierro los ojos y me dejo llevar por las notas sugerentes del bandoneón.

Sonido profundo, nostálgico que me circunda e inspira. Lo siento propio en el bajo vientre, haciendo erizar. Tu perfume, tu olor, tu fragancia, hacen que pueda tocar un pedacito de cielo. ¡te amo!

Te abrazo más fuerte cuando el piano se hace presente, acariciándonos con su sonar, magistralmente acompañado del violín. Bandoneón, piano y violín, en perfecto acorde, dan ese toque mágico a nuestro amor sin fin. Nuestras vidas unidas por un compás, un tango sensual y nada más

¡Oh! amor, amor, amor, desgárrame profundamente, hazme sangrar, hazme sufrir, tatúate eternamente en mi piel, en mi corazón, en mi mente, en mis sentimientos. Tortúrame hasta doblegarme, hasta solo ser tu servidor fiel en los brazos de este ser que amo, que siento, con quien quiero bailar el tango de mi vida hasta mi último aliento

Espontáneo nos vienen la cadena invertida, los cambios de dirección, la caminata sincopada.

Giramos, es un girar la vida misma, giro en ochos, simple, con sacada y parada, con quebrada y gancho.

Nos parece que no existe nada al mundo que nuestras figuras moviéndose, en este tiempo, en este momento, en este espacio. Toque y rosque, salida con traspié, sacada con giro y estamos de nuevo al centro del gran salón que representa nuestro ser, existir.

Con mirada profunda te alejas, trato de seguirte, pero me detengo, abrazándome profundamente, sintiéndome indefenso y en soledad. Son esos momentos en los cuales nos separamos, maldita y

cruel separación, como la que vivo ahora.....de repente un giro con quebrada y estás de nuevo presente, unidos de nuevo, varios traspié cruzados con giro, eres lo que quiero.

Tu movimiento es perfecto y se acopla al mío. Dos cuerpos, dos almas unidas. Giro con traspié y boleo, giro de izquierda con barrida y boleo, giro y salida a la izquierda..... sigue la música. Llegará a su fin, pero no me importa, ahora bailo y bailo contigo. Quiero amor mío, bailar este tango solo contigo, convencido estoy, que esta melodía nos acompañará hasta la eternidad. !Que así sea!

Haiku

gotas del tiempo

frío vivo invernal

te necesito

Recordándote amor

Desciende lánguida, muy lentamente la tarde.
Colores rojizos matizan el horizonte.
Se pierde mi mirada más allá del gran monte.
La alondra en plácido vuelo despliega su alarde.

La oscuridad osada acaricia la natura.
Tímidamente las estrellas se ven al norte.
La luna, con su luz plata, despliega su porte.
El día que termina regala su hermosura.

Notas finas de un piano acompañan mi escribir.
Mis sentimientos se presentan a flor de piel,
mientras recuerdo tus labios, tus besos de miel,
tu amor inmenso que alegra mi triste existir.

Te agradezco mi amor por todo lo que me das,
por estar presente en mi sentido caminar.
Tu franca sonrisa impulsa mi peregrinar.
A tu lado no temo las tan oscuras sendas.

Quiero amarte, respetarte el resto de mi vida,
ser tu apoyo y tu sostén en cada momento,
brindarte todo el cariño que siento dentro.
Amémonos sin ninguna reserva ni medida.

Cada despedida

Torbellino de sentimientos en cada despedida.

Mi corazón se zambulle en un mar de nostalgias.

Pienso en el regreso, seguir mis labores, enfrentar situaciones y un millar de mariposas se despiertan y revolotean en mi estómago, acompañado de un escalofrío en mi bajo vientre.

Respiro profundo y enfrento mi situación existencial.

Dejarte me duele intensamente. El mismo dolor que sientes, que bien disimulas para no ahondar mi preocupación. Te amo aún más por este gesto.

Tú, por tu lado, sufres en silencio; yo por el otro ahogo mis lamentos.

Este dolor nos une profundamente, purifica nuestro amor, lo hace más fuerte.

Resistamos que pronto cambiará nuestra suerte.

Sentir de mi alma

El trago de vino tinto, poco a poco calienta mis entrañas.

Siento su pasar sereno que me produce un cálido placer.

Mi mirada se pierde en el mar agitado de mi sentir poético.

La vida siento pasar en mis entrañas, serena a veces y turbulenta en ocasiones.

En este momento que me parece que todo está patas arriba, que muchas cosas caen y se rompen en mil pedazos sobre el pavimento de mi ser, lo único que se mantiene firme es el amor. Tu amor al cual me aferro, como un náufrago que teme por su vida.

¿Quizás soy un pobre iluso? Que me juzgue la vida. Yo amo, entrego todo y si este amor no va a buen puerto, si mi barca sucumbe en el mar de la desilusión, del desamor, me dejaré llevar por sus corrientes. No opondré resistencia.

Si el peso de mi sufrir me hace hundir, me hundiré con la satisfacción de haber amado.

Si me lleva a playas lejanas y desconocidas, lo aceptaré, ningún sentido tendrá mi subsistir. No pondré fin a mi existir, lo hará el dolor y la desolación.

Cierro mis ojos, suspiro y me dejo llevar.

A veces el cansancio aferra mi garganta y me impide tragar, respirar.

En esos momentos la esperanza viene a socorrerme, la ilusión me abre un horizonte inmenso, sintiendo tu presencia alentadora.

Cultivo la paciencia, riego la confianza, abono la certeza, labro la evidencia.

Tuyo soy, tuyo me siento, danzando sereno en el valle fecundo de la libertad, repitiendo una y mil veces: te amo.

AUTENTICIDAD

Escucho hablar mi esencia que se manifiesta en la conciencia.

Aires de cambios profundos siento que se acercan, es más, ya están presente.

No puedo evitar el temor que esto me produce.

Hay batallas que tenemos que librar solos.

Amigos y compañeros nos pueden apoyar.

La persona que nos ama estar a nuestro lado.

No sentirnos solos, nos da fuerza y esperanza.

Pero al final, hay que empuñar las armas y comenzar el combate.

La vida, gran maestra, te va enseñando a valorar algunas cosas y a dejar otras.

Con el pasar de los años se es más realista y se busca lo esencial.

Desarrollar aquello que te distingue del montón y te hace ser diferente.

El precio de la diferencia no es poco, es más fácil ir con la manada sin hacer preguntas. Ser uno más y basta.

Triste realidad llegar al final de la existencia repitiendo parámetros inútiles; siendo ciegos inconscientes por decisión propia, inducidos por el temor, por la costumbre o por el conformismo.

No puedo echar para atrás, si soy sincero, no quiero.

Alzo mi frente en alto decidiendo tomar mi vida en mis manos, prefiriendo morir en el combate de la autenticidad, que vivir cómodamente esclavo.

AMADO CORAZÓN

¡Calma corazón!

Ten paciencia. No te agites demasiado, estoy a tu lado.

Todo tiene su tiempo y su momento.

Disfruta del cada día, de lo que te ofrece la vida misma.

No tienes el poder de adelantar el tiempo. De cambiar las cosas, las personas, pero sí la facultad de amar, de relacionarte expansivamente, de comprender a quien te está cerca, de dar lo que has aprendido, de escuchar, de acompañar, de ayudar, de vivir y cultivar amistades .... Ese poder nadie te lo puede quitar, y te dará fuerzas en el esperar.

Nada debe perturbar tu paz, tu tranquilidad. No permitas al ansia entrar, hacer nido en ti, ni menos al temor o la desesperanza. No caigas en la testación de encerrarte en ti mismo, lo cual te llevaría a una autodestrucción, a enfermarte, a perder tu alegría y gozo. Fuiste creado para amar y ser libre, esto es lo que ahora cuenta.

Mira el cielo, su color profundo, su majestuosidad dando cobijo a todos. No existe un solo tono de azul, sino una gran variedad. Mientras más relajado estés, podrás descubrirlos en toda su belleza.

Observa los árboles del campo, verdes, orgullosos, que anidan en sus ramas a los pájaros, sin ningún tipo de exclusividad. Disfrutan del viento que los mueve y si alguna rama cae, se rompe, mantienen su hierática figura. Con el tiempo otra rama más fuerte nacerá.

Contempla el astro rey nacer. Léntamente se hace presente invadiendo con sus rayos todo lo creado. Te habla de un renacer, de que todo es posible. Deléitate con su declinar, que llama al reposo, a la tranquilidad, al sosiego, al hecho de que la oscuridad también forma parte del paisaje, del ciclo vital.

Respira el aire puro mientras percibes el mar inmenso, las gaviotas volar a lo lejos, el salitre que penetra tus pulmones. Escucha el coro incansable de las olas que te hablan del infinito, de playas lejanas, de países desconocidos, de niños jugando despreocupados en la arena; de amantes que se despiden en el puerto, con la certeza de volverse a ver. Te comunica la perseverancia, la constancia, la templanza ante la adversidad del existir.

Vislumbra pacientemente el pajarito que se atreve a extender sus alas por primera vez, tirarse al vacío y comenzar a volar. Enfrentando el riesgo. Te habla de fortaleza, del valor del alma para poder afrontar con coraje y vigor los riesgos, moderando el ímpetu de la audacia.

Deléitate observando como la mariposa rompe el esqueleto externo de la crisálida, poco a poco extiende sus alas, con colores maravillosos, y vuela. Vuela, vive, sin preocuparse que solo tendrá un día para existir. Te comunica el valor de vivir cada día como si fuera el último.

Amado y cansado corazón, late en ti el amor sin condición. ¿Qué más puedes pedir a este mundo en perenne confusión? Vive profundamente sin ningún tipo de preocupación. De Dios, tienes su bendición.

Dedicado a ti, mi hermano Hugo Emilio

Hombre muy noble y sencillo,
con un grande corazón.
Recitar es su pasión,
a los poemas da brillo.

Manifestarte hoy yo quiero,
mi sincero y puro afecto.
Sé que no soy un perfecto.
De ti me siento muy fiero.

Quiero que sepas amigo,
que siempre estaré contigo.
Que puedes contar conmigo.

Muchos en este portal,
te apreciamos, mi chaval.
Eres estrella inmortal.

No dejes que el vil dolor,
eclipse tu gran valor,
enfriando ese tu calor.

En una playa desierta

Camino por la playa desierta.

En verano pululaba de gente.

Ahora tiene un toque triste, melancólico.

Las gaviotas, a lo lejos, vuelan placenteras.

Parecen estar suspendidas en el aire.

El viento suave, no es agresivo, un tanto helado, juega con mis cabellos y con mis vestidos. Respiro profundamente quisiera retenerlo en mis pulmones.

La bruna no dejar ver los edificios y casas a lo lejos.

Lugar ideal para meditar, pensar.

Me descalzo para sentir la arena en mis pies desnudos, el agua fría que los besa, la espuma que se queda un instante en medio de mis dedos.

Camino por la orilla, sin rumbo, sin prisas, sin preocupaciones.

Miro hacia atrás e veo como mis huellas son borradas por las olas.

Meto mis manos en los bolsillos de mi chaqueta y oteo al horizonte.

El canto del mar me trae viejos recuerdos. Recuerdos de un pasado lejano.

Me veo jugando en la orilla, corriendo, despreocupado, solo. Si siempre solo.

Fui el último de seis hermanos, los cuales ya se habían ido de casa cuando nací.

Vacaciones con mis padres en la Isla de Margarita, cargando a cuestas mi timidez, que no me permitía jugar con otros niños de mi edad. El temor de mi madre por mi fragilidad. Desconfianza de parte de mi padre.

Amigos imaginarios me acompañaban aquí y allá.

Construía castillos donde la doncella estaba encerrada en la torre más alta, esperando al príncipe que viniera a salvarla de las garras de una cruel y malvada bruja.

Tenía que pasar por el portón principal custodiado de un cruel dragón que esputaba fuego.....

Una sonrisa se dibuja en mi rostro cansado.

Cuánta inocencia ¿Dónde quedó? En un ángulo oscuro de mi vida.

En cada cachetada recibida de una madre deprimida y bipolar. En cada correazo de un padre ausente y severo, en cada insulto, en cada grito recibido, en cada violencia, en tantas prohibiciones, tantos deberes y pocos derechos...

Río y continuo mi caminar. Misterio enorme es la vida. Siempre he pensado que todo tiene su por qué y yo hoy soy el fruto de tantas experiencias vividas, pasadas, superadas y asumidas. Forman parte de mi vida y me han ayudado a comprender tantas cosas. Quisieron doblegar, sobre todo, mi sensibilidad, padres, maestros, catequistas, religiosos. Aprendí a esconderla. No sabía por qué era tan mala, considerada signo de debilidad: ¡los hombres no lloran! Mi padre demasiado hombre para abrazarme, para jugar conmigo...mi madre en cama, crisis de pánico, obsesiones, histerismo.... ¿Era yo el culpable de su desgracia? Todo comenzó con mi nacimiento.

Tomo una concha y la lanzo a lo lejos, salta: una, dos, tres veces y después se hunde en el mar. ¿Por qué no me hundí?

Porque cada ser que nace tiene una misión.

Porque tenía que pasar por el crisol que me purificaría.

Porque una Voluntad más grande prefirió darme la vida, independientemente de mis padres.

Porque tenía que descubrir lo que me hace completamente diferente de los demás. Porque todo me portaría a ser realmente persona, ser humano en plenitud....

Hay mucho camino por recorrer aún. Mucho que dar, mucho que compartir, mucho que ayudar.....

Extiendo mis brazos....me siento feliz y orgulloso de mí mismo sin considerarme un narcisista; un ser particular o extraordinario. Soy lo que soy.

Esa fue mi historia. Luché y vencí una batalla, aún queda vencer la guerra llamada existencia. La armadura la tengo, el caballo pronto, las ganas renovadas.

Frente a este mar inmenso doy gracias a la vida por todo lo que me ha dado, lo bueno y lo no tan bueno. Gracias a ello soy quien soy. GRACIAS, simplemente GRACIAS

Pequeños detalles

Un simple detalle, un simple gesto, dice tanto y cuesta poco.

Me refiero a un ramo de flores, a la carta sincera, a la visita imprevista.

Al poema dedicado, al sobre que encontramos debajo de la almohada, al desayuno en la cama, al billete para el concierto.

Al viaje tanto querido pero jamás realizado, a la llamada inadvertida.... a esos pequeños gestos que, pueden parecer insignificantes, para quien los hace, pero tan significativos para quien los recibe.

Un detalle dice: ¡Te quiero! ¡Eres importante para mí! ¡Perdóname! ¡Estoy a tu lado! ¡Te extraño! ¡Te amo! ¡A pesar de la distancia siento que estás cerca! ¡Gracias!...

La sonrisa que se dibuja en la persona que recibe un detalle es, simplemente, inexplicable. Se ilumina su rostro. Los latidos del corazón se aceleran, le sudan las manos, no encuentra palabras, lágrimas de alegría en sus ojos...

La primera palabra que sale de sus labios es, un sorprendido:¡gracias! El gesto, un abrazo, si estás cerca. El alma se le ensancha y se siente importante y querida. ¡Qué más quisiéramos para la persona que amamos!

Estamos tan cargados de la vida cotidiana. El tram tram inunda nuestra existencia que nos hace olvidar de las pequeñas cosas.

¿Por qué será que cuando comenzamos una relación de amor abundan las sorpresas, los pequeños detalles y, cuando pasa el tiempo, los vamos, poco a poco, dejando de lado?

La maldita rutina extiende su velo piadoso en nuestra relación y ya no encontramos tiempo para "esas cosas" o simplemente no las tenemos en cuenta, nos olvidamos de ellas. Sin mala intención ciertamente.

Pasa el tiempo y lo que no alimentamos comienza a morir lentamente. Triste realidad. Comenzamos a buscar fuera lo que no encontramos dentro, pero que nosotros mismos, tampoco ofrecemos. Resultado final: la muerte del amor.

Los gestos, los pequeños detalles, son "las vitaminas del alma". El abono que alimenta el terreno de una relación y no me refiero solo a una relación de amor, cualquier relación esta sea.

No permitamos que el ácido de la rutina corroa nuestra relación.

En mi caminar

En mi camino por la vida, en este peregrinar terreno, me he encontrado tantos caminantes.

Algunos han sido buenos compañeros de camino. Me han ofrecido su amistad, su compañía, su compañerismo. Me han tendido una mano cuando he caído. Han secado mis lágrimas. Han ofrecido su hombro para apoyarme. Me han hecho ver mi realidad, mis autoengaños, mis debilidades y también mis fuerzas, mi valor, mis potencialidades. Han sabido estar "presentes y ausentes", haciéndome así madurar como persona, como ser humano.

En algún ángulo de mi caminar me he encontrado alguno que me ha ofrecido su amistad, la he aceptado y después de algunos pasos juntos me he dado cuenta que sus intenciones no eras sanas. Ha querido aprovecharse de mí. Por su egoísmo no quería que me relacionara con otros, quería la exclusividad. Me ha querido manipular, todo fruto de su desorden afectivo y psíquico. Dura situación que he tenido que enfrentar alejándome, cortando la relación. Nada fácil. Me ha producido desconfianza de frente a nuevas relaciones. Después estuve tentado a juzgar todo por la última experiencia negativa. No caí en esa tentación.

En algún montículo de mi andar he encontrado otro que me ofrecía su amistad, confié y después descubrí la traición. Cuán dolorosa es la traición. Un puñal que rasga profundamente. Cosas íntimas confiadas, me las encontré en la feria del mercado del pueblo, en el boca a boca, con personas que me señalaban con el dedo. Cruel experiencia que hiere profundamente. ¡Gracias Dios! Sí, gracias, porque con esta experiencia pude descubrir verdaderamente el corazón de la otra persona. Enseñanza fundamental: no te fíes al primer momento. Camina un poco más juntos. Prueba a la persona, después confía. Total, la confianza es un riesgo, que hay que asumir. En una relación hay pocas certezas.

Después de haber cruzado uno de los ríos de mi recorrer existencial encontré alguien sentado, descansando. Me acerqué. Me preguntó si me podía acompañar un tramo. Acepté. Caminamos juntos. Me ayudó en una situación concreta. Confié. Experimenté perfectamente la verdadera amistad. También le ayudé a afrontar tantas cosas en su vida. A cierto punto, sin saber por qué, comenzó a alejarse. Pensé, reflexioné, me pregunté ¿Qué sucedió? Nada. Son esas situaciones que estás en la vida de una persona, das, compartes, ayudas y después hay que seguir el camino. Se van o te vas tú. Llevan algo de nosotros y dejan algo de ellos en nos. Dimos, compartimos y basta. No hay que romperse la mente pensando. Sucedió así y hay que dejar las cosas fluir, pasar.

Atravesando un valle importante en mi viajar, me encontré un hermoso personaje, fascinante, perfecto en todos los sentidos, según mi parecer. Una escritura impecable, una inspiración viva y

fuerte, inteligente....al darme cuenta de que no era como pensaba, cuando hizo algo que me afectó, la decepción fue fuerte. Me pregunté ¿Qué sucedió? Yo idealicé. La persona es lo que es. No es perfecta. Yo la elevo, cuando cae y se rompe, la culpa no es suya, es mía, por idealizar. Somos seres humanos. Gigantes con pies de barro. Da el valor justo a lo justo.

¿Qué he aprendido de todo esto?

Que cada relación, sea la que fuere, me ha enriquecido. Ha sido la oportunidad de encontrarme conmigo mismo, crecer, madurar como ser humano. El primer beneficiado he sido yo.

Que las personas cambian, como yo cambio y necesitan su espacio vital. Libertad.

Que abrirme a nuevas relaciones me fortifica.

Que el ser humano no es perfecto, como no lo soy yo.

Que siendo yo mismo atraigo algunas personas y a otras no, se alejan.

Que no debo idealizar a nadie, cada quien es como es.

No privar a otros de mi amistad, de mi cercanía, por experiencias negativas vividas en otras relaciones. Quiero a mis amigos, a los que me aprecian y quiero estar con ellos ya que también me necesitan.

Que la relación es un misterio y como tal, no tengo la capacidad de entenderla fino en fondo.

Que la confianza se gana, no se regala al primero que pasa delante.

Que aún me queda mucho que aprender.

Entre letras

Entre letras me he perdido,
entre letras encontrado.
Entre letras he vivido.
Entre letras me han amado.

Tinta de púrpura sangre,
versé en muchos de mis versos.
Añorando dulces besos,
tu puro mirar alegre.

Siéntome libre y sereno,
cual viento muy mañanero,
peinando todo el terreno.
Soy rocío tempranero.

Soñador por vocación,
amante fiel y sincero,
así soy, me considero.
Luchador con gran pasión.

Haiku

llueve a raudales

un cielo gris profundo

te extraño tanto

LO QUE PIENSO Y SIENTO

Hoy un amigo se despedía, el poeta Andrés Romo.

Una hermosa misiva con sus más profundos sentimientos. Nos hacía partícipes de su decisión y sus motivaciones.

Me hizo reflexionar tanto. Le di gracias a Dios por su paso por "poemas del alma". Estoy seguro que regresará y que esta, su situación existencial, será un trampolín para revivir, retomar su vida. Entra en su crisálida para después renacer cual mariposa de luz, extendiendo sus alas y volar alto, ofreciendo al mundo sus hermosos colores. Dios te bendiga amigo Andrés y te acompañe siempre.

Su carta a todos me hizo preguntar la motivación fundamental por la cual entré a "poemas del alma". El solo y simple hecho de publicar, compartir, leer otros poemas, comentarlos. He podido tejer relaciones de amistad sincera, de cercanía con algunos. La motivación fundamental es escribir, publicar, leer y comentar poemas. La consecuencia de todo ha sido la amistad con algunos y algunas que poco a poco me han dejado entrar en sus corazones y ellos/ellas en el mío. Dios los bendiga.

Amo "poemas del alma" y quiero estar aquí. Por ende, no me iré. Lucharé por este portal. Con esto no estoy criticando a nadie. Cada quien tiene sus motivaciones para irse o quedarse, el ejemplo claro es el de Andrés, que ha tomado su decisión la cual respeto y comparto.

Personalmente, y lo he manifestado en mis publicaciones, sufro la lejanía del amor de mi vida. Por motivos diversos, ajenos a mi voluntad, la tengo lejos.

Vivo en un país extranjero, el cual amo porque me ha sabido acoger. No puedo negar que en ocasiones, algunos, te hacen sentir extracomunitario, con algunas frases o gestos. Cosa que me hacen sufrir, porque si decidí dejar mi patria, no fue por gusto personal, pero bueno, es mi problema, dirán ustedes, a lo que voy, es que se sufre siendo extranjero: "¿Cómo podíamos cantar un canto del Señor ?en tierra extranjera? Si me olvidara de ti, Jerusalén, ?que se paralice mi mano derecha; ?que la lengua se me pegue al paladar ?si no me acordara de ti, ?si no pusiera a Jerusalén ?por encima de todas mis alegrías" (Salmo 137,4-6)

Mi familia se encuentra en mi país de origen, pienso sobre todo en mis padres ancianos, ella 89 y él 87. Quizás llegue solo para el funeral, no los acompañe en su agonía. Otra cosa que tengo en mi corazón que de vez en cuando me duele.

Amo mi trabajo como profesor, me da tantas satisfacciones, pero también tengo que reconocer que hay problemas, situaciones de incomprensión, envidias. La necesidad tiene cara de perro, dice el refrán y en ocasiones puedes mostrar uñas y dientes, luchar, pelear, pero en otras no. Creo que nos sucede a todos. Es decir otro pequeño dolor que se manifiesta de vez en cuando.

Lucho contra una enfermedad genética degenerativa que, por ahora, logro mantener dormida, pero que de un momento a otro pude despertarse y, poco a poco, dolorosamente, a la muerte mis huesos portarse. Demás está decir que la preocupación está, solapada, casi inexistente, pero está. Lucho y sigo adelante. Problema tuyo, alguno dirá, pues razón tiene y siempre tendrá.

Se preguntarán: ¿A qué viene todo esto? ¿Dónde nos quiere llevar este Kavanarudén del corazón inquieto, romántico, soñador, sensible, de pluma certera y afilada?

Pues simple, no permitiré que poemas del alma, se convierta para mi persona en una carga, en una preocupación. Paso rotundamente de "dimes y diretes", de "llevar y traer" de "chismes" en sus variadas gamas porque simplemente NO ME INTERESA. Tengo ya bastante con mi vida como para que este lugar, hermoso lugar, que he escogido como lugar de creación, de expansión, de relax, donde me he encontrado con gente maravillosa, se me convierta en lugar de lucha, de sufrimiento. Donde tengo que cuidarme porque este dijo, porque esta esto o lo otro. ¡Al carajo! (con el perdón de la palabra). Acepto la crítica constructiva, siempre la he aceptado, la destructiva la dejo pasar.

No soy un ejemplo, no me considero tal. Cada quien que se revise. Vea sus motivaciones por las cuales ha entrado aquí. Soy y me siento libre y siempre lo seré. Me niego a ser manipulado por nadie. Hay gente que me quiere, que me lee con gusto y de esto puedo alardear y me siento orgulloso. Los quiero, a aquellos que solo me leen, los que me comentan y los que me siguen en el silencio.

No regresaré a este tema. Con esto quiero manifestar lo que pienso. Por razones obvias no permitiré comentarios a esta carta, no quiero que se convierta en lo que he criticado. Es lo que pienso y lo manifiesto. Me duele toda esta situación de "que dijo...", "que escribió...", "que no me comentó....", "que esto o aquello", yo paso. No entro en el juego y paso. Ya se han herido tantas personas sensibles por esta situación y muchos se han alejado del portal. Cada quien con su conciencia.

Un abrazo. Kavi

Mujeres de poemas del alma

Día internacional de la mujer,
todos los días deberían ser.
Honrarles, respetarles, amarles.
De pequeños detalles adornarles.

Mujer, gracias a ti puedo existir,
con tu gesto de amor puedo vivir.
Vaya mi abrazo cálido y sincero,
a mis amigas de poemas ¡les quiero!

Dios en su infinita misericordia,
les llene de paz, amor y concordia.
Que el sufrimiento desaparezca,
no hay mujer que se lo merezca.

Desde aquí mi rinconcito poético,
éste, mi pequeño paraíso místico,
les mando mil buenas novedades,
y de corazón sincero, "MIL FELICIDADES"

\"La dolce vita\". Ocaso de una estrella

Te fuiste apagando cual pabilo vacilante,
en silencio, en la penumbra, de una casa de reposo.
Tu habitación casi vacía, solo lo necesario.
En tu mesita de noche fotos antiguas,
tentativo desesperado de detener el tiempo.

Un crucifijo guardaba tu cabecera.
Tu hermoso cuerpo, antaño deseado y envidiado
parece extremado, probado, cansado,
dolorido a causa de un tumor al hígado.
Silencio.....muere una estrella, se apaga lentamente.

¿Quién no recuerda tu hermosa figura en la dolce vita?
Hermoso vestido negro que marcaba perfectamente tu cuerpo,
tu seno abundante, tus cabellos rubios, tu boca sensual,
mientras extendías tus brazos y llamabas al gran Mastroianni:
"Marcello, come here! Hurry up!"

Misterio grande la vida. Tuviste el mundo a tus pies,
belleza, fama, honor, pretendientes, ambición...
y mueres abandonada de todos en la pura miseria.
La soledad fue tu compañera al final de tu existencia:
"me han olvidado, estoy sola" dijiste a quien te acudía.
Triste realidad que me hace pensar, lo efímero de este vivir.
Certeza tenemos de donde nacemos, pero no donde moriremos
y, sobre todo, el cómo lo haremos.

En tu funeral pocas personas.
Un ramo de lirios blancos cubría tu humilde urna,

Regresarás a tu querida Suecia, donde descansarán tu cenizas.
La patria que te vio partir, con grandes sueños de princesa.
Reposa en paz Kristin Anita Marianne Ekberg.
Una oración elevo al Señor, te conceda la paz tanto deseada.
Tu alma cual blanca paloma, remontó el eterno vuelo,
Dejando este doloroso y vil suelo, que te negó su consuelo.

Expresión de un sentir

Mi alma prisionera encuentra su libertad a través de las letras.

Mi pluma, es la lanza afilada con la cual me defiendo.

El suave papel, escudo fuerte que me protege.

La musa, fuerza escondida que me impulsa.

Imposible se me hace contener todo lo que siento dentro.

La fuerza creadora, impulsiva, destructiva de mis sentimientos íntimos,

mis deseos profundos, son una marea en constante movimiento.

Suave tormenta del desierto, maremoto bravío del océano, calor infernalmente gélido.

Deseos, impulsos, pulsiones, pasiones son brasa candente que quema mi pecho ardiente, dejando una herida abierta, profunda, doliente, que solo puede curar el bálsamo fresco del amor.... en este momento distante.

Vivo, respiro, sueño, lentamente muero con cada día que pasa.

Tiempo que no puedo detener, te me vas entre mis dedos, como la arena silente de la playa olvidada, ignorada por mortal viviente.

Ardo de amor, ardo de pasión, ardo, ardo consumiéndome en una sed eterna que solo puede saciar los frescos besos de tu boca, amor ausente.

Mantiéneme vivo la esperanza cierta de morir entre tus brazos;

de reflejarme en los espejos claros de tus ojos;

de apaciguarme con el suave toque de tus cálidas caricias;

de adormecerme con el éter de tu aliento, de la sutil fragancia de tu cuerpo amante;

de concederme en la danza eterna del amor que anula todos mis sentidos;

de sentirme protegido entre tus brazos, escuchando la sinfonía perfecta de tu corazón y tu respiro...

De mis labios exhaustos brota una expresión profunda que resume todo mi sentir: ¡Te amo! ¡Te amo!, ¡Te amo! lo repito mil veces al viento, esperando que a tu corazón llegue todo lo que siento.

Crisálida de mariposa eterna

Mi cuerpo poco a poco se va deteriorando.

Las fuerzas, el vigor de antaño, no están presentes.

Algún mal acecha escondido, esperando.

Ley de vida, ley natural ya que no es eterno y lo sientes.

Un don que me ha sido dado y cuido con disimulo,

Sin exagerar, ni desesperarme, aceptando los límites que en el camino encuentro. Éstos no podrán jamás ahogar mi alma noble y etérea.

Límites, límites son, que se aceptan con la razón, sin caer en obsesión.

Mi cuerpo, cual viva crisálida llegará un momento que liberará la mariposa que lentamente se está formado con el tiempo. Si a romperse resiste, si no se cede, (antes o después lo hará) puede causar serio sufrimiento del ser eterno que anida dentro.

Una mariposa que será eterna. No es como las comunes que salen, extienden sus alas, ofrecen sus hermosos colores y pronto se convierten en polvo.

La mariposa que nace de nuestra alma es eterna. Sus colores vivos, brillantes, hermosos, engalanarán la creación sin llegar a un fin preciso, porque fue creada, única, perfecta, para la eternidad.

Cuidaré y lucharé por ti, hermano asno (así lo llamó san Francisco de Asís), don precioso y preciso.

Gracias a ti puedo abrazar y amar al ser que amo. Cantar mis canciones al viento. Escribir todo lo que en lo profundo siento.

Puedo compartir y gozar de mis amigas de mis amigos, de frente a un té divino, un Pampero, una cerveza o una copa de vino.

A través de ti puedo acudir a quien me necesita, consolar, abrigar, hacerme presente como lo hago ahorita.

Puedo contemplar y vivir en profundidad lo que la vida me da, no por pura casualidad, sino por don gratuito.

Seguiremos codo a codo, hasta ese último día, cuando liberes al alma mía.

Yo en ti, tú en mí

Dejé en la brisa mi fragancia, esperando llegue hasta ti.

Lancé mis besos a la bruma, prometióme dártelos uno a uno.

Acaricié la niebla mañanera, te acariciará al verte.

Abracé la tarde que se iba, al encontrarte te abrazará hablándote de mí.

Arrojé mis versos a las estrellas, hoy cuando las mires, declamarán por mí, para ti.

Mimé tu figura en mi cama solitaria, mientras la luna iluminaba mi alcoba. Esta noche te mimará en cada rayo de plata que atravesará tu ventana, acariciando, rozando, tu cansado cuerpo.

Agasajé tu figura hermosa mientras contemplaba una estrella fugaz, la misma que me aseguró que te agasajaría cuando la contemples desde tu balcón florido.

Arrullé la noche con mi canto, mirándome tiernamente díjome: "Arrullaré con mi dulce canto a tu amor, por ti".

Oteo el inmenso horizonte y no puedo evitar amarte en el silencio, en cada latir de mi corazón errante. Veo un ave solitaria que se pierde en la lejanía, quisiera convertirme en ella y volar hacia ti, anidar eternamente en tu alma solitaria, sintiendo el calor que emana de tu sombra, de tu aliento, de tu cuerpo deseoso del mío y no separarnos jamás.

Eres el sol que entibia mis mañanas de invierno;

el agua fresca que calma mi sed en verano;

el bálsamo perfumado, lenitivo efectivo de cualquier dolor;

vestido suave que cubre mi desnudez;

palabra certera en mis silencios existenciales;

faro seguro que guía mi barca extraviada;

vino tinto fresco, afrutado, que calienta mis entrañas;

mi manjar exquisito que sacia todo deseo;

la perfecta unidad en la diferenciación de nuestras almas;

la música suave que calma todos mis sentidos;

eres y serás siempre en mí y yo en ti, amor, eterno y único amor.

Poseerte en la distancia

Lentamente dejo reposar mi cuerpo desnudo.

Cansado del peso del día, me abandono.

Grata sensación siento sobre nuestra cama.

Esa cama testigo silente de nuestro amor, de nuestra pasión, de nuestras locuras, de nuestros secretos más íntimos. Suspiro profundamente encontrando la calma.

El sueño me vence, los párpados se me cierran.

Mi boca pronuncia tu nombre, que cada ves siento más dulce.

Tú mi último pensamiento del día y el que inaugura la jornada.

Casi inconsciente extiendo mi brazo para asirte a mí, tiento y no te encuentro, las sábanas frías de tu lado, me recuerdan que no estás presente. Maldigo mi suerte en un instante de conciencia. Quiero tenerte. Ansío amarte. Me pesa tu ausencia quédome silente.

Un "te amo" se me escapa de los labios.

Me doy media vuelta, abrazo tu almohada que conserva tu olor. Me pierdo pensándote. Sé de memoria cada parte de tu cuerpo y la recorro mentalmente.

Agitado me siento, mi corazón late fuertemente, la pasión se enciende muy lentamente. Mientras recuerdo el calor que emana tu cuerpo desnudo al contacto con el mío, siento en mi espina dorsal un escalofrío.

La penumbra me envuelve, rayos de luna penetran mi alcoba solitaria, mi piel te llama, mi cuerpo reclama el peso del tuyo, mi calor te añora, mis brazos te ansían.

Mis labios reclaman tu morder sensual; mi cuello se eriza esperando tu besar; mi lengua grita aclamando el sabor de la tuya, su toque, su acariciar, su inquieto agitar; mi pecho reclama tus dedos ardientes y mis tetillas endurecidas el torturar de tus dientes. Mi bajo vientre encendido está, extraña el tuyo, candente, húmedo y complaciente. Explosión sonora que ahoga mi voz canora.

Después en quietud mi alma llora, pues mucho te añora.

Maldigo de nuevo mi suerte, pues todo mi ser desea tenerte.

Cansado, exhausto, agotado, durmiente, me abandono a mis sueños, esperando encontrarte y de

nuevo poseerte.

Es casi primavera

Caminando por el bosque, siento un aire diferente.
Hay un perfume fresco en el ambiente, ligero, sensual
y no me parece casual. Veo correr feliz a las liebres,
las aves vuelan alegres, sus cantos se escuchan lejanos.

Hasta el río cercano, parece cantar una canción.
Que bonita sensación que siento yo por dentro.
Todo llama al encuentro. La abeja produce más miel.
Por doquier los árboles parecen renacer,
un hermoso reverdecer, un florear explosivo.

Lentamente yo sigo, entre verdes y matices.
Alegres veo las perdices, corren muy agitadas,
me parecen todas desatadas, algo está sucediendo.

Sigo contento, todo viendo y respirando profundo.
Veo mi alrededor fecundo, con un aire diferente,
quizás todo está en mi mente, me digo con disimulo.
Alegre trabaja el mulo y veo más luz en la rivera,
pues ahora caigo, es que es casi primavera.

Si te vas

A veces tengo la impresión de que las cosas que me rodean, mi situación existencial actual, se me enrosca al cuello y comienza poco a poco a ahogarme.

Menos mal que en esos momentos tu recuerdo viene en mi ayuda y me da el oxígeno que necesito para seguir resistiendo, respirando, viviendo.

Pensar que no estarás, que te cansarás y te irás, que me dejarás..., me hace regresar a aquel cuarto oscuro de mi infancia. Revive en mí aquel niño acurrucado en un rincón tétrico, tenebroso y húmedo; temeroso, temblando, abrazado a sus rodillas, consolado solamente por su llanto y soledad, su amiga inseparable.

Te amo tanto que soy capaz de dejarte ir si así lo deseas, aunque me cueste la vida misma. El amor te hace libre, el desamor esclavo. Te quiero libre amor, hoy mañana y siempre.

Misiva al viento

Te mandé una carta con el viento, con el susurro mañanero y fresco que entraba por mi ventana. Poco después sobrevino un temporal. Temí que mi carta se perdiera entre nubes oscuras, relámpagos, truenos, en medio de la tormenta.

Me acerqué a mi ventana y observé detalladamente la fuerza de la natura. Me sentí pequeño ante tanta maravilla. Recordé mis días de antaño, cuando en el pueblo, corría debajo de la lluvia, con un solo pantaloncito que si me descuidaba, me llegaba a los tobillos y me hacía caer. En más de una ocasión me los quité y corrí en medio del campo, como Dios me trajo al mundo. ¡Que enorme libertad sentía! No faltó un espía que refiriera a casa mi osadía y, al llegar, mi padre me esperara con la correa en mano. No me importaban los azotes, porque en medio de la lluvia me había convertido en un héroe que había matado al malvado dragón y salvado a la princesa; en un guerrero que había ganado una guerra importante y se había convertido en el héroe de toda una nación; en un gladiador romano, valeroso y fuerte, invencible... Por más dura que fuera la zurra, ni una lágrima brotaba de mis ojos oscuros, cosa que le hacía molestar aún más y aumentar sus arremetidas. Nunca supe si los correazos eran por correr debajo de la lluvia o correr desnudo debajo de ella. Total poco importa ahora.

Seguí oteando al horizonte. Solo contemplaba y me dejaba llevar por mis recuerdos y mis sentimientos. La lluvia persistente caía. Me sentía sereno, tranquilo.

El viento peinaba fuertemente los árboles, moviéndolos de allá para acá, se escuchaba su choque en mi ventana. Pensé en la misiva enviada y me pregunté donde habría ido a parar. Si había podido cruzar toda esta fuerza y llegado a su origen, a tus manos cálidas que adoro besar, que conocen cada parte de mi cuerpo y lo hacen temblar con un simple roce.

Para mi gran sorpresa, a pesar del mal tiempo, llegó tu respuesta que puso fin a mi preocupación. Llegó a través del reflejo de un relámpago, intenso, fuerte, sugerente. Con ávida curiosidad la leí y releí. Me deleité en cada palabra escrita con tu aliento, con la tinta de tu aroma, de tu perfume. Tu perfecta caligrafía adornada con tu recuerdo dejó su belleza sin igual en mí. En medio del la ausencia presente estabas. Sentí tu caricia en mi rostro, tu beso suave y dulce cual miel silvestre. Cerrando los ojos pude escucharte como me la leías pausada y pasionalmente. La soledad me abandonó, corrió acompañada de la melancolía, en medio de la tormenta fría.

Solo quedéme en tu compañía, repitiendo cual letanía, el final expresivo y hermoso: te quiero vida mía.

Nadie está por nadie

"Nadie está por nadie", canta el viejo dicho.

Me resisto a creerlo, pero a veces cedo a la tentación de pensarlo seriamente.

Sobre todo cuando me toca directamente.

Cuando me encuentro en la necesidad y me dan la espalda en vez de una mano. Cuando necesito que alguien me escuche y todos están ocupados y no pueden perder tiempo. Cuando hacen la pantomima de escucharte y después te das cuenta de que era toda una farsa. Cuando soy yo quien necesita ayuda y, simplemente, no la encuentro. En ese momento siento una sesación extraña en mi ser y es cuando espontáneamente me viene la frase: "nadie está por nadie, cada quien que resuelva sus problemas".

El corazón humano es capaz de llegar hasta los más grandes sacrificios, grandes proezas, pero también es capaz de llegar a hacer tanto mal, causar tanto dolor y sufrimiento.

Me viene a la mente el pasaje del profeta Jeremías (17,5): ***"Así dice el Señor: maldito el hombre confía en el hombre y hace de la carne su fortaleza, y del Señor se aparte su corazón"****. Cierto que su concepto es más el confiar en las propias fuerzas que en Dios mismo. Pero me detengo, en ocasiones, en la frase: "maldito el hombre que confía en el hombre". No soy un fanático, jamás lo he sido ni lo seré, pero la Biblia la considero un libro de grandes verdades.*

También están los buenos y grandes amigos, eso no lo puedo negar, aquellos que en el momento del dolor, de la miseria, han estado ahí. Esto me da mucha consolación. Ya que, como también canta otro refrán: "en la miseria, en el dolor y en la cárcel es cuando se conocen los verdaderos amigos". La sabiduría popular, ¡que gran sabiduría!

En todo y por todo me cuestiono a mi mismo: ¿Qué tipo de amigo soy? ¿Doy una mano a quien la necesita? ¿Cuál es mi actitud? En esto me concentro cuando me viene de pensar en ese bendito: "nadie está por nadie", el hecho que yo me comporte diversamente, como verdadero ser humano, ya hace la diferencia.

Sigo caminando

Mientras escribo las horas pasan lentamente, como el rosario en las manos de mi abuela, como la corriente de un riachuelo verso el mar.

La música armónica de Kenny G. deleita mis oídos calando poco a poco, lentamente dentro de mí, despertando tantos sentimientos en mi ser inquieto.

Oteo por mi ventana, una mañana serena. Se escuchan los trinos de las aves a lo lejos exaltadas por la llegada de la primavera. El viento fresco peina suavemente los pinos de la arboleda cercana. En la lejanía veo el tren que pasa velozmente, ¿quién sabe dónde irá? Tantas personas dentro, cada quien con sus pensamientos, recuerdos, preocupaciones.....la vida que viene y va, la vida que pasa.

Amo la quietud y el silencio que me ayudan a entrar en mí, a reflexionar, analizar, evaluar, pensar.

Casi media vida ha pasado por mis manos. He recorrido montañas, sabanas, llanuras, ríos, mares. He conocido grandes ciudades en las cuales he vivido y también pueblos humildes, caseríos y barrios.

El pueblo Pemón (pueblo indígena venezolano) me ha ofrecido su kachiri (bebida fermentada hecha con la yuca), el cual he bebido con gusto. He comido su cumache (un tipo de salsa picante o no sacado de la yuca amarga) junto al pez recién pescado del río Aponwao, acompañado del casabe (torta hecha con la harina de la yuca).

El cielo estrellado de la Gran Sabana fue mi techo, cobijó y cuidó mis sueños. Cuántas veces pude contar las estrellas en medio de la quietud de la noche o simplemente contemplar la luna llena que me parecía que podía tocar si extendía mi mano.

Experiencias que me han enriquecido y ayudado a ser quien soy.

He aprendido que la grandeza del ser humano está en el ser y no en el hacer, en el tener. Digna y felizmente como al lado del que tiene y también del que no tiene nada. La hospitalidad que te brinda alguien, es el gran tesoro que te ofrece. Prefiero un huevo frito hecho con amor junto a un vaso de agua o una cervecita, que langosta o caviar con Dom Pérignon, hecho sin amor con un segundo interés egoísta.

He aprendido a ser agradecido, a mostrar una sonrisa aun si el dolor dentro me reclama una lágrima. Los otros no tienen culpa de mi desventura.

He podido aprender, a lo largo de mis años, que no me debo avergonzar de mis sentimientos, de lo que siento, de mis lágrimas, de ofrecer un abrazo o una caricia a quien la necesita y quiere, sin importarme lo que puedan pensar los demás.

El encuentro con tantas personas, lenguas y culturas diversas me ha ayudado a valorar la diferencia y mis raíces.

Grandes maestros en la pedagogía y, sobre todo, en la humildad, me han enseñado que mejor llegar a la cima por tus méritos, por tus propias fuerzas, que por recomendaciones, por oportunismos dañando a los demás.

Una mano exigente encontrada en el camino de mi vida, me hizo valorar el empeño, la justicia, el esfuerzo, la templanza, la responsabilidad, la tenacidad, la prudencia, la fortaleza. Me cacheteó, cuando era justo y necesario hacerlo, pero también me acarició, cuando era el caso. Experimenté la diferencia entre una y la otra cuando se hace con amor.

Aprendí que mi mirada puede construir, pero también tiene la fuerza de la destrucción. A identificar mis zonas oscuras, esa parte de mí, fuerza increíble que estará siempre, que puede ser canalizada hacia la creación, a la hermosura, la nobleza.

Mirando y aceptando mis límites me he dado cuenta que soy un ser perfectible y no perfecto, en relación constante; esa relación que me enriquece dándome la oportunidad de confrontarme con otros y conmigo mismo.

Aún hay mucho por aprender, enfrentar, confrontar....

Mi fe en Dios me mantiene, sobre todo en los momentos en que la vida se hace cuesta arriba, junto con la mano amiga que nunca ha faltado.

El amor, aunque ahora lejos, está y me fortifica. Don y tarea constante.

El futuro, lo sabemos todos, no existe, será lo que vaya construyendo.

Sigo la senda, sigo mi camino con la frente en alto.

Me abrigo, se acerca una tormenta.....

El arte de ser auténticos

Siempre me he sentido atraído del tema de la evolutividad del individuo.

Esa capacidad que tenemos los seres humanos de cambiar, de mejorar, de no dejarnos influenciar, de tal manera del pasado, que nos condicione negativamente la vida en general.

Quizás me siento tocado particularmente porque no tuve una infancia feliz. Siento cierta la frase: "No podemos regresar al pasado para cambiarlo, pero sí podemos optar. Optar porque el pasado no condicione negativamente el presente y en consecuencia el futuro".

Que alce la mano quien en su vida no ha vivido momentos dolorosos, fuertes, que nos han marcado de alguna u otra manera. Que han producido heridas dentro. De mayor o menor intensidad.

Forma parte del crecer, del vivir, del evolucionar.

Crecer, hermosa palabra, pero que conlleva en sí, cierta dramaticidad.

Existe un drama allí donde el ser humano se pone ante su conciencia y decide sobre la propia vida, tomando una decisión que solo él puede tomar en aquel momento existencial, y que implica siempre, de una forma más o menos marcada, algo definitivo o en todo caso destinado a dejar huella.

Esta situación, (hablo desde mi experiencia y no me pongo como modelo) no hace fácil el escoger, el optar.

Un autor ha escrito que el hombre si tuviera la posibilidad de "no escoger" lo haría. No elegiría jamás o pospondría infinitamente las decisiones que tomar, o las delegaría a otros, o si no tiene más remedio que hacerlo, dejaría siempre una puerta abierta para que la elección hecha no fuera irrevocable.

Miedo, sí, miedo a la libertad que tanto decimos querer, porque, esa misma libertad aumenta el abanico de elecciones y elegir es terrible, sobre todo porque implica una responsabilidad personal, hasta tal punto que hemos creado un mundo (y un modo) en el que todas las decisiones son revocables: te dejo embarazada, pero puedes abortar; me caso, pero podemos divorciarnos; prometo quizá a Dios esto, pero si me cuesta mucho lo iré dejando para más adelante hasta perderlo. Cada decisión, en efecto, implica una renuncia.

No queda otra, la lucha. La lucha por ser auténticos, verdaderos seres humanos. La lucha es el terreno vital natural para el crecimiento del individuo: por un lado, muestra la seriedad y el valor con el que se afronta el drama del crecimiento personal; por otro, ofrece una ocasión apta para que sea una madurez real, el paso de una fase a otra de la vida. La lucha es la prueba de que el sujeto quiere cambiar realmente, demuestra que las crisis tienen un sentido a nivel de un crecimiento y

una superación.

Dura esta lucha, pero necesaria si se toma la vida en serio. Al final se acostumbra uno a esa lucha que no te das cuenta porque se convierte en la actitud fundamental, el querer mejorar; superar las situaciones dolorosas, aprendiendo de las mismas ver la vida desde otro punto de vista; vivir, existir, amar con libertad.

Sigamos luchando por ser auténticos. Ser verdaderamente seres humanos en plenitud. Un reflexión que la aplico a mí mismo. Un pensamiento a voz alta.

La voz del silencio

Un sonido dulce acompaña el viento.

Un aire fresco acaricia mi cuerpo.

Quietud sonora la voz del silencio.

Una voz profunda que penetra dentro, cual puñal afilado, llega hasta los tuétanos, arrancándome una armonía de suspiros intensos. Cansando del ruido cotidiano solo quiero escucharlo.

Dulce sensación siento. Parece que el tiempo se ha detenido, solo escucho el latir de mi corazón inquieto que se mezcla con la quietud que siento.

Quisiera estar así horas y horas, alejado de cualquier situación sonora.

Solo, sereno, no queriendo ni siquiera pensar. Estar, solo estar; ser, solo ser; sentir....

Una canción italiana (la voce del silenzio) refiere que el silencio tiene la voz de las cosas que se han perdido.

En el silencio te asaltan los recuerdos; vienen los fantasmas; añoras el amor lejano, su piel, su aliento, su olor, su sudor, su esencia...; vives sensaciones, emociones, momentos que creías perdidos, reviven tantas cosas que se creías muertas...

El silencio huye del ruido, de la confusión, del caos y se va a reposar en el mar calmo de invierno, en el día que nace lentamente, en el sol que besa la tarde dando paso a la elegante noche.

Juega con la luna solitaria y se esconde detrás de las estrellas.

Cae lánguidamente acompañado la nieve solitaria o la hoja en el otoño.

Habita en cada gota de rocío que acaricia la natura matutina.

Pasea en medio del campo santo besando sus lápidas.

Se lava en el manantial cristalino de las altas cuotas, vuela extendiendo sus sutiles alas, cual cóndor solitario, entre los andes milenarios.

Se pierde en tu mirada amante, después de habernos entregado plenamente y nos abraza hasta restituirnos de nuevo, desnudos, al día que comienza.

En este silencio existencial, es cuando valoro aún más tu voz canora, tu cadencia gentil, tu acento ibérico; tu respirar pausado, continuo en mi espalda mientras duermes; tus suspiros y gemidos mientras sueñas; tus pasos mientras te acercas o alejas, en una palabra, todo tu ser. Aquí estoy recordándote, amándote en silencio.

Madre dolorosa

Apenas te lo han entregado.
Reposa en tu regazo, como en antaño, pero esta vez yace muerto.
Aún sientes el calor que emana su cuerpo martirizado.
De sus heridas brota aún la sangre, esa sangre que es sangre de tu sangre.

Cierras tus ojos cansados, agotados, por tanto dolor, por tanta injusticia, tanto sufrir.

Resististe con fuerza viril todo su calvario.
Detrás ibas, impotente, madre adorada.
Sentías cada latigazo, cada esputo, cada insulto, cada humillación.
Paso a paso lo acompañabas en su pasión, que es la tuya.
Presentías su muerte. Cuando lo han atrapado, saltó tu corazón abrumado.
Miradas que se encontraron en la vía del dolor: *"estoy aquí hijo mío, aquí estoy"*.
Sentiste cada martillazo. El clavo insensible y frío, no tuvo compasión de ninguno de los dos.
Atravesados estaban, madre e hijo, en profundo dolor, profundo amor.

Elevado en la cruz, le gritaste con la poca voz que te quedaba aún:

"Carne de mi carne, vida de mi vida, hijo mío, déjame morir contigo".

Lentamente su mirada se apagó, acunada por la tuya.
Besaste sus pies clavados.
Sentiste el sabor de su sangre, más dulce que la miel, licor celeste, que no calmó tu dolor.
Lo ofreciste a quien te lo había donado.
El fruto de tus entrañas, elevado de la tierra, maltratado, martirizado.

Ahora está en tus brazos, inerme, la vida lo ha abandonado.
"Hijo mío de mis entrañas ¿Qué te han hecho mi niño, que te han hecho mi rey?" ? le dices mientras lo estrechas a ti, como queriendo darle de nuevo la vida, tu vida ?

Tus santas manos limpian tiernamente aquel rostro.

Lo acunas, lo meses, como cuando lo hacías en su niñez.

Recuerdos te asaltan, uno a uno.

Sus primeros pasos, sus primeras palabras, su tierna mirada, sus ojos penetrantes. Se formó dentro de ti. Lo tuviste, como un tesoro precioso, nueve meses en tu vientre. Sentías como se movía. Le cantabas cada noche una canción de cuna y te quedabas dormida dulcemente al lado de tu esposo José.

No hay dolor más profundo, que perder en un segundo, el fruto de tus entrañas.

En silencio miras al infinito, el alba de un nuevo amanecer, un nuevo mundo que acaba de nacer.

Evocación silente

Las nubes reflejan a lo lejos el sol que declina.

Una bandada de pájaros regresa al nido.

Lejos se escucha el ruido de la ciudad.

Perfume de tarde fresca me envuelve.

Lentamente la elegante noche hace su presencia. Dama respetable que incita al descanso, a la quiete, al reposo.

Tímidamente aparecen las estrellas a lo lejos.

Las aves nocturnas dejan escuchar su canto.

Otro día que termina, otro día con sus afanes que se va.

Uno y otro día vendrán, esté o no esté presente.

Nadie es imprescindible en la vida, ésta continua con o sin mi presencia.

Cuán efímero es el vivir, el existir. Nos corre como agua entre las manos, se nos va como un susurro, como un viento suave, como una brisa mañanera.

Ni siquiera la certeza tenemos de estar vivos un mañana. Cuán importante es el presente ya que es lo que tenemos. El pasado ya no está, el futuro, el futuro no existe, está por venir, existe el presente.

Existe el que ahora escribo éstas líneas dejándome llevar de la mano de mi musa adorada.

Existe mi suspiro sereno mientras pienso a mi amor lejano.

Existe el afecto y el cariño que siento por ustedes, mis amigas y amigos del alma, sin conocerles personalmente.

Existe un añorar a mis familiares, mis padres, mis hermanos que yacen en un país lejanos.

Siento mi corazón latir y mis manos obedecer a mi sentimiento.

Siento la soledad que está a mi lado y me hace compañía, la cual no me pesa ni me llena de tristeza.

Siento las horas que gotean pacientemente; los segundos que resbalan y caen rompiéndose en el pavimento; el tiempo que desciende mientras yo sigo aquí, recordándote y amándote en medio de la quietud silente de la noche amada, amor de mi vida, razón de mi ser, luz de mi sendero,

esperanza cierta.

Indebidamente tuyo, para siempre.

La voz de la noche

Siento la voz de la noche.

Habla a través del viento que golpea mi ventana, del frío suave que se siente, de la oscuridad.

La voz de la noche es suave, dulce, melódica, casi imperceptible. Hay que afinar el oído, hacer silencio profundo, para poderla apreciar.

Tiene la noche un perfume suave, una fragancia a musgo salvaje, a humedad, a flores silvestres, a selva, a pasto recién cortado, a tierra mojada.

Te invita al silencio, a la meditación, a dejarte llevar por lo que el corazón siente, por tus más profundos sentimientos, sin tener temor alguno.

La noche no esconde nada, es el fiel reflejo de tu interior, es el espejo fiel del ánima.

El alma atormentada no encuentra paz en sus brazos, la teme y huye.

El amante solitario la añora, ya que ella le ofrece la oportunidad de soñar con la amada, de poseerla, de entregarse, de amarse.

La estrella polar la necesita para poder guiar a los navegantes en el mar de olas cantarinas, solitario y oscuro.

La hermosa luna llena la precisa, para poder reflejarse en el lago profundo del valle, siendo así inspiración para el poeta amante.

Las aves nocturnas le agradecen, por proteger sus sensibles ojos y permitir su peculiar canto.

El mónaco reflexivo la busca, en ella se da el encuentro del alma con su amado.

Esta misma noche que me cobija, te cobija amor mío. En la lejanía nos consuela y nos une aún más. Con ella te mando un beso, dulce como los cerezos silvestres del bosque; una caricias cálida que abrigará tu desnudez y un "te amo", en sus susurros eternos.

Al quedarnos hoy dormidos, me ha prometido la hermosa, misteriosa y elegante noche, que unirá nuestras almas para siempre, eternamente. Tú y yo navegaremos en las aguas tranquilas de los más hermosos sueños, de etéreas fantasías, cubiertos con el manto de estrellas y arrullados por la voz dulce y sonora, de la noche encantadora.

Para ti, amiga Anabel

En este día hermoso quiero dedicar,
este sencillo poema a alguien especial.
Mujer luchadora, que busca lo esencial,
Su trabajo sincero es un gran predicar.

Amante de la vida, del buen chocolate,
de las artes, leer, estudiar, caminar,
disfruta el paisaje, del ave su trinar,
viviendo, su corazón libremente late.

En la amistad ella se entrega plenamente.
Donando lo mejor de sí, sinceramente.
Posee el gran don de escuchar pacientemente.

Con el sol radiante mando una melodía,
Un fuerte abrazo, alegre como mediodía.
Feliz cumpleaños en dulce sinfonía.

El precio de la libertad

No hace mucho vi un film "El último lobo" (wolf totem) del grande Jean-Jacques Annaud, el creador de "el nombre de la rosa", "siete años en el Tibet" y otros.

Narra la historia de un joven Chen Zhen, estudiante de Geijing que es enviado a Mongolia para educar a una tribu nómada, pero al final es él quien termina aprendiendo de esta gente sencilla y sobre todo de la vida de los lobos, animales míticos en la zona. Desobedeciendo al mandato del gobierno Chino de exterminar a los lobos, se queda con un cachorro y lo cría, instaurándose una amistad.

Un film que lo recomendaría con los ojos cerrados. Con un gran contenido humano y un gran enseñamiento, aparte de unos excelentes paisajes y fotografías.

Una de las cosas que me impactó del film fue que, cuando comienzan a perseguir a los lobos para atraparlos y exterminarlos, uno de ellos, encontrándose delante de un acantilado, prefiere tirarse y morir a ser capturado.

Elige la libertad, aun muriendo, que ser privada de ella.

Existen especies en el reino animal que no se pueden reproducir en cautiverio, porque prefieren no comer, morir de tristeza que ser privados de volar o andar libres. Es el caso del llamado kavanarú (gallito de las rocas o tunqui), el ave nacional del Perú que también se encuentra en el territorio de "La Gran Sabana", Venezuela. Una vez atrapado se niega a alimentarse cayendo en una profunda tristeza y muere a los pocos días.

El origen de mi pseudónimo viene de esta hermosa ave (kavanarudén; dén = lugar, en lengua pemona, dilecto de los indios pemones, pobladores de la Gran Sabana) kavanarudén literalmente sería "lugar del kavanarú, donde mora".

Aprecio la libertad. Libertad bien entendida, no libertinaje.

Provengo de una familia rígida, muy rígida y machista. Donde la manifestación del afecto físico era señal de debilidad y donde se escuchaba de seguido: *"los hombres no lloran"* o *"la letra entra con sangre"*. El concepto de libertad era bastante restringido. La libertad consistía en obedecer. No se discutía ni se dialogaba una decisión tomada por parte de mi padre o de mi madre. Existía más un temor que un respeto hacia nuestro progenitores.

La sensibilidad que se manifestó desde muy niño en mí, me causó no pocos problemas y

sufrimientos. El control ejercitado de nuestros padres a todos no era poco, en manera particular hacia mi persona. Soy el último de todos. El cachorro, como me decía mi madre.

No me quejo de la vivido. Gracias a todo ello soy lo que soy en este momento.

También, para hacer justicia, tengo que reconocer que nos enseñaron el respeto, la responsabilidad, el valor de la palabra, del trabajo hecho bien, de la honestidad, de la tenacidad, de la solidaridad, de la compasión, de la devoción y la fe.

Valoré la libertad fuera de casa, cuando tuve que enfrentar la vida. Libertad en responsabilidad. En mi casa me sentí muy sometido y controlado. Repito, muchos valores los aprendí y doy gracias a Dios por lo vivido, pero cuando salí de ella, me juré a mi mismo que no dejaría que nadie controlara mi vida, que me privara de la libertad.

El punto más débil en el vivir la amistad y las relaciones de pareja que he tenido, ha sido éste.

Hay personas que tienden a manipularte, a que seas solo y exclusivamente de ellas. Te controlan. Eso es privar de libertad a una persona. Nadie es exclusivo de nadie. En una amistad se valora la libertad que te hace crecer. Cuando existe una verdadera amistad quieres compartir tu amigo o amiga con los demás, quieres que la conozcan porque es una persona especial y no es de tuya, no te pertenece.

Lo mismo en la relación de pareja. Soy del otro en la medida que quiero ser de él, que opto libremente por serlo. Mientras más libre me siento, más me siento pertenecer. Si me quieres realmente déjame libre, no me controles, la exclusividad solo la tiene Dios. Mientras más controlado, investigado, con manifestaciones de celos, más lejano me siento y comienza a morir el amor o la amistad. Como el Kavanarú cuando es atrapado y privado de su libertad o el lobo que prefiere tirarse al vacío, antes de ser atrapado.

El amor de mi vida se encuentra lejos en este momento de mi persona. Por motivos de trabajo. He optado por ella, la amo, la respeto y he podido valorar nuestro amor en la distancia que para nada es fácil y en momentos es muy dolorosa. Las tentaciones nunca faltan, porque no somos de hierro y sé que se dan (las tentaciones) en ambas partes.

Un compañero de trabajo, en un momento dado me dijo: *"Sabes que fulana te desea y se acostaría contigo sin pensarlo dos veces. Tranquilo, ella no se enterará (haciendo mención a mi compañera) está lejos, no sabrá nada"*. Mirándolo directamente a los ojos le contesté: *"ella no, pero yo sí. Tengo que vivir conmigo mismo toda la vida y sé que este acto, para ti estúpido, contaminará mi relación con ella".*

No soy un santo ni pretendo serlo. Se pueden hacer opciones fundamentales en la vida y respetarlas. Recuerdo al grande papa Juan XXXIII, en su oración simple: *"solo por hoy.....Puedo hacer el bien durante doce horas, lo que me descorazonaría si pensase tener que hacerlo durante toda mi vida"*. No importa el mañana. Solo por hoy te amaré como si fuera el último día de mi vida.

La libertad no solo depende de factores externos, que la pueden condicionar, sino depende, sobre todo, de lo interno del ser humano, de una opción en responsabilidad y de cuánto esté integrado tu

yo.

Amo la libertad y no concibo mi vida sin ella.
Si amas algo déjalo libre, si se va y no regresa, nunca fue tuyo, si regresa, siempre lo fue.

Haiku

Un viento fuerte

Horizonte agitado

Lluvia silente

Sentires

Durmiendo entre frases y letras; entre fantasías que se pierden en el horizonte lejano de mi prolífera mente.

Rebusco en mi pensar frases que expresen fielmente mi sentimiento, lo que siento, vivo, padezco o sueño.

Mi corazón late, mis entrañas despiertan con el inquieto volar de millones de mariposas en mi interior.

Quietud, inquietud, anhelo.

Nado en un mar de recuerdos, sumergiéndome de vez en cuando, en lo profundo de uno de ellos, dejándome envolver enteramente, abandonándome a su corriente que me lleva a lo profundo.

Mi piel se eriza, mis ojos desbordan su cause, agitándose mi circulación hasta sentirla en mis sienes.

Momentos hay que te sientes, como al borde de un abismo, pensando en saltar al mismo, dando así, por siempre sosiego, al peregrinar en este suelo.

Los sonidos de la distancia ensordecen y entorpecen mi vivir, los ahogo con la música suave de tu evocación, de tu presencia distante que penetra cada parte de mi cuerpo martirizado, cansado.

Bordeo oscuridades y selvas impenetrables de mi sentir que, sin mi consentir, me envuelven dentro y ahí estoy caminando entre miedos y quimeras, donde agoniza lánguidamente mi alma. Casi en su último respiro, cuando pienso que todo está perdido, un pequeño rallo de luz me acaricia misericordiosamente, devolviéndome gota a gota, la confianza perdida y comienzo a renacer, torpe, lenta muy lentamente, de mis cenizas, comenzando a fluir.

Cuán duro se hace el vivir cuando eres un ser inconforme. Un ave en perenne vuelo que busca lo noble y lo hermoso, no importa lo fatigoso, el esfuerzo o el morir.

Tus manos son mi consuelo, tus ojos dos grandes luceros, que iluminan mis senderos. Tus boca cual lago profundo, me hace olvidar del mundo. Tu voz, tu aliento, tu presencia se convierten en mi querencia, sin permitirme caer en la demencia.

Eres mi único amor

¡Aló!

Hola

Ah.... eres tú

Sí ¿Decepcionado?

No, es que no esperaba tu llamada

Perdona

No es que no la esperara, es que quedé demasiado mal desde la última vez que nos vimos. Estoy realmente muy dolorido y ofendido.

No quise lastimarte...

Eso se piensa antes de actuar, no después.

Yo no quería....

¡Basta! No es el momento. Si no hubieras querido, no lo hubieras hecho.

Ya no sirve a nada decir "no quería" o cosas por el estilo. Ahora hay que asumir las consecuencias de lo que has hecho. Es todo.

Eres demasiado duro conmigo. Me sentía sola. Trata de comprenderme. Él no significa nada para mí. Ha sido un encuentro casual. Perdóname, la verdad es que fue algo pasajero.

Ya hemos hablado, de nada sirve regresar al tema. No tuviste ni la vergüenza de llevarlo a nuestro lecho, donde dormíamos juntos. Un lugar para mí sagrado, aparte de que es mi mejor amigo. ¿Pero que pensabas? ¿Creías que me iba a enterar? ¿Hasta cuando pensabas llevar esta situación?

Sniff, sniff yo pensaba

No te pongas a llorar ahora Lucia. No sirve de nada. Ya hemos hablado. No tengo nada que decirte. Ahora tengo que hacer. Te pediría que no me llamaras más. Nunca te he traicionado. Siempre te he tratado con respeto y consideración. ¿Es que piensas que yo no me he sentido solo alguna vez? Pero siempre he resistido porque te amaba, si escuchaste bien, ¡te amaba! Has sido siempre la única mujer en mi vida, pero ahora basta.

Por favor, perdóname. La verdad es que me siento muy arrepentida. Te amo.

¡Calla! ¡Calla! ¡Basta! No te quiero volver a oír. Te repito no llames màs. ¡Basta!.

Clic

Toc toc toc se escuchan unos pasos acercarse. Un voz de mujer pregunta:

¿Quién era mi amor?

Nadie, mi vida. Una llamada equivocada.

Mmmm ven acá, que bella estás. Eres la mujer más hermosa del mundo. A ninguna mujer he querido, ni querré como a ti.

Mmmm mi amor. Te amo. Eres mi único amor y siempre lo serás.

FELICIDADES AMIGA, POETISA GUSMARIT

Gusmarit mi amiga querida,
a ti dedico estos mis versos,
diez mil luceros, esos tersos,
y ese mi cariño sin medida.

Ojos despiertos, profundos,
sonrisa franca y sincera
plática abierta, placentera,
valores claros y rotundos.

Orgullo de ser venezolana,
sincera, delicada cual lana,
brisa fresca en la solana.

Feliz cumpleaños gran poetisa,
mando un beso con la brisa,
esa que la amistad aviva, atiza.

Muerte detrás de un sueño

Ismael se sentía nervioso y muy agitado.

Esa noche se embarcaba. Había dado todos sus ahorros al que llamaban "el gato". Hombre sombrío, misterioso, que organizaba este tipo de viajes. Aseguraba que podían llegar, sin problemas, a las cosas de Italia.

La situación económica precaria. Su esposa Sophia, al terso mes de embarazo. Sin trabajo. Todo esto lo habían empujado a buscar otros horizontes. Los que habían logrado llegar y establecerse podían mantener a la familia. Iría, ahorraría lo más que pudiera y una vez establecido vendría por su esposa y su hijo. No quería abandonar su país, su patria, pero "la necesidad tiene cara de perro rabioso". Mientras estaba él solo era otro discurso, ahora con familia, la situación empeoraba. La guerra en su país, el hambre, la violencia no le dejaban otra opción.

- *No llores mi amor* ? le decía a Sophia con voz dulce, lo más tranquilo que podía ?

- *Tengo miedo mi amor. Estoy aterrorizada. La idea de no verte más me mata. No quiero que te vayas Ismael. Tiraremos adelante. Verás que podremos* ? las lagrimas recorrían el rostro y fresco de la joven ?

- *Ya lo hemos hablado Sophia. No tenemos casi para comer nosotros. Ahora con un hijo en arribo la cosa será más difícil. Te quedarás donde tu madre y pronto volveré. Lo sabes que si fuera por mí no me iría, pero la citación..... ?* se le quebró la voz y no pudo continuar. La abrazó fuertemente, la beso y después de separarse de ella, con su mochila a cuestas, se dirigió al puerto -.

- *Bueno, bueno, todos a la barca, dentro poco parten* ? se escuchó la voz ronca y misteriosa del llamado Gato ? hombre de media estatura, regordete, con un rostro oscuro, barba larga y descuidada. Otros dos lo acompañaban siempre a donde iba. Misteriosos y sucios como él. Antes de partir le habían dado el dinero. Les habían prometido que al llegar alguien los esperaría, les arreglarían los papeles. Que no se preocuparan que todo estaba organizado. En total eran unas setenta personas, entre ellos mujeres, niños, ancianos....

- *¿En esta barca nos vamos a ir?* - Preguntó asombrado Ismael ?

- *Pues si no te da la gana, puedes irte en primera clase, en el próximo ferry de las ocho, ja ja ja* ? le

respondió el Gato mientras reía irónicamente, haciendo ver sus oscuros dientes ? *¡Vamos coño, arrea que se hace tarde!*.

Miró hacia el pueblo, le pareció ver a Sophia, a lo lejos, que se despedía. Tuvo ganas de quedarse, de salir corriendo y tomarla en brazos. De repente recordó toda su precaria situación, el embarazo de Sophia, la violencia, la guerra. *Regresaré* ? se dijo a si mismo ? Con un fuerte suspiro entró en la frágil embarcación en donde podían ir veinte personas y eran más de setenta.

El día se despedía lentamente dejando paso a la noche. Todos guardaban silencio. Los estaban remolcando hasta cierto punto y después ellos mismos tenían que seguir. Hombres de mar como eran sabían navegar. Conocían la ruta. Les habían facilitado aquella frágil embarcación, un motor pequeño, gasolina.

- *Dios te pido, acompáñanos. Cuida a Sophia. Haznos llegar sanos y salvos a nuestro destino* ? entrecerró sus ojos y se encomendó. Quien rezaba a Al-l?h, quien a Cristo, quien a su dios....un murmurío acompañaba el calar de las tinieblas.

Seguían navegando. Dos días ya han pasado. No tienen alimento y quien lo tiene lo guarda celosamente. El agua dulce comienza a faltar. Se niegan a compartirla. Poco a poco comienza el temor y la desconfianza a tomar partido entre todos.

El viento comienza a hacerse presente cada vez con más fuerza. A lo lejos el cielo se vuelve gris. A pesar de todo, no pierden la esperanza. Pronto verán las costas de Italia y llegarían al destino.

Ismael ha visto detrás de ellos, en la estela que deja la barca, asomarse tres o cuatro aletas dorsales. Le recorre un escalofrío por la espalda acompañado con el erizar de su piel. No quiere ni pensar que podrá suceder si la barca afonda. *¡Dios ayúdanos!* ? suplicó internamente ? A su lado una mujer embarazada. Le hizo recordar a su Sophia. El agua se le había acabado. Sostenía en su regazo a su marido, el cual se sentía mal, tenía fiebre. Le extendió su mano y le dio el agua que tenía para si. La mujer lo miró con sus ojos oscuros y pronunció algo que el interpretó como un *"gracias"*, acto seguido le dio agua a su marido. Prefirió no beberla sino reservarla para él.

Comienza la lluvia. El cielo se oscurece. El viento cada vez más fuerte y la barca se mueve sin parar. Gritos de súplica. Algunos invocan Al-l?h, otros a Cristo. Cada vez más fuerte se hace la tormenta. Todo gris. No se ve el horizonte.

Tenemos que aligerar la carga ? se escucha un voz ? *Tiren los equipajes*.

Sin pronunciar palabra alguna todos tiran sus equipajes al agua. La situación empeora. Crece el pánico. Siguen las invocaciones. Comienzan a perder la cabeza y surge el instinto de sobrevivencia. Comienza la pelea al interno. Alguno eleva la voz y dice: *"aquí solo se ora a Al-l?h no queremos cristianos aquí adentro. Deshagámoslo de los malditos cristianos"*. *Sí sí, ¡fuera!* ? responden algunos ? A cierto punto todo es confusión. El grupo numeroso comienza lanzar gente por la borda. Sobre todo a los proclamados cristianos.

Ismael solo sintió que lo elevaban y sin poder decir palabra alguna ya estaba en medio del mar.

Nadó todo lo que pudo, hasta que sus fuerzas le abandonaron. En un segundo pasó toda su vida delante. Vio a Sophia, su Sophia que se despedía a lo lejos en el puerto.

Le pareció escuchar gritos a lo lejos, reconoció la voz de la señora embarazada que estaba a su lado, la angustia de la muerte lo sobresaltó.

Dios, Dios, cuida a Sophia te lo pido ? logró decir en voz alta - hasta que una ola enorme lo cubrió para siempre.

"Noticia de última hora, naufragio al frente de las cosas de Palermo, en aguas internacionales, no se sabe el número exacto de muertos. Los emigrantes estaban en plena mar cuando comienzan a pelear entre ellos. La pelea por motivos religiosos, cuentan los sobrevivientes. Han tirado en el mar más de quince personas por ser cristianos.

- ¡Bien hecho!. Estos malditos extracomunitarios que vienen aquí a robarnos el trabajo, trayendo enfermedades. Todos unos ladrones, puercos, hediondos. Eso les debería pasar a todos, a todos...

- ¡Silencio Roberto! ¡por favor! No digas esas cosas. Eso es malo. ¿Qué sabes tú de los motivos de esa gente para dejar su patria? Recuerda que tu abuelo tuvo que emigrar en Argentina cuando aquí la situación estaba mal. Se fue para mejorar y mantener a tu madre y hermanos y.....

- ¡Calla mujer!, eso no tiene nada que ver. Mi abuelo no era un delincuente. ¿Qué vas a saber tú? ¡Calla! ¡calla!

En un puerto lejano, perdido, en Mali, una mujer otea el horizonte. Su mirada se pierde en medio del mar inmenso. Ese mar en el que un día vio partir al amor de su vida y que nada sabe de él. Una lágrima corre su mejilla mientras lo recuerda. *Dios mío* ? ora en silencio - *cuídalo donde quiera que esté y hazlo regresar pronto*.

- *Mami, mami, mira lo que encontré* . La voz de su hijo la trae a la realidad. Una hermosa y sana creatura, con un par de ojos oscuros y profundos. Cada vez más parecido a su amado Ismael.

- *Ven mi niño, vamos a casa. La abuela nos estará esperando*. ? Le dice con voz sonora -. Le extiende la mano y a paso ligero regresan al pueblo.

(Derecho de autor SAFE CREATIVE safecreative.org)

Encuentro

Me encuentro sentado en el salón.

Miro la lluvia caer. Lejana puedo observar Roma que esta siendo agredida por el mal tiempo.

Placentera la sensación de paz y tranquilidad que me circunda.

Puedo sentir el gotear del tiempo. Quisiera solo mantenerme inmóvil, cerrar mis ojos y solo respirar. Tener una experiencia de encuentro conmigo mismo. Sentir mi cuerpo, que por tanto tiempo, en cualquier modo he martirizado. La neblina lentamente se hace presente, haciendo aún más íntimo este encuentro, este momento.

El silencio es solo interrumpido de la lluvia, que cada tanto se hace más agresiva acompañada de un viento fuerte.

Pienso a los años pasados, a las experiencias que he vivido. ¡Oh Dios! ¡Cuánta agua ha pasado bajo el puente de mi vida! Reviven en mi mente tantos rostros..., tantos paisajes..., tantos recuerdos..., tantos sentimientos vividos..., tantos sueños realizados, pero también tantos desvanecidos en la nada..., tantos caminos recorridos..., tantas lágrimas versadas..., tantas caricias dadas..., tantos golpes recibidos..., tanto dolor causado..., tanto amor dado, tanto, a la vez recibido....

Respiro profundamente. Siento, escucho las múltiples voces que adquiere el silencio en la insistente lluvia, con su misterio oculto.

El frío me abraza. La vida me susurra una canción milenaria que me invita a abandonarme.

Siento los latidos de mi corazón, este noble corazón, cansado, agitado, alegre, excitado... dispuesto y pronto a cualquier emoción.

Lejano escucho las campanas anunciando la llegada del mediodía. En esta dulce armonía con lo que me circunda, simplemente me abandono. Entro en el misterio de mi ser y siento desvanecerme en el silencio....en el silencio....en el silencio....

FELICIDADES Nylath

Tu amplia sonrisa ilumina este portal,
tus vivos ojos son fuente de bondad.
En tus comentarios hay amabilidad.
Ofreces respeto a todo mortal.

Persona que ama y siente, canta y llora.
Eterna enamorada de la naturaleza,
del amor, de la vida, con toda certeza;
con un gran corazón que en todo aflora.

En las letras, tu pasión, entregas todo,
cosa que admiro, que respeto y valoro.
La vida tu inspiración, musa, tu modo.

Vaya a ti mi abrazo cordial y sincero.
Gracias por tu amistad, tu sentir certero.
De todo corazón: "paisana te quiero".

El alba de un nuevo amanecer

Sentado al borde de mis pensamientos estaba. Acariciando uno a uno mis sueños. Peinando serenamente mis deseos más profundos. Despreocupado de la vida, en soledad perfecta y deseada. Escuché una voz interna, fuerte que me preguntó:

¿Quién eres? - La pregunta resonó profundamente. Sin temor alguno, mirando hacia la nada, con corazón firme al igual que mi voz, respondí:

Soy solo una gota de agua en el mar inmenso del universo.

Un simple y humilde forastero, peregrino del infinito con un corazón inquieto en búsqueda de lo esencial.

Ruaj, soplo divino de una Esencia que me prefirió existente, viviente, amante.

¿Qué quieres? - Resonó de nuevo dicha voz - Continué sin titubeos, oteando a lo lejos y sintiendo millones de mariposas revolotear en mi estómago:

Deseo ardientemente vivir en la placidez de mi existir.

Amar con todas mis fuerzas. Entregar lo que tengo, lo que soy. Diluirme en el océano intenso de una pasión intensa.

Respirar libremente el aire puro que emana de su fragancia fresca, de su esencia, de su ser.

Perder mi mirada en el horizonte, sintiendo paz profunda en mi corazón.

Caminar plácidamente en la playa, detenerme y contemplar como las olas de mis miedos se rompen para siempre, desintegrándose en la arena blanca.

Llegar a potenciar al máximo mi esencia hasta yacer dormido, para siempre, en la fresca y verde grama de mis anhelos, de mis ilusiones, mientras sostiene mi mano inerme.

¿Lo lograrás? ? debí imaginarme que esta sería la próxima pregunta ? un escalofrío recorrió toda mi espina dorsal. Instintivamente toqué con mis dedos la tau que tengo colgada al cuello, signo de nuestro amor. De un lado una fecha, cuando nos conocimos, del otro sus iniciales P.G.

¡Sí! *fue mi respuesta contundente, mientras apretaba en mis manos aquel objeto amado.*

El precio ? continué ? *será elevado, pero no me importa, tengo y lo pagaré.*

El sufrimiento quizás me esperará en la esquina menos pensada, lo miraré a los ojos fijamente

enfrentándolo.

El temor vendrá, no es la fuente fundamental, será un destello que se desvanecerá.

La esperanza me mantendrá, el amor me cubrirá, los pasos que daré me mantendrán, porque sola mi alma no estará. Extenderé mis alas y volaré alto, perdiéndome en el horizonte inmenso, con la certeza de ser, de amar, de existir en plenitud.

El sol lentamente me acariciaba, la brisa me abrigaba, el canto de las aves me arrullaba. El alba de un nuevo día se acercaba.

Gracias amor

A veces encerrado en mi pequeño mundo, en mis preocupaciones, en mis opciones fundamentales, en mis temores infundados me olvido de una cosa importante, muy importante, darle gracias a la vida, a Dios, por el don del amor, por tener a alguien a quien amo y me ama.

Tu ejemplo de cómo enfrentar la vida me da mucho ánimo para enfrentar la mía. Completamente diferente a la tuya. Somos dos gotas de agua completamente diversas, que se encuentran para formar parte de una lluvia amplia y generosa, llamada amor.

Me avergüenzo de lo mezquino que puede llegar a ser mi corazón. Un corazón enamorado, que sueña, que es capaz de ver un tramonto, un sol que nace, una lluvia persistente, una rosa acariciada por el rocío mañanero y dejar caer una lágrima.

Un corazón que parece fuerte, emprendedor, capaz de dar ánimo a quien decae en el camino, que suele ser solidario, empático, compasivo, pero que al final es el corazón de un pequeño infante, temeroso y necesitado, con una gran capacidad de amar y dejarse amar. Quiero agradecer públicamente el don del amor encontrado en ti.

La distancia es dolorosa, amarga, ácida en ocasiones, pero me hace valorar cada día ese amor que siento por ti. Tu valor, tu fuerza, tus ganas de luchar, de ver la vida con optimismo, tu esconder una lágrima con una amplia sonrisa son, simplemente, algo que tiene un valor incalculable, extraordinario. Gracias por ser y estar, te amo.

(Derecho de autor SAFE CREATIVE safecreative.org)

Haiku

noche profunda

relumbran las estrellas

te necesito

Mis versos

Versos que nacen lentamente en cada lágrima versada,

en cada sueño que vuela en el amplio horizonte de mi mente,

en mis deseos inconfesables y prohibidos.

Cada poema, cada escrito que toma forma a través de mis cansados dedos, llevan en su esencia una parte de mi ser amante, sensible, errante y se convierten en el tentativo de seguir viviendo en el tiempo, en el espacio.

Mis letras son un grito silente que se convierte en eco, resonando solo en el alma sensible, inquieta, enamorada...

Mis venas abriría, extrayendo el líquido vital, para poder escribir mi sentir, mi vivir, ese grito silente, profundo que ya no puedo retener y desgarra mi garganta.

Musa adorada, inspiración deseada que poco a poco tomas forma en cada frase expresada, iluminada con el sentimiento, con el deseo, con el ansia, con recuerdos remotos, con pasiones desbordantes, con mi amor distante.

Lentamente me has poseído que ya formas, eres parte de mí mismo. Tanto tiempo te he reprimido dentro que una vez liberada has arrastrado mi alma sosegada.

No tengas compasión de mí.

Sírvete como se sirve del rocío la rosa mañanera, calmando su sed, su soledad intensa;

como se sirve del aire la criatura viviente;

como se sirve del amor el alma errante;

como se sirve del sol la tierra silente;

como se sirve del viento el ave migrante.

Soy tu servidor, tu más tierno y fiel amante.

Triste abandono

Caminando en un bosque encantado me encontré con un poema abandonado.
Estaba triste, en la vera del camino, lloraba por su desdichado destino.
Su menuda apariencia no restaba, para nada, fuerza a su presencia.

Me acerqué y no pude evitar acariciarlo, sentirlo, apreciarlo.

¿Que cosa te ha sucedido? - le pregunté, muy delicadamente, comedido - .

Me han abandonado en este bosque embrujado ? me contestó, para nada sosegado ?

¿Cuál ha sido la causa de tan vil acción? ? le pregunté conteniendo mi fuerte emoción -

Mirome con sus ojos profundos, negros como el ébano de lejanos mundos.
Su rostro era el de un ángel, sublime, hermoso, puro como el agua del pozo.

Por ser melancólico y triste ? me respondió con voz sonora, límpida cual aurora ?

Me senté a su lado, quería hacerle compañía, la verdad es que la mía, era una curiosidad profunda.
Le daría yo una tunda, a quien ha podido abandonar a esta criatura particular.

Los dos perdimos la mirada, oteando al horizonte esplendoroso. Debajo de un árbol frondoso, que nos regalaba su sombra fresca. Realmente generoso.

Soy ? comenzó a narrar ? ***la última lagrima del moribundo, aquel que no quiere renunciar a este mundo, dejando al ser amado en el dolor cruel y profundo.***

Soy el pañuelo ondeado en un olvidado puerto, aquel que recibió lágrimas y un sentimiento recién muerto, de una amante desesperada, por haber sido abandonada en aquella costa soleada.

Soy la lágrima de una madre ante una tumba. Resumen de la impotencia, que casi lleva a la demencia, a quien tanto ha amado, a su hijo adorado.

Soy el ansia, la soledad, la nostalgia y la tristeza que hace perder la cabeza, cuando el alma tanto amada, ausente está en la alborada, dejando el alma amante desgarrada.

Soy el sentimiento profundo que se vive, viendo caer la lluvia allá en la lejana tundra, con el alma en penumbra, mientras se recuerda el pasado, que ya no está a nuestro lado, pero dejó su huella y en nuestro corazón una mella.

En fin, soy ese sentimiento, profundo, duro, cruel, (no miento) que se experimenta en la vida. Sensación de estar en un tren de solo ida, sin posibilidad de regreso. Nadie le gusta sentirme, me evitan, hasta dejarme abandonada en esta selva encantada.

Todos me quieren ignorar, nadie se quiere percatar, que tarde o temprano, los acariciará mi mano. No se puede ignorar en la vida los momentos de tristeza o melancolía sobre todo, en el mundo de la poesía.

La bruma nos envolvió, el silencio nos acarició, el bosque encantado nos besó.

La brisa tenue, traía un aroma fresco de rosas, quise escribir este encuentro, para todos ustedes, en esta mi humilde prosa.

Todos los derechos reservados. SAFE CREATIVE safecreative.org

Despedida

Conforme se cerraban las puerta de aquel autobús que me llevaba a la capital, se cerraba mi corazón destilando lágrimas amargas. Por la ventana te podía observar mientras esperabas mi partida. Nuestra Lía me buscaba casi desesperada moviendo su cabecita de un lado para otro al compás de su cola. La tomaste entre tus brazos y justo cuanto nos pusimos en marcha te vi llorar. Tuve que ahogar el deseo de detener e bus y descender.

Otra partida, otro viaje de regreso sin ti. Cuatro horas de camino hasta llegar al aeropuerto.

Mi mente era una máquina acelerada que producía mil pensamientos por minutos.

La tentación de dejarlo todo y regresar a tus brazos crecía. No partir más de tu lado.

Luchaban dentro de mí , el deber y el querer; la lógica y el sentimiento; la razón y el corazón.

Una tristeza profunda me embargó cuando entré y me senté en el asiento que me correspondía en el avión. A mi lado una pareja que no dejaba de demostrarse el afecto y el cariño. Aquellos gestos de amor puro metían, sin quererlo, el dedo en mi llaga abierta y sangrante.

Ya estoy en el avión amor mío. Te extraño tanto. ¡Que duro es este destierro! ¡Que impenetrables, fríos y crueles, estos hierros que me separan de ti...! Le escribí por el whatasApp.

Te amo, fue su respuesta. La cual me bastó para entrar más profundo en mi tristeza, sin poder ahogar una lágrima que traicionó mi compostura férrea.

Increíble la potencia que pueden tener dos palabras cuando estamos entregados y enamorados. Cuando el amor es sincero y ha pasado por el crisol de la purificación. No hace falta un discurso articulado, largo, perfecto, ya que estas dos palabras contienen todo lo perfecto que puede ser el amor.

Puntuales partimos. Mientras nos elevábamos, sentía el vacío intenso en mi interior. Las nubes parecían venir a mi encuentro tratando de consolarme. El sol que entraba por la ventana, quería desterrar el frío que se producía en mi alma doliente. El horizonte se abría paso lentamente preparándose para el ocaso. Segundos, minutos, horas me separaban cruelmente de ti.

Ante lo imposible es mejor no luchar. Aceptar y tener paciencia. Todo tiene su tiempo y su momento. Seguir preparando el camino para cerrar definitivamente una fase existencial. Una puerta

se cierra, un portón se abre.

Letras al viento

El escritor, oteaba al horizonte, embelesado con la belleza que se produce al caer la tarde.

Las letras fluctuaban en el aire. Estiraba su mano y las cogía, las atrapaba, deseaba escribir una hermosa y única prosa poética.

El sol acariciaba su piel, besándolo tiernamente, mientras se despedía del día. Calaban poco a poco las tinieblas dándole paso a la elegante noche. Su noche, su maravillosa noche.

El aire jugaba con su pelo, aun oscuro y abundante. Susurrándole sus más íntimos secretos.

La musa lo poseía musitándole palabras, frases, mientras seguía recolectando sus adoradas letras, dando vida, forma a su inspiración.

Le pareció escuchar la voz del silencio; oler el color rojizo del ocaso mientras el astro rey se esfumaba; degustar el rumor del la brisa, sabor a humedad, a soledad, a quietud, a eternidad; ver los segundos, los minutos, las horas agotadas por su pasar constante; tocar los recuerdos que ondulaban en el cielo de su pensar sosegado.

Navegaban en el mar sereno de mente: amantes desesperados; corazones abandonados; despedidas tristes en un puerto o terminal lejano; creaturas fantásticas de bosques encantados; un niño solitario que llora en un rincón oscuro, triste y apartado; la mirada fría e inexpresiva de la muerte; el dolor indescriptible de la pérdida o de la traición; la maravilla y esplendor de la creación.

Su mano, cual fiel sirviente, plasmaba a través de la pluma, en hojas frágiles, amarillas por el tiempo, su vivir, su sufrir, sus sueños y esperanzas, fracasos y aciertos, su sentir. Escritos que tomaban vida propia y se alejaban, se perdían hacia lejanos parajes, buscando un par de ojos deseosos de abstraerse, de identificarse con ellos. Se convertían en agua fresca que sacia la sed hiriente, de cualquier ser viviente en lontananza, ayudándole a resistir la desolación o devolviéndole simplemente la esperanza.

Terminando de escribir se sintió satisfecho. Cansado restó bajo las estrellas.

La vía láctea que se convirtió mágicamente en su techo.

Reposando plácidamente sobre una alfombra, fresca y verde de versos convertida en suave y sutil lecho.

(Derechos de autor. SAFE CREATIVE safecreative.org)

Evocándote

Irrumpen los cantos en mi ventana,
miles de aves presagian el nuevo día.
Yo en silencio te siento y te hago mía.
Evoco tu presencia en esta mañana.

El viento peina suavemente la natura,
aroma primaveral fluctúa en el aire,
la jornada floral despliega su donaire.
Imposible no loar por tanta hermosura.

El sol me recuerda tus rubios cabellos,
El cielo el azul de tus hermosos ojos,
profundos y bellos, de puros destellos.

Bendito sea Dios por este regalo hecho,
hablo del amor, que ensancha mi pecho
y crece día a día bajo humilde techo.

En medio de la natura

Ráfaga de viento que se pierde en el horizonte.

Perfume a flores que ondula en el ambiente.

Aves en vuelo que parecen flotar en el cielo sereno.

El rocío acaricia sensualmente la rosa silvestre, la cual le agradece regalándole su fragancia celeste.

Un mágico colibrí va de flor en flor, alimentándose de una a una, ofreciendo su belleza, su primor.

El riachuelo cantarino ofrece su mejor canción. Melodía placentera en una perfecta entonación.

Pajarillos en la ramas, acompañan dulcemente al arroyo con sus estribillos. Unos en claves de ***sol***, otros en ***la***, el más osado en ***re***, un lorito se atreve en ***mi***, un cuervo en ***do***, el petirrojo en suave ***fa***.

Un cervatillo me mira curioso, asustado, nervioso. Quizás en el fondo se pregunta: ¿Ese bicho peloso.... será peligroso?

Mariposas variopintas se hacen presente. Danzan, sí, danzan acompasadas con la melodía silente del sol naciente. Medio paso, doble, vuelta, quien sube, quien baja, unas curvas, otras derechas... algunas se pierden en las rocas, en sus brechas.

Árboles que se saludan unos a otros, con respeto, con sosiego, sin prisas, mientras se dejan peinar por la tímida brisa.

Oigo el rumor de mil pasos que se avecinan. Admirado observo como pasa a mi lado un batallón de hormigas. Todas llevan un pedacito de algo, sea flor, corteza, hoja o miga.

Una liebre peina su traje, se rasca sus orejitas sin mi presencia percatar. Contemplo complacido su acicalar.

Dos cotorritas, a lo lejos, siento murmurar. Muy entusiasmadas las siento hablar, los hechos del día han de comentar.

Fresca natura que me rodea. Siéntome uno en tanta hermosura, solo me queda murmurar con ternura: "loado mi Señor por toda creatura, por esta inmensa natura".

(DERECHO DE AUTOR. SAFE CREATIVE safecreative.org)

Soliloquio

Fibras íntimas que se tensan con las pasiones.

Suave brisa de un pasado remoto que regresa mañanero.

Pies cansados, agotados de caminar por el sendero existencial. Descansan y siguen la ruta, no se pueden detener, ya que el tiempo corre entre los dedos como la arena de una playa solitaria.

Manos que acarician, estrechan, apresan, corrigen, aman....que se convierten en alas que permiten surcar, en apacible vuelo, horizonte remotos, desconocidos, lejanos.

Ojos de mirada intensa capaces de reconocer, contemplar y apreciar la belleza, de captar las emociones. De reír con quien ríe y llorar con quien llora. Ríos pacíficos que de vez en cuando se desbordan abonando las riveras de los sentimientos. Capaces de otear el futuro viviendo el presente.

Pecho generoso, amplio, fuerte. Puerto seguro donde se puede reposar después de un largo viaje, capaz de recoger cada lágrima, cada suspiro, cada lamento, bajo el suave compás de mi corazón palpitante.

Brazos capaces de proteger y ser cobijo en la noche fría, cargada de soledad. Expresión profunda de entrega total, sin reservas, incondicional. Capaces de alzar tu peso llevándote a un lecho seguro, a parajes tranquilos a jardines serenos.

Hombros fuertes forjados por el dolor, el desprecio, el rechazo. Dispuestos a compartir el peso del vivir haciéndolo más llevadero y esperanzador.

Oídos afinados por los diversos sonidos del existir, dispuestos a escuchar pacientemente, siendo sostén y comprensión, atentos a cualquier variación que exprese tu profundo sentir.

Voz, palabras, en sintonía perfecta con el pensamiento. Susurro, grito, silencio. Sostén, ánimo, fuerza en los momentos de debilidad. En su sinceridad antiséptico que lava las heridas infectadas por el autoengaño. Verbo, expresión profunda de mi existir.

Navega plácidamente mi pensar en las aguas profundas de mi ser. Mi estrella polar eres tú. Guías mi viajar esperándome pacientemente. El tiempo de llegar y estaremos juntos eternamente.

Mirar intenso

Me vi reflejado en tus intensos y hermosos ojos. Tu mirada me acariciaba despacio, sin prisas, con antojos.

Me sentía completamente embrujado ante tu observar atrevido, penetrante. Un momento exclusivo. Intenso aquel instante.

Tus pupilas dilatadas me ofrecieron dos lagos profundos, serenos, misteriosos, trasparentes cual manantiales fecundos. No pude resistir la tentación y temblando de pasión, me sumergí en lo profundo, desnudo, dentro de tu mágico mundo.

Tu iris transparente me envolvió en un rayo claro, acogedor, esplendente. No he visto en mi vida un color tan hermoso, tan luciente.

No hicieron falta palabras en tan profunda comunicación. El silencio elocuente, fue más que suficiente, en tan sugestiva ocasión.

Tuve miedo de estañar, no sea que fueras solo una ilusión, una falsa pasión que me había de engañar.

Extendí temblorosamente mi mano. Toqué tu hermoso y fresco rostro. Ninguna seda en el mundo tenía tan fina textura, ¡Oh! hermosa creatura.

Al tocarte me percaté que no eras un delirio o un sueño. Cerré mis ojos, cual niño risueño. Palparte quise con la yema de mis dedos, superando todos mis miedos, gozando cual salvaje y libre potro, cada detalle de tu angelical rostro.

Nuestros labios se acercaron lentamente. Nuestro respirar muy agitado al compás de nuestro corazón excitado. El tiempo se detuvo. Nuestro idilio se mantuvo. Te estrechaste a mi pecho, cual fresca y verde hiedra. Existimos solos tú y yo en la faz de la tierra.

Nos besamos. Nuestras lenguas se abrazaron, nuestros sabores se mezclaron. Compartimos nuestras esencias y en ese momento comprendí, sin ningún tipo de apariencias, que sería tuyo, con fuerza, con temple, hoy, mañana y siempre.

Así nació nuestro amor, de un mirar atrevido, de un encuentro en un beso concluido, que fue solo en comienzo, de un sentimiento intenso, por Dios eternamente bendecido.

Escribir es vivir

Quisiera esfumarme entre mis letras y poder llegar a donde voz no llega. Donde el verbo es aún niño, pudiéndolo acariciar, haciéndolo dormir, reposar, en sábanas blancas, puras cual piel de hermoso armiño.

Quisiera vivir en mis letras, convertidas todas éstas, en caricias o saetas. Voz melódica de trovador o fuerte de un profeta. Pasivo riachuelo que poco a poco hace su surco en el duro suelo o cascada impetuosa en medio de la selva tortuosa.

Es mi escribir lugar de mi existir.

Un mundo fantasioso, amplio, sin reservas, sustancioso.

Una realidad que punge en mi costado, abriendo una herida en mi corazón sensible y enamorado, de la cual brotan prosas, poemas, versos engalanados.

Una necesidad, un deseo profundo, de plasmar en mi pequeño mundo, nobles y puros sentimientos, esos que en lo íntimo siento, con un solo anhelo, alzar noble vuelo pudiendo dulcemente planear, perdiéndome en el amplio cielo.

Escribir es el puro aire que me mantiene con vida, manjar suculento, abundante comida. Es libertad que me convierte en potro salvaje, sin brida.

Manantial de aguas tranquilas, donde floto sigiloso, dejándome llevar de su caudal silencioso.

Mis letras son suaves, dóciles cual arcilla, toman forma en mis manos, esa forma fuerte, pero sencilla, con luz propia, esa luz pura que brilla.

En fin, para mí, el vivir es escribir como el escribir es vivir.

Cuando la dulce muerte bese mis húmedos labios, quisiera que me encuentre entre letras reposando, con el corazón siempre amando, sin otra pretensión que el escribir y en mis letras continuar mi existir.

(DERECHO DE AUTOR. SAFE CREATIVE safecreative.org)

Amor, adorado tormento

Como quisiera tener alas y poder volar hasta ti amor mío.

Dejar detrás preocupaciones, miedos, inseguridades y aferrarme solo a la certeza de tu amor intenso.

Los días se hacen largos, las horas interminables, los segundos eternos.

El tiempo parece detenerse cuando no estamos juntos y correr cuando estoy en tus brazos.

Tu pena es mi pena, tu dolor mi dolor, tu alegría mi dulzura, tu esperanza mi ilusión, tus sueños mis alas, tu voz mi eterna canción.

Estás siempre presente en cada pensamiento, haciendo llevadero cualquier sufrimiento. Tu ser en mí es la leña que aviva la llama del amor que siento.

En el silencio de mi pecho te deseo dulcemente.

Eres ese tesoro escondido que vive en mis entrañas y en mi mente.

Bálsamo que cura, agua que refresca mi sed ardiente, perfume que fluctúa en el ambiente, calor acogedor que se anida en mi bajo vientre, caricia deseada que sosiega mis ansias de poseerte.

¡Oh amor!

Dulce y noble sentimiento que poco a poco me consumes dentro. Pasión, ternura, adorado tormento.

Quiero ser tu servidor, tu portador.

No faltes nunca en mi cielo, en mi firmamento, en la persona amada,

que lentamente se ha convertido en fuerza, mi alimento, mi sustento.

Preguntas al viento

¿Dónde van a parar los sueños que no se realizan? Esos que caen y se hacen trizas o se desvanecen como fino polvo entre brisas.

¿En qué lugar lejano vivirán los anhelos perdidos? Esos que en un tiempo nuestros corazones mantenían encendidos.

¿En qué mundo fantástico continuarán a vivir nuestras ilusiones? Esas que alimentaban la llama ardiente de nuestras pasiones.

¿Dónde se refugian nuestras perdidas esperanzas? ¿En el monte lejano del olvido, donde todo lo que se adentra en ella se da por perdido?

¿En qué remoto lugar guarece nuestra inocencia párvula? Solo recuerdo cuando me la arrancaron, en mi más tierna infancia.

La confianza traicionada, esa que diste a la persona equivocada, ¿dónde se esconde? ¿Se ha perdido para siempre o continua a vivir convertida en tu temple?

Preguntas sueltas que tiro el viento, reflejos son de un profundo sentimiento.

GRACIAS A LA VIDA

La grande Violeta Parra compuso e interpretó "gracias a la vida".

Por muchos considerado su testamento. Hermoso y sentido poema, hecho canción.

En este día especial para mí, quiero humildemente e indignamente, unirme a este himno humanista y dar gracias a la vida, a Dios, por todo lo que me ha dado en estos 48 años de existencia.

Mucha agua ha corrido bajo el puente de mi existencia. Tantas experiencia que me han forjado como persona. Doy gracias por todo, si por todo, también por la piedra que encontré en el camino. Ella me ayudó a ver, sentir, experimentar mis límites, pero también mis capacidades, recursos y talentos.

Gracias a mis viejitos: Rosa y Alejandro (quien también está hoy de cumpleaños), que fueron los instrumentos por los cuales recibí el don de la vida. Dios me conceda seguir disfrutando de ellos hasta cuando él así lo considere.

Manos he encontrado, en mi caminar, que me han ayudado, sobre todo a levantarme cuando estaba caído, sin fuerzas, sin esperanzas (Dios los recompense) pero también encontré algunas manos que me empujaron, y me hicieron caer, me cachetearon (Dios los perdone, ya yo lo he hecho hace mucho tiempo), de esas manos también he aprendido y no poco.

Gracias quiero dar en especial al amor de mi vida. Mi sustento, me complemento, mi fuerza para seguir el camino. Ese amor incondicional que en muchas ocasiones me ha tenido que soportar y perdonar. Un "te amo", resume todo lo que mi corazón siente. Dios nos conceda la dicha de compartir nuestras vidas, aún más allá de la muerte. Soy de los que piensa que el amor, el verdadero amor, es eterno.

En fin, gracias a cada uno de ustedes, mis amigos, amigas, lectores, lectoras de poemas del alma. Aquí he encontrado una casa. Un espacio donde poder ser, vivir, existir plenamente a través de mis letras.

Gracias por los gestos de cariño, de cercanía, de solidaridad, de compañerismo hacia mi persona.

Perdón si alguno, alguna ofendí. Especialmente recuerdo a aquellos con los que compartí tanto y ya no están en este portal y aquellos que por razones desconocidas se fueron alejando de mi persona. Dios los bendiga siempre.

Que el amor, el bienestar, la salud y la musa no nos falte jamás en la vida.

Renacer

Te vi directamente a los ojos.

Te acercaste y me besaste lentamente.

Contrariamente a lo que pensaba tus besos eran cálidos y dulces.

Me tomaste en tus brazos y lentamente comenzaste a volar.

Sensación profunda en mi ser sentí. Algo de mí quedaba, mucho de mi contigo se andaba.

Extendí mi mano y acaricié tu rostro. Hermoso, fresco, el rostro de un ángel del cielo. Como los que tantas veces admiré, contemplé, en infinidad de basílicas, iglesias o templos.

Nada era como lo imaginaba, como me lo habían presentado en mi más tierna infancia, en mi tímida adolescencia, en mi asentada madurez.

Tus vestiduras no eran negras o tu cara una calavera. No tenías una hoz en mano, ni lúgubre tu presencia. Color, brillo, vida, abundancia, olor fresco a rosas en su pura esencia.

En mi mente pasaron tantos episodios pasados, momentos sentidos, sufridos, en fin, vividos.

Tengo frío ? le dije a aquel ser fantástico ?

Me abrigó con sus alas, mientras continuaba su vuelo.

De repente escuché su voz profunda y dulce. Con alguien hablaba, no con mi persona. Mensaje que no entendí, solo sé que en lo profundo de mi ser lo viví.

Mirome tiernamente. Su vuelo detuvo.

No es el momento ? díjome con voz queda ? ***Mucho aún te queda*** - Sentí en su voz emoción ?

¡Regresa! todavía tienes que terminar tu misión.

Abrí mis ojos, una luz de lámpara me encandiló, quise hablar, mas fue imposible.

Me sentía tan cansado, completamente agotado.

¡Gracias a Dios! ? esta exclamación escuché ? ***lo hemos recuperado***.

A mi alrededor percibí alegría, rumores metálicos, gente que iba y venía.

En un instante comprendí todo lo sucedido. Ahí estaba tendido, inerme, indefenso, dolorido pero contento en mi ser, dando gracias por este renacer.

Soy

Las horas goteaban lentamente desde el péndulo del reloj de pared.

Recojo cada gota, en un traslúcido cáliz de cristal de roca.

En silencio podía escuchar el "tac, tac" que producían cada una de ellas en su caer paciente.

La tenue luz que producía el cirio, acariciaba tiernamente la habitación donde me encontraba.

Un aroma de rosas rojas de castilla invadía el ambiente. Intenso, dulce pero nada empalagoso ni repugnante.

La soledad profunda besaba todo mi cuerpo desnudo, haciendo que mi piel se erizara y se estremeciera con tan profundos, cálidos besos.

No era una soledad negativa, no, absolutamente. Es esa soledad que te inspira, que te hace extender las alas y volar lejano, hacia horizontes, parajes misteriosos y desconocidos.

Que te hace deshojar lánguidamente recuerdos pasados.

Que te hace recordar amores lejanos, que murieron ahogados entre lagos salados de lágrimas.

Esa soledad que te hace descender al interior de tu ser, en ese lugar íntimo, sagrado, donde el respiro es el silencio elocuente, donde los latidos acompañan cada compás de tus pasos, donde ofreces el sacrifico perfecto de tu ser en el puro altar de tu esencia.

La soledad que te permite entrar en contacto con tu niño interior, poderlo tomar entre tus brazos y decirle, mientras lo estrechas a tu pecho: ¡te quiero, eres importante para mí! ¡Siempre te defenderé! ¡No estás solo! ¡Confía en mí....!

Se deja escuchar la suave melodía de un piano, haciendo más íntimo este momento. Cada nota la siento profundamente y se va extendiendo por todo mi cuerpo cansado. Continúa el tiempo con su gotear impávido.

Siéntome un todo con cuanto me rodea.

Soy pabilo vacilante, gota incesante.

Soy suave melodía, aroma, recuerdo.

Soy soledad intensa, lágrima y vuelo.

Soy cáliz, péndulo, silencio, víctima y altar.

Soy un presente, forjado por un pasado, que se extiende plena y libremente al futuro.

Soy.....

Uno más del montón

Se escuchaba lentamente la melodía de un tango.

Él en el escenario comienza a bailarlo con ella, Francesca.

Los dos encarnan dos personajes que se entrecruzan. Dos monólogos paralelos que solo al final se encuentran.

Dentro sentía que la emoción explotaba toda entera. Un escalofrío le corrió por toda la espina dorsal. Respiró profundamente y se dejo fluir.

El público estaba atento. Se había creado en el ambiente esa sinergía que solo puede crearse entre actor y público, con la sola presencia del histrión en el escenario. Eterna y antigua magia que se repite a lo largo de los siglos. Melpómene, la melodiosa, hija de Zeus y Mnemósine, se presenta en la inspiración de los actores.

Se abandonó y dejó que Miguel, su personaje, tomara posesión de su cuerpo y contara su historia. Su cruel historia.

En tiempos de la dictadura Argentina, su madre y su padre habían sido encarcelados y torturados. Nace en la cárcel. El verdugo de su madre, el que la torturaba, el que la ha asesinado tirándola viva de un avión en vuelo, lo había adoptado como hijo suyo.

Descubre toda la verdad ya grande gracias a su abuela materna que lo buscaba.

Se habían trasferido en Italia después de la caída de la dictadura.

En un viaje en Argentina se topa con su abuela y descubre, poco a poco los detalles de una historia desgarradora.

Comienza él su monólogo, después de haber dejado al otro lado del escenario a Carla: *"avete mai ballato il tango?, avete mai provato?...."* (¿han bailado alguna vez el tango?, ¿han intentado bailarlo?....)

Dos historias se desarrollan en paralelo. Los presentes solo se dan cuenta de toda la verdad hacia el final del espectáculo. Piensan al inicio que Carla y Miguel son amantes, después que él es su verdugo.....al final descubren que son madre e hijo.

Emociones fuertes, risas, llanto, dolor expresado a través de las lágrimas. Una verdad se desgrana como un rosario a través de dos vidas paralelas. Una verdad que debe ser gritada a los cuatro vientos, aunque no nos guste. Olvidar tanto dolor, tanta muerte, tanta injusticia de un régimen dictatorial y sanguinario es repetir lo mismos errores, en versión ampliada y mejorada.

Mientras actúa piensa en su patria. En la situación política de la misma.

Todos los países latinoamericanos han vivido en su historia esta atroz realidad. Lo más cruel es que aún hoy se vive, producto del olvido del pasado. Dictadores disfrazados de democráticos o socialistas que desgarran al pueblo, que se alimentan de su sangre. Desaparecidos, violaciones, injusticias, carestía, violación de los derechos humanos. Técnicas refinadas de tortura, de dolor, para hacerte escupir la verdad. Piensa en sus hermanos, en sus padres, en sus sobrinos, en su bravo pueblo, dominado, destruido.

Toda su rabia, desconcierto y dolor la concentra en el personaje, logrando llegar así hasta el público, su amado público. Que descubrió, como casi todas las cosas de su vida, demasiado tarde.

Al final del espectáculo no puede contener sus lágrimas. Abraza fuertemente a Francesca y casi se desploma de la emoción. Este hubiera sido su mundo si otra hubiera sido su historia, por eso goza de la más mínima emoción que le produce este hecho.

Terminado lo espectáculo regresa a casa, regresa al anonimato.

Nadie sabe de esta su vena artística y menos de su pluma.

Uno más del montón. Una más.....

ES POSIBLE

Lo que verdaderamente hace la diferencia entre los seres humanos no es evidente.

Es algo escondido, algo que llevas dentro y no tienes necesidad de demostrarlo a nadie. Es tu valor, algo tan tuyo que compartes sin pretenderlo.

Cada uno de nosotros lleva dentro una historia, un pasado que poco a poco ha ido forjando nuestro ser. Algunos esas historias pasadas los han sepultado, anulado para siempre, siendo infelices. Otros han podido resurgir de sus propias cenizas ¿Qué o cosa ayuda o destruye? Es simplemente un misterio. Yo, como creyente que soy, lo llamo Dios.

Alguien que te quiere y aprecia que: *"aunque mi padre y mi madre me abandonen, el Señor me recibirá en sus brazos"* (Sal 70,10) Aunque si eres rechazado, al nacer, por no ser lo que querían tus padres, Él te quiere y acepta sin condiciones. Fue él que quiso que estuvieras en este mundo.

Tenía en mis manos todas las cartas, desde el momento de mi nacimiento, para perder. Jugar un juego perdido desde el comienzo y sin embargo, puedo decir con orgullo que gané. No sin antes pasar por el crisol del sufrimiento, del dolor, de la violencia; del perdón, sea personal y hacia otros. Gracias a todo lo que viví, soy lo que soy.

Pasé mucho tiempo de mi vida queriendo ser lo que los demás querían que fuera. Pensé que era la cosa más normal y que eso había que hacer. No encajando en ese mundo superfluo comencé a ver que había algo diferente, sobre todo cuando el vacío comenzó a hacerse más fuerte dentro de mí. La diferencia no fue una ayuda, en un mundo donde es mejor ser igual a los demás. Donde había simplemente que aparentar.

El catecismo me enseñó que existía un Dios que premiaba a los buenos y castigaba a los malos. Me preguntaba: ¿Quién o qué cosa establece el bueno o el malo? ¿Cuáles son los parámetros? Contrastaba ese concepto con lo que realmente sentía que era Dios para mí, un padre. Que me amaba y basta. Que no estaba mirando a través del cerrojo de mi puerta para ver lo que hacia de bueno o malo o cuánto y cuándo me tocaba.

Contrariamente a lo que me decía mi confesor, para mí, había más falta en el hablar mal o mentir sobre alguien, que masturbarme o mirar revistas pornográficas cosas, que según él, me llevarían directo al infierno donde mi alma se quemaría lentamente en el fuego eterno, antes dejándome completamente ciego. Así ya el sufrimiento comenzaría en este mundo.

Recuerdo da párvulo un cuadro de la Virgen del Carmen, estaba en la mesita de los santos de mi madre. Con su escapulario sacaba a gente del purgatorio y más abajo otros ardían entre llamas. Indescriptible el rostro de aquellos seres que se retorcían en el tormento. Me impresionó desde

siempre. Mi madre me explicó perfectamente la diferencia entre esos a quienes María Santísima estaba sacando del purgatorio (tiempo de purificación del alma) y los que, pobre de ellos, se quemaban más abajo. Terminó con la sentencia: ***"tienes que portarte bien, si no, vas a parar donde está esa gente quemándose y la buena madre María no podrá hacer nada por ti"***. En mi pequeño cerebro los conceptos: *"buena madre"* y *"dejar que se quemen"* no compaginaban. Pero sabía que era mejor no preguntar, ya que la paciencia no era cierto una virtud en mi madre.

Fui un modelo de niño, obediente, educado, tranquilo, el orgullo de mis padres a quienes amaba y respetaba. Más que respeto era temor, miedo y, en ocasiones terror. Pocos llegaron a saber que dentro de la familia ejemplar vivía una madre depresiva-obsesiva-bipolar, un padre ausente (trabajaba todo el día, tenía que portar el sustento a casa y, me di cuenta que su ausencia, era una manera de sobrevivir a la situación hogareña) y un niño tímido, sensible, que se tenía que ocupar de su madre; esconderse cuando sus ataques de pánico se hacían presente; soportar la violencia de la misma sin un evidente por qué, con una sentencia tácita: *"no llores"* y *"cuidado con contárselo a tu padre"*; verla suplicarme de rodillas, mientras me sostenía por los hombros, después de sacudirme fuertemente: *"ora a Dios, a ti te escucha, a mi no, para que me quite esto"*

Depresión que coincidió con mi nacimiento y se prolongó por casi 17 años, con dos intentos de suicidio. Imposible no crecer con un sentimiento de culpa.

Mirando todo esto, reflexionando, solo puedo decir que Dios existe, para mí existe. Podría haber tomado otro camino: drogas, violencia, prostitución, disturbios mentales..., pero no fue así. Es cierto que hice un camino de liberación, sanación, perdón, comprensión.

Se preguntarán, mis queridos lectores: ¿a qué viene todo esto? No es mi intención suscitar compasión o lástima hacia mi persona. Mi intención es solo una, gritar a los cuatro vientos "que es posible sanar heridas" "que no somos responsables del pasado, no podemos regresar y cambiar nada, pero sí somos responsables del futuro, de lo que hagamos, de que ese 'pasado' no destruya lo que somos o queremos ser". Que dentro de nosotros existe la posibilidad de "escoger", de "optar". Puedo optar por una vida serena. Por sanar. Por amarme y amar sin condiciones. Por vivir en profundidad eso que me hace ser "una persona diferente" y que se percibe sin decir, proferir, palabra alguna. Que nunca es tarde para optar y ser feliz.

No reniego nada de lo vivido. ¿Pudo ser diferente? Una pregunta absurda, sin sentido. Fue y basta. Hay que integrar, asumir, tomar ese niño maltratado que se esconde en un cuarto oscuro, sucio, abandonado del pasado y sacarlo a pasear, acariciarlo, amarlo, respetarlo, aceptarlo, nunca es tarde para hacerlo feliz y es posible hacerlo.

No soy un ejemplo, ni quiero serlo. Es simplemente un testimonio que quiero compartir con ustedes, mis amigos, amigas, lectores del alma. Esto no me hace ni mejor, ni peor, simplemente diferente, como lo eres tú. Atrévete a ser feliz, la vida es corta, se nos va de las manos y hay un potencial enorme dentro de tu ser esperando ser atizado.

Mundo efímero

Mundo de sensaciones, pasiones y sentimientos.

Miradas furtivas que se encuentran, se funden, perdiéndose en una calle anónima de la gran ciudad.

Anonimato, desahogo físico en las sábanas blancas de un mísero hostal. Cuarenta y cinco minutos de soledades compartidas que se alimentan de mentiras, fantasías y sueños rotos.

Bares de ilusiones donde se mezclan el café, el licor, la música, la fábula de un encuentro.

Mundo de apariencias,

de músculos y tacones, descotes y vaqueros,

chiflón y lentejuelas,

de fragancias y arrugas estiradas.

Vacío interior existencial de seres efímeros en búsqueda de sensaciones. Experiencias plenas que se ahogan en el río de la desilusión, destrozándose al caer en la cascada del olvido.

Sentado en un ángulo, en el anonimato, escucho penas, alegrías, experiencias, desilusiones, desamores, mientras saboreo un capuchino.

Veo la vida pasar y en cada trago degluto, y disfruto mi existir.

Lo que me hace fuerte

Soy más fuerte no cuando no caigo,
sino cuando soy capaz de levantarme de mis caídas.

Entre tus brazos

Escuchaba dulcemente pasar el tiempo.

Mi mirada se perdía en el horizonte amplio de la serenidad dorada.

Había despertado a finales del otoño, sin haber vivido a plenitud la primavera ni el verano.

Saboreaba parco cada trago del vino tinto de mi pasado reciente, servido en la copa de cristal de mi vida.

Tu mano en la mía, dulce bálsamo que sana toda dolencia vivida.

Mi cabeza reclinada en tu pecho. Podía escuchar el compás sereno de tu corazón cansado.

Desterré de mí el pesimismo, la desilusión, la nostalgia.

Regué y aboné la ilusión, las ganas de luchar, el amar intenso, el vivir en plenitud.

Poco importaba la estación existencial que viva. Convencido estoy que una rosa también puede florecer en el invierno, en medio de la cálida nieve, desplegando su más fino y embriagador aroma.

Tu voz susurraba en mis oídos palabras de amor, arrancándome suspiros profundos de quieta paz.

Embriagado con el divino y dulce elixir me dormí en tus brazos con el deseo de no despertar, de estar contigo, en ti, para siempre.

Todo y nada

Camino a tientas como un ciego en medio del bosque.

La luna, al igual que las estrellas se niegan a darme su luz.

Mi espíritu solitario grita en mi interior.

Todo y nada llevo en mis manos cansadas de buscar en el horizonte, una cálida luz que abrace mi corazón doliente.

Inmerso en la penumbra, desnudo ante el frío ardiente, me recuesto en el suelo húmedo de mis horas amargas. Quiero gritar fuerte, fuerte, un grito desgarrador, liberador, pero hasta el aliento me ha abandonado.

Todo y nada llevo anidado en mi pecho.

Todo y nada recorre mi rostro humedeciendo abundante y tiernamente mi pálida tez.

Todo y nada que refresca mi piel reseca del viento, de la soledad, de la angustia, de mi búsqueda existencial.

Todo y nada que me llevan de la mano hacia la locura, hacia el cortar de cuajo las raíces que se aferran a la vida.

Escalofrío intenso que mueve mis entrañas haciendo calcinadora la brisa suave de la noche pasada en vela, escuchando caer pesadamente los segundos de mi existencia incomprendida.

Estás a mi lado, estás pero no te siento.

Estás a mi lado, estás, vengo a tu encuentro.

Estás a mi lado, estás, me cierro y en silencio me voy a mi mundo de tormentos, de fantasmas, de seguridades perdidas o quizás jamás tenidas, de futuro incierto, de amarga desconfianza, de dolor de querer ser diferente.

Silencio, silencio amargo y dulce que me envuelve haciéndome suyo.

Mientras más intento romperlo más me atrapa trabándome lentamente y sin piedad....

Todo y nada se me escapan entre mis castaños cabellos.

Todo y nada que recorre mi columna hasta encresparme la piel.

Todo y nada que recorre mi cuerpo en gotas de sudor.

Todo y nada.....todo y nada, eso soy, eso es lo que siento.....

En una lejana playa

Las olas vienen y van. Me recuerdan el vaivén de la vida.

El sol comienza a hacerse presente con todo su vigor.

Gente que va y viene, escucho sus conversaciones existenciales, risas....voces de diversos matices en una playa lejana del Mediterráneo.

Poco a poco se comienza a llenar la playa. Las sombrillas de diversos colores comienzan a dar vida al paisaje.

La brisa suave y seca danza de un lugar a otro. Miro el mar y mi mirada se pierde en el horizonte lejano.

Un barco veo a lo lejos. Impávido desafía las olas y se abre paso al infinito.

Las nubes, copos de algodón blanquísimos, flotan en el amplio cielo de color celeste mañanero.

Observo cada detalle queriéndolos plasmar en mi mente escritora. Material que algún día, (es mi más grande sueño) quedará expresado en una obra.

Hay quien dice que si quieres que un sueño se haga realidad, tienes que pensar en positivo, querer realmente ese sueño y este se realizará. Luchando obviamente por la realización del mismo.

Confieso que hay momentos que pierdo la esperanza y entro en el túnel oscuro de mi lado débil, ese donde reina mi complejo de inferioridad; donde hacen orgías los fantasmas de mi pasado, esos que me hirieron en mi más tierna infancia. Lugar en que la soledad me canta su canción de cuna, abrazándome con sus huesudos y gélidos brazos, mientras la conmiseración y el victimismo me sonríen a lo lejos.

Alguien me dijo, una gran amiga a quien admiro y quiero, Anabel: "tu peor enemigo eres tu mismo" Palabras santas. Amigo es quien te dice también las cosas que no quieres oír y te hieren por su carga de verdad.

Miro de nuevo el mar inmenso y me digo: "quiero seguir luchando aunque la lucha dure toda la vida. Se aprende más de los fracasos que de los éxitos".

Cierro mis ojos y me concentro en esas olas que vienen y van, recordándome el "de venir" de la existencia.

Perdona amor

Perdona amor mío, sí perdona.

Por las veces que encerrado en mi situación existencial, entro en un hermético silencio que te hace daño.

Por las veces que en vez de darte ánimo, apoyo, en los momentos que más lo necesitas, me convierto en una carga más, en otra preocupación para ti.

Perdón por las discusiones estúpidas que nos alejan. Reconozco que mi orgullo es grande y a veces no lo controlo.

Perdona porque te hago pagar, sin decir una palabra, tus descuidos, tus olvidos hacia mi persona.

Perdona por aquella palabra de más que te ha herido, lo peor es que lo hice intencionalmente, lo reconozco.

A veces pienso que no te merezco.

Temo, si temo, temo que un día te vayas de mi lado.

Enséñame a amarte, amor.

Destruye toda esa apariencia, detrás de esa coraza de hombre fuerte y autosuficiente está solo un niño que ama y teme no saber amar. Teme el estar solo o simplemente no ser aceptado. Teme la vida y los cambios existenciales que en él están produciendo.

De una cosa estoy seguro, de que te amo, hoy más que ayer.

Hoy necesito expresar lo que siento. Amar se prende amando. Perdonar, perdonando. Vivir, viviendo. Vivamos, amemos, construyamos.

Tuyo para siempre.

Depresión

Sin quererlo lentamente voy entrando en un túnel oscuro. A cierto punto quisiera detenerme y no entrar pero es simplemente imposible.

A lo lejos veo la salida pero no tengo fuerzas para caminar. Quiero correr hacia esa salida, me esfuerzo, pero es en vano este mi esfuerzo existencial y cada vez veo más lejos aquella luz que representa mi libertad, mi equilibrio, mi sosiego.

Temor, terror, incerteza, tristeza, humor incierto, crisis de pánico, llanto, nostalgia....

El apetito me abandona y la mínima cosa me produce un esfuerzo titánico. Quisiera dormir, dormir un sueño eterno y así no pensar.

¿El temor más grande? Perder la razón y caer en el vacío de la locura.

Estoy consciente del sufrimiento de los que tengo a mi alrededor, de los que quiero y amo, de los que me aman y ese sufrimiento me produce un sentimiento de culpa, que se regocija en clavar su daga en mi corazón cansado y palpitante. No quiero que sufran por mi. No quiero ser la causa de su tristeza.

Una sola palabra recoge mi sentir: impotencia.

No es cuestión de voluntad, no es un capricho, no quiero estar en este estado y me duele aún más las miradas acusatorias, esas que sin hablar te dicen: "está solo llamando la atención", "no quiere salir de ese estado, es culpa suya..."

Confieso que he considerado (aún la considero) la posibilidad de quitarme la vida, de poner fin así con esta depresión que me ahoga poco a poco, liberar mi alma de tanto sufrimiento ¿qué sentido tiene vivir así? He llegado a envidiar a mis amigas a mis amigos que mueren, que les llega la hora de la partida definitiva de este mundo. Ahora descansan eternamente.

Vacío, dolor, desesperación, angustia.

¡Dios, si es que existes, quítame la vida!

Dudo de todo, hasta de mi misma.

Madre Santísima ten piedad de mi.....

Aquí sigo en esta oscuridad existencial, encerrada en este túnel que se han convertido en la cárcel de mi ánima....

Piedad....

PLENITUD

Cae la tarde lentamente.

Las estrellas tímidas se dejan ver a lo lejos.

El sol es solo un reflejo al horizonte, donde se mezclan amarillos, rojos y naranjas, dando paso a la nostálgica noche.

Las olas revientan en la orilla dando origen a su milenario canto. Se cubren unas a otras bajo una blanca y pura espuma.

Un faro solitario indica la ruta a los navegantes.

La brisa marinera refresca del bochorno veraniego.

Me parece escuchar el canto de sirenas allá a lo lejos, donde juegan libremente especies desconocidas acuáticas, en un azul oscuro, puro, profundo.

La luna poco a poco se hace presente, dándole su toque mágico al paisaje. Amada luna; compañera silente de mis noches solitarias. Amiga y confidente.

Mis pies desnudos dejan sus huellas en la fina y tibia arena. Su tibieza me proporciona una relajación reconfortante.

Natura, humanidad, armonía, plenitud.

Cierro mis ojos aspirando profundamente queriendo retener todo el aire en mis pulmones. Expiro queriendo sacar fuera todo tipo de temor, de preocupación, de impuridad.

No quiero pensar, quiero solo escuchar, respirar, contemplar, ser.

Elevar mi alma a las altas colinas de un lugar sin tiempo ni espacio, donde reina lo eterno.

Me cubre la bruma del mar, acariciando mi cuerpo respetuosamente.

Hombre, natura, armonía plenitud...

Experiencia mística donde se funden humanidad, natura y Divinidad.

Tú, querido lector, amiga, amigo del alma, siempre he sentido tu cercanía, solidaridad, afecto, estás también aquí a mi lado, parte importante de mi existir etéreo. ¡Gracias!

Cae la oscuridad, en ella me adentro.

Hombre, natura, amistad, armonía.

Un sentido GRACIAS

Tus ojos acarician cada una de mis letras al leerme.

Mientras lo haces un sin fin de sentimientos recorren tu mente impulsados por tu corazón, ese corazón que hace un discernimiento profundo, identificándose o no con mi expresar. Estando de acuerdo o no con mi sentir.

Fundiéndose o no con mis sentimientos.

Dejas de leerme y me imaginas.

No puedes evitar la pregunta: ¿Qué voz tendrá?¿Cómo será? Sobre todo físicamente ya que con mis letras te he dado la oportunidad de conocer mi espíritu inquieto; mis sueños de niño; mis sufrimientos existenciales; mis fracasos y derrotas; mis aciertos y desaciertos; mis zonas fuertes y también las débiles. Soy en plenitud, a través de mis letras y nunca he escrito lo que realmente no siento. Cada escrito lleva una parte de mi.

Un suspiro te arranca mi cuento, una sonrisa ingenua mi poesía, una lágrima sincera ni prosa.

¿Qué sería de un escritor sin alguien que lo leyera? Simplemente se diluiría en el rocío de la nada.

Por ese mismo motivo quiero agradecerte el tiempo que dedicas a leerme.

Ese leerme que para mí, es la cosa más importante junto con el compartir y la amistad que nos une.

Si dejas tu sentido comentario me haces feliz, ya que me das ánimos para seguir en el difícil arte de la escritura.

Si me corriges, te seré eternamente agradecido, porque no soy perfecto y hasta el más hábil nadador, corre el peligro de ahogarse.

Confieso que me llena de emoción saber que mis letras llegan lejos, a otros continentes, a paisajes desconocidos y hermosos, a otros escritores a quienes leo y devoro sus letras ya que una parte de ellos llega hasta mi y me enriquece.

Quisiera agradecer nombrando a todos mis amigos(as) y lectores, pero el peligro y temor, de olvidar un nombre me lo impide y no quiero ofender a nadie.

Hoy, delante de este mar hermoso que no deja de cantarme al oído; de esta brisa marinera que juega con mi pelo; de este fuerte sol Mediterráneo... Te recuerdo y te encomiendo al Dios Altísimo (ya me perdonarás si no eres creyente. Eres mi amigo(a) y eso es más fuerte que cualquier religión o creencia)

Que la salud, el bienestar, el amor y la musa nunca falten en sus vidas.

Simplemente ¡GRACIAS!

Simplemente te amo

Me perdí lentamente en la profundidad de tu aroma.

Bebí, como un colibrí sediento, del néctar divino que producen tus labios de miel.

Me zambullí, sin temor alguno, en el mar profundo y misterioso de tus ojos.

Me dormí placenteramente con el sonido de tu corazón, cada palpitar me devolvía la paz perdida, la tranquilidad extraviada, reforzada con tu voz canora, cálida, armoniosa.

Tus brazos rodearon mi cuerpo cansado, relajándose completamente con la tibieza de tu piel canela.

Tu respirar acariciaba mi cuello. Dulce viento. Suave susurro del amor profundo, que eleva mi alma a las altas colinas del placer.

La luna se colaba tímidamente por la ventana, abrigando con su gris plata nuestros cuerpos desnudos.

Mi mano se deslizaba suavemente acariciando tu espalda, mientras te susurraba al oído un profundo "te amo".

Quise detener el tiempo. Simplemente imposible mi pretensión.

El sol nos besó y nos trajo de nuevo a la realidad de nuestro vivir cotidiano.

Me pregunté, ¿Puede el amor ser eterno? ¿Dos amantes pueden seguir amándose aún más allá del tiempo? ¿Se le puede encerrar al amor el lo que hemos llamado tiempo y espacio?

No lo sé, solo sé que te amo y quiero construir nuestro amor. Enséñame a amarte amor de mi vida.

Te miré fijamente a los ojos. Una lágrima surcó mi rostro.

¿Qué te sucede? ¿Qué te pasa? ? me preguntaste mirándome fijamente a los ojos -

Nada amor mío, simplemente, soy feliz ? te respondí sosteniendo tu mirada ?

Un beso selló, de nuevo, nuestra alianza de amor.
Renovando una vez más nuestro deseo de construir juntos,
de caminar juntos,
de sostenernos y amarnos hoy, mañana y siempre.

Atrévete a volar (relato)

Alma pura que despliegas tus alas y vuelas alto, alto, muy alto sin temor a las alturas.

Planeas en un mundo dorado. Sobre ríos tortuosos. Por mares profundos y puros. Sobre montañas engalanadas con flores multicolores y de verdes variopintos y orgullosos.

Saltas al vacío, junto a las aguas blancas de cascadas gigantescas.

Acompañan su vuelo aves exóticas y multicolores.

Vuela, simplemente vuela, dejando su espíritu en plena libertad.

Ya no más sufrimientos, ya no más preocupaciones, ya no más dolores que atraviesen tu noble, probado y tierno corazón.

Nació y creció creyendo en el amor verdadero, altruista, aunque si sus experiencias le mostraron lo contrario.

Desde su más tierna infancia le inculcaron que lo importante es el aparecer y no el ser. Que hay que cumplir patrones preestablecidos de conducta. Que la opinión de los demás es muy, muy importante y las apariencias van guardadas y cuidadas por encima de todo. Que el fin justifica los medios, sean éstos los que sean. Que este mundo es de los fuertes, no de los débiles y sensibles. Que ser diferente es simplemente una maldición, una discapacidad, en una sociedad machista donde "los hombres no lloran".

Creyó en los sueños en un mundo demasiado real donde el soñador es un demente.

Confió y confía en el hombre, aunque en más de una ocasión esa confianza fue traicionada.

Se conmovía y conmueve ante el dolor ajeno, haciendo hasta lo imposible por aliviarlo.

Llora con quien llora, ríe con quien ríe e infunde confianza, ayudando a descubrir las capacidades y talentos de los otros.

Entregó su vida al servicio de los demás, olvidándote de si mismo, de sus necesidades, de sus deseos más íntimos porque eran pecaminosos y se debe dar sin esperar recibir nada.

Un conflicto interior fue creciendo en su vida. ¿Seguir mintiendo, seguir aparentando y no ser? ¿Seguir viviendo en un mundo de seguridades pero que poco a poco marchitan su ser interno? ¿Es esa la voluntad de Dios? Recuerda la frase: ***"quien pone la mano en el arado y mira atrás....."***

Todo a su alrededor le dice: *¡Sigue tu vida así como hasta ahora, no te arriesgues!, ¡Es una locura dejarlo todo y comenzar de cero!, ¡Mira que no eres un joven!, ¡Irás directo al fracaso!, ¡Piensa en tus padres ancianos el disgusto que le darás!* Pensamientos que se cabalgaban en su mente. En el

fondo el conflicto del ***"aparentar y el ser"***.

Días en que el horizonte es claro, otros en los que se nubla.

Discierne, escruta los tiempos, examina su corazón, escucha la voz del viento y otras voces.

Caminando un vez sin rumbo, entró en una iglesia estilo románico. Aquella piedra caleña desnuda siempre le había impresionado, sus tonos amarillentos y naranjados con vetas incluso rojizas, una arenisca sangrante, como sentía sangrante su interior.

Paredes y columnas desnudas, amplio espacio, ábsides semicirculares. Lo esencial. Ese templo que refleja su alma. Esa alma que busca lo esencial, solo lo esencial.

Mira al crucifijo. Por un momento no dice nada, solo observa, mientras sus lágrimas se asoman abundantes. La voz del silencio se hace presente, profunda, envolvente, elocuente. Le vienen a su mente las palabras del salmo 130 y las dice muy despacio, saboreando, sintiendo, expresando profundamente cada palabra: ***"Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superan mi capacidad; sino que acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre".***

Solo quiero ser, mi Señor. Solo quiero cumplir tu voluntad en mi. Tu voluntad Señor es que sea feliz, que dé un toque personal y único a todo lo que me rodea. Estoy cansado de mentir, solo quiero ser. Te amo y lo sabes. Eres mi padre....

La penumbra de aquel templo lo envuelve, acariciando su alma y besando tiernamente su frente cansada. Siente conforto, se siente escuchado, se siente solevado. Una cosa clara: "Ser". Vivir. Dar ese toque personal a su vida que solo él tiene el poder de dar. Amar profundamente y dar desde su pobreza.

Desplegó sus alas y voló, voló alto, sin temor alguno y a otros ayudó a que desplegaran también sus alas y volaran al infinito.

Se convenció aún más de que la vida es corta y se puede vivir en plenitud.

Que lo esencial es lo que vale la pena en la vida, que lo efímero te puede dar satisfacción, pero te deja un vacío hondo dentro.

Que su peor enemigo podía ser él mismo y sus temores infundados.

Que solo cosecha quien se arriesga a sembrar.

Que el camino del éxito está plagado de fracasos.

Que la constancia y la tenacidad son virtudes que se alimentan de la confianza. Confianza en si mismo que es el reflejo de la confianza en Dios.

Vuela, despliega sus alas y vuela....

(Reservados todos derechos de autor. SAFE CREATIVE. safecreative.org)

Confía

Confía en ti.

Es el antídoto que te curará del temor, de la angustia, de la inseguridad.

Los tres pilares donde se construye el fracaso.

Honestidad

Definición: "La honestidad (Del latín honest?tas, -?tis) o también llamado honradez es el valor de decir la verdad, ser decente, recatado, razonable, justo y honrado.

Desde un punto de vista filosófico es una cualidad humana que consiste en actuar de acuerdo como se piensa y se siente.

Se refiere a la cualidad con la cual se designa a aquella persona que se muestra, tanto en su obrar como en su manera de pensar, como justa, recta e íntegra.

Quien obra con honradez se caracterizará por la rectitud de ánimo, integridad con la cual procede en todo en lo que actúa, respetando por sobre todas las cosas las normas que se consideran como correctas y adecuadas en la comunidad en la cual vive".

Con el pasar de los años tratamos de ser más auténticos y verdaderos. Ya no tanto con los que nos rodean, sino con nosotros mismos.

En mi caso aprendí desde muy pequeño que la honradez es un valor fundamental, pero también me enseñaron a mentir, a aparentar, a que el parecer de los demás lo tenía que tener presente y acatarlo aunque fueran contrarios a lo que pensaba o sentía.

Una contradicción, pero todos somos hijos de una cultura, de una situación histórica y de nuestros padres.

"Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres" (Jn 8, 32) leemos en la Biblia. Como creyente, para mi la verdad es Cristo, que me llama a vivir de acuerdo a mi verdad. Verdad que tiene su base en sus enseñanzas fundamentales, en donde el prójimo tiene un peso fundamental, basado en el equilibrio, la armonía, la integridad del yo, el amor a uno mismo. "amarás al prójimo como a ti mismo" (Mt 22, 39)

¿Cuán difícil es vivir de acuerdo a la verdad? ¿Cuán difícil ser honestos en un mundo donde priva el engaño, el aprovecharse del otro y la mentira?

Una sociedad egoísta hace egoísta a sus hijos.

La mentira arrastra poco a poco hacia la esclavitud y la división interior. La verdad libera.

No me he sentido más libre que cuando he actuado de acuerdo a la verdad, aunque si puede ser muy dolorosa (lo sabemos todos). Cuando ya no hay nada que ocultar y he podido caminar con la frente en alto porque mi conciencia no tenía nada de que acusarte.

La conciencia ese lugar íntimo donde te encuentras contigo mismo, donde vive Dios (o tus valores si no eres creyente) y que muchas veces ignoramos porque es, simplemente, un juez imparcial.

La verdad es la semilla de la autenticidad.

Es lo que te hace diferente. Es el terreno fértil donde crece y florecen tus potencialidades.

Es tu identidad y el lugar donde se desarrolla tu misión en esta vida.

Vivir en paz consigo mismo, con tu conciencia es algo que no tiene precio y será tu gran riqueza.

Introspección

Afiné los oídos de mi alma y escuché mi conciencia que me hablaba.

Me encontraba al lado de la habitación donde se encontraba mi madre en su lecho, del cual difícilmente se levantará, aquejada de una fuerte depresión a sus noventa años.

Mi padre sentado al lado de su lecho mirando la televisión. Ejemplo de marido, de padre, de amigo y compañero.

El calor se hacia presente, solo un viejo ventilador a toda velocidad daba alivio a tan altas y húmedas temperaturas.

"Hijo de la luz, constructor de tu futuro, caminante de mil caminos.

Tu mundo ya no es este que te rodea. Hace 31 años dejaste tu hogar, con tan solo 17 primaveras.

Una ilusión, un sueño perseguiste y alcanzaste.

Tus horizontes se alargaron en un viaje trasatlántico que te llevó a tierras lejanas donde ampliaste los conocimientos que afinaron tu ya vocación innata de dedicarle a los otros.

Noble corazón, impetuoso pecho, intuición sensible, luchador incansable. Este suelo que pisas te vio nacer y crecer entre dolor, alegría y sufrimiento.

Pronto descubriste que hay que luchar y, en ocasiones, más que vivir, sobrevivir. Miraste directamente a los ojos el desprecio y la no aceptación, abriéndote camino con tus propios méritos y con la ayuda de Dios.

Recuerda que la vida es una y corta. En plenitud ha de ser vivida. No temas, pequeña ovejuela, sigue el rumbo que se te está trazando y recuerda que hay oportunidades que solo se dan una vez en la vida.

Recuerda también que todos los que te rodean han hecho sus opciones fundamentales, sus opciones de vida. No te corresponde juzgarlas, como a ellos no le corresponde juzgar las tuyas. Críticas condenatorias se alzaran contra tu persona. Mira adelante, camina seguro, erguido, con la frente en alto, como quien va a ser juzgado solo por una ley, la del amor. Heraldo de la esperanza y de la misericordia siempre has sido. Recuerda que eres un hijo de la luz y como tal debes vivir. A tu lado tu ángel te sostiene y apoya.

Has saboreado los éxitos, has enfrentado las derrotas aprendiendo de ellas. Haz caído y te haz golpeado con tus límites y miserias, estando apunto de ahogarte en la conmiseración. Pero has podido renacer de tus cenizas, cual ave fénix de luz. Nunca te ha faltado una mano que se ha extendido para levantarte. Confía más en ti y en tus capacidades. Cierra puertas que aún te hacen regresar a tu pasado y verás cómo se abrirán portones cargados de futuro. Escúchame, delante tienes dos caminos, que muy bien conoces. Uno de la "inseguridad" (porque no la conoces) llena de plenitud, en donde la base fundamental es tu ser; otro el de la seguridad limitada y limitante, en donde la base es ser lo que otros esperan de ti. ¡Escoge!".

Poco a poco se hace presente la noche del trópico, al lado estoy del impetuoso río Orinoco, en su Delta, en la casa que me vio nacer. Aquí estoy conmigo mismo, con mi conciencia, con una sensación de paz y tranquilidad interior, producto de la opción ya hecha.

Solo vuela quien se arriesga y salta al vacío.

Gran compañero

Pasaban las páginas entre mis dedos.

Mis pupilas acariciaban cada oración, su construcción literaria, cada expresión.

Lentamente me iba nutriendo de su enseñanza. Sumergiéndome en la trama. Acompañando al protagonista (Diego de Malagón), en su extraordinaria historia.

Es increíble como un libro, a parte de ser un gran amigo, un acompañante fiel, consejero infalible, es un alimento espiritual.

Un libro lleva en sí parte de su autor. Éste siente la necesidad de expresarse, de entregarnos algo, sin ninguna pretensión sino la de ser leído compartiendo así su experiencia, valores, vivencias; entregando su espíritu en el mismo y eso es lo que es capaz de envolverte. Si falta esto, el libro no es capaz de interesarnos.

Devoré con pasión, en estos largos días en el cual me dedico al cuidado de mi madre, el libro "El sanador de caballos" de Gonzalo Giner.

Realmente hermoso. Lo recomiendo con los ojos cerrados.

Quiero compartir con ustedes tres párrafos que me impactaron, sobre todo en este momento existencial en el que vivo.

El maestro del sanador de caballos (Galib) dice a su alumno (Diego) las siguiente frases:

"La vida es un largo peregrinar por el sendero de la perfección. Tratamos de alcanzar el final y no nos damos cuenta de que lo importante se encuentra en el recorrido.

He conocido a muchos que se creen infelices por no haber cubierto al completo sus sueños. Su ambición les ha cegado tanto que ya no ven las bondades que el propio camino les ofrece".

"La capacidad de crecer ante la adversidad convierte el hombre en un ser grande, y superarse es un sano estímulo para el corazón. Aprender de los errores ennoblece, y sentirse humilde, en un mundo de soberbia, te aseguro que se convierte en la llave de la felicidad"

"Sueña con metas altas y volarás como las águilas. Eso debes hacer, alcanzar las cumbres de la vida. Busca al que sea sabio y aprende de él. Usa bien la ambición sin por ello dañar a nadie. No hagas que tengan que recriminarte por tu trabajo, hazlo siempre bien. Intenta ganar cuando te hagan competir. No te dejes avasallar por nadie y aunque hayas nacido en hogar humilde, no te consideres por ello indigno.

Si luchas con esfuerzo, conseguirás todo lo que te propongas"

Nada que añadir a estas tres vitaminas para el alma.

El autor refleja en su obra su noble alma, forjada por las experiencias existenciales en donde lo importante es crecer, aprender, de esta gran aventura, este gran don llamado vida.

Muerte (dedicado a la Negrita querida)

Así te veo, infinita ¡OH señora muerte!
Apacible, tranquila, fuerte, soñadora.
Ningún mortal escapa, eres acogedora,
morir serenos es muy posible, no es suerte.

Si tú, vida normal y serena has vivido,
enfrentando los obstáculos, tus errores,
pidiendo perdón, afrontando tus temores,
no desesperes cuando ella, llegue a tu nido.

Algún temor interno podemos sentir,
dejar a los queridos, dejar de existir,
desesperados no, allá hay vida por vivir.

Camina por la vida, mi amigo querido,
sin hacer mal a nadie, haciendo lo debido,
creyente o no, vivirás, así lo he sentido.

LA GRAN FAMILIA DE \"POEMAS DEL ALMA\"

Desde que estoy en la gran familia de "poemas del alma", algunos poetas y poetisas han partido a la casa del padre, al hogar del origen, al tiempo sin tiempo, al espacio sin espacio.....

Creo firmemente que todos los que han partido ahora se encuentran formando parte de la "gran familia celestial de poemas del alma".

Para mi la existencia no termina, se transforma.

La muerte es uno de los momentos importantes del vivir, un momento decisivo. Que no tiene la última palabra, porque la última palabra siempre la tendrá la vida.

La negrita y tantos otros, que no me atrevo a nombrar porque de seguro alguno olvidaría y no sería justo, siguen componiendo poemas, prosas, cuentos...

Tengo la esperanza de que algún día yo también partiré, no sé el día ni la hora, y entraré a formar parte de esa gran familia.

Esos poetas y poetisas nos darán la bienvenida, nos tenderán la mano, nos abrazarán fuertemente. Ahí estaremos todos, en ese reino perfecto del amor eterno, donde la belleza y la poesía llegan a su máxima expresión. Donde la misericordia se manifiesta sin importar raza, color, sexo, condición o credo.

Demos lo mejor de nosotros mismos siempre, en nuestros escritos, en nuestras reflexiones, en fin, en nuestras letras. La vida es una y corta. Es la gran oportunidad de ser y manifestar lo maravilloso que tenemos dentro. Desarrollar al máximo nuestras potencialidades. No dejemos que los temores, los odios, los rencores, las divisiones, sequen nuestra alma. Nacimos, mis queridos poetas y poetisas, para volar alto, como el cóndor andino o el águila imperial y no para arrastrarnos en nuestras miserias. Que hermoso es llegar al final del camino, sin tener en el alma ningún remordimiento y con la satisfacción de haber vivido en plenitud. Esto no es una fábula, un cuento hermoso, es una realidad. Es posible.

Que nuestras letras sean el vivo testimonio de la búsqueda de ser auténticos donde quiera que estemos; de dar palabra a sentimientos profundos, sean estos cuales sean; de ser voz para los que no tienen o le han quitado o arrebatado esa voz; espada de doble filo para atravesar la injusticia; dulce expresión profunda del amor, de la pasión, del erotismo; grito profundo de soledad, de silencio, de caída, de dolor...; manifestación de lo recóndito de un ánima que durará in aeternum.....

Mis letras

Son mis letras la manifestación de mi corazón soñador y aventurero.

Cóndor orgulloso que extiende sus alas y vuela alto hacia las altas montañas nevadas andinas.

Son un suspiro profundo de mi alma inquieta en su búsqueda de lo esencial.

Reflejo plenilunar que se extiende por la sabana, zambulléndose en el lago profundo de mis anhelos.

Mis letras son gotas de rocío mañanero que acarician la rosa salvaje, y poco a poco se evaporan, con la esperanza de volver.

Son fuego creciente que quema mis entrañas haciéndome arder de amor, sensualidad, pasión, erotismo...

La prolongación de mi existir etéreo.

Suave brisa mañanera que besa el campo del olvido, rozando con sus labios la soledad profunda y creativa.

Mis letras son la elocuencia perfecta de mis silencios, la débil fortaleza de una lágrima que se desliza por el rostro de la vida, desapareciendo, lanzándose al vacío.

Son mi grito, mi dolor, mis fértiles fracasos, mis desilusiones, mis desamores y sinsabores. Mi impotencia ante la injusticia y mal ajeno. Son el vivo testimonio de creer en el hombre, en la humanidad, en su poder de cambiar y dar lo mejor.

Incienso perfumado que se extiende en el templo, queriendo dar lo mejor de su esencia, esfumándose en las bóvedas taciturnas de la eternidad.

En fin, mis letras son oxígeno puro, con el que puedo respirar mientras subo, quedamente, admirando el paisaje que se me presenta, hacia la cima de mi ser, a lo que estoy llamado a realizar en plenitud. Parte esencial de aquel que llaman Kavi.

Sin palabra alguna

Te pregunté si me amabas, mientras miraba fijamente tus ojos claros.

Me acariciaste la mejilla y acercaste tus labios a los míos.

Nos fundimos en un profundo beso y sentí que el tiempo se detuvo.

Te entregaste sin reserva alguna, mientras nuestros cuerpos se amaban con pasión y sin reserva alguna.

Ante tal respuesta, elocuente sin palabra alguna, solo puede dar gracias a Dios por tu presencia y el maravilloso don del amor.

Salté al vacío

Encontrábame en el abismo de la vida habiendo perdido toda esperanza.

Al borde del mismo, me disponía a saltar.

El viento me negaba su frescor, el sol su caricia suave, el cielo su hermoso celeste, el ser humano su calor vital.

Te acercaste lentamente, sentí tu presencia, pero todo me daba igual en aquel momento. Extendiste tu mano, me aferraste fuertemente y, para mi sorpresa, saltaste conmigo, no resististe a mi lanzamiento. Tu presencia, fue mi impulso.

Tu mano sujeté y, cuando menos lo esperaba, comenzamos a volar.

El temor que me envolvía se desvaneció lánguidamente.

Volamos por lugares desconocidos, llenos de luz y esperanza.

Lágrimas abundantes bañaron mi rostro, volvía a manifestarse dentro la vida. Confié en mi y supe que podía. Solo tu presencia fue una bendición

Te sostenía, me sostenías, ya ninguno se sentía solo en aquel volar sereno.

Una suave lluvia cubría nuestros cuerpos, sentía la bendición que descendía a través de esa agua pura, fina, refrescante.

Comprendí que solo vuela quien se lanza al vacío de la vida.

Que hay que tocar fondo, para poder impulsarse hasta las altas cimas de la existencia.

Sentimientos encontrados

Sentimientos encontrados siento dentro de mi en este momento.

Trato de hablar con ellos, de escucharlos, de sentirlos en profundidad.

Hago silencio y me pregunto: ¿Qué sucede? ¿Qué pasa? ¡Tranquilízate!.

La melodía suave y dulce de un piano me acompaña. Cierro lo ojos y solo quiero sentir. No me he caracterizado por autoengañarme, porque sé el daño que eso me hace. Respiro profundamente, expiro y siento, solo quiero sentir.

Surge el temor, con esa típica sensación de frío en la boca del estómago.

Me mira a la cara y me dice: ***"no ha muerto, tarde o temprano sabrá tu verdad y cuando se entere ya verás. Regresarás a tu rutina y será duro seguir. ¿Y si te has equivocado y no es la decisión correcta? Deja todo y sigue como estás, no podrás con todo lo que te viene encima. Simplemente no lo lograrás y terminarás mal.***

Detrás del temor siento la fuerza de la rabia que se acerca. Ligeramente cálida con un cierto sabor amargo y seco en la boca. La rabia va siempre de la mano del orgullo. Menuda pareja. Con su voz chillona me dice:

"¡Tan grande y con tantas pendejeras en la cabeza!

¡Hasta cuando estás titubeando!

¡Poca cosa es para ti, te mereces algo mejor!

¡No es justo que no me den la titulación que merezco!

¡Siempre te tratan como un extracomunitario, no ven tus capacidades, hijos de puta!

¡Joder! No quiero regresar a mi rutina diaria. ¡Basta!

La esperanza, la cual siento tibia, acogedora, dulce y fuerte a la vez, se abre camino entre el temor y la rabia. La paciencia y tranquilidad de la misma la he siempre admirado. Me abraza fuertemente y me dice:

"¡tranquilo! Todo irá bien. Lo más fuerte has realizado ya. Ten fe en ti mismo, podrás lograr todo cuanto te has propuesto. Tienes el amor a tu lado, una persona maravillosa que es capaz de hacer todo por ti. Es normal tener temor, pero que éste no sea el que guíe tus pasos. La rabia es mala consejera, sobre todo cuando tiene a su lado el orgullo herido que se convierte en un "ego" aplastador, convierte su fuerza en creatividad.

No estás solo, hay tantas personas que están contigo, que te quieren y quien te ama verdaderamente comprenderá tus actos, tus acciones.

No seas tan duro contigo mismo y recuerda que la perfección no es de este mundo. Relájate y déjate fluir. Sal, camina, respira profundamente. Mira las flores del campo, mira el paisaje a

lo lejos, las aves que vuelan placenteras, confiando completamente en si mismas. Tómate una cervecita bien fría degustándola tranquilamente, sin prisas. Tú puedes, tú puedes, déjate fluir, relájate".

Lentamente la paz desciende en mi, acompañada de la mano de la tranquilidad. Sigue la melodía del piano que me envuelve y me ayuda a fluir, a serenarme.

Es increíble lo que puede hacer un encuentro personal con uno mismo en sinceridad. No tener temor a los sentimientos que sentimos, ya que solo son eso, sentimientos. Ni buenos ni malos, simplemente sentimientos que hay que escuchar y no negar. Ellos nos pueden ayudar a profundizar aún más en el grande misterio que somos cada uno de nosotros.

Tenemos miedo al silencio, a la introspección, al meditar porque no sabemos que nos vamos a encontrar y ahí está el secreto, en escuchar más y hablar menos. Quizás por esa misma razón Dios nos dio dos orejas y una sola boca, para escuchar más. Para ser más receptivos y aprender de las pequeñas cosas de la vida, dando espacio a nuestro ser para enriquecerlo y perfeccionarlo. "Quiero ser la mejor versión de mi mismo".

Vagar silente

Paseas discreto ensimismado en tus pensamientos.

Oteas el horizonte, te dejas acariciar por el viento.

Cierras tus ojos cansados y aspiras el aroma matutino;

mezcla de tierra mojada, de flores silvestres, de musgo olvidado, de humedad naciente, de riachuelo sereno, de verde profundo y azul reluciente.

Te deleitas con el cantar de las aves, que en vuelo sereno invaden tu alma, no hay prisas, todo es calma.

Escuchas lo grillos, el murmullo de la seca hierva mientras el aire suelta su moño, el suave y rítmico caer de las hojas anunciando el otoño.

El frescor mañanero cubre tu piel, dejando detrás la soledad, amarga cual hiel.

Pasos firmes y serenos, uno más, uno menos, no importa el tiempo es todo tuyo. Alzas tu frente con orgullo, mientras te toca el rocío y el riachuelo te ofrece su murmullo.

Tu mente recuerda lejanos sucesos, tu rostro ilumina una amplia sonrisa, todos los detalles recuerdas sin prisas, mientras tu tararear se lleva la brisa.

Blanco tu pelo, mirada profunda, manos nobles testigos silentes de amores lejanos perdidos en tu mente. Solo uno recuerdas con locura, aquel que te enseñó a amar sin cordura.

El valle te ofrece toda su hermosura, te sientes uno, humilde creatura, con aquel paisaje, plena natura.

Silente te pierdes entonando tu alegría, aquella que fue tan tuya, hoy hago mía. Recuerdo taciturno de tu alma pía.

Mañana he de partir

Dolor profundo hoy yo siento,
mañana al alba he partir.
Dejarte me hace sufrir
¡amor cuánto lo lamento!

Vil, muy cruel, es la impotencia.
Atroz la separación.
Punzante la sensación
de no tener tu presencia.

Resistamos vida mía.
El amor es nuestro guía
y crecerá cada día.

En mí, tú siempre estarás,
en tu alma me encontrarás.
En mis sueños vivirás.

La ausencia terminará.
La vida nos unirá.
Nada nos separará.

A un amor del pasado

Pienso en ti en este momento, mientras miro el sol salir a lo lejos.

Todo en calma. La natura se despierta lentamente, distendiéndose en el variopinto del paisaje.

El viento fresco acaricia mi rostro y susurra palabras profundas a mi alma inerte.

Cierro mis ojos, aspiro profundamente y me dejo llevar de aquello que siento.

Pido al Dios Altísimo que guíe tus pasos, bendiga tus actos, ilumine tu camino.

Pasan velozmente tantos recuerdos por mi mente y una dulce sonrisa se dibuja en mi semblante.

Hoy particularmente recuerdo Los Roques y el cumpleaños tuyo que celebramos en aquel paraíso terrestre: Mar, sol, playa, arena, puestas de sol, amaneceres, aguas cristalinas repletas de peces de colores, risas, aventura, intimidad, complicidad.... Recuerdos que guardo, entre tantos otros, como un tesoro dentro de mi corazón cansado. Que saco a relucir cuando el viaje es largo, cuando las horas se hacen eternas, cuando la noche es interminable.

Extraña la vida. Una caja de sorpresas que no deja nunca de sorprendernos.

Los dos recorremos el camino existencial en la búsqueda de aquello que cuenta, de la plenitud de la vida, en una palabra, de lo esencial. En esta búsqueda caemos, nos levantamos, sufrimos, tenemos encuentros y desencuentros, nos perdemos y nos encontramos, se ríe, se llora....se aprende de todo lo vivido.

Deseo en este día y siempre lo mejor para ti, pues te lo mereces. Nuestra historia fue hermosa y no se puede olvidar a quien tanto se ha amado, a quien tanto se ha entregado, de quien tanto se ha recibido, con quien tanto se ha compartido...

Vive, sueña, piérdete en el mar inmenso de la existencia...

Alza tu frente en alto, camina con orgullo con tu andar sereno y seguro.

Ama sin reservas, no tengas miedo y lucha por el ideal de tu vida...

Yo, desde este rincón del mundo, continuaré a recordarte con mucho cariño, porque fuiste una pieza importante en el rompecabezas de en mi existencia.

Indebidamente tuyo.....

Haiku

caen las hojas
rojo intenso en natura
aura otoñal

Ese niño que llevamos dentro (Relato)

Lentamente subí las escaleras.

Me apoyaba en el pasamano y trataba de no hacer ruido alguno.

Al llegar al piso superior de la casa, no lo encontré. Busqué en la salita, en el llamado cuarto de los santos (nominado así por mi madre, ahí se encontraba una mesita con todos los santos a los cuales ella y mi padre eran devotos. Siempre estaba encendida una velita y dispuesto un reclinatorio para la oración).

Entré despacio en mi antigua habitación y, finalmente pude escuchar su fino respirar y su gemir. Los sonidos provenían del antiguo armario. Ese en donde me escondía para no ir a la escuela o donde después de una agresión era mi refugio favorito. Lo abrí muy lentamente y ahí dentro lo encontré. Estaba acurrucado, se abrazaba las rodillas. Me miró fijamente, con temor, y pude leer, vivir, todo el dolor, la soledad, el sufrimiento que sentía. Estaba llorando amargamente.

- *¡hola!* ? le dije con la voz más dulce que pude -

No obtuve ninguna respuesta.

Me senté frente a él y por un momento dejé que el silencio fuera quien nos comunicara.

Al improviso me entraron ganas de llorar y lo hice sin reparos. Él me miraba curioso y me di cuenta que el temor poco a poco lo abandonaba, pero aún no se fiaba.

¡Hola! - le dije de nuevo ? y seguí hablando.

Mi corazón se abría y me dejé llevar por lo que sentía.

Conozco todo tu dolor ? continué -. *He experimentado en carne propia tu sufrimiento. Comprendo cada lágrima que derramas.*

Desde que naciste tuviste que aprender a sobrevivir en un mundo donde reinaba la mentira. Donde el "qué dirán" tenía un peso enorme en la vida de tu familia. Fuiste rechazado desde tu primer llanto, por no ser lo que tu madre quería que fueras. Aprendiste a sobrevivir ocultando tu sensibilidad, porque era considerada negativa.

No recuerdas una caricia, un beso, un abrazo de tu madre y pocos, muy pocos de tu padre, el gran ausente.

Nunca tuviste una fiesta de cumpleaños como la tenían tus compañeritos de clase y por consiguiente nunca llegó un regalo. Tus padres estaban demasiado ocupados para ello.

Tu madre entró en depresión poco tiempo después de tu nacimiento. Una depresión que le duró por

muchos años cosa que la hizo agresiva tanto física como psicológicamente a causa de su bipolaridad.

Te hiciste cargo de ella, cosa que no te correspondía y lo peor fue que creciste con un complejo de culpa enorme. Pensaste, por años, que tu nacimiento fue la causa de todo su mal, sobre todo interpretando la rabia que sentías, de parte de ella, hacia tu persona. Trataste de agradarle en todo, pero nada era de su complacencia.

Pocos son los recuerdos alegres que conservas de tu infancia.

Me acerqué y sin pensarlo dos veces lo abracé tiernamente.

Te quiero ? le dije ? *sí, te quiero y mucho, más de lo que puedes pensar, mi niño querido.*

No eres culpable de nada del pasado. No podías tomar una responsabilidad que no era tuya.

Te amo más que a mi vida pequeño y siento todo el dolor que te causaron, dolor que aún hoy tiene sus consecuencias.

Me abrazó fuertemente y comenzó de nuevo a llorar. Dejé que se desahogara sin decir palabra alguna, acariciando su cabello castaño. Apretándolo fuertemente contra mi pecho. Tomé su rostro en mis manos y lo besé tiernamente, muy tiernamente.

¡Basta pequeño de sufrir! ¡Basta de sentirte en culpa! Yo soy tu amigo, soy tu hermano, soy tu ser y te protegeré. No dejaré que te hagan daño.

Confía en mí que no te defraudaré, daría mi vida por ti, mi pequeño. No estás solo y te comprendo.

Estuvimos abrazados por un largo tiempo. No sé por cuanto.

Se sintió comprendido, amado, protegido y automáticamente dejó de estar triste, de ser agresivo y fue mucho más comprensivo.

Comencé a sentirme más a gusto conmigo mismo y en paz. Integrando, no negando todos los sentimientos que siento y siendo más consciente de mi entorno.

Apreciando y viviendo los momentos que me brinda la vida: una puesta de sol, una música suave, el caer de la lluvia, el sol nacer, la luna llena en el horizonte, el pasar sereno de las estaciones, una copa de vino tinto con un amigo o una amiga, la caricia de dar o recibir, el amor dado y recibido, las estrellas en su constante titilar, la belleza de las letras y el poder expresarme en ella.

Cada encuentro conmigo mismo ayuda a sanar la herida de ese niño indefenso, maltratado que llevo dentro. Ese pequeño que me ayuda y me enseña a soñar, a jugar, a apreciar tantas cosas que los "adultos" con el pasar del tiempo olvidamos o perdemos en el camino.

No puedo regresar al pasado y cambiarlo, pero sí lo puedo integrar, dar el sentido justo, el lugar que debe ocupar para que el mismo no comprometa mi futuro. Opto por la felicidad, por la plenitud de la vida, por ser la mejor versión de mi mismo.

Juntos bajamos las escaleras, mano de la mano, sonriendo, riendo, jugando y nos perdimos en la inmensa aventura llamada vida.

Cosas que me hacen feliz

Una puesta de sol, un amanecer.

Ver y escuchar la lluvia caer apreciando el arrebol.

La luna llena al horizonte, los luceros en su titilar, la estrella fugaz desaparecer más allá del monte.

Una copa de vino compartida con una persona querida.

Caminar despreocupado, sosegado, sin ninguna premura, en medio de la natura.

Respirar profundamente el aire fresco del mar mientras hago silencio, medito, contemplo. Ver, sentir y callar. Dejándome completamente llevar.

Una cervecita bien fría, tranquilo y despreocupado, para aliviar el calor del crudo verano.

La soledad y quietud de un templo, donde parece el tiempo detenerse o es un simple, sutil soplo.

Despertarme desnudo al lado de la persona que amo, contemplar su semblante mientras duerme, abrazarle sintiendo su corazón latir. Dulcemente poder gemir.

La sensación de placer, de plenitud que produce el amar y ser amado. Comprender y ser comprendido. Escuchar y ser escuchado.

Admirar el vuelo del ave solitaria que planea libremente en medio del paisaje, desafiando las alturas con bravura y las corrientes de viento salvaje.

Compartir una conversación con el amigo, la amiga querida, sabiendo que su amistad permanecerá para siempre, más allá de su partida.

Despertar en la mañana sintiéndome sereno, en paz conmigo mismo, realizado y pleno.

Escuchar una música suave mientras escribo lo que siento, sea cual sea el sentimiento. Dejarme llevar por la musa caprichosa, traviesa y generosa.

Mi escribir

Palabras que nacen de lo profundo, esas son mis letras.

El resultado de mi mundo interior que siempre está en ebullición,
en búsqueda de lo esencial.

Saco mis letras del pozo de mis recuerdos, sean gratos o no. Del sentimiento intenso que producen.

Atrapo mis expresiones de los amores pasados, en esas ilusiones que se desvanecieron en el tiempo; que se evaporan convirtiéndose en lluvia suave y frágil de versos.

Cierro mis ojos y escucho las sensaciones que nacen de una melodía interna. Sonidos de cuerdas sublimes y sensibles hechas vibrar por la firme mano de la inspiración.

Mis pensamientos son aves en vuelo que surcan las pasiones prohibidas, dejando su traza en la tinta indeleble.

El dolor, la alegría, la pasión, los sueños y esperanzas se dan cita en el gran salón traslúcido de mi ánima; iluminado por miles candelabros de ilusión. Bailan, bailan muy lentamente el vals rítmico y acompasado llamado existencia, dejando sus rastros en el noble pergamino, en el frágil papel, convertidos en poesías.

Dulce musa que te haces presente con tu batuta mágica, interpretando el pentagrama extenso de mi ser. Diriges magistralmente la orquesta donde suenan mis sensaciones y fantasías, produciendo así una excelente melodía expresada en la escritura. Poséeme, hazme tuyo, tu fiel esclavo seré, pudiendo así encausar esta fuerza interior que siento dentro, fuerza que rompe las paredes sutiles de mi noble y cansado corazón amante.

Cuando la elegante y noble muerte me alcance, con su paso seguro y brazo fuerte, la abrazaré, la besaré. Moriré extendido, desnudo, en la playa solitaria de sus caricias, con las olas que me susurrarán al oído antiguas prosas de amor, de aventuras y me iré tranquilo a reunirme con mis muertos, con aquellos que partieron y nunca más volvieron, con el amor que quise y quiero.

Senry?

De nuevo aquí
remar contra corriente
Dios ¡qué pesado!

In viaggio (en viaje)

In viaggio
Domani partirai
non ti posso accompagnare
sarai sola nel viaggio
io non posso venire.
Il tempo sarà lungo
e la tua strada incerta
il calore del mio amore
sarà la tua coperta

Ho temuto questo giorno
è arrivato così in fretta
e adesso devi andare
la vita non aspetta.
Guardo le mie mani
ora che siamo sole
non ho altro da offrirti
solo le mie parole.

Rivendica il diritto ad essere felice,
non dar retta alla gente
non sa quello che dice
e non aver paura
ma non ti fidare,
se il gioco è troppo facile
avrai qualcosa da pagare.

Ed io ti penserò in silenzio
nelle notti d'estate,
nell'ora del tramonto
quando si oscura il mondo,
l'ora muta delle fate

e parlerò al mio cuore, più forte
perché tu lo possa sentire.

È questo il nostro accordo
prima di partire
prima di partire
domani ... non ti voltare.

Ama la tua terra
non la tradire,
non badare alle offese
lasciali dire.
Ricorda che l'umiltà
apre tutte le porte
e che la conoscenza
ti renderà più forte

Lo sai che l'onestà
non è un concetto vecchio,
non vergognarti mai
quando ti guardi nello specchio,
non invocare aiuto, nelle notte di tempesta
e non ti sottomettere tieni alta la testa

Ama, la tua terra.
Ama, non la tradire.
Non frenare l'allegria
non tenerla tra le dita
ricorda che l'ironia ti salverà la vita
ti salverà...

Ed io ti penserò in silenzio
nelle notti d'estate,
nell'ora del tramonto
quella muta delle fate
e parlerò al mio cuore

perché,
domani partirai in silenzi
ma in una notte di estate
io ti verrò a cercare,
io ti verrò a parlare
e griderò al mio cuore
perché...tu lo possa sentire
si, tu lo possa sentire
tu lo possa sentire....

TRADUCCIóN
En viaje
Mañana partirás,
no te puedo acompañar.
Estarás sola en el viaje,
yo no puedo venir.
El tiempo será largo
y tu camino incierto.
El calor de mi corazón
será tu cobijo.

He temido este día,
llegó así velozmente
y ahora tienes que irte,
la vida no espera.
Miro mis manos,
ahora que estamos solas,
no tengo nada que ofrecerte,
solo mis palabras.

Reivindica tu derecho a ser feliz.
No le hagas caso a la gente
no saben lo que dicen.
No tengas miedo
y no te fíes, si el juego es demasiado fácil,
tendrás algo que pagar.

Yo te recordaré en silencio,
en las noches de verano,
a la hora del tramonto,
cuando se oscurece el mundo,
a la hora muda del encanto
y hablaré a mi corazón fuertemente
para que tú lo puedas escuchar.

Y este es nuestro acuerdo,
antes de partir,
antes de partir,
mañana....no mires hacia atrás .

Ama tu tierra,
non la traiciones.
No le hagas caso a las ofensas,
déjalas pasar.
Recuerda que la humildad
abre todas las puertas
y que el conocimiento
te hará más fuerte.
Lo sabes que la honestidad
no es un concepto superado.
No te avergüences jamás
cuando te mires al espejo.
No busques ayuda en las noches de tempestad
y no te sometas, mantén alta la frente.

Ama tu tierra,
ama, no la traiciones.
No frenes la alegría,
no la detengas en tus manos.
Recuerda que la ironía te salvará la vida
Ti salvará....

Yo te recordaré en silencio,
en las noches de verano,
a la hora del tramonto,
a la hora muda del encanto.
Y hablaré e mi corazón
porque mañana partirás
en silencio.
Pero en una noche de verano
yo te vendré a buscar
yo vendré a hablarte
y gritaré a mi corazón
para que tú lo puedas escuchar,
Sí, tu lo puedas escuchar,
tu lo puedas escuchar.

Te vas septiembre

Y te vas septiembre, te pierdes entre las gradas silenciosas de un noche de luna menguante.

Dejas en el ambiente un delicioso perfume a flores silvestres, a mar, a sol, a montaña, a vendimia.

Llevas adornado tu pelo con el aster y colgado en tu pecho un zafiro luminoso que destella en cada movimiento.

Cerrando mis ojos y afinando mis oídos puedo escuchar tu canto melodioso que tararea céfiro, mientras pasa contento despeinando la natura.

Tu fresco aliento nos ha refrescado de los agresivos calores del verano.

Te vas dejándonos en los brazos del nostálgico y un tanto triste otoño.

Seguirás viviendo en los anales de la historia y en cualquier memoria que has tocado en forma particular dejando tu huella, dulce o agresiva que sea.

Beso tu frente de grana, acaricio tu tez rojiza, ve tranquilo con la brisa, sereno y sin prisas.

¿Por qué ?

¿Por qué debo remar contra corriente? ? grité exhausto ?

Así reforzarás tus brazos para cuando se conviertan en alas. ? me respondió Cierzo mientras se perdía en el horizonte -

Gabriela (Relato)

Su habitación se encontraba en el cuarto piso. Delicadamente toqué a su puerta.

¡Permiso! ¿se puede? ? pregunté mientras esperaba respuesta ?

Sí, adelante ¿quién es? ? escuché su voz limpia y sonora ? Abrí la puerta lentamente.

Soy yo, Gabriela, Óscar. Vengo a hacerte la visita. ¿Qué tal estás? ? le dije mientras entraba -.

¡Ay que bien!, pasa, pasa ? me dijo con insistencia -

Ahí estaba, sentada en su poltrona. Parecía una matrona romana, de esas que se ven en las películas.

Cabello blanco como la piel de un armiño. Perfectamente peinado. Ni uno solo fuera de puesto.

Nada de maquillaje. Sus mejillas tenían un rosado natural y su cutis tenso, a pesar de sus 90 años cumplidos.

Un par de ojos azules celestes, que a veces me costaba sostener su mirada. Tan puros, tan cándidos. Siempre he tenido cierta dificultad en sostener la mirada de un par de ojos claros ¿quizás por qué? Me producen un no sé qué.

Un impecable vestido negro que resaltaba su piel blanca y no digamos aquellos hermosos ojos. No hacía mucho tiempo había perdido a su marido. Un perfume exquisito, que se extendía por toda la habitación. Mezcla de flores, pacholí, musgo selvático, cuero....realmente una delicia.

En su tiempos debió ser una hermosa mujer. Era alta de estatura.

Fotos por doquier. Deseos de retener un tiempo ya pasado.

Caramba doña Gabriela, ¡qué elegante! ¿Cómo que estaba esperando visita? ? le dije mientras extendía mi mano para agarrar la suya y darle dos besos. Uno en cada mejilla -

¡No! mi niño, no estaba esperando a nadie. Tú sabes que me gusta estar arreglada. Una mujer siempre tiene que estar arreglada. Nunca se sabe quien puede venir a visitarte. Además eso te hace subir el ánimo. Con los años no se debe perder ni la elegancia, ni el glamour, tesoro ja ja ja ? comenzó a reírse sin reparo alguno ?

Pero bueno te tengo que jalar las orejas ? me dijo mientras me tomaba una oreja entre sus dedos y me la haló muy delicadamente ?

Te he dicho que me des del tú. El "usted", me hace sentir vieja, fea y arrugada. Yo tendré mis

añitos, pero no es para que me lo recuerdes con ese bendito "usted", ¡tan feo! ¿Has entendido Oscarito de mi alma? ? y me regaló su mejor sonrisa ?

Está bien Señora, como usted desee, ja ja ja ja ? no pude contener una carcajada, mientras tomaba cierta distancia ?

Grrrrrrrrr, este muchachito travieso. ¡Dios! que paciencia tengo que tener contigo, ja ja ja ? Soltó también una carcajada. Nos reímos despreocupados ?

A ver, siéntate sinvergüenza ? me dijo mientras me indicaba otra poltrona cerca de ella -.

Me alegra verte ? me dijo - *. Las horas pasan lentamente en este sitio. No me puedo quejar. Las hermanas son muy buenas con todos nosotros y el lugar es muy limpio, ordenado y la comida es buena, eso no se puede negar* ? me sonrió ?

Pues también me alegra mucho verte Gabriela. Sabes que me gusta venir a visitarte y poder hablar un poco ? le dije mientras la miraba directamente a los ojos ?

Mmmmm a ver, a ver. Tú a mì no me engañas. Esa mirada la conozco muy bien. Mejor dicho, te conozco como si te hubiera parido. A ver, a ver ? me repitió con voz dulce ? *"desembucha pavo"*. *Cuéntale todo a la viejita Gabriela. Sea lo que sea yo te comprenderé. No te preocupes .* Me tomó la mano derecha entre las suyas. Unas manos cálidas, suaves, acogedoras.

¡Ay mi vieja! a ti no te puedo engañar ? le dije -.

Me había jurado a mi mismo que no iba a llorar. Que le iba a contar todo sin derramar una lágrima. Pero nada. Detrás de mi figura fuerte, de mi espesa barba canosa, se encuentra un niño, una persona frágil. Algunas lágrimas salieron espontáneas.

Tomé todo el aire que podía en mis pulmones. Un buen respiro profundo y comencé a hablar.

Siento que debo cambiar de vida. Quiero dejarlo todo e irme de aquí. Equivoqué mi opción de vida y solo me doy cuanta ahora, a casi 50 años. Dejarlo todo y comenzar de nuevo a mi edad me da mucho temor. Sabes que hay una persona en mi vida y tengo planes de irme a vivir con ella. Nos casaremos. Ya es algo que hemos hablado y estamos de acuerdo. Pero vieja, temo. ¿No sé que van a decir mis padres? Darle un disgusto a mi madre a casi 90 años de vida y a mi padre con 87.

Me escuchaba atentamente. Parecía que ni respiraba para no interrumpirme. Me apretó la mano. Respiró fuertemente y comenzó a hablar.

Te conozco Óscar. Sé que no eres un loquito. Tienes un corazón grande y noble. Has dado bastante en tu vida y ahora quieres un poco para ti y eso no es malo.

¿Recuerdas a mi difunto marido Fabricio? Pues no fue mi primer marido sabes.

La miré impresionado. Siempre pensé que Fabricio era su primer y único amor.

Me casé muy joven ? continuó - en Turín. Vengo de una familia ultra tradicional y muy, muy católica. Vaya si católica. Me casé toda de blanco, impecable, como debe ser. Recuerdo a mi difunta madre, alma bendita, que siempre me repetía: "Gabriela mucho cuidado con meter la pata. Tú sales de casa con velo, corona y virgen". Pues las tres cosas se cumplieron.

No conocía bien a Roberto, con quien me casé por primera vez. Era de una familia adinerada. Prácticamente mi matrimonio fue un contrato entre mi padre y el padre de Roberto. Entre las dos familias.

Tratamos de tener hijos, pero no lo conseguíamos. Él me echaba la culpa a mí. Con el tiempo se volvió muy agresivo conmigo y comenzó a beber y a serme infiel. Lo sabía por mis amigas que tenía algunas amantes. Pasaron los años y, por supuesto, pensar en divorciarme o separarme jamás. Mi madre sabía lo que estaba pasando y siempre me decía: "aguanta Gabriela". El matrimonio es para toda la vida. Los hombres son infieles por naturaleza. A nosotras nos toca aguantar. Ese fue el marido que Dios escogió para ti y te lo tienes que tener hija mía. Eso del amor, son simple fábulas. Además ¿quien te manda a no tener hijos? Pues ofrécelo todo, todo tu sufrimiento, por el perdón de los pecados. Por la conversión de los pecadores.

Ofrecerlo todo ? repitió amargamente ? *siempre estuve en contra de ello. Era la forma de mantenerme atada, sumisa, callada.*

Pasaron los años y estaba viviendo un verdadero infierno en casa. Comencé a encerrarme en mí misma. Veía como me estaba consumiendo poco a poco. Dentro de poco cumpliría los treinta. Me sentía mal en todos los sentidos y muy culpable por no ser madre.

Una vez no podía más. Me fui a caminar sin rumbo. Caminé y caminé. Entré en una iglesia del centro, la Iglesia del sagrado corazón de Jesús. Lugar que me gustaba ir por su tranquilidad. Un templo románico. Muy austero. Me arrodillé a los pies del crucifijo. No pude aguantar más y rompí a llorar. Lágrimas amargas salieron abundantes de mis ojos.

Ahí comprendí una cosa. La vida es solo una y yo la estaba malgastando completamente. No era una niña. Era el ser más infeliz, desgraciado de la tierra, al menos así me sentía. Ahí, delante de Nuestro Señor, ese que mi madre me insistía para que le ofreciera todo y aceptara sin decir palabra alguna mi desgracia, decidí cambiar. No podía seguir así. Siempre fui creyente, a mi manera, y estaba segura que Dios no quería mi infelicidad, sino que fuera feliz. Aquel día sentí como si una luz me iluminaba completamente. Así que tomé una decisión. Me escaparía de casa. Me iría. Desaparecería. Había estudiado la normal, era maestra, algo que nunca ejercí porque mi marido no quería que trabajara. La mujer tenía que estar en casa y basta.

Pensar en cambiar profundamente todo me produjo un temor indescriptible. El estómago se me encogió. Pensaba en todo el "vainero" que se iba a armar. Mi madre, mi padre, mi marido....todos. Lo mínimo que podían decir de mí era que era una desgraciada, una puta y que seguro me había ido con un tipo. Pensé que sería el hazmerreír, el chisme principal de la bien estante Turín. Me iría y punto.

Una semana después salía de casa escondida. Roberto todos los martes por la tarde desaparecía y no regresaba hasta el viernes. Un martes salía yo de mi casa, de noche, sin que nadie se diera cuenta. Había comprado un pasaje para Roma a las 22.00, era el último tren que salía de Turín y llegaba a Roma en la mañana del otro día. Sabía donde Roberto escondía el dinero y cogí todo lo que pude. No sé cuantas liras, pero del susto que tenía ni los conté.

Llegué a Roma en la mañana del día siguiente. Muy asustada. No sabía a donde ir, pero sí tenía una certeza, ir lo más lejos que pudiera. Sin pensarlo dos veces me vino en mente Cerdeña. Tomé

otro tren que me llevó al puerto de Civitavecchia y ahí me embarqué para Cerdeña. El aire que me llegaba en el rostro me hacía sentir libre. Sentí que iba encuentro a mi destino. Seguía teniendo la certeza de haber hecho lo correcto. No podía ahogar el temor que sentía dentro ya que iba hacia lo desconocido.

Desembarqué en Olbia. Me hospedé en una hotelito que había no muy lejos del puerto. Debí parecer un bicho raro en medio de todos aquellos habitantes oscuros de piel, ojos y cabellos negros. Comencé a buscar trabajo. Para nada fácil la cosa. Se veía perfectamente que veía del "continente" y además del norte. Una joven sola, en un hotel era algo raro, muy raro. Había desconfianza hacia mi persona. Cosa comprensible. Hasta se llegaron a burlar de mí, de mi forma de hablar, de vestir. Apenas pude llevé mis papeles a la escuela. La directora me miró con recelo y me dijo que no había empleo, que no tenía vacantes. Yo le dije donde estaba hospedada por si cambiaba de parecer. Al llegar al hotel me eché a la cama a llorar. Llegar tan lejos. ¿y si me había equivocado? Sentí que el mundo se me venía encima. Tranquila Gabriela ? me dije - , ya has llegado hasta aquì. Ten paciencia. Ten fe y me fui a caminar por la playa.

Dos días después la directora llegó al albergo preguntando por "la rubia del norte", evidentemente era yo. La llevaron a mi habitación. Fue grande mi sorpresa al verla en la puerta.

Mire señorita ? me dijo entrando sin que yo le hubiera dicho nada, se sentó en la cama y me continuó ? *la maestra Asunción se ha enfermado. Me encuentro en un apuro. No es que usted me dé mucha confianza, se lo digo directamente en su cara, pero la necesidad tiene cara de perro. Hasta que me llegue una nueva maestra tendría que ocuparme yo y ya tengo bastante trabajo. Le ofrezco el trabajo, pero por un tiempo de prueba, si la cosa va bien se queda, si no, se va de la escuela.*

Yo no salía del asombro y debió darse cuenta ya que bajo un poco el tono un tanto agresivo.

Pues sí. No hay problema y gracias por la confianza ? le dije tratando de retener un grito de alegría ?*¿Cuándo comienzo?* ? Le pregunté ?

Pues desde mañana mismo ? me respondió ya un poco más amable.

Y así al otro día comencé a trabajar. Los niños me tomaron mucho cariño y, al final, me quedé en la isla.

Conocí a Fabricio allá. Era pescador y tenía una flota de barcos que iban en alta mar, pescaban y vendían los productos del mar en la isla y también en Nápoles. Te ahorro toda la historia de cómo nos conocimos. Te la cuento en otra ocasión. Desde el primer momento le conté toda mi historia.

Lo único que me importa es que me ames, lo demás basta ? me dijo mirándome a los ojos antes de sellar nuestro amor con un apasionado beso -

Al mes de estar viviendo juntos me quedé embarazada. No lo podía creer. No era yo la del problema, era Roberto. Era él que era incapaz de procrear. Las ironías de la vida.

Fui feliz con Fabricio. Con el tiempo logré el divorcio y me casé con él, sin velo, ni corona, ni virgen ja ja ja ja ? resonó de nuevo su carcajada en toda la habitación *?*

Mi niño, si yo no hubiera tomado esa decisión aquel día hubiera sido la persona más desgraciada de este mundo. Ya seguro que habría muerto amargada.

Hay trenes que pasan solo una vez o los tomas o los dejas, pero después no te quejes. Tuve miedo, mucho miedo, pero tenía la certeza, como la tienes tú y lo sé, que tenía que dar ese paso decisivo en mi vida. Un cambio existencial.

En Turín tenía todo asegurado, sobre todo el fracaso. Eso sí no pasaría necesidad y tendría hasta un nombre respetable.

Dios no nos quiere amargados, tristes, solo por cumplir una ley o seguir una tradición. Aquel crucifijo lo recuerdo con mucho cariño, para mí fue él quien me inspiró todo.

No llegues al final de tu vida con reproches: "si yo hubiera hecho...." "si yo hubiera....." no no.

No importa la edad, ni "el qué dirán". Yo fui carne de cañón por un tiempo, pero después todo se disolvió en el lago del olvido. La vida continúa. Tus padres ya han hecho su opción y quien te quiere de verás, respetará tu decisión, quien no, pues al carajo.

Tienes el amor, salud, fuerzas, ganas, pues no lo pienses dos veces. Momentos difíciles los pasarás, pero te aconsejo algo: "no te voltees", "no mires atrás, seca tus lágrimas y ve adelante".

Nos abrazamos fuertemente y lo único que le pude decir fue *"gracias Gabriela".*

De nada hombre y ya dejémonos los apapuchamientos, no sea que entre una de esas hermanitas y la escandalicemos ja ja ja ja ? rió abiertamente ? Me abrazó de nuevo y me besó la frente*. Ve* ? continuó - . *No temas. Confía en ti.*

Me despedí de Gabriela y cuando cogí el coche para regresar a casa me sentí completamente solevado, sereno, tranquilo. Vi la vida desde otra perspectiva.

La luna llena iluminaba mi camino y no estoy muy seguro, pero creo haberle visto una enorme sonrisa en su plata y redonda cara. Se acercaba el alba de un nuevo amanecer.

El prójimo

La autenticidad del hombre se encuentra en los otros:
es el contacto con el prójimo lo que nos revela lo que realmente somos.

Tuyo para siempre, mía in aeternum.

Fui desgranando tu nombre en mis labios, cual mantra sagrado, etéreo.

El dulce sabor de tus besos se desparramó por mi sensible paladar. Tragué aquel elixir celeste embriagándome con tu esencia.

Aspiré tu dulce aroma. Fragancia exquisita, exótica, que se diluía en mi memoria, encendiendo una llama ardiente en mi bajo vientre.

Mis manos acariciaron lánguidas tus cabellos, dejando una sensación indescriptible, placentera en mis yemas.

Mi mirada se diluyó en la tuya formando un lago misterioso y oscuro. Ambos, despojados, nos zambullimos hasta perdernos en sus insondables y cálidas aguas.

Corrientes internas nos llevaron a mundos escondidos, desconocidos, fantásticos, donde el amor es el elemento esencial.

El calor de tu cuerpo en el mío clamó con un grito silencioso: "no temas, contigo estoy, piérdete en mí como yo me pierdo en ti".

Extrañas y plácidas melodías envolvieron nuestra desnudez. Finos acordes que hacían vibrar nuestras más íntimas fibras nos unieron.

La distancia se deshizo para siempre con el fuego ardiente de nuestra entrega. Tuyo para siempre, mía in aeternum.

Vimos juntos el alba de un nuevo día que no conocerá jamás el ocaso. Yo en ti, tú en mí, ambos para siempre.

Gotas de existencia

Estas letras son gotas que destilan del profundo sentimiento, vertiéndose en la oscura tinta de mi frágil pluma.

En silencio, alumbrado solo con la flama débil de una vela solitaria, que tímida se mueve con el compás del viento, medito, pienso, rumio.

Mi vida corre, cual río en plena, en el cause vivo de mi historia.

¡Cuánta agua ha pasado por mi puente existencial! Miro, admiro, suspiro.

Mientras escucho un piano solitario que lento desgrana sus notas nostálgicas, tratado de colmar cada rincón de mi habitación, siento correr mis lágrimas abundantes. Surcan mi cansado rostro, perdiéndose en mi barba gris, para luego dar un salgo al vacío, regando las rosas solitarias que nacen espontáneas en el terreno fértil de mi pecho amplio.

¡Oh dulce tortura que aprietas moderada mas firme, mi corazón ilusionado!

Siéntome cual guerrero después de la gran batalla. Cansado y agotado que solo desea dormir, dormir, quizás para siempre, con la satisfacción del deber cumplido. Versando hasta la última gota de sangre.

Momentos hay en que el temor me cubre, cual manta cálida, en una noche solitaria de invierno y me susurra palabras frías y desoladas.

Instantes en los cuales extiendo mis brazos y busco a tientas cual ciego abandonado, sin darse cuenta de estar tan cerca del infinito abismo. Solo la misericordia me impide caer al vacío.

Ilusiones vencidas se desprenden en cada suspiro. Lento vuelo emprenden hasta romperse en el pavimento tosco de mi presente. Hiriendo mi frágil planta en su pasar silencioso.

Caminar contra el viento, sabiendo, teniendo la certeza, de que la estrada se encuentra delante, aunque si se muestra imperceptible.

Seguir andando con una llama encendida dentro, que subsiste a pesar de la gélida tormenta.

Reír ahogando un grito con una sonrisa, para después cantar sofocando el llanto.

Antes de juzgarme mírame a través de mis letras y siente mis silencios.

Escruta en mis escritos y escudriña mis palabras.

Deja de lado tus creencias y escucha tu corazón.

Soy un simple mortal que ama y quiere ser amado.

Recuerda, que el amor, sea cual sea, no es pecado.

Haiku

llueve a raudales
jornada gris oscura
te extraño tanto

Hablar menos, escuchar más

Mírame a los ojos antes de juzgarme.
No me excluyas de tu vida, sin antes preguntarme.
Date la oportunidad de escucharme.
También tengo el derecho de expresarme.

Heridas todos llevamos dentro.
Errores ¿Quién nos los ha cometido?
Antes o después nuestro corazón ha resultado herido.
Recuerda que tú también has ofendido
y perdón recibido después de haberlo humildemente pedido.

Pronta es la lengua a ofender, reticente lo es para enmendar.
Fácil se enciende nuestro impulsivo actuar,
lento o nula el antes pensar o meditar.
Con un poco de silencio cuánto se pudiera evitar.
Sobre todo esas palabras ofensivas que solemos soltar.

La vida es un soplo, un suspiro y una oportunidad.
De nada sirve malgastarla en la mediocridad,
en rencores, en odios, en planificar la maldad.
Todo se revierte, también el bien, la bondad.
Vivamos en plenitud, sin temor, en sinceridad.

Momento íntimo

Tic tac, tic tac, tic tac.... el reloj de pared continuaba a desgranar el tiempo.

Sentado en su poltrona favorita escuchaba Einaudi. Dulce melodía que fluctuaba en la habitación resonando en todos los rincones. "Nuvole bianche", entre todas su composición favorita.

En su mano izquierda sostenía una fina copa de cristal de roca.

El tinto que contenía, en cada movimiento suyo, destellaba un rubí intenso.

Mojaba sus labios. Aspiraba el fructuoso y leñoso aroma que le regalaba el vino.

Un sorbo. Entrecerraba sus ojos para degustarlo hasta la última gota.

Descendiendo, el elixir divino, encendía su garganta, entibiando su vientre.

La leña ardía en la chimenea y de vez en cuando dejaba escuchar su lamento.

Solo el reflejo de las llamas, iluminaban aquel acogedor y cálido ambiente.

Su pensamiento se perdía entre música, aroma y sensaciones.

Podía observar, a través de la ventana, al viento que peinaba los árboles, tocando de vez en cuando los cristales.

El día calaba dejando atrás una infinidad de rojos y naranjas, típicos del atardecer invernal.

Sobre una mesita, en un ángulo del salón, una infinidad de fotografías.

El deseo inútil de detener el tiempo. Sonrisas y abrazos, mar y montaña, playas y desiertos, momentos y fechas importantes se entremezclaban entre un variopinto de trajes y colores.

Lía, su fiel amiga y compañera, reposaba en su regazo. Con su mano derecha le acariciaba su suave dorso. Gesto correspondido con lamidos amistosos. Señal de agradecimiento y amor para con su amo.

Sintió el deseo de agradecer. Agradecer por la vida que le había sido donada.

Por todo, hasta por las piedras que encontró en su camino, por los momentos difíciles, por los aciertos y fracasos...

Espontánea se le dibujaba una sonrisa en sus labios. Tantas cosas vividas. Tantos momentos pasados. Rostros se cabalgan en su memoria, situaciones, decisiones importantes que le llevaron a ser lo que es hoy.

Sin darse cuenta entra sigilosamente en el salón el amor de su vida. Quiere darle una sorpresa.

Pero Lía, atenta siempre al mínimo movimiento echa por tierra su intención. Mueve su cola, se exalta, dando pequeños saltos de alegría.

Esta jodida Lía me ha descubierto. Carajo ya ni sorpresas se pueden dar en esta casa ? dice echándose a reír ? *ahora venga acá mi querida cuadrúpeda. Deja tranquilos a sus pas y se queda tranquilita en su cuartico.* ? le dice mientras la toma en sus brazos, le da un beso en su cabecita, la acaricia y la lleva a la habitación de al lado, su lugar preferido.

Al regresar, mientras se dirige hacia él le pregunta: *¿Qué haces aquí tan solitario mi viejo querido?*

Nada mi amor ? le responde dulcemente - *.*

Aquí estaba disfrutando de este momento íntimo mientras llegabas ? comenzó a decir ? *Daba gracias a Dios por todo lo que me había dado hasta ahora. Sobre todo daba gracias por ti. Por haberte encontrado en mi camino, cuando había perdido todas las esperanzas de encontrar el amor verdadero. Me has hecho tanto bien a lo largo de todos estos años. Hemos pasado tantas cosas juntos y hemos logrado superarlas. Nuestro amor se ha purificado en el crisol de la existencia. ¿Qué más puedo pedirle a la vida?*

Lo escuchaba atentamente. Apoyó la cabeza en su pecho. Oyó latir su corazón. Aquel corazón que amaba con todas sus fuerzas. Un amor que se había reforzado con el pasar del tiempo. Le quitó la copa de su mano. Vertió más licor. Tomó un sorbo y sin pensarlo dos veces lo besó con pasión. Él bebió de sus labios el dulce néctar mezclado con su esencia. Se amaron como la primera vez.

Desnudos los sorprendió la aurora, envueltos en las sábanas tibias de una pasión compartida. De un fuego que no se había consumido a pesar del tiempo y la distancia.

Abrió sus ojos oscuros. Suspiró y mientras una lágrima se deslizaba saltando al vacío, mojando la almohada, susurró en silencio una sentida plegaria: *"Gracias Señor, gracias"* y de nuevo se abandonó al mundo onírico, con el amor entre sus brazos.

(DERECHO DE AUTOR. SAFE CREATIVE safecreative.org)

Per non dimentiCarla

Suena el bandoneón.

El murmullo del público cesa automáticamente.

En posición en el palco me encuentro junto con Francesca.

Mi respiración se torna agitada, mi corazón la acompaña casi al mismo compás.

Siento el calor que proviene del cuerpo de mi compañera de actuación. *"Tranquila* - le susurro -, *todo saldrá muy bien, confía en ti".* Entrecerramos nuestros ojos.

Invoco a mis queridos ángeles, fieles compañeros de viaje.

Un suspiro profundo y me digo: *"sé tú mismo y va"*

Se abre el telón y comenzamos nuestro baile. El que inicia y concluye la actuación.

(Baldosa, cadena invertida, caminada sincopada, ganchos con respuesta...)

Siento el ritmo que me hace hervir la sangre. La adrenalina al máximo. La voz de la cantante del tango resuena en todo el teatro:

"vuelvo al sur, como se vuelve siempre al amor. Vuelvo a vos con mi deseo, con mi temor. Llevo el sur como un destino del corazón, soy del sur, como los aires del bandoleón...."

(Giro con barrida y boleo, media cadena con boleo, ochos adornados, ochos cortados...)

"... *Sueño el Sur, inmensa luna cielo al revés, busco el Sur, el tiempo abierto y su después. Quiero al Sur, su buena gente, su dignidad, siento el Sur, como tu cuerpo en la intimidad, te quiero sur, te quiero sur, te quiero sur..."*

(Sacada y puente en un giro, toque y enrosque)

Con miradas intensas nos dejamos. Lento desliza su mano sobre la mía y ocupa su posición en el escenario.

"Avete mai ballato il tango, avete mai provato...." (han bailando alguna vez el tango, alguna vez han probado) Comienzo fuerte y seguro de mí. Mi mirada se pierde por encima del público. Trato de no perder la concentración y atrapar la atención. Siento la energía que de emana del público amado y me dejo llevar.

Memoria, movimiento, sensación, sentimiento...

La magia se crea en el punto de contacto entre el público y tu persona.

Una hora que pasa como un suspiro. Dos monólogos que se entrecruzan.

Cuenta la historia de Carla y Miguel, en el tiempo del dictador Jorge Rafael Videla, en Argentina. Una pareja en contra del régimen. Él muere entre rejas y desaparece. No se sabe jamás de su paradero.

Ella violentada, torturada en la cárcel. Después tirada viva de un avión viva...desaparecida. Practica común en tiempo de la dictadura. Da a luz en la cárcel un hijo de su compañero Miguel. Niño le viene arrebatado después de su alumbramiento. Educado de quien ha torturado a su madre. Un coronel de la dictadura que son su mujer no podían tener hijos. Miguel, que se llama también el niño viene maltratado por su supuesto padre que le hace estudiar lo que no le gusta y cumplir siempre la voluntad de su "padre" rígido y machista. Su supuesta madre nunca lo defiende ante los maltratos. Después de la dictadura toda la familia escapa de Argentina en Italia. Miguel se revela contra tu "padre" y regresa en Argentina en donde descubre toda la verdad, cuando se encuentra con su abuela que lo ha estado buscando todos estos años.

La obra mantiene en vilo al público que al final, solo al final, descubre que los dos actores son madre e hijo. Carla y su hijo Miguel. Carla actúa desde la cárcel (mitad del escenario) y su hijo en el presente.

La magia del teatro que te permite reír, soñar, cantar, morir...estar en sintonía con la gente presente y llevarla de la mano por un jardín variopinto de emociones y sensaciones.

Justo al ápice de la obra, cuando se comienza a descubrir toda la verdad, se escuchan truenos. Signo evidente del temporal que se desarrolla fuera. Me invade el temor de quedarnos sin energía eléctrica, mas abandono esta preocupación, este sentimiento, por el peligro de perder la concentración. Entre penumbras, la música tenue y los truenos se crea un ambiente aún más intenso, perfecto.

Melpómene y Mnemósine nos dan su mano, creando un ambiente fantástico. Algunos al final de la obra llegaron a pensar que eran efectos especiales.

Con un mirar intenso, verso el final del espectáculo, con voz segura y fuerte digo:

"Un sobreviviente dio una carta a mi abuela. La escribió mi madre dirigida a mí. Cada vez que leo esa carta pienso a ella. La imagino sentada por tierra, sola, sufriente y quisiera tomarla de las manos, alzarla y hacerla girar entre mis piernas para no perderla jamás. Cada vez que aprieto la cintura de una muchacha y apoyo mi viso con el suyo y escucho la música que me hace hervir la sangre, sueño. Sí, sueño con bailar un tango con Carla....." Viene mi a mi encuentro Carla, posición y comenzamos de nuevo a bailar el tango"

(Giro simple, media luna, ocho atrás, tijera, vaivén, traspiés cruzado con giros...)

Lento se cierra el telón mientras se difumina el. Rompe el aplauso....bravi....bravi..... No puedo contener las lagrimas de la emoción. De tantos sentimientos vividos y compartidos. Francesca (Carla) me abraza, nos abrazamos. Cuando se abre de nuevo el telón nos encuentran abrazados en medio del escenario..... nos damos la mano, vamos hacia delante, nos inclinamos y disfrutamos hasta el último aplauso de un público emocionado.

Solo me resta agradecer a la vida por esta oportunidad donada y a ustedes por el tiempo dedicado a leer esta mi experiencia, que no tiene ningún otro objetivo que compartir con mi gente querida, bella, una experiencia vivida.

Bendiciones

(DERECHO DE AUTOR. SAFE CREATIVE safecreative.org)

Sabiduría

La sabiduría es el don de aprender de todo lo que nos rodea.
De reflexionar y dejarnos tocar de las experiencias que vivimos.
El sabio es aquel que logra aprender aún del sufrimiento, de las cosas "negativas" de la vida.
El que logra percibir los fracasos como ocasiones u oportunidades y no como catástrofes.
Es el que se sacude después de la caída, ríe y continua su camino.
Es quien desarrolla un agudo sentido común.
Quien sabe hacer silencio y es capaz de escuchar.
El sabio no es solo el que estudia.
Mi abuela Magdalena, la madre de mi madre no sabía leer,
pero llego a ser una mujer sabia: respetuosa, amable, educada, sensible, directa,
sincera, generosa. Se purificó en el crisol de la vida y llegó a ser humana y plenamente sabia.
Por esto mismo siempre he pensado que ***"el hombre es verdadero, tanto en cuanto es sabio".***

Confía

Vi una gaviota volar alto al horizonte.

Vuelo sereno. Perecía flotar. Parecía estar suspendida en el aire.

Ningún temor, solo confianza. Las corrientes de viento la subían y bajaban casi al compás del tiempo.

Alas extendidas, cuerpo relajado, mirada que se perdía oteando cuanto tenía delante.

¿A dónde se dirigía? ¿Tendría una ruta específica o se dejaba llevar?

Su frágil cuerpo parecía fuerte y vigoroso. Los rayos de sol, a lo lejos, se despedían con su característico variopinto de naranjas y rojos. Calaba la noche dando paso a las estrellas y a una hermosa luna nueva.

Seguía su ruta. La seguí con mi mirada hasta perderse ¿Dónde te diriges pequeño ser alado? ¿Puedes llevarme entre tus alas a esos lugares desconocidos?

Vuela alma serena, piérdete en el espacio etéreo de tu vivir intenso.

No temas y déjate llevar por la brisa existencial. Cansado cuerpo, cansada mirada, cansado corazón amante.

Cierra tus ojos y abandónate. Escucha el canto del aire suave que susurra a tu oído canciones milenarias, eternas. Respira, solo respira y deja que tu luz inunde todo tu ser interno, rayo que se expande dando vigor a tu cuerpo maltratado. Lento girar en tu eje tomando aún más altura. Extiende firme tus alas, recto tu cuerpo, ruta segura.

El secreto del vuelo está en la confianza. Si no confías en ti mismo difícilmente levantarás el vuelo. Piérdone en la lejanía de lo desconocido y una voz escucho dentro que me murmura: ***confía y basta, confía y ve, confía y vuela, confía y sé.***

Cada despedida

Cada vez que parto de ti, mi querida España, mi corazón se divide en dos. Mitad del mismo queda en tus tierras riojanas, llorando a orillas del Ebro. La otra mitad viene conmigo. Despega y remonta en alto vuelo. El sol al horizonte se despide, haciendo aún más profunda la desagradable sensación de abandono que siento.

Las nubes me ofrecen su frágil textura de seda, para secar mis escondidas lágrimas.

Mientras más subo un frío intenso siento dentro. Ese frío de separación, de distancia forzada.

Entrecierro mis ojos y pasan como una película los instantes pasados juntos. Momentos intensos donde el amor ha sido el protagonista principal.

Recorro tu cuerpo desnudo, respiro tu aroma, siento tu calor, aspiro tu aliento, me ahoga el deseo intenso de tenerte a mi lado.

Siento un dolor intenso en mi estómago. La impotencia sin clemencia desgarra con sus garras de acero, mi interior sensible y amante.

Lento comienza el descenso, el avión toca tierra, así como la realidad, mi realidad toca de nuevo mi corazón entristecido. Un fuerte suspiro. Frente en alto. Caminar seguro escondiendo la desolación que siento.

Me pierdo en un mar de gente, en un tumulto. No hay soledad más profunda que la que se siente en medio de la multitud.

Cuento las horas, los días, los meses. Quisiera tener el poder de adelantarlos, que fueran solo un suspiro, un respiro, un susurro al viento y tenerte de nuevo entre mis brazos, saciando el hambre que siento de ti amor. ¡Te amo!

Te vas Octubre

Lento te me vas Octubre,
tácito como llegaste.
Días frescos nos dejaste.
La nostalgia todo cubre.

Los días se hacen más cortos.
La brisa barre las hojas.
Parco la natura mojas.
Tristes se duermen los puertos.

Otoño con días grises.
Natura en rojos matices.
Invierno frío predices.

Desde mi ventana miro.
Lejos de mi amor, suspiro.
Pronto su regreso aspiro.

A los que ya partieron

¡Oh muerte dichosa! Que pondrás fin a mi existencia en mi última prosa.

Tú, la tan temida por muchos y deseada por pocos.

Tú, la que nos haces regresar a ese lugar de sueños, ese lugar pequeño, que un día dejamos para despertarnos en lo que vida llamamos.

Tú, descrita por muchos como cruel, fría, sin alma, despiadada, inoportuna...

Representaciones tuyas que hay, muchas dan miedo, quitan la esperanza, poco consuelo. El color negro es el que reina, queriendo simbolizar la desesperación total. Ángeles desalados, de aspecto fúnebre, crueles, despiadados; esqueletos infernales con hoz en mano arrastrando a los mortales; huesos sin esperanzas, esparcidos en lontananza.....

En ocasiones te he tocado, has estado cerca de mí, has enjugado mi frente sudorosa. Mi experiencia ha sido diferente y no por virtud o santidad o ser otra cosa.

Te imagino franca, segura, fuerte, tímida, paciente, de elegante y recia presencia, directa, verdadera.....

"Muero porque no muero", escribía Santa Teresa de Ávila en su hermoso poema "Vivo sin vivir en mí", consciente que el morir la llevaría a los brazos de su amado. La muerte, su amiga fiel, la llevaría en brazos a ese su dilecto.

"Bienvenida seas hermana muerte". Al momento de su defunción, así exclamó el gran santo de Asís, el "poverello", que solo en Dios tuvo todo consuelo, llegando a la plenitud de su humanidad. En su cántico de la criaturas, una estrofa le dedicó: "Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana muerte corporal, de la cual ningún hombre viviente puede escapar", nada más que agregar.

Siendo tú inevitable, si ninguno de ti puede escapar, ¿por qué no verte en forma diferente? ¿es así nuestro creador tan cruel, tan indiferente que quiere que todos suframos desesperados? ¿y si solo es un sueño, un dormir para despertarnos en otro existir más pleno, infinito, perecedero, donde encontrar podamos a todos los queridos?

Elevo mi oración a Dios, por todos los que ya partieron, los que con nosotros estuvieron y ahora gozan de la inmortalidad. Creo que no todo termina en este mundo (siempre con respeto a quien piensa diferente), que el mismo es un paso obligado, oportunidad para dejar un legado.

La fuerza en la debilidad

Hoy hasta el rocío mañanero me hace daño.

La brisa suave matutina desgarra mi piel.

Los delicados rayos de sol flagelan mi rostro.

El murmullo del arroyo revienta mis tímpanos.

De lejos escucho el batir de las alas del colibrí.

El pétalo de la rosa se torna áspero al toque de mis yemas.

Se pierde mi mirada en el horizonte y me confundo en el vacío del silencio.

Río con mis compañeros de trabajo ahogando el nudo en mi garganta. Hay batallas que solo tu puedes librar.

Sensibilidad a flor de piel. Don y condena. Bendita maldición. El arma que me ha ayudado a vivir, a sobrevivir, que pago a un alto precio y quiero seguir pagando.

El cansancio y la desilusión haciéndose presentes quieren arrebatarme la esperanza. Me sobrepongo pero me siento débil. Si a todo esto sumo mi impaciencia, el cuadro se completa.

Ver sufrir a alguien que amas y estar lejos. Saber que lucha, que busca, que se esfuerza, pero las puertas parecen cerrársele delante de sus narices, nada fácil es y hace crecer la impotencia dentro.

Manifiéstate por favor, dale luz y consuelo. Que se sostenga su esperanza, que no baje la guardia ante la desilusión. - Es mi oración silenciosa que a veces siento que no es escuchada, pero continuo e insisto - *Que encuentre lo que merece. Su corazón noble necesita ser sostenido. Por favor no tardes. Dame la fuerza necesaria para ser su sostén.*

Tratar de ser fuerte, de sostener, de animar. Trasmitir todo lo positivismo necesario es mi actitud constante, pero no niego que a veces las fuerzas siento que me abandonan y caigo. Por el amor me alzo, renuevo mi empeño, pero siento la necesidad de consuelo.

Respiro profundo. Hago silencio y escucho, me escucho. Confío, en Ti confío. Ante el misterio solo queda estar cayado, no la resignación sino la lucha y aceptación.

Todo tiene su tiempo y su momento..... respiro, suspiro, callo.....

Clamor

Desde el profundo de mi ser nace un clamor: "¡Ven a mí, no tardes más!"

Quiero sentirte cerca, quiero escuchar tu voz armoniosa, quiero embriagarme de tus besos; sí, esos tus besos, que me elevan hasta un paraíso perdido, a una playa desierta donde puedo mojar mis pies cansados con el agua pura del amor compartido.

Dame tu mano, quiero sentirme seguro. Caminemos por el sendero de la vida y perdámonos entre la multitud. Solos tú y yo contra el mundo.

Tú mi fuerza, yo tu sostén.

Tú mi aliento, yo tu ilusión.

Tú mi esperanza, yo tu robustez.

Deja que pueda reflejarme en tus pupilas, perderme en ese océano de calma que son tus hermosos ojos. Tú colmas todos mis antojos, cubriéndome de calma. Amor de mis amores, sosiego de mi alma.

Que el calor de tu cuerpo me cubra, sobre todo en la fría penumbra de las noches de invierno. Sin ti mi vivir se vuelve un infierno, oscuro, sin tu estrella que ilumina, que me alumbra.

Que tu aliento cubran mi desnudez, me siento desprotegido, avergonzado, como en mis años de niñez.

Abrázame fuerte, con tesón. Quiero perderme en tus brazos, estrechar entre nos los lazos.

Eres la presencia que refuerza mi cansado corazón.

Mira amor, allá a lo lejos está la luna, nos sonríe como ninguna abriendo sus brazos de plata. Confidente, protectora, amante seductora.

Detrás de ella despunta la aurora, hermoso amanecer augura. Sus claros rayos son bálsamo lenitivo que todo lo cura.

Solos tú y yo contra el mundo.

Tú mi fuerza, yo tu sostén.

Tú mi aliento, yo tu ilusión.

Tú mi esperanza, yo tu robustez.

Amor bendecido en humildad y sencillez.

DERECHO DE AUTOR. SAFE CREATIVE safecreative.org

Marina, la historia de un amor.

La tarde daba paso a la noche. Las nubes jugaban con el rojo y naranja del día que se despedía. Del sol se observaba la mitad, ya que la otra mitad se había ocultado, dando luz a parajes desconocidos.

El mar en calma con su ir y venir de olas. Las gaviotas volaban desafiando las corrientes de aire. Algún que otro pelicano se zambullía para luego resalir a la superficie sacudiendo sus plumas mojadas, saboreando su exquisita cena. Un variopinto de colores que se reflejaban en el agua, daban al paisaje un toque mágico, melancólico, solemne.

Ella oteaba al horizonte. Su mirada se perdía a lo lejos. El viento jugaba con su vestido celeste, enredando su pelo ondulado, oscuro como el ébano puro. Ajena a todo lo que le rodeaba, solo guardaba, observaba concentrada en un punto lejano. ¿Quién sabe donde? A cierto punto bajó su mirada, mientras abundantes lágrimas comenzaron a bañar su moreno y hermoso rostro.

¡Marina!, ¡Marina!, - se escucha una voz a lo lejos ? alguien la llama. Ella no se percata y sigue encerrada en su mundo de dolor y llanto.

Siente unas manos cálidas que sostienen sus hombros.

Marina, gracias a Dios te encuentro ? le dice la voz dulce y cálida de su madre ? acto seguido la abraza, acariciando y ordenando sus cabellos.

Ven conmigo, mi niña. Vamos a casa cariño. ? La invita hablándole al oído -

¡No mami! No me puedo ir, Alberto está por llegar. Mira, mira, allá viene su barca madre, allá, allá a lo lejos, ¿la ves? ? le dice mientras señala con su mano -

Sí mi vida, ya viene, tesoro. Mejor vamos a casa y lo esperas ahí. Le preparamos la cena y de seguro estará contento de verte ? dísele su madre y no puede contener las lágrimas que, escondida, versa detrás de su amada hija ?

¿Tu crees mami? ? le dice mientras se voltea - *¿por qué lloras? ¿qué te sucede?* ? le pregunta mientras la mira a los ojos -

Es el viento mi vida ? le responde Rosa tratando de recobrar la calma ?

Poco a poco Rosa conduce a su hija a casa. Al llegar Alejandro la está esperando

Gracias a Dios la has encontrado. ¿Dónde estaba? ? le pregunta su marido ? Ella le hace señal de estarse tranquilo y no preguntar nada.

Estaba tomando aire, ¿verdad tesoro? ? dice Rosa en tono neutro dirigiéndose a su hija -

Sí papi ? dice Marina *? ya viene Alberto. He visto su barca que llega. ¿Quizás que habrá sucedido? Se le ha hecho tarde. Me pondré bella para cuando llegue. Voy a mi habitación a arreglarme* ? apresurada se dirige al cuarto ?

Rosa y Alejandro se miran en silencio. Se abrazan mientras Rosa rompe el llanto, seguida de las lágrimas silenciosas de su marido.

No sé que vamos a hacer. Esto es tan doloroso ? exclama Rosa ?

Tranquila mujer, todo se solucionará ? le responde Alejandro mientras acaricia su pelo ? él mismo quiere convencerse de sus palabras.

Voy a por ella ? le dice Rosa mientras se seca las lágrimas ?

Al entrar en la habitación encuentra a su hija acurrucada en la cama.

Lento se acerca, acaricia su frente y se mete con ella en el lecho. La abraza fuerte.

¿Por qué mamá? ¿Por qué Dios me ha castigado? ¿Qué he hecho yo para merecerme esto? ? llorando en silencio se aferra a los brazos de su madre ?

No has hecho nada malo cariño ? le dice mientras besa su cabellera ? *así es la vida.*

Todo ha sido culpa mía ? dice Marina ?

No, no tesoro, no ha sido culpa tuya. No digas eso por favor ? le insiste su madre, tratando de tranquilizarla ?

Discutimos aquel día mami. Le dije cosas feas y le ofendí. Después tomó su barca y se marchó. Tuve miedo y salí corriendo, pero cuando llegué al puerto ya se había ido. Después vino la tormenta. Todo estaba oscuro. Regresé a casa y le pedí a la virgencita que lo cuidara. Fue terrible aquella noche mami ? seguía contando aferrada aún más fuerte a los brazos de su madre ? *A cierta hora de la madrugada sentí un dolor intenso en mi corazón y ahí fue cuando comprendí que ya no era mío. Que lo había perdido para siempre* ? comienza a llorar fuerte ? *Salí de nuevo al puerto. Corría, corría mientras la lluvia desgarraba mi alma. No me importaba nada. Lo quería tanto mami, era el amor de mi vida* ? un suspiro profundo ahogó su respirar ? *Tuve toda la noche en el puerto. María me encontró y me trajo de nuevo a casa al despuntar la Aurora.*

Llora, llora, amor mío. Desahoga todo ese dolor que sientes dentro ? le dijo Rosa con ternura ?

Cuando lo dejaron en mi regazo sentí en el corazón una daga profunda. Besé su frente, esa frente amplia, serena y hermosa.

Besé sus labios. Esos labios que un tiempo eran dulces, carmesí, cálidos, se habían tornado fríos, morados y con sabor a sal. El sabor de la muerte pude apreciar en aquel instante.

Con mis lágrimas limpié su rostro. Ese mi amado rostro. Que cada mañana lo encontraba frente a mi al abrir mis ojos.

Lo estreché mami, lo estreché a mí, porque ese cuerpo era mío, mío, mío. ¡Oh Dios! ¿por qué te lo llevaste? ¿por qué no nos concediste la muerte a los dos? ¿cómo hago yo para vivir sin su calor, sin sus besos, sin sus caricias? - gemía desesperada -

Besé sus manos, mami ? le dijo mientras tomaba las suyas acercándola a sus labios ? *Esas manos que me acariciaron, que arrancaron de mi piel las más hermosas sensaciones. Que fueron mi abrigo, mi ilusión, mi sostén, mi todo.....*

Ya mi niña, ya mi tesoro ? le dijo Rosa que sentía un dolor inmenso al sentir, palpar, ver el dolor de su amada hija ?

Trata de dormir. Trata de reposar. Mañana te sentirás mejor ? le dijo ? *Estaré aquí contigo*

Exhausta Marina se atormentó.

Tres horas después, Rosa muy lentamente se levantó dejando a su hija dormida. Se dirigió a su habitación donde la esperaba su marido.

Pobre creatura ? dijo mientras entraba ? *me parte el alma verla así. Creo que debemos llevarla fuera de la isla por algún tiempo. No sé, un viaje, algo para que se pueda distraer. Temo por ella* ? se sentó en la cama dando la espalda a su marido ?

Creo que sea una buena idea mi vida ? díjole Alejandro mientras la abrazaba ? *Ahora tratemos de dormir, mi vida mañana será otro día.*

Como de costumbre Rosa se levantó temprano y lo primero que hizo fue ir a la habitación donde

estaba su hija.

Al abrir la puerta no la encontró en su cama. El viento jugaba con la cortina mientras tímidamente entraban los primeros rayos de sol calentando la habitación vacía. Temió lo peor. Salió corriendo, desesperada llamando a su hija.

¡Marina!, ¡Marina!, hija ¿Dónde estás? ? comenzó a gritar al viento ?

Alejandro se unió en su búsqueda. Muchos al escucharlos se unieron también. Nunca más se supo de ella.

Algunos la vieron que se dirigía a los acantilados. Su cuerpo nunca fue encontrado.

Cuentan que en las noches de luna llena, cuando la mar está en calma, se puede escuchar un gemido, un llanto y ver, a lo lejos, allá arriba en aquel cerro, cerca de la cruz de madera, la una figura de mujer oteando al horizonte. Dicen que es Marina que aún llora la pérdida de su amado Alberto.

DERECHO DE AUTOR. SAFE CREATIVE safecreative.org

En silencio te consumes

Lento te consumes en medio de la penumbra.

Tu cuerpo hecho está de cera, material producto del laboro arduo y paciente de las abejas.

Te mueves con el pasar de la brisa, temes ser apagada, pero resistes callada.

Luz tenue en la oscuridad, calidez suprema, intimidad profunda, sosiego, paz.

Acompañas mis plegarias. Eres mi ofrenda preferida.

En las noches de soledad, de quietud, me gusta contemplarte, admirarte y dejar que entres en lo profundo de mi ser. Que ilumines las tinieblas que pueden reposar dentro. Escruto tu llama, la estudio, la interpreto.

Con mis amigos eres fiel compañera. Me gusta que alumbres nuestros encuentros, cenas, tertulias. Que puedas resaltar el rubí profundo que refleja una copa de cristal, conteniente el tinto elixir embriagador.

Desprendes tu perfume, inundando el ambiente, dando un toque mágico al mismo.

Lo que más admiro de ti es ese irte consumiendo poco a poco. Entregando todo cuanto tienes; cuanto eres, con el solo fin de alumbrar. Después en la quietud, en el silencio te apagas humilde, con la satisfacción del deber cumplido.

Quisiera ser como tú, en el silencio del existir, iluminar.

No alardear sino ser y en ese ser, ofrecer todo cuanto hay en mí.

Poco a poco apagarme, con la gran satisfacción de haber pasado por la vida dando cuanto he recibido, cumpliendo así mi cometido de extender mi mano, siendo plenamente un ser humano.

DERECHO DE AUTOR. SAFE CREATIVE safecreative.org

Nunca es tarde (historia)

Caminó en medio al bosque.

Se sentó en silencio debajo de una magnolia en flor. Atento estaba a todo lo que sucedía a su alrededor. Era la primera vez que lo hacía. Había sentido un profundo deseo de hacerlo y no lo pensó dos veces. Nadie se percató de su ausencia.

Inmensidad de colores vinieron a su encuentro. Jamás les había visto así. Intensos, vivos, profundos. Observó la gran variedad de verdes que se mezclan en la natura. Dirigió su mirada al cielo y pudo observar tantos tonos de azules, quedó impresionado.

Cerró sus ojos y aspiró profundo. Se sorprendió con los diversos aromas que percibía. Algunos pudo identificar, otros no.

Tantos sonidos acudieron a su sensible oído: pájaros, insectos, aviones que pasaban a lo lejos, animales varios, el riachuelo que estaba a pocos pasos.

Se extendió y comenzó a palpar, con la palma de su mano, todo cuanto tocaba: hierva, tierra, rocas...

El sol tímido tocaba y entibiaba su cuerpo martirizado.

Sin querer vinieron a su mente tantos recuerdos del pasado. Sus padres, sus hermanos, la escuela, su primer amor, sus alegrías y penas, sus fracasos...

No pudo reprimir una sonrisa espontánea que dibujó su rostro. Tanta agua había pasado por debajo del puente de su existencia.

Las nubes comenzaron a cerrar el horizonte. Algún trueno se escuchó a lo lejos y de repente comenzó a llover.

Se desnudó y levantándose comenzó a caminar de nuevo. Sintió como la lluvia mojaba su cara, su pecho, su cuerpo en general. Extendió sus manos y comenzó a girar libre, riendo espontáneamente.

Una pregunta le asaltó de repente: ¿por qué no he gozado de todo esto antes? Sintió tristeza de haber pasado su vida entre ires y venires, entre preocupaciones varias. No había tenido tiempo de nada. Le habían enseñado desde pequeño que perder el tiempo era pecado. Tenía que trabajar y producir. La avaricia había mordido sus entrañas y su objetivo era el acumular. Era un hombre de negocios con gran suceso. Pero ¿era feliz? se interrogó. ¡No!, no lo era.

En aquel instante había probado un rastro de felicidad. Qué ironía. La vida es extraña, se dijo.

¿Dónde está Arturo? ? preguntó el doctor Alberto a la enfermera de turno ?

¿No está en su habitación doctor? ? le respondió Lucía un tanto sorprendida ?

Acabo de venir de su habitación y no está ? le dijo el galeno en forma enérgica ?

Pues no lo sé. Esta mañana temprano lo mediqué y estaba ahí doctor ? le respondió la enfermera tratando de mantener la calma ?

Le repito que no está. Búsquelo inmediatamente. Ore a sus santos mi querida. Si le sucede algo, usted será la responsable directa ? le dijo Alberto en forma amenazadora-

¡Inmediatamente doctor! ? le respondió la enfermera ?

Acto seguido salió corriendo, llamando a todos los que podía.

Lo buscaron por todo el reparto de oncología. No estaba. Bajaron a la planta baja y siguieron la búsqueda.

Lucía desesperada salió por la puerta trasera del hospital, la que conducía al parque. En el suelo encontró el gorro de lana que solía llevar Arturo. Miró a lo lejos y vio que el portoncito que conducía al bosque estaba abierto.

- *¡Dios mìo! ¿Arturo dónde estás?* ? se preguntó inquieta. Llovía a cántaros. Temió lo peor.

Llamó a Orlando, uno de los enfermeros que la estaban ayudando a buscarlo

- *Orlando creo que se fue al bosque* ? le dijo ? *El portón está abierto. Por favor, llama a otros y vamos a buscarlo. De prisa, apúrate.*

¡Arturo! ¡Arturo! - Comenzaron a gritar al viento. La lluvia había cesado. Encontraron su pijama cerca del riachuelo.

¡Lucía!, ¡Lucía! Ven, hemos encontrado su pijama ? le gritó Orlando ?

Corriendo llegó Lucía al lugar.

¡Dios bendito! ¿Dónde se habrá metido este hombre? ? Lucía estaba reteniendo sus lágrimas -.

Apreciaba a Arturo. Lo había acompañado durante todo el proceso de su enfermedad. Lo habían ingresado la semana pasada, después de un último tentativo de quimioterapia, con pocas esperanzas de vida. Prácticamente estaba solo. Tenía dos hijos los cuales poco o nunca estaban pendientes de él. Divorciado y abandonado por todos. Era de un carácter especial, pero en el fondo era un buen hombre. El cáncer había carcomido su físico. Setenta años cumplidos.

Caminó hacia el riachuelo, invocando a todos sus santos.

Detrás de una gran roca lo encontró. Desnudo como Dios lo había traído al mundo. En su rostro se dibujaba una sonrisa.

- *Arturo, ¡Dios mío!, ¿qué has hecho?* ? dijo Lucía, sin saber que hacer o que decir ? Lo tomó entre sus brazos y sintió que aún respiraba. Un respiro tenue.

¡Orlando!, ¡Orlando! Lo he encontrado, corre por favor ? gritó desesperada ?

- *Arturo, ¿me escuchas?* ? le dijo mientras secaba su rostro ?

Sí, Lucía, te escucho ? le dijo Arturo con una voz casi inaudible ?

He vivido tantos años Lucía ? continuo ? *He cometido tantos errores. La vida se me ha ido entre los dedos, como la arena fina de una playa solitaria. Mucho tiempo he perdido por ir detrás de las cosas efímeras. Presiento que dentro de poco moriré.*

¡Basta Arturo!¡Cállate por favor! Te llevaremos de nuevo a la clínica y te mejorarás. No debiste salir. Has cometido una locura ? Le refirió Lucía sin poder contener su llanto -

Ojalá hubiera cometido tantas de éstas locuras mi querida Lucía ? dijo Arturo recobrando el aliento después de un ataque de tos ? *muero lleno de remordimientos. Si yo hubiera hecho, si yo hubiera dicho, si yo...* ? de nuevo lo interrumpió la tos ?

Ella intentó hacerlo callar, pero él insistió.

Por favor Lucía, déjame hablar ? le dijo - . *Éste es el último acto de mi vida. Qué triste es la vida cuando no se ha sabido vivir. Más triste aún cuando lo entiendes al final del camino. La natura, en mi niñez jugó un papel importante. Me crié entre bosques y animales. Con el tiempo olvidé disfrutar de los detalles de la existencia. Muy ocupado, muy preocupado. Hoy por primera vez en tantos*

años he saboreado la felicidad. Cuando me diagnosticaron la enfermedad no me lo creí y seguí viviendo como si nada hubiera pasado. La enfermedad me doblegó. Solo ahora veo, siento y comprendo el sentido de la existencia, qué extraña es la vida.

No cometas mi mismo error amiga. Vive. Disfruta de los pequeños detalles de la vida. Ama, sé feliz. Comparte con tus amigos. No te desgastes solo en el trabajar, en las preocupaciones de este mundo. Abre tus ojos, mira la natura, contempla. La vida es solo una. Un error malgastarla entre odios y sinsabores, como lo he hecho yo. Cultiva tu humanidad Lucía. Eres una gran persona.

Llagaron corriendo los otros y encontraron a Arturo en los brazos de Lucía.

Ella les hizo una señal para que se quedaran quietos. Sabía que no había nada que hacer y había que dejarlo expresar todo lo que sentía. Sintió tanta compasión por aquel pobre hombre.

Abrázame, abrázame Lucía, al menos tú ? le dijo suplicante Arturo ?

Lucía lo abrazó. Estrechó a si aquel cuerpo maltratado. Sintió su último respiro. No pudo contener el llanto.

Aquel día, Lucía al salir del trabajo se dirigió a la fábrica donde trabajaba su marido. Calculó la hora en que salía de trabajar. Lo esperó.

Francisco salió puntual del trabajo y se sorprendió gratamente al ver a su esposa.

¡Ehi que hermosa sorpresa! ? le dijo mientras se dirigía donde estaba ella ?

Lucía apretó el paso, lo alcanzó y lo abrazó fuerte. Se besaron sin importarles los que pasaban cerca ? *te amo* ? le dijo ?

¿Pasó algo? ¿No te tocaba trabajar toda la noche? ¿No querías suplantar a Margarita y así ganar un poco más? ? le dijo él sorprendido, con un toque de hironía ? Sus horarios casi no concordaban. Se habían alejado mucho en el último año entre trabajos y responsabilidades varias.

Francisco ¿me amas? ? le preguntó ella mirándolo fijamente a los ojos ?

Más que a mí mismo ? le respondió espontáneamente ?

Otro abrazo efusivo acompañado de un profundo beso.

Francisco se sintió feliz. Hacía tiempo se estaba preocupando por su relación que cada vez sentía más fría. Temía porque le estaba haciendo falta el afecto y el amor de su esposa y las tentaciones había comenzado a tocar a su puerta.

Aquel día comprendió Lucía el sentido profundo de la existencia. Estaba dejando de lado el vivir pleno. El trabajo y el tram tram, poco a poco estaban minando su relación con Francisco a quien amaba. Le vinieron a su mente, las palabras de Arturo:

"Qué triste es la vida cuando no se ha sabido vivir. Más triste aún cuando lo entiendes al final del camino" .... "No cometas mi mismo error amiga. Vive. Disfruta de los pequeños detalles de la vida. Ama, sé feliz"

Mientras se dirigían caminando a casa, en medio de la penumbra, Lucía miró al cielo y vio un gran lucero jamás visto. No pudo evitar pensar en Arturo. De seguro era él que alumbraba en la lejanía.

¡Gracias! - le dijo interiormente ? Ambos se perdieron entre el bullicio y la gente.

Inocencia arrancada (historia)

De repente se despertó.

Un agudo dolor laceró su vientre.

¡Ay! ¡Qué dolor, Dios!? dijo ? mientras con su mano palpaba la fuente del mismo .

Su mano llena de sangre le hizo venir a su mente lo apenas sucedido.

Se abrazó fuerte. Se acurrucó de lado y no pudo detener el llanto.

Caminaba tranquila regresando a casa. Había terminado temprano las clases.

¡Virginia! Adiós, nos vemos la semana que viene ? le dijo su mejor amiga mientras le daba un beso de despedida.

Sí, claro. Cuídate mucho Mayte. Saludos a tu mami y a tu hermano, por supuesto ? le dijo mientras reía ?

Ja ja ja, sobre todo a mi hermano. Se lo diré porque sé que lo va a ser feliz. Ya sabes que le gustas mucho ? le respondió Mayte mientras se despedía apurada para tomar el bus ?

Virginia siguió su camino. Una sonrisa le iluminó su rostro, mientras se acomodaba un mechón de su cabello.

Le gustaba mucho pasear, caminar.

Esta vez, como tenía tiempo y su mamá no llegaba hasta las tres de la tarde, decidió caminar por el parque. Era el camino más largo, pero placentero para llegar a su casa.

A pesar de que eran las once de la mañana no hacía calor. Esos días se caracterizaban por la humedad y las altas temperaturas.

Se sentía contenta. Había recibido las notas de su último examen de matemáticas y había superado con un "sobresaliente". No es que le gustaran muchos las matemáticas, por esa misma razón le dedicaba más tiempo. Un sobresaliente le animaba mucho. Lo suyo eran las artes. Amaba leer, escribir. Había decidido que al terminar el liceo se dedicaría a la literatura. Todavía le faltaban dos años para terminar. Ahora tenía que estudiar mucho para tener buenas notas y así poder ingresar más fácilmente a la universidad.

De seguro seré famosa. ¿Quién dice que no pueda alcanzar un premio Nóbel como Gabriela Mistral? Mis novelas serás más famosas que las de Rosario Castellanos, decía en voz alta y reía mientras seguía caminando serena gozando del paisaje.

Poca gente en aquella hora de la mañana. Uno que otro hacía ejercicios o caminaba.

Escuchó a lo lejos un quejido. Sintió temor.

¡Que alguien me ayude por favor! ? se escuchó una voz ?

Ella con mucha prudencia se comenzó a acercar. ¿Quién será? ¿Habrán hecho del mal a alguien? ¡No Virginia!, mejor vete, aléjate ? le decía la voz de su conciencia ? *¿Y si es alguien en apuros? Quizás le pueda dar una mano. Me acerco pero con mucha prudencia* ? se dijo a si misma ?

Un hombre yacía en mitad del camino. Unos cuarenta y cinco años. Se retorcía del dolor.

El hombre vio a Virginia y se dirigió a ella:

¡Por favor, ayúdame! Alguien me ha robado y golpeado. No me puedo levantar

Ella temerosa no se quiso acercar.

Espere Señor, voy a buscar ayuda. Vengo enseguida ? le dijo ?

No señorita, ayúdeme usted, por favor. En la puerta del parque me esperan mi mujer con mi hija. Siempre vienen a buscarme después que hago mis ejercicios mañaneros. Están aquí cerca el portoncito de entrada. Ayúdeme por el amor de Dios. Tengo miedo. No me deje solo, se lo suplico.

Dudó, pero no pudo resistir más. En verdad no estaba lejos del portón de entrada del parque.

Se acercó. El hombre como pudo se incorporó y le pasó una mano por el hombro.

Gracias Señorita, se lo agradezco ? le dijo ?

No se preocupe Señor. Lo llevo al portoncito. Ahí lo estarán esperando. Vaya al médico ? le aconsejó?

En aquel instante el hombre se incorpora. La aferra con un brazo, con la mano libre le tapa la boca para que no grite.

Más fuerte que ella, casi el doble de su estatura, Virginia no tuvo opción. Como podía luchaba en vano contra ese gigante.

El hombre la toma en peso y se pierde en un pequeño bosque cerca del camino.

A la fuerza le arranca el uniforme sin quitarle la mano de la boca. Ella grita, pero sus gritos son ahogados.

Muerde su cuello y se dirige a sus pechos que también muerde con violencia. Ella sigue luchando en vano. Trata de escaparse, pero imposible. El peso de su cuerpo con el suyo prácticamente la inmoviliza.

Le arranca su ropa interior y mete su mano en su sexo.

Por favor, no, se lo suplico, no. Déjeme ir ? se le escucha decir suplicando ?

¡Quédate tranquila coño! ? le grita y la abofetea fuerte, mientras se baja los pantalones ?

¡Noooooo! por favor,¡nooooooo! ? grita aún más fuerte. Grito sofocado por aquella mano asquerosa ?

Siente un dolor agudo, intenso.... A cierto punto Virginia ya no lucha.

Su mirada fija en la copa de los árboles. Ve caer sus sueños, que junto con su inocencia se rompen estrepitosamente. El dolor es tan intenso que pierde el conocimiento.

Las campanas se escuchan a lo lejos, anuncian el mediodía. Confundida trata de levantarse. El dolor se hace más intenso. Cubre con sus brazos su desnudez. No sabe que hacer. Se siente sola, perdida. Arrastrándose se dirige al camino principal. Como puede se levanta. Llega al camino y ya no puede más. Se desvanece de nuevo. En su desvanecer ve a alguien que se acerca y se renueva todo el temor interno.

¡Noooo por favor! ¡otra vez nooooooo! ? se hunde en la oscuridad y el silencio -

Señora ¿es Ud. la madre de Virginia?

Margarita escuchó la voz que se dirigía a ella. Su mirada se perdía a lo lejos, a través de la ventana.

Sí, doctor, soy yo ? trata de disimular su dolor ?

Señora, lo siento mucho. Tiene que ser fuerte ? le dijo el galeno con la voz tierna y acogedora ?

Hemos examinado a su hija. La hemos curado. La ha desgarrado por dentro ese degenerado. Tomará algunos días para que se recupere. La dejaremos bajo observación. Ahora puede venir conmigo. Trate de sostenerla porque está muy confundida. De veras lo siento. No sé como hay personas (si es que persona se les puede llamar), que hacen una cosa como esta. Yo los encerraría a todos y les prendería fuego. Perdóneme Señora - se excusó el médico sin poder esconder su rabia ?

Ahí estaba Virginia cual flor marchita después de ser arrancada y pisoteada.

Acurrucada en la cama. Su mirada perdida. Destrozada, no solo física sino espiritualmente, dolorida.

Margarita se acerca. Al tratar de acariciar su frente, Virginia se sorprende y grita.

Shhhhhh amor mío, soy yo. Mami. Estoy a tu lado. No temas ? le susurra su madre tiernamente -

Poco a poco se inclina sobre la cama y la acaricia. Virginia se queda tranquila, pero no dice nada. Su mirada sigue perdida quien sabe en que lugar lejano.

Llora en silencio su madre. No puede creer lo que ha sucedido. Se reprocha ella misma. No encuentra consuelo. Confundida no sabe que hacer.

Ha pasado un mes de lo ocurrido.

Un taxi acerca a Virginia y a Margarita al hospital.

Las espera el doctor Alberto.

Doctor, la Señora Rodríguez y su hija ? dice la enfermera mientras les invita a pasar al consultorio ? *adelante por favor*

Alberto se levanta y viene al encuentro de las dos. Les tiende la mano y les muestra las sillas delante de su escritorio, en señal de que tomen asiento.

Las dos toman asiento. Alberto se sienta delante de ellas. Son estos momentos que no le gusta enfrentar. Decide ir directo, al grano, siendo delicado, pero firme.

Las pruebas de embarazo han dado positivas ? le dice tratando de estar tranquilo ?

Ustedes saben que les ampara la ley y que si deciden interrumpir el embarazo lo pueden hacer sin ningún problema.

Margarita no sabe que decir. Toma la mano de su hija. Teme por ella.

Virginia, en silencio, mira a su madre y sin querer comienza a llorar.

Margarita se levanta y la abraza.

Alberto no sabe que hacer, que decir. *¿Les traigo un vaso de agua?* ? dice confundido tratado de calmar la situación -.

No doctor ? le dice Margarita ? *no se preocupe. Lo temíamos. Virginia presentaba ciertos síntomas que nosotros las mujeres conocemos muy bien. Lo hemos hablado entre nosotras. Hay que ser realistas y no tapar el sol con un dedo. Quien vive de ilusiones muere de desconsuelo. Lo del aborto ya le diremos. No es una cosa tan fácil y no es por moralismos estúpidos, sino convicciones de vida. Mi primer impulso sería interrumpirlo ahora mismo. Los peores errores que he cometido en mi vida, los he realizado cuando he tomado decisiones precipitadas. Soy una mujer que ha enfrentado tantas cosas en la vida, las cuales me han hecho fuerte. Es una decisión a tomar con*

calma. Tengo la satisfacción de que a ese desgraciado le ha caído la pena máxima. Al menos se ha hecho justicia. Aunque si nadie devolverá lo que ha perdido mi niña, empezando por sus sueños. Lucharé a su lado para que enfrente la vida con dignidad. Gracias doctor por todo. No se preocupe estaremos bien. Pronto sabrá de nosotras.

Si mi madre hubiera tomado la decisión de abortar, yo no estaría aquí en este momento escribiendo esta historia y jamás se habría publicado. No juzgo quien haya tomado la decisión diversa. Cada uno es libre de hacer lo que en conciencia siente que tiene que hacer. No fue fácil crecer con una historia como esta, saber cómo fuiste engendrado.

Mi "padre" murió en la cárcel. Una vez fui a visitarlo. Quise ver con mis propios ojos quien era, conocerlo. Quizás alguna vez escriba sobre nuestro encuentro. No le guardo rencor. La vida misma le ha cobrado todo su obrar.

(Basado en hechos reales. Conocí a Virginia. Su hijo, mi mejor amigo, es un gran escritor venezolano. Estudiamos juntos en la universidad. Cuando me contó su historia no puede dejar de impresionarme. Imposible no hacerlo. En la última parte encarno a su hijo. Él siempre lo dice: "si mi madre hubiera tomado la decisión de abortar, yo no estaría en este mundo". Perdonen lo extenso, pero una vez que me toma la aspiración.... Saludos. Kavi)

DERECHO DE AUTOR. SAFE CREATIVE safecreative.org

Imperfectos

La perfección está en la integración de la imperfección, no en la supresión de la misma. Intentar suprimir la imperfección en nosotros es una acto inútil y dañino, que conduce a un desequilibrio psicológico-espiritual, trayendo como consecuencia la extirpación de lo espontáneo, lo "desuyo", lo original que existe en cada ser humano.

No alabo la imperfección, sino que la reconozco como parte integrante de mi ser persona. En la medida que la ignoro o quiero suprimirla, la refuerzo convirtiéndola en fuente de mi esclavitud. Aquello que ignoro de mí, que no quiero aceptar, es aquello que me esclaviza.

Gran tarea es conocerse en profundidad. El ser humano maduro es el que está consciente de que en algunos aspectos de su vida es un niño.

Fui hijo de una educación rigurosa, en la cual siempre se tendía a la perfección y eliminación de lo imperfecto. El resultado: la imperfección crecía y me atormentaba aún más. Quería ser perfecto a toda costa.

Encontré un maestro que me enseñó a integrar, a asumir. Resultado: pude controlar más esas imperfecciones. Siendo más humano y sereno. Dulce paradoja. Palabra clave: "equilibrio"

La Rosa es bella con sus espinas. Suprimir sus espinas es suprimir una parte de esa su belleza.

El bosque es bello en su caos, eliminar su caos es eliminar la belleza esencial del bosque, siendo esto algo imposible.

Dolor intenso

Solo silencio.

Mi alma está de luto ante tanta violencia, muerte, dolor.

Pienso a las víctimas, pero sobre todo a los familiares.

¿Quién les devolverá a sus seres queridos muertos?

¿Hasta donde puede llegar la violencia del ser "humano", su crueldad?

Lo que más me duele es que se invoque a Dios en todo esto, pensando en hacer justicia. ¡Qué asco!

El Dios de la vida condena, no aprueba una situación como esta. Estos actos de violencia.

Llora mi corazón. Siento un lamento dentro. No hay consuelo a mi dolor y no lo quiero. Quiero llorar hasta la última lágrima.

Estoy delante del periódico, leo, siento, sufro ante tanta violencia.

¡Detengan el mundo, por favor! me abajo en la próxima estación. Es mi deseo egoísta, pero reflexiono y digo ¡NO! Quiero sufrir el dolor de mis hermanos, de la humanidad.

Quiero "patir" junto a quien sufre.

Quiero abrazar a quien ha perdido un ser querido. Quiero sufrir su dolor y sentir su llanto.

Quiero hacer silencio y llorar con quien ha perdido alguien amado.

Pienso que podía estar yo entre las víctimas. Estar en Bataclam disfrutando del concierto y, cuando menos lo espero, encontrar la muerte cara a cara.

Llora mi corazón. Busca un consuelo, pero no lo consigue.

En silencio elevo mi oración a "Alguien" que me pueda escuchar y le digo: ¡Basta! Que termine tanta violencia, odio. Dame tu fuerza para no perder la fe en la humanidad.

El dolor me da su mano y yo lo abrazo, no lo desprecio porque es la única manera de vivir, en mínimo, el dolor de los familiares y amigos de los ASESINADOS en tal vil acción.

Corazón roto

Si un plato de porcelana o un vaso de cristal caen al suelo, se puede escuchar el estrepitoso ruido que producen cuando se rompen. Lo mismo sucede cuando una ventana se abre de repente empujada por el viento, golpeándose contra la pared. Si se rompe la pata de una mesa o si de desprende un cuadro de la pared y cae.

El corazón, cuando se rompe, lo hace en absoluto silencio.

Dada su importancia podrías pensar que produciría el sonido más fuerte del mundo, semejante al choque frontal entre dos camiones. Una campana que se desprende del campanario e impacta con el pavimento. Un jarrón de cristal lanzado de un décimo piso y se deshace con el impacto, pero no, no es así, es silencioso.

Se llega a desear un sonido fuerte, fuerte, que te distraiga del dolor. Del agudo dolor que sientes.

Si hay algún sonido es interno. Un lamento que ninguno puede escuchar. Una explosión fuerte que te deja sordo produciéndote un insoportable dolor de cabeza. Un dolor que se difunde en el pecho como un tiburón blanco atrapado en el mar; el lamento de la mamá osa a la cual se le han matado su cachorro y lo sostiene inerme entre sus brazos.

Sí, a esto se asemeja y el ruido que produce. Es como una enorme bestia atrapada que se agita asustada; clama como un prisionero delante a sus propios sentimientos.

El amor es así.... Ninguno es inmune al mismo. Es salvaje, fuerte, soñador, atrevido, impetuoso, arde como la herida abierta al contacto con el agua marina, pero cuando se rompe no produce sonido alguno. Te encuentras a gritar dentro, un grito desesperado que nadie escucha.

El sentido de la existencia

Ante tanta violencia y muerte solo me resta el silencio y el estupor.

Viene a mi mente una de las frases de quien considero uno de mis maestros existenciales "Viktor E. Frankl", en su obra "homo patines":

"Surge una pregunta: ¿Qué es el hombre?

Es un ser que siempre decide lo que es.

Un ser que lleva en sí, al mismo tiempo,

la posibilidad de humillarse al nivel de los animales o de elevarse a una vida santa.

El hombre es el ser que ha inventado las cámaras a gas, pero también es el ser que ha entrado en ellas con la frente en alto, en sus labios el padre nuestro o la oración hebrea de la muerte".

Dentro de nosotros tenemos la capacidad de tocar el cielo, elevarnos o de hundirnos, abajarnos hasta lo más bajo y ruin que pueda existir.

¿Qué cosa hace la diferencia? ¿Qué es lo que hace que uno se pueda elevar o abajar?

Entro en uno de los grandes misterios de la humanidad.

Es lo mismo cuando uno ve un individuo que ante un dolor, una enfermedad mortal conserva cierta quietud, es capaz de sonreír y otros viven en la más profunda angustia y desesperación.

Quien ante la bancarrota o la derrota total se levanta de sus cenizas y otro que se suicida. De nuevo la pregunta ¿Qué hace la diferencia?

¿El haber descubierto el sentido de la vida? Creo que aquí está la respuesta. A mi modo de ver muy personal sin querer entrar en polémicas. No me interesan.

Viktor pudo sobrevivir a la dura experiencia de los campos de concentración porque encontró un sentido a su existencia. Después de esta experiencia fundó la llamada logoterapia. La misma trata de detectar los síntomas de vacío existencial y despierta en el ser humano la responsabilidad ante sí mismo, ante los demás y ante la vida.

Quien entra en el vértice del "no sentido"; de creer que ha llegado a su fin, que no hay nada que hacer, se pierde en el túnel oscuro de la desesperación que lo lleva a perderse. Cuando nos centramos demasiado en nuestro pequeño mundo, en nuestros sin sabores, fracasos y tristezas, sin ver las necesidades de los demás, descuidando la espiritualidad (en sentido amplio, no solo del creyente) vamos directos hacia un acantilado.

El grande psiquiátrico austriaco V. E. Frankl, al final de sus días llegó a afirmar:

"...llegué a comprender que lo primordial es estar siempre dirigido o apuntado hacia algo o alguien distinto de uno mismo: hacia un sentido que cumplir u otro ser humano que encontrar, una causa a la cual servir o una persona a la cual amar ".

Una vida centrada en si misma, poco a poco pierde su grandeza, sus potencialidades, su humanidad, ahogándose en las aguas putrefactas del sin sentido.

Caminar

Miro la lluvia incesante caer.

Lento pasan las páginas del tiempo.

El viento del otoño desnuda mi árbol existencial.

La templanza de los años reafirma mi búsqueda de lo esencial.

Oteo nostálgico el tiempo pasado. Extenso terreno sembrado y cultivado.

Infinidad de rostros pasan delante a mis ojos. Algunos alegres, otros no tanto. ¿dónde están? ¿dónde fueron? ¿qué otros caminos recorrieron?

Siento un variopinto de sensaciones, emociones, sentimientos. Varían según la dirección de la impetuosa corriente.

Miro adelante y guardo un horizonte amplio, esperanzador, no sin esfuerzo o sudor. Luz, esplendor y cualquier nube que cruza, no niego sentir un halo de temor.

Una certeza: caminar.

Aunque si el horizonte se oscurezca, caminar.

Aunque si la tormenta arrecie, caminar.

Aunque si el frío se haga presente, caminar.

Aunque si el calor nos ahogue, caminar.

Aunque si el sufrir nos aferre, caminar.

Aunque si la subida se hace fatigosa, caminar.

Juntos, amor mío, mano de la mano, caminar.

Solos contra el mundo, pacientes caminar.

Cualquier dificultad hemos de superar.

Tú mi sostén, yo tu animar hasta la meta poder alcanzar.

Silencioso encuentro

Aquí me encuentro.

Solo en una habitación, en mi habitación.

La luz de una vela me acompaña, parece moverse al compás de la música que siento. Un piano que llora, se difunde en el ambiente mientras proclama su nostálgica armonía.

Quisiera ser esa tierna melodía que expresa lo profundo de su ser.

Elevarme alto, alto hasta llegar a parajes lejanos y desconocidos. Donde no existe el espacio ni el tiempo. Donde el alma es tan ligera que se convierte en incienso, dejando su tierna fragancia milenaria.

Las horas caen, rompiéndose en mil pedazos. Finos y puntiagudos cristales que se incrustan en mis pensamientos, haciendo sangrar mis lejanos recuerdos.

Miles y miles de gotas golpean la ventana, escucho una ráfaga de viento frío que agita los pinos cercanos.

La oscuridad todo lo envuelve, dando el toque mágico propio de la penumbra.

Una parte de la natura entra en reposo. Otra se despierta perezosa tocada por la lluvia en la sombra.

En este profundo silencio desciendo a mi corazón amante y ahí te encuentro, me encuentro. Encontrarte es encontrarme en el más profundo misterio.

¿Quién soy yo si no una parte esencial de ti? Una prolongación auténtica, inédita, original de tu grandeza que me hace insignificante, pequeño.

Siento en la quietud existencial tu presencia constante. Me elevas de mi miseria haciéndome capaz de amar. De perderme, de deshacerme en el mar inmenso y profundo del vivir etéreo que solo tiene sentido gracias al amar.

¡Oh amor! Sentimiento profundo que envuelve mi alma. Arranca de cuajo todo lo que me impida tu vivir. No importe el dolor intenso, el grito desgarrador o la sangre versada, pues muerte será que dará pleno existir.

Me abandono al silencio, a la quietud del momento, pues intenso siento tu versar, tu derramar en mí.

Uno soy con la natura, con la melodía, con el sentimiento y con esa ráfaga de viento que aviva mi furor en ti.

En vuelo

La golondrina ha volado.

Se fue en busca de otros horizontes, de un nido donde abrigar, parajes donde reposar.

Partió al calar el sol, cuando Orión comenzaba a mostrar su belleza.

Encontrará la oscuridad en su volar, no hay temor en su corazón ya que espera un nuevo amanecer.

Un día cualquiera (microrrelato)

Aquella mañana se levantó temprano.

Miró por la ventana. La niebla acariciaba la natura. Un capa sutil de hielo cubría la hierba. La creación bostezaba tratando de espabilarse ante un nuevo día que se hacía presente.

Un olor a leña fluctuaba en el ambiente, recordándole que el invierno había llegado.

Abrió la ventana queriendo respirar aquel aire fresco, muy fresco, erizándosele la piel ante el frío pero resistió. Cerró sus ojos y solo escuchó. El riachuelo cercano le arrulló con su cantarina voz que solo era interrumpida por el quiquiriquí de un gallo y el ladrar de un perro que se perdían en el paraje.

Abrió de nuevo sus ojos y dejó que su mirada se perdiera en el horizonte.

Suspiró profundo. Se volteó y miró su cama. Revuelta las sábanas. Una habitación en desorden.

Se quitó el pijama y se dispuso a darse una ducha. Miróse en el espejo el cual le devolvió la figura de un rostro cansado, un tanto descuidado. Tres días sin haberse rasurado. Meneo su cara y se tocó. Palpó sus pupilas, el contorno de sus ojos, se apoyó al lavabo y se dijo: *"bueno, ¡ya basta! Tenemos que tener un poco más cuidado de nosotros mismos"*.

Acto seguido se rasuró. Abrió la regadera, esperó un momento y después entró bajo el agua tibia que reconfortó su cuerpo adormecido. Respiró profundo, se apoyó al muro. Se abandonó al momento.

El recuerdo de su cuerpo desnudo junto al suyo lo envolvió.

Sus caricias vinieron a su mente. Manipulándose sintió que eran sus manos que lo tocaban, palpaban cada parte de su cuerpo. Comenzaron tanteando su cuello descendiendo por su espalda hasta apretar, con pasión, esas sus dos montañas firmes, musculosas, cubiertas por un sutil terciopelo oscuro.

Percibió su boca en la suya que le trasmitía todo su vigor, su fuerza, su energía, su sabor.

Su pecho fue reconfortado con aquella lengua atrevida, juguetona, que se detuvo con sus pezones erectos. Sus dientes blancos y firmes se ensañaron contra ellos. Dulce suplicio, tierno martirio que le arrancaron un gemido de goce.

Aquellos labios amados y adorados besaron, chuparon cada rincón de su soma masculino concentrándose en su bajo vientre. En su parte más íntima, en donde se erigía el origen de la vida. Lugar sagrado que bien conocía.

Aquel cuerpo amado, adorado, protegido, querido, fue suyo en aquel su cuarto de baño. Polución abundante, explosión de placer, orgasmo solitario.

Instante de locura donde por segundos pudo tocar el cielo junto al amor de su vida.

La cruel realidad poco a poco lo fue despertando de su fantasía. Sintióse solo, tan solo. Se acurrucó por unos instantes esperando que el agua, en su tibio continuo fluir, arrancaran de cuajo tanta soledad.

Lento se levantó, cerró el grifo, tomó la toalla y comenzó a secarse.

De nuevo su figura apareció en su memoria. Pudo extasiarse con aquella sonrisa tierna que le iluminaba y su voz que le decía: *"buenos días amor mío. ¡Te amo!"*

No pudo contener una sonrisa. A pesar de que la soledad le golpeaba cada tanto, dio gracias a Dios por haberle donado el don del amor.

Bendijo en su corazón a esa persona extraordinaria que en la lejanía siempre estaba presente en su mente y en su corazón.

Se sintió afortunado. Después de haberse vestido, perfumado, peinado salió a enfrentar un día más, uno menos que le alejaban de su amor querido.

La chica Chanel n. 5

Era un viernes cualquiera de octubre.

Viajaba en la metropolitana romana. Exhorto estaba en mil pensamientos, mirando a través de la ventana.

En una de las paradas entró ella.

Me llamó poderosamente la atención.

Tendría unos treinta años. Cabellera larga, negra como el ébano más puro. Brillante y ligeramente ondulada.

Un vestido discreto, completamente negro, ceñido a su cuerpo que permitía apreciar su hermosa figura estilizada.

Una chaqueta roja que combinaba perfectamente con sus zapatos de tacón. Medias negras de nylon.

Caminó hacia mi persona mientras difuminaba su perfume, Chanel n.5. El mismo que usa mi amada, por eso y no por otra cosa lo reconocí.

Se sentó a pocos pasos de mí. A los pocos minutos comenzó a llorar en silencio. Una de esas situaciones que no sabes que hacer. ¿Acercarte?, ¿Preguntar?, ¿Hacer silencio? Opté por ésta última. Un silencio respetuoso, atento a lo que sucedía. Si era el caso me acercaría y ofrecería mi ayuda.

Mi scussi signore! ? Escuché su voz dulce, melodiosa, que se dirigía hacia mi persona. Enseguida me di cuenta que no era italiana. Por el acento supe que era española o al menos hablaba español ?

Si señorita, a sus órdenes ? le dije perdiéndome en aquellos profundos y tiernos ojos grises que hacían un juego perfecto con sus cabellos oscuros y su rostro ovalado. No puedo negar que mi corazón comenzó a latir fuerte, mientras me recorría un escalofrío por la espina dorsal ?

Ah.. ¿habla Ud. español? ? me dijo mientras una lágrima recorría su tez de porcelana ?

Sí señorita, soy venezolano ? le dije en forma muy educada, respetado su dolor - .

No lograba mantener su mirada. Me ponía nervioso aquel par de ojos claros. Debo confesar que siempre, toda mi vida, los ojos claros me inquietan, no sé por qué.

¿Tiene Ud., por favor, un pañuelo? ¡Disculpe mi atrevimiento! ¿Quizás cosa piense de mí? Pensaba que traía conmigo, pero me equivoqué ? díjome un poco avergonzada ?

Sí señorita, tengo pañuelos de papel. No se preocupe. Son cosas que pueden suceder ? le dije mientras del bolsillo de mi chaqueta saqué un paquete y se los di ?

Extendió una mano y los tomó. Una mano muy cuidada. De un blanco puro con una uñas perfectas. Rojas como su bolso y su cartera. Imaginé que eran suaves como la seda.

Abrió el paquete de pañuelos, tomó uno y comenzó a limpiar sus lágrimas que comenzaron a ser abundantes, silenciosas.

Se detuvo la metropolitana y entró una señora la cual nos miró curiosa y sorprendida. Quizás habrá pensado que soy su marido y que la estaba haciendo sufrir. Que era una especie de monstruo

maltratador de esos, que desgraciadamente abundan. Dejé de mirarla y me concentré en aquella misteriosa criatura que tenía cerca de mí.

Me mantuve en un silencio atento.

¡Qué extraña es la vida! ? comenzó a hablar mientras fijaba su mirada en el suelo ?

Es increíble como tu vida puede cambiar en cuestiones de segundos. Hoy estamos, mañana ¿Quién sabe? ? tomó una pausa, suspiró y continuó - *Vengo del médico. Un carcinoma conductual. Cáncer de mama. Metástasis. Me quedan tres semanas de vida, según el galeno.*

Un frío desgarrador sentí por todo el cuerpo. Una sensación de impotencia ante tan impactante noticia. No sabía qué decir, qué hacer. Aquel ser hermoso, estaba muriendo poco a poco delante de mis ojos.

En un instante ? continuó ? *he sentido como si el mundo se hundiera debajo mis pies. Siento un vacío dentro. Tantos planes. Tantas ilusiones. Soñaba con tener un hogar propio, un marido, hijos, una familia...¿Qué voy hacer ahora? No tengo ni idea. ¿Cómo decirle a mi padre sin causarle dolor?*

¿Sabes? ? dirigió su mirada hacia mí. Sentí una gran compasión por ella - *mi madre murió de cáncer de mama. Mis hermanos me decían que no me descuidara, pero nunca les hice caso. En el fondo tenía miedo porque comenzaba a acusar alguna molestia. Ya cuando comenzó a aparecer un cierto dolor, me decidí a ir a un control y mira. Demasiado tarde... Tengo miedo a la muerte...*

Instintivamente tomé sus manos entre las mías. Hay momentos en la vida que las palabras sobran y solo un gesto puede ser elocuente y cargado de sentido.

¡Lo siento! No sabes cuánto lo siento ? fue lo único que le pude decir ?

Ella sin más respuesta me abrazó fuerte. Pude sentir su dolor, su temor, su desilusión. Estuvimos abrazamos por un tiempo, ajenos a todo lo que nos rodeaba. Para mí solo existíamos ella y yo. Ella con su dolor. Dolor que había hecho mío. Dos extraños en la "línea A" de la metropolitana de Roma.

¡Gracias! quien quiera que tu seas ? me dijo mientras se separaba de mí ? *me siento más aliviada al hablar contigo. Ya lo siento haberte cargado con todo esto*.

Gracias a ti por tu confianza. ? le dije en forma espontánea - *Ya lo siento de veras. Ten fuerza y no te encierres en ti misma. Busca a alguien en quien confiar y háblale. Te doy mi número de teléfono y hablamos si quieres.*

No es necesario ? me dijo ? *hay batallas que hay que combatir solos. No creo en Dios, pero si existe, ora a él por mí.*

Después de haberme dado un beso en la mejilla, se levantó. Salió del vagón y entre la multitud desapareció.

Al salir de la estación me fui caminando a casa. Me sentía como perdido. Aquel encuentro me había marcado. No llegué a saber ni su nombre, ¿Quien era? ¿Qué hacía en su vida? Nada. La chica Chanel n. 5. Un ser humano, una hermosa creatura que apareció en mi vida, que en aquel instante solamente quería ser escuchada, sentida, comprendida, amada....

La ermita cercana a casa estaba abierta. Retumbó en mi cabeza su frase: *"No creo en Dios, pero si existe, ora a él por mí"* Entré y me arrodillé delante del crucifijo románico que la presidía. Repasé cada momento vivido, era mi manera de poner a los pies de aquel crucifijo a aquella muchacha. Después hice silencio, no pregunté, no expresé, solo silencio. No sé por cuanto tiempo estuve así. El misterio de la existencia y de la muerte. Efímera la vida. Todo puede cambiar en un segundo. ¿Estoy preparado? ¿Se llega a estar realmente preparado?

Lento me levanté, me santigüé y salí de aquel templo.

Aún hoy me pregunto que pasaría con la chica Chanel n. 5.

Busqué y no encontré

Busqué y rebusqué en la canasta de mis letras.

Quería formar palabras que expresaran lo que siento.

Inútil quehacer, pues no pude nada encontrar.

Este sentimiento que siento, no hay expresión que la pueda enunciar.

Solo se puede manifestar a través de un beso tierno, signo indeleble de mi amor profundo.

De una caricia suave, casi imperceptible que erice tu cuerpo entero, acompañado de un susurrado: "te amo".

Solo se puede declarar por medio de mi calor. Esa tibieza que abriga tu desnudez cada mañana desterrando el frío cruel y traicionero.

De mis manos que conocen tus secretos, tus puntos sensibles y sagrados que te hacen gozar mientras tocamos el cielo.

Este mi sentir solo puede ser manifestado por medio de un mirar intenso, sereno y amante. Señal de aceptación, admiración, consideración y respeto.

A través de un abrazo que arranque de cuajo mi ausencia en tu ser amante.

Dolorosa la distancia que me impide estar a tu lado en estos momentos, mas te busco y encuentro en mi corazón. Háblale al tuyo, ahí me encontrarás.

Tuyo ahora, mañana y siempre.

Te busqué

Te busqué en el bullicio de la calle, en el centro comercial, en la avenida principal.

Me abrí paso entre la multitud. Mis ojos te buscaban ansiosamente, pero....no te pude hallar ¿Dónde estás?

Subí los rascacielos, trepé torres enormes, antenas infinitas, oteé el horizonte y ahí tampoco estabas ¿Dónde te has metido?

En medio del tráfico inclemente, en la desesperación de la gente, busqué y rebusqué. Tiempo perdido, no estabas. ¿Te he perdido para siempre? Mi dermis se erizó.

Entré en el templo, pegunté al sacerdote y a un pastor, interrogué al rabino, sondee al Imán, poco sabían de ti. Me dieron descripciones frívolas. Me hablaron de sentencias, prohibiciones y condenas, pero no supieron decirme dónde estabas, dónde descubrirte. Salí decepcionado, con mi corazón angustiado. ¡No quiero vivir sin ti! ¿Dónde te escondes?

Leí libros y libros que te describían para ver si así podía toparme contigo. Quizás no te conocía lo bastante y por eso te escondías o por mi ignorancia no podía ubicarte, pero tampoco te pude hallar. ¿En cual sendero te velas?

Me zambullí en mis preocupaciones, en mis anhelos, en mis inquietudes, en mis angustias, en mis ambiciones, en mis rencores. Nadé y nadé en el mar de mis ansias y ahí no te encontré. ¿Dónde te ocultas?

Casi vencido, me tropecé con un herido. Un ser despreciado, abandonado, discriminado. Me senté a su lado. Curé sus heridas sin proferir palabra alguna. Mi pan compartí, después, sereno me sentí. Un beso en su frente deposité, después me levanté y mi camino seguí.

Un niño moribundo sostuve en mis brazos justo antes de que expirara. Tiernamente lo abracé. Con mis lágrimas su rostro angelical lavé. En su tumba lo dejé. Sus padres con un abrazo sincero consolé. Después de un suspiro profundo me alejé. Me sentí sosegado.

Sostuve la mano de un anciano desahuciado, olvidado. Sentí su dolor profundo. Con un escupitajo descargó sobre mí tanto desprecio que había recibido. Me limpié, lo abracé, de su pobre soma cuidé. Sus ojos después de su muerte cerré. Con inmensa paz me alcé y por mi senda continué.

En la cárcel entré. Dolor, soledad, ultraje respiré. Fui pañuelo en el llanto, consuelo en el mal, sostén en la desventuras. Miré, tenté, toqué la miseria de la criaturas, la desesperación, el llanto y la desventura, después de un tiempo, mi camino continué. Alegría en mi alma encontré.

Al final, cuando todo había perdido, por el dolor y la muerte vencido, me senté a la orilla del camino. El sol fue mi cobijo, la brisa sentí conmigo, la llovizna me dio su abrigo, la luna su consuelo. La angustia, el temor, el desconcierto habían desaparecido. Me encontraba en paz conmigo mismo. Todo contemplé en silencio. Entré en lo profundo de mi ser y, para mi grata sorpresa, ahí te encontré. Me miraste, te miré. Me regalaste tu mejor sonrisa. Gozo profundo fue lo que sentí. Tanto buscarte y estabas ahí. Sin fuerzas me desplomé. Me sostuviste. Extendí mi mano y acaricié tu rostro. ¡Te amo! fueron mis últimas palabras.

Ven conmigo ? me dijiste ?

Desaparecimos en la inmensidad. Yo en tus brazos, tú conmigo. Sonreí solo al pensar cuán ciego había sido. Hasta no encontrarme con mi miseria y con la miseria del otro, no pude dar contigo.

Dos corazones, un horizonte.

Te vi mirando a lo lejos.

Tu mirada se perdía en el horizonte.

Hubiera podido estar horas y horas contemplando tu figura.

Me sentí feliz de tenerte, de haber encontrado el amor en ti cuando menos me lo esperaba.

Cada día me convenzo más que fue él, el amor, quien me encontró, pues ya no lo buscaba. Desilusionado y derrotado me encontraba, cuando apareciste en mi mundo. Puro don Divino.

Me acerqué lento, pues no quería romper tu magia. Me miraste, te miré. Extendiste tu mano invitándome a estar a tu lado. No hicieron falta palabras. Nos abrazamos y seguimos contemplando el mar en su ir y venir. Las olas en su eterno movimiento. Nos sentimos uno con todo el paisaje. Veíamos juntos hacia la misma dirección: diversas perspectivas que se encontraban en un sentir, enriqueciéndose, dando de si. Tú en mí, yo en ti, unidos in aeternum.

Llegaste a los 90, viejita querida

Y llegaste a los 90 madre querida.
Dios Padre Bueno, bendiga tu vivir.
Te veo y siento una gran ternura.
Te doy gracias porque me diste la vida,
te abriste a tan gran don y lo trasmitiste.
Fuimos nueve en total los brotes de tu vientre.

Te veo feliz al lado de mi padre.
Algunos achaques te golpean.
No te explicas por qué pierdes algo de memoria,
por qué no puedes caminar como antes,
por qué no puedes limpiar, cocinar y hacer las cosas como antes.
Te abrazo tiernamente y te susurro al oído: *"viejita recuerda que son 90.*
Dale gracias a Dios por el don de los años y el amor de tu esposo
de tus hijos, de tus nueras, de tus nietos, bisnietos y de tantos que te quieren"
Me miras tiernamente y me dices: "tienes razón mijito".
FELICIDADES ROSITA.

Un día no muy lejano

Un día al caer la tarde me iré.
Partiré por el mismo sendero que me vio venir.
Me perderé entre la multitud, seré uno más.
Dejaré detrás recuerdos y momentos vividos.

En manera severa seré criticado.
Hasta de traidor me tacharán.
Mis enemigos de mi reirán.
Leña harán del árbol caído.
Mis obras ahí quedarán, de mi hablarán.

Me conformo con que alguien me recuerde con cariño.
He amado, he querido, he dado y recibido.
También he llorado, solo, como un niño.
Santo no he sido, en ocasiones, para defenderme, también he ofendido,
El perdón me han dado, pues con humildad y sinceridad he pedido.
He ganado, pero también he perdido.

Caminaré despacio, con la frente en alto.
En mi corazón la satisfacción del deber cumplido.
Con una maleta vine,
con una maleta y un libro en mano me iré.
Lo esencial dentro de mí llevaré.
No pocas lagrimar verteré, eso de seguro.
Me espera otro horizonte, paciente labraré el futuro.

Compasión

La compasión es uno de los sentimientos humanos que más admiro.

Esa capacidad de poder percibir, pero no solo, sino comprender el sufrimiento del otro produciendo en el individuo un deseo de aliviar, reducir o hasta eliminar por completo tal sufrimiento.

Conlleva un salir de uno mismo, para entrar en el mundo el otro.

La compasión es un grado más profundo de empatía ya que toca la esfera del dolor, del sufrimiento.

No la identifico con la llamada "lástima". Palabra que rechazo en forma instintiva. El diccionario de la Real Academia de la Lengua define la compasión como *"sentimiento de conmiseración y lástima que se tiene hacia quienes sufren penalidades o desgracias"*.

La lástima no crea empatía. Crea un sentimiento de superioridad. La misma expresión: "siento lástima por ella o siento lástima por ti" puede ser interpretado como un "estoy mejor que ella o que tú".

Los sentimientos que generan la palabra "lástima" son muy diferentes a los que generan la palabra "compasión". Lo podemos comprobar.

Por otro lado lástima deriva de "lastimar", es decir, nosotros hacemos responsable al otro de lo que sucede a mí. Es como si dijéramos: *"tu situación me lastima"*. Hay situaciones que escapan a las personas, se presentan y ya.

La compasión es un estado de ánimo que se radica en lo profundo de la naturaleza humana.

Refiero un pensamiento de Khen Lampert, filósofo israelino que en su obra "Traditions of compasión: fron religious duty to social activismo, p. 160", hacía este comentario sobre la compasión:

"He notado que la compasión, sobre todo en su forma más radical, se manifiesta como un impulso. Este pensamiento está en contraste con las teorías de Darwin que hacen referencia al instinto de sobrevivencia, como determinante en el comportamiento humano y con la teoría freudiana del principio del placer, que rechaza cualquier aparente natural tendencia, de parte de los seres humanos, a actuar en contra de sus propios intereses" (la traducción es nuestra).

Compasión y misericordia van e la mano. Sentimientos cálidos que elevan al individuo y lo hacen un verdadero "ser humano", en toda la extensión de la palabra.

El maestro y el novicio

Desde hace algún tiempo el novicio estaba preocupado. Había escuchado en el templo la lista de preceptos que tenía que cumplir para alcanzar la vida eterna. Tuvo temor. Se acercó a su maestro, que estaba asistiendo algunos enfermos, y le dijo:

Maestro, por favor y perdona mi atrevimiento, ¿En qué cosa consistirá el juicio final?

El maestro se lo quedó mirando, sonrió y le respondió:

Vendremos juzgados por las sonrisas que habremos obtenido de las personas que han estado a nuestro lado, sobre todo, de los más necesitados.

Esfumóse del joven el temor y con alegría siguió curando las heridas de los leprosos.

Alas de libertad

Dulce realidad que emana dentro.
Mi verdad, mi refugio, mi tesoro.
Por mucho tiempo fui mi verdugo.
Negándome el dono del existir intenso.
Muchos los temores, tantas las condenas.
La mano que debió ser mi sostén, fue mi tormento.
Tinieblas descendieron en mi tierno vivir,
opacando mi sereno mirar, dejando un halo de melancolía;
desmenuzado poco a poco mi inocencia.
Pronto comprendí que vivir era sobrevivir,
resistiendo este un gran engaño por luengos años.
Ansias escondidas, sueños prohibidos, encuentros furtivos,
amores abortados en el rincón del olvido.
Renací de mis cenizas. Descubrí el engaño, mi engaño.
En silencio y con dolor, crecieron mis alas.
Miré a lo lejos, la luz se expandía, comprendí la suerte mía.
Me tiré al vacío y, cuando menos lo esperaba, remonté el vuelo.
Un vuelo sereno llamado libertad.

Acompañando tu sufrir.

Te recogeré en la vera de tu sufrir. En brazos te llevaré conmigo hasta el lugar seguro para curar tu corazón herido.

Permíteme ser consuelo en tu dolor intenso. Tu descanso, tu quieto remanso.

Recuéstate en mi pecho. Será tu suave almohada, tu cálido lecho y pañuelo fino dispuesto a recoger tus lágrimas con tino.

Mi voz, permite que sea mi voz un suave susurro en tus oídos: "todo pasará" "no estás sola, cuentas conmigo"

Que el calor de mi cuerpo abrigue el tuyo, alejando el frío intenso de la soledad que sientes.

Deja que bese tu frente de nácar mientras ordeno tus cabellos. Acompañarte quiero en tus desvelos.

Seré guerrero aguerrido que te defenderá en tus sueños, alejando los fantasmas, los demonios sean grandes o pequeños.

Entiendo, sufro, comparto tu pena, tu tristeza será la misma que poco a poco se convertirá en tu fortaleza.

Déjame ser silencio comprensivo que envuelve tu ser inerme, pasivo.

Recogeré paciente tus lamentos, tus desilusiones, tus gritos de tormento, tus desengaños. Los llevaré conmigo y los quemaré uno a uno, en la hoguera del olvido.

Sufre, llora, desahógate conmigo, no te avergüences por ningún motivo. Seré tu confidente, tu consuelo, tu mejor amigo.

Diálogo sin palabras (Relato)

Entro al bar de la universidad. Son las 8.00 de la mañana.

Me dirijo a la barra donde están tres hombres y dos chicas hablando de sus cosas.

Buongiorno Laura, un cappuccino e un cornetto, per favore - Le pido gentilmente a la joven que sirve ?

Buongiorno professore, subito la servo ? Me responde ella con una amplia sonrisa ?

Después de ser servido, tomo mi desayuno y me dirijo hacia una de las mesas para desayunar sentado, tranquilo.

Soy bastante observador y me gusta, sobre todo, analizar el comportamiento humano. Quizás debido a mi misma profesión, no lo sé. Reconozco que es un defecto o una cualidad, según el punto de vista, que tengo desde muy pequeño.

Las dos chicas siguen ablando de sus cosas. Llega una tercera que las saluda de forma muy efusiva. Entre risas y bromas se preparan para enfrentar un nuevo día. Hay que precisar que el bar de la universidad organiza eventos de todo tipo y estas chicas vienen a prestar sus servicios. Quien traduce, quien lleva a la gente a sus puestos en el aula magna, quien está pendiente de los pequeños detalles.

La última chica se queda en el bar desayunando, mientras las otras dos se retiran.

El bar está gestionado por una cooperativa.

La chica que ha restado no es particularmente atractiva. Normal diría yo. En una primera mirada calculas que tiene, más o menos, un metro sesenta de estatura , pero cuando miras sus zapatos resaltan sus veinte cm. de tacón. Cabello largo, una minifalda que dejaba espacio a la imaginación y una blusa con un descote. Estamos terminando el otoño, se acerca el invierto y la temperatura es particularmente fría en esta época del año. Pero bueno, como dice una gran amiga: *"para ser bella hay que sufrir"*. Delgada, muy delgada. Demasiado para mi gusto.

Mientras ella está desayunando entra una de las encargadas del bar, que llamaremos María.

Se dirige a la barra. Mira a ésta que está desayunando. Esa mirada fue la que me impactó y me hizo divertir tanto. Un "lenguaje no verbal" muy expresivo, pero muy discreto. Creo que nadie se percató.

En un segundo, quizás sea demasiado, la miró de arriba abajo. Le hizo lo que yo llamo un "scanner" y después pidió un café.

Esa mirada me hizo sonreír de oreja a oreja, porque me imaginé lo que pasó por su mente en aquellos instantes. Imaginé el diálogo que tuvo consigo misma. Saben esa vocecita que tenemos dentro y que nos habla siempre, con la cual dialogamos. Que es muy gentil en ocasiones, pero que en otras es bastante dura y crítica.

Pues me imaginé su diálogo interno.

¿Y esta de dónde salió? ¡Dios de mi vida! Una pitufa que tiene complejo de enana. Mira no más esos tacones, unos 20 centímetros mínimos. Y esa blusa toda descotada con el frío que está haciendo. ¡Vaya por Dios! Se me eriza toda la piel solo con verla. Lo que hacemos las mujeres para llamar la atención. Además es un poco fea, si, si, es feíta la pobre y con cierta edad. ¿Cuántos años tendrá? Pues unos 35 al menos, pero muy descuidadita. ¿Has visto la figura que tiene? Para mí que es anoréxica o comerá hierba todo el día como las vacas.

Por cierto tengo que rebajar unos quilitos, pero no ahora que viene la navidad, ya será en enero. Pero bueno yo viéndome al lado de ella estoy buenísima, vaya que sí. No tiene ni tetas la pobre. Las mías al lado de las suyas son el Everest ja ja ja ja.¿Será que son muy grandes las mías? ¡No que va! a Oscar le gustan así ? se ruboriza ligeramente -

No te pierdas la falda, ¡Qué horror! pero.... ¿A dónde va esta chiquilla? Con esas piernas que parecen unas canillitas, ja ja ja ja.

Medias baratas, si, absolutamente. De esas medias que te da miedo agacharte porque se te rompen. Seguro la compró en los chinos.

¡Ay Dios! María tú si eres mala chica.- la regaña la voz interior- *Nooooo, pero es verdad, mírala no más. ¡Que horror!*

La Chiquilla termina su desayuno, paga y se va. Pasando cerca de María con paso firme. Mientras María da los últimos toques a su diálogo o, mejor dicho, a su monólogo:

Ésta no sabe caminar con tacones. La verdad es que me cae mal.

Pero María si no te hecho nada, ni te ha dado los buenos días ? le reprocha de nuevo la voz interior *....*

Te parece poco, hasta mal educada es la boba esa.

Yo me río por dentro. Mi vocecita interior me regaña:

¡Por Dios Omar! qué imaginación, qué imaginación chiquillo. ¡Ya basta!, ¡Vamos!, a trabajar...

Me levanto. Llevo el plato y la taza a la barra. Pago y me despido.

A los 15 minutos exactos comenzaba mi lección: *"El lenguaje no verbal en la relación de ayuda"*

GRACIAS A TODOS DE CORAZÓN

Quisiera escribir un hermoso poema para agradecer a todos por la cercanía, por el afecto, por el cariño, por la amistad; pero no soy poeta, soy escritor. Soy un simple aprendiz que da algunos pasitos en la poesía. Un arte tan noble que admiro y respeto.

Me encantaría poder nominarlos a todos mis amigos y amigas del alma, pero alguno quedaría fuera y eso no me lo perdonaría. Siempre he querido ser delicado, educado, respetuoso hacia los que se relacionan conmigo, hacia la gente que quiero de corazón, a ustedes.

Quiero agradecer en forma especial, a todos aquellos, aquellas, que me leen en secreto. A todos ustedes un fuerte abrazo. Me sostienen con sus lecturas y me dan mucho ánimo para continuar en el mundo de la escritura. Ustedes son parte importante de mi inspiración. Espero que podamos seguir juntos por luengos años.

Recordar también a los que no están con nosotros, los que se fueron por diversos motivos. Dios los bendiga y espero que regresen algún día. Siempre otearé al horizonte con la esperanza de verlos regresar.

No pueden faltar los que ya están en la casa del padre. Los que forman la comunidad de "poemas del alma celestial". A ellos les pido una oración especial por todos los que seguimos peregrinando aún en este mundo. Que nunca nos falte el bienestar, la salud, el amor y la musa.

Un fuerte abrazo.

FELIZ NAVIDAD Y LO MEJOR PARA EL 2016

Kavi

Gotas de inspiración

En esta mañana fresca de enero izo de nuevo la velas de mi escritura.

El viento suave de la musa me conduce hacia las aguas profundas de la inspiración.

He querido extrañar, sí, extrañar la escritura, el teclado, mis amigos y amigas del alma, mis lectores. He alimentado en cada amanecer el deseo de escribir, reprimiéndolo, para que el hambre de ésta creciera y me devorara, dejando el fresco ardor de su deseo, de su anhelo intenso.

He leído historias, novelas, cuentos que me permitieron volar alto, soñar con los ojos abiertos, cantar con la voz del silencio y adentrarme en las entrañas de mi ser profundo.

Personajes variopintos se entrecruzaron en mi mente implorándome darles vida. Viví y morí; amé y sufrí; sentí y padecí; corrí y me perdí en el bosque encantado del estro.

He bebido de la copa del amor, con mis manos temblorosas la sostuve y a diario degusté su dulce néctar. Sus manos me acariciaron, sus labios me besaron, su aliento arropó, acunó, mi desnudo, débil y ardiente cuerpo. Caminamos juntos sostenidos de la mano, fantaseamos acerca del futuro. Nuestras huellas, en la playa desierta, las fue borrando el constante oleaje dándonos deseos de eternidad.

Ayer miraba por la ventanilla mientras el avión surcaba los cielos. Me desvanecí en cada nube que contemplé, en las montañas sin fin, en el mar inmenso, en el sol que se ocultaba al horizonte. Sin darme cuenta una lágrima rodó por mi mejilla haciéndome regresar a la realidad, a mi realidad.

Aquí me encuentro de nuevo. Sentado estoy frente a mi computador mientras escribo. Las dulces notas de una melodía del grande "Ludovico Einaudi" invade el ambiente, arrullándome; una vela encendida se mueve al compás del tenue viento esparciendo su fresco aroma, acompañándome; respiro, me dejo llevar y escribo, te escribo, vivo...

Un nuevo horizonte

Ahí estaba, dando lo mejor de sí, como siempre. Para eso había sido preparado y estaba orgulloso de ello.

"Ellos" no lo veían, no lo consideraban, no lo valoraban. Quizás era demasiado insignificante, banal, común. No era su característica hacerse notar, ser el centro de atención o buscar promociones. Quería ser valorado por lo que "era" y no por lo que "hacía".

Amado, respetado, considerado por sus alumnos. Era su enseñamiento límpido, profundo, existencial, espontáneo.

Quien se acercaba a él podía sentir su cercanía, respeto, consideración.

Tenía el don de escucha y empática. Sabía escudriñar el corazón de sus interlocutores, verificar la capacidad de cada uno, lo que podían dar y les exigía lo máximo, en base a sus posibilidades. *"Si tienes la capacidad de darme 100 y me estás dando solo 50, algo no va. Esfuérzate, tú puedes. Te acompaño, veamos que te impide dar el máximo de tus posibilidades, no por mí, yo hoy estoy, mañana quien sabe, sino por ti mismo. No seas conformista, sé inconforme ya que siempre se puede mejorar".*

En cada oportunidad que tenía les repetía: *"la humanidad es la llave que abre todas las puertas, sobre todo en la educación. Recuerden siempre: Lo primero que educa es lo que el educador "es", lo segundo es lo que el educador "hace" y lo tercero y último, es lo que el educador "dice". En ese orden mis queridos. No hay cosa más destructiva en la docencia que decir algo y hacer todo lo contrario, es decir, la incoherencia"*

Su mayor satisfacción era cuando al final de curso alguien se le acercaba y le decía: *"gracias profesor, de usted he aprendido tanto. Me ha sabido acompañar con paciencia y determinación. Nunca le olvidaré"*. Deber cumplido. Trabajo realizado. Lo demás no importaba.

Con el pasar del tiempo comenzó a sentir el cansancio y la mella que producía la indiferencia de "ellos". Consultó su corazón y resolvió (con cierto temor) buscar otros horizontes. Quería ser considerado. Tenía el derecho de ser amado y respetado. Había dado y daba, pero también quería recibir, no tanto lo material (si venía bien recibido estaba) sobre todo espiritual: comprensión, consideración, un "gracias lo estás haciendo bien"... Un día de Septiembre se marchó.

Ellos comenzaron a echarlo de menos. Descubrieron su valor, pero ya era demasiado tarde, nunca más supieron de él.

La última vez que lo vieron llevaba con una maleta en su mano. Su andar era sereno. Pasos firmes. Iba con la frente en alto tarareando una vieja canción.

Seguro que la noche lo encontró en su camino, mas su corazón latía fuerte y emocionado, andaba

al encuentro de un nuevo amanecer.

Amor incondicional

La hoja en blanco esperaba paciente a su amado escritor.

Su silencio elocuente acompañaba el movimiento de la mano querida, arropando, protegiendo aquella caligrafía que se quedaba impresa en su puro ser.

Alguna lágrima había bautizado su textura, era para ella una perla preciosa. Su marca conservaría hasta el final de los tiempos.

Era una caricia el toque de la pluma deslizándose suave, mientras expresaba fiel el pensamiento del escribano.

El aroma de la tinta le hacía sentir relajada y útil. Mezcla perfecta de musgo salvaje, leña seca, tierra mojada y suave brisa del desierto.

Era su mayor deleite mirar los ojos oscuros de su dueño, seguir sus movimientos constantes mientras escribía. Suave, sutil beso de amor.

Le eran queridas y familiares las muecas inconscientes que se reflejaban en aquel rostro adorado; la leve curva de sus cejas, señal de una idea fantástica, sin contar la sonrisa amplia que tanto amaba.

Su suave textura le ofrecía a cada instante plena disponibilidad, sin quejas, sin reproches, sin censuras, sin horarios. Siempre obediente y generosa.

El finalizar el escritor leía en alta voz su creación. No habían palabras para describir ese momento. Era un momento íntimo, sentido y profundo. Satisfacción total del deber cumplido. Lo amaba y ese amor crecía con el tiempo. Ella no podía vivir sin él, él sin ella, amor eterno y único.

Más allá del horizonte

Caminaba sobre la arena fría de una playa solitaria, mientras en viento se divertía despeinándome.

El sol había tramontado, se había perdido entre matices rojizos y naranjas.

No había naves en el horizonte ni pesqueros que regresaban.

La bruma se hizo presente ululando palabras solitarias.

Las olas morían estruendosas batiendo en la orilla.

Tímidas se asomaban las estrellas a lo lejos, la luna brillaba por su ausencia.

Me senté. Oteé a lo lejos mientras mi mirada se perdía al infinito.

Respiré profundo y mis pensamientos se perdieron en los meandros de mi mente.

Una gaviota volaba solitaria, parecía estar suspendida. Lento subía y baja. Nos miramos. Pude sentir su soledad, ella comprendió la mía. Descendió y se posó a mi lado. Compartimos el silencio y la presencia, sin necesidad de palabra alguna, no hacía falta, solo era necesario contemplar, estar, ser. Sin ningún tipo de temor.

No sé cuanto tiempo estuvimos uno al lado del otro, tampoco importaba. Lento pasaban los segundos, los minutos, las horas, hasta que extendió de nuevo sus alas y remontó el vuelo. La seguí con la mirada hasta perderse en medio de la neblina ultramarina.

Comprendí, una vez más, que lo esencial no se ve, está escondido en cada ser de la creación y es un precioso don el descubrirlo, verlo, contemplarlo.

HAIKU

úlula el viento
vuelan las hojas secas
te extraño tanto

Descanse en paz (relato)

Las 10.27 de la mañana.

Omar entró a la basílica. Había mucha gente. Los últimos bancos estaban ocupados. No tuvo otra opción que ir hacia la mitad de la iglesia donde encontró un puesto. Con mucho respeto, se arrodilló y oró en silencio:

"Dale señor el descanso eterno, brille para ella la luz perpetua".

A las 10.30 comenzaría el funeral. Había llegado intencionalmente momentos antes de comenzar. No quería saludar a nadie. Solo asistir y desaparecer.

A lo lejos Omar vio a Eugenio, su querido amigo. Estaba sentado al lado derecho del altar. Su mirada perdida. Honda tristeza le embargaba. Quiso correr, abrazarlo, arropar tanto dolor...se contuvo.

Miradas indiscretas lo miraron. Algunos cuchichearon mientras lo veían. Otros le saludaron con una amplia sonrisa a la cual correspondió.

A cierto punto las miradas de Eugenio y Omar se encontraron. Por la tímida sonrisa que le regaló Eugenio a su amigo, supo éste que lo estaba buscando con la mirada y sentía consuelo al verlo. Se saludaron con una inclinación de cabeza y un guiño imperceptible. Era lo más que se podían permitir en aquel ambiente.

Silencio total a pesar de tanta gente. Tantos conocidos. Hartos recuerdos invadieron la mente de Omar. Algunos gratos, otros no tanto.

Al centro, delante del altar mayor yacía la urna. Cubierta de flores blancas: lirios, crisantemos, tulipanes, rosas.... Fluctuaba un aroma dulce de fragancias e incienso en el ambiente. En su interior estaba ella, Elvira. La madre de su mejor amigo, perdón, de quien fuera su mejor amigo.

Por esas circunstancias de la vida que aún no entiende, se convirtió en su enemiga. Lo odió con todas sus fuerzas. Logró minar una amistad de trece años hasta romperla. Quiso a su amigo con todas sus fuerzas. Fue su chofer, su consejero, su cocinero, su enfermero, su protector, pero sobre todo su hermano y confidente.

Una mentira tejió Elvira en medio de la amistad, acompañada de envidias, intrigas, hipocresías. Su amigo creyó a su madre (qué otra cosa podía hacer, era su madre), no dio crédito a su amigo quien ofendido y dolido se marchó de su lado.

Después de dos años de ausencia, el sábado a las 23.00 escuchó Omar su celular sonar. Se sobresaltó, ya que estaba dormido. Al contestar reconoció la voz de su amigo:

Omar, soy Eugenio, perdona la hora, te llamo para informarte que mamá acaba de morir.

¿Cosa? ¡OH Dios no! ¿Qué sucedió? Lo siento de veras ? respondió sobresaltado mientras sintió un escalofrío que recorrió todo su cuerpo -

Tenía tiempo conmigo aquí en mi piso. En la tardecita Héctor, mi primo, le dio una sopa y la acompañó a la habitación. Le ayudó a acostarse. Mamá cerró los ojos. Héctor escuchó una especie de ronquido y ahí quedó. El pobre se sorprendió sobremanera. El problema ? prosiguió - *es que estoy hospitalizado y no puedo ir a casa. No me dejan salir. Además es muy tarde* ? dijo con voz angustiada ?

Eugenio, cualquier cosa que necesites estoy a tus órdenes. ¿Quieres que vaya para tu apartamento? ¿Quieres que vaya al hospital? Es cuestión de poco tiempo, cojo el coche y voy ? le refirió ?

No, tranquilo. Ya está yendo Andrea para allá. Menos mal que él se va a encargar de todo junto con su familia. Yo solo quería avisarte ? le dijo con voz triste -

Ya lo siento amigo mío, de veras lo siento. Te repito, si hay algo que puedo hacer solo dímelo.

Gracias, sé que puedo contar contigo ? se le entrecortó la voz. Estaba llorando - *El funeral* - prosiguió - *va a ser el miércoles. No la llevo a Venezuela. Sabes que Ricardo, mi hermano, vive en Mérida. De enterrarla será en Caracas y ahí va ha estar sola. Al menos aquí, en Roma, la podré visitar cuando quiera. También el gasto del traslado es bastante elevado* ? le refirió -

Imagino tus sentimientos de impotencia en este momento y tu intenso dolor, lo siento mucho. Según me dices murió serena. ¡Descanse en paz! ? le dijo en forma espontánea tratando de consolarlo ?

Sí, murió serena. Bueno Omar, solo quería avisarte ? le dijo ?

Gracias de nuevo. Mañana voy a visitarte al hospital. Trata de descansar lo que puedas. Un abrazo ? fueron sus últimas palabras antes de colgar ?

Los cantos fúnebres interrumpieron el silencio. Unos cincuenta sacerdotes estaban presente concelebrando. Un cardenal presidió la ceremonia. Muy solemne todo. Al finalizar la homilía el cardenal elogió la figura de la señora. Al enumerar sus virtudes, sus buenas acciones, su caridad, Omar no pudo contener una sonrisa y mover su cabeza de un lado a otro. Quiso ahogar su voz interior dejando su mente en blanco...mas no lo logró.

Ya para concluir la ceremonia se dirigió a la salida de la Iglesia. Apenas terminara la eucaristía se iría. No quería ser asaltado por los amigos comunes que seguro le reprocharían todos estos años de ausencia, mas ninguno le había llamado durante todo ese tiempo. Tampoco se iría al cementerio. Si estaba en la ceremonia era sobre todo por su amigo, para acompañar su dolor.

Antes de irse oró de nuevo: *"descansa en paz Elvira. Tus razones tendrías para actuar como lo hiciste. Ya te he perdonado hace mucho tiempo, espero que tú lo hayas hecho conmigo si en algo te ofendí...!descansa en paz!*....

Con paso firme salió del templo enjugando una lágrima. Perdióse en medio de la multitud.

Única melodía (reflexión)

Hace años leyendo *"La dinámica de lo inconsciente"* de C.G. Jung me encontré con esta frase: *"Totalmente desprevenidos entramos en el atardecer de la vida. Lo peor de todo es que nos adentramos en él, con la falsa presunción de que nuestras verdades e ideales nos servirán a partir de entonces, pero no podemos vivir el atardecer de la vida con el mismo programa que la mañana, pues lo que en la mañana era mucho, en el atardecer será poco y lo que en la mañana era verdadero, en la tarde será falso"*.

Confieso que en aquella oportunidad no le hice tanto caso. Ahora que estoy pisando los cincuenta años, releerla me hace reflexionar. Reflexión que quiero compartir.

Aprendí desde muy niño a agradar a los demás y, algo muy importante, a no defraudarlos. No debo confiar en mí, en mis capacidades. Patrones de conducta fui asumiendo, porque era lo normal. Ser diferente, pensar diversamente era considerado un pecado.

Soy hijo de una educación tradicional en donde *"el qué dirán"* tenía un peso importante. Me recuerdo una vez, una discusión con mi madre, (discusión por decir, era más un monólogo ya que yo solo tenía que escuchar y obedecer. Ninguna réplica y menos expresar mi parecer) ella me dijo: *"Omar recuerda que nosotros somos una familia decente, respetable".*

De pequeño tuve inclinación hacia la actuación, el canto y el baile. En la escuela no había obra de teatro en donde no estaba yo. Pero eso eran cosas de niños. Muy pronto me hicieron comprender (la letra entra con sangre) que eso no era para persona *"decentes o respetables"*, sino para aquellos y aquellas de *"dudosa reputación"*.

Rememorando aquellos años sonrío y comprendo a mis padres. Hijos de una cultura, de una sociedad. Siempre han querido lo mejor para su prole. El patrón de familia, de educación que tenían era el que ellos mismos habían recibido. No los culpo, los entiendo, pero también tengo que reconocer el mal que eso me hizo, siendo una persona con una sensibilidad a flor de piel. También es justo reconocer que muchos valores se arraigaron gracias a ellos.

Escogí una carrera, una forma de vivir convencido que era lo que quería. Con los años me di cuenta que lo había hecho para dar gusto y en el fondo tranquilizar a mis padres. Que su hijo tuviera una carrera y anduviera por la recta vía.

Cierro mis ojos y puedo escuchar a mi madre muy orgullosa decir: *"Gracias a Dios, todos mis hijos tienen una carrera. Tienen sus familias. Están bien encaminados".*

He ido descubriendo un mundo de creencias, aprendidas en el "amanecer" de la vida que me limitan ahora que entro en el "atardecer".

Irlas desmontando ha sido una liberación. Un proceso para nada fácil porque esas creencias te dan "seguridad" y en el "atardecer de la vida" lo que queremos son seguridades. Algunas creencias las he purificado, otras he abandonado.

La pregunta existencial es: *¿Dónde quedo yo en todo este plan? ¿Protagonista o papel secundario en mi vida? ¿Qué es lo que yo quiero y no lo que quieren o esperan los demás de mí?*

Cada uno nace con una peculiaridad, con un "de suyo", como dirían los filósofos. Con una melodía única que con el tiempo vamos abandonando y, lo peor, en algunos casos, llegamos a olvidarla perdiéndola para siempre.

El atardecer de la vida te lleva a la búsqueda de lo esencial. Te da la oportunidad de encontrar de nuevo esa melodía y vivirla en plenitud.

Para encontrarla es necesario el silencio. Si no se hace silencio es imposible escucharla. El silencio que te lleva a la reflexión, a dejarte "fluir" descubriéndote parte de un todo. Algo te guía, algo mayor que tú a lo cual no te debes resistir. Para mí, como creyente es Dios. No te mueras con la melodía dentro ya que serás un proyecto de Dios frustrado. Que tú mismo has frustrado. Regresar hasta el sentido de la vida teniendo la certeza de que nos van a guiar, que no estamos solos, de que tenemos una naturaleza y que podemos confiar en ella.

Quiero tocar mi melodía, quiero expresarla al mundo, con el solo propósito de ser.

A ti, íntimo y gran compañero.

A ti amigo querido que compartes mis horas muertas.

La elocuencia de tu silencio me acompaña.

No me siento solo teniéndote a mi lado. Me conquistas con tus argumentos.

En las noches eternas, cuando el insomnio toca mi puerta y entra sin permiso, ahí estás siempre dispuesto. Entablamos un íntimo encuentro, mientras disolvemos las horas que pasan sin darnos cuenta.

Me embriaga tu olor y me apasiona tocarte, acariciarte, sentir tu suave piel mientras me abres tu interior, me donas, generoso, tu sabiduría.

Muchas veces me has hecho llorar, soñar, reír, vivir una aventura sin fin.

Te conviertes en el alimento de mi alma, enriqueciéndome con tus argumentos.

Hoy quiero agradecer tu presencia en mi vida.

Le pido a Dios larga vida en salud y que la luz de mis ojos no se apaguen para poder seguir deleitándome con tus páginas, libro querido, mi íntimo y gran compañero.

Susurro de amor

Me recosté en tu pecho.
El sonido de tu corazón me relajó.
Me abrazaste y quedé de ti prendado.
Quise detener el tiempo, que ese instante fuera eterno.
Tu olor me tranquilizó y dio sosiego a mi alma.
Piel con piel sintiendo el calor que emanabas.
El sonido de tu respiración fue dulce melodía.
Que gran suerte la mía, tenerte, poseerte, amarte.
Sensación indescriptible de protección.
Certeza de que nada podría hacernos daño.
La luna tímida entró por la ventana, con su manto plata cubrió nuestra desnudez.
Dormidos nos encontró el alba, susurrando un canto dulce de amor.

EL AVARO (Historia)

Cassio Roberto era un hombre inteligente, bueno en los negocios, emprendedor. Padecía de un gran defecto, era avaro. Decidió abrir una ferretería con los ahorros que tenía guardado desde hacia algunos años. Una buena inversión pensó.

Comenzó a seleccionar trabajadores para su negocio, así fue como conoció a Raúl. Un joven de unos treinta años. Honrado, honesto, responsable. Había recibido una buena educación con sólidos valores humanos.

Cassio Roberto firmó con Raúl un contrato de trabajo. Nada especial. Ocho horas de trabajo de lunes a viernes, mañana y tarde. Sueldo mínimo. De las posibles propinas que recibiría no tendría que dar cuenta. Serían todas para él.

Así un 31 de enero se abrió la ferretería "Aurora" en honor de la madre de Cassio Roberto.

Raúl trabajaba duro todos los días. Le gustaba su trabajo y hasta se divertía en el mismo. Simpático, de buen humor, agradable.

La gente comenzó a frecuentar la ferretería; sobre todo por el tipo de trato que recibían de parte del empleado.

Cassio Roberto comenzó a ver que su negocio prosperaba y las arcas crecían y eso lo entusiasmó.

Un buen día llamó a Raúl a su despacho para hablar con él.

Mi querido Raúl. Quería hacerte una propuesta. Pensando en la gente que trabaja el viernes y no tiene oportunidad de hacer sus compras, quería abrir también los sábados. Así les damos la oportunidad de venir a comprar a nuestro negocio ? le dijo ? su interés fundamental era aumentar las ganancias y no tanto la gente que trabajaba los viernes.

Señor Cassio me parece muy bien. Siempre tendré el domingo todo el día libre ? le respondió Raúl ?

El único problema Raúl es que no te puedo pagar el sábado. Te pagaría solo tu trabajo de lunes a viernes. Esta situación de crisis nos tiene un poco jodidos a todos. Te prometo que más adelante te pagaré la jornada completa. Me avergüenzo de decirte esto muchacho, pero la verdad es que no me puedo permitir pagarte el sábado también ? le dijo poniendo cara de tristeza ?

Raúl quedó pensando un rato. También tenía sus necesidades. Sobre todo soñaba con poderse comprar una casita. Pedir la mano de Ana, su novia y formar una familia. Por temor de quedarse sin trabajo si le daba una respuesta negativa, aceptó.

Bueno Señor Cassio, no hay problema. Yo puedo trabajar también los sábados. Respecto al pago, pues ¿Qué le vamos a hacer? Espero que mejoremos, que las ganancias aumenten y así me pueda pagar también la jornada del sábado ? le dijo con una sonrisa en los labios ?

¡Ay muchacho! Te lo agradezco de verdad. Yo te considero como a un hijo. En cuento mejore el negocio te pago lo que te corresponde. Tranquilo mijo, ya verás que nos irá bien ? le dijo mientras le daba una palmada ? *Ahora a trabajar se ha dicho*.

Así comenzó Raúl a trabajar de lunes a sábado. Tenía el domingo para descansar. El negocio fue mejorando. Muchos clientes. El trabajo se multiplicaba pero Raúl no se quejaba jamás.

Un viernes Cassio llamó Raúl y le dijo: *que pena contigo hijo, pero te tendrás que quedar hoy un poco más tarde, porque el camión viene con retraso. En vez de las tres de la tarde llegará a las ocho de la noche. No me puedo quedar. Tú ya estás acostumbrado y sabes cómo hacer. Te dejo la llaves. Dejas todo el orden y nos vemos mañana temprano.* ? le dijo sin darle espacio a decir nada -

No le quedó otra que aceptar. El camión llegó a las ocho de la noche y no terminó hasta las doce de la noche de desembarcar todo. Al terminar Raúl estaba agotado. Dejó todo en orden. Cerró y se fue a su casa.

En el camino llamó a Ana.

Hola mi amor ¿Cómo estás? ? le dijo con voz dulce ?

Bien, mi vida. ¿Ya terminaste? ? le preguntó ella ?

Sí mi vida, acabo de terminar ahora ? le respondió ?

¿Te das cuenta de la hora que es Raúl? Son la una de la mañana. Ese hombre te está explotando mi vida. Es un avaro de primera ? le dijo preocupada ?

No mi vida, en el fondo es un buen hombre. Tiene tantos compromisos que no podía recibir la mercancía ? le respondió Raúl con voz cansada ?

Sí claro. Te está explotando mi amor. Ya llevas más de dos meses trabajando los sábados y nada que te paga la jornada. Las pocas veces que he ido a la ferretería he visto tanta gente. Tan mal no le debe ir. Ya es hora de que te pague lo que te corresponde ? le dijo ella un tanto enojada ?

Ya lo hará mi vida, verás. Bueno ahora me voy a casa mi amor. Estoy súper cansado. Mañana nos vemos al salir del trabajo. Te invito a cenar en el chino mi vida ? le dijo él ?

Bien mi amor. Nos vemos mañana. Repósate por favor. ¡Te amo! ? le respondió ella seguido de un beso sonoro ?

Sí mi vida ¡Te amo! ? le contestó él correspondiéndole con otro beso ?

En más de una ocasión se repitió la misma historia. Algunos camiones llegaban con mercancía en

retardo, pero jamás se quedaba el patrón a recibirla. No tenía ningún compromiso. Se iba a casa, cenaba (una lata de sardina, porque tenía que ahorrar) y se sentaba frente al televisor hasta las tantas. Raúl se encargaba de todo. Las ganancias seguían aumentando pero éste no le pagaba al joven su trabajo del sábado ni las horas extras. Siempre se quejaba de lo poco rentable del negocio.

Un día, Cassio Roberto se dio cuenta de que algunos clientes, unas vez que eran servidos, daban una generosa propina a Raúl. En el contrato él podía quedarse con la propina sin dar cuenta de ello. Identificó estos clientes y cuando llegaban a la ferretería los atendía él.

¡Señor alcalde! Buenos días. Venga usted por aquí que le atiendo yo mismo. Raúl no te preocupes que al señor alcalde lo atiendo yo. ? decía en voz alta - Al final el alcalde daba una propina generosa, la cual se quedaba el patrón con mucha satisfacción.

Lo mismo sucedía con la mujer del alcalde. Con el cura del pueblo. Con Don Julián el dueño del abasto y con tantos otros.

Cassio Roberto quería todas las ganancias para él. No tenía ningún tipo de consideración para con su empleado. Los ingresos crecían cada vez más. Podía pagarle tranquilamente a Raúl su trabajo de los sábados, las horas extras y aumentar su sueldo si quería, pero no. Su avaricia había llegado a tal grado que siempre quiso más y más.

Raúl comenzó a darse cuenta de la situación. Se sintió muy mal. No merecía ser tratado de ese modo. Veía como prosperaba el negocio, pero su situación no mejoraba.

Un día, un proveedor se acercó a Raúl después de entregar la mercancía. Era un hombre sin escrúpulos y un oportunista.

Mira muchacho, no seas pendejo. El Cassio Roberto te está robando. Lo conozco desde hace muchos años. Es un avaro. Te está haciendo trabajar mucho y te paga poco. No te dejes esclavizar. Recuerda que "ladrón que roba a ladrón, tiene cien años de perdón" No pierdas la oportunidad y cuando puedas róbale. Se lo merece ? le dijo con un brillo pícaro en la mirada ?

No señor, cómo cree que voy a hacer una cosa así ? le respondió el muchacho ?

Yo tú lo pensaría. Se está haciendo rico a costillas tuyas y no te paga lo justo. No seas estúpido. No se dará cuenta de nada. Hazme caso. Cuando vayas a hacer el depósito en el banco, no deposites todo. Quédate con una cantidad tú. Él confía plenamente en ti y no se dará cuenta ? le volvió a decir mientras le daba la espalda y salía de la ferretería ?

Raúl se quedó pensativo. Sabía que Cassio no estaba siendo correcto con él. Sacudió su cabeza y regresó a trabajar tratando de no pensar más en lo que le había dicho aquel hombre.

Todos los fines de mes Raúl se encargaba de llevar dinero al banco.

Aquel fin de mes, antes de llegar al banco, detuvo el coche. Miró el paquete de dinero y le vinieron en mente las palabras de aquel proveedor *"ladrón que roba a ladrón, tiene cien años de perdón"*. La

tentación fue enorme. Pensó en Ana, su amada Ana. Ella misma le había hecho referencia a lo avaro que era su patrón. Ahora tenía la oportunidad de vengarse.

¡No Raúl! No caigas en la tentación. No lo hagas. ? la voz de su conciencia se hizo presente ?

¡Pero si te está explotando! Además no se dará cuenta. Cada mes que hagas el depósito coges una buena cantidad. No seas bobo. Recuerda "ladrón que roba a ladrón...." ? le dijo otra voz al interno de su cabeza ?

No resistió la tentación. Abrió el sobre y cogió una cantidad de dinero que ni contó. Se la metió en el bolsillo ? ¡*pinche viejo avaro!* ? dijo en voz baja. Encendió el coche y siguió hacia el banco.

Antes de llegar al banco se detuvo de nuevo.

¡Basta! - Dijo en voz alta ? ¡*No puedo hacerlo!*.

Sacó el dinero que había tomado y lo repuso. Llegó al banco e inmediatamente hizo el depósito. Al salir del banco sintió un gran alivio. Regresó a la ferretería. Entregó el recibo al patrón y regresó a su trabajo.

Don Julián, el dueño del abasto más grande de la ciudad, veía con buenos ojos a Raúl. Conocía a sus padres y sabía que eras personas de bien y honrados. Se dio cuenta que Raúl era un joven trabajador. Conocía a Cassio Roberto y sabía que era un explotador y un avaro.

Un día se acercó a la ferretería. Detuvo su coche cerca de la puerta de ingreso y esperó a que Raúl saliera de trabajar. A las 18.30 salía el muchacho cansado de todo un día de trabajo.

Raúl, Raúl ? le llamó don Julián ?

Raúl miró hacia donde lo estaban llamando y respondió con un saludo. Se dirigió al coche.

Don Julián, qué sucede? ¿Necesita algo de la ferretería? Aunque si está cerrada le puedo servir...

¡No muchacho! ? le interrumpió Don Julián ? *Ven un momento. Sube al auto. Demos un paseo que quiero hablarte de un asunto* ? le dijo mientras le abría la puerta ?

Raúl, un tanto sorprendido aceptó. Subió al vehículo.

Don Julián encendió el auto y partió.

Raúl, te habrá sorprendido que te esperara al salir de tu trabajo y que te hiciera entrar en mi coche ? le dijo mientras conducía ? *Hay algo sobre lo que te quiero hablar. Resulta que mi administrador se jubila la próxima semana. Ya tiene tantos años trabajando conmigo y necesito un hombre de mi confianza para que lo sustituya en su trabajo. Raúl, te conozco bastante bien y sé que eres un muchacho trabajador, honrado, honesto. Conozco a tus padres, personas de una pieza, con grandes valores. También conozco a tu patrón. Sé que no te está tratando como te mereces* ? hizo una pausa y continuó ? *Te hago una propuesta. Ven a trabajar conmigo como administrador. Te pagaré lo justo y tendrás algunos beneficios. Piénsalo y después me das una respuesta. No es necesario que lo hagas ahora mismo. Pero te pido que no tardes demasiado ya que, si no aceptas, tengo que buscar a otra persona. Pero la verdad es que me gustaría que fueras tú a ocupar este cargo* ? terminó de hablar y esperó la reacción del joven ?

Señor Julián. La verdad es que usted me deja sin palabras ? le contestó bastante conmovido ? *Su propuesta me honra demasiado. Estoy pasando una situación un tanto delicada en el trabajo con don Cassio. Así que sería yo un verdadero imbécil si no aceptara su propuesta que me cae como venida del cielo* ? continuó con los ojos llenos de lágrimas ?

Pues no se hable más muchacho. Me alegra que hayas aceptado. Comienzas dentro de quince días. Así puedes hablar con tu patrón para que se busque otra persona ? le dijo con una sonrisa amplia en sus labios ? *Te llevo a tu casa. Dime exactamente donde vives y te llevo* ?

No Don Julián, de verdad se lo agradezco, pero quiero darle la noticia a mis padres y a mi novia ? le dijo emocionado ? *déjeme aquí mismito* ?

Bueno, cómo quieras. - Detuvo el coche - *Pásate mañana por el automercado después que termines de trabajar. Yo te espero para lo del contrato* ? le dijo.

Gracias Don Julián. A eso de las 18.30 estoy por allá ? le dijo emocionado mientras bajaba del coche y se dirigía a su casa ?

A los quince días Raúl comenzó su nuevo trabajo como administrador del automercado de Don Julián.

Cassio Roberto tuvo que buscar otro trabajador el cual le exigió que le pagara todos los días que trabajaría.

La ferretería comenzó a tener pérdidas. Cosa que jamás había sucedido mientras trabajaba Raúl. Un día Cassio se dio cuenta de que su nuevo trabajador le robaba. Enseguida lo botó del trabajo. Consiguió otro trabajador y lo empleó. La situación mejoró por un tiempo, pero al cabo de un año comenzaron a crecer las deudas hasta que no las pudo solventar. No solo su trabajador lo robaba, también los proveedores se aprovecharon de él. Le embargaron la ferretería y la casa hasta que pudiera pagar sus deudas. Enfermó gravemente y lo hospitalizaron. Nadie lo visitaba. Había sido abandonado de todos. A los pocos días murió amargado y renegando de su suerte.

(DERECHO DE AUTOR. SAFE CREATIVE. safecreative.com)

Deseos de un escritor errante

No le pido a la vida soluciones, sino oportunidades.

A Dios, que mantenga mi salud, ya que inteligencia y voluntad me ha dado.
Siempre lo he sentido a mi lado.
Agradecido estoy por todo lo que me ha concedido.

Amigos tengo, que son mi apoyo, mi pañuelo y mi conciencia.
Gracias a cada uno por su sinceridad, solidaridad, cercanía y paciencia.

El amor me ha sido regalado en el momento menos pensado.
Vagaba solo y sin rumbo, mendigando afecto, dando tumbos.
Fue él quien me encontró, mi vida entera cambió. Su luz pura me alumbró.

No pido que desaparezcan todos los obstáculos, pues siempre en mi camino los he de encontrar.
Ellos me han hecho madurar y poder conocerme; solo pido paciencia e iluminación, para poderlos superar, siendo más humano en mi caminar.

Es mi deseo no equivocarme más, mas no soy ingenuo. En algo me he de equivocar. Pido humildad para reconocer y valor para pedir perdón si a alguien, al equivocarme, hice mal.

En la hora del dolor, de la traición, del engaño, caigo en la tristeza.
Pido fortaleza y templanza para sobreponerme y no perder la esperanza.

Pido siempre prudencia para discernir entre el bien y el mal.
No dejarme por mi ego conquistar, comprometiendo así mi bienestar.
Con mi mano abierta y disponible quiero siempre estar.
No quiero jamás cansarme en mi lucha por ser cabal.

A la musa pido inspiración y que sea dócil a ella en mi escribir.
Que puedan mis letras existir, volar a un paraje desconocido.
Que encuentren un cálido nido, allá, sea donde sea.
Pues inútil es el escritor si no hay quien lo lea.

Delirios de un escritor errante

Hoy solo puedo ofrecer el silencio que se cuela en la fría brisa de este día gris.

El lento y monótono quejar de la lluvia que golpea contra mi ventana.

El canto lejano de un ave solitaria, mezclado con las notas melodiosas de un piano en la distancia.

Percibo el tardo pasar del tiempo suspendido en la tenue luz agonizante.

Siento la humildad que trasmite el pábilo vacilante en su calmo morir, dejando en el ambiente un aroma de entrega.

Fluctúa una tierna melancolía, esa que viene al recordar los años pasados. Tiempos tramontados en el horizonte de mi existencia.

Con mis yemas palpo la textura suave de mis deseos prohibidos, inconfesables, que juegan inquietos dentro de mi corazón indomable.

Hondo suspirar oteando la lejanía. Mirada que se pierde en medio de la nada.

Ondean mis sentimientos en el océano inmenso de mis entrañas.

Aquí me encuentro reflejándome en el espejo onírico de mi alma errante.

La humildad

La grandeza de un hombre reside en su humildad.

Humildad que es ser consciente de tu valor, integrando tus límites, en una actitud de gratitud y superación constantes. La auténtica nobleza es ser mejores de lo que éramos. Reconociendo el valor de los demás.

El grande Facundo Cabral, en una entrevista refirió: **"el mejor nunca gana, porque el mejor no compite"**.

Si soy consciente de lo que soy, de mi valor, no necesito competir, solo mejorar ya que la vida es siempre una gran oportunidad.

Pedacito de eternidad

Resbala la vida por mis manos cansadas. Corre como el río que se dirige al mar.

Pensar que de niño sentía que los años no pasaban nunca. Caían lentos como gotas en un techo invernal. Ahora pasan veloz, sin tregua alguna.

Amanece sobre la Ciudad Eterna. Mi vista se pierde en el horizonte. Techos, fuentes, monumentos milenarios que le han ganado tiempo al tiempo. Cargados de secretos, de llantos, de penas, de alegrías, de silencios.

Una suave bruma serpentea en el ambiente. El tram tram diario, perezoso se despierta.

Se apagan las luces mientras la claridad echa las tinieblas.

Solo soy un minúsculo fragmento en el universo eterno del infinito. Una mínima partícula que vive una época y espacio determinado.

Mañana solo seré un leve recuerdo que lento morirá en la mente de quien me ha conocido, querido, odiado, despreciado o amado.

Quisiera perpetuar mi recuerdo, mas es vanidad mi infame deseo.

No puede ser eterno lo perecedero mas sí lo será lo inmortal. Eso que nos distingue de todos y de todo. Ese pedazo de perpetuidad.

Cada respiro, cada suspiro me recuerda que no todo queda en este lodazal. Que corta es la vida. Lo efímero pasa, queda lo esencial, ese pedacito de eternidad.

Tiempo de sembrar

Lento se va despojando el árbol de mi existencia de sus hojas. Cada una se balancea al ritmo del viento mientras cae plácida al infinito.

Las paredes de mi habitación se quedan desnudas dándome la sensación de despojo voluntario.

Los libros poco a poco desaparecen, donados, dados, han emprendido otra dirección, como lo haré yo en un corto tiempo. Me quedan los más cercanos. Mis literaturas. Esas que me acompañaron en un momento significativo haciéndome soñar, vibrar, amar. Siendo fuente de inspiración.

Es mi batalla. Entrar en el otoño, viviendo a plenitud el invierno, mientras se acerca la anhelada primavera.

Tiempo de silencio, tiempo de fluir, tiempo de dejar suceder los acontecimientos manteniendo la calma, la paz y la seguridad de una decisión tomada.

Solo se puede llegar a la resurrección pasando por el despojo, el desprendimiento, la muerte. Una muerte que da vida y vida en abundancia.

Me refugio bajo la sombra cálida de mi pluma. Las letras destilan y se plasman en la

inmaculada página. Mi corazón dicta mientras escribe mi obediente mano.

La lectura y la escritura, se convierten, cada vez más, en ungüentos lenitivos que consuelan mi alma, dándome sosiego y acortando mi espera.

Lo que cuenta es el hoy, el presente. El pasado quedó atrás, el futuro es algo por venir.

Te imagino leyendo éstas líneas, donde quiera que te encuentres querido lector o amada lectora; preguntándote qué sucede en el alma inquieta de este humilde escritor. Vivo el tiempo fatigoso de la siembra, donde necesario es podar, arar, arrancar, sudar, laborar sin tregua, con la certeza de una abundante, próspera cosecha. Gracias.

Carta a un hijo (relato)

Al abrir la puerta del apartamento la nostalgia y la tristeza me dieron la bienvenida.

Entré y me dirigí al salón. Me dejé caer en el amplio sillón en el cual se solía sentar. En el aire podía percibir aún su olor. Cerrando mis ojos, dejándome llevar por el silencio, pude escuchar su risa, su voz, su canto.

Le había prometido que después de su entierro abriría la carta que me había entregado. Ahí estaba, sobre la mesa del salón. Un sobre blanco marfil.

Lo miré y me quedé pensando.

A mi mente acudieron los últimos instantes de su existencia. No sé cómo, pero me encontré de nuevo en aquella blanca habitación. Pude ver de nuevo el crucifijo que pendía detrás de su lecho. Los lirios que con su fragancia querían borrar el olor acre a medicinas varias. Típicas de estos lugares.

Respiraba con dificultad mientras tomaba mi mano entre las suyas.

Hijo ? me dijo ? *es el final. Me duele dejarte, pero sé que te la cavarás muy bien sin mí. He vivido lo suficiente y estoy contento con ello. No fui el mejor padre, lo reconozco, pero te dí siempre lo que creí que era lo mejor para ti y fue el amor mi única motivación. Ahora parto, me encontraré de nuevo con tu madre. Desde aquel lugar de luz oraremos por ti.* - Un golpe de tos interrumpió su discurso - .

Mi viejo ? le dije ? *no se fatigue. Descanse. Yo estoy aquí y le acompaño ¿Quién le ha dicho que es final? Ya verá que se recuperará y pronto nos iremos de nuevo a casa* ? una lágrima traicionó mi deseo de mantener la calma ?

¡Ay mijo! - díjome con lágrimas en los ojos - *no se te dio nunca bien el mentir.* ? esbozó una sonrisa - *Lee la carta que te entregué después de mi funeral. No pido ni quiero nada, solo poder reposar al lado de Rosa.¡Dios te bendiga!*

Extendió su mano temblorosa y me hizo la señal de la cruz en la frente.

En ese preciso instante expiró.

Tomé su mano, la besé y comencé a llorar como un niño.

¡Viejo querido!, ¡mi viejo querido! ? dije entre sollozos mientras bañaba su mano inerme con mis lágrimas.

Un ruido me trajo de nuevo a mi realidad.

Jesús soy yo ? se escuchó la voz de Verónica en la entrada del apartamento - *Vengo solo a buscar la lista y me voy a realizar la compra ¿Quieres algo en particular?*

Tardé unos segundos en responder. Me sequé las lágrimas. Carraspeé para aclarar mi voz y le respondí tratando de mantener la compostura: ¡*No Verónica!, gracias. Ve tranquila a hacer la compra, pero por el almuerzo no te preocupes, no voy a almorzar. No tengo hambre.*

Pues no me parece bien ? se acercó al salón ? *tienes que comer algo. Ya es una semana que estás en ese plan. A ver si te vas a enfermar* ? su voz era dulce y acogedora ?

Tranquila mujer, no te preocupes, además, perder algunos quilitos no me caerìa mal.

Se acercó y me dio un fuerte abrazo.

Te quiero mucho mi niño ? me dijo mientras comenzaba a llorar ? *Mejor me voy porque si comienzo a llorar y no me para ni el Padre Eterno*. Me dio un beso en la frente y se marchó.

Miré de nuevo el sobre. Me levanté y me serví una copa de vino tinto. Antes de sentarme de nuevo me dirigí hacia mis CDs. Mi mirada se centró en "Le Onde" de Ludovico Einaudi. Lo tomé entre mis manos. Lo coloqué. Cuando comenzó la música me fui de nuevo a la butaca tomando el sobre en una mano, mientras sostenía en la otra la copa de vino.

Di un sorbo al tinto. Dejé la copa en la mesa cercana. Con un fuerte respiro abrí el sobre y comencé a leer.

Querido hijo.

Si estás leyendo estas letras quiere decir que ya no me encuentro en este mundo. Ahora mismo estaré al lado de tu madre y desde aquel lugar te estaremos viendo y bendiciendo ? sonreí espontáneamente ?

Siempre fuiste un niño especial. Tu sensibilidad, en ocasiones, nos dio temor porque sabíamos que estabas expuesto al mal que te podían hacer otros. Sí, es cierto, en algunas ocasiones fuimos duros contigo. Queríamos que fueras más fuerte, pero nos equivocamos con tanta dureza. Te pido perdón por ello hijo. Sé que fui muy fuerte y exigente contigo.

Agradecerte quiero todos los cuidados que has tenido conmigo en estos últimos años, sobre todo tras la muerte de tu madre. Dura experiencia que gracias a ti pude sobrellevar con dignidad.

Sé feliz hijo mío. Sobre todo está en paz contigo mismo, con tu conciencia.

Sobrelleva las situaciones de la vida con dignidad y no te aflijas ante las pruebas. Recuerda que el hombre se forja a través del horno del sufrimiento. Los fracasos son oportunidades, no catástrofes.

Sé noble y educado siempre, recuerda que la humildad es la virtud de los sabios.

Existen dos caminos para llegar al éxito, uno corto, otro más largo.

El corto se basa en ser adulador e hipócrita. En aparentar, en escalar pasando por encima de los demás, derrotándolos. El lema de este camino es "el fin justifica los medios". Llegarás a la cumbre, pero habrás perdido tu personalidad y el respeto para contigo mismo. Será un llegar efímero que poco a poco, como llegó a tus manos se irá, dejándote en la peor de las miserias. La miseria humana.

El otro camino más largo se basa en "ser tu mismo". En el trabajo duro y responsable. En dar lo mejor de ti, sabiendo que hay siempre cosas que mejorar en tu vida. No sintiéndose mejor o superior a los demás, tampoco peor o inferior, sino diferente. Dando una mano a quien tiene necesidad sin esperar que pida ayuda. Siendo prudente en tu hablar y ubicándote donde quieras que te encuentres. Alcanzarás el éxito y este será duradero reforzando tu personalidad. Serás recordado como un hombre justo.

Las lágrimas corrían mi rostro mientras leía. Dejé de leer un instante. Tomé de nuevo la copa y lento bebí un trago. Sentí como el líquido quemaba mi garganta y mis entrañas. Dulce placer que se confundía con mi pena, con mi dolor, con mi pérdida. Entrecerré mis ojos y me dejé llevar por la música. Mil veces había escuchado Einaudi, mas esta vez lo sentí más mío, penetrante. El sonido de su piano calaba profundo. Abrí mis ojos, después de un profundo suspiro, proseguí la lectura.

La vida es corta hijo mío. Es una oportunidad única que nos ha sido regalada, por eso no la malgastes en odios y rencores. Perdona. El perdón es el bálsamo que sana las heridas del alma dándole alas para volar alto.

Te conozco y sé que eres espontáneo, abierto, expresivo. Sé prudente siempre en tus relaciones y no te fíes a la primera. Ya has tenido experiencias negativas al respecto y no terminas de aprender la lección. Ten cuidado hijo de mi alma.

Bastaba solo verte y ya sabía lo que te sucedía. Tratas de ocultar lo que sientes, tus sentimientos, mas vano es tu esfuerzo, pues eres transparente cual cristal. Sé que esto te ha hecho sufrir y no poco. Conserva esta cualidad ya que es el antídoto contra la hipocresía.

Cultiva tu espíritu siempre con la lectura, la meditación, la contemplación, el silencio. Expresa todo a través de la escritura, como lo has hecho siempre. Para ti, lo sé por cierto, escribir es vivir. Pues hazlo siempre. Y pensar que alguna vez tu madre y yo te lo impedimos, te lo prohibimos. No sabíamos cuánto era importante para ti escribir, ni el valor de la misma. Perdona nuestra ignorancia y gracias por habernos desobedecido.

No tengo riquezas que dejarte. Todo lo que tuve en la vida fue con esfuerzo, sacrificio y trabajo duro.

Gracias a ti viví en paz los últimos días de mi existencia. Solo me queda el orgullo de haber dejado en el mundo una parte de mí que aún vivirá en ti. Un hijo a quien amo y amaré por siempre.

Dios te bendiga.

Alejandro

Con los ojos llenos de lágrimas alcé la copa. Invoqué el nombre de aquel ser extraordinario por medio del cual había recibido el don de la vida.

¡Salud viejo! ¡Gracias! Simplemente ¡gracias! Qué en paz descanses.

Mi mirada se perdió a través de la ventana. Einaudi seguía acompañándome a través de su melodía. En el fondo me sentí feliz. Sí, feliz a pesar de mi dolor, de mi tristeza. Gracias a mi padre y a mi madre soy lo que soy ahora.

La notte

La notte

Non basta un raggio di sole, un cielo blu come il mare,?
perché mi porto un dolore che sale, che sale... ?
si ferma sulle ginocchia che tremano, e so perché...
E non arresta la corsa, lui non si vuole fermare, ?
perché è un dolore che sale, che sale e fa male... ?
Ora è allo stomaco, fegato. Vomito. Fingo ma c'è.

E quando arriva la notte ?e resto sola con me,
la testa parte e va in giro ?in cerca dei suoi perché.
Né vincitori né vinti ?si esce sconfitti a metà. ?
La vita può allontanarci, ?l'amore continuerà...

Lo stomaco ha resistito anche se non vuol mangiare,
?ma c'è il dolore che sale, che sale e fa male...
?arriva al cuore lo vuole picchiare più forte di me.
Prosegue nella sua corsa, si prende quello che resta
?ed in un attimo esplode e mi scoppia la testa. ?
Vorrebbe una risposta ma in fondo risposta non c'è.
E sale e scende dagli occhi, ?il sole adesso dov'è? ?
Mentre il dolore sul foglio è ?seduto qui accanto a me.

Che le parole nell'aria ?sono parole a metà. ?
Ma queste sono già scritte ?e il tempo non passerà.

Ma quando arriva la notte, la notte ?e resto sola con me, ?
la testa parte e va in giro ?in cerca dei suoi perchè.?
Né vincitori né vinti ?si esce sconfitti a metà. ?
La vita può allontanarci, ?l'amore poi continuerà...

Ma quando arriva la notte, la notte ?e resto sola con me ?
La testa parte e va in giro ?in cerca dei suoi perché ?
Né vincitori né vinti ?si esce sconfitti a metà

?L'amore può allontanarci, ?la vita poi continuerà.
?
Continuerà ?
Continuerà

La noche

No basta un rayo de sol, un cielo azul como el mar,
porque siento un dolor que sube, que sube...
Se detiene en las rodillas que tiemblan y sé por qué.
No se detiene, sigue subiendo, no se detiene,
Porque es un dolor que sube, que sube.....
Ahora lo siento en el estómago, en hígado. Vomito. Finjo pero está ahí.

Cuando llega la noche y me encuentro sola,
Mi pensamiento parte, comienza a girar buscando un ¿por qué?
Ni vencedor, ni vencido, ambos derrotados.
La vida puede alejarse, el amor continuará...

El estómago a resistido aunque si no quiere comer.
El dolor sigue subiendo, subiendo y hace daño....
Llega al corazón, lo quiere golpear más fuerte de lo que lo hago yo.
Sigue su camino, llega a todo lo que resta,
en un momento explota, me revienta la cabeza.
Quiere una respuesta, pero en el fondo no existe una respuesta.
Sube y desciende a través de los ojos, el sol ahora ¿dónde está?
El dolor se sienta plácido a mi lado.

Las palabras en el aire, son palabras incompletas.
Éstas ya han sido escritas y el tiempo no pasará.

Cuando llega la noche y me encuentro sola,
Mi pensamiento parte, comienza a girar buscando un ¿por qué?
Ni vencedor, ni vencido, ambos derrotados.
La vida puede alejarse, el amor continuará...

Cuando llega la noche y me encuentro sola.
El pensamiento parte, comienza a girar buscando un ¿por qué?
Ni vencedor, ni vencido, ambos derrotados.
El amor puede alejarnos, la vida continuará

Continuará
Continuará

Un sueño

En pleno silencio puedo escuchar mi respiración.

El viento juega con las ramas del pino que se yergue en el jardín cercano.

La noche hace su presencia tocando todo lo que se atraviesa a su paso.

Las nubes grises impiden ver las estrellas y, por consiguiente, la luna.

Trinos de aves, despidiendo el día, se perciben a lo lejos.

Mi madre, en un ángulo de mi librería me sonríe. En plena juventud. A su lado mi padre con su mirada penetrante. Dos fotografías en blanco y negro. De esas que no faltan en los hogares y que quieren retener un pasado remoto, haciéndonos compañía.

El escritorio un tanto desordenado. Al mirarlo me reprometo una vez más de ordenarlo. *Mañana sin falta lo hago*.

La luz tenue de una lámpara ahuyenta la oscuridad total.

Una velita a mi izquierda. Su llama se mueve cada tanto al compás del viento imperceptible.

Siento el corazón latir, mientras mi pensamiento se pierde. Navega lento en las aguas profundas y trasparentes de mis sentimientos.

Los personajes de la novela que estoy leyendo, dialogan entre sí mientras descanso de la lectura. Se saludan, se dan el cambio. Los paisajes de la ficción varían según la estación del año. Una Barcelona de principios del novecientos. Me deleito con la construcción literaria, las expresiones, las intrigas, los diálogos y las ocurrencias del autor. En ocasiones río, en otras me entristezco, sin contar aquellas en las que la narración me arranca una lágrima. Genial. Increíble como una historia cobra vida en el leyente. Es como resucitar, seguir viviendo cada vez que un lector toma la obra entre sus manos y comienza a perderse en los meandros de la historia. Ocasiones no faltan en las que me desvelo y tengo que hacerme violencia para dejarla y entregarme al sueño restaurador, ya que la vida continua y no se puede escapar de la realidad.

Para un escritor un buen libro es alimento. Es el caldo de cultivo de futuros personajes. Lugar privilegiado donde se enriquece el léxico y crece la imaginación de la mano con la fantasía. Es el bosque donde me pierdo nutriendo un sueño, esperando que algún día se haga realidad.

RECORDANDO

Las olas vienen y van lamiendo mis pies cansados.

Oteo al horizonte sin fijar la vista en ningún punto preciso.

Mis pulmones se alimentan del aire marino.

El sol descansa en mi piel mientras el viento besa mi semblante.

Un pelícano a lo lejos parece suspendido en el aire y, de repente, cae en picada en la mar serena.

Un grupo de cormoranes se desliza por la superficie del agua con destreza y maestría.

Suspiro y me entrego al momento.

A lo lejos observo a un padre jugar con su hijo. Corren, ríen. Él lo toma en sus brazos y lo abraza fuerte.

Sonrío. Poquísimos gestos de afecto recuerdo de parte de mi padre. Un hombre duro, fuerte, labrado por las circunstancias de la vida. Trabajador al extremo, responsable, respetuoso, sincero.

Una vez llegué de la escuela con un sacapuntas que un amigo me había regalado.

Al vérmelo me preguntó: *¿De dónde sacaste ese sacapuntas? Me lo regaló mi amigo Enrique ?* le respondí -

Mañana cuado te lleve a la escuela le preguntaré si es verdad. Como sea mentira ya verás ? me respondió mirándome fijamente a los ojos ?

Me recorrió un frío intenso por la columna vertebral. Una de las cosas que no soportaba mi padre eran las mentiras. Se pagaban caro las mismas.

Dicho y hecho, a la mañana siguiente, esperamos en la entrada de la escuela, hasta la llegada de Enrique el cual afirmó que me había regalado el sacapuntas.

Mi padre me miró. No dijo nada. Soltó mi mano.

Avergonzado entré a la escuela. Al salir recuerdo haber tirado el sacapuntas en la primera papelera que encontré antes de llegar a casa.

No hubo jamás mala intención en su actuar. Quería lo mejor para sus hijos. De hecho los valores aprendidos tienen su fundamento en él. Hijo de su educación y de su época.

Una ráfaga de viento me trae de nuevo a la realidad. Suspiro. Veo dos gaviotas que vuelan a lo lejos. Una al lado de la otra.

Las risas del niño llaman de nuevo mi atención. Esta vez el padre lo vuele a abrazar y lo besa. Siguen jugando extraños, lejanos de mis elucubraciones.

De nuevo regreso a mi pasado.

8 septiembre del 1984. Hora: 6.45 pm. Estamos en la terminal de mi pueblo esperando que salga el bus "Expresos Camargümí". En aquella ocasión tenía 17 años y toda una carga de emoción interna.

Dejaba mi casa para irme a estudiar a la capital.

Mi madre en el auto echa un mar de llantos. Me despido de ella. Cuando estoy apunto de subir, al despedirme de mi padre, me abraza fuerte y me da un beso en la mejilla. El primer beso que recuerdo de él hacia mi persona. Me sorprendí y respondí con otro en su mejilla sin poder contener el llanto. Subí y me senté en mi asiento. Aquel fue uno de los viajes más largos de mi vida.

Ahora tiene 88 años y no queda rastros de aquel brío de antaño. Los años no perdonan y amansan. Me inspira una ternura inmensa y cuando tengo oportunidad lo abrazo. Aunque si siento su rigidez, sé que en el fondo lo agradece.

Una ola fuerte me distrae del recuerdo.

El niño, en brazos de su padre, me saluda con su mano mientras se alejan.

Dios te bendiga viejo, donde quiera que estés en este momento ? digo en voz alta ? mientras dejo que mi mirada continúe a perderse en el horizonte inmenso.

Versos

Quisiera recostarme en la placidez de tus letras.

Quedarme dormido en los brazos de tu pluma.

Que tu numen cubra mi desnudez, desterrando mi vergüenza.

Mi garganta sedienta se sacie de tu plectro, mientras me acaricia tu pletórica lírica.

Tu inspiración encienda mis entrañas en ardiente deseo.

Morir quisiera en la blanca arena de tu prosa poética, mientras pronuncio tu nombre.

Que las corrientes mansas y firmes de tu poesía, arrastren mi cuerpo inerme hasta las profundidades de tu ser amante.

Un "te amo" sigile, para siempre, mis labios mortales. Renaciendo, in aeternum, en cada uno de tus versos.

A ti mujer

Mujer, gracia del Creador,
que acaricias con tu mirada.
Es tu vientre santa morada.
Tu voz bálsamo sanador.

No soy poeta, ni facundo.
Solo soy un simple mortal,
que proclama en este portal
su sentimiento más profundo.

Te admiro linda creatura.
Siempre ofreciendo con largura.
Eres de Dios digna figura.

Te regalo un ramo de rosas,
besos convertidos en prosas,
junto a un millar de mariposas.

HAIKU

noche en penumbra

viento frío del norte

!te necesito!

En el mar de mis sentimientos

Me subí al trampolín erguido de mi ser.

Contemplé el paisaje que se divisaba. Un profundo suspiro acompañó ese momento íntimo, particular y, sin dudarlo, me lancé al vacío.

Doble salto mortal atrás hasta zambullirme en el mar profundo, inquieto y turbulento de mis sentimientos. Al subir a la superficie tomé todo el oxígeno que pude. Me sentí sereno y complacido.

Comencé a nadar sin rumbo fijo. No sabía si iba mar adentro o hacia la orilla. Solo quería nadar. Solo quería que mi cuerpo desnudo, sintiera el frescor y el sosiego del agua.

*Una brazada me llevó hacia la **tristeza**. Recuerdos lejanos de momentos difíciles, duros, de dificultades, donde llegué a pensar que todo había llegado a su fin.*

*Otra brazada me llevó hacia la **nostalgia**. La imagen de un niño solitario sentado en un pupitre de una escuela. En las pocas fotos que conservo de mi infancia puedo contemplar mis ojos nostálgicos, profundos, como quien ve su porvenir inquieto.*

*Una tercera brazada me llevó a la **alegría**. Momentos felices se hicieron presente y pude ver el sol radiante, claro, hermoso. Un optar sereno, un hacer lo que quería al momento, una vocación, una profesión.*

*Seguí nadando. La próxima brazada me llevo al **amor**. ¡Oh llama de amor viva que tiernamente me hieres!, escribía san Juan de la Cruz. Sí, un amor que quema, que hiere, que interpela en profundidad....amor, amor, amor, tierno sentimiento que he podido tocar, gozar, sufrir, vivir.... Se me concretó la imagen de ese amor en tu imagen, en nuestros cuerpos que se entregaban. Gracias mi Dios por el don del amor.*

*Hundido en mi pensamiento sobre el amor vino a mi mente otro sentimiento, la **esperanza**. Sentimiento que jamás desilusiona, que se mantiene contra viento y marea. Que me ha dado el coraje de seguir mi senda, de levantarme de la caída y seguir con la frente en alto luchando contra el **miedo**, el **rencor**, la **ira**, la **venganza**, la **soberbia**. Sentimientos que tentándome han querido desviarme de la senda justa. Metiendo a dura prueba el **valor**.*

*Otra brazada me llevo a las aguas de la **pasión**. Sentimiento que me lleva a la entrega total a lo que hago. Pasión por ser, vivir, continuar.... Una pasión intensa que me arrastra a las corrientes de la **ternura**, que me permite admirar lo pequeño, lo insignificante, conmoverme ante las manifestaciones concretas de amor. Renovando en mí la **admiración** ante quien tiene el valor de entregarse, sin temer perderse.*

*Corriente tibia es la **soledad**, la cual siento ahora rozando mi espalda, mi cuello, mis cabellos. Amiga y enemiga a la vez, inspiradora, consejera, compañera de quimeras, silente, sutil, suavemente dolorosa, cálidamente fría...*

Piérdome mar adentro, brazada tras brazada, gozando este dulce nadar en las aguas limpias de mis sentimientos....

Amándote en la distancia

Mojo el cálamo en la sangre viva que brota de mi herida.

Rojo vivo, intenso que se convierte en oscuro, opaco. Dejando plasmada en un folio en blanco, mi inconfundible grafía.

Escribo esta misiva que viajará lejano y llevará parte de mi ser enamorado.

Cruzará océanos, mares. Atravesará montañas, lagos, llanuras hasta llegar a tus finas manos.

Nerviosa la abrirás y tus hermosos ojos oscuros comenzarán a leerme.

Hola mi amor.

Aquí me encuentro escribiéndote estas líneas.

El sol ya se ha marchado, las tinieblas envuelven la natura y yo aquí, con cura, comienzo a escribirte.

Me siento cansado y triste, gracias a la distancia que nos separa. Sí, es cierto cuando dicen: la distancia refuerza el amor, lo hace más fuerte siendo este auténtico. Una gran verdad pero que no sirve para mermar el dolor de tu ausencia.

Los días pasan lentos. Nuestra cama se convierte en un mar desierto donde te busco. Duermo temprano para tener más tiempo de encontrarte en mis sueños, cosa que consigo algunas veces.

Todo me habla de ti, todo me recuerda tu presencia haciendo así más profunda tu ausencia.

No tengo entusiasmo para salir con mis amigos. Me he convertido en un eremita. Encerrado en la habitación solo leo y escribo. Bendita escritura, sin ella creo que ya habría muerto. Salgo solo para el trabajo el cual se me hace cada vez más pesado. Los días grises (frecuentes en esta época) no ayudan a mitigar la desolación que a veces siento.

Tengo la tentación de dejarlo todo, de abandonarlo todo y correr a tus brazos, amor mío, mas el deber me llama y me abstengo de hacerlo.

Falta menos para que estemos juntos. Te confieso que tengo miedo a estos últimos meses ya que se me hacen más pesados y me vuelvo irritable, nervioso y en ocasiones agresivo. Tengo que meditar más, tratar de calmarme y dejar que las cosas fluyan.

Te necesito tanto. Necesito tu voz, tu aliento, tu calor, tu comprensión, tus consejos, tus reproches, tu risa (¡OH Dios cuanto me falta!), tu entrega total sin reservas en nuestras noches de amor.

Me hace falta caminar juntos mano de la mano mientras nuestra Lía, curiosa, camina delante, oliéndo todo y de vez en cuando controla si vamos detrás de ella.

Me hace falta verte trabajar en el computador, observarte con esos lentes de "viejita intelectual" que usas. Necesito tu mirada que me regaña cuando río muy fuerte y te hago perder la concentración. Tu cuerpo desnudo apenas salido del baño que se tongonea por nuestra habitación.....

Perdona el desahogo amor mío, pero hoy en particular me siento tan sensible que hasta puedo escuchar el gotear de las horas, junto con los segundos; saborear las dulces notas de "Nuvole Bianche"; tocar el lamento de las rosas rojas que brotan en el jardín; ver el aire sutil que recorre mi estancia; oler los colores de la primavera que comienza.

Siempre estás presente en mí como yo lo estoy en ti.

Espero pronto estar de nuevo juntos y no separarnos.

Mi tinta sangre sea la que selle el pacto de amarte fino a la eternidad.

Te amo. Siempre tuyo. Kavi

Sueño con ella

Cuando la poesía se da la mano con el canto, nace lo sublime.

Notas que se expanden en el espacio.

Una guitarra dulce, sugerente, que enamora.

Una voz que quiebra los silencios y hace despertar los más profundos sentimientos.

Cierro mis ojos para perderme en tanta hermosura.

Buika belleza de ébano, voz de ángel, alma rebelde, divino plectro.

No puedo concebir un mundo sin arte, sin belleza, sin música ni inspiración.

Me embeleso contemplando y admirando la capacidad que tenemos de tocar y hacer tocar lo hermoso. De volar y hacer volar en alas de la musa. De amar y hacer amar lo etéreo.

MOISÉS

San Pietro en Vincoli es una de tantas basílicas que se pueden encontrar en Roma. Guarda en su interior uno de los tesoros más preciosos del arquitecto, escultor y pintor italiano renacentista, Miguel Ángel Buonarroti (Michelangelo Buonarroti).

No es una basílica muy grande, para las que se encuentran en la llamada "Ciudad Eterna".

Temprano aquel día me dirigí a la misma. Entré por la puerta principal y me fui hacia el altar central. A la derecha lo pude ver desde lejos. No había tanta gente, lo que me daba la oportunidad de poder admirarlo, contemplarlo en todo su esplendor.

Un trabajo encargado al escultor por parte del papa Julio II, para su tumba.

Aquella estatua es impresionante. Representa la figura de Moisés sentado, con las tablas de la ley bajo su brazo derecho, mientras que con su mano acaricia su barba larga y abundante. Sostiene un mechón entre sus dedos pulgar, índice y medio. La otra mano descansa abierta sobre su vientre.

Su cabeza está girada hacia la izquierda. Se pueden observar un par de cuernos, que representan los rayos de la Divinidad. La expresión de su rostro es fuerte, impetuosa. Está conteniendo su ira que se refleja en su semblante, en sus ojos, en su frente, en su boca. Se pueden observar perfectamente todos los detalles de su cuerpo. Las uñas tanto de las manos como de los pies, incluso hasta el movimiento.

Mientras ha recibido las tablas de la ley, el pueblo, en el valle, está adorando un becerro de oro. He aquí el motivo de su malcontento. Siendo un hombre de Dios no puede dejarse llevar de tan vil sentimiento. Por esta misma razón se contiene.

En otros detalles se puede observar su tensión nerviosa: en las aletas de su nariz que se expanden en un nervioso respirar, en la protuberancia de sus venas, en la tensión de sus músculos, en las piernas enormes a punto de levantarse.

Los pliegues de su ropa son perfectos. Da la impresión de que fuese tela y no mármol.

Una figura colosal. Parece que estuviera viva.

Según cuentan, el artista, una vez terminada la obra, la golpeó en la rodilla y le ordenó: *¡habla!* Él mismo estaba impresionado. Sentía que lo único que le faltaba extraer de aquel mármol era la vida.

Una obra que llegó a impresionar a Sigmund Freud, quien publica un estudio en el año 1914, con el título "Der Moses des Michelangelo" (El Moisés de Miguel Ángel). Refiero una parte de lo publicado:

"...Ninguna otra escultura me ha producido jamás tan poderoso efecto. Cuantas veces he subido la

empinada escalinata que conduce desde el feísimo Corso Cavour a la plaza solitaria, en la que se alza la abandonada iglesia. He intentado siempre sostener la mirada colérica del héroe bíblico, y en alguna ocasión me he deslizado temeroso fuera de la penumbra del interior, como si yo mismo perteneciera a aquellos a quienes fulminan sus ojos; a aquella chusma, incapaz de mantenerse fiel a convicción ninguna, que no quería esperar ni confiar, y se regocijaba ruidosamente al obtener de nuevo la ilusión del ídolo ".

Las horas pasaron volando mientras admiraba aquella impresionante obra. Para mí inspiración Divina. La belleza que a través de un artista se hace presente. Él mismo Miguel Ángel lo expresaba en una de sus frases famosas: *"La verdadera obra de arte no es otra cosa que la sombra de la perfección divina".*

Ley de vida

Sin darme cuenta se fueron.

Se escurrieron por mis dedos como la arena blanca de una playa solitaria.

Mirando las fotos me doy cuenta de la ausencia.

Sonrisa fresca, cuerpo atlético, mirada limpia perdida en el horizonte.

Ahora peino canas en los pocos cabellos que me quedan.

La barba otrora oscura cual ébano se presenta blanca como el dorso de un armiño.

Cualquier kilo de más, la agilidad un tanto limitada.

Leves arrugas circundan mi mirada que sigue siendo límpida.

Arriesgado, aventurero, inconformista, tres perlas a conservar.

He ganado la sabiduría de la vida, la paciencia y la capacidad de escuchar.

Los errores del pasado afinaron la capacidad de comprender y entender a quien yerra.

Aprendí a conocerme. La seguridad que produce saber quien soy no tiene precio.

Soñaba y me alejaba de la realidad. Sigo soñando, pero con los pies en la tierra.

Mi experiencia de la misericordia me permite ser misericordioso.

El tiempo me enseñó y enseña, no sin sufrimiento, a palpar mi lado oscuro, mis miserias, sobre todo a la hora de señalar al otro.

Valoro y vivo el hoy pues cimienta el mañana.

Amar: mirar juntos al horizonte compartiendo el presente, sin dejarse influenciar por el pasado, dejando fluir el futuro.

Muchas cosas ya no están, ley de vida, mas muchas he adquirido, otras están por llegar. Gracias a Dios por lo vivido y por lo que vendrá.

La particular historia de Daniel (raconto)

Cuando Juan Aguilera supo que su mujer estaba embarazada, fue el hombre más feliz de este mundo.

Los análisis, después de tres meses de embarazo, hicieron ver una realidad.

Tu pequeño, tu angelito, ese pequeño pececillo que nadaba en el vientre de tu Laura, sufriría la síndrome de Down.

Fuerte fuiste en ese momento, no tenías alternativa, ante tu esposa querida.

Pueden ustedes escoger. Si la gestación quieren interrumpir, están en pleno derecho - les dijo el galeno ?

Los dejo para que piensen - a paso firme, el médico se dirigió fuera de la habitación -

Juan abrazó fuertemente a su mujer y se quedaron largó tiempo abrazados.

Perdóname - le dijo Laura con lágrimas en los ojos -

No tengo nada que perdonar amor mío. No es culpa tuya ni de nadie - le dijo con la voz más dulce que pudo, y en verdad estaba convencido de lo que decía ?

Tenemos que decidir si interrumpir el embarazo o no Laura - le besó la mano mientras hablaba -

Ella suspiró y miró el crucifijo.

Era católica pero no tanto practicante y mucho menos fanática. El fanatismo no lo aceptaba bajo ningún concepto.

Sentimientos encontrados se hicieron presentes en Laura: temor, angustia, preocupación dolor.

Me siento muy confundida - dijo con un hilo de voz ? *Tiene que ser una decisión de los dos.*

Démonos un tiempo y decidamos amor - le dijo Juan -

En ese momento entró el doctor.

Señores Aguilera ¿Qué han decidido? - les preguntó -

Queremos pensarlo doctor - le respondió Juan -

No más de un mes Sr. Aguilera. Después de cuatro meses la ley no permite la interrupción del embarazo. Relájense y decidan libremente. Me pueden avisar cuando así lo deseen. Los acompañó a las puertas de la clínica.

Señores.... hasta la próxima, espero vuestra decisión. Muy formal el médico les extendió su mano y los despidió.

Era un día lleno de luz. El sol desplegaba toda su belleza. Juan y Laura decidieron ir andando a casa. Caminaban en silencio. Ella lo tomaba del brazo, como solía hacerlo siempre.

Él le ofrecía todo su amor y comprensión. La sintió frágil como nunca. Una mujer que se caracterizaba por lo firme y fuerte de su carácter. Le pareció que temblaba como una pajarito asustado.

De niña - comenzó a hablar Laura - *soñaba con tener una familia numerosa. Muchos hijos la compondrían. Todos bellos, fuertes hermosos* - hizo una pausa, Juan la escuchaba atentamente

¿Recuerdas a mi tía Encarnación? - Le preguntó -

Sí, claro que la recuerdo, hermana de tu mamá, casada con un militar, Constantino se llamaba, si mal no recuerdo. ? le respondió Juan -

Sí, propio ella. Menuda bestia su maridito.

Pues ella tuvo una niña con síndrome de Dowm. No existían, en aquella época los avances de ahora. Se dieron cuanta el día del parto.

La niña fue encerrada para siempre en una habitación de la casa. Yo supe de su existencia por un error.

Buscando a mi prima Anamary, sin ninguna malicia, pensando que se encontraba en esa habitación, abrí e entré.

Tuve que contener un grito de terror. Me encontré con esa niña amarrada a la cama. Escuchando el ruido que hice al entrar, se volteó. Sus ojitos, celeste como este cielo, me miraron tiernamente (aùn lo recuerdo como si fuera ayer).

Sentí tanta compasión por ella. Murmuró alguna cosa incomprensible. Grande fue mi terror que me fui corriendo.

Al entrar en casa toda asustada y llorando, mi madre se sorprendió y se asustó.

La abracé fuertemente. Me preguntó sorprendida: ¿a ver niña qué me le pasó, que me le hicieron? - casi estaba a punto de llorar también conmigo pensando que me habían hecho daño -

Mamá, he visto una cosa horrible

Cuéntame por favor, no te preocupes, sea lo que sea cuéntamelo, mi niña.

Le conté lo que había visto. Después de un fuerte suspiro, mi madre, comenzó a hablar.

Laura, mi niña. Lo que has visto no lo debes contar a nadie.

Tu tía Remedios tuvo esa niña contemporánea contigo. Esa niña tiene tu edad. Le vino con síndrome de Down. A raíz de eso, Constantino se alejó mucho de ella, comenzó a maltratarla física y psicológicamente. La culpaba de haber tenido esa niña. Nadie sabe (o al menos pocos), de la existencia de ella. El marido decidió que fuera encerrada en esa habitación y que nadie la viera.

Se avergonzaba mucho. Decía que era una deshonra, una vergüenza para la familia. ¿Qué podrían decir los vecinos, la sociedad? Nos hizo jurar que jamás diríamos a ser viviente de la existencia de la niña.

¡Esto es castigo de Dios! ¡Eras tú quien merecía este castigo, no yo, por tener esa hija bastarda! Me dijo Constantino en una ocasión. Te tenía en mis brazos y te apreté a mi pecho. Sé que estaba dolido, pero esas palabras me quedaron taladrando en mi mente - .

Mamá, pero no es justo - le dije casi gritando -

Esa pobre criatura encerrada y amarrada a una cama como sí fuera un animal.

Estoy de acuerdo contigo mi niña, pero no podemos hacer nada. - me dijo -

Después tomando mi rostro entre sus manos y mirándome fijamente a los ojos, me hizo prometer que no diría nada a nadie.

¿Alguien te vio entrar o salir de esa habitación? - me preguntó sin quitarme la vista de encima -

No mami, nadie - le dije mucho más tranquila.

Gracias a Dios - dijo - *ya sabes como es esa gente.*

Laura hizo una pausa. Después continuò

- La imagen de aquella niña encerrada y amarrada me quedò grabada para siempre en mi memoria. A veces sueño con ella.

Se detuvieron delante de un parque. Miraron a unos niños jugar. Laura dijo con voz firme : *¡Lo quiero tener! Sea lo que sea, lo quiero*.

Juan la abrazó fuertemente y comenzaron a llorar.

Pues.... lo tendremos Laura y no será una vergüenza para nadie. Será nuestro hijo, nuestro ángel, nuestro amor, todo tiene su por qué. Es una vida, un don de Dios y basta - poco a poco se dirigieron a su hogar.

Nació Daniel. Fue por espacio de 20 años la alegría de la familia. Afectuoso, atento, amable. El reflejo del amor que se sentían Laura y Juan que lo amaron, lo quisieron y jamás se avergonzaron de él.

A los pocos años nació Laurita, y Juancito, niños sanos y hermosos. Laurita fue la segunda madre de Daniel. Alberto su compañero de juegos y fantasías.

Lento va el cortejo llevando una urna blanca. Así lo decidieron Laura y Juan, una urna blanca para aquel ángel de Dios.

Silenciosamente lloraban acompañando a Daniel a su última morada. En silencio los acompañaban Laurita y Juancito.

En el cementerio del pueblo, hay una lápida con un ángel alado que sostiene un niño en sus brazos y un epitafio en el cual se puede leer:

"A nuestro Daniel, don especial de Dios.

Expresión perfecta de nuestro amor.

Siempre te quisimos, siempre te amaremos,

vivirás en nuestros corazones:

Laura, Juan, Laurita, Juancito".

Letras al viento

¡Ve! Viaja por el espacio.

Atraviesa parajes desconocidos, mundos lejanos.

Deja tu huella en algún corazón sensible que ame lo hermoso, lo etéreo. Aquello que no se puede explicar con las palabras porque solo tiene acogida y comprensión desde el sentimiento. Desde esa sensibilidad que te hace capaz de tocar los rayos de sol, admirando su textura y su olor particular. Que te permite volar alto, tocar el cielo sin tener alas; pues éstas no son necesarias para planear sobre lo bello y sublime que te ofrece la vida.

No tengas reparos en zambullirte en el mar intenso, inmenso de las emociones. Provócalas y suscítalas al máximo, pues son ellas que ennoblecen el alma.

Sé consuelo en la soledad; bálsamo lenitivo que dé alivio al corazón herido por el amor no correspondido, por el desprecio, por la discriminación.

No hagas ruido y comunícate a través de tu silencio elocuente, de la mirada cansada, del toque apenas percibido de unas manos amantes, del susurro del viento mañanero y de los rayos de la preciosa luna en plenilunio.

Que tu mayor pretensión sea ser y nada más que ser eso extraordinario que eres.

Pasa sobre la hipocresía, la adulación, la ofensa, el rechazo. Son las armas de los débiles, injustos y desgraciados.

Sé esperanza en la desesperación, fuerza en la debilidad, caricia ante el dolor, fresco rocío que calma la sequedad.

Sé, ¡OH mi amada escritura! la huella perenne, el beso dulce de la musa, testimonio de mi existir en este efímero mundo.

Humilde incienso

Sangre pura bendecida, de la boswellia obtenida.

El beso del sol y la caricia del viento te otorgan tu color amarillento.

No opones resistencia al fuego, adorado tormento que te consume lento.

Te difuminas en el ambiente, sin importarte que sea o no creyente.

Tu agradable aroma todo lo envuelve, las tensiones tú disuelves.

Nubecillas de humo frágiles se elevan, buscando siempre lo alto.

Noble y humilde misión, disiparte dejando tu fragancia sin ninguna objeción.

En otrora preciado tesoro de intercambio comercial.

Tus orígenes se pierden en el mítico Egipto, en los valles del grande Nilo.

En la mitología estás presente. La bella Leocótoe no pudo resistir a los encantos de Apolo. Cedió a placeres y amores prohibidos. Su padre, Órcamo, sintiéndose ofendido por lo sucedido, sometió a duro castigo a su hija amada, la cual viva fue enterrada. El dios Sol, apiadándose de ella, juzgó tal castigo muy intenso y la convirtió en un frondoso árbol de incienso.

No hace falta verte para sentir tu presencia. Dejas tu esencia en el silencio, en la quietud, invitando a la contemplación, al encuentro, a la meditación.

Humildad, entrega, donación. Algunos te utilizan por devoción, otros por pura pasión ya que avivas el amor intenso. ¡Loado seas bendito incienso!

Poda existencial

Para que la vid sea productiva y dé lo mejor de sí, tiene que ser podada cada año.

Operación que se hace en invierno, cuando la planta ha perdido todas sus hojas. Un momento en sí vulnerable para la misma.

Un trabajo de precisión en donde el podador debe conocer el comportamiento de cada variedad, de cada viñedo y de cada cepa. De alguna manera debe saber interpretar lo que cada planta le está mostrando con su aspecto y actuar.

No es un cortar por cortar, sino saber hacerlo. Todo un arte aunque parezca un trabajo sin importancia o banal.

Este proceso es doloroso para la planta. Tiene que procesar y sanar una herida profunda. Herida que al final la hará más fuerte.

Pensaba que en nuestra existencia sucede lo mismo.

Me referiré a mí. Mi experiencia personal que puede ser compartida o no.

La vida en ocasiones me ha "podado". Cada poda comporta un sufrimiento, un dolor, una pérdida de algo o alguien. Herida que he procesado solo o en ocasiones acompañado. En un primer momento he negado, he renegado, no lo he aceptado. Mi condición se ha revelado derramando no pocas lágrimas hasta que llega el momento de la aceptación. Ante lo imposible solo queda la aceptación, no la resignación (Soy particularmente contrario a la resignación).

Después de la aceptación el dolor ha disminuido y en ocasiones desaparecido. Tengo que confesar que hay dolores que no desaparecen del todo a pesar de los años pasados, pero he aprendido a vivir con ellos. De alguna manera me han hecho más fuerte.

La vida sabe en qué momento cortar. Es una artista y conoce muy bien su arte. Para la poda ninguno está preparado ya que no se nos avisa con anticipación; viene corta y ya. Esto hace aún más doloroso el momento.

Si se nos avisara creo que no viviríamos en paz. Pasaríamos mucho tiempo preparándonos para algo que es imposible prepararse. Cuando llega, llega y basta.

No tengo un concepto negativo de la existencia, ni menos masoquista. Para mí la vida es oportunidad. Toma de decisiones asumiendo las consecuencias de las opciones realizadas. Un camino donde no estamos solos. Hay muchos más en esta maravillosa aventura de los cuales podemos aprender y enriquecernos.

Como creyente creo que Dios guía mis pasos y si permite esa que yo llamo "poda existencial" es porque quiere lo mejor de mí. No porque goce de mi dolor. Quiere que dé el 100% y no me conforme con la mediocridad.

No pido que cesen las "podas" en mi vida, sino que pueda salir airoso de ellas siendo más fuerte, más realista, más pleno, en una palabra, más humano.

Emprendió el vuelo

Alma noble, fuerte sentimiento.

Mujer de gran intelecto. Poco comprendida.

Fuiste tu Alfonsina un águila real enjaulada.

Una loba fuera de la manada, poetisa en sentido pleno.

Nada puso freno a tu musa, a tu inspiración.

Grande fue la pasión que guió tus pasos.

La sombra de tu historia tornó melancólica tu mirada.

La imagen de un padre enfermo y moribundo, turbó no poco tu sueños, mas afinó tu empeño de vivir en plenitud cada segundo.

Un hijo trajiste al mundo, fruto de tus entrañas. De un "amor sin ley", que nunca dejaste a un lado, se quedó plasmado un tu tierno y amante corazón.

Tu cuerpo se fue deteriorando, por la enfermedad mermando. Dentro de ti tus alas se iban formando hasta que alzaste el vuelo.

No encontraste consuelo, te envolvió el dolor, la tristeza y la desolación, que afianzaron tu decisión de dejar este suelo.

En silencio leo y releo tu poema de despedida.

Hermosura sin medida encuentro en cada verso,

elevando mi alma henchida hasta lo más alto del universo.

"Dientes de flores, cofia de rocío,

manos de hierbas, tú, nodriza fina, tenme puestas las sábanas terrosas y el edredón de musgos escardados.

Voy a dormir, nodriza mía, acuéstame.

Pónme una lámpara a la cabecera, una constelación, la que te guste, todas son buenas; bájala un poquito.

Déjame sola: oyes romper los brotes, te acuna un pie celeste desde arriba y un pájaro te traza unos compases para que te olvides. Gracias... Ah, un encargo, si él llama nuevamente por teléfono le dices que no insista, que he salido..." (Alfonsina Storni)

Virginia Woolf (relato)

Con cierto nerviosismo cerraste la carta. La dejaste en la mesa que está delante de la puerta de entrada, donde Leonard pudiera verla apenas entrara de su trabajo.

Sin perder tiempo te dirigiste al torrente. Ese torrente que varias veces acompañó tu inspiración. En sus orillas nació el personaje de tu novela favorita: "La Señora Dolloway".

Nadie te vio salir. Silenciosa cruzaste la puerta y te adentraste al bosque en dirección al río.

El día era pleno de luz. El astro rey se hacía presente con todo su vigor, aquel 28 de marzo del 1941. Los aromas de la recién llegada primavera lo envolvían todo. Era un día perfecto para cumplir lo que te habías cometido.

El canto dulce de un ruiseñor te hizo detener de repente. Lo buscaste con tu vista hasta encontrarlo. Ave hermosa que siempre habías admirado. Cerraste tus ojos para disfrutar al máximo tan hermosa melodía. El viento fuerte del este, te trajo de nuevo a la realidad y retomaste tu camino.

A tu paso las flores silvestres te saludaban. La maleza jamás te había visto con tanta premura. ¡Alguna idea tendrá!, ¡alguna musa ronda su cabeza!, pensó el fantástico cedro que acariciaste mientras pasabas. Mientras seguías tu camino.

El Ouse estaba crecido. La corriente era particularmente agitada aquel día.

Un escalofrío te estremeció, mas no quisiste pensar demasiado. Te acercaste a la orilla y comenzaste a recoger algunas piedras metiéndolas en el bolsillo de tu vestido.

En aquel instante te vino en mente la figura de tu madre moribunda. Contabas tan solo con trece años de edad. Fue un dolor intenso que te hizo sufrir tu primer ataque depresivo. Te sentiste sola. La vida te había arrancado al ser más querido, cuando más lo necesitabas ¿Por qué? te preguntaste. La respuesta a tu gemido jamás llegó. Aprendiste a convivir con tan cruento dolor.

Miraste de nuevo el río. Diste otros pasos y de nuevo te agachaste para asir otras piedras. Otro recuerdo vino a tu memoria, tu padre aquejado, dolorido por un cáncer terminal. La vida de nuevo te daba otra cachetada. Tu profunda sensibilidad te hizo sufrir el doble. Escuchaste de nuevo, en ese instante, los gritos de tu padre. *¡No me dejes, te lo pido!* Suplicaste en el lecho de muerte. Él tomó fuerte tu mano y expiró. Otro pedazo de tu vida arrancado. De nuevo entraste en el túnel profundo y oscuro de la depresión. Sufrimiento, soledad, impotencia, tristeza profunda, hasta que pudiste, a duras penas, superarla.

Trastorno bipolar, te diagnosticaron. Te refugiaste en la escritura, en tu producción dando a luz obras maestras literarias.

Otros pasos más en el río, otras piedras recogiste introduciéndolas en los bolsillos de tu abrigo. Miraste al cielo, era particularmente celeste aquel día. Te sentìas cansada, agotada, destruida. En ese momento otro recuerdo vino a tu encuentro: Leonard, tu Leonard, tu gran amor.

En estos momentos estaría por llegar a casa. Lo amabas demasiado para que siguiera sufriendo.

Cuánta paciencia había tenido con tus ataques de pánico, con tu temor constante. Según pasaban los días las voces que escuchaba dentro de su cabeza habían aumentado. Su mayor temor era la locura. ¡No! No podías permitir que sucediera de nuevo. No tenías fuerzas para seguir.

Te descalzaste, con los pies desnudos entraste al río. El agua aún fría te hizo estremecer. Seguiste con pie firme hasta que no pudiste sentir el fondo y te abandonaste. La corriente te arrastró. Tu cuerpo inerme no opuso resistencia. Tus pulmones comenzaron a llenarse de agua. Una angustia profunda sentiste y después una gran quietud, una gran paz. El afluente te acogió en su regazo ahogando para siempre las voces que te atormentaban, tu sufrimiento, tu desolación, tu impotencia, tu depresión.

Al llegar Leonard encontró la puerta abierta. Se extrañó de este hecho. Lo primero que vio fue la carta la cual tomó con premura. Reconoció la grafía perfecta de su amada esposa: *"A ti querido amor. Perdóname".*

Con manos trémulas la abrió y comenzó a leer:

Adorado Leonard

"Siento que voy a enloquecer de nuevo.

Creo que no podemos pasar otra vez por una de esas épocas terribles. Y no puedo recuperarme esta vez. Comienzo a oír voces, y no puedo concentrarme. Así que hago lo que me parece lo mejor que puedo hacer.

Tú me has dado la máxima felicidad posible. Has sido en todos los sentidos todo lo que cualquiera podría ser. Creo que dos personas no pueden ser más felices hasta que vino esta terrible enfermedad. No puedo luchar más. Sé que estoy arruinando tu vida, que sin mí tú podrás trabajar. Lo harás, lo sé.

Ya ves que no puedo ni siquiera escribir esto adecuadamente. No puedo leer. Lo que quiero decir es que debo toda la felicidad de mi vida a ti. Has sido totalmente paciente conmigo e increíblemente bueno.

Quiero decirlo ? todo el mundo lo sabe ? .Si alguien podía haberme salvado habrías sido tú. Todo lo he perdido excepto la certeza de tu bondad. No puedo seguir arruinando tu vida durante más tiempo.

No creo que dos personas pudieran ser más felices que lo que hemos sido tú y yo" (Virginia Woold).

Virginia, ¡nooo! ? se escuchó un grito profundo ?

Corrió sin tregua hasta el río. Encontró sus zapatos en la orilla. Se desplomó impotente sabedor de lo que había sucedido. Llorando lo encontraron abrazado a su carta y al par de zapatos de quien fuera su único y verdadero amor.

No tuvo descanso hasta que encontraron su cuerpo el 18 de abril. Casi un mes de su suicidio. Sus cenizas la sepultó a la sombra de aquel cedro que se encontraba en el camino. Árbol particularmente por ella admirado y querido.

Ligero de equipaje

Me quedé en silencio mirando el sol desaparecer al horizonte.

El viento era fuerte, un tanto frío. Movía sin piedad los árboles que encontraba a su paso.

Las estrellas se dejaban ver, al igual que la luna llena. Mientras más calaba el sol, más se hacían presente.

Las nubes a lo lejos parecían estáticas, suspendidas en el aire.

El naranja se iba convirtiendo en rojo intenso, dando un toque cálido y mágico al ambiente.

A lo lejos se escuchaba el canto de algún ave solitaria que despedía el día, mientras los rumores nocturnos se despertaban.

La luz daba paso a las tinieblas. El ciclo que se repite. Vida y muerte se dan el cambio en un círculo sempiterno.

Solo soy un mínimo fragmento en un universo inmenso. Un granito de arena en la playa intensa de la creación.

Miro, admiro, contemplo, suspiro.

Dentro de poco levantaré el vuelo. Iré ligero de equipaje para poder remontar alto. Tan alto cuanto pueda. No será fácil al comienzo, lo sé. Quizás algunas veces caeré, me levantaré y jamás perderé la confianza en mí. Serás mi apoyo, amor de mi vida, como yo seré el tuyo. Juntos forjando un solo destino.

Me acompañará mi pluma, en el que quiero sea un largo viaje. Ella será lanza afilada que destruya y construya. Canal donde fluyan las letras de mi existencia, de tu vivir, de nuestra historia.

Y en una playa solitaria, al final del camino daré gracias a la vida por haberte tenido conmigo.

La grande Tita Merello

Desde algunos días me "rondaba por mi mente" la figura de una gran mujer.

Hace cinco años me la topé por accidente, en uno de sus tangos y me interesé por su historia.

Realmente impresionante. Premítanme compartir con ustedes este pequeño homenaje.

Laura Ana Merello, conocida en el mundo artístico con el nombre de Tita Merello. Pionera del teatro y del cine Argentino. Actriz y cantante de tango y milonga.

He podido apreciar su actuación en algunas de sus legendarias películas: *¡Tango!, Filomena Marturano, Mercado de abasto, gaucho, La amorina* (mejor actriz del año). Se cuentan más de treinta películas en las cuales actuó.

Leyendo la vida de esta extraordinaria mujer, no se puede que admirar tan magnífica figura.

Marcada por una infancia donde la pobreza, la miseria, tuvieron un protagonismo. Nace en uno de los barrios más pobres de Buenos Aires llamado San Telmo, un 11 de octubre del 1904.

Pierde su padre, (camionero) de tuberculosis cuando tan solo contaba con cuatro meses de vida. Recordando este hecho, ella misma dirá: *"El dolor nació conmigo"*

Su madre, (planchadora) viuda joven, teniendo que trabajar la deja en un asilo, con tan solo cinco años de edad.

Cuando abandona el asilo, muy joven aún, casi niña, se va a Montevideo donde trabaja como "sirvienta".

Un tío se interesa por ella, la va a buscar y se la lleva a trabajar al campo donde ordeñó, preparaba asados, limpiaba chiqueros: *"Trabajaba con un hombrecillo entre hombres. Pasaban los días, las noches. Nunca un gesto de ternura"*. Soledad, pobreza, abandono marcaron su personalidad.

Recordando su infancia Tita se definía como *"Una chica triste, pobre y además fea. Presentía que iba a seguir siéndolo siempre".* Nunca se consideró una mujer bonita, de ahí una de sus famosas frases: *"No hace falta ser bonita, basta con parecerlo"*.

A los dieciséis años regresa a Buenos Aires y debuta en el teatro BA-TA-CLAN.

Cuenta que cuando el empresario le preguntó si sabía cantar, ella le respondió que no. *¿Sabés bailar?*, negativa fue la respuesta. *¿Sabés actuar?*. *Pues no. Pero tengo dieseis años* ? le dijo - . El empresario la contrató. Comenzó como "vedette rae", cantante que entonaba tangos humorísticos, de neto corte fardo.

Por falta de estudio fue analfabeta hasta la edad de veinte años.

Uno de sus biógrafos, Néstor Romano escribió: *«Jamás pasó por un conservatorio de arte escénico ni educó su voz en escuelas de canto. Simplemente se hizo en la calle. Sin ayuda de nadie, a fuerza de talento y voluntad. Construyó una carrera que la llevó desde los bares del bajo porteño y una cuarta fila de coristas, a los primeros planos del tango y el cine nacional»* "a fuerza

de talento y voluntad" ¡qué hermosa frase!

En una entrevista, ya con sus tantos años, un joven le pregunta si había tenido muchos amores en su vida. Respondió: *"Yo fui una mujer de muchas pasiones y de un solo amor. El amor yo lo llevo a todos lados: en mi cartera tengo una foto de Luis".*

Luis Sandrini el amor de su vida, actor argentino. Años intensos vividos juntos hasta que se separan. Jamás se volvió a enamorar. Luis fue su gran amor. Nunca se casó, no tuvo hijos y vivó sola hasta el final de sus días. Rodeada del cariño de amigos y admiradores.

De ella también la famosa frase: *"Muchacha hacete el papanicolau"* Se entregó a una campaña contra del cáncer de útero. Muchas agradecieron este gesto suyo, pues les fue detectado a tiempo el terrible mal. Un cáncer detectado a tiempo es curable.

Su pasión, su fuerza se puede observar en sus películas, en sus tangos y milongas: *"Soy una tremenda pecadora, porque fui buscadora de amor. No me daba cuenta de que el amor no se busca, se encuentra"*

Amó a su Argentina hasta el extremo. En su lecho de muerte se le escuchó decir: *"No sé si hice algo por mi país, no sé. Pero lo quiero mucho. Yo lo amo a mi país. Me dio todo lo que soy".*

Impetuosa, de carácter fuerte, caprichosa (podemos decir) pero plenamente mujer.

Generosa al máximo. Ayudó a muchas obras benéficas y sobre todo a sus compañeros actores. A más de uno ayudó con dinero.

Tuvo depresión hacia el final de su vida y muere de cáncer de pecho a los 96 años de edad el 24 de diciembre del 2002.

"...hice de mí lo que quería y tengo el orgullo de haber sacado, de entre las mujeres, una mujer íntegra. Yo le di la cara a la vida y me la dejó marcada"

Criticada, condenada, hasta de puta tachada, mas siempre caminó con la frente en alto.

La vida no fue fácil para ella. Tenía en sus manos todas "las cartas" para ser una amargada, sufrida, derrotada, pero no fue así. Su temperamento la hizo levantarse, enfrentar la vida y vivir.

Hoy se la recuerda como una de las grandes argentinas. Fue reconocida en el 1990 con el galardón *"Ciudadana ilustre de la Ciudad de Buenos Aires".* Otros galardones recibidos, pero su mayor galardón fue alcanzar una posición con esfuerzo siendo ella misma sin deberle nada a nadie. Abrirse camino en el mundo del arte siendo mujer en un mundo machista e hipócrita.

¡Honor a quien honor merece!

Tita querida

Que gran figura fuiste.
La vida la enfrentaste, no temiste.
La pobreza a los ojos viste, mas no te detuviste.
Fortaleciste tus alas y el vuelo emprendiste.
Dijeron, hablaron, juzgaron, maldijeron,
No fue tu preocupación lo que los otros refirieron.
Siempre caminaste con la frente en alto,
pues a nadie nada debiste, todo lo que tuviste, con empeño, lucha, obtuviste.
Un hermoso legado tú nos has dejado.
Fuiste puro talento latino y eres el orgullo de todo el pueblo argentino.
A ti mi respeto y admiración.

Confía, solo confía

El silencio lo envuelve todo.

Me dejo llevar por el momento.

Cierro mis ojos, aspiro y espiro. Vacío lo más que puedo mis pulmones y los lleno de nuevo.

En la quietud puedo escuchar los latidos de mi corazón.

Puedo oler la tierra mojada después de la tormenta. El perfume de la primavera.

Una suave melodía se hace presente. La armonía que producen el canto de los grillos, las aves, las cigarras, el viento. Sonido inconfundible de madre natura.

Una temperatura agradable, acogedora diría. Que invita al recogimiento.

Un momento agradable, íntimo. Entrar en contacto con lo profundo, sin temor a lo que se siente.

Me interrogo: ¿Qué sientes? ¿Qué sentimientos te embargan en este momento?

Tranquilidad ante todo. Esa tranquilidad, esa paz que se siente cuando has tomado una decisión correcta después de un serio discernimiento. No hay conflicto interno.

Confianza en mí mismo. Sentir que estoy tomando mi vida en mis manos. Que puedo lograr lo que deseo. Que tengo muchos instrumentos en mis manos dispuestos a ser utilizados.

Temor, sí temor a enfrentar algo nuevo. El temor a lo desconocido. Dejar tantas seguridades y enfrentar el mundo en forma diferente.

Impaciencia. Quiero que todo pase ya. Enfrentar lo que advenga con cordura. Esa impaciencia que se siente antes de emprender un largo viaje. Un hormigueo en la boca del estómago. Un escalofrío que recorre la columna vertebral.

Fluir, solo fluir. Sentir solo sentir. Ser solo ser. Estar solo estar en el momento presente. Todo es posible. Cree en ti, en tus capacidades. Eres un ser del universo creado para la felicidad, para volar alto, extender tus alas por parajes lejanos. No mires atrás, ve. Confía, solo confía....

No te rindas amor

Cuando las aguas de tu mar en calma se agiten. Detente, respira profundo, mira el horizonte. ¡Piénsame!

Cuando el cansancio se cuele, sin tu permiso, en tu vida. No pierdas la calma, búscame en tu corazón ahí estoy. Mis latidos, confundidos con los tuyos, te calmarán. ¡Escúchalos!

Cuando la angustia, la desesperación claven sus filosos dientes en tus entrañas. No te rindas a la soledad. Evoca mi voz, mi risa, sonríe. ¡Recuérdame! Contigo estoy.

Cuando caigas en la tentación de pensar que no eres capaz. Suspira, alza la frente, rememora mi dulce mirada y las veces que te digo: ¡Confío en ti! ¡Confía en ti!

Cuando las noches se hagan largas, eternas. Sal al balcón, mira la estrella más lejana. También la estoy mirando. Recuerda, amor de mi vida, que cierta oscuridad es necesaria para poder ver las estrellas. Ten la certeza de que mañana brillará más fuerte el sol.

Cuando quieras tirar la toalla, rendirte porque la lucha se hace dura. ¡Detente! Ve al parque donde nos conocimos. Observa el pino más alto. El viento lo dobla, mas no lo parte. No pierdas la esperanza. Cosas peores has superado, ésta no será la excepción, te lo aseguro. Es el momento del silencio y la contemplación.

Si la nostalgia empaña tu mirada y la tristeza apaga tu sonrisa, ve a nuestra playa, descálzate, camina lento y respira. Acuéstate sobre la arena tibia, mira el cielo, pierde tu mirada en el celeste infinito. Sé una cosa sola con la natura. Piensa que pronto estaremos juntos.

Ante la lógica humana somos dos locos inconscientes, sin seguridades, mas yo te tengo a ti, tú me tienes a mi. Toma mi mano y caminemos. Luchemos, juntos lo lograremos, venceremos.

Lo más importante, no olvides jamás, bien de mi vida, que yo ¡Te amo!

Arriesgar

Aquí estoy, con la emoción que se siente al encontrarse al borde del abismo.

Sé que puedo volar, pero siento un frío que invade mi estómago, eriza la piel, estremece mis entrañas. Mi mente, mi corazón que me dicen: ***¡Tírate ahora! ¡No lo pienses más!***

Cierro mis ojos, me dejo llevar por el peso de mi cuerpo, extiendo mis alas....

Seguir subiendo

Aquí me encuentro.

Desgranando horas interminables y días eternos.

Perdiéndome en pensamientos y sentimientos varios.

Sopesando y valuando tanto posibilidades como capacidades.

Sorteando dificultades y soledades.

Aligerando el peso, la carga para hacer más ligero el camino.

Dando pequeños pasos mientras tejo el futuro.

Cuando se está por llegar a la cima, cuando faltan pocos metros para llegar, sobreviene el cansancio en forma particular. Te falta el aliento, la boca se seca, el corazón se acelera, las piernas te tiemblan, te duelen todos los músculos, se nubla el pensamiento. Lo peor es esa voz imperceptible que repite, una y otra vez: no lo lograrás, ¿qué sentido tiene?, regresa a la seguridad del valle, vas al encuentro del fracaso, serás la decepción de tantos, no sigas regresa....

Detenerse es el secreto. Mirar el horizonte. Respirar profundo.

Escuchar atento esa otra voz que se hace presente, en lo más íntimo, que desgarra el cansancio y te dice: ¡ánimo! Descansa mas no te rindas. Falta poco. Lo lograrás. Voz que refuerza el deseo interno de seguir.

Seguiré, pase lo que pase, seguiré y llegaré a la cima. ¿Cuándo? No importa, seguiré y basta.

Renacer

Un anhelo profundo me anima y sostiene,

mientras todo se va desmoronando a mi alrededor.

Los pilares que hasta ayer sostenían mi vida, se van derrumbado.

Me siento desnudo ante el mundo, sí, desnudo mas no vulnerable.

Extraña sensación tomar la vida en tus manos.

Decidir que seas tú y no los otros el protagonista principal de tu historia.

Me invade un mundo de sentimientos al concluir la jornada. Cuando estoy conmigo mismo antes de cerrar los ojos y entregarme al sueño reparador.

No puedo negar la presencia de temores que fluctúan en mis entrañas y recorren mi espina dorsal. No me paralizan, me ayudan a ser prudente y caminar a paso seguro.

Algo en lo profundo, difícil de explicar me dice: ¡Sigue! ¡No te detengas! ¡Confía en ti!

Me taladra una afirmación leída hace poco: "la vida dura dos días....uno ya pasó". Ahora o nunca. Vivir o morir en el intento.

Es el tiempo de luchar, de sembrar, de construir, de renacer de las cenizas con la firme esperanza de un nuevo amanecer.

Gracias por estar ahí amor

Mi amor, mi adorado amor.

No creo en el destino. Creo que la vida la vamos formando, haciendo, construyendo nosotros mismos con nuestras opciones, nuestras decisiones. No somos simples títeres movidos por una mano cruel e invisible que se complace en el sufrimiento.

Creo en un Ser Supremo, Padre, que me ama y quiere lo mejor para mí y para los que me rodean. Para todo el mundo.

Qué gran libertad te da tomar la vida en tus manos.

He sido por mucho tiempo un ave exótica encerrada. La jaula se ha abierto y estoy apunto de emprender el vuelo.

Temo, si temo porque nunca he volado. Estoy convencido de volar, lo quiero hacer y quiero hacerlo a tu lado.

No hay certezas o seguridades.

Mi única seguridad eres tú, el amor que siento y mis capacidades.

Mi única certeza lo que soy, lo que eres.

Podemos enfrentar todo lo que está por venir, el futuro.

Te amo. Gracias por estar, por ser. No desfallezcamos jamás.

Carpe diem

Tramonta lento el sol.

Sigiloso se esconde en mi piel mientras me arrulla el ulular del viento.

Tímida se asoman las estrellas al horizonte, cobran fuerza mientras se hace presente la noche.

El canto de los pájaros cesa en la medida que el naranja-rojizo se difumina en la distancia.

Con delicadeza y elegancia las tinieblas se van acomodando por doquier.

Mi lúcida mirada otea lejano. No pierde detalle de cuanto le rodea.

Agradecido a la vida por un día que termina, dándome la oportunidad del reposo.

La luna, con su mirada de plata, parece sonreírme. También ella tímida se abre paso con discreta prudencia en el paisaje de un día agonizante.

Las creaturas nocturnas se despiertan mientras avanzan las sombras. Comienzan a entonar sus cantos enigmáticos.

Aroma a flores silvestres, a tierra mojada, a hierva fresca fluctúa en el aura.

Sensación indescriptible de sosiego invade mi alma.

Todo tiene su puesto en este atardecer mágico, en donde me siento uno con el universo.

Agradezco todo lo recibido, todo lo vivido, también por la piedra que encontré en el camino, la cual me hizo descubrir mi potencial, mi fuerza, dando a mi vida sentido.

Acogeré el momento. Tomaré la rosa mientras pueda. Veloz pasa el tiempo, vuela. La misma flor que hoy admiro, mañana estará muerta.

Vivo en ti, tú en mí

Con el primer rayo de sol te envío un tierno beso.

El rocío mañanero te llevará mi tierna caricia.

La brisa madrugadora te susurrará al oído un sentido "te amo".

El rumor de las olas, en tu paseo mañanero, te murmurará mi nombre.

En la bruma marinera sentirás mi tierno abrazo.

El ulular del viento te portará mi aroma, mi voz y mis recuerdos.

Háblale a tu corazón, si la soledad te tienta, recuerda que ahí estoy siempre, en cada latido, en cada sentimiento, en cada emoción.

No dejes que la nostalgia o la tristeza hieran tu conciencia, pues en la aparente ausencia se refuerza mi presencia, fortificando el amor, ese puro amor que nos une y es nuestra esencia.

Tuyo ahora y siempre.....

GRACIAS

Me levanté temprano para ver surgir el sol en este día especial para mí.

El astro rey con su levante me recuerda que hay que luchar en la vida. Que después de la noche de nuevo él será presente ahuyentando las tinieblas y que no se debe perder la esperanza jamás.

Hoy solo me resta agradecer.

Agradecer por la vida, ese precioso don que Dios me ha dado.

Agradecer por mis padres, me dieron todo cuanto pudieron. Lo que hicieron lo hicieron creyendo que era lo mejor para mí.

Agradecer por mis hermanos, frutos somos de dos árboles fuertes y frondosos que sacrificaron su vida por nosotros.

Por toda mi familia, no solo llevamos un apellido, sino todo un cúmulo de valores y dones que tendrá sentido en la medida que los pongamos al servicio de los demás.

Por el amor de mi vida, por ese don especial que me ha sido dado y con quien quiero compartir mi existencia. Construir a cuatro manos nuestro futuro viviendo en plenitud nuestro presente.

Gracias por las dificultades que me he encontrado a lo largo de mi caminar ya que me han enseñado mucho, sobre todo a encontrarme conmigo mismo, a tocar con mano mis miserias, a palpar mis capacidades y sobre todo a confiar en mí.

Agradecer también por el don de la amistad.

En especial quiero agradecer a cada uno de los amigos que he encontrado en la gran familia de "poemas del alma", a ti que lees este escrito. Que has estado presente aunque si ausente físicamente. Te he sentido cercano, sobre todo en los momentos difíciles. Creyentes o no, (lo importante es la amistad) que Dios los bendiga y proteja siempre.

Solo le pido al Padre Eterno bienestar, salud, amor y musa, mucha musa para seguir entregándome a la escritura. Lo demás vendrá por añadiduras.

Un fuerte abrazo y celebremos la vida, esa gran oportunidad que tenemos en nuestras manos .

BOLERO CON RON

Ponme un bolero con ron? camarero,?
que los boleros con ron ?parecen menos bolero.?
Ponme un bolero con ron? camarero,?
que mezclado con licor,? aunque estruje el corazón,?
duele mucho, mucho, mucho, mucho, mucho, menos.??

Él me quería tanto a su manera,?
pero que extraña manera tenía de querer.?
Le contentaba verme por las aceras?
borracha de pena y sedienta de piel,? de su piel.??

Ponme un bolero con ron? camarero,?
que si no bebo me muero ?!ay! Pero si bebo es peor.?
Y aunque no seas mi amigo? el destino ha querido? que seas tú,
camarero,? el que eche los trocitos? de mi corazón al cenicero.??

Ponme un bolero con ron ?camarero,?
que los boleros con ron,? parecen menos bolero.?
Ponme un bolero con ron? camarero,?
que mezclado con licor,? aunque estruje el corazón,?
duele mucho, mucho, mucho, mucho, mucho, menos.??

Ni un ataque de celos, ni una llamada,?
ni fulminante mirada? ¡Oh cruel maldición!
Hubiera preferido una puñalada? a su risa indolente cuando se marchó,
cuando se marchó.??

Ponme un bolero con ron? camarero,?
Llena esa copa de nuevo que ahoge mi resignación.
Y aunque no seas mi amigo? el destino ha querido?que seas tú,
camarero,? el que eche los trocitos? de mi corazón al cenicero.??

Ponme un bolero con ron? camarero,?
que los boleros con ron,? parecen menos bolero.
Ponme a mí otro bolero con ron? camarero?,
que mezclado con licor, ?aunque estruje el corazón?
duele mucho, mucho, mucho, mucho, menos.??

Yo la seguía y ella me huía.?
Yo le buscaba y se escondió.?
Yo la besaba ella me mordía? y se reía de mi amor.?
Le veneraba y me maldecía.?
Por santiguarme me excomulgó,
y me decía que me quería,? pero me daba solo dolor.??

Ponme un bolero con ron? camarero,?
que los boleros con ron,? parecen menos bolero.?
Ponme un bolero con ron ?camarero,?
que mezclado con licor, ?aunque estruje el corazón,?
duele mucho, mucho, mucho, mucho, mucho, mucho, menos.??
Duele mucho, mucho, mucho, mucho, mucho, mucho, menos.

¿Aceptación o resignación?

Las nubes grises se ciñen sobre la ciudad.

Lentas caen las gotas que mojan todo a su paso.

El viento se hace más fuerte en la medida que aprieta la tempestad.

Las aves detienen su canto dando paso a los truenos que se hacen presente.

Los relámpagos se subsiguen dando un toque de misterio.

La brisa mueve sin compasión los árboles que encuentra a su paso.

En silencio observo desde mi ventana la enorme potencia de la natura.

Me siento insignificante, impotente ante tanta fuerza.

Una vez pasada la tormenta, el sol vuelve a brillar con todo su esplendor.

De la tormenta solo queda el recuerdo y la vida recupera su ritmo habitual.

"Todo pasa y todo queda", expresa Serrat en su popular canción.

"Nada te turbe, nada te espante, todo pasa, Dios no se muda, la paciencia todo lo alcanza". Escribía la grande Santa Teresa de Ávila en una de sus hermosas poesías, cuyo título es: *"Nada te turbe"*.

La gracia de la paciencia, de la constancia, de la aceptación en nuestra vida.

No de la resignación. Siempre he estado en contra de este término. Lo he escuchado desde pequeño y me he revelado con todas mis fuerzas. Estamos llamados a aceptar las cosas en nuestra vida, no a resignarnos.

Existe una gran diferencia entre la resignación y la aceptación.

La primera gran diferencia la sentimos solo al pronunciar estas dos palabras.

Resignación evoca: tristeza, impotencia, sufrimiento, desesperación, sentirse vencido e impotente. Lamentar lo perdido o lo que no hemos logrado. Desear que hubiese sido de otra manera. Esperar la revancha. Fantasear que las cosas cambien o sean diferentes. Resignarse porque no te queda otro camino, te mantiene en el mismo camino, no ves salidas posibles.

Aceptación evoca: paciencia, reflexión, silencio, esperanza. Reconocer que lo que ha ocurrido, ha ocurrido. Hiciste lo mejor que pudiste y no pudo ser. Ya está no hay que darle más vueltas, las cosas son así. Al aceptar una situación, el mundo se abre a nuevos caminos. Se comienza a entender lo que ocurrió. El dolor existe, pero nuestra reacción a él no tiene que ser automática.

Cuando me resigno pienso que la vida está contra mí y creo resistencia a los hechos que son contrarios a mis propósitos. La consecuencia es que sufro el doble. Es como darse de bruces contra la pared, caes, te levantas y vuelves a golpearte.

Cuando acepto lo que ocurre, que escapa a mis fuerzas, que no puedo controlar, fluyo con la vida y aprendo de la situación, por dura y difícil que sea.

Aceptación es asumir que la realidad es la que es. No quiere decir que nos guste o estemos de acuerdo con ello. Vivir el presente, sin renunciar, ni anclarse en el pasado, recuperando la ilusión por el futuro. La aceptación sana, la resignación hiere y enferma.

Ante mi vida, ante las situaciones varias que vivo quiero aceptar, no resignarme.

A quienes amamos, queremos y están sufriendo por cualquier situación o pérdida sugiramos, con nuestra presencia, con nuestro abrazo sincero, con nuestro apretón de manos, con nuestras palabras, que acepten, no que se resignen, si realmente los queremos.

A mis queridos del alma

Este silencio, amigas, amigos, lectores del alma, no es olvido.

He entrado, en el que yo llamo, el otoño de mi vida. Un momento en el que necesito silencio, introspección, fluir. Todas mis hojas han caído, mi árbol se encuentra desnudo, a la intemperie, con sus ramas extendidas al cielo inmenso. El frío me rodea, pero mi sabia fluye y se mantiene más viva que nunca.

Llegará la primavera, es más, la siento próxima, pero todo tiene su tiempo y su momento, como bien nos los recuerda el Eclesiastés: "Todo tiene su momento oportuno; hay un tiempo para todo lo que se hace bajo el cielo". Quien me conoce sabe que soy creyente, mas no fanático. Tengo buenos y sinceros amigos que se declaran ateos. Los quiero y respeto.

Dejé Italia y ahora me encuentro en España. Una nueva vida se presenta. Mi vida y quiero vivirla a plenitud.

En éstas pocas líneas que escribo están presente todos ustedes. Aquellos que me han apoyado, que me han leído, que me han honrado con sus comentarios, que ma han ayudado a crecer como escritor, como amigo, en una palabra, como persona.

A todos ustedes un fuerte abrazo y decirles que pronto regresaré, para seguir compartiendo. Les extraño, Kavi

Intimidad

Me pierdo en la inmensidad del mar.

Dejo que mis ojos se confundan con el azul lejano, con la nubes, con la bruna que se pierde en el horizonte.

Mi ánima abraza a la gaviota solitaria y la acompaña en su volar sereno. Puedo sentir su tristeza, su dolor; la consuelo solo con mi presencia.

Las olas marinas acompasan mi sentir, mientras la brisa acaricia mi piel y juega con mis cabellos.

A lo lejos contemplo el faro abandonado. No hay cosa que me provoque más nostalgia que ver aquel gigante, que otrora fue un punto de referencia para navegantes, pescadores, aventureros, envuelto en el más profundo silencio; arropado por la intensa soledad. Solo el viento le acompaña y le úlula en su interior, haciéndole recordar tiempos lejanos. Estaría horas y horas contemplándolo. Resiste a pesar del tiempo, de las tempestades, del inclemente sol, del paso de las estaciones; orgulloso de lo que fue un día. Resiste sin quejarse abandonándose a su futuro.

Los gritos de un niño jugando con su padre, en la orilla de la playa, me traen de nuevo a mi realidad. Los miro de lejos. Despreocupados corren y vociferan. Viven solo el momento, eso les basta. El mañana ya vendrá. Imposible evitar recuerdos de antaño. Sonrío y sigo mirándolos otro rato.

Cierro mis ojos, hecho mi cabeza hacia atrás y me dejo tocar por el astro rey. Siento sus rayos en mi tez, su calor, su energía. Me recuesto el la arena tibia. Extiendo mis brazos y con mis manos aferro millones y millones de granitos que se resbalan a través de mis dedos. Sentir, solo sentir. Vivir solo vivir. Amar, solo amar. Esperar y dejar fluir.

Gracias vida por esta oportunidad

Tal día como hoy, un 8 de septiembre del 1984 dejaba la casa de mis padres. Contaba con tan solo 17 años. Ya han pasado 32.

Iba con una maleta cargada de ilusión, mucha emoción y ganas de comerme el mundo. Nada me parecía imposible. Todo era una gran aventura.

Ahora estoy aquí, frente al mar. Las olas vienen y van, como mis pensamientos. En su ir y venir me recuerdan lo dinámico de la vida, su movimiento constante.

Hago un balance y reflexiono lo vivido junto con el giro que dio mi vida. Lo considero positivo. Me siento en paz conmigo mismo y con mi conciencia. Tantas experiencias; tantas vivencias que me han ayudado a ser lo que soy.

Muchas expectativas, tanta esperanza y una certeza: "Fluir como la vida misma".

El intenso celeste que me cubre, el ulular del viento en mis oídos, el sol que acaricia mi piel, la brisa con su dulce salitre.... me invitan a dar gracias por todo lo vivido, a mantener en alto la esperanza, a seguir el camino emprendido y a no desfallecer.

Quien me amó y me formó de la nada está siempre a mi lado al igual que las personas que quiero, que me acompañan y me enseñan.

¡Gracias vida por esta oportunidad!

Un nuevo día (pensamiento en voz alta)

Un trinar de pájaros se escucha a lo lejos, anunciando un nuevo día que amanece.

El sol se asoma tímido al horizonte ahuyentando las tinieblas.

La brisa suave se hace presente aliviando del intenso calor nocturno.

El viejo ventilador de pared deja escuchar su tenue y monótono ruido.

Las campanas de la Iglesia suenan llamando a la misa dominical.

El llanto de un niño se hace presente, quien tose, quien habla, quien canta a lo lejos.

Un ligero aroma a café y a pan tostado fluctúa en el ambiente.

Dulce letargo que me acompaña mientras me despierto. Doy media vuelta en la cama y me digo: "cinco minutos más y me levanto". Cinco minutos que se convierten en cuarenta. Menos mal que es domingo, me digo al despertarme de nuevo. Me estiro hasta más no poder. Me revuelco entre sábanas que pudorosamente cubren mi desnudez y pienso.

Un cúmulo de recuerdos se hacen presente en mi mente. Algunos agradables, otros no tanto. Pienso en mi familia lejana, en mis padres ancianos, en mis hermanos, en las cosas que quiero escribir, en cómo "estirar" el dinero para llegar a fin de mes. Pienso particularmente en esa persona amada que me acompaña en este momento de mi vida, en cómo hemos ido conociéndonos, amándonos, perdonándonos, respetándonos, superando los obstáculos que puede presentar una relación.

Me pregunto: ¿soy feliz? Teniendo en cuenta que la felicidad no es un estado permanente de despreocupación, de alegría, de perfección y me respondo: sí. Que hay algunas cosas que se pueden mejorar y perfeccionar en la relación, totalmente de acuerdo. Reflexiono sobre esas cosas sin agobio. Trato de resumir todo en pocas palabras y digo: dialogo, sinceridad, transparencia, de parte de ambos. Nada fácil ya que estoy acostumbrado a esconder mis sentimientos, a no expresarlos por temor a no ser entendido, comprendido, juzgado o a mostrar mi lado más débil y parecer vulnerable. Las diversas experiencias vividas, sobre todo las más dolorosas, me han enseñado que debo que ser fuerte, que debo vencer, que gana quien tiene la última palabra, cosas que poco a poco han reforzado mi orgullo. Me considero un ser "rumiante" (sonrío al pensar en esta palabra) doy vueltas y vueltas a las cosas, pienso y repienso aún las cosas ya pasadas y tiendo a callar. A esto le sumo una dosis de rencor, me cuesta olvidar sobre todo las ofensas recibidas (río de nuevo) Soy un ser complicado. Cada quien es complicado a su manera. Hablar, dialogar, expresar, no tener las cosas dentro es lo que me ha ayudado, pero reconozco que es una lucha. Que caigo en la tentación de cerrarme en mí mismo y ahí es cuando, "la loca de la casa" (Así llamaba Santa Teresa de Jesús a la mente, a la imaginación) comienza a divagar, a pensar, a sacar conclusiones, a juzgar....estableciéndose al interno una verdadera trifulca, que oscurece mi rostro, apagando la sonrisa, nublando mi mirada y arrugando mi frente. Señal de que algo no está bien, poniéndome en evidencia. No logro esconder lo que siento. Si logro saltar este obstáculo, manifestarme, hablar, poner las cartas sobre la mesa, los fantasmas se desvanecen, obtengo claridad reforzando la relación.

Ensimismado en mis pensamientos y reflexiones, de repente, Lía, nuestra perrita, salta encima del lecho para darme los buenos días. Aprovecha que mi compañera ha ido a trabajar temprano y se ha subido a la cama, cosa que no se le ocurre hacer cuando ella está. Un secreto que quedará entre nos. Menea su cola, no para de lamerme. Una manera muy sutil de decirme que ella también tiene sus necesidades básicas que tiene que satisfacer. Pone sus patas en mi pecho y recuesta su cabecita. Solo le falta hablar a este animalito. La abrazo y juego con ella un rato.

Me levanto, voy al baño, desayuno y me dispongo a enfrentar un nuevo día. Una nueva oportunidad. Que tengan todos un feliz domingo.

El significado de \"kavanarudén\"

Kavanarudén es una palabra proveniente de la lengua indígena pemón.

Los pemones son una familia indígena que vive en la zona sureste del estado Bolívar en Venezuela. La frontera con Guyana y Brasil. Son los habitantes de la Gran Sabana y del todo el parque nacional Canaima.

Actualmente existen unos 30.000 pemones en Venezuela.

*Entre ellos se diferencian tres grupos: Los **Taurepán**, que son los que viven en la frontera entre Venezuela y Brasil; los **Arekunas**, que se han establecido en el Noreste del Roraima y en el valle de Kavanayén y los **Kamarakotos**, que viven al oeste del río Karuay, Caroní, la Paragua y en el valle de Kamarata.*

*Kavanarudén literalmente significa "**lugar del kavanarú**".*

Kavanarú es un ave. El llamado "gallito de las rocas". También conocido por otros nombres: Tunqui, gallito de las Sierras, gallo de la Peña Andino, gallito de monte, berreador o chaperón. Científicamente se le conoce como "Rupicola peruviana".

Es el ave nacional del Perú, pero también se le encuentra en la Gran Sabana, Venezuela.

Una especie en peligro de extinción. No se reproduce en cautiverio. Una vez atrapado se niega a comer y muere de tristeza. El macho suele ser de color naranja que hace perfectamente juego con su cola y sus alas, que son de color negro. Vive en las rocas, donde construye sus nidos. Huye de los ruidos fuertes. Es una especie muy tímida. Raramente se le puede ver. La hembra suele tener un color más opaco que le ayuda a camuflarse entre los peñascos.

Mientras estuve en Venezuela trabajé siete años en la Gran Sabana, en medio de los indios pemones de los cuales aprendí mucho, en todos los sentidos. Puedo decir que fueron los años más hermosos de mi vida. Una experiencia única poder caminar por la Sabana inmensa, bañarme en sus ríos, disfrutar de sus cascadas y de su vegetación exótica. De su flora y de su fauna. Se podía sentir una paz, una tranquilidad, una armonía entre hombre y natura. Cuando alguien me solía preguntar respondía: la Gran Sabana es el lugar donde vive el creador.

Estoy muy unido a esa tierra, a su gente, a sus paisajes, a su historia, a sus leyendas. Ocupan un lugar privilegiado en mi corazón.

Cuando la vida se hace cuesta arriba, cuando la tentación de perder la esperanza se hace presente, cuando tropiezo y caigo, cuando se acercan las nubes oscuras en a mi horizonte existencial; abro el cofre de mis recuerdos y me traslado a aquella tierra fantástica en donde fui feliz.

*Cierro mis ojos y puedo **oler** de nuevo el musgo salvaje, la tierra mojada, el aroma inconfundible del*

humo de la leña cuando se quema debajo del fogón, sus flores salvajes cuyo aroma fluctúa en la brisa.

*Puedo **ver** el celeste de sus cielos, el verdor de su paisaje, el ocre de su tierra, los tepuyes que parecen gigantes dormidos, las inmensas cascadas con sus caídas constantes.*

*Puedo **escuchar** el canto de las aves, especialmente el Kavanrú, la lluvia incesante que acaricia la Sabana, la voz de los indios mientras cuentan sus leyendas milenarias o cantan, el rumor de la brisa salvaje.*

*Puedo **degustar** de nuevo del Kumache (picante tradicional), del Karichi (bebida fermentada producida de la yuca o mandioca), de su agua pura que saciaba mi sed intensa; de su comida tradicional, de sus frutos exóticos.*

*En fin, puedo **tocar** sus rocas, sentir otra vez aquella tierra bajo mis pies desnudos, la corriente del río mientras me dejo llevar, la textura de las plantas que crecen libremente.*

Recuerdos que me recargan de nuevo de esa energía positiva, que me da la fuerza necesaria para levantarme, alzar la frente y seguir caminando.

Elegí como pseudónimo kavanarudén, para no olvidar jamás aquellos parajes hermosos y porque dentro de mí vive aquel ave exótica que huye del caos, y sobre todo que ama la libertad.

Somos vencedores (reflexión)

De cientos de miles de espermatozoides, solo unos pocos llegarán hasta el óvulo. Solamente uno podrá atravesar la membrana plasmática y producirse la fecundación.

Dos hechos me llaman la atención.

El primero es la dinamicidad. Dicha dinamicidad se traduce en el esfuerzo por alcanzar una meta. Que prácticamente todo tenga comienzo en ese dar lo mejor de sí, una carrera donde se pone en juego todo.

El segundo, que somos vencedores desde el comienzo de nuestra existencia. No fuimos derrotados. De tantos y tantos espermatozoides solamente uno ha atravesado esa membrana y ese "uno" fuimos nosotros.

Cualquier experiencia vivida, por más dura o traumática que haya sido, no tiene el poder de anular esos dos componentes, es decir, el espíritu de lucha, de superación y ese ser vencedores.

Luchemos, esforcémonos por dar lo mejor de nosotros mismos. Si caemos, levantémonos. Las circunstancias de la vida nos pueden doblar, pero jamás romper.

En cada amanecer se nos ofrece la oportunidad de "ser la mejor versión de nosotros mismos". La autocompasión nos lleva a la autodestrucción.

Nocturnes, Op. 9

Y ahí estaba yo.

Con una copa de vino tinto en mano, escuchando Nocturne Op. 9 de Chopin.

El fuego se iba consumiendo en la chimenea, dejando un agradable aroma en el ambiente. La lumbre alumbraba la habitación, preciosos tonos naranja-rojizos.

Cada sorbo quemaba mi garganta dejando una agradable sensación.

Entrecierro mis ojos para escuchar aún mejor la melodía.

Cada nota la siento en lo profundo de mi ser y no puedo evitar un suspiro.

Mi cuerpo cansado, agotado, agradece este momento.

Lento se acerca Lía, mi perrita. Me mira y parece comprender mi sentimiento. Solo le falta hablar (digo para mis adentros). Extiendo mis manos, la cojo y la coloco en mi regazo. Le acaricio en dorso, posa su cabecita y se queda quieta.

¡Ay mi pequeña Lía! Aquí estamos tú y yo. ? comienzo mi monólogo ?

La vida se nos ha escapado de las manos. Tanto tú como yo peinamos canas, tantas canas. Estamos cansados y necesitamos reposar. Los conocidos y queridos ya marcharon, solo quedamos los dos.

Alza su cabeza, me mira intensamente con sus ojitos tristes. Oscuros como el ébano, brillantes, lúcidos. Menea su rabito, parece entender todo lo que digo. La acaricio y beso tiernamente.

No nos podemos quejar mi niña. Hemos sido felices y lo somos a pesar de los años. ¿Qué misterio la vida? hoy estamos, mañana no sabemos. Hoy lloramos, mañana reiremos. Hoy soñamos, mañana despertaremos.... Ha pasado todo tan rápido, parece que fue ayer cuando te encontramos en aquel contenedor de basura. Si no hubiere sido por nosotros ¿qué te habría sucedido pequeña? ? menea su rabito de nuevo ?.

Parece que fue ayer cuando éramos tres. Cuando estaba a nuestro lado y era nuestra felicidad. Cuando paseábamos por la playa, nosotros agarrados de la mano, tú contenta a nuestro lado. parece que fue ayer que caminábamos en medio del bosque, riendo, jugando, hablando, amando... Hasta que poco a poco se apagó, entre mis brazos murió. Mi amor, nuestro amor, no fue capaz de retener su alma.

Una lágrima corre por mi rostro. Respiro profundo, bebo un sorbo de tinto, escucho atento la triste melodía. Suspiro.

Comenzamos de la nada. Prácticamente con una mano delante y otra atrás. Nuestros padres a nuestro amor se opusieron. Tuvimos que luchar casi con el mundo entero. Nos criticaron, juzgaron, casi que hasta nos persiguieron. Un amor prohibido, mal visto, condenado. Estuvimos a punto de dejarlo todo, era tal la presión, pero resistimos y no nos arrepentimos. Si amor no hubiéramos sentido, todo se hubiera derruido. Tú completaste nuestra familia a mitad de nuestra existencia. No se nos concedieron hijos, por algo sería; también eso fue una gran prueba. Mi salvación fue la escritura, aún lo es y lo seguirá siendo. Quiero morir con la pluma en mano, en mi boca un verso.

Comencé a sentir un cansancio profundo. Mis párpados solos caían. Seguía escuchando el desgranar de la melodía. Lía ya no se movía, temí lo peor. La quise acariciar, pero un fuerte dolor en mi pecho, impidió cualquier movimiento.

Como pude entreabrí mis ojos y ahí estaba, delante de mí. Extendió su mano, me miró con ternura y una sonrisa iluminó su rostro. Ese rostro que tanto acaricié, que tanto besé, que tanto amé. Reconocí su voz cuando me dijo: *"Ven conmigo mi viejo. Ya no estarás solo, ya no habrán soledades, ni despedidas, ni quebrantos, ni dolor que te impida, ni mucho menos llanto. Ven amor conmigo, no temas, ven".*

Temprano como siempre llegó Lucía, se preparaba para hacer su rutina diaria. Arreglar, fregar, limpiar.

Señor Jesús ? llamó en voz alta ?.

Buscó en la cocina, en el baño, en el comedor, pero a nadie encontró. Se dirigió al salón y ahí lo halló.

En su regazo yacía Lía, plácidamente fallecida. En su rostro una sonrisa se dibujaba; paz y tranquilidad se reflejaban. El fuego se había apagado, su copa rota en el suelo. Solo Chopin se podía escuchar que con su Nocturne parecía bendecir el ùltimo acto de una vida singular. De alguien que supo amar, querer, soñar y en el mundo una huella dejar.

Con el tiempo (Pensamiento en voz alta)

Mientras camino, observo todo lo que me rodea.

Contemplo las hojas de los árboles caer. Anuncian la proximidad del otoño.

Gente que viene y va, cada uno en sus cavilaciones.

Sonrío y saludo a quien pasa cercano a mí. Algunos devuelven el saludo, otros no.

Miro los edificios, los pormenorizo. Pequeños detalles que nunca había visto se revelan. Diversidad de colores, de formas, de texturas.

Vislumbro el cielo. No hay nube alguna. Refleja un celeste profundo, límpido. Me habla de pureza, serenidad y eternidad.

Respiro profundo. Quiero retener todo el aire posible en mis pulmones mientras digo: "gracias por este momento. Me merezco todo lo bueno de este mundo. Fui creado para la felicidad, no para el temor o la culpa. Refiero: "bendíganme si lo hago diferente".

Con el tiempo aprendí que los demás son más importantes que yo. Que es mi deber servirles, atenderles, aún a costa de mí mismo.

*Con el tiempo me enseñaron que es más importante "el qué dirán" y las apariencias. Está prohibido ser o pensar diferente. Vienen a mi mente las palabras, que otrora, me repetía mi madre: "**Tenga mucho cuidado hijo, recuerde que somos una familia decente**". ¿Decente? ¿Qué es una familia decente? Hija de su tiempo y de su historia. Lejos de mí juzgarla. Pero este peso me acompañó por luengos años.*

*Con el tiempo asumí que no debía tener un tiempo reservado para mi persona. Era una falta grave " **estar sin hacer nada**". Dejé de lado libros que me agradaban. Abandoné la escritura, la música, el teatro. Las artes en general. El trabajo era lo más importante y tenía que rendir lo máximo. Comenzó a resentirse mi salud fìsica y mental.*

*Con el tiempo aprendí a controlar y reprimir mis sentimientos. Expresarlos era cosas de maricones. Revolotea en mi mente, la tan trillada frase: "**los hombres no lloran**".*

Con el tiempo me inculcaron que Dios castiga, que está siempre pendiente del mal que haces. Que si te portas bien irás al cielo, de lo contrario terminarás en el infierno, que es un lugar de llanto y crujir de dientes. Donde el fuego no se apaga y que son terribles los tormentos.

Me inculcaron, con el tiempo, sentimientos de culpa. Era yo el culpable de las desgracias de los demás y, sobre todo, de mi madre. De su depresión, de su infelicidad por no ser lo que ella quería que fuere.

Con el tiempo me hicieron asimilar que el sexo era pecado. Que solo se podía practicar dentro del matrimonio, católico, por supuesto. Que era un mal menor, solo dirigido a la procreación. Practicado entre seres del mismo sexo, era una aberración castigada por el Padre eterno, con los grandes suplicios del infierno.

Con el tiempo.....

Todo ese peso que recogí a lo largo de un tiempo vivido, me comenzó a pesar y sobre todo impedir

mi vuelo, mi alto vuelo. Me hizo sentir un vacío interior y un sin sentido.

Comencé a valorar el estar bien conmigo mismo, a sanar heridas que impedían que viviera a plenitud mi existencia. A perdonar y, sobre todo, a perdonarme. A reconciliarme con mi pasado, con mi historia, asumirla, integrarla. Gracias a todo lo vivido soy lo que soy hoy, pudiendo siempre mejorar.

Retomé la escritura, la lectura y sobre todo el contacto con la naturaleza. A estar en silencio ante la maravilla del mundo. A contemplar. A entrar en mi misterio, en mi mundo interior.

Comencé a expresar mis sentimientos y estados de ánimo. Primero con temor, después con más confianza. Experimenté lo liberador de hacerlo sin temor al "qué dirán". Siempre yendo de la mano con la prudencia.

Valoré mi compañía y me convencí que para servir, ayudar a los otros me debo amar a mi mismo, que no soy el salvador del mundo y cada quien tiene su puesto, su responsabilidad en este amplio universo.

Descubrí el rostro de un Dios padre que ama y no condena, que quiere lo mejor para mí y para los que me rodean. Desvelé tantos mitos y mentiras que se han inventado sobre él para acallar conciencias y justificar la violencia, las guerras, en fin, el mal. Que la vocación fundamental del hombres es la felicidad.

Asumí que no soy el culpable del mal de los otros. Que cada quien tiene que asumir las consecuencias de sus actos sin culpar a nadie. Todos tenemos el poder de decisión y podemos equivocarnos al ejercerlo. El problema no es equivocarse, sino no asumir que nos hemos hecho.

Experimenté en carne propia que el sexo es la expresión más profunda de dos seres que se aman. Una entrega total, sin importar el sexo de los mismos.

Tantas creencias asumidas y aprendidas me hacían pesado el andar, impedían mi volar, destruyendo mi creatividad. Aún queda mucho camino por recorrer y mientras lo hago, me voy deshaciendo de todo lo que frena mi caminar sereno al lado de los seres que amo, respeto y quiero.

Fui mar, fui salitre, fui cielo.

Me desperté temprano aquel día cualquiera.

Abrí la puerta de mi corazón, un vaho profundo de sentimientos me invadió.

Salí de casa sin que nadie se diera cuenta, como un fugitivo nocturno.

Caminé despacio por el sendero que deja el rocío mañanero.

Me dejé guiar por el fresco aroma que destila la rosa salvaje.

Mis pies desnudos sentían el frescor de la hierva húmeda.

El viento acariciaba mi tez cansada y jugaba con mis cabellos.

Avancé sin rumbo fijo, sin un objetivo concreto, solo seguí un trayecto.

Escuché a lo lejos las olas del mar. Dulce melodía que invadió mi alma.

A lo lejos divisé una gaviota en vuelo. Subía elegante y majestuosa, después descendía planeando cerquita del suelo.

Pude tocar los colores del nuevo día que se acercaba y degustar su dulzor intenso. Sabor ancestral que me llevó a mundos lejanos y perdidos recuerdos.

Subí sin prisas la colina de mis anhelos, al llegar a la cima oteé el paisaje inmenso.

Entrecerré mis parpados, respiré profundo, extendí mis brazos como queriendo abrazar el tiempo, quise retener el momento.

Avancé seguro hacia el acantilado mientras mi ropa iba dejando a mi lado.

Desnudo frente a tan majestuoso horizonte me sentí pequeño.

Sin pensarlo dos veces me arrojé al vacío, abandoné para siempre el amargo sentimiento que produce el hastío.

Caída libre. Podía detallar las rocas desnudas en mi precipitar; el aire frío me hacía trepidar mientras observaba la blanca bruma marina con la cual me iba a encontrar.

Sin saber cómo ni cuando me vi en vuelo. Sobrevolé la bahía que se extendía, que lento se convertía en un océano inmenso. Fui mar, fui salitre, fui cielo. Fui ave en vuelo que lánguido se perdió en un celeste sueño.

No desfallezcas

Cuando te canses en tu vuelo, extiende las alas, planea, contempla el paisaje, admira el cielo.

Déjate llevar por el viento. No vayas contra corriente, no es el momento.

No caigas en la tentación de aterrizar, de abandonar tu meta, tu sueño.

Cierra tus ojos, siente el poder que te viene desde dentro.

Aspira el aroma de las alturas, deja pasar el tiempo.

Canta, sonríe, no te desesperes ni pierdas tiempo con el lamento.

Cosas más fuertes has superado en su momento, ésta no será la acepción que corte tu aliento.

Hasta el guerrero más fiero en su interior ha sentido miedo.

El alegre trovador, tristeza ha tenido en su interior.

El más fuerte, la más fuerte que has conocido, lágrimas ha derramado y mucho ha sufrido.

Confía más en ti, en tu capacidad. Un amigo, un compañero siempre tendrás en mí.

Más llevadera se hace la carga, cuando no estás solo, cuando son dos a portarla.

No desfallezcas por favor, no te dejes llevar por la desilusión o el desamor.

Recuerda siempre que lo que vale la pena, tiene su precio.

Nunca llegó a la meta quien no se tuvo aprecio. No olvides que las dificultades te hacen recio.

Así que planea, déjate llevar por el viento, no vayas contracorriente, espera a que seas más fuerte, ahora simplemente, no es el momento.

Mi momento preferido

¿El mejor momento de mi jornada?

La noche. Cuando todos se van a dormir y me voy hacia mi rinconcito preferido. Me esperan: una mesa, mi ordenador, una vela, una rosa.

Una mesita sencilla, sin muchas cosas, solo lo esencial. La cubre un mantel blanco de ganchillo, tejido por mi madre. Espacio reducido que me ayuda a concentrarme.

Mi ordenador, mi compañero fiel y silente. Siempre dispuesto y obediente. Uso un macintosh, cuyo teclado original está en Italiano.

Una vela, su presencia no puede faltar. Esa llama que me acompaña, que en su trepidar ilumina mis ideas, alimentando la caprichosa musa.

Una rosa. Por lo general roja. Soy un romántico empedernido con una gran sensibilidad. Confieso que lloré cuando vi la sirenita (me avergüenzo al escribirlo) En ocasiones exhala su perfume dando un toque particular en todo el conjunto.

El silencio se hace presente. Me gusta dejar una luz tenue. Me dirijo a mi sitio preferido, me siento, enciendo el ordenador y la vela. Respiro profundo y me dejo llevar por el momento. Un poco de música no puede faltar. Dependiendo de mi estado de ánimo elijo Einaudi (mi preferido) u otro tipo de música. Me gusta escucharla con los audífonos, para no molestar a nadie y fluir con tranquilidad.

En pocas ocasiones me llevo un cáliz de vino tinto. Solo en pocas ocasiones. No quiero terminar alcohólico. Si lo hiciere todos los días, menuda faena. (sonrío)

Me gusta conectar con mis sentimientos, con lo que siento en el momento y escribir. A no ser que esté escribiendo una historia concreta, un cuento o una novela. Se crea un momento mágico en donde corazón, mente, ordenador son una sola cosa.

Hay personajes que vienen de la nada. Pienso que ya estaban ahí, dormidos o han nacido en el acto y quieren que yo les dé vida a través de mi pluma (teclado). Algunos necesito dejar reposar por lo intenso que suelen ser. En la medida que escribo voy hilando las historias.

Me gusta mucho la prosa poética. Me permite, en pocas líneas, plasmar un sin fin de sensaciones, emociones, fantasías. Puedo ser él, ella, un ave, una roca, una gota, mar, salitre o cielo. Morir o vivir a voluntad. Atravesar pasajes desconocidos, mundos lejanos. Ser risa o llanto, esperanza o lamento. Frío y calor al mismo tiempo.

Las horas pasan volando. En ocasiones sueño con lo que escribo y alguna vez me he despertado en la madrugada, con una idea fija en mi mente, que no me deja en paz hasta escribirla.

Mi mayor deseo, mi gran sueño, es poder dedicarme del todo a la escritura y seguro estoy de lograrlo, entre tanto, leo, medito, reflexiono, escribo y escribo.

Un recuerdo

Ahí estaba, en un rincón casi olvidado de mis recuerdos.

Cuando menos lo esperaba, se hizo presente.

Regresé a unos veinte años atrás.

Caminaba en los pasillos de aquel hospital.

Fluctuaba en el ambiente un olor extraño, mezcla de medicinas, desinfectantes, cloro, orina, excremento. La miseria humana por doquier.

De repente la encontré o quizás ella me encontró, no lo sé.

Estaba extendida en una camilla. Sus ojos buscaban los míos. A juzgar por su aspecto tendría unos ochenta años o más. Una sabana cubría su esquelético cuerpo. Su soledad me golpeó al igual que su impotencia. Me dio la impresión de abandono total. Me detuve en seco y me dirigí a ella. Tomé su mano izquierda, estaba fría y húmeda. Con la otra mano acaricié sus blancos cabellos, acto seguido la besé en la frente. Quiso hablarme, mas no pudo, no era necesario. Nos comunicábamos en el lenguaje más profundo del ser humano, el dolor. Me apretó fuerte la mano y poco a poco la soltó. Sentí que su alma abandonaba aquel martirizado cuerpo.

Quise hacer más, fui en busca de una enfermera, cuando regresamos ya no estaba, ni rastros de ella. Por mucho tiempo me pregunté quién era, ¿dónde la habían llevado? ¿qué le había sucedido? Me hizo pensar mucho aquel hecho, sobre todo en el sentido de la vida. Sabemos donde nacemos mas no donde moriremos, ni en que circunstancias. Solo espero que al final de mi existencia tenga alguien que sostenga mi mano y me bese mi cansada frente.

Diálogo con mi conciencia

Y me encontré cara a cara conmigo mismo. Fue una tarde de invierno. Miraba a través de la ventana de mi habitación. Fuera comenzaba a nevar. Abrí la ventana, quería escuchar ese rumor tan peculiar de la nieve al caer. Poco a poco todo se tornaba blanco, dando un toque mágico al ambiente. De repente sentí una voz dentro.

? ¿Eres feliz? ¿Estás satisfecho contigo mismo?

El vacío que sentía dentro me hizo responder, en forma espontánea: *no*

?¿Qué sientes? ¿Cómo te sientes? ? Me preguntaba de nuevo la voz de mi conciencia ?.

? *No me siento satisfecho conmigo mismo*. ? respondí con sinceridad ?*Siento que algo me falta dentro. Cansado estoy de no ser yo mismo. De dar mucho a los demás y poco o nada a mí mismo. Siento que estoy viviendo una mentira que va carcomiéndome por dentro.*

? *La vida es solo una* ? continuó interpelándome ? *Vivirás contigo mismo hasta que mueras. No esperes llegar al lecho de muerte y descubrir que no has vivido. No dejaría de ser patético y decepcionante.* ? Sus palabras erizaron mi piel. Un frío intenso recorrió mi espina dorsal ?.

? *Tengo cierta edad y tantas seguridades. Dejarlo todo y comenzar de nuevo sería una locura. Dejar lo que siempre he hecho, a lo que estoy acostumbrado sería toda una irracionalidad*.

? *Seguir haciendo lo que haces sin amarlo, sin quererlo, simplemente porque estás habituado a ello, a mi modo de ver, es una estupidez. Desperdiciar lo que te quede de vida en algo que no amas, teniendo la oportunidad de cambiar, eso sí sería una irracionalidad, aparte de una inconciencia.* ? reconozco que mi voz interior en ocasiones, o mejor dicho, siempre, es muy directa. No tiene reparos en decirme la verdad, mi verdad ?.

? *¿Qué hago?* ? le pregunté ?.

? *No preguntes lo que ya sabes. Eres lo bastante inteligente para saber qué hacer. El miedo siempre estará presente. Todos sentimos miedo. Lo irregular es que ese sentimiento te paralice. Eso no debes permitirlo nunca. Entra en ti mismo. Háblate con sinceridad. Sabes el paso que tienes que dar. ¡Dalo!*

Suspiré profundo. Seguí mirando por la ventana la nieve caer. No sé por cuanto tiempo. Aquel día decidí dar un paso importante en mi vida. Quise dar un cambio existencial. No puedo describir la paz interior que sentí después de aquella decisión. Un peso enorme me había quitado de encima.

Enfrenté a todos. Quien me comprendió, quien me ayudó, quien me dio la espalda, quien me juzgó y hasta condenó. Allá cada uno con su conciencia.

Aquí estoy en esta tarde de otoño. Son las 19.45. Contemplo el ocaso. Oigo los pájaros trinar a lo lejos, se despiden del día que declina. Las notas suaves de un piano me hacen compañía.

De nuevo siento la voz que me pregunta:

? *¿Eres feliz? ¿Estás satisfecho contigo mismo?*

? *Sí,* ? respondo sin titubear ?*. Además me siento orgulloso de mí mismo.*

? *¿Qué sientes? ¿Cómo te sientes?*

? *Satisfecho y en paz conmigo mismo. Expectante, no lo puedo negar. Con ganas de luchar y construir. Veo un futuro lleno de esperanzas.*

? *¡Bien! ¡Sigue adelante! Si te cansas, detente en la vera del camino. Observa, contempla, ora, ama, después sigue tu senda. ¡Nunca te rindas! Lo que vale en la vida tiene su precio y sé que tú lo pagarás con abundancia.*

? *Gracias vida por esta nueva oportunidad.....*

Luna sufriente

La luna llena paseaba a lo largo de la sabana.

Las tinieblas veneraban y realzaban su belleza.

Elegante su figura, fina como ninguna.

Su manto gris acariciaba todo a su paso.

Su fresco perfume fluctuaba en el ambiente, mezcla embriagadora de flores silvestres, tierra mojada, frutas, musgo blanco, jengibre y especies del medio oriente.

Se asomó al gran lago y peinó sus cabellos de plata. Dejaba su mágica estela en sus aguas profundas.

Escuché su voz canora. Entonaba un canto melodioso y triste.

Percibí una lágrima que resbaló por su virginal rostro. Al desprenderse se convirtió en un traslúcido cristal luminoso.

Contemplé embelezado su preciosa figura.

¿Dime, amada luna, por qué tan triste te noto como ninguna?

¿Qué males turban tu amado corazón?

Verte en esa condición me hace perder la razón.

Me miró con sus ojos claros, trasparentes, simulando una sonrisa.

Abrió sus labios de nácar. Comenzó a responderme con calma, sin prisa.

Mientras su eco era diseminado por la suave brisa.

"Un amor imposible hace mi alma trizas.

Una enorme distancia me separa de mi amado.

Me refiero al astro rey, por todos admirado.

Su luz me da vida, su vigor siempre he reflejado, mas la desdicha de no tenerlo a mi lado, mi ser casi ha destrozado.

Siéntome desolada cual desgraciado moribundo, por ello vago triste y sin rumbo".

Quise abrazarla en aquel instante. Decirle que la comprendía, pues yo también era un alma errante. Me había malherido el desamor punzante, dejándome cual nave perdida, sin rumbo y sin tripulantes.

Justos oteamos en cielo infinito. Nos envolvió un áurea silente.

Jamás hubo en el mundo un silencio tan elocuente.

Un amor imposible

Se levantó temprano aquel mediodía por la noche.

Lavo su carita con el agua seca que emanaba del desierto. Esa que reseca el alma empapándola hasta chorrear soledades.

Lento fue caminando buscando el lucero mañanero que le indicara las tinieblas, él se había marchado iluminado por la luz radiante de la oscuridad.

Mientras caminaba por el bosque desértico, la suave y punzante caricia de las espinas, desgarraban su piel virginal, mientras la rosa de castilla le exhaló su agrio y maloliente aroma de muerte.

Seguía buscando a su amado sin encontrarlo. No aguantó un silencioso grito desgarrador, que brotó de lo más íntimo de sus entrañas e hizo añicos su esperanza perdida.

Gotas afiladas del rocío se incrustaron en su coronilla, produciéndole un inquietud.

? *¡Desdichada soy, maldita entre las malditas!* - Se susurró en un alarido pungente - .

Sin darse cuenta llegó al mar evaporado de sus deseos y se zambulló en la arena de su pasión ausente. En lo más profundo se encontró con la mirada angelical de aquel demonio marino.

? *¿Dónde está mi amor, aquel verdadero que he perdido?*

? *Sé donde se encuentra, mas no te lo diré pues ese cariño que sienten me ha ofendido.*

? *Te lo suplico, por tus malignas entrañas, por lo que alguna vez has malquerido, dime dónde se encuentra.*

? *¿Qué me darás a cambio, asqueroso ser que en el amor buscar felicidad, realización y placer?*

? *Mi alma a cambio te daré si me dices donde yace quien siempre he de querer.*

? *Lo verás, más no lo podrás tocar. Lo besarás, mas él tus besos no sentirá, lo abrazarás, mas tu presencia él no notará. De frente a él estarás, mas él te ha de ignorar.*

Un silencio sepulcral se interpuso entre ella y aquel nauseabundo ser. Después de un segundo que duró un milenio, se escuchó de nuevo la voz de aquel demonio

?*¿Aún así el trato quieres cerrar?*

? *Tu crueldad no tiene límites, pero me conformo solo con verlo, aunque no lo pueda tocar. Mi amor será eterno. Moriré con su nombre en mis labios, aunque él de mi no se acordará.*

? *Una cosa siempre he admirado*, ? respondió el ente infernal ?. *La capacidad de amar de seres mortales. Envidia siempre siento, soy sincero y por una vez en mi vida no miento.*

Allá va nuestra amada, al encuentro con el amado. Él ni siquiera la ha notado. En un descuido de aquel vil ser, ella se coló en sus sueños. Se amaron como nunca, se entregaron por entero. Él la atrapó para siempre en su mundo interno. Espera con ansia cada noche, para abandonarse al mundo onírico y encontrar a su enamorada en un mundo mágico y rico.

Vaya figura (mini relato)

De repente la vi. Salió de un edificio y comenzó a caminar delante de mí.

La estela de la fragancia que llevaba me hipnotizó. Era un perfume con un toque de rosas, herbáceo, leñoso, dulce, afrutado....

Su caminar elegante y sensual me embelezó. No sé por qué, pero me hizo recordar una pantera.

Me mantuve a cierta distancia para poder contemplarla sin que ella se diera cuenta.

Llevaba una blusa blanca de seda, un tanto transparente, que dejaba ver su brasier; una falda azul marino, con un cierre corto por detrás, que resaltaba sus caderas; unas medias de rejilla negras, con esa costura por detrás. No pude dejar de parpadear; unos tacones vertiginosos que le hacían elevar sus nalgas, firmes, perfectas, poderosas... El pelo oscuro suelto de daba un toque de diosa, hasta el mismo viento se rendía a sus pies y no se atrevía a moverlos con fuerza.

He de confesar (ruborizo al hacerlo) que sentí un suave calor en mi vientre, mientras mi escroto secontraía...

? *¡Contrólate!* ? me dije ?.

? *Es que es la criatura más hermosa que he visto en mi vida. ¡Dios! Es preciosa Y mira como mueve esa cintura. Debe ser una bomba en la cama* ? seguí mi monólogo interno. No pude contener una pícara sonrisa ?.

Quizás fue la insistencia al mirarla que, cuando menos lo pensé, se volteó. Me miró a los ojos. En ese momento mi corazón se detuvo. El tiempo desapareció. Un frío me recorrió la espina dorsal y me detuve en seco. No quiero ni imaginar la cara de idiota que debí poner. Se sonrió, me sonrió. Pensé que me iba a desmayar. Comenzó a caminar a mi encuentro. Comencé a temblar.

? *Esto no puede ser, tiene que ser un sueño*. ? me dije sudando frío ?

? Hola cariño ¿Qué tal estás? ? escuché su voz angelical ?

? *Bien*.... ? Comencé a responder cuando, de repente, escuché una voz masculina detrás de mí ?.

? *Bien tesoro. ¡Estás preciosa!*

Sentí un incendio en mi cara. Vaya figura de mierda que había hecho. No me quedó otra que sonreír, bajar la cara y ponerme de lado para dejar que ella pasara. Cuando se encontraron se dieron un beso apasionado.

? *alaaaaa* ? Dije para mis adentros ? La estocada final. La guinda encima del helado.

Él la abrazó por la cintura y ambos desaparecieron a lo lejos.

Suspiré profundo. Miré hacia todos lados esperando que nadie hubiese visto la figura de m..... que hice. Retomé mi camino y me dirigí a Mercadona. Regreso a mi cruel realidad. Al menos viví una mini fantasía.

Perderte

Acaricié tu recuerdo al caer la noche.

Mi mirada se perdía mientras oteaba el horizonte.

La brisa marina me trajo tu aroma; mientras besaba mi rostro.

El azul del cielo me recordó tus ojos; intensos y profundos.

Temerosas las estrellas se asomaban; rememoré tu timidez y reserva. Te fuiste mostrando lenta cual botón de rosa, que despliega sin prisas, su hermosura.

La suave textura de la arena, trajo a mi mente tu piel sedosa.

Evoqué tus labios mientras pronunciaba tu nombre; sentí aquella sensación indescriptible que encendía mi pasión intensa.

Añoré tu cálida y melodiosa voz al escuchar el rumor de las olas, junto con tu risa canora que alejaba cualquier pena de mi alma en otrora.

Mientras desaparecían los rayos del sol, se apoderaba de mí una soledad intensa.

Me abracé a mi mismo mientras caía de rodillas. Lloré amargamente mi suerte.

Maldije aquel día que el destino me hizo perderte. Sentí de nuevo tu mano en la mía, mientras me decías: *"me voy amor de mi vida. Abrázame, abrázame. Tengo miedo vida mía, no quiero dejarte, no quiero perderte"*. Te estreché fuerte, quise retenerte, mas todo fue inútil. Te fuiste apagando entre mis brazos lánguidamente.

Quise arrancarme la vida en ese mismo instante, total ¿qué sentido tenía sin poder tenerte?

Vago por la vida cual demente. Te busco a cada instante mas no logro encontrarte. Camino sin rumbo esperando la muerte. La única que podrá fin a mi dolor y me de la oportunidad, seguro estoy, de poder de nuevo poseerte.

Todo me habla de ti

El verde variopinto del paisaje, recuérdame tus ojos profundos.
El cielo azul celeste, tu alma fina, noble y pura, mi radiante criatura.
La brisa indomable tu pasión arrolladora y desbordante.
Las blancas nubes en su pasar constante, tus sueños, tus esperanzas, tu talante.
Las aves en su vuelo, la inquietud de tu pensamiento, tu andar sereno.
El sol brillante, orgulloso, tu manera positiva de ver la vida, maravilloso.
La tierra del camino, tu laboriosidad incansable, potro indomable.
Las lejanas montañas, tu cuerpo en mi cama, después de la danza del amor.
El vivo color de las flores, tu ternura, tu premura, tus primores.
El aroma del musgo salvaje, el olor de tu cuerpo, tu esencia, tu delicioso potaje.
El riachuelo en su lento pasar, darle a las cosas su justo lugar, sin desesperar.
El canto del salto en la lejanía, recuérdame tu voz vida mía.
La vieja casa abandonada, tu necesidad de silencio, de reflexión, de espacio.
La carreta que se aleja en el horizonte, tu pasado con sus tormentos.
Los siervos que juegan, corren y se aman, nuestro futuro, nuestro por venir.

Todo en el paisaje me habla, me recuerda, me remite a ti.
Permite que a tu lado pueda vivir yo, sin pedir nada a cambio, solo ventura.

TRISTEZA

Duele el pecho, un dolor agudo que traspasa el alma.

A veces me siento perdido, no veo el horizonte, todo me parece oscuro, sin sentido. Las lágrimas son mis compañeras. Oteo al horizonte y solo veo las nubes oscuras que vaticinan tormenta, dolor, soledad y muerte.

Camino sin sentido, el peso me doblega, quiero aferrarme a las certezas, al sentido, mas no sé donde se han ido.

Acudo a mis recuerdos y bebo de ellos tratando de saciar esta sed desgarradora que siento, pero mientras más bebo, más crece el calor que sofoca y quema mi alma.

¿Qué quieres de mí? ¿Qué pretendes? ¿Por qué te ocultas? Parece que mientras más te busco, más te escondes. Estás a mi lado, lo siento, te siento, pero te llamo y no respondes.

La luna oculta su rostro, las estrellas me niegan su brillo, el frío húmedo cala mis huesos.

Me avergüenzo al tener que admitirlo, pero necesito tus caricias, necesito tu mirada, necesito el susurro de tus labios, necesito el calor de tu cuerpo, necesito .....

Juego solo y aún así estoy seguro que perderé.

Las notas tristes de un violín me envuelven en este momento.

Quisiera escaparme al lugar inexistente.

Dormir el sueño eterno que pueda dar paz a mis sentidos.

Dejarme llevar por la corriente silenciosa del río sin nombre y saltar al vacío eterno de la oculta cascada de mis anhelos.

Solo quiero silencio, solo quiero estar solo con la miseria que ahora siento, me siento y beber del elixir amargo de mis tormentos....

A MI ADORADA MUSA

Surge desde lo más profundo de mi ser.
No temas desgarrar mi alma,
pues se encuentra en paz, en calma.
El dolor se convertiría en placer.

Entíbiate con la calidez de mis entrañas;
ahí donde se entrecruzan los sentimientos,
los presentimientos y las intuiciones.
Ese mar infinito de emociones,
de placeres y adorados tormentos.

Que mi corazón te arrulle con su canto,
ese dulce cantar convertido en llanto,
que es dulce bálsamo que refresca mi ardor,
haciendo más fecundo el noble sentimiento del amor.

Enciéndeme sin piedad ¡OH musa adorada!
Acaríciame, estréchame, bésame con pasión.
Mi cuerpo sea tu dulce morada,
que se deshaga en versos al llegar la alborada.
Si decides partir, llévame en pos de ti,
no me abandones, me quedaría sin sentir,
perdiendo la ilusión y las ganas de vivir.

Haiku

árboles rojos
hojas secas en vuelo
viento de otoño

Confía (monólogo)

Dame tu mano. No temas. Confía en mí.

Quiero ser tu apoyo en los días tristes, en esos días que piensas que no puedes más.

Quiero ser el lucero que guíe tus pasos en la noche oscura. La luna llena que alimenta tus sueños.

Quiero escucharte en tus silencios, en tus pausas infinitas, en tu soledad constante.

Te mostraré, poco a poco, tus potencialidades. Tienes tantas, pero tú mismo no logras o no quieres ver.

Seré el viento que arranque el velo de la oscuridad que te cubre, que te hace sentir incapaz, que no tienes nada que decir, que no tienes nada que aportar, que eres un ser insignificante.

Mira mis ojos, en ellos encontrarás comprensión, respeto, aceptación, incondicionalidad, firmeza, exigencia, pero, sobre todo, amor. El amor que paso a paso te llevará hacia la felicidad, hacia la libertad. Eres un ser creado para ser libre. No hay jaula que pueda encerrar todo lo que estás llamado a ser.

Mis hombros están dispuestos a sostenerte y a recoger cada una de tus lágrimas, que para mí, son importantes. No son la muestra de una debilidad, sino lo más puro. Expresión sincera de tu alma noble.

Tu peor enemigo eres tú mismo. No te dejes llevar por tus complejos. Ellos son la impotencia errante de tu ser inquieto, que arrancan de cuajo tu esperanza. Si tú quieres, solo si tú quieres y me permites, te llevaré de la mano al conocimiento de ti mismo, de tu verdad, de tus debilidades, de tus monstruos personales (no son tan grandes como crees), de tus inconsistencias que se aprovechan del hecho que no las identificas, no las conoces, para esclavizarte. Tú eres mucho más que solo sentimiento, que solo rabia, rencor, fuerza destructiva en tu interior, eres un ser del universo, una potencialidad, una fuerza.

No eres responsable de tu pasado, de lo sucedido, de tus traumas de la infancia, pero si lo eres de tu presente y sobre todo de tu futuro. En ti está el poder de cambiar, de decidir que tu pasado no arruine tu presente y sobre todo, tu futuro. De ser ese ser extraordinario que estás llamado a ser. Esa semilla sembrada en ti la puedes hacer germinar o, simplemente, dejarla morir. ¡Arriésgate! Quien no se arriesga en esta vida muere de remordimientos y jamás descubre sus cualidades, sus potencialidades.

No seré imprescindible en tu vida. Una vez que aprendas a caminar, caminarás y yo solo tendré la satisfacción de verte partir. De verte extender tus alas y volar. De verte ser....ese día seguiré mi rumbo con la certeza de que has aprendido algo. Simplemente has aprendido a vivir. Esa será mi más grande satisfacción: tú debes crecer....yo disminuir....ese soy yo, un simple pedagogo, acompañante, luz que se consume con el solo objetivo de alumbrar.

Simplemente, confía en mí

Xiomara (relato)

No pronunció palabra alguna en aquel momento.

Su mirar se perdió a lo lejos. Se escapó por la ventana aquel día cualquiera de finales de octubre. Un día que cambiaría su vida para siempre.

El lago de sus ojos se desbordó, haciendo un tímido surco que cruzó su pálida tez. Al llegar a su barbilla, las brillantes gotas saltaron al vacío cual tímida cascada.

Temblorosas sus manos enjugaron aquel torrente de sentimientos.

Apretó sus labios ahogando un lamento, una maldición. El orgullo en estos casos era su mejor aliado.

Había aprendido desde niña que tenía que luchar. La vida no le había regalado nada. Le estaba haciendo ahora una sucia jugada.

Entrecerró sus ojos. Buscó en su interior algo en qué aferrarse para aguantar ese momento, mas, como suele suceder en estos casos, no encontró nada. Su corazón palpitaba fuerte. Sintió un frío intenso que recorrió su espina dorsal y erizó su piel morena.

? *Calma* ? se dijo ? *¡Tranquila! Pase lo que pase no pierdas la cordura. Pasará, esto pasará y se convertirá pronto en un mal recuerdo. Resiste Xiomara. ¡Resiste!* ? Respiró profundo para poder recobrar la calma.

? *Lo siento de veras* ? díjole el galeno ? *Está en un estado avanzado, estadio 4. Es un carcinoma ductual inflitrante. No la quiero engañar, prefiero decirle la verdad.*

? *Eso quiero, que me diga la verdad y no me oculte nada de mi situación. ¿Cual sería la terapia a seguir doctor?* ? dijo con un hilo de voz ? .

? *Sería la llamada "terapia adyuvante" con la combinación de quimioterapia, radioterapia y terapia hormonal como el tamoxifeno.*

Palabras que resonaron en su interior mezclándose con el temor que, poco a poco, se apoderaba

de ella.

? *Tenemos que actuar inmediatamente. No hay tiempo que perder* ? refirió el doctor con voz firme ? . Tuvo la tentación de decirle que si hubiere venido antes, la cosa no sería tan grave, mas se contuvo. No era el caso. No se podía retroceder el reloj de la vida y había que actuar en forma rápida.

Sintió el peso de la soledad en sus hombros. Como nunca necesitó una mano amiga, una voz conocida que le dijera: *tranquila, verás que todo pasará, ánimo.* Pero no, no había nadie a su lado. Aquel que había sido su amor (el menos eso creyó) por diez largos años, la había abandonado por otra más joven. ? *Lo siento pero se terminó el amor. Hay otra persona en mi vida* ? fueron sus últimas palabras antes de salir para siempre de su vida.

? *Bien doctor* ? su voz era temblorosa ? *Le agradezco. No debe ser nada fácil dar este tipo de noticias. Como comprenderá necesito estar sola en este momento. Lo llamo esta tarde para cuadrar la hospitalización y cómo proceder con el tratamiento.*

Se levantó. Sintió un leve mareo, pero se mantuvo. El doctor la acompañó a la puerta. Como saludo la abrazó. Ella agradeció aquel gesto humano que daba cierto alivio.

Abrigada salió del consultorio. La brisa fresca acarició su abundante cabellera. Con paso firme comenzó a caminar sin rumbo fijo. Caminó, caminó y caminó. Perdió la noción del tiempo. El estómago se le había cerrado y el apetito, que había disminuido en las últimas semanas, desapareció por completo.

Entró en un parque. Se sentó en un banco. Dio rienda suelta a sus sentimientos. Nunca como en ese momento entendió el otoño. Los árboles desnudos, las hojas secas que barría el viento, describían a la perfección su estado de ánimo.

Las risas alegres de unos niños profundizaron su tristeza. Recordó su infancia feliz. En ese mismo lugar jugaba con sus primos los domingos. Como un flash, pasajes de ese pasado regresaron a su memoria. Sobre todo recordó la vez que se cayó del columpio rompiéndose la muñeca. Su padre corrió, la tomó en sus brazos. Se sintió protegida, amada, querida. Echó de menos aquella figura que fue para ella su apoyo por luengos años.

Una mujer entrada en años, mientras pasaba cerca de ella, la miró intensamente. La figura de su madre en el lecho de muerte apareció de repente. Ella a su lado mientras sostenía su mano. Las ironías de la vida, el mismo mal que se fraguaba dentro, había truncado la existencia de su progenitora. El ansia fue haciéndose presente. Temió un ataque de pánico. Cerró sus ojos y respiró profundo.

Se había entregado a su trabajo, sobre todo después de su fracaso amoroso. No tenía descanso. Al estrés había achacado su pérdida de peso y el dolor óseo. La hinchazón de un brazo la atribuyó a una mala posición al dormir. El enrojecimiento de la piel a algo que le estaba sentando mal; solía comer cualquier cosa a causa de su eterna prisa. La hinchazón de los ganglios linfáticos, pensó que eran consecuencia de alguna gripe mal curada. Lo que la alarmó y le hizo ir al médico fue un

bulto que sintió en su seno izquierdo. No tenía tiempo para nada, ni para ella misma.

La vida se le iba de las manos. Quizás si le daba una segunda oportunidad. Maldijo su suerte y el tiempo perdido. El no haber disfrutado, el no haber viajado, el haber renunciado a sus sueños, el seguir llevando un peso que le impedía alzar el vuelo...

Cogió su celular, lo encendió e hizo una llamada.

? *Hola Isa* ?

? *Joder Xiomara. He estado preocupada por ti ¿Por qué no me has llamado antes? ?* un toque de reclamo se escuchó en aquella voz ? *¿Qué te dijo el doctor?*

Xiomara no pudo responder. Quedó en silencio. Su amiga comprendió todo.

? *¿Dónde estás?*

? *En el Retiro. Al lado del monumento Alfonso XII. Cerca del lago* ? respondió con un hijo de voz ?

? *Voy inmediatamente para allá. Cuando llegué te llamo.*

? *No mujer. Tranquila. Tú tienes muchas cosas que hacer y yo...*

? *Te dije que voy para allá Xiomara. El tiempo de llegar. Solo quiero que recuerdes que no estás sola amiga. Yo estoy a tu lado ahora y siempre* ? se le quebró la voz ?.

? *Bien. Te espero y.....gracias* ? colgó ?.

Agradeció el tener a una gran amiga como Nora. Se conocieron en la universidad y habían hecho la carrera de magisterio juntas.

? *Oiga, disculpe usted señora, me puede tirar la pelota* ? una voz de niño, de unos cinco o siete años, interrumpió sus cavilaciones ?. Justo a su lado había caído una pelota de plástico. No se había dado cuenta.

? *Claro caballero ya te la doy* ?. Se levantó y la cogió con ambas manos.

? *Yo me llamo Marcos* ?

? *Y yo Xiomara* ?

? *¿Xiomara? ¿Qué clase de nombre es ese?* ? le preguntó mientras la miraba con sus intensos ojos negros ?

? *Pues significa: "la estrella más hermosa del universo". Este nombre me lo pusieron mis padres. Me abuela materna se llamaba así.*

? *Ahhh, entiendo. Sí, es un hermoso significado. Pero te veo triste. ¿algo te pasa? ¿has estado llorando? ¿qué te han hecho? ?*

Xiomara no pudo evitar una sonrisa. Los niños, esos pequeños demonios que siempre dicen lo que piensan y lo que sienten.

? *No me encuentro muy bien de salud Marcos* ?

? *Como cuando a mí me duele la cabeza y me da fiebre. Lloro porque me siento mal. Pero viene mi mami y me da una pastilla y todo pasa. Pídele una pastilla a tu mami y verás que te pasará el dolor. Si no, yo le puedo pedir una a mi mami.* ? Xiomara sintió ganas de abrazarlo, de extractarlo fuerte.

? *Bien, seguiré tus consejos. Apenas llegue a casa le pido una pastilla a mi mami. por cierto, ¿dónde está tu mamá?* ?

? *No temas Xiomi. Todo va a salir bien. Mi mami siempre me dice que todo tiene su por qué, que ahora no lo entiendo, pero luego lo entenderé. Resiste, lucha, no te dejes vencer ?*

Xiomara sintió la piel de gallina. Xiomi era el sobrenombre con que la llamaba su padre desde muy niña. No lo había vuelto a escuchar desde su muerte. Se sintió confundida. Por naturaleza era escéptica. En ese preciso momento soñó su móvil. Lo cogió y contesto.

? *Si Nora. ¿Ya llegaste? Ah ok. Vale. Estoy donde te dije. Al lado del monumento a Alfonso XII. No te preocupes, no me muevo. Te espero aquí* ?.

Al colgar se volteó, pero de Marcos no quedaba ni rastro. Lo buscó por los alrededores, mas no lo pudo encontrar.

? *Marcos, Marcos* ? Lo llamò mas no obtuvo respuesta.

? *Bueno, lo que me faltaba. Volverme loca en este preciso momento. Pero qué cosa más extraña* ? dijo en voz alta ?. Retumbaban en su mente las palabras de aquel niño.

Al encontrarse con Nora le contó todo. Tuvo la oportunidad de desahogarse con su amiga. Lo único que reservó para sí, fue aquel misterioso encuentro con Marcos. No había un motivo concreto para ocultarlo, sabía que su amiga lo entendería, mas decidió guardarlo como un grato y misterioso encuentro.

Una semana después entraba Xiomara al quirófano. Su último recuerdo, antes de quedarse dormida a causa de la anestesia, fue la figura de Marcos y sus palabras: *"No temas Xiomi. Todo va a salir bien.... Todo tiene su por qué... Resiste, lucha, no te dejes vencer"*

Diario de un canalla

Me sentí tan fuerte que olvidé mis debilidades.

Confié tanto en mis fuerzas, que aparté a quien consideré débil.

Me vi ligero, veloz y relegué a quien no iba a mi paso.

Me entregué al desenfreno aislándome de los momentos de reflexión y silencio.

Valoré tanto mi labia, mi retórica, mi erudición, que llegué a no soportar al inculto, al sencillo y al humilde. Su sola presencia me asqueaba.

Alabé tanto mi guapura, mi simpatía. Me enorgullecí de siempre ser el centro.

Aparté la mano que extendida me pedía, pues no podía perder tiempo. Mi valioso tiempo.

Busqué fama y fortuna aún a costa de mi alma y las alcancé. Pisoteé a quien pude sin prisas y con calma.

El pobre, el indigente, fueron para mí escoria humana. Gente vaga que no quería trabajar, que habían perdido oportunidades en la vida (los juzgué) y hasta de su suerte me alegré.

El orgullo fue mi blasón, el ego mi acompañante sincero. Nunca me falló y se entregó a mí con esmero.

Ahora solo aquí me encuentro. La vida lenta se me escapa. Las fuerzas me abandonan mientras crece en mí un vacío intenso. Maldigo mi suerte. Tengo terror a la muerte. Entre estas cuatro paredes me marchito, me siento vulnerable como un cachorrito. Mas lo digo y no miento, de todo lo que hice, pues de nada me arrepiento. Si tuviera otra oportunidad, si volvería a nacer, todo lo hecho lo volvería hacer.

Eterno amor

Con mi pluma herí una rosa.
Su herida emanó un poema.
Hermoso cual fina gema.
Rima al cuanto candorosa.

Trataba de un amor puro.
De una entrega sin reserva.
Entre una preciosa sierva
y el noble príncipe Arturo.

La reina al amor se opuso,
planeó la muerte de ella
veneno en su copa puso.

Vivir sin ella no puedo.
Díjose el muy noble amante.
Cortó sus venas sin miedo.

Un poema triste y tierno.
Donde triunfa el sentimiento,
pues el amor se hizo eterno.

Desamor

Recogí tus lastimeras palabras.
Una a una malhiriéronme de muerte.
Maldije mil veces mi mala suerte.
Aún lejana por dentro me labras.

Abres surcos profundos de tristeza.
Siembras tu vil semilla de tormentos.
Infliges dolor, profundos lamentos
a mi alma que sufre tu ruin dureza.

Vago cual maldito por este mundo.
Vivo dentro de un infierno profundo.
En mi miseria lentamente me hundo.

Lo peor es que te sigo queriendo.
Quiero borrar lo que sigo sintiendo.
Derrotado caigo, ya nada entiendo.

Nostalgia de un escritor

Llueve.

Observo las gotas de agua que se deslizan por mi ventana.

Lentas van dejando una imperceptible estela.

El viento se cuela dejando escuchar su ulular peculiar.

Los días grises del otoño calan profundo dentro de mi alma.

La temperatura comienza a bajar, dando paso al frío que entra dentro de mis huesos.

La humedad se deja sentir. Puedo percibir su mano gélida que me acaricia.

Las notas tristes de una melodía de Ludovico Einaudi "Dietro casa" (detrás de casa), tratan de llenar la soledad que siento.

Mi mirada se pierde entre las nubes grises, mientras mi mente se zambulle en el mar profundo de mis recuerdos....

Vienen a mi mente las palabras del salmo 136:

"¡Cómo cantar un cántico del Señor en tierra extranjera!

Si me olvido de ti, Jerusalén, que se me paralice la mano derecha;

que se me pegue la lengua al paladar, si no me acuerdo de ti,

si no pongo a Jerusalén en la cumbre de mis alegrías"

Duele estar lejos de la tierra que te vio nacer.

Lastima la distancia que te separa de tus seres queridos; de tus amigos de la infancia y de la adolescencia; de tus hermanos y de la familia.

Los aires decembrinos, que poco a poco se acercan, me hacen sentir nostálgico. Agradezco la tierra que ahora me cobija, ser malagradecido no es lo que me caracteriza. Permítanme vivir el dolor, mi dolor.

Extraño el Orinoco con su caudal inmenso. Aquella tupida y exótica fauna, junto con su fauna particular.

Las tardes deltanas, donde el sol jugaba con varias tonalidades de naranjas y rojizos; mientras se escuchaba el canto del araguato, despidiendo al astro rey y dándole la bienvenida a la misteriosa noche. Las manadas de guacamayos que surcan los cielos buscando sus nidos.

Añoro la brisa a la orilla del río y contemplar el sigiloso pasar del mismo. Cauteloso va a su encuentro con su eterno amigo el Atlántico.

Las noches plagadas de estrellas, cuando la hermosa luna brillaba por su ausencia, daba la impresión de que se podían coger una a una, si extendías tus manos.

Los hermosos amaneceres que daban la bienvenida al nuevo día. Signo de esperanza.

Rememoro las calles de mi pueblo, sus casas de techos rojos, el Araguaney abundante en la plaza

y esa espontaneidad de su gente. El saludo pronto, la disposición sincera, la solidaridad en todo momento...

Mi Delta querido, no te he extrañado tanto como en este momento. Dios bendiga a esta martirizada tierra por la inconciencia de sus gobernantes. Solo espero que toda esta situación de dolor y muerte, sea el alba de un nuevo amanecer.

"¡Cómo cantar un cántico autóctono en tierra extranjera!"

Si me olvido de ti, tierra amada, que desaparezcan de mi mente todos los recuerdos y me pierda en medio de la nada....

HAIKU

gélida brisa
árboles solitarios
duerme natura

Gracias amor (sonetillo)

Las dulces notas que escucho
tráenme, amor, tu recuerdo.
Tu cariño me hizo cuerdo.
Sentó mi razón y mucho.

Divagaba por la vida.
Herido de desamor
Dolor era mi clamor.
A la muerte segura iba.

Verte fue mi bendición.
Amarte mi salvación.
Tenerte mi redención.

Quiero, mi bien, expresarte,
que deseo siempre amarte,
honorarte y respetarte.

Desahogo

Cuando falta el aliento, cuando miras y no ves el firmamento.

Cuando las puertas se cierran aún sin haber tocado.

Cuando la respiración se acelera porque falta el aliento.

Cuando el caminar se hace cuesta arriba y te asalta el tormento.

Cuando solo te resta estar en silencio y derramar lágrimas a escondidas.

Solo en esos momentos es cuando se prueba la nobleza del alma. Su profundidad, su fe, su entereza y su temperamento.

No es fácil dar aliento cuando dentro te ahoga el desespero, pero por ti lo haré amor. Por ti seré fuerte. Ambos estamos en esta barca que pasa ahora a través de la tormenta y ambos saldremos a flote, venceremos. Abrázame fuerte, no estás perdida, no todo está perdido y si así lo fuere, estamos los dos, tú a mi lado, yo al lado tuyo y ambos renaceremos.

Tu eres mi fuerza y una de las razones de mi existir. Dame tu mano y aunque temas recuerda que aquí estoy y te amo. Juntos en las alegrías, juntos en las penas, juntos para siempre .....

Amándote (sonetillo)

Bésame despacio.
Siénteme mi amor.
Desecha el temor.
Ocupa mi espacio.

Tuyo soy, mía eres.
Me brindas ternura,
pasión sin mesura,
locura y placeres.

Entrégome a ti
entrégate a mi
amantes en si

Juntos venceremos.
Sin prisas iremos.
Nuevo sol veremos.

\"Ne me quitte pas\" (No me abandones)

Detrás de una extraordinaria canción hay una historia.

"Ne me quitte pas", a mi modo de ver, es una de las canciones más bellas que se haya escrito. Triste y profunda. Narra un amor imposible.

La canción fue escrita por el cantautor y actor de teatro, Jacques Brel. Se dio a conocer en el año 1959.

Jacques, de origen Belga, se traslada de Bruselas a París buscando mejorar su situación económica. Estaba casado con Therese Michielsen, de quien tiene tres hijos. En París conoce a quien se convertiría en su amante: Suzanne Gabriello, popularmente conocida con el nombre de Zizou. Meses intensos de pasión y de un amor prohibido. Zizou queda embarazada. Al contárselo a su amante, este huye. No asume su responsabilidad y hasta niega ser el padre de la criatura. Zizou desaparece sin dejar rastros.

"Ne me quitte pas" (no me abandones) es el resultado de su arrepentimiento. Un ruego, una súplica. Una canción desesperada, de abatimiento de un hombre cobarde.

La versión que comparto es la cantada por la grande: Ainhoa Arteta. Excelente, bella, extraordinaria soprano española. Para mí una de las grandes exponentes de la poesía lírica. La compaña con el piano, otro grande, como lo es el cubano: Iván Melón Lewis. Ante tan belleza intepretación, inmoposible no conmoverse. Resta solo el silencio, la escucha, la contemplación... Espero sea del agrado de todos.

NE ME QUITTE PAS?

Ne me quitte pas?

Il faut oublier?

Tout peut s'oublier?

Qui s'enfuit déjà?

Oublier le temps?

Des malentendus?

Et le temps perdu?

A savoir comment?

Oublier ces heures?

Qui tuaient parfois?

A coups de pourquoi?

Le coeur du bonheur?

Ne me quitte pas?

Ne me quitte pas?

Ne me quitte pas?

Ne me quitte pas?

Moi je t'offrirai?
Des perles de pluie?
Venues de pays?
Où il ne pleut pas?
Je creuserais la terre?
Jusqu'après ma mort?
Pour couvrir ton corps?
D'or et de lumière?
Je ferai un domaine?
Où l'amour sera roi?
Où l'amour sera loi?
Où tu seras ma reine?
Ne me quitte pas?
Ne me quitte pas?
Ne me quitte pas?
Ne me quitte pas?
Ne me quitte pas?

Je t'inventerai?
Des mots insensés?
Que tu comprendras?
Je te parlerai?
De ces amants là?
Qui ont vu deux fois?
Leurs c?urs s'embraser?
Je te raconterai?
L'histoire de ce roi?
Mort de n'avoir pas?
Pu te rencontrer?
Ne me quitte pas?
Ne me quitte pas?
Ne me quitte pas?
Ne me quitte pas?

On a vu souvent?
Rejaillir le feu?
D'un ancien volcan?
Qu'on croyait trop vieux?
Il est paraît-il?
Des terres brûlées?
Donnant plus de blé?
Qu'un meilleur avril?
Et quand vient le soir?
Pour qu'un ciel flamboie?
Le rouge et le noir?
Ne s'épousent-ils pas?
Ne me quitte pas?
Ne me quitte pas?
Ne me quitte pas?
Ne me quitte pas?
Ne me quitte pas?

Je ne vais plus pleurer?
Je ne vais plus parler?
Je me cacherai là?
A te regarder?
Danser et sourire?
Et à t'écouter?
Chanter et puis rire?
Laisse-moi devenir?
L'ombre de ton ombre?
L'ombre de ta main?
L'ombre de ton chien?
Ne me quitte pas?
Ne me quitte pas?
Ne me quitte pas?
Ne me quitte pas.

No me abandones

No me abandones.
Hay que olvidar.
Todo se puede olvidar.
Lo que ya pasó.
Olvidar el tiempo
de los malentendidos
y el tiempo perdido
a saber cómo olvidar esas horas
que mataban a veces
a golpes de porqué
el corazón de la felicidad.
No me abandones
No me abandones
No me abandones
No me abandones

Yo te ofreceré
perlas de lluvia
llegadas del país
donde no llueve.
Yo cavaré la tierra
hasta después de mi muerte
para cubrir tu cuerpo
de oro y de luz.
Haré un dominio (señorío o reino)
donde el amor será rey,
donde tú serás reina.
No me abandones
No me abandones
No me abandones
No me abandones

No me abandones.
Yo te inventaré
unas palabras absurdas
que tú comprenderás.

Yo te hablaré
de esos amantes
que vieron (por) dos veces
sus corazones abrasarse
Yo te relataré
la historia de ese rey
muerto por no haber
podido encontrarte.
No me abandones
No me abandones
No me abandones
No me abandones

A menudo se ha visto
renacer el fuego
de un antiguo volcán
que se creía demasiado viejo.
Es verdad
que las tierras quemadas
dan más trigo
que el mejor abril.
Y cuando viene la noche
para que un cielo brille
¿el rojo y el negro
acaso no se unen?
No me abandones
No me abandones
No me abandones
No me abandones

No me abandones
No voy a llorar más
no voy a hablar más.
Me esconderé allí
para mirarte
bailar y sonreír,

y a escucharte
cantar y luego reír.
Déjame volverme
la sombra de tu sombra
la sombra de tu mano
la sombra de tu perro
No me abandones
No me abandones
No me abandones
No me abandones

Notas de vida

En silencio miro por la ventana. Mi mente se pierde en cavilaciones mientras se abre paso entre mis recuerdos.

Siento los años pasados, los cambios producidos en mí, sea a nivel psicológico que físico. Qué diferente el Omar que se encuentra ahora aquí, sentado en esta cafetería tomando un café, al Omar que con 30 años llegó a estos lares con otros sueños y esperanzas. Sorbo el café con leche. Respiro lento.

Leo tratando de concentrarme en la lectura. Un libro siempre me acompaña. Aparte de las cosas burócratas que hacer, quiero vivir a pleno esta ciudad que amo, Madrid. Siento algunas miradas sobre mí, miro, observo, sonrío.

Algunas señoras sofisticadas, sentadas en una esquina, hablan, ríen, critican, mientras devoran unos churros con chocolate. Lo que casi me hace soltar una carcajada, es cuando una de ellas, la más elegante de todas, al final de tan digno banquete, llama al camarero y le dice:

"Por favor caballero, me trae un té verde, pero sin azúcar, no sea que me suba la glucosa." (río en silencio).

Vuelvo a mí y me digo: "basta ya de meterte en la vida ajena" Es el problema de ser tan observador.

Me zambullo de nuevo en mi lectura mientras pasa lento el tiempo. Saludos lectores, amigas, amigos del alma. Se les extraña.

Dios es muy grande (Relato)

Avanzaba el tren perdiéndose en medio del bosque helado. Parecía un paisaje encantado. Todo estaba cubierto de nieve. De vez en cuando se veía el humo que salía de alguna chimenea cercana, provenía de alguna cabaña perdida en medio del paisaje. Algún siervo asustado se veía correr perdiéndose en el horizonte. Nos adentramos en un silencio profundo; solo se escuchaba el toser de algún pasajero y algún comentario, mas en general reinaba el silencio.

Imposible no pensar en estas circunstancias. Te invaden, sin querer un cúmulo de recuerdos y sentimientos ligados a los mismos. Increíble lo que es la memoria, sobre todo la "memoria afectiva". Esa que se activa con un color, un olor, una figura, trayendo no solo el hecho, sino en forma particular, lo que se sintió en aquel preciso momento. Algo automático que no se puede controlar. Basta la percepción y ya.

Bastó el olor a café, que provenía del bar para trasladarme a aquel momento. Ahí estaba, sentado frente a él mientras contaba historias antiguas. Tendría unos noventa años en aquella ocasión. Lo recuerdo como si fuera ayer. Su barba blanca al igual que sus cabellos. Una cosa curiosa, por la cual se caracterizaba mi abuelo materno, eran sus cejas. abundantes y completamente oscuras. Resaltaban con sus profundos ojos negros como el ébano más puro. Sus manos eran grandes y hablaban de labor cumplida por luengos años.

Su voz era profunda, pausada y sonora. Su metro noventa podía intimidar al más fuerte. Conservaba una figura fuerte, con sus músculos bien definidos. Para mí, a tan solo siete años, era una especie de héroe, mi héroe.

Tenía una extraña costumbre. Después de cena, no podía ir a dormir, sin tomarse una taza de café. Mi madre se lo preparaba con cura, mientras tanto se sentaba en su mecedora y comenzaba el momento mágico. Otrora había sido marinero. Llegó a tener, junto con sus dos hermanos, un barco en el que transportaba mercancía. Viajaba desde Margarita, de donde eran nato, hacia el Delta del Orinoco. Iban a buscar café, cacao, copra, frutas varias y la trasladaban a la isla. De ahí se vendía al extranjero. En uno de esos viajes, uno de sus hermanos contrajo el tifus. Enfermedad para aquellos años mortal. En el Delta del Orinoco se podía contraer la malaria, la fiebre amarilla o el tifus. Había que tener mucho cuidado sobre todo con el agua y la picadura de los mosquitos.

Mientras se mecía, contaba sus historias. En algún momento se quedaba en silencio y una vez, le vi una lágrima recorrer su cansado rostro. A mi pregunta de que le pasaba, si estaba triste, me respondió: "es una pelusa que me ha introducido en el ojo hijo, nada de qué" Yo hice el ademán de creerle. Aquello quedó grabado en mi memoria. Aquel hombrón, fuerte, invencible (para mí) le había visto llorar. ¿Qué recuerdo habría surcado por su veterana mente en aquel momento?

La historia que siempre me sorprendió, fue aquella de la "tormenta fantástica", así la llama yo. Habían atravesado infinidad de tempestades, pero aquella fue particular. A mitad del viaje, cuando

ya estaban en el Atlántico norte, vientos huracanados sorprendieron al barco. El sol se ocultó bajo oscuras nubes. Se desató el mal tiempo. Estuvieron a punto de naufragar. La corriente marina los llevaron a una isla donde pudieron atracar. Fondearon el barco y fueron a guarecerse en aquella porción diminuta de tierra. El mal tiempo duró una semana entera. Se guarecieron en una choza que encontraron, dentro de la misma vivía una encantadora anciana. Les recibió cordialmente y puso a disposición lo que tenía. Cuando le preguntaron cómo se llamaba la Isla, respondió que no tenía nombre alguno. Que era simplemente una Isla. ¿Qué importaba el nombre que podía tener? A la pregunta: ¿Con quién vive usted aquí? respondió: Con Dios y la Virgen, ¿qué mejor compañía? ¿Y como subsiste usted, noble anciana, es decir, quien le trae lo necesario para vivir? Pues la Providencia hijo, la Providencia. Era una mujer de pocas palabras. Tenía en aquella choza de todo: fruta, agua en abundancia, gallinas, pavos, cochinos, etc. ¿Pero quién la ayuda con todo esto? Pues el ángel de la guarda hijo ¿qué mejor ayuda que él?

Una semana estuvieron en aquel rancho. Mi abuelo estaba preocupado sobre todo por la embarcación. La habían dejado bien fondeada, pero la tormenta era fuerte y temía que pudiera sucederle algo malo. En una ocasión la anciana se le acercó y le dijo: "hijo, no se preocupe. A su barco no le va a suceder nada malo. Tienes que confiar un poco más en Dios. Dios es muy grande. Todo tiene su porqué en esta vida. La tormenta está a punto de cesar y podrán continuar vuestro viaje al Delta. Relájese y disfrute de la tormenta. El mal tiempo también tiene derecho a existir" Aquellas palabras marcaron la vida de mi abuelo, en especial la frase: "Dios es muy grande", la cual repetía en los momentos difíciles de su vida.

Al calmarse el mal tiempo, ya pudieron proseguir la travesía. Antes de partir, mi abuelo inspeccionó un poco la isla. Había una gran cascada no muy lejos de la choza. Árboles frutales en abundancia: mangos, papayas, bananas, plátanos, tamarindos, mamones... También pudo cerciorarse de un pequeño conuco donde se podían observar plantas de yuca, ñame, batata, papas, zanahorias y otras hortalizas. La cosa no dejó de sorprenderle. La señora les preparó una cesta para el viaje y los fue a despedir a la orilla de la playa. Los bendijo mientras partían.

Encontraron intacta la embarcación. Se prepararon y zarparon rumbo a su destino. A los dos días llegaron al Delta. Entrando por Macuro. Fondearon el barco en "Ceiba Mocha" y de ahí fueron en carro al Tucupita, la capital del ahora Estado Delta Amacuro, en aquel entonces "Territorio Federal Delta Amacuro".

Mi abuelo buscó en los mapas y no apareció la Isla en la que se había refugiado. Al haber apuntado la posición exacta, hicieron el mismo recorrido de vuelta, pero no encontraron ni huellas de aquel lugar. Entre ellos la llamaron la Isla misteriosa.

Aquella historia me quedó prendada en mi imaginación.¿Fue una historia inventada por él? No era mi abuelo hombre de mentiras. Para mí la historia era verdadera y siempre estará dentro de mis gratos recuerdos.

Mi abuelo murió a los ciento ocho años. Era un hombre sabio. Los años lo había doblegado, porque en su juventud fue algo así como un herrero errante. Un gran navegante que surcó el caribe y el magnífico Pacífico. Su tez aún conservaba el color tostado de tantos años de sol, viento, salitre y mar. Su muerte fue ejemplar. En la noche, después de su acostumbrado café, dio las buenas

noches y se fue a su habitación. Me besó en la frente y me dijo: "bueno mi niño, pórtese siempre bien. Por cualquier cosa, si no te veo más, te bendigo. Ve por el mundo haciendo el bien y recuerda siempre, ***Dios es muy grande****". Al otro día mi madre lo encontró muerto en su lecho. Una sonrisa en sus labios y un rosario entre sus manos. Dulce muerte gloriosa, que sorprendes al ser humano en brazos de Morfeo.*

Sumergido en mis recuerdos, en mis pensamientos, gracias a un simple aroma, se anunció la llegada al destino. Cerré mis ojos un instante y oré a mi abuelo: "Viejo, allá junto a Dios, bendíceme siempre y no dejes que pierda jamás la esperanza. Gracias por haber estado en medio de nosotros. Te quiero".

Bajé del tren sereno. Bien abrigado me dirigí a casa y antes de entrar repetí en mi interior: ***"Dios es muy grande".***

(DERECHO DE AUTOR. SAFE CREATIVE. safecreative.com)

Abrázame amor

Cansado y triste me siento.
El sol me niega su brillo.
Me siento como un chiquillo,
solo, débil, sin aliento.

El rumbo siento perdido.
La estrella polar se esconde.
¿Dónde buscarla, por dónde?
Sin ella pierdo el sentido.

Quiero mantener la calma.
Resistir cual vieja palma.
Temperar despacio el alma.

Abrázame amor sin prisa.
Necesito tu caricia,
tan suave cual fresca brisa.

Confía en ti

Hay cosas en la vida difíciles de explicar.

Siempre he sido muy intuitivo, observador, detallista.

En estos días me sentía decaído y bajo de ánimo. Mi soneto "***Abrázame amor***" es fruto de ese estado de ánimo. Hay momentos en los cuales te cansas de luchar y tienes la impresión de que todo te sale mal. Estando en esa situación, una amiga de Venezuela me escribió un mensaje. Entre el más y el menos, escribió esta frase: ***"queremos decirte que confiamos en ti y que también debes confiar en ti mismo"***. Esto me dejó pensando. ***"Confiar más en mí mismo"***. Reconocí que me estaba faltando esa confianza. Estaba perdiendo la confianza sobre todo en mí y que estaba viendo las cosas desde un punto de vista negativo. El típico que ve el vaso "*medio vacío*", en vez de verlo "*medio lleno*".

La cosa no terminó ahí. En la tarde, mi compañera y yo salimos a dar un paseo, llevándonos con nosotros nuestra perrita Lía. Llegamos a la terraza de una cafetería a la cual solemos ir. Nos sentamos a tomar algo. Cuando entré a hacer el pedido, saludé a la propietaria. Una chica muy guapa, que a punto de vernos y de ir a su local, nos saludábamos con cordialidad. Entre comentarios varios de "¿cómo estás?", "qué bien te ves" y comentándole que estaba gestionando mis documentos, a cierto punto me dijo: ***"todo se resume en una palabra: 'confiar'. Tienes que confiar que todo saldrá bien, Pensar en positivo y verás que así será***. ***Confía más en ti mismo"***. Zaz, una espada directa al corazón. Me la quedé viendo y le regalé mi mejor sonrisa. Sin saberlo, tanto ella, como mi amiga de Venezuela, habían sido "ángeles" (mensajeros).

Tendría que ser bien obtuso para no darme cuenta que un mensaje claro se me estaba trasmitiendo: "**Confía**", en concreto: "**Confía más en ti mismo**".

Al perderse la confianza perdemos la seguridad y todo parece oscuro. La cosa insignificante adquiere un poder enorme y nos sentimos derrotados.

Aunque todo parezca desmoronarse en torno, no perdamos jamás la confianza, sobre todo la confianza en nosotros mismos. La actitud positiva es la que abre las puertas a la serenidad y es la base para alcanzar los objetivos que nos hemos trazado. "Confiemos".

Soma (misiva)

Hola.

Antes que nada quiero pedirte perdón.

Sí, perdón porque no te he tratado bien estos últimos años. Puesto que voy a vivir contigo todo lo que me resta de vida, quiero que nuestra relación sea buena. La mejor que pueda tener.

Las presiones que he vivido las he pagado contigo y tú te has defendido, justamente, como has podido.

Gracias a ti puedo tener contacto con todo lo que me rodea. Sobre todo con las personas. Sin ti sería imposible seguir viviendo, al menos en esta vida.

Es cierto que el paso de los años se nota. Ya no tienes la agilidad de antes, la flexibilidad, pero ¿sabes qué? me siento orgulloso de ti. Eres fuerte y en los momentos de enfermedad, de presión, has sabido reaccionar muy bien, pero sé que no puedo abusar.

Dos años atrás te he sometido en un fuerte estrés. La comida y la bebida fueron mi refugio y pagaste las consecuencias. Poco a poco te fuiste deteriorando y, a cierto punto, temí por ti y por mí. Sabes a lo que me refiero.

Llegué a un punto en el que me avergonzaba de ti y te vestía de cualquier manera. No te curaba como te merecías.

Recuerdo aquella conversación dura que tuvimos. Desnudo me miré al espejo y te hablé directamente a los ojos. Lloré y no poco. Ya te recordaras de aquel día. Te prometí que me ocuparía de ti y te cuidaría. Te pedí a cambio que respondieras y colaborarás conmigo. Sabes que mi fuerza de voluntad es férrea, producto de mi educación y eso nos ha ayudado mucho.

Nos costó al principio, pero hoy estamos viendo los resultados. Aún nos queda mucho camino por hacer, pero ya estamos encaminados. Cuento contigo, como tú puedes contar conmigo.

Antes de terminar quiero darte las gracias por todos estos casi 50 años juntos. Media vida. Quien lo diría. Me siento muy orgulloso de ti. Lo que nos reste de estar juntos, te prometo que haré lo posible por respetarte, quererte, cuidarte, sin exagerar, evidentemente, con equilibrio, porque no estamos para hacer el ridículo o tratar de comportarnos como si fuéramos adolescentes. Cada momento, cada etapa de la vida tiene su tesoro y ahora lo estamos disfrutando. Sigamos a delante hasta el fin.

Transformación

El dolor de la pérdida de alguien querido es un dolor que no se puede olvidar. Se aprende a vivir con el mismo, pero está ahí, en lo más profundo y nos acompaña siempre. El tiempo y la distancia son grandes aliados, pero también es cierto que hay que vivir cada sentimiento, sobre todo el sentimiento de dolor, de pérdida, de impotencia.

Gran misterio la muerte. Se ha escrito mucho al respecto y se escribirá aún.

Pienso que nuestro cuerpo es como una crisálida. A cierto punto se abre para dejar salir a una hermosa mariposa que llevamos dentro. Un ser inmortal, que extiende sus alas y vuela. Su colorido es majestuoso, como nunca antes se ha visto. Algunos ya han alzado el vuelo otros aún aquí estamos. Aún nuestra mariposa no está preparada para alzar el vuelo.

Ante el dolor, ante el sufrimiento, solo resta el silencio cercano. Una mano amiga, un abrazo sincero, una caricia, unas letras expresivas, un "te quiero", un hombro dispuesto a recoger las lágrimas, pueden ser más elocuentes que mil palabras.

Para ti....quien te quiere, admira y aprecia. Respetando tu dolor y recogiéndo cada lágrima.... Kavi

Haiku

días nublados
cae la lluvia intensa
fría nostalgia

Vitaminas para el alma

Pasaba las páginas entre mis dedos.

Mis pupilas acariciaban cada oración gramatical, su construcción literaria, cada expresión.

Me iba nutriendo de su enseñanza mientras me sumergía en la trama. Acompañaba al protagonista: "Diego de Malagón", en su extraordinaria historia.

Es increíble como un libro, a parte de ser un gran amigo, un acompañante fiel, consejero infalible; es un alimento espiritual. Lleva en sí parte de su autor. Éste siente la necesidad de expresarse, a través de su pluma. Desea entregarnos algo, sin ninguna otra pretensión que la de ser leído. Compartir sus experiencias, sus valores, sus vivencias. Esto, a mi modo de ver, es lo que hace que un libro llegue al lector.

Devoré con pasión, en esos largos días en los cuales me dedicaba al cuidado de mi madre, el libro: "***El sanador de caballos***" de Gonzalo Giner. Un libro interesante. Lo recomiendo con los ojos cerrados. Quiero compartir con ustedes, lectores, amigos y amigas del alma, tres párrafos que me gustaron mucho y que me tocaron particularmente en ese momento existencial en el que estaba viviendo.

El maestro del sanador de caballos, cuyo nombre es Galib, dice a su alumno (Diego) las siguientes frases:

"La vida es un largo peregrinar por el sendero de la perfección. Tratamos de alcanzar el final y no nos damos cuenta de que lo importante se encuentra en el recorrido.

He conocido a muchos que se creen infelices, por no haber cubierto al completo sus sueños. Su ambición les ha cegado tanto que ya no ven las bondades que el propio camino les ofrece".

"La capacidad de crecer, ante la adversidad, convierte el hombre en un ser grande, y superarse es un sano estímulo para el corazón. Aprender de los errores ennoblece, y sentirse humilde, en un mundo de soberbia, te aseguro que se convierte en la llave de la felicidad".

"Sueña con metas altas y volarás como las ágilas. Esto debes hacer, alcanzar las cumbres de la vida. Busca al que sea sabio y aprende de él. Usa bien la ambición sin por ello dañar a nadie. No hagas que tengan que recriminarte por tu trabajo, hazlo siempre bien. Intenta ganar cuando te hagan competir. No te dejes avasallar por nadie y aunque hayas nacido en un hogar humilde, no te consideres por ello indigno.

Si luchas con esfuerzo, conseguirás todo lo que te propongas".

Nada que añadir a éstas que considero, " ***tres vitaminas para el alma***" y he querido compartir.

Un abrazo.

Creo

Creo en la capacidad que tiene el ser humano de ternura. De salir de sí y manifestar, con una caricia, una sonrisa, sus más profundos sentimientos.

Creo en las lágrimas expresión pura de dolor, alegría o tristeza.

Creo en la mirada sincera que es capaz de ser más expresiva, más elocuente que la palabra misma.

Creo en el perdón, medicina y bálsamo que cura el ánima, elevando el entendimiento. Aumentando la capacidad de ser verdaderamente humanos.

Creo en el verbo que anima, que acompaña, que impulsa a continuar a pesar del cansancio de la vida.

Creo que cualquier arte es la manifestación veraz del alma humana.

Creo en esa capacidad que tenemos de entrega, de sacrificio por lo que amamos, hasta derramar la última gota de sangre, con una sonrisa en los labios.

Creo en la destreza del ser humano para renacer de sus cenizas. De cambiar, de mejorar aprendiendo de sus errores.

Creo en la compasión, noble sentimiento que nos hace experimentar el dolor que puede sentir el prójimo y que nos impulsa a actuar.

Creo en el amor entre dos personas, que va más allá del género, de una atracción o acto sexual. Que es compartir, respetarse, comunicarse, perdonarse, comprenderse, aceptarse... Dos compañeros de camino que construyen a cuatro manos.

Creo en la existencia del mal, de ese sentimiento negativo que es capaz de destruir lo bello y hermoso que encuentra a su lado. Que tiene fuertes servidores, seguidores, que sucumben ante el mismo, pero también creo que el BIEN y que supera en demasía el mal.

Creo que fuimos creados para la felicidad, para vivir en armonía con lo que nos rodea, en paz con nuestra conciencia, lugar privilegiado donde habita Dios.

Creo en la amistad, en ese noble sentimiento que nos hace ser mejores, que va cultivado en las pequeñas cosas de cada día. Que es capaz de dar una mano cuando se le necesita, un consejo, una reprimenda, una corrección.

Y a pesar de cualquier experiencia negativa que viva, quiero seguir creyendo, (sin caer en la tentación de generalizar) en ese ser maravilloso salido de las manos del creador.

Haiku

blanco silencio

aroma a leña que arde

dulce nostalgia

¿Quién eres? ¿Quién soy? ¿Qué quieres de mí?

Mi barca poco a poco se adentra en medio de la tormenta.

Se abre paso serena. Me sorprende no sentir temor, mientras las ráfagas de viento amenazan con hundirla.

Fantasmas del pasado me visitan. Me muestran su amplia sonrisa. Se ríen de mí, se mofan. Seres extraños que pensé haber dejado para siempre atrás, reviven en mi cansada mente.

La duda surge de lo profundo de mi interior y me hiela las entrañas, más que las ráfagas heladas que arremeten contra mi tan frágil embarcación.

La soledad se sienta a mi lado, me susurra una canción triste, muy triste. Ella misma enjuga las lágrimas abundantes que no puedo contener. La abrazo fuerte mientras nos sacude el vaivén de las olas.

Llueve a raudales, estoy empapado y comienzo a tiritar.

*Oteo al horizonte, solo olas, viento, agua. Una idea comienza a socavar mi mente: "**Sucumbir**" " **Dejar de luchar y entregarme**".*

En medio de tan espesa oscuridad, veo a lo lejos una luz que parpadea. Un faro sin duda despliega su luz. Me llama, extiende su ráfaga. Quizás sea un espejismo, una simple ilusión, mas mirarla hace que la llama de la esperanza, que sentía extinguirse, comience a avivarse.

Suave cesa la tormenta y estoy en medio de una mar en completa calma. Exhausto me tumbo boca arriba mirando el inmenso cielo. Mi mirada se pierde en aquel infinito celeste.

*? **¿Quién eres? ¿Quién soy? ¿Qué quieres de mí?** ? preguntas espontáneas vienen a mi mente.*

Me siento cansado, muy cansado y quiero dormir, dormir un eterno sueño.

Mi barca se desliza sin rumbo fijo y me dejo llevar.

Siento el sol que calienta mi cuerpo inerme, ahuyentando el frío que calaba hasta mis huesos.

De repente siento una mano suave que acaricia mi frente. Una voz dulce que me dice: "no temas, aquí estoy, todo ha pasado" Abro mis ojos y ahí estaba.

*? **¿Quién eres? ¿Quién soy? ¿Qué quieres de mí?** ? dije con un hilo de voz ?.*

*? **shhhhhhh, silencio. Duerme, duerme dulce criatura. Déjate llevar, abandónate. Soy el tiempo, el espacio, la eternidad. Soy y no soy al mismo tiempo y sigo siendo. Soy sosiego, tormenta, creación y destrucción. Soy el sentido de lo que no tiene sentido, soy tú, soy yo, soy nos...***

Un sopor me embargó perdiendo el sentido.

Lento fue mi despertar. Las olas besaban mis pies. Ahí estaba, en una playa desierta, la arena blanca era mi lecho. Las gaviotas revoloteaban no muy lejos de mí. Me incorporé respirando profundo. Sentado miré el horizonte. ¿Qué había sucedido? ¿Fue un sueño? ¿Dónde estoy?

Me sentí sosegado, tranquilo, ni rastros de tormenta o fantasmas del pasado.

Me abracé a mis rodillas o observé, solo observar y contemplar. ¿Misterio, realidad? qué importa, ahí estaba después de la tormenta y sentía el deseo fuerte de luchar, de levantarme y caminar. Estás conmigo, estás ahí, estás en mí....

Pueblos tristes

Siempre ha sido un deleite para mí ver la lluvia caer.

Estos días de mucha lluvia me hacen reflexionar.

Ahora me encuentro solo en casa. Lía (mi perrita) ronda de aquí y de allá. No podemos salir a dar un paseo, las circunstancias no lo permiten.

En una de sus tantas idas y venidas, me salta encima y se acurruca en mi regazo. Se le escucha un leve quejido, esconde su carita, un fuerte suspiro y se queda quieta.

Cuán tierno siento este gesto.

Ella confía, se abandona, busca protección y calor humano. En fin, lo que buscamos todos de una u otra forma.

Las horas pasan lentamente. Casi puedo percibir el destilar de los segundos. Se escuchan los autos pasar por debajo de mi ventana. Estamos en una carretera principal. El viento ulula mientras las gotas de agua se estrellan contra los vidrios.

Suspiro profundo, acaricia el lomo de Lía y comienzo a tararear una vieja canción de mi infancia. Mi mirada perdida en el horizonte gris. Recuerdos lejanos me invaden mientras canto:

Qué piensa la muchacha que pila y pila.

Qué piensa el hombre torvo junto a la vieja,

y qué dicen campanas de la capilla

en sus notas, qué tristes, parecen quejas.

Y esa luna que amanece

alumbrando pueblos tristes,

qué de historias, qué de penas,

qué de lágrimas me dice.

En el fondo hay un santo de a medio peso.

Una vela que muere en aceite sucio.

Más allá, viene un perro que es puro hueso

con ladridos del hambre que Dios le puso.

Y esa luna que amanece

alumbrando pueblos tristes,

qué de historias, qué de penas,

qué de lágrimas me dice.

La canción lleva por título: "Pueblos tristes". Escrita por el gran compositor popular venezolano Otilio Galíndez. Canta Lilia Vera, excelente cantante caraqueña.

Mientras canto, Lía se adormece. El aguacero arrecia (espero no sea por mi cantar) mientras mi

mente se traslada al pasado.

Ahí estoy, sentado en un escritorio en casa haciendo mis deberes. Mi madre, en una pausa que le concede su depresión, limpia y arregla la casa. La miro de reojo, sin que se a percate de que lo hago. Del viejo picó se escucha esta canción. Me parece triste, muy triste. Mamá la canta en voz baja. Tenía una voz muy entonada, dulce, suave, mas se avergonzaba de la misma. Son pocas las veces que la recuerdo alegre, despreocupada, tranquila. Siempre triste, desolada, agresiva. Bipolar. Podía estar tranquila un momento y de repente, cambiaba completamente agrediéndote. Pobre mujer, hoy a sus 91 años recién cumplidos, se apaga lentamente hundida en esa "maldita" enfermedad que ha sido su cruz toda la vida. Su mayor temor, llegar a la demencia.

Termino mis deberes y me levanto para ir al baño. En ese momento mi madre le da un ataque de pánico, me tomó por los hombros, me sacudió y me suplicó: "pídele a Dios que me ayude, que me quite esto que siento. Él a ti te escucha, a mi no".

Sonrío recordando ese episodio, pero en aquel entonces, estaba paralizado de terror. Amo a mi viejita, pero tengo que reconocer que en aquel entonces le temía. No sabía que iba a ser en determinado momento. Cuando estaba sedada por algún medicamento, (cosa que sucedía con frecuencia) me acostaba a su lado, la tomaba de la mano, besaba su frente y le susurraba "y esa luna que amanece alumbrando pueblos tristes, que de historias, que de penas, que de lágrimas me dice...."

Sigue arreciando la lluvia y yo sigo aquí, acariciando recuerdos tristes de un pasado un tanto remoto. Me voy quedando dormido. De nuevo soy niño, esta vez estoy en el regazo de mi madre que ríe, que me acaricia (no recuerdo una caricia suya). Yo estoy feliz al verla de esa forma. La miro directamente a los ojos y le digo: ***"mamá, te quiero mucho"***. Ella me abraza fuerte y me dice: ***"yo también mijo querido. Perdóname si en algún momento te he hecho daño".***

Me despierto sobresaltado. Lía se asusta. Voy directo al teléfono y llamo a casa. Hablo con mi padre, quien entre lágrimas me cuenta que mi madre la han llevado anoche a la clínica. Ahora se encuentra estable. Trato de animarlo, de serenarlo, espero de haberlo logrado. Uno de mis hermanos coge el teléfono y me dice que está mejor. Que el médico da esperanzas. Que no me preocupe.

Lo que más me duele es no poder viajar. La distancia es cruel y pase lo que pase, solo puedo elevar una oración y esperar que la natura siga su curso.

Sin darme cuenta retomo de nuevo el coro de la canción:

" y esa luna que amanece alumbrando pueblos tristes, que de historias, que de penas, que de lágrimas me dice....."

La Miseria (MAÉLICO)

Imposible permanecer impávido ante esta obra. *El mismo título ya te dice tanto "La Miseria".*

Me impresiona el rostro del hombre. Despeinado, descuidado.

Su mirada se pierde. Una mirada de desasosiego, de impotencia, de derrota ante una cruel realidad, su realidad.

Sus cejas arqueadas denotan preocupación y desilusión, al igual que su frente arrugada.

El peso de la miseria le curva sus hombros de trabajador.

Su ropa rota. No hay en ella ni pizca de color. Es gris, oscura, como la realidad misma. Su chaqueta está mal abotonada. Total, qué importa el aspecto cuando se está en el fondo del foso, hundido "in extremis".

Una mano reposa al lado de su amada, la otra descansa sobre tu rodilla derecha.

Manos encallecidas que hablan de trabajo, de esfuerzo. Ahora yacen inermes. No hay contacto entre ellos.

A Su lado, tendida en una cama está ella. Por el rostro oscuro, sin expresión alguna, al borde de la muerte.

Un pecho descubierto. Ese pecho que, en otrora, fue signo de fertilidad, vida, pasión; ahora es signo de desolación y muerte.

Una sábana sucia y maloliente quiere cubrir su desnudez. Cubrir la poca dignidad que aún le queda.

Un lecho viejo, con sus hierros desgastados y oxidados por la humedad. Ha sido testigo silente de tantos que dejan este mundo. Muchos otros miserables han encontrado cobijo en ella y se han despedido de este mundo.

La cama yace en un rincón, no está en el centro de la estancia.

Paredes desnudas. Tres cuadros penden. Quisieran dar brillo, luz, vida, mas no lo logran, ni siquiera se puede apreciar quién o qué cosa representan.

Piso de madera, gastado por el pasar de los años y el descuido.

¿Un hospicio? ¿Un hospital de mala muerte? al menos ha encontrado un sitio donde poder yacer con dignidad.

Todo me habla de desolación, de pobreza extrema, de injusticia y desigualdad social. De esa impotencia que se siente al no poder cambiar el rumbo de las cosas. Tener salud, vigor, mas no tener un trabajo digno.

Dentro de poco celebraremos la navidad. Muchas familias sufren la pobreza extrema. Esta obra me interpela ¿puedo yo degustar los manjares Navideños cuando sé, que a pocos metros de mi casa, hay gente que no tiene ni qué comer? ¿puedo yo dormir tranquilo, sereno, teniendo mi barriga llena mientras otros mueren de hambre? Tendré el vértigo que produce una copa de más, otros el vértigo del hambre y la miseria.

Para mi Navidad es solidaridad, compasión.

A mis lectores, amigos, amigas del alma.

Lectores, amigos, amigas del alma.

Son tres años navegando en las dulces y trasparentes aguas de "Poemas del alma".

He podido conocer a una infinidad de personas.

La escritura nos ha unido, nos ha hecho soñar, llorar, reír, crecer, amar, en fin, estrechar los lazos de la amistad y de compañerismo.

Sean que celebren estas fiestas, sea que no, hoy quiero mandar un fuerte abrazo a todos y mi sentido agradecimiento. Desear lo mejor a cada uno y que en el próximo año se cumplan todos sus deseos, sus planes, sus proyectos.

Que no falten en sus hogares la armonía y la unidad. Si se están pasando por momentos difíciles, fuerza. No se desanimen. Que nunca falte la esperanza. Ánimo y mucha paciencia.

He aprendido tanto de todos ustedes, de cada uno y quiero agradecer, en particular, a los que me leen en silencio, a los que no comentan, pero están ahí. Siento vuestro apoyo, cercanía y solidaridad.

¿Qué sería del escritor sin quien lo leyera? (Siempre me he considerado escritor y no poeta) Sería una simple hoja seca al viento que se pierde en la distancia.

Por ello, mil gracias y espero seguir escribiendo lo que siento, lo que experimento, siempre tratando de ser "la mejor versión de mí mismo". Que nunca falte en sus vidas el bienestar, la salud, el amor y, para quienes escriben, la musa. Mucha musa para que nos sigan deleitando con sus creaciones literarias.

Los aprecio y quiero.

FELICIDADES

Kavi

El beso (MAÉLICO)

Ella mira a su amante directo a los ojos.

Su delicada mano izquierda acaricia el hombro amado.

Quiere que ese momento sea eterno, mas no lo será. Dentro de poco el partirá. La atormenta solo la idea de estar lejana de él.

Su cuerpo se arquea, receptiva, pasional. Es de él, a quien se lo entregó por entero hace un año. En su vientre crece ese amor que se manifiestan, más ella no se lo ha dicho. No quiere que se preocupe, lo hará a su regreso. Ese pececillo que nada dentro de ella, será su razón fundamental de vivir. Fruto de ese noble sentimiento mutuo.

Él se entrega por completo en aquel beso.

Su tez morena, gracias al crudo sol, hace contrate con el de ella.

Su mano derecha acaricia aquel rostro adorado, puro, suave, cual porcelana fina.

Los dedos de su otra mano se enredan en sus sedosos cabellos castaños. Perfumados a rosa salvaje, cuidadosamente cepillados, peinados.

Sus ojos cerrados, para mejor deleitarse con la sensación y sentimiento que siente.

Sus sabores se entremezclan a través de la saliva, divina poción. Canela, miel, frutos del bosque, anís estrellado, clavo especie...mientras sus lenguas bailan la danza eterna de la esencia amante.

Su cuerpo ansia el suyo, como tantas veces. La protege mientras se dona totalmente.

Se respiran. Intercambian el cálido aliento esencial.

La sombra de sus cuerpos unidos, se refleja en las escaleras del castillo. Testigo silente de esa unión eterna.

Viven el momento con intensidad. El mañana, el mañana ya vendrá, a cada día le basta su afán.

Sentir, respirar, contemplar y fluir.

Sentado a borde de mis pensamientos, me deleito.

Bebo gota a gota la nostalgia en una copa de tinto, oscuro como mí misma sangre, mientras mi mirada se pierde al horizonte.

Dulce quietud que siento, arrullada por las notas de una melodía de Einaudi, mi autor favorito.

Se acerca el fin de año, momento propicio para hacer un balance.

Mi corazón se altera al evocar ciertas circunstancias, mientras mis manos se hielan, sujetando la frágil copa de cristal.

Acaricio mi barba y un profundo suspiro se me escapa.

Cierro mis ojos y me entrego a la melodía que siento. Penetra dentro mis entrañas dejando un dulce escalofrío, mientras millones de mariposas revolotean en mi estómago.

Los lagos profundos de mis ojos oscuros se desbordan. Silencioso llanto que mi sentir embarga, mientras degusto mi soledad, sorbo a sorbo.

La nostalgia me besa tierna y apasionadamente, no me puedo resistir y me abandono a su pasional juego. Es agridulce su sabor. Se mezcla con el salitre de mis lágrimas.

Sentir, solo sentir. Tener la sensibilidad a flor de piel hasta ser capaz de sentir el tiempo en su destilar lento. Puedo escuchar el gotear de los segundos y el chasquido las horas, toc, toc, toc, splash.

Respirar, solo respirar. Dejar fluir lo que se siento, sin una pizca de lamento ni resentimiento.

Eterno misterio el vivir, ese poder descubrir con alegría o dolor, lo que sos. Hacer como los árboles en el otoño, despojarte de todas tus hojas, quedar completamente desnudo y vulnerable, aguantar orgulloso el frío intenso del invierno, con sus crudas heladas, para después renacer lento. Hasta cubrirte por entero de nuevo follaje frondoso.

Sentir, respirar, contemplar y fluir.....

Vide cor meum

Hay melodías que te toman de la mano, te envuelven, te acaricias y delicadamente te llevan por caminos imaginarios. En esta obra el coro te introduce en parajes lejanos, llanuras verdes, cielos puros inundados de luz, aguas tranquilas, trasparentes y cristalinas. Aves en vuelo, nubes puras, aromas a bosques vírgenes de blancas cascadas que con sus cristalinas aguas que lavan, purifican el alma.

Voces increíbles que te elevan a lo más alto, haciéndote entrar en lo más profundo del misterio, de tu misterio.

El diafragma, ese instrumento divino que es capaz de trasmitir puros y dulces sonidos que penetran hasta lo más hondo, arrancando lágrimas, abundantes lágrimas.

Quedarse impávido ante tanta belleza es imposible. Escuchar esta pieza musical, delante del árbol de navidad, iluminado solo con sus luces, sabiendo que dentro de pocas horas termina un año y comienzo otro te hace erizar la piel. Sobran las palabras. Solo resta agudizar el oído, dejarse llevar, solo dejarse llevar hasta que el corazón reposa en paz: ***"Io son in pace"****.*

Con esta melodía despido el 2016. Un año importante donde he dado un giro existencial.

Con pequeños y cortos pasos entraré en el 2017, llevando de la mano a todos ustedes, lectores, amigos, amigas del alma. Muchas son las expectativas, los proyectos, los sueños. Mi frase: ***"vivir y dejar fluir confiando. Lo que tendrá que ser será".*** *De mi parte todo lo positivo y la disposición de seguir siendo* ***"la mejor versión de mi mismo".***

Dios me ha de acompañar en este mi caminar, a él la Gloria y el honor por siempre.

Disfruten de esta excelente melodía. Abrazos y mil bendiciones a todos.

Chorus: E pensando di lei - y pensando a ella -

Mi sopragiunse uno soave sonno - me sobrecogió un suave sueño -

Ego dominus tuus - Dueño tuyo soy -

Vide cor tuum - ve tu corazón -

E d'esto core ardendo - ese corazón ardiendo -

Cor tuum - tu corazón -

(Chorus: Lei paventosa) - ella temblorosa (del corazón enamorado) -

Umilmente pascea. - humildemente comía -

Appreso gir lo ne vedea piangendo. - envuelto en lágrimas, lo vi irse llorando -

La letizia si convertia - el gozo tornóse -

In amarissimo pianto - en el más amargo de los llantos -

Io sono in pace - ahora estoy en paz -

Cor meum - corazón mío -

Io sono in pace - estoy en paz -

Vide cor meum - ve mi corazón -

Sentires

Se quedó mirando a lo lejos, allá donde el sol parece besar el horizonte antes de despedirse.

Las olas lo arrullaban. Unas tras otras en incansable subseguir. Se confundían con el canto de las gaviotas en vuelo.

El viento acaricia su piel; besaba su barba gris, sus labios y su frente; mientras jugaba travieso con su bufanda.

Aspiró todo el aire posible en sus pulmones, exhalándolo paciente. Sentía una agradable quietud que lo invadía.

Sintió su corazón, aquel noble músculo que bombeaba su sangre. Pausado, rítmico. Noble melodía vital.

Se había quitado los zapatos para sentir la arena fina bajo sus pies desnudos. No importa que fuere invierno, el paisaje era hermoso y el clima no era inclemente. La mar, en esta estación, tiene un aire mágico un tanto nostálgico.

A cierto punto se acostó en la arena y se quedó mirando al cielo. !Qué hermoso era! Un celeste puro e infinito. No había nube alguna que impidiera observarlo en los más mínimos detalles. Quiso poder elevarse y perderse en aquella inmensidad.

Extendió sus brazos como queriendo ceñir todo el universo, perderse en él. Ser viento, ser ola, ser mar inmenso... Ser una mínima partícula del universo que se expande y pierde en el áurea cósmica del sin sentido, de lo inexplicable.

El tiempo pareció detenerse. Extraña sensación la de aquel momento.

Un escalofrío embargó su vientre, ramificándose por su espina dorsal hacia todo su cuerpo.

Ser viento, ser ola, ser mar intenso... fundirse y desaparecer en la bruma junto con la espuma silente que desase el salitre inclemente.

La marea en su crecer, lento lo fue envolviendo, con sus plácidas aguas lo fue cubriendo y en sus entrañas desapareciendo. No más dolor, no más lágrimas, no más desamor o desaliento, solo quietud, sosiego. Fue viento, fue ola, fue mar inmenso, neblina sutil en su noble intento.

Agradecido

Acarícieme lento tu mirada,
bésame con tu pasional aliento.
Tus sutiles labios son alimento
que nutren mi pobre alma enamorada.

Perdido vagaba y sin rumbo fijo
Mi estrella polar se había perdido.
Un día cualquiera diste sentido
y a este mi herido corazón cobijo.

Mano de la mano caminaremos.
Las dificultades superaremos.
La envidia y el mal, juntos destruiremos.

Eternamente estaré agradecido.
Ante la vida misma complacido.
Por el don de tu amor, inmerecido.

Haiku

declina el día

la alondra cesa el canto

dulce añoranza

Hombre y natura

Te ví. Me acerqué en silencio y te admiré.

Mis ojos acariciaron cada parte y me sentí tan identificado contigo.

Ahí estabas, en medio de los naranjales. Desnudo e indefenso.

A tu alrededor varias ramas secas y miles de tréboles en flor. Querían ofrecerte un poco de alegría. Compañía en tu hiriente soledad.

Tú, impasible, sereno, paciente.

Admiré tu entereza, a pesar del crudo invierto. Admiré sobre todo, tu paciencia. Paciente esperas el regreso de la primavera. Esperar y confiar. Dos verbos que en este momento me cuestan mucho vivir. "La paciencia todo lo alcanza", escribía, in illo tempore, la gran Santa de Ávila.

A simple vista se pudiera pensar que estás muerto, mas no es así. En tu interior fluye la vida. Esperas la anhelada estación florida para cubrirte de nuevo de hojas verdes, de flores aromáticas, de frutos dulces y jugosos que serán la delicia de viandantes, animales y aves salvajes. Generosamente das lo que produces, solo esperando a cambio un poco de cariño, consideración, alguna mano que te roce y unos ojos que admiren tu humilde y sencilla belleza.

Descendí del camino, extendí mi mano y te toqué. Rugosa tu corteza, gélida. Recorrí cada nudo y acaricié el corte profundo de tu tallo central. Cerré mis ojos para sentirte. Hombre y natura unidos, quizás jamás se debieron separar. Uno el sostén del otro. Mientras más nos alejamos de la naturaleza, más perdemos nuestra humanidad.

El cielo gris nos cubría con su frío manto y algunas gotas anunciaban la proximidad del temporal. No me importaba estar ahí, en silencio, compartiendo tu soledad, nuestra soledad. Por el clima inclemente el camino estaba desierto, solo un "loco", como yo era capaz de estarse en aquel momento, en aquellas circunstancias. Beata locura.

Algunas diminutas hormigas recorrían tu tronco, subían y bajaban en inquieta marcha.

Un pajarito pequeño se posó en una de tus ramas y comenzó su canto. Un canto que desafiaba el ruido de los coches y de la procesadora de arroz, que se encontraba no muy lejos de nosotros.

El tiempo pareció detenerse o eso quise yo en mi intento. Hombre y natura, complemento perfecto. No sé cuanto tiempo estuve contemplando, escuchando, dejándome sorprender. Un diminuto rallo de sol, se coló a través de las oscuras nubes e iluminó tímido aquel momento. Esperar paciente y dejar fluir, fui mi pensamiento. Tras un profundo suspiro, regresé al camino y torné a casa. Rumiando iba mis pensamientos, sumergido en mis sentimientos. "Esperar paciente y dejar fluir" repetía, mientras me confundía en medio de la multitud....

Atardecer

Tranquila pasa la tarde.

La veo majestuosa mientras se despide.

Lanza un tierno beso al astro rey en la lejanía, quien quiere ser su guía y escaparse con ella.

A su paso los pájaros callan, mientras en sus nidos quietud hayan. Comienzan su merecido descanso.

Las estrellas cerca del remanso, inician con fuerza a titilar, hermoso brillo han de dejar, que serán de caminantes y navegantes cobijo.

La luna deja su escondrijo y tímidamente se asoma, se le ve allá lejos, detrás de aquella loma, plena con su luz plata.

Los grillos comienzan a dar la lata. El ave nocturna se despierta, deja ya su reparadora siesta y comienza su lúgubre canto.

Las luciérnagas con luminoso manto, van poco a poco iluminando y, como pueden, alegrando, esta tarde preciosa. *Que anuncia noche dichosa. Estrellada y luminosa. Un tanto fría, mas no deja de ser amorosa y cobijarnos con su manto.*

El ocaso tiene su encanto, eleva mi alma el contemplarlo, mejor escribirlo que hablarlo, convertirlo en dulce prosa.

La musa, siempre luminosa, me regala palabras al vuelo, que escribo con esmero, con mi pluma de escritor aventurero.

Ahora seguiré el rastro del lucero, que lento ilumina el sendero. Me perderé entre su sombra, vagaré cual alondra que busca su cálido nido en la estrada oculta que lleva al olvido.

Caricias sobre el océano

Estuve trabajando en educación por luengos años. Ahora me encuentro en un año sabático.

Me considero pedagogo por vocación. Educar, formar, acompañar son tres verbos que he asumido en mi vida. A través de la empatía era capaz de entrar en lo profundo del otro, y poder verificar sus cualidades, potencialidades y a través de ellas, lograr que el individuo remontase cualquier dificultad y pudiera "ser" en plenitud lo que era llamado a ser. Liberar y purificar ese "de suyo" que por diversas experiencias negativas de la vida, las sepultamos y en ocasiones olvidamos.

Por mis manos han pasado cientos y cientos de individuos de los cuales guardo muy buenos y gratos momentos. En ocasiones no ha sido fácil, pero cada dificultad era para mí un reto y, gracias a Dios, los puede superar y así tocar (siendo muy exigente, pero también con mucho respeto, consideración) la esencia de cada ser que entraba en contacto conmigo.

Noble misión la educación. Considero que es una vocación que se tiene y que a través de las diversas técnicas y de las ciencias humanas se puede perfeccionar. Si no se tiene, se puede hacer mucho mal, mucho daño.

Navegando por el canal de YouTube me tropecé con el tema central de una película francesa, cuyo título es "Les Choristes" (2004). Titulada en España como "Los chicos del coro" y "Los Coristas" en Hispanoamérica. Me hizo recordar toda mi experiencia de educador. La utilizaba en mis lecciones. Si yo tendría que elegir una película que represente mi vida, sería esta.

Es la historia de un educador (Clément Mathieu) que por varias circunstancias de la vida, va a trabajar como director de disciplina, en un internado para niños de mala conducta, que tiene por nombre: "Fond de l´Étang" (el fondo del estanque). Ya el nombre es todo un programa.

Dicho educador, a través del canto, de la creación de un coro, llega a entrar en comunicación profunda con sus educandos. Comprendió que a través de la música (un recurso pedagógico) se puede llegar a cambiar a las personas.

Uno de estos alumnos considerados "casos perdidos", llega a ser un gran compositor musical. Todo gracias al empeño, a la dedicación, a la consideración de Clément.

No existen alumnos estúpidos o idiotas (palabra que detesto) sino enseñantes incapaces o, lo que es peor, sin vocación.

Recomiendo, a ojos cerrados, esta obra de arte del séptimo arte.

Quiero dejar la letra de la canción tema de la película.

Caresse sur l'océan

?Porte l'oiseau si léger ?

Revenant des terres enneigées ?

Air éphémère de l'hiver

?Au loin ton écho s'éloigne ?

Châteaux en Espagne ??

Vire au vent tournoie déploie tes ailes ?
Dans l'aube grise du levant ?
Trouve un chemin vers l'arc-en-ciel ?
Se découvrira le printemps ??

Caresse sur l'océan ?
Pose l'oiseau si léger ?
Sur la pierre d'une île immergée ?
Air éphémère de l'hiver ?
Enfin ton souffle s'éloigne
?Loin dans les montagnes ??
Vire au vent tournoie déploie tes ailes ?
Dans l'aube grise du levant ?
Trouve un chemin vers l'arc-en-ciel ?
Se découvrira le printemps

?Calme sur l'océan.

Caricia sobre el oceano
lleva a un pájaro tan ligero
que vuelve de tierras nevadas.
Aire efímero de invierno,
a lo lejos tu eco se aleja
castillos en España.
Vira al viento, gira, despliega tus alas
en el alba gris de oriente
encuentra un camino en el arco iris
llegará la primavera.
Una caricia sobre el océano
deja a un pájaro tan ligero
sobre la piedra de una isla sumergida.
Aire efímero de invierno
al final tu aliento se aleja
lejos,en las montañas.

Tejiendo poesía (Breve)

Los dulces acordes de un piano le hacen compañía.
Navega en sus recuerdos, silencioso, en armonía,
mientras paciente hilvana y teje poesía.

Amarga pena

Lánguida camina sin rumbo.
Arrastra consigo una pena,
Respirar es dura faena.
Lento derrúmbase su mundo.

Su amor reposa en fría tumba.
Quien a ella tanto amaba se ha ido.
La vida ha perdido sentido.
Crece en ella la vil penumbra.

La alondra ha perdido su canto.
La flor, su color y su encanto.
Vivir sin él vil desencanto.

Maldita mil veces mi suerte.
Muero amor mío por tenerte,
amarte sin jamás perderte.

Sentires

Paciente lavo nostalgias.

Las enjabono con la tristeza, restregándolas con firmeza. Quiero que salga de ella cualquier tipo de impureza.

Con el agua del recuerdo las aclaro, la cual deja un perfume intenso a fresca melancolía.

Las extiendo sujetándolas con la rutina, pues el viento de la incomprensión, ahora mismo, es muy fuerte. ¡Bendita sea mi suerte!

El día gris, donde el sol brilla por su ausencia, promete no secarlas pronto. Total, no tengo ninguna urgencia.

Peino soledades mientras tanto, sentado a la orilla de mi existencia. Añoro aquella inocencia, que con el tiempo he perdido.

Sutil comienza a caer la lluvia, con ella refresco mi viso, arrecia al improviso. No me quedan fuerzas para levantarme.

Desnúdome en aquel paraje, mi cuerpo exhausto siente caer cada gota. Mi dolor aumenta, no se agota y me envuelve por completo.

Lágrimas abundantes brotan de mi corazón entumecido, al cielo clamo un gemido, mas solo silencio me rebota.

Busco, no encuentro.

Pregunto, no hay respuesta.

Aclamo, tiempo perdido.

Morir sería gran suerte, no le temo a la muerte, temo más al sin sentido.

Ahí quedo tendido, en medio de voraz momento. No opongo resistencia, me dejo llevar por la inercia y quedo ahí, en medio, rendido.

Haiku

cae la nieve
viento frío del norte
reina el silencio

Amigo fiel

Te acaricio con mis pupilas, mientras de ti me alimento.

En silencio me entregas todo y me vas enriqueciendo.

Me acompañas desde mi más tierna infancia.

Tu perfume me trae viejos y gratos recuerdos.

Eres el compañero fiel en mis noches de insomnio.

El tiempo se detiene cuando te tengo.

Me unes a tu historia ahuyentando la soledad. Convirtiéndome en príncipe, mendigo, héroe, mago o fiel enamorado.

Añórote cuando lejos de ti me encuentro.

Amigo noble, entrañable, generoso.

Enriqueces mis fantasías, aumentas mi léxico, mejorando mi escribir.

Sin ti, libro amado, mi vida no puedo concebir.

Oniros

Delicado y sutil te acercas.
Me abandono plácido en tus brazos.
Despacio me llevas a los secretos de tu regazo.
A parajes lejanos, a cielos multicolores, mundos de fantasías.
En ocasiones eres erótico elevándome al placer,
otras placentero conduciéndome a dulces senderos
o lugar de encuentro con vivos o difuntos.
Cuando no hemos yacido me siento agitado, nervioso, agobiado.
Al menos necesito ocho horas en el lecho contigo; así todo mal mitigo.
Me refuerzas y das delicioso alivio.
Separarme de ti cada mañana, noble hazaña, pues junto a ti me quedaría más horas del día.
Sin ti, sueño querido, simplemente no existiría.

La búsqueda (Breve)

Te busqué en el cielo, en la inmensidad del mar,
en el templo, el hielo y no te pude encontrar,
Abatido. Pensé que ya no te iba a hallar.
En mi corazón te pude localizar.
Buscaba fuera lo que dentro suele estar.

El ocaso de Rosa

Lento te apagas Rosa querida.
Cual blanco pabilo vacilante.
Sumida en silencio lacerante.
Ahogas dentro de ti la herida.
Tus ojos otrora luminosos
han perdido su luz y su brillo.
Eras incansable cual chiquillo,
con pasos seguros, vigorosos.
Cuánto quisiera estar a tu lado,
acariciar tu cansada frente,
hacerte sentir cuanto te he amado.
Siento tu perfume de azahar.
Doloroso tenerte en mis venas,
!Oh madre! y no poderte abrazar.

Tumba fría

Mecíase en el columpio de su recuerdos.
El viento de sus nostalgias la despeinaba,
mientras la triste, cruel soledad la animaba.
Jugaban en su memoria fantasmas lerdos.

Sentíase angustiada al borde de un abismo,
con ganas de saltar y así acabar con todo.
corríale dentro un río de oscuro lodo.
Desesperada se encerraba en su mutismo.

Pensaba que nadie podría comprenderla.
Todo lo que tenía le fue arrebatado.
La vida era un cruel castigo, mejor perderla

Se apeó y se dirigió hacia la mar bravía.
Adentróse sin temor o reserva alguna.
La playa de su niñez fue su tumba fría.

Estrella Polar (cuento)

Se levantó temprano aquel día. Salió de casa poco antes de la salida del sol. Llevaba una tinaja, entre sus dos pequeñas manos. Paciente recogía las gotas del rocío mañanero, una a una, hasta llenar el recipiente.

Se dirigía luego hacia el bosque encantado. La esperaban sedientas las hadas de la aurora. A todas daba de beber, una a una, mientras entonaba un dulce canto. Aquel día, si no recuerdo mal, era el final de la primavera.

A la vera del camino dorado, ese que lleva a la cascada madre, encontró a un ser fantástico. se encontraba en posición fetal. Tenía dos alas que se encontraban extendidas. Sus cabellos oscuros en perfecto orden. Sus ojos estaban cerrados. Su tez pálida denotaba sufrimiento. Sus manitas diminutas, hacían las veces de almohada.

Aedea dejó la tinaja a un lado y se acercó curiosa sin hacer ruido. Al estar a su lado se inclinó, alargó su mano derecha y acarició la frente de aquel ser. No hubo ninguna reacción. A cierto punto se dio cuenta horrorizada de lo que sucedía. Tapó su boca para ahogar un grito. Justo debajo de sus costillas había rastros de sangre. Pensó lo peor. Quizás estaba muerto. A cierto punto aquel ser, comenzó a moverse y emitió un quejido.

? *¿Qué te ha sucedido?* ? preguntó ?.

La criatura abrió sus ojos y miró a Aedea.

? *Un cazador del bosque me ha herido* ? respondióle con un hilo de voz ? *Como pude* ? continuó ? llegué volando al bosque y, a cierto punto, me desplomé. Sentí como la vida se me iba yendo. Es agudo el dolor que siento. ¿Quién eres tú? ¿Cómo te llamas?

? *Me llamo Aedea. Soy aguadora matutina. Todas las mañanas vengo a dar de beber a las hadas del bosque. Dicen que el agua que porto es medicinal. Podemos probar y darte un poco de beber a ver si sanas. En verdad no te debería dar, porque es exclusiva de las hadas, pero en estas circunstancias, asumo la responsabilidad* ?

? *Como veas amiguita. No creo que pueda hacer mucho por mí. Siento que ha llegado mi fin. Pero no cuesta nada probar. De todas maneras, no morir solo es para mí gran don* ?.

Aedea se levantó y fue a buscar su tinaja. Quedaba muy poca agua. Como pudo tomó lo restante y con mucho cuidado se lo dio a beber.

? *Despacio, bebe despacio*. ?

A cortos sorbos tomó el agua. El solo esfuerzo lo dejó aún más débil. Aedea como pudo lo recostó en su regazo. Le acariciaba la frente mientras le cantaba. Le gustaba mucho cantar. Tenía voz suave, muy bien afinada. De ahí el origen de su nombre. Aedea era, según la mitología griega, la musa de la ejecución de la obra artística; es la de la puesta en escena como tal, ya que es ella la que se encarga de leer, recitar, tocar (instrumentos) o cantar. Nació con un sublime canto en su boca y por ello su madre le dio ese nombre.

Aedea tuvo compasión de la criatura. De repente se dio cuenta que la sangre ya no fluía. Se había detenido la hemorragia y que comenzaba a recobrar el color de sus mejillas.

? *Descansa* ? le dijo ? *No te preocupes yo estaré aquí y nada malo te ha de suceder. Verás que de esta saldrás.*

Se levantó con sumo cuidado, lo tomó en sus brazos y fue a ponerse donde daba el sol mañanero. Dejó que el astro rey lo acariciara. Segura estaba que sus rayos también lo aliviarían.

No supo cuanto tiempo estuvo ahí. Pero lo cierto es que a cierto punto, la criatura abrió sus ojos de nuevo.

? *¿Cómo te sientes?* ? le preguntó Aedea ? *Me da la impresión de que estás mejor. El agua te ha sanado. ¿Cómo te llamas?*

? *Me siento mucho mejor. Ya no tengo dolor. Mi nombre es Vinnat. Soy un elfo del bosque. Mi nombre significa: "brisa del atardecer". Ayer en las primeras horas del ocaso, salí a dar un paseo. Me encontré sin darme cuenta con un cazador y éste me disparó. La verdad es que no sé como pude llegar hasta aquí. Si no hubiera sido por ti ya estaría muerto a estas horas. Te estaré eternamente agradecido.*

Aedea le regaló su mejor sonrisa. Era de pocas palabras. En forma mágica Vinnat se iba recuperando hasta ponerse de pié.

? *Bueno, veo que estás ya bien. El agua de las hadas te ha curado. A este punto tengo que irme, se me ha hecho tarde* ?

? *Yo también he de irme. Se habrán preocupado por mí. Mi casa se encuentra detrás del volcán sempiterno. Volando tardaré unas cuantas horas. Pero me siento muy bien, recuperado y con fuerzas. Todo gracias a ti amiga. Nos volveremos a ver, de eso estoy seguro* ?

Le dio un abrazo en agradecimiento. Desplegó sus alas y se perdió al horizonte.

Aedea regresó contenta a casa entonando un viejo canto.

Al llegar a su morada notó algo extraño. Al entrar se dio cuenta de que los ancianos de la tribu estaban reunidos en la cocina. La esperaban. Su padre y su madre estaban en un rincón. La vieron con ojos un tanto tristes. Se les notaba preocupados. Ella depositó su tinaja donde siempre lo hacía después de llegar de su faena.

Al anciano mayor, un hombre corpulento de barba gris se levantó apenas la vio y se dirigió a ella.

? *Finalmente has llegado* ? su voz era firme, en un tono un tanto elevado ? *hemos sabido* ? prosiguió ? *que has utilizado el agua de las hadas con otros fines. Sabes perfectamente que ese agua solo es para las hadas del bosque encantado. No es lícito utilizarlo para otra cosa. Se la has dado a una criatura del bosque ¿Por qué lo has hecho?*

? *Excelencia reverendísima. Ante todo mis respetos* ? su voz era temblorosa ? *Dicha criatura había sido gravemente herida por parte de un cazador. Se encontraba en precarias condiciones. Apunto estaba de morir. He sabido que el rocío tiene poder curativo. Me tomé la libertad de darle un sorbo. Ya había cumplido con mi misión y algo me había sobrado.*

? *¡Muy mal hecho!* ? díjole el anciano recriminándola. Se sumaron los otros ancianos a través de un murmuro reprobatorio ?

? *Yo pensé*... ?

? *Ese es el mayor problema* ? le interrumpió brúscamente el anciano ? *Tú no deben pensar. Tu debes actuar y hacer lo que debes. Es muy simple. ¿Es que no llegas a comprender eso Aedea? Nos has puesto en una situación vergonzosa. Tanto a tus padres como a nosotros. Esto no se puede quedar así. Tenemos que darte un castigo ejemplar, porque si no, las otras aguadoras comenzaran a hacer lo mismo que has hecho tú ? .*

La pobre era incapaz de levantar los ojos del suelo. Le parecía que la cosa era un tanto exagerada. En teoría no debía hablar; estarse callada, pero no resistió. Al final, si la iban a castigar ¿qué más daba?

? *Con todos los respetos que usted me merece. Creo que se está exagerando. He dado del agua que sobraba a alguien que la necesitaba. El maestro mayor (que en paz descanse), en su lecho de muerte, me dijo: "Querida Aedea, siéntete libre para hacer el bien". Eso lo he hecho norma de vida. Me he sentido libre para ayudar a ese pobre ser. De hecho le he salvado la vida ?*.

? *¿Te atreves a respondernos y a poner en tela de juicio nuestra decisión? Esto es el colmo. Pues decidido. Tu castigo será el máximo. Mañana a primera hora, delante de toda la comunidad, tu tinaja será destruida. Acto seguido abandonarás la comunidad para siempre* ?.

Al unísono se levantaron y se marcharon.

Era la pena capital. Cada aguadora, al momento de nacer, se le asigna una tinaja. Sería su tinaja para toda la vida. Al momento de morir venía destruida. Si la tinaja se rompe, estando ella aún con vida, solo tendría dos días de vida.

La madre de Aedea salió corriendo y abrazó a su hija. Lo mismo hizo su padre.

? *Hija mía ¿qué has hecho?* ? le dijo entre llanto ?.

? *Nada que no hubieras hecho tú madre querida. Me parece una exageración lo que han determinado. Ustedes* ? miró a sus padres ? *me han enseñado que ante la necesidad hay que dar una mano. No he hecho nada malo, nada que no volviera a hacer si la oportunidad se me presentase de nuevo.* ? lloró desconsolada abrazada a su padres ?.

A la mañana siguiente a las 8.00 en punto, reunida toda la comunidad en la choza mayor, el anciano jefe destrozó la tinaja de Aedea. Acto seguido ella abandonó la comunidad para siempre. No sin antes haberse despedido de sus padres, familiares y de algunos de sus amigos.

Con la frente en alto se fue por el sendero que lleva al bosque encantado y se adentró en él. No quiso mirar hacia atrás. Ya segura que nadie la miraba, se sentó en una de las rocas del camino y dio rienda suelta a sus sentimientos. Lloró amargamente, sobre todo por lo injusto de lo sucedido y por la incomprensión. Seguía pensando que habían exagerado, pero no le quedaba otra. Esa era la recompensa que había recibido por un acto de caridad. No se arrepentía de lo que había hecho. Tenía solo dos días de vida.

Pensó: *"tengo dos opciones, seguir llorando mi pena, mi mala suerte, o vivir a plenitud estos dos días que me quedan. Pues opto por lo segundo. No quiero auto compasión. Sigo pensando que es una injusticia, pinches viejos...."* Enjugó sus lágrimas y comenzó a caminar.

El bosque encantado le ofrecía todo su esplendor. Los helechos a su paso la acariciaban y le hablaban lenguas desconocidas consolándola. Nunca vio las flores salvajes tan hermosas como ahora. Las aves le ofrecían sus más hermosos cantos. Se soltó el cabello y lo dejó jugar con el viento. Caminó, caminó y caminó sin rumbo. Era extraño, pero se sentía libre, plena. Comenzó su canto y al compás del mismo, ninfas de diferentes colores vinieron a hacerle compañía. Al llegar la noche se reposó debajo de un sauce. Se quedó mirando las estrellas, siempre las había admirado. Le parecían hermosas, con aquel brillo, aquel titilar. Le gustaría haber nacido estrella porque así podría ver todo el mundo y alumbrar. Contemplando las mismas se durmió. Tuvo los más hermosos sueños que se pueden tener, todos a colores. A la mañana siguiente se levantó temprano. Se alimentó con polen y néctar y siguió su camino errante.

Sentía nostalgia de su familia. No quiso pensar más en lo sucedido porque le causaba gran tristeza. Había decidido vivir a plenitud lo último que le quedaba de vida. Corrió, jugó con todos los seres que encontró. A primeras horas de la tarde, de su último día de vida, se sintió muy cansada y con dificultad para respirar.

? *Es el fin* ? se dijo ?.

Caminó hasta la orilla del gran río y se sentó en su rivera. Disfrutó de todo el paisaje que se le

ofrecía. El cansancio iba en aumento. Se recostó arrullada por el sonido de las aguas y entrecerró sus ojos. A cierto punto sintió que alguien estaba a su lado. Al abrir sus ojos, cual no sería su sorpresa, pues cerca se encontraba Vinnat. Al verlo sonrió y trató de incorporarse, mas estaba demasiado débil.

? *¡Tranquila!* ? le dijo con voz serena ? *¡No te muevas! No estás sola en este momento. Yo estaré contigo.* ? Se inclinó, acarició y beso su frente.

Lenta la vida la abandonaba. Extrañaba a los suyos pero no se sentía sola. Alguien estaba a su lado. Alguien le sostenía su mano mientras concluía su peregrinar por este mundo.

Calaba la noche, fresca y elegante. La luna se asomó en silencio. Los luceros ofrecieron sus mejores destellos. Las luciérnagas se posaron al rededor de ambos dando su mejores resplandores.

Vinnat sostenía la mano de Aedea. A cierto punto vio su alma abandonar el cuerpo. Era luminosa. La cogió en sus manos y comenzó a volar hacia la alturas. El cuerpo inerme de Aedea comenzó a desintegrarse hasta convertirse en un puñado de cenizas. Vinnat siguió elevándose. Al llegar a lo más alto del cielo, la colocó en un punto y la contempló. Se había convertido en una hermosa estrella. Lo que Aedea siempre había querido. Desde lo más alto, podía divisar todo el mundo.

? *Ahora tendrás otra misión querida amiga* ? le dijo el Elfo ? *Cada estrella que ves, es uno que ha dejado el mundo terreno. Por eso el universo esta plagado de las mismas. Tú serás la encargada , de ahora en adelante, de guiarlas y colocarlas donde te plazca. También serás guía de navegantes, aventureros y caminantes. Un nombre nuevo tendrás. Estrella Polar, te llamarás. Tu luz, jamás se apagará.*

Cada vez que veamos la estrella polar, recordémonos de esta historia. De sentirnos libres para hacer el bien.

Derecho de autor. "SAFE CREATIVE". safecreative.cop

Noche fría

El té humeante me hace compañía.
Circúndame una dulce melodía.
Plasmo prosas en esta noche fría.

Cuando duele vivir

Abro mis ojos cansados.

Conozco a memoria cada rincón de esta mi humilde habitación.

Muchos años he vivido, noventa para cerrar la cuenta,

diez en estas cuatro paredes, donde me hacen la visita,

sin perderme de vista, mis más lejanos recuerdos.

Solo Dios sabe cuanta soledad siento, desde aquel día inclemente y frío que perdí al amor mío.

Fue tanto mi gran amor, que siempre le pedí al Señor,

que aunque se me partiera el alma, su partida fuera calma, alzando el vuelo primero, sin que viviera muy certero, el dolor de mi ausencia.

¡Cuán intenso este dolor, después de 50 años de amor!

Mi plegaria fue escuchada y ahora cada madrugada,

espero sin desespero, la muerte que tanto anhelo.

En el silencio puedo escuchar las horas en su lento gotear, haciendo más fatigoso y pesado mi respirar.

¿Qué esperar? La misericordia Divina, que se manifieste bienvenida en el venirme a buscar.

Que pueda finalmente descansar, librarme de este pesar.

Fotos cuelgan de mi pared y en mi mesita de noche,

el deseo sin reproche, de retener el tiempo,

recuerdos que al final, no sirven sino a ser más pesante

este mi vivir constante.

Rosa me llamaron, hermosa rosa fui un tiempo,

que di vida a seis renuevos, que fueron mi gran consuelo, ahora se encuentran lejos, haciendo más pesante mi esperar incesante.

A través de la ventana, veo el cambio del tiempo,

días se suceden, grises, alegres, tristes, luminosos,

mientras que en mis manos agotadas y heridas por mi calvario, paso y repaso las cuentas del rosario.

Es certera y gran verdad, que cuando se envejece, todo se nos va, solo Dios viene a nuestro encuentro.

Llevo con dignidad esta cruz de mi vejez,

ofrezco con altivez los dolores que me aquejan,
por aquellos que se alejan, por quien doy fastidio y se quejan.

Te pido con insistencia, Padre de inmensa clemencia,
pon fin a esta mi lenta agonía, te lo pido con porfía,
mas no quiero importunarte, solo quiero amarte,
y finalmente poder adorarte, en tu presencia constante.

Fue la última oración de aquella rosa marchita,
que se fue muy tranquilita, sin penas y sin prisa,
iluminando con su sonrisa y sin sombra de desenfado,
como a quien ve al amado, que le hace la visita.

Kavimpiro (SVP. Relato)

Aquella noche la recuerdo como si fuera ayer.

Me sentía extraño. El cansancio y el calor me traían por la calle de la amargura. Intenso fue el verano aquel año.

Sin pensarlo dos veces, salí de casa y me dirigí al lago. Noche fonda, ni las estrellas veía.

Siendo niño me escapaba, escondido de mis genitores, y me iba a dar un chapuzón en aquellas profundas y frescas aguas.

Llegué a la orilla. Encendí una hoguera, pues mi intensión era pasar la noche en aquel lugar. Acto seguido, me despojé de todas mis vestiduras y desnudo me sumergí en aquellas aguas reconfortantes. La luna tímida comenzó a asomar al otro lado del horizonte. Plena como nunca. Iluminaba todo a su paso.

Nadé y nadé. Aquellas aguas frescas me daban alivio o conforto. Sentíame libre como ninguno.

A cierto punto decidí salir del agua. Me dirigí de nuevo a la orilla. Al llegar me desplomé boca a arriba para admirar el cielo, sobre todo al astro lunar.

De repente sentí algunos pasos que se acercaban hacia mí. Sentí temor y lo primero que hice, por mero instinto, fue cubrir mis vergüenzas.

? *¿Quién anda ahí?* ? pregunté tratando de mantener la calma.

Una figura se me acercaba. Gracias a la lumbre me pude dar cuenta que era una mujer.

Su andar sereno, un tanto misterioso. Pasos firmes como los de una pantera, sigilosos. Sus cabellos eran oscuros como el ébano más puro. Según se iba acercando pude detallar mejor su figura. Un par de ojos oscuros. Unos labios carnosos y bien perfilados. Su tez de porcelana. Llevaba un vestido largo, con una raja de lado que permitía ver sus piernas cuando se movía. Pies desnudos.

? *No tema buen hombre* ? me dijo con una voz canora y sensual. Escucharla me dio serenidad y al mismo tiempo alimentó aún más mi curiosidad.

? *Vi el fuego* ? prosiguió ? *y quise venir a ver de qué se trataba. Espero no molestar. Solo busco un poco de compañía en esta noche hermosa y clara.*

? *No molestas. Solo que me has asustado. Pensaba encontrarme solo* ? No sabía que más decir, mientras me seguía cubriendo.

? *Puedo sentarme a tu lado* ? me preguntó ?.

? *Claro, no hay problema. Siéntate* ?.

? *Mi nombre es Madeline* ?.

? *El mío es Kavi, encantado* ?.

Estiré mi mano. Ella la aferró. La suya era cálida, suave. Sentí un escalofrío que recorrió toda mi espina dorsal.

? *Hace mucho calor* ? comentó ?.

? *Pues si* ? No sabía qué coño decir ?.

? *¿Te importa si me doy un chapuzón? El calor me agobia. Suelo soportar mejor el frío que estas*

altas temperaturas ?.

Acto seguido, sin esperar respuesta, se levantó y se despojó de su vestido. No llevaba ninguna ropa interior. Nunca en mi vida había visto un cuerpo tan perfecto como el suyo. Me quedé embelesado mirándola. Piel blanca. Sus cabellos reposaban en su hombro. Unos senos ni grandes ni pequeños, ideales, redondos. Juro por Dios que no quería mirarla, por respeto, mas no podía resistir. Además ella no se incomodaba en lo absoluto. Sentí un calor intenso en mi bajo vientre, reacción ante tanta sensualidad.

Lenta entró en el agua. Mis ojos recorrieron su espalda hasta llegar a sus nalgas. Firmes, duras. Estaba muy excitado.

A cierto punto se volteó. Sus ojos encontraron los míos. Me petrifiqué en aquel instante. Me hizo ademán con su mano invitándome a entrar con ella. Yo parecía un autómata. Me levanté y fui a su encuentro. Me tomó de la mano y nos introducimos en el agua. No sé en qué momento nos unimos en un apasionado beso.

Acto seguido la tomé en mis brazos y la saqué del agua. Recostados en dos inmensas toallas nos volvimos a besar, me envolvió su aliento, mezcla perfecta de canela y clavo especie. Nuestras lenguas se encontraron en danza perfecta. Besé su cuello marfil, mientras una fuerza invisible me llevaba a sus senos. Manjar delicioso. En mi frenesí mordí suave cada uno de sus frescos capullos. Se endurecían al contacto de mis dientes y mi lengua. Como respuesta escuché sus gemidos de placer.

Proseguí mi incursión hasta perderme en su bajo vientre, cálido, dulce y acogedor. Flor perfecta que se abrió con el contacto de mis labios.

Acaricié sus piernas mientras mi lengua las recorría lentamente. Sabor a miel y limón; aroma a musgo salvaje y flores silvestres. Con movimiento delicado y enérgico voleé su cuerpo. Recorrí a besos su espalda firme hasta que llegué a sus dos montañas perfectas. Las palpé, las lamí, las besé, las mordí.....

Sentí una sed intensa y busqué de nuevo sus sensuales labios. Con una agilidad felina ella me inmovilizó aferrándome por las muñecas. Su lengua recorrió sin pudor alguno cada parte de mi cuerpo. Jugó con mis partes haciéndome perder en los meandros del placer intenso. Fui su corcel domado y obediente, ella la amazona insaciable. Juntos tocamos el cielo una y otra vez.

Exhaustos nos reposamos por un instante. Su cabeza recostó en mi pecho. Logré sentir el latido fuerte de su corazón al unísono con el mío. La abracé tiernamente.

? *Nunca me había sentido tan amada como en esta noche* ? me dijo ? *Eres un amante ideal.*

? *Un sentimiento compartido Madeline. Me has hecho feliz. Nunca te había visto por estos lares. ¿Dé donde eres?*

? *De un lugar muy lejano. He venido aquí especialmente por ti ?.*

? *¿Por mí?* ? pregunté sorprendido ?.

? *Así es, por ti. Tengo una misión específica* ?.

Cuando quise preguntar, sus labios se unieron de nuevo a los míos. Acaricié su espalda, sus cabellos. Dejó de besarme y se dirigió a mi cuello. Sentí su lengua cálida. Entrecerré mis ojos en acto involuntario. En ese momento un dolor intenso recorrió mi cuerpo. Quise reaccionar, mas no pude. Antes de desvanecer le escuché decir: "Recibe el regalo de la inmortalidad, mi tierno amante".

No sé por cuando tiempo estuve sin sentido. Al despertarme ya no estaba. La busqué, mas no la encontré. Mi cuello estaba sensible, al palparme sentí dolor y pude notar dos pequeños bultos.

Me levanté. Al lado de mi ropa había un sobre. Lo tomé, mas no lo leí. Me sentía exhausto. Me vestí y me dirigí a casa. Al llegar me desplomé en mi lecho. Miré el reloj, las cinco de la mañana, pronto vendría la aurora. La debilidad me envolvió y me quedé dormido. Cuando abrí de nuevo los ojos, pude comprobar que había dormido todo el día.

Al levantarme fui al tocador, me eché abundante agua fría en mi cara, al querer mirarme al espejo, mi reflejo no hallé. Miré mis manos, me toqué para comprobar mi existencia. *¿Qué carajo me sucede?* ? me pregunté ?.

Vinieron a mi mente las palabras de Madeline: *"Recibe el regalo de la inmortalidad"* . Me recordé del sobre. Estaba en el bolsillo de mi pantalón. Regresé a mi lecho. Todo estaba en tinieblas, pero yo podía perfectamente ver las letras, podía leer. ¿Qué pasa aquí? ? me interrogué ? Sentía que me sobrevenía un ataque de pánico. Respiré profundo para recobrar la calma. Más calmado retomé la carta. Una caligrafía perfecta. Tenía un ligero olor a rosas.

Querido Kavi.

Te estarás haciendo en este momento un montón de preguntas. Todo lo tendrás muy claro a su debido tiempo.

No será fácil de asimilar, pero a partir de ayer eres un vampiro. Yo te he dado el don de la inmortalidad. Soy Madeline, la nieta de Louis, quien es el vampiro supremo. Fui escogida por el consejo de ancianos para venirte encuentro. (no te preocupes ya conocerás a toda la familia a la cual perteneces) Ellos ya te conocían y te habían elegido. Eres un vampiro especial con dotes particulares. Al contrario de la mayoría, puedes salir de día sin que los rayos del sol te hagan daño.

Esta noche serás visitado por uno de los nuestros, quien te explicará con lujos de detalles toda tu nueva situación. A él podrás preguntar todo lo que desees.

A partir de ahora serás Kavimpiro.

Pronto nos volveremos a ver.

Siempre tuya, in aeternum Madeline.

Pd: nunca en mi vida (ya más de 500) había probado una sangre tan vigorosa, afrodisíaca, rica, espesa como la tuya.

De mis manos cayó inerme aquella misiva. Escuché como caía y el ruido que produjo al caer la suelo. Mis sentidos se habían agudizado al máximo. La angustia y el temor se fueron convirtiendo en gozo. Había alcanzado la inmortalidad. Me levanté, después de asearme y vestirme con mis mejores trajes, salí a vivir en plenitud mi nueva vida. Sentí un fuerte apetito. Kavimpiro, me repetí con una sonrisa en los labios mientras me perdía en la multitud.

Pena

La luna llena alumbraba
mis pasos en la pradera.
Fuerte batalla libraba.
Tristeza dentro labraba.
Fenecía en la ladera.

Entrega

Hoy me siento cansado.

Quisiera reposar en mis letras.

Poder deleitarme en mis relatos.

Soñar a través de mis prosas.

Fantasear sumergido de mis versos.

Quiero cerrar los ojos y dejarme poseer por la musa.

Escuchar el dulce latido de mi corazón acompasado con mi respirar.

Sentir solo sentir.

Sumergirme en lo profundo de mi existir y ser.

Que se detenga el tiempo, aunque sea una milésima de segundo, solo eso me basta.

Exhalar todos los pesares de mi alma y sentirme ligero.

Experimentar la dulce paz que crea el confiar, el "dejar fluir", abandonándome a la energía pura del universo.

No querer controlarlo todo, hasta mí mismo, dejar emanar.

Poner la mente en blanco (dura faena) y escuchar, sobre todo, escucharme.

Por más de que me preocupe, no sumaré un día más, ni una hora, ni un segundo.

Todo seguirá siendo aún cuando ya yo no esté presente. Cuando mi cuerpo se desintegre en el vientre acogedor de Madre Tierra.

Todo en este mundo es efímero y pasajero, solo el amor es eterno. El amar te hace pleno.

Oigo el fragor del silencio que lento me embarga, no me resisto, déjome, cedo....

Ternura plumífera

? *Gertrudis que nos están viendo* ? dijo él avergonzado ?.

? *Qué importa que nos vean. Que sepan todos que nos amamos. Dame un besito, dai, no seas malito ?* díjole ella toda acalorada.

? *¡Que no! ¡Que nos ven! ¡Que pena!*

? *mmmmm que rico hueles. ¿Es la colonia que te regalé por el día el padre? "Plumífero número 5" mmmmm que rica* ? cerró los ojitos para olerlo mejor ?.

? *Sí, es la que me regalaste. Gertrudis. Para chica que me haces cosquillas.*

? *Es tan rica que se encoge la patica ?*

? *Gertrudis Magarita ¡Que nos ven. ¿No ves todos esos que nos están leyendo, perdón, observando?*

? *Que pesao eres Raul Arturo. ¿Qué carajo me importa a mi que nos lean, perdón, vean? ¡Tan tímido mi chiquito! Dai, dame un besito, aunque sea chiquitico. Ve que de tanto amor me erizo grrrrr ¡Qué rico papi!*

? *Espera Gertrudis que hay un fotógrafo ahí que nos quiere inmortalizar. Posemos que quiero salir elegante en la foto, después te doy besitos.*

¡Click! Se escuchó el sonido de la máquina. Después de la foto Gertrudis y Raul alzaron el vuelo y se fueron a su nidito de amor. A los pocos meses Gertrudis puso 12 huevitos. Era tanta la pasión mijito

Una rosa en el camino (reflexión)

Extendí mi mano. La tomé. Me incliné y la olí.

Cerré mis ojos para apreciar a fondo su fragancia.

Me llevó a lejanos recuerdos de mi infancia.

Sonreí espontáneo.

Suave acaricié sus pétalos. Parecían terciopelo.

Su color rojo oscuro, me habló de pasión, ternura, entrega total sin condiciones.

Acaricié sus espinas. La belleza no excluye el dolor.

Recordé la tan trillada frase: *"no hay rosas sin espinas"* y la canción de Arjona, *"fuiste tú"*, cuando refiere: "*o aprendes a querer la espina o no aceptes rosas"*. Gran verdad.

Llegamos a la vida llorando. Nos desprenden de ese lugar cálido, sereno, protegido que es el seno de nuestra madre y nos enfrentamos al misterio de la existencia. La cuestión es que si no lo hacemos morimos. Nacer o morir. Vida y muerte se dan la mano desde el comienzo de nuestra existencia. Así comienza nuestro peregrinar en este mundo.

A nadie le gusta sufrir (excepto los casos patológicos), pero sin querer sufrimos la traición, la decepción, la muerte, la ausencia, la partida, la enfermedad...

Hay diversas formas de vivir, de sobrellevar el dolor y el sufrimiento. El gran misterio es que, estas dos grandes espinas, a algunas personas las hace ser más "*seres humanos*", plenos y a otros no. Todo lo contrario, los deshumaniza y los vuelve seres amargados. Capaces de vengarse en las personas que les rodean, aunque si éstas no tengan nada que ver con el dolor o el sufrimiento que han experimentado, sea en el presente o en el pasado.

¿Donde radica la diferencia? ¿Qué permite una cosa u otra? No creo que se resuma todo en ser creyentes o no. Tengo tantos amigos ateos o gnósticos que son extraordinarios amigos y compañeros, al igual que otros creyentes con un corazón que no les cabe en el pecho, de lo generosos y buenos que son.

La planta cuando viene podada tiene dos posibilidades. Renacer con más fuerza o secarse. La poda no es garantía de lo primero.

La rosa no es menos bella por tener las espinas. Es más, muestra orgullosa las mismas porque forman parte de ella.

Gran misterio que siempre he admirado. El misterio del dolor y del sufrimiento. Tema tabú, pero que al final todos padecemos.

Dejé la rosa que me llevó a esta reflexión y seguí mi camino. Cuando regresé alguien la había cortado. La habían arrancado. Se la habían llevado. En ese gesto encontré parte de la respuesta, solo una mínima parte: ***el egoísmo***.

La rosa podía dejarse ahí para que todos la admiráramos, pero alguien prefirió llevársela y solo él admirarla.

Pensamiento en voz alta (mini-reflexión)

Reconocer mis errores me ha dado la oportunidad de crecer y aprender de ellos. El resultado ha sido mayor comprensión y humanidad hacia los otros.

Cuando, por el contrario, no he querido hacerlo, (el orgullo me doblegó) me he convertido en un "pequeño gran" tirano, falto de compasión e inhumano, capaz de hacer mucho daño.

Me asombro y maravillo del gran misterio que somos.

Dentro tenemos la posibilidad de construir (el sentido más amplio del término) o de destruir. A nosotros nos queda optar.

Renovación

Acaríciame en el silencio de tu mirada.

Desnúdame con tu presencia.

Que el calor de tu cuerpo me fortalezca.

Ámame en lecho tibio de tu pecho.

Tus ojos sean los mares encantados donde navegue eternamente.

Tu mano se convierta en sostén y apoyo en mi caminar.

Tus besos sean el alimento que renueve mis fuerzas.

Tu voz la que me levante de las caídas y me devuelva la esperanza.

Tu presencia sea cobijo en mis noches oscuras y días de tormenta.

Tu recuerdo sea el bálsamo que cure mi soledad y alimente mis sueños.

Que tus brazos sean las alas que me lleven a lo más alto de mis anhelos.

Tu sonrisa bendición y ternura que desintegre cualquier tristeza.

No quiero que tus huellas me precedan, mostrándome la vía. No las quiero detrás, siguiéndome. Las quiero a mi lado, apoyándonos mientras construimos, paso a paso, nuestra historia.

Tampoco quiero que seas mi complemento, sino mi enriquecimiento en este peregrinar. Mirar juntos hacia el mismo horizonte.

Renuevo ahora y siempre el amor que por ti siento. Eres el gran don que me ha dado la vida y por ello, no me alcanzará la misma para agradecerlo.

Soliloquio

Caían lentas las gotas de la tarde, el viento fresco del norte se alimentaba de ellas.

La noche avanzaba silenciosa, elegante, regia.

A lo lejos se escuchaba el canto de los pájaros. Tristes lamentos que despedían el día que fenecía.

Ahí estaba, sentado en su butaca. Desgranaba el tiempo como si se tratase de un rosario eterno.

Los últimos rayos de sol entraban por la ventana, dándole un aire melancólico a aquella humilde habitación. Testigo silente de sus horas de alegría, de sueños, de amores, de esperanzas... Cuatro paredes que no lograban encerrar sus anhelos, ya que su alma noble y libre, creada para amar y ser amada, era inaferrable.

Sus letras, perdón, quise escribir sus alas, le daban vida y le permitían expandirse lejos, hacia mundos lejanos, desconocidos.

Amaba el silencio, la música suave, el aroma fresco, la lectura agradable y, sobre todo, dejarse llevar por su amada y caprichosa musa.

Acariciaba personajes que esperaban adquirir vida en sus cuentos y relatos.

Nacía, moría, revivía en fábulas fantásticas donde la imaginación era la regente.

Era hombre, mujer, niño, niña, anciano, pobre, mendigo....poco importaba lo que fuere, mas lo que trasmitía a través de su pluma.

Cerraba sus ojos y dejaba fluir. Elevaba el ancla y partía. Sus sentimientos y recuerdos eran las velas que se desplegaban al iniciar su travesía. La inspiración, el viento que empujaba la embarcación hacia horizontes eternos.

Era capaz de escuchar el sonido del rocío mañanero, mientras besaba la natura salvaje.

Saborear el ocaso marino, tocando con sus pupilas, las olas en su danzar incansable.

El amanecer le ofrecía sus colores de esperanza, que con deleite plasmaba en sus prosas.

Una estrella lejana le habían narrado su más querida fábula.

Su vida misma se iba convirtiendo a través de su pluma, en una historia, en su amada historia.

Sumergido en su mundo, suspira, mientras bebe sorbo a sorbo, del cáliz cristalino de su existencia. Escribe, solo escribe porque para él, vivir es sinónimo de escribir.

Haiku

noche estrellada
viento fresco del norte
brota la vida

Para ti amiga

Si la vida se hace cuesta arriba.

Si sientes que te abandonan la fuerzas, que no puedes seguir luchando, que te vence la decepción, el dolor, la pena.

Si los días han pedido su color, su sabor, su aroma. Si solo ves tormentas en tu horizonte.

Si quieres tirar la toalla y ahogarte en el mar de tu dolor.

Si te sientes sola y sin consuelo quiero decirte:

Que el sol sigue brillando detrás de las nubes oscuras.

Que en otras ocasiones has salido airosa de las dificultades y ésta no será la excepción.

Que tienes todo el derecho a sentirte triste y desolada. Vívelo a fondo, con la certeza de que es un momento, solo un momento y que lo superarás. Te acepto y quiero con tu dolor y pena.

No estás sola. Estoy a tu lado. Tu dolor es mi dolor. Tus lágrimas recorren mi rostro cansado. Tus lamentos los recojo y suelto en el océano de mis olvidos.

Tu decepción la siento en mi piel.

Sé de traiciones, dolores y soledades.

Tengo dos hombros fuertes capaces de sostenerte y enjugar todas tus lágrimas.

Mis brazos robustos son capaces de sostener todo el peso de tu angustia y desesperación.

Te acaricio con mi silencio, con mi respeto, con mi aceptación incondicional.

Amigos en la buenas y en las malas. No lo olvides jamás.

En las alegrías y en la desolación.

En el dolor y el silencio.

En la desesperación y la esperanza.

Cuánto daría por arrancarte una sonrisa, solo eso, una simple y sincera sonrisa. Sería mí un tesoro precisado. Lo guardaré en un rinconcito de mi corazón amante.

Demás está decirte que cuentas incondicionalmente conmigo.

En dos palabras quiero expresarte todo lo que siento: te quiero.

Gracias Hugo Emilio Ocanto

Hoy quiero agradecer por la vida, en especial por la vida de nuestro Hugo Emilio Ocanto. Actor, recitador, escritor, poeta, pero sobre todo amigo.

Pone al servicio de los otros su don de intérprete. Don recibido, don compartido, lo que hace que el mismo se multiplique y crezca; haciendo su alma aún más noble.

Desde que formo parte de esta gran familia del alma, ha tenido grandes detalles para con mi persona. He sentido su solidaridad, aprecio y afecto.

Lo he sentido cercano, (aunque si nos separan más de diez mil kilómetros de distancia) sobre todo en los momentos difíciles de mi vida. Entre amigos, entre hermanos no hay distancia.

Hugo, mi querido Hugo.

Recibe de mi parte un fuerte abrazo y mis mejores, sinceros deseos de que estés bien al igual que tu hermana Marta. Que siempre tengas salud, bienestar, amor, musa, mucha musa, para que nos sigas deleitando con tus creaciones y sobre todo con tus interpretaciones.

En este portal hay tantos que te queremos y apreciamos sinceramente, me consta.

Ánimo siempre.

Cuando la vida se torne "cuesta arriba", piensa en nosotros.

Piensa que has pasado por situaciones duras, difíciles y has salido airoso. Así será siempre.

Tu presencia enriquece este lugar.

¡AD MULTOS ANNOS! amigo del alma.

El vuelo

La golondrina ha volado.

El vuelo remontado fue muy alto.

Se fue en busca de otros montes, de otros valles, de lejanos apriscos, de verdes montañas. De una rama segura donde reposar. Un nido seguro donde abrigar.

No pudo ocultar el dolor de su partida, que lejos de injusta fue necesaria.

Solo pude recoger una lágrima que dejó de recuerdo. La cual sé convirtió en un diamante, puro y brillante como el sol.

Su mirada, aunque triste, denotaba allá en el fondo, donde se confunden las ansías con el recuerdo, una esperanza.

Se fue al caer el sol. La oscuridad seguro la encontró en su camino; mas sé que espera, un nuevo amanecer.

Mi pequeña esperanza

Mi pequeña esperanza me da lo buenos días.

No puedo negar que hay momentos en que el sol se oculta al horizonte.

Que la lluvia arrecia, mientras en viento fuerte golpea las ventanas de mi corazón.

Que la cuesta se hace difícil y tengo ganas de regresar, descender de la montaña existencial.

He de confesar que me he detenido a la vera del camino y mis lágrimas han regado la árida y reseca tierra.

Que han habido noches en las que he escuchado el paciente e incesante gotear del tiempo, mientras refrescaba mis entrañas con el vino amargo de la tristeza, del desconsuelo.

Que he ahogado, con una sonrisa, un grito desgarrador, pues "el espectáculo" debía continuar y nadie es culpable de mi desgracia.

Que en ocasiones busqué el abrazo mas no lo encontré; la sonrisa mas no la hallé; el cariño mas no lo conseguí.

Que he tenido que bajar la cabeza, guardar silencio, tragarme mi orgullo pues era el momento. Respirar profundo mientras mi dignidad era mi único sustento.

He de reconocer que cuando he estado en lo más profundo y oscuro del pozo.

Cuando esperaba el golpe de gracia de mi verdugo.

Cuando mis fuerzas me habían abandonado y me sentí impotente.

Mi pequeña esperanza, esa que siempre me da los buenos días, ha germinado desde lo más profundo de mi ser inerme y me ha susurrado, con voz suave, casi inaudible: "no te rindas. Confía. Tú puedes".

\"Vida\" (fusionado Anbel/Kavi)

Sentado sobre el puente de mi existencia,
contemplo pasar el río de mi vida.
Siéntome satisfecho amiga querida.
No puedo negar que un toque de nostalgia vivo.
Una pizca de tristeza nubla mi mirada,
mas respiro sereno. He crecido.
Mi corazón se siente fortalecido.
Vivir ¿aventura, oportunidad o sobre vivencia?

Vivir es todo eso y más
aventura por lo que vendrá
oportunidad que no siempre se sabe aprovechar
supervivencia por todo lo que tenemos que afrontar
es un continuo caminar...mi querido Omar...
Aprendizaje siempre presente
duro , a veces, pero a fin de cuentas
de lo que se trata es de acumular
experiencias y vivencias
que con los años nos enriquezcan más...
No seré yo la que te diga
que todo fácil será
pero la vida que nos toca
Intentémosla....¡disfrutar!

Gran verdad en tu versar, mi querida amiga
A veces todo parece cuesta arriba
que las fuerzas te abandonan
todo es oscuro al horizonte
es el momento del silencio.
De respirar profundo y confiar
Dejar fluir, pues todo ha de pasar.
Quien te quiere, esto ha de entender,

y tu espacio te ha de conceder.
Sigamos viviendo abiertos al querer,
soñando, disfrutando, abiertos al porvenir,
pues lo mejor siempre hemos de merecer.

Aceptemos lo que la vida nos da
con sus cosas buenas y malas
que de todo habrá...
mirando al frente sin desmerecer
el pasado vivido
el presente real....
en el futuro incierto
no vale la pena pensar
vivamos el momento intenso
y jamás dejemos de...¡soñar!

Sentir

Los seres sensibles son capaces de hablar con la mirada.
Dar seguridad con su sola presencia.
Entran en sintonía con el otro, captando su estado de ánimo. Entrando así en empatía.
Animar con una simple sonrisa.

Son capaces de captar el sabor de los colores.
Interpretar el lenguaje del atardecer marino y la canción milenaria de las olas.
Descifrar el mensaje oculto del amanecer que se nos ofrece entre los cálidos rayos de sol.
Traducir el lenguaje de las hojas que caen en el otoño y el susurro del rocío en la flor.
Analizar las estrellas, la luna llena, los cometas y los luceros.

Son de pocas palabras, amantes del silencio y la reflexión.
Viven intensamente los sentimientos.

Son las artes su comunicar más intenso y sincero.
La pluma sus alas que le dan libertad.
El escribir su existir.

Párvulo indefenso

El cielo se viste de un naranja intenso, con pinceladas carmín.

El astro rey parece zambullirse en las aguas de un mar en calma.

La brisa suave acaricia cuanto se cruza a su paso.

Aves solitarias surcan el horizonte en busca de sus nidos.

La noche, en calma y elegante se hace presente.

Las estrellas se asoman curiosas.

La tímida luna nueva deja ver su sonrisa.

Me envuelve el silencio típico del día que termina.

Respiro sereno. Contemplo y callo.

Se despiertan los sonidos de la noche.

En ángel nocturno comienza su turno vigilante.

Aquí me encuentro envuelto en mi misterio.

Desgrano los recuerdos envueltos en nostalgia. Neutralizo los tétricos fantasmas que quieren atacarme.

Cuán difícil resulta confiar, cuando se ha aprendido a tenerlo todo bajo el control férreo.

La inseguridad extiende sus brazos y abraza mi frágil soma.

Cansado me acurruco vencido y sin fuerzas.

Cierro mis ojos y déjome llevar.

Siéntome cual párvulo indefenso que solo y triste espera; la cálida caricia de un nuevo amanecer.

Éste es y será siempre mi hogar

La luna se peina en el lago mayor.

Su sonrisa se refleja en las quitas aguas.

El esplendor de su belleza se extiende a través de sus rayos de plata.

Plena y elegante la admiro desde mi ventana.

La noche plácida y serena me abrazaba, mientras me acaricia los acordes de un piano.

Dulce melodía que penetra profundo en mi ser y me hace extender las alas de la imaginación. Me entrego a la caprichosa y hermosa musa.

Una copa de tinto calienta mis entrañas, mientras mis dedos obedecen mi corazón al escribir. Suben y bajan en el teclado, dando forma a un escrito, una inspiración.

Solo pretendo explayarme en mis letras y dejar fluir mi interior.

Un momento mágico, etéreo. Un encuentro conmigo mismo.

En octubre del 2013 entré a "la gran familia del alma". Tímido y temeroso publiqué mi primer escrito: "Horizonte". Hoy lo releo y me siento orgulloso del mismo. Hay algunos errores, pero no he querido corregirlo. Lo he dejado así mismo como está. Así nació y así quiero que se quede. El primero que me comentó fue Críspulo (el Hombre de la Rosa) Siguieron JeséRaul (ya no se encuentra en el portal) y Violeta. Mi Violetica querida, paisana y amiga.

Poco a poco y con mucho temor me he ido consolidando en las letras. He aprendido tanto de muchos(as) de portal. Algunos se han marchado por su propia voluntad, otros se han encontrado con la "hermana muerte", como la llamaba el gran San Francisco de Asís y ahora forman "la gran comunidad de poemas del alma en el más allá" (pienso que todo no termina en este mundo).

Doy gracias a la vida por haberme puesto en mi camino esta página de poesías. Jamás me he considerado poeta, no creo serlo, mi arrogancia llega a considerarme escritor, quizás ni eso sea. Soy solo lo que soy y nada más. Un loco enamorado de la vida, sensible que le gusta compartir lo que siente, piensa, ama, sufre, siente....

Cuando he visto y sufrido los conflictos que se han dado entre nosotros, he tenido la tentación de abandonar este lugar. Mas he pensado y reflexionado mucho. Si ésta es mi casa, ¿por qué he de irme? NO. Amo éste lugar con sus defectos y virtudes y aquí me quedo. No me "da la gana de irme", no solo por mí, sino por tantos y tantas que aprecias y se identifican con mis "garabatos". Hay otros muchos portales, pero como éste ninguno y lo digo de corazón.

Algunas cosas he aprendido a lo largo de estos años.

Si me limito a publicar, a comentar, a cultivar la amistad con otros escritores, escritoras, poetas, poetisas; la posibilidad de conflicto es mínima.

Que debo ser sincero en mis comentarios y hacerlo cuando me apetezca y no por obligación.

Que no me debo enojar o desilusionar si mis escritos no son comentados o tengan pocos lectores. No puedo negar que como a todos, es un placer ser leído y comentado. Pero si no lo soy, pues adelante siempre. Las letras son como hojas al viento que van donde quieren y llevan en sí diversos mensajes. Todo dependerá del estado de ánimo y de la situación existencial de quien me

lea. El hecho de no ser comentado, no significa no ser leído y prefiero la sinceridad en los comentarios.

En ocasiones he cometido errores, he sido mal interpretado o he ofendido a alguien, sin quererlo. He pedido perdón, disculpas y asumido las consecuencias de mis errores. No soy perfecto y como siempre he defendido, trato de ser "la mejor versión de mí mismo". Mientras más vivo, me doy cuenta de que estoy aún muy lejos de mi objetivo, pero no me desanimo, sigo adelante.

He cultivado grandes amistades con las que crezco cada día. En ocasiones "me han halado las orejas", cosa que agradeceré siempre.

Las correcciones que he hecho a alguien (generalmente a nivel gramatical) las he hecho en privado. No me considero mejor o peor que nadie, simplemente diferente. No poseo la verdad absoluta, las misma siempre está en medio. Por ende, acepto las correcciones y críticas constructivas.

No soy "monedita de oro", por ende, no puedo ser grato a todos, tampoco lo pretendo. Uno de los mayores errores que se pueden cometer en este vida es "querer agradar a todos", cosa que es simplemente imposible.

Soy docente. A lo largo de mi vida profesional he acompañado a tantos en su camino, pero en este lugar soy uno más. Valoro los escritos y expresiones diversas sin atreverme a darme de "sabelotodo" o erudito, pues no lo soy.

Me agradaría poder ser fuente de ánimo para quien esté pensando en abandonar esta casa. Respetaría al máximo la decisión tomada (faltaría más) mas le diría: ***"ánimo, eres importante en este hogar. Tu aporte es importante para todos. Donde quiera encontraremos conflictos. Limítate a fluir, a ser. Cultiva tus amistades descartando la crítica destructiva y entrar en "juegos sucios o manipulaciones" Sé un ser libre. Tus alas son las letras, no dejes nunca de volar y no me prives de tu hermoso y fructífero vuelo.***

La luna me sonríe en lontananza. La veo hermosa y rodeada de estrellas, de luceros, de planetas lejanos que brillan cual puros diamantes. Agradezco a quien ha tenido la paciencia de leerme y la confianza de comentarme. Tarareo una melodía de mi admirado Einaudi y me abandono lentamente a restaurador descanso.

Un abrazo fuerte de mi parte y ÁNIMO SIEMPRE.

Sentir excelso

Amarte despacio quiero.

Perderme en el aliento fresco de tu boca.

Que tu desnudez sea mi cobijo y entibie mi ser inerme.

¿Qué es el amor sin tu presencia? *Un simple recuerdo, una dura e implacable ausencia.*

Tus manos conocen cada rincón de mi cuerpo y saben escrutar mis más ocultos secretos.

Dulzor sin igual tus besos, que tan solo el toque de tus labios, provoca en mí, embeleso.

Mi lengua conoce tu íntimo paisaje; tus rincones sensibles; tus sabores excelsos.

¿Qué es mi vivir sin ti? *Una barca a la deriva que el más tenue viento derriba.*

Tu voz sublime canto. Ahuyenta todo quebranto liberando en mí todo su encanto.

Tu mirar puro, profundo, escruta todo mi mundo e interpreta mi pensar. Imposible el mentir y ante su belleza sucumbir.

Tus brazos apoyo son, fuerza, sostén en la desventura. No los concibo lejos de esta mi gran aventura.

El aroma de tu piel, mezcla de salitre, bosque indómito, musgo y miel.

¿Qué es mi respirar sin tu existir? *Un tormento. Un eterno sufrir.*

Cuando decidas irte, llévame en pos de ti. Prefiero, amor, el morir al no poder compartir contigo este sublime sentir.

Lontano (lejano)

Melodía dulce que embriaga mi alma.

Eleva mi sentir alimentando mi musa.

En la soledad tranquila en que me encuentro, traspasas mi corazón tocando mi razón.

Sutil comienzas, vas en aumento, como la vida misma.

Me recuerdas al gran río Orinoco, que corre en calma hacia el encuentro del mar. Su amado mar, amigo, compañero, confidente. Añora mezclarse, confundirse en sus saladas aguas, perderse en las mismas para siempre.

Mientras se desliza por el cause, va dejando fertilidad, vigor, vida.

Apaga la sed hiriente del viandante acalorado. Del aventurero enamorado, del amante apasionado.

Refuerza el verde de la natura, perdiéndose en la espesura, de matorrales olvidados.

Deltas se abren para que los surques. Los bautizas con tu agua purificadora.

Notas sutiles de una creación sin igual. Bendita la mano del hombre, bendita su mente, bendita su inspiración. Bendito el arte que es capaz de elevar el alma, ennobleciendo el espíritu, enriqueciendo la imaginación.

Haiku

viento agradable
natura florecida
brotes de vida

Eres tú

Hay melodías que quedan plasmadas , para siempre, en nuestra ánima.

Tienen una magia especial. Nos llevan a una regresión en el tiempo y el espacio. Somos capaces de reproducir olores, sabores, sensaciones, sentimientos... sentidos y vividos en ese momento preciso.

Podemos estar tranquilos, serenos, en una actividad concreta y, basta solo escuchar aquella melodía del pasado y nuestro corazón se sobresalta. Nuestra respiración se agita. Nos sentimos exaltados. Dependiendo de dónde nos encontramos y con quien, demostramos nuestros sentimientos o simplemente, los escondemos, reprimimos. Estamos bien entrenados para ello.

El poder del recuerdo, de la llamada "memoria afectiva". Podemos olvidar los hechos concretos, pero jamás los sentimientos que nos produjeron. Cada vez me maravillo más del misterio de la mente humana.

"Eres tú" de mocedades tiene ese poder regresivo en mí.

Escucharla y remontarme al pasado es una sola cosa. Sin querer comienzo a tararearla y mis ojos son lagos que se desbordan en un sin fin de sensaciones.

Comparto con ustedes esta melodía, con la certeza que les recordara un pasado.

Juntos

Construir a cuatro manos una historia.

Caminar uno al lado del otro, respetando el propio ritmo.

Enfrentar confiados cada momento de la existencia.

Vivir a plenitud la oportunidad que se nos ofrece.

Reír, compartir, confiar, comprender y perdonar.

Resistir a la tentación de hacer el otro a mi imagen y semejanza.

Complicidad en la mirada, deseo en la sangre, pasión desbordante.

Respeto de los espacios con diálogo sincero.

Que nunca falte un: "gracias", un "por favor", aún en las cosas que podemos considerar "insignificantes" y un TE QUIERO.

Los pequeños detalles, son la sal que da sabor a la vida.

La vida en pareja es una dirección a doble sentido.

Un ir juntos hacia un mismo horizonte. Una mesa para dos, un tinto compartido, un sueño realizado no sin esfuerzos y sacrificios.

Toda rosa tiene sus espinas, mas éstas no merman su belleza, forman parte de la misma.

FELICIDADES MADRES EN SU DÍA

En algunos países hoy se celebra el día de la madre.

De mi parte quiero desear lo mejor a todas la madres en su día. Especialmente a las que pertenecen a la gran familia de "poemas del alma". Poetisas, escritoras, lectoras, siempre mi respeto, admiración y consideración. Creo que no hay misión más noble que ser madre. Poco comprendida y, en ocasiones, muy criticada. Madre es madre, sea lo que sea.....

Me encuentro un poco alejado de poemas, por motivos ajenos a mi voluntad, pero siempre los llevo en mi corazón. Poemas es y será siempre mi casa y ustedes una parte importante para mí. Espero sepan comprender.

De mi parte un fuerte abrazo y siempre lo mejor de lo mejor, pues lo merecemos. Los aprecio y quiero.

Kavi

Juntos por la senda de la vida

La vida es como un tren que va en viaje hacia un destino preciso.

Suben y bajan pasajeros.

Algunos nos acompañan un tramo corto, otros uno más largo, pocos hasta el final del recorrido.

Un buen día subiste a mi tren en una estación inesperada. Miradas, sonrisas, detalles, me fueron conquistando. Por eso doy gracias.

No soy perfecto, lo sabes, pero soy capaz de amar y entregarme por entero a la persona que amo.

Construyamos a cuatro manos, una historia. Caminemos uno al lado del otro. Respetando el propio ritmo, yendo hacia un mismo horizonte.

Enfrentando, confiados cada momento de la existencia.

Viviendo a plenitud la oportunidad de que se nos ofrece.

Fortalecidos con los amigos que nos ha donado la vida.

Mano de la mano en la aceptación, el diálogo, el perdón y el respeto mutuo.

Siempre lo mejor de lo mejor pues te lo mereces, mejor dicho, nos lo merecemos

Sentir ontológico

Tomé el libro de mi vida y comencé a ojear sus páginas, una a una.

Pude sentir el olor que provenía de ellas. Un aroma intenso. Una mezcla de musgo salvaje, bosque, cuero, tierra mojada y fresca brisa. Las acaricié y pude sentir una variedad de texturas: suaves, rugosas, ásperas, punzantes...

Casi al mediodía de mi existencia miro atrás. Contemplo el camino recorrido. Siento la satisfacción de haber vivido. Me rige la esperanza de recibir, abundancia, en el porvenir. ¿por qué no? ¿no tengo derecho?

Pasan por mi mente tantos recuerdos, personas, situaciones concretas, agradables y no tanto, que me han temperado.

Respiro profundo y pienso.

El gran misterio de la vida. Hoy estamos aquí, mañana, no lo sabemos. En un solo segundo puede cambiar nuestra existencia. El devenir del vivir, el cambio constante.

La única certeza que poseemos es la incertidumbre de la misma existencia. "Todo pasa y todo queda", escribía el grande Machado. Al final ¿qué queda? Un alma inquieta que busca lo esencial, queriendo dejar atrás lo efímero. Viviendo a plenitud cada instante, como si fuera el último.

Darlo todo, porque al final partimos de esta "puta vida" sin llevarnos nada, solo lo que hemos cosechado en nuestra inquieta alma.

¡Oh.... cuánto duele en ocasiones el vivir!

¡Cuán difícil se torna el querer ser!

Encontrar - perder. Caer - levantarse. Seguir - luchar. Confiar - sufrir. Dar - no recibir. Reír - llorar. Gritar - callar - reprimir....

Oteo al horizonte y puedo sentir el abrazo de la soledad. Mi fiel amiga, que desde mi más tierna infancia me acompaña. Podré estar rodeado de una inmensa multitud. Podré sentir cercano al ser que tanto amo. Podré reír a carcajadas, pero allá dentro, en lo profundo de mi ser, se encuentra un niño pequeño, en tinieblas, sentado al borde de su cama, abrazando a su osito de peluche. Solo, completamente solo. Llorando. Rechazado, marginado, maltratado, incomprendido.

Somos lo que somos y nada más. Una mezcla inverosímil de experiencias, de decisiones, de opciones, de encuentro y des-encuentros. De vivencias que nos marcan, de una u otra manera.

Sosiego quiero, calma, quietud interior, equilibrio....¿pido demasiado? ¿es posible? Si lo negara me contradiría porque convencido estoy de que sea posible. ¿pobre iluso? hoy estoy....mañana ¿qué más da?

Un año más de vida.

Se me fueron los años con el susurro del tiempo. Cuando me di cuenta, era demasiado tarde.

Atrás quedó una infancia triste y tormentosa, donde la soledad, fue mi fiel compañera.

Una juventud soñadora, donde no faltó la esperanza y un par de alas que me ayudaron a remontar un alto vuelo.

Plena está mi alforja de gratos y buenos recuerdos que me ayudan en los difíciles momentos.

Amores vividos que me hicieron sentir importante, deseado, amado.

Miro mis manos cansadas. Plenas están de caricias, de comprensión, de afectos. De apoyo, de adioses, de detalles. De heridas que curaron el bálsamo lenitivo del vivir intenso.

Contemplo mis pies ¡cuánto camino recorrido hasta este momento! He tropezado, caído, besado el polvo del tormento. Me he levantado. Atravesado Valles, bosques, llanuras,

Ahora peino canas. Mi barba está completamente blanca, no tengo la vitalidad de antes y aparecen algunos achaques; mas mi pequeña esperanza continúa a darme los "buenos días" y seguro estoy que lo mejor está por venir.

He llegado hoy a la mitad de mi existencia. Son las 0.00 (en Europa) del 27 de mayo 2017. Alzo una copa de vino tinto y brindo por la vida. Me invaden un sin fin de recuerdos: mis padres lejanos, mis hermanos, mi sufrida patria Venezuela, mis amigos, aquellos que están y los que ya partieron de este mundo. Solo me resta dar gracias por todo, absolutamente por todo, lo bueno y lo "no tan bueno" ya que lo que soy, en este momento, es el resultado de todo lo vivido.

Me abriga otra grande y generosa tierra (España). Se me ha regalado una segunda oportunidad que quiero aprovechar al máximo. El amor ha tocado a mí puerta (cuando menos lo esperaba) y le he abierto generoso.

Gracias en especial a todos mis lectores, amigas, amigos del alma. Espero que sigamos en esta senda por luengos años.

No puedo evitar las lágrimas. Ya me conocen. Soy sensible, amante de las letras, de la poesía, de la amistad sincera.

Seguiré esta gran aventura tratando de ser "la mejor versión de mí mismo".

¡SALUD!

AD MULTOS ANNOS!

Muerte

Ese día, cuando venga a buscarme, quiero que me encuentre con la sonrisa en los labios, pero sobre todo, con la tranquilidad de haber vivido a plenitud. Haber aprovechado cada gota de este destilar divino, llamado vida.

A la gran Olga Guillot

Cada vida es un misterio. La de los artistas, al ser pública, mucho más.

Olga Guillot. Una gran artista la cual admiro.

Una vida marcada por el sufrimiento de no poder regresar a su Cuba querida. Su patria adorada que la vio nacer.

Una SEÑORA en mayúscula. Mujer plena que, a través de sus boletos, quiso dejar un legado, quiso gritar al mundo la fuerza profunda del amor, del desamor, de la vida misma. Mirando sus vídeos me resulta imposible retener una lágrima de admiración, de respeto, de adoración a tan gran figura.

Honor a quien honor merece.

Drama, fuerza, ternura, pasión desbordante; expresadas en una cálida voz, canora, profunda, metálica. En una figura cargada de fuerza, energía. Ojos profundos y melancólicos. Labios sensuales, perfectos. Aquel lunar sobre su párpado izquierdo. Su acento cubano, sonrisa sincera, humor espontáneo, sabor latino. Dominio excelente del escenario.

Su figura acompañó mi infancia. Pude tararear algunos de sus éxitos (aún lo hago en mi intimidad). Mi madre, mi padre admiraban su figura.

Escucharla ahora me traslada, sin quererlo, a un pasado lejano. A una época marcada por los boletos que expresaban lo profundo del alma enamorada o atormentada.

Una vez refirió: "yo sigo viva". Así será ahora y siempre mi gran Olguita Guillot

¡Vive! (Relato corto)

A paso lento se adentró en el bosque.

Se sentía fatigado. Aquel día le pareció todo diferente. El sol llegaba a su declino. Admiró los magníficos colores del atardecer.

La brisa suave acariciaba su cuerpo cansado, jugaba con sus pocos cabellos grises. El aroma de las flores silvestres le daban la bienvenida.

El variopinto matiz de verdes que le rodeaban, le pareció vivo e elocuente.

Los pájaros cantaban sus mejores canciones. Melodías eternas, suaves, amónicas que elevaban el alma y agudizaban la sensibilidad junto con el intelecto.

Todo parecía darle la bienvenida. Un ambiente que le pareció paradisíaco. Se quitó sus viejas sandalias para sentir la hierba fresca bajo sus pies agotados de tanto caminar por la vida.

Escuchó a la lejos el sonido del riachuelo. Sin pensarlo dos veces fue a su encuentro. Sus aguas cristalinas parecieron alegrarse al verlo. Se despojó de sus harapos de viandante y se sumergió. Se sintió libre nadando en aquellas quietas y refrescantes aguas. Susurró un "gracias. Cerró sus ojos y se dejó llevar por la corriente. El tiempo parecía detenerse, solo existía él y su entorno. Se dejó fluir sin oponer resistencia a lo que sentía.

Llegó a la orilla, en una playa desierta y se recostó boca arriba. Su mirada se perdía en aquel cielo infinito. Tímidas asomaban las estrellas. De todas ellas una le llamó la atención. Era diferente a las demás. Un brillo particular. A cierto punto vio que se le acercaba. Convirtiéndose en una fantástica criatura, como esa de los cuentos de hadas.

¡Qué bello! - dijo para sí - *¿Qué será?* - se preguntó - .

¡Hola! - escuchó decir - .

Hola - respondió en forma mecánica - .

¿Quién o qué eres? - preguntó en forma espontánea - .

Mi nombre es Obid. Soy la estrella sempiterna del universo. Tengo una misión particular. Vengo a llevarte al lugar del reposo eterno. Ya has cumplido tu misión en este mundo. Es hora de partir Raúl - le dijo con voz calma -.

¿Partir? ¿A dónde? ....¡Aún tengo cosas que hacer! - tuvo una ligera sospecha de qué cosa se trataba -.

Lo siento, pero no hay tiempo. Cuando llega el momento de partir, hay que hacerlo y basta. No hay replica que valga. Así es la vida. Solo hay que dejarte llevar - había algo en aquella voz que le producía una calma inmensa - .

Si tú lo dices pues así será - díjole con voz calma - .

Raúl, perdona mi curiosidad. Ya al final de tus días, ¿de qué cosas te arrepientes?

jo....buena pregunta Obid.... ¿de qué me arrepiento? - repitió mientras miraba al horizonte - *Me arrepiento de las veces que actué por instinto, sin pensarlo. Que me dejé llevar por mi carácter y dije cosas que nunca debí decir, hiriendo así a las personas cercanas. De las veces que no pedí perdón o reparé (dejándome llevar por mi ego herido). De las veces que me encerré en mi mismo, mirando solo el vaso medio vacío, dejándome llevar por la tristeza, la melancolía. De las veces que*

justifiqué mis errores. De los días en que no me ocupé de mí mismo, de disfrutar con mis amigos, de las pequeñas cosas que me ofrecía la vida: una puesta de sol, una sonrisa, una copa de vino con los amigos, una luna llena; de decirle un "te quiero", "te amo" "lo siento" a la persona amada, en fin, de no haber vivido a plenitud cada instante de mi existencia....

¡Bien! - dijo Obid mirándolo con sus hermosos ojos celestes -.

¿De qué te sientes orgulloso? - volvió a preguntar -.

De mis errores y caídas. ¡Sí! De ellos que me han ayudado a darme cuenta de mis límites. De que no soy perfecto. De que tengo la capacidad de cambiar, de mejorar. Que puedo seguir intentando, (una y mil veces), ser la mejor versión de mí mismo. Que esa versión solo tiene un camino que se llama amor. Amor en toda la extensión de la palabra. Esto me ha llevado a darme cuenta de que todos poseemos una parte de verdad y juntos podemos conseguirla. Me siento orgulloso de ser lo que soy, de lo que he logrado, aunque con lágrimas y sufrimientos. De haber estado presente en el momento justo; de la mano que posé en aquel hombro herido, desesperado, perdido. De la palabra justa en el momento justo. De mis días de desvelos al lado de aquella persona que me necesitaba, sentía miedo, quería simplemente ser escuchada, valorada, querida. De ese ser que la vida me puso en mi camino y fue parte fundamental de mí mismo. En fin de mi historia, de mi existir, con sus pros y contras....

Perdona si continúo a preguntarte Raúl. Si pudieras dar un consejo ¿qué aconsejarías?

Raúl guardó silencio por un instante. Respiró profundo y respondió:

¡Vive! No soy mucho de consejos, por eso mismo, lo único que le diría a alguien es: ¡Vive! ¡No temas vivir! La vida misma es una gran maestra. Haz silencio, reflexiona, contempla. No temas, ¡VIVE! con todas sus consecuencias.

Obid extendió su mano. Tomó la de Raúl y le dijo: eso mismo te digo: *"Vive". Ahora comienzas la vida plena. ¡Ven conmigo! ¡No temas! Todo tiene un principio y un fin. Todo no termina en este mundo. Tu cuerpo es solo una crisálida que ahora mismo deja libre la hermosa mariposa que llevas dentro. Extiende tus alas y vuela alto. Volemos alto hacia la plenitud....*

Raúl sintió sueño, un profundo sueño. Sus párpados se cerraron. Se sintió ligero. Asió fuerte la mano de Obid y comenzó a elevarse. Mientras se elevaba veía su cuerpo recostado a la rivera. Se sintió pleno, libre. Una sensación indescriptible. Solo pudo producir un profundo: *"GRACIAS"*.

Esa misma noche los astrólogos contemplaron el nacimiento de una nueva estrella. Desde aquel día adorna el firmamento.

¡Vivamos cada momento que nos brinda la existencia!

Escribir

Escribo, porque siento, porque sueño, porque vivo...

Porque he amado y amo.

Las palabras no son suficientes para expresar mis más profundos sentimientos.

Escribo porque soy un eterno solitario. Un ser que contempla el ocaso, la luna en su plenilunio, las estrellas en su titilar, el dulce y plácido volar de la gaviota, el sonido indescriptible de la lluvia y el olor a tierra mojada.

Las letras son ese espacio que me hace ser quien soy en plenitud.

En ellas puedo vivir, morir, resucitar, ser un héroe, una heroína, un pobre, un mendigo, un rey. Un insecto, una piedra, una flor, oscuridad y luz.

Las letras son mis alas. Me permiten remontar el más alto vuelo. Planear sereno por las montañas rocosas de mi vivir intenso.

Son paz y consuelo en los momentos tristes, nostálgicos o de desvelos.

Son ese encuentro conmigo mismo, con mi misterio, con mis secretos, con mi intimidad; con mi extensa bastedad de ser humano complejo.

A través de la escritura soy plenitud, sensibilidad, libre criatura. Un pequeño grano de arena perdida en una playa inmensa; una pequeña estrella en un basto universo; una nota silenciosa, apenas perceptible, en el hermoso pentagrama de la existencia.

Lamento, risa, susurro, grito.... plenitud....

Solo espero que mis facultades se mantengan, hasta el último momento, para seguir expresando, como ahora expreso, lo que siento. Fundirme, lenta y plácidamente, en el iris de quien me lee en este momento.

Un nuevo amanecer

Destilaba la aurora sus primeras horas.

Atento contemplaba cada detalle. Podía sentir el fresco olor del rocío mañanero; la suave brisa que acariciaba su piel canela y jugaba con su cabellera oscura; el agradable perfume a flores salvajes que fluctuaba en el ambiente, mezclado con musgo, humedad, tierra mojada. Escuchaba a lo lejos el canto del río que se mezclaba con el trinar de las aves que saludaban al nuevo día.

Sus pies desnudos descansaban sobre la yerba húmeda. Abrazó sus rodillas mientras respiraba profundo. No pudo evitar cerrar sus ojos para sentir todo con mayor intensidad.

Se sintió pequeño, muy pequeño en medio de aquella natura. Era solo una partícula ínfima en medio del universo. Un granito de arena en la inmensa playa de la creación.

Un precioso colibrí se hizo presente. Siempre había admirado aquella ave. Le parecía mítica, mágica. Los aztecas lo consideraron el protector de los guerreros. Mensajero de los dioses. En los Andes de América del Sur significa resurrección. Parece morir en las noches frías, pero vuelve a la vida de nuevo al amanecer.

¿Era una señal su presencia aquella mañana?

A veces se sentía desorientado, sin rumbo. *¿Y si me he equivocado?* - se decía - Ya no podía volver atrás, pero tampoco lo quería. En el fondo de su ser sabía que había hecho bien, pero a veces se asomaba la llamita de la incertidumbre. Debía confiar, fluir, pero en ocasiones no era tan fácil.

Su corazón, por natura, era inquieto. No temía el preguntarse el por qué de las cosas, ni mucho menos, enfrentarse a su verdad. Mirarse al espejo reconociendo sus errores, pero también sus virtudes y capacidades.

La vida no siempre le había sonreído. Había luchado desde su más tierna infancia para buscarse un lugar. Aprendió que si quería algo tenía que currárselo. Esto generó en él cierta desconfianza e inseguridad, sentimientos con los cuales aún lucha hoy.

Le gusta preguntarse lo que siente, analizar sus motivaciones. Suele ser muy duro consigo mismo (producto de su educación) sobre todo cuando se equivoca, falla o yerra.

Nada tiene valor tan grande como la tranquilidad de conciencia y el estar en paz consigo mismo. Eso era lo que sentía mientras contemplaba la salida del sol.

Se extendió, abrió sus brazos y contempló el cielo. Su mirada se perdió en aquel celeste profundo. Hizo silencio y se dejó invadir por su entorno. En sus labios brotó solo una palabra: ***¡GRACIAS!*** La cual pronunció una y mil veces.

No se había sentido tan vivo como en esa etapa de su vida y con la certeza de que lo mejor está aún por venir, pues se lo merece.....

Letras al viento

Desgrano pensamientos, deseos, anhelos.

Mis letras son alas al viento que cruzan el firmamento hasta encontrar el remanso de tus pupilas.

Extraños, agradables y dulces sentimientos embriagan mi alma en este momento.

Soy luz, tormenta, sosiego, deseo descontrolado, fuego ardiente que jamás será extinguido.

Soy solo un siervo herido que en tu regazo busca amparo.

Ofrecerte quiero los manjares exquisitos de mis labios. Mi amor verás, certero, como el rocío mañanereo que a la rosa da sosiego. Reposo bajo el sol inclemente veraniego.

En mis brazos quisiera tenerte. Entregarte mi cuerpo entero. Ofrecerte cariño certero, caricias con esmero, todo lo que soy, siento, quiero.

A ti, amor verdadero, un beso sincero que dure el día entero.

Sentir efímero e intenso

Miré extasiado el horizonte.

El verde variopinto de la natura se confundía con el celeste del día que amanecía.

Caminaba sereno. Recordaba, sentía, vivía el momento.

El viento acariciaba los naranjales y refrescaba mi cansado cuerpo.

El camino se abría paso delante de mi persona. Me adentraba en él sin rumbo fijo.

He amado, he vivido, he sufrido, he soñado como cualquier ser humano. No puedo negar que hay momentos en que me siento a la vera de la estrada, cansado y sin esperanzas. Solo observo, contemplo, veo la vida pasar.

Una melodía llega de lejos, quizás sea mi imaginación, no lo sé y la verdad es que no me importa.

Un violoncelo expresa todo su sentir en una melodía. Una sinfonía que entra en lo profundo del alma y embarga todo tu ser. Cierro los ojos para escucharla con mayor intensidad. ¿Quizás sea la locura que toda a mi puerta? mas no me importa. La siento, la escucho y me dejo llevar por ella.

Los recuerdos se amotinan en mi memoria, cada uno buscando la precedencia. Rostros, situaciones, sentimientos, momentos varios. He de confesar que mucho he vivido, mucho he experimentado. En ocasiones me siento un anciano al que le pesa casa paso que da, en otras muy orgulloso del camino recorrido. Contradicciones internas.

Suave brisa que transporta mi alma a pasajes desconocidos. A mundos escondidos en lo más profundo de mi ser. Misterio intenso que mueve mi querer en alas de un fugaz olvido. Amar aunque en ocasiones no se consiga el sentido, mas seguir haciéndolo, porque se siente como algo vivido en lo esencial del ser inerme. Perderme quiero en las notas efímeras de la existencia, que enriquezca mi esencia de individuo imperfecto y doliente. No quiero llorar mi suerte, solo respirar y dejar existir, pues es lo que da sentido a mi sentir. Vuela alto, no temas tu perspicaz vuelo, ya que que encontrarás consuelo a tu alma inquieta, que busca en la más insignificante grieta, su mayor y gran consuelo.....

Oteando al horizonte

Aves volaban majestuosas a lo lejos.

El sol se dirigía al ocaso. Lento, hermoso, majestuoso.

La brisa fresca de la tarde se hacía presente dando a todo un toque mágico y acogedor.

Quise solo sentir y dejar fluir. Que mi ser íntimo se expresase en todo su vigor.

Como en mis íntimos momentos me acompaña el compás de Einaudi. En esta ocasión: "Le onde" Melodía nostálgica, con un toque de tristeza y melancolía. Óptima opción para este momento.

Respiro profundo y no sé por que razón me viene el aroma del mar. Puedo sentir el salitre que fluye en el ambiente y hasta oír las olas en constante movimiento.

Quietud, silencio me envuelven mientras las notas del piano me embelesan.

Mi respiración se hace lenta. Suspiro cerrando mis cansados ojos.

Poséeme la musa con su brazo fuerte estrechándome a si.

Déjome, entrégome por completo a su inspiración embriagante.

Una vez tuve un cuadro que su autor (Paul Delaroche) tituló "La joven mártir". En sí el cuadro tiene como nombre completo: "Joven mártir ahogada en el Tíber durante el reinado de Diocleciano". Tuve la fortuna de ver el cuadro original en el museo del Louvre en París, tantos años atrás. Aquel cuadro me impactó. Estuve horas y horas contemplándolo. Aquella figura femenina que flota en el Tíber con sus manos atadas y rostro angelical. Una luz invade su cuerpo, mientras el agua es oscura como el mal mismo. Ese mal que la llevó a la muerte. En la orilla se aprecia una figura en el ocaso. Sobre el rostro de la mártir una aureola, signo de santidad. Sus cabellos se dejan llevar por la corriente del río al igual que su ropaje. Su cuerpo entero. No hay lucha, no hay dolor, solo abandono, entrega total. Resalta su cuerpo joven a la deriva. No más llanto, no más dolor, no más sufrimiento..... La muerte besa su frente de nácar completamente iluminado.

Soy curioso por naturaleza e investigué a cerca de su autor: Paul Delaroche quien nació en París en 1797, en plena resaca de la revolución y provenía de una familia burguesa. Fue bautizado con el nombre de Hippolyte, el cual cambió después por el de Paul. Resulta ser que el rostro de "La Mártir" es el vivo retrato de su esposa Anne Louise, muerta unos diez años antes de que se realizara esta obra y de la cual nunca se repuso, sumiéndolo en una profunda melancolía hasta el día de su muerte, acaecida pocos años después de su realización. Por lo mismo, podríamos inferir que el inconsolable Delaroche pintó a esta joven yaciente como un tierno homenaje a la desaparición de aquella a quien consideró como el amor de su vida.

Todos tenemos una historia que nos seña la vida, de una u otra forma. Esa historia dolorosa que algunos los hace más humanos y a otros....no tanto. ¿Qué es lo que influye en ello? misterio profundo.

Confié en el ser humano y me defraudó. Pensé que era su amigo y me utilizó. Solo serví para sus intereses mezquinos. Abrí mi corazón pensado que podía hacerlo y fue la decepción quien me dio los "buenos días". Me vi implicado en disputas, en discusiones estúpidas. Me vi de frente al egoísmo humano, a la misma miseria y el mal que eso produce. Me di de bruces con una cruel realidad y mi tentación fue encerrarme. Entrar en mi pequeño mundo, cerrarme en mi coraza, para poder sobrevivir. Dura realidad. "Bienvenido a este mundo" alguien me hubiera dicho.... pero..... ¿es

así realmente? Me niego.

Quizás soy un pobre iluso que aún confía en esta humanidad aunque ello me lleve al dolor y la decepción. Quizás es fue el dolor de la "mártir", quizás ello la llevo a la muerte. Confiar en una humanidad aunque todo le dijera lo contrario. Aunque su tentación fuere la "ley del talión" ¿no es esto lo que está acabando con la existencia humana?

Continúo a contemplar el horizonte que ahora se torna ocre. Mis pensamientos se pierden en un oscuro ángulo de mi memoria. Miro, observo, respiro..... fluyo. Solo me queda confiar. Solo me queda esperar.... mi pequeña esperanza continúa a darme los "buenos días".

Camino

El camino se abre a mis pasos. Sereno, soleado, fresco (a pesar de ser verano)

Concentrado en mis pensamientos me adentro en él.

El cielo es de un azul intenso.

La brisa peina paciente los naranjales.

Cierro mis ojos y respiro profundo, queriendo retener todo el aire en mis pulmones.

Recuerdos lejanos cabalgan mi memoria.

Confieso que hay momentos en que la luz que ilumina mi horizonte se hace pequeña, insignificante, dejándome en la más pura incertidumbre. No tengo razón para quejarme. Todo ha ido bien, a su ritmo, pero la tentación de tenerlo todo bajo control es fuerte (pobre iluso. No se puede tener todo bajo control)

Confiar, fluir, dos palabras que me vienen espontáneas a mi mente. Fáciles de pronunciar, difíciles de cumplir, de realizar.

Sigo mis pasos por aquel camino. Envuélveme un olor a azahar, a fresco, a tierra, a agua..... Hombre y natura en una fusión perfecta.

Confiar y fluir.....repito una y mil veces. Difícil tarea, mas no cuesta nada. Lo intentaré.

Confiar y fluir..... confiar y fluir.....

Presencia ausente

Un nuevo día que amanece.

Tímido el sol asoma por el horizonte desafiando y venciendo las tinieblas.

La luz siempre vence. La oscuridad es el preludio que un sol que vendrá. Quizás tarde, pero siempre aparecerá fuerte y robusto.

Las olas danzan su milenaria melodía.

Un barco en la lejanía me produce melancolía. El viento peina paciente las palmeras. Las nubes grises se disipan a lo lejos. La playa desierta espera los pocos turistas que aún quedan.

Me cruzo con algún que otro transeúnte. Se entrecruzan las miradas, pero no hay saludo alguno. Cada uno en su pequeño mundo. Camino sereno contemplando el paisaje.

Me quito los zapatos. La arena un tanto fresca juega con mis pies desnudos. Se pierde en medio de mis dedos. Me siento libre, sereno en medio de aquel ambiente. Repito en silencio una y mil veces: "gracias". Siento la necesidad de agradecer: por la vida, por el día que comienza, por los amigos que la vida me ha donado, por la piedra que encontré en mi camino, por la oportunidad que se me brinda, por las personas que me aman, por mi cultura y mis raíces, por todos los dones recibidos...

Una gaviota vuela a lo lejos. Sola planea magistral. Dominio total del vuelo. No puedo evitar un sentimiento profundo de soledad, mas no tristeza. La soledad que produce la distancia, sobre todo el estar distante de la familia; de la tierra nativa; de los amaneceres deltanos; de los atardeceres, y tormentas sabaneras; del agua tiepida del Caribe; del sabor único de la arepa, del pabellón, de la empanada (sabor a madre, a padre, a hermanos, a hogar....)

Me siento en la orilla, oteo el horizonte, respiro profundo.

Cierro mis ojos y, sin poder evitarlo, una lagrima se me escapa. Abre un surco. Detrás de ellas unas cuantas más, creando un pequeño riachuelo. Llanto purificador, liberador, restaurador, en el silencio de una playa solitaria. ¡Benditas lágrimas que nos permiten expresar los profundos sentimientos!

El sol se afianza a lo lejos. Sus rayos entibian mi cuerpo. Cálida presencia en la ausencia.

Pasan las horas y yo inmutable mientras siento la extraña sensación de deslizarme, cual arena en medio de los dedos, en un tiempo sin tiempo, en medio de un espacio infinito. Silencio, solo silencio..... silencio....

La belleza

La belleza está en la sencillez, en la simplicidad. En la brisa fresca que porta con sé el aroma de la tierra, de azahar, de frescura matutina, del mismo sol que tímidamente ilumina la jornada.

Está en aquella flor de naranjo que escondida en lo más remoto de los naranjales, florece. No será admirada por vista humana, no será alabada por voz cantarina, no será reconocida, mas ella florece y da lo mejor de sí. Se viste de su mejor gala y "es". En su interior se fragua la fruta jugosa que un día será apreciada, pero de ella ni rastro quedará. Exhala su exquisito aroma y es feliz contemplando al astro rey. En su simplicidad está su esencia, perdón, quise escribir "su belleza".

Pétalos suaves y puros que parecen hablar un lenguaje desconocido, milenario.

Resaltas en el verdor de tus hojas, tus pistilos son aves madrugadoras que parecen surcar el celeste firmamento.

Contemplo tu hermosura etérea en el silencio de mi misterio. ¡Qué pequeño e insignificante me siento ante tan efímero milagro de la natura!

Me hablas de la esencia del ser, que no es otra cosa que "ser en plenitud" sin importar lo simple o efímero que parezcas. Sea donde sea, estés donde estés, simplemente "ser", sin esperar nada, con la satisfacción de existir, de vivir, "de ser".

Algo se fragua en mi interior, la belleza que solo podrá ser admirada por seres sencillos, nobles, no perfectos (pues nadie lo es) sino aquel que ha podido comprender el verdadero sentido de la existencia.

Retorno a casa con el aroma de aquella flor en mi mente. Con la suavidad de sus pétalos en mis pupilas, son su armonioso y etéreo canto en mis sentidos.

Solo me queda el silencio, la contemplación y el repetir sin cesar, una y mil veces: GRACIAS VIDA.

Círculos existenciales

Círculos existenciales que se abren y poco a poco se cierran, dejando tras de sí, una estela de experiencias. Cerrarlos con la frente en alto y la satisfacción del deber cumplido, simplemente no tiene precio.

Llegar a la meta, mirar atrás sintiéndote pleno por lo realizado.

Compañeros de camino, de faena. Tiempo convivido. Cada uno un misterio, una historia. Carcajadas, sonrisas, sueños, lágrimas, sudores, dolores compartidos... Esa es la vida, un tren en camino hacia una meta desconocida. Pasajeros que suben a tu vagón y están a tu lado. Quien por una estación, quien por dos, quien por tantas, mas antes o después descienden. De cada uno se aprende, aún de aquel que puso una piedra en el camino para que tropezaras o una zancadilla para que cayeras.

De cada encuentro te llevas algo (no importa si es mucho o poco) y dejas algo de ti.

El tren (la vida) continúa. Desear quiero lo mejor y agradecer por todo lo vivido juntos. Un abrazo.

Lamento

Dulce sensación que embriaga mi alma.

Remóntome a la cúspide de mis sentimientos y, sin pensarlo dos veces, me zambullo en las profundidades de mi ser inerme.

Silencio, soledad, quietud intensa. Entrégome despacio, sin reserva alguna a lo que siento.

Acaricio con ternura mis sensaciones. Me llevan a un mar en calma, profundo, quieto y transparente. Olas que se difuminan en un paisaje legendario, donde el sol se despide del día. Fenece.

Vivir es este encuentro, entre tu ser y lo efímero del existir.

Una lejana melodía que se confunde con el cantar de las aves vespertinas, penetra hasta los tuétanos estimulando mi memoria afectiva. Deja escapar recuerdos lejanos que pensé perdidos para siembre. Desintegrados en un rincón oscuro de mi conciencia imberbe.

Suspiro profundo y sigo sintiendo.

Mi corazón rebelde, domado por la historia (mi historia) salta y grita. Un alarido silencioso que desgarra impotente mis secas entrañas. ¿Maldición o bendición? qué importa. Categorías obsoletas que putrefactan la libertad, condicionando la voluntad.

Busco sensaciones que me ayuden a sobrevivir, a mantener una esperanza que, en más de una ocasión, se desliza como arena entre mis dedos.

Oasis de besos robados, de cuerpos ardientes que recorro con mi lengua. Olores, sabor a sexo, éxtasis en un fugaz orgasmo que me hunde aún más en un oscuro abismo.

Tiento, camino, experimento.... escribo, escribo queriendo expresar lo inexpresable a través de mi limitada caligrafía....pobre iluso de mí.....

Sigo, solo sigo contemplando, observando, esperando la eterna quietud que borre, para siempre, lo que fui, quien fui, lo que viví....

Haiku

cielo rojizo
natura en dulce sueño
melancolía

Querer y amar (El Principito)

Una querida amiga me mandó este video que ahora comparto. No hay palabras, solo escuchar y reflexionar. "No lo entiendas, vívelo"..... vivámoslo.

Aedea, la aguadora del bosque encantado (Cuento)

Se levantó temprano aquel día. Salió de casa poco antes de la salida del sol. Llevaba una tinaja entre sus dos pequeñas manos. Paciente recogía las gotas del rocío mañanero, una a una, hasta llenar el recipiente.

Se dirigía luego hacia el bosque encantado. La esperaban sedientas las hadas de la aurora. A todas daba de beber, una a una, mientras entonaba un dulce canto. Aquel día, si no recuerdo mal, era el final de la primavera.

A la vera del camino dorado, ese que lleva a la cascada madre, encontró a un ser fantástico. Se encontraba en posición fetal. Tenía dos alas que se encontraban extendidas. Sus cabellos oscuros despeinados. Sus ojos estaban cerrados. Su tez pálida denotaba sufrimiento. Sus manitas diminutas, hacían las veces de almohada.

Aedea dejó la tinaja a un lado y se acercó curiosa sin hacer ruido. Al estar a su lado se inclinó, alargó su mano derecha y acarició la frente de aquel ser. No hubo ninguna reacción. A cierto punto se dio cuenta horrorizada de lo que sucedía. Tapó su boca para ahogar un grito. Justo debajo de sus costillas había rastros de sangre. Pensó lo peor. Quizás estaba muerto. A cierto punto aquel ser, comenzó a moverse y emitió un quejido.

? *¿Qué te ha sucedido?* ? preguntó ?.

La criatura abrió sus ojos y miró a Aedea.

? *Un cazador del bosque me ha herido* ? respondióle con un hilo de voz ? *Como pude* ? continuó ? *llegué volando al bosque y, a cierto punto, me desplomé. Sentí como la vida se me iba yendo. Es agudo el dolor que siento. ¿Quién eres tú? ¿Cómo te llamas?*

? *Me llamo Aedea. Soy una de las aguadoras matutinas. Todas las mañanas vengo a dar de beber a las hadas del bosque. Dicen que el agua que porto es medicinal. Podemos probar y darte un poco de beber a ver si sanas. En verdad no te debería dar, porque es exclusiva de las hadas, pero en estas circunstancias, asumo la responsabilidad* ?.

? *Como veas. No creo que esa agua pueda hacer mucho por mí. Siento que ha llegado mi fin. Pero no cuesta nada probar* ?.

Aedea se levantó y fue a buscar su tinaja. Quedaba muy poca agua. Como pudo tomó lo restante y con mucho cuidado se lo dio a beber.

? *Despacio, bebe despacio*. ?

A cortos sorbos tomó el agua. El solo esfuerzo lo dejó aún más débil. Aedea como pudo lo recostó en su regazo. Le acariciaba la frente mientras le cantaba. Le gustaba mucho cantar. Tenía voz suave, muy bien afinada. De ahí el origen de su nombre. Aedea era, según la mitología griega, la musa de la ejecución de la obra artística; es la de la puesta en escena como tal, ya que es ella la que se encarga de leer, recitar, tocar (instrumentos) o cantar. Nació con un sublime canto en su boca y por ello su madre le dio ese nombre.

Aedea tuvo compasión de la criatura. De repente se dio cuenta que la hemorragia se había detenido y comenzaba a recobrar el color de sus mejillas.

? *Descansa* ? le dijo ? *No te preocupes yo estaré aquí y nada malo te ha de suceder. Verás que de ésta saldrás.*

Se levantó con sumo cuidado, lo tomó en sus brazos y fue a sentarse donde daba el sol mañanero. Dejó que el astro rey lo acariciara. Segura estaba que sus rayos también lo aliviarían.

No supo cuanto tiempo estuvo ahí. Pero lo cierto es que a cierto punto, la criatura abrió sus ojos de nuevo.

? *¿Cómo te sientes?* ? le preguntó Aedea ? *Me da la impresión de que estás mejor. Se te ve otro semblante. El agua te ha sanado. ¿Cómo te llamas?*

? *Me siento mucho mejor. Ya no tengo dolor. Mi nombre es Vinnat. Soy un elfo del bosque. Mi nombre significa: "brisa del atardecer". Ayer en las primeras horas del ocaso salí a dar un paseo. Me encontré sin darme cuenta con un cazador y éste me disparó. La verdad es que no sé como pude llegar hasta aquí. Si no hubiera sido por ti ya estaría muerto a estas horas. Te estaré eternamente agradecido.*

Aedea le regaló su mejor sonrisa. Era de pocas palabras. En forma mágica Vinnat se iba recuperando hasta ponerse de pié.

? *Bueno, veo que estás ya bien. A este punto tengo que irme, se me ha hecho tarde* ?.

? *Yo también he de irme. Se habrán preocupado por mí. Mi casa se encuentra detrás del volcán sempiterno. Volando tardaré unas cuantas horas. Pero me siento muy bien, recuperado y con fuerzas. Todo gracias a ti amiga. Nos volveremos a ver, de eso estoy seguro ?.*

Le dio un abrazo en agradecimiento. Desplegó sus alas y se perdió al horizonte.

Aedea regresó contenta a casa entonando un viejo canto.

Al llegar a su morada notó algo extraño. Al entrar se dio cuenta de que los ancianos de la tribu estaban reunidos en la cocina. La esperaban. Su padre y su madre estaban en un rincón. La vieron con ojos un tanto tristes. Se les notaba preocupados. Ella depositó su tinaja donde siempre lo hacía después de llegar de su faena.

Al anciano mayor, un hombre corpulento de barba gris, se levantó apenas la vio y se dirigió a ella.

? *Finalmente has llegado* ? su voz era firme, en un tono un tanto elevado ? *hemos sabido* ? prosiguió ? *que has utilizado el agua de las hadas con otros fines. Sabes perfectamente que ese agua solo es para las hadas del bosque encantado. No es lícito utilizarlo para otra cosa. Se la has dado a una criatura del bosque ¿Por qué lo has hecho?*

? Excelencia Reverendísima. Ante todo mis respetos ? su voz era temblorosa ? Dicha criatura había sido gravemente herida por parte de un cazador. Se encontraba en precarias condiciones. Apunto estaba de morir. He sabido que el rocío tiene poder curativo. Me tomé la libertad de darle un sorbo. Ya había cumplido con mi misión y algo me había sobrado.

? *¡Muy mal hecho!* ? díjole el anciano recriminándola. Se sumaron los otros ancianos a través de un murmuro reprobatorio ?

? *Yo pensé...* ?.

? *Ese es el mayor problema* ? le interrumpió brúscamente el anciano ? *Tu no debes pensar. Tu debes actuar y hacer lo que debes. Es muy simple. ¿Es que no llegas a comprender eso Aedea? Nos has puesto en una situación vergonzosa. Tanto a tus padres como a nosotros. Esto no se puede quedar así. Tenemos que darte un castigo ejemplar, porque si no, las otras aguadoras comenzaran a hacer lo mismo que has hecho tú ? .*

La pobre era incapaz de levantar los ojos del pavimento. Un frío intenso recorría su espina dorsal y la sensación de tener mil mariposas revoloteando en su estómago, se hacía más fuerte. Le parecía que la cosa era un tanto exagerada. En teoría no debía hablar; estarse callada, pero no resistió. Al final, si la iban a castigar ¿qué más daba?

? *Con todos los respetos que usted me merece. Creo que se está exagerando. He dado del agua que sobraba a alguien que la necesitaba. El maestro mayor (que en paz descanse), en su lecho de muerte, me dijo: "Querida Aedea, siéntete libre para hacer el bien". Eso lo he hecho norma de vida. Me he sentido libre para ayudar a ese pobre ser. De hecho le he salvado la vida ?.*

? ¿Te atreves a respondernos y a poner en tela de juicio nuestra decisión? Esto es el colmo. Pues decidido. Tu castigo será el máximo. Mañana a primera hora, delante de toda la comunidad, tu tinaja será destruida. Acto seguido abandonarás la comunidad para siempre ?.

Al unísono se levantaron y se marcharon.

Era la pena capital. Cada aguadora, al momento de nacer, se le asigna una tinaja. Sería su tinaja para toda la vida. Al momento de morir venía destruida. Si la tinaja se rompía, estando ella aún con vida, solo tendría dos días de vida.

La madre de Aedea salió corriendo y abrazó a su hija. Lo mismo hizo su padre.

? *Hija mía ¿qué has hecho?* ? le dijo su madre entre llanto ?.

? Nada que no hubieras hecho tú madre querida. Me parece una exageración lo que han determinado. Ustedes ? miró a sus padres ? *me han enseñado que ante la necesidad hay que dar una mano. No he hecho nada malo, nada que no volviera a hacer si la oportunidad se me presentase de nuevo.* ? lloró desconsolada abrazada a su padres ?.

A la mañana siguiente a las 8.00 en punto, reunida toda la comunidad en la choza mayor, el anciano jefe destrozó la tinaja de Aedea. Acto seguido ella abandonó la comunidad para siempre. No se le dio la oportunidad de despedirse de nadie.

Con la frente en alto se fue por el sendero que lleva al bosque encantado y se adentró en él. No quiso mirar hacia atrás. Ya segura que nadie la miraba, se sentó en una de las rocas del camino y dio rienda suelta a sus sentimientos. Lloró amargamente, sobre todo por lo injusto de lo sucedido y por la incomprensión. Seguía pensando que habían exagerado, pero no le quedaba otra. Esa era la recompensa que había recibido por un acto de caridad. No se arrepentía de lo que había hecho. Tenía solo dos días de vida.

Pensó: *"tengo dos opciones, seguir llorando mi pena, mi mala suerte, o vivir a plenitud estos dos días que me quedan. Pues opto por lo segundo. No quiero auto compasión. Sigo pensando que es una injusticia, ¡pinches viejos....!* " Enjugó sus lágrimas, se levantó y comenzó a caminar.

El bosque encantado le ofrecía todo su esplendor. Los helechos a su paso la acariciaban y le hablaban lenguas desconocidas consolándola. Nunca vio las flores salvajes tan hermosas como ahora. Las aves le ofrecían sus más hermosos cantos. Se soltó el cabello y lo dejó jugar con el viento. Caminó, caminó y caminó sin rumbo. Era extraño, pero se sentía libre, plena. Comenzó su canto y al compás del mismo, ninfas de diferentes colores vinieron a hacerle compañía. Al llegar la noche se reposó debajo de un sauce. Se quedó mirando las estrellas, siempre las había admirado. Le parecían hermosas, con aquel brillo, aquel titilar. Le gustaría haber nacido estrella porque así podría ver todo el mundo y alumbrar. Contemplando las mismas se durmió. Tuvo los más hermosos sueños que se pueden tener, todos a colores. A la mañana siguiente se levantó temprano. Se alimentó con polen y néctar. Siguió su camino errante.

Sentía nostalgia de su familia. No quiso pensar más en lo sucedido porque le causaba gran tristeza. Había decidido vivir a plenitud lo último que le quedaba de vida. Corrió, jugó con todos los seres que encontró. A primeras horas de la tarde, de su último día de vida, se sintió muy cansada y con dificultad para respirar.

? *Es el fin* ? se dijo ?.

Caminó hasta la orilla del gran río y se sentó en su rivera. Disfrutó de todo el paisaje que se le

ofrecía. El cansancio iba en aumento. Se recostó arrullada por el sonido de las aguas y entrecerró sus ojos. A cierto punto sintió que alguien estaba a su lado. Al abrir sus ojos, cual no sería su sorpresa, cerca se encontraba Vinnat. Al verlo sonrió y trató de incorporarse, mas estaba demasiado débil.

? *¡Tranquila!* ? le dijo con voz serena ? *¡No te muevas! No estás sola en este momento. Yo estaré contigo.* ? Se inclinó, acarició y beso su frente.

Lenta la vida la abandonaba. Extrañaba a los suyos pero no se sentía sola. Alguien estaba a su lado. Alguien le sostenía su mano mientras concluía su peregrinar por este mundo.

Calaba la noche, fresca y elegante. La luna se asomó en silencio. Los luceros ofrecieron sus mejores destellos. Las luciérnagas se posaron al rededor de ambos dando su mejores resplandores.

Vinnat sostenía la mano de Aedea. A cierto punto vio su alma abandonar el cuerpo. Era luminosa. La tomó en sus manos y comenzó a volar hacia la alturas. El cuerpo inerme de Aedea, al ser abandonado por su alma, comenzó a desintegrarse hasta convertirse en un puñado de cenizas. Vinnat siguió elevándose llevando consigo el ánima luminosa de Aedea. Al llegar a lo más alto del cielo, la colocó en un punto y la contempló. Se había convertido en una hermosa estrella. Lo que Aedea siempre había querido. Desde lo más alto, podía divisar todo el mundo.

? *Ahora tendrás otra misión querida amiga* ? le dijo el Elfo ? Cada estrella que ves, es uno que ha dejado el mundo terreno. El cielo esta plagado de las mismas. Tú serás la encargada, de ahora en adelante, de guiarlas y colocarlas donde te plazca, asignando a cada una el nombre que te plazca. También serás guía de navegantes, aventureros y caminantes. Un nombre nuevo tendrás. Estrella Polar, te llamarás. Tu luz, jamás se apagará.

Cada vez que veamos la estrella polar, recordémonos de esta historia. Sintámonos siempre libres para hacer el bien, sin mirar a quién.

Derecho de autor. "SAFE CREATIVE". safecreative.com

Soliloquio al caer la tarde

Caían lentas las gotas de la tarde, el viento fresco del norte se alimentaba de ellas.

La noche avanzaba silenciosa, elegante, regia.

A lo lejos se escuchaba el canto de los pájaros. Tristes lamentos que despedían el día que fenecía.

Ahí estaba, sentado en su butaca. Desgranaba el tiempo como si se tratase de un rosario eterno.

Los últimos rayos de sol entraban por la ventana, dándole un aire melancólico a aquella humilde habitación. Testigo silente de sus horas de alegría, de sueños, de amores, de esperanzas... Cuatro paredes que no lograban encerrar sus anhelos, ya que su alma noble y libre, creada para amar y ser amada, era imposible de aferrar.

Sus letras, perdón, quise escribir sus alas, le daban vida y le permitían expandirse lejos, hacia mundos lejanos, desconocidos.

Amaba el silencio, la música suave, el aroma fresco, la lectura agradable y, sobre todo, dejarse llevar por su amada y caprichosa musa.

Acariciaba personajes que esperaban adquirir vida en sus cuentos y relatos.

Nacía, moría, revivía en fábulas fantásticas donde la imaginación era la regente.

Era hombre, mujer, niño, niña, anciano, pobre, mendigo....poco importaba lo que fuere, mas lo que trasmitía a través de su pluma.

Cerraba sus ojos y dejaba fluir. Elevaba el ancla y partía. Sus sentimientos y recuerdos eran las velas que se desplegaban al iniciar su travesía. La inspiración, el viento que empujaba la embarcación hacia horizontes eternos.

Era capaz de escuchar el sonido del rocío mañanero, mientras besaba la natura salvaje.

Saborear el ocaso marino, tocando con sus pupilas, las olas en su danzar incansable.

El amanecer le ofrecía sus colores de esperanza, que con deleite plasmaba en sus prosas.

Una estrella lejana le habían narrado su más querida fábula.

Su vida misma se iba convirtiendo a través de su pluma, en una historia, en su amada historia.

Sumergido en su mundo, suspira, mientras bebe sorbo a sorbo, del cáliz cristalino de su existencia. Escribe, solo escribe porque para él, vivir es sinónimo de existir.

La mártir

Miré a través de mi ventana. Mi mirada se perdió en el basto y variopinto horizonte.

Aves volaban majestuosas a lo lejos.

El sol se dirigía al ocaso. Lento, hermoso, majestuoso.

La brisa fresca de la tarde se hacía presente dando al todo un toque mágico y acogedor.

Quise solo sentir y dejar fluir. Que mi ser íntimo se expresase en todo su vigor.

Como en mis íntimos momentos me acompaña el compás de Einaudi. En esta ocasión: "Le onde" Melodía nostálgica, con un toque de tristeza y melancolía. Óptima opción.

Respiro profundo y no sé por que razón me viene el aroma del mar. Puedo degustar el salitre que fluye en el ambiente y hasta oír las olas en constante movimiento.

Quietud y silencio me embargan mientras las notas del piano me embelesan.

Mi respiración se hace lenta. Cierro mis cansados ojos.

Poséeme la musa con su brazo fuerte estrechándome fuerte a si.

Déjome, entrégome por completo a su inspiración embriagante.

Una vez tuve un cuadro que su autor (Paul Delaroche) tituló "La joven mártir". En sí el cuadro tiene como nombre completo: "Joven mártir ahogada en el Tíber durante el reinado de Diocleciano". Tuve la fortuna de admirar el cuadro original en el museo del Louvre en París, tantos años atrás. Aquel cuadro me impactó. Estuve horas y horas contemplándolo. Aquella figura femenina que flota en el Tíber con sus manos atadas y rostro angelical. Una luz invade su cuerpo, mientras el agua es oscura como el mal mismo. Ese mal que la llevó a la muerte. En la orilla se aprecia una figura, quizás su verdugo, quién sabe.

Sobre el rostro de la mártir una aureola, signo de santidad. Sus cabellos se dejan llevar por la corriente del río al igual que su ropaje. No hay lucha, no hay dolor, solo abandono, entrega total. Entre la oscuridad resalta su cuerpo joven a la deriva. No más llanto, no más dolor, no más sufrimiento..... La muerte besa su frente de nácar completamente iluminado.

Soy curioso por naturaleza e investigué acerca de su autor: Paul Delaroche quien nació en París en 1797, en plena resaca de la revolución y provenía de una familia burguesa. Fue bautizado con el nombre de Hippolyte, el cual cambió después por el de Paul. Resulta ser que el rostro de "La Mártir" es el vivo retrato de su esposa Anne Louise, muerta unos diez años antes de que se realizara esta obra. De dicha pérdida nunca se repuso, sumiéndolo en una profunda melancolía hasta el día de su muerte, acaecida pocos años después de pintar este magnífico cuadro. Por lo mismo, podríamos suponer que el inconsolable Delaroche pintó a esta joven yaciente como un tierno homenaje a quien consideró y fue "el amor de su vida".

Todos tenemos una historia que nos seña la vida, de una u otra forma. Esa historia dolorosa que algunos los hace más humanos y a otros....no tanto. ¿Qué es lo que influye en ello? misterio profundo.

Confié en el ser humano y me defraudó. Pensé que era su amigo y me utilizó. Solo serví para sus intereses mezquinos. Abrí mi corazón pensado que podía hacerlo y fue la decepción quien me dio los "buenos días". Me vi implicado en disputas, en discusiones estúpidas. Me vi de frente al

egoísmo humano, a la misma miseria y el mal que eso produce. Me di de bruces con una cruel realidad y mi tentación fue retraerme, entrar en mi pequeño mundo, cerrarme en mi coraza, para poder sobrevivir. Dura realidad. "Bienvenido a este mundo" alguien me diría pero..... ¿es así realmente? Me niego. Quizás soy un pobre iluso que aún confía en esta humanidad aunque ello me lleve al dolor y la decepción. Quizás ese fue el dolor de la "mártir", quizás ello le llevo a la muerte. Confiar en una humanidad aunque todo le diga lo contrario. Aunque su tentación sea la "ley del talión" ¿no es esto lo que está acabando con la existencia humana?

Continúo contemplando el horizonte que ahora se torna ocre. Mis pensamientos se pierden en un oscuro ángulo de mi memoria. Miro, observo, respiro..... fluyo. Solo me queda confiar. Solo me queda esperar.... mi pequeña esperanza continúa a darme los "buenos días".

Magdalena (Relato)

Las campanas sonaban nostálgicas aquel día de mayo.

El sol lento se despedía de la jornada.

Dentro de la iglesia reinaba un silencio profundo, solo interrumpido por el sonido metálico y dulce que se extendía por doquier.

toc, toc, toc, toc.... se escuchaba los sonidos de unos tacones.

Las beatas que se preparaban para el rezo del santo rosario, interrumpieron sus charlas y voltearon a ver quien era.

Rayos del astro rey se colaban a través de los grandes vitrales, dándole un aire misterioso al ambiente.

Fluctuaba un olor a cera derramada e incienso, típicos de los templos antiguos.

Un Cristo pendía del altar mayor, sus brazos extendidos parecían darle la bienvenida a quien entrase.

¿Cómo se atreve esta a venir a este santo lugar? - decía una de las beatas mientras se santiguaba -.

Es verdad. ¿Es que no tiene vergüenza? - se escuchó otra voz -

¡Qué horror! - dijo otra -

¡Ave María Purísima! - repitieron al unísono -

toc toc toc - continuaron los pasos - se dirigía hacia el Santísimo.

Llevaba un vestido rojo púrpura ajustado. Se podían apreciar sus hermosas curvas. Medias negras de nylon, con una costura de contraste que marcaba sin pudor, sus perfectas piernas.

Zapatos negros de tocones vertiginosos, quizás unos veinte centímetros.

Una cartera negra, que hacía juego perfecto con sus calzados.

Su tez de porcelana hacía contraste con sus labios rojos carmesí y sus ojos verde esmeralda.

Sus cabellos sueltos parecían acompasar su andar sereno y elegante. Eran negro azabache, brillantes, sedosos. Un milagro de la natura. Domados solo por la mantilla de punto.

Las beatas continuaban a mirar su figura y murmuraban entre ellas.

La capilla del Santísimo se encontraba al lado derecho del altar mayor. Era de un estilo románico, como todo el templo. Austero y sencillo. Se dirigió a los primeros bancos y se arrodilló en silencio, no sin antes hacerse la señal de la cruz. Cerró sus ojos y sus labios comenzaron a moverse, en ferviente oración. A cierto punto comenzó a descender una lágrima por su virginal rostro. Detrás de esta unas cuantas más, trazando un inmaculado riachuelo transparente.

"Señor, mi corazón no es ambicioso,

ni mis ojos altaneros;

no pretendo grandezas que superan mi capacidad;

sino que acallo y modero mis deseos,

como un niño en brazos de su madre".

Recitaba el salmo 130 que había aprendido de su madre, quien lo recitaba en voz alta antes de dormir.

Después le vinieron espontáneas las palabras de Job ante la oscuridad y la dificultad.

Desnuda salí del vientre de mi madre,

desnuda volveré a él.

El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó.

¡Bendito sea Dios!

¿Si aceptamos de Dios los bienes, no hemos de aceptar las pruebas?

Exhorta estaba en su plegaria, cuando sintió una mano en su hombro.

Lo siento, pero usted no puede estar en este santo lugar.

Sorprendida, sin levantarse miró hacia donde le venía la voz. Reconoció el anciano sacerdote que había conocido desde su más tierna infancia.

Disculpe usted, Señor cura, pero ¿por qué no puedo estar aquí?

Le repito, es un lugar santo. No pueden entrar personas como usted.

¿Personas como yo? Me puede explicar ¿cómo somos las personas como yo?

El cura nervioso no hallaba las palabras adecuadas. Con voz temblorosa continuó:

Pues personas que no viven de acuerdo a la fe. Que se dedican a ciertos menesteres que son poco, como decirle, poco....

Decente y pulcros, ¿quería decir señor cura? - le interrumpió ella - *Respecto a mi fe, ¿qué sabe usted cómo la vivo? El hecho de que no venga asidua a misa no significa que no sea creyente o no viva mi fe.*

Sí, pero usted comprenderá que....

Se levantó lenta. Superaba en estatura al sacerdote. Continuó mirándolo directo a los ojos mientras le hablaba.

Comprendo perfectamente. Ésta se supone que es la casa de Dios. Usted ni nadie tiene derecho a echarme de aquí, ni mucho menos juzgarme. Usted me conoce padre, sabe quien fue y qué hizo mi padre, el sufrimiento de mi madre y lo que he tenido que hacer, a temprana edad, para mantener a mi familia. Hace una semana perdí mi madre. La pobre por una fuerte depresión se quitó la vida. Me ahorro los detalles, porque sé perfectamente que usted los conoce. Por haber hecho "tan vil acto", (como lo llaman ustedes), ni siquiera le celebraron el funeral. Hasta en el cementerio la enterraron en un lugar que no está bendito. El lugar de los llamados malditos. Lugar que seguro iré a para yo, por mi "dudosa reputación" según las lenguas benditas de este pueblo.

Como usted comprenderá Magdalena, yo tengo que dar la cara por la gente. Después se ponen a hablar y capaz que el Señor Obispo me llame para reprenderme y yo, pues y yo....

Comprendo, claro que comprendo - le volvió a interrumpir - *¿Sabe usted lo que significa "misericordia"? Mire usted* - señaló un vitral que representaba Jesús con María Magdalena -. *Ahí tiene el ejemplo claro de lo que es misericordia. Siempre he admirado ese vitral. De niña, cuando venía con mis padres, mientras se desarrollaba la misa, miraba y admiraba ese vitral. Imaginaba lo*

que habían hablado Jesús y María Magdalena. Me sentía identificada con ella, quizás porque llevábamos el mismo nombre, no lo sé. Pero desde muy temprana edad experimenté lo es misericordia. Experimenté el amor profundo que Dios tiene por todas sus criaturas, en especial por las más débiles y las que nos encontramos "alejadas" de él. No me siento condenada por Dios, por usted sí padre. Usted que debería ser dispensador de misericordia, un digno servidos de ese Jesús que es misericordioso, mas no seré yo quien lo juzgue, no. Estoy cansada de ser señalada, juzgada, criticada.... no importa, a quien tengo que dar cuenta de mis actos es a Jesús mismo, no a usted, ni al séquito de urracas que creen que por rezar el rosario todos los días ya están limpias e inmaculadas, mientras con sus lenguas condenan y matan al prójimo.

Ahora con su permiso, quiero concluir mis rezos. De aquí ni usted ni nadie me saca y volveré las veces que así lo desee. Si no, puede llamar a la policía, que me lleven a la cárcel, si lo desean. Con su permiso.

Le dio la espalda y volvió a arrodillarse delante del Santísimo.

El viejo religioso dio media vuelta y comenzó a alejarse. Su caminar era nervioso. Gesticulaba y hablaba mientras caminaba.

Después de unos minutos, Magdalena se levantó. Con andar sereno y elegante se dirigió a la salida del templo.

Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte Amén - se escuchaba el recitar del rosario -.

toc toc toc

Sintió las miradas que la seguían. Se detuvo. Volteó y miró. Silencio total. Nerviosas se voltearon el grupo de beatas y continuaron el rezo *"Dios te salve María...."*

Dios tenga piedad y misericordia de ustedes....raza de víboras, - dijo para sí y continuo su andar - .

Al llegar a la puerta un viento suave acarició su cuerpo y arrancó su mantilla. Cerró sus ojos y disfrutó de la brisa primaveral mientras se perdía por calles.

toc, toc, toc....

Aquel fue el último día que vieron a Magdalena. Nadie sabe a donde fue, cual fue su destino.

haiku

caen las hojas
natura se adormece
te extraño tanto

El tiempo, gran maestro.

Con el tiempo aprendí que un silencio vale más que mil palabras.

Que un abrazo fuerte es más elocuente que cualquier discurso.

Que una mirada sincera es bálsamo lenitivo ante el dolor y la soledad.

Que un beso en la frente es apoyo incondicional.

Que ofrecer tu pecho como mórbida almohada es consuelo y protección.

Que una mano en el hombro trasmite fuerza y energía.

Que un "lo siento", "perdóname", "me equivoqué" no son signos de debilidad o cobardía.

Que una caricia refresca el alma, destruye resistencias, siembra confianza, cultiva la esperanza.

Que nunca es tiempo perdido el dedicado a escuchar, aunque si soluciones no puedas dar.

Que la belleza se esconde detrás de la sencillez y la simplicidad.

Con dolor aprendí que hay despedidas necesarias. Que nadie te pertenece y que en ocasiones es mejor alejarse, desaparecer.

Aprendí a regalar mi silencio a quien no me pidió palabra alguna y mi ausencia a quien no valoró mi presencia.

Que los golpes de la vida te hacen más humano y comprensivo.

Aún me queda mucho que aprender y una senda amplia, grande por recorrer.

Recordándote madre querida

El sol a lo lejos se despide del día.

Poco a poco descienden las tinieblas.

La luna, a lo lejos, cada vez se muestra más llena.

Estos atardeceres de otoño me llenan de melancolía.

Aves solitarias en dulce vuelo se alejan, ¿quizás donde irán?

Oteo el horizonte y mi mirada se pierde a lo lejos.

Descalzo me siento en la orilla. Miro el ir y venir de las olas marinas.

La fría brisa me arropa y juega con mi pelo a su antojo.

Respiro profundo queriendo retener todo el aire posible.

El silencio imperante solo es roto por el sonido del mar. Triste, profundo, milenario.

Una barca a lo lejos enciende un dimita luz, así me siento, como esa barca en medio del mar inmenso. A merced de las olas que la suben y bajan. De las corrientes marinas que la llevarán a lejanos parajes; del caprichoso viento que juega con ella sin ningún tipo de cordura. No se resiste, se deja llevar.

Solo en la inmensidad. Una mareada de recuerdos acude a la playa inmensa de mi memoria.

El más recurrente el de ella. De mi madre. Mañana será el día en que se conmemoran o recuerdan todos los difuntos. Pienso en ella y no puedo evitar las lágrimas, expresión profunda de mis sentimientos.

?En silencio te fuiste una mañana de agosto. Un leve suspiro y te despojaste de esta vida. En tus labios mi nombre. El nombre del hijo lejano y la amargura de no verme por última vez. Cuán dolorosa es la distancia, sobre todo en esos momentos.

Cerré mis ojos y vino a mi mente tu retrato. Aquel retrato de cuando contabas con tan solo 28 años. Tu hermosa cabellera negra, ondulada. tus ojos marrones, tu sonrisa sincera, una mirada que se perdía. Una juventud que siempre temiste perder; una belleza frágil y cristalina. Rosalbina era tu nombre. El sufrimiento besó tu frente por luengos años. Te atormentaron fantasmas del pasado que nunca cesaron en su misión de hacerte sufrir. Ahora reposas serena entre rosas blancas, jazmines y margaritas. Volaste ligera y te perdiste entre las nubes, mas hoy te siento tan cerca, tan presente que hasta puedo tocarte en los recuerdos.

Una fotografía me mandaron en que te encontrabas en tu lecho de muerte. Tu rostro había recobrado la paz perdida, la serenidad besaba tu frente, y esa misma sonrisa de antaño iluminaba tu cansado rostro.

Lloro, sí lloro la soledad de este momento. El no haber podido abrazarte, besarte. Besar tus manos y poder recostarme en tu pecho pidiendo tu bendición final. Lloro madre querida tu silenciosa partida y sobre todo la distancia física que nos separó.

Sigo en silencio. Abrazo mis rodillas y me entrego al momento, sin darme cuenta comienzo a tararear una canción de mi infancia, esa canción que me cantabas en las noches oscuras cuando no podía dormir. Escucho de nuevo tu voz que me dice, me susurra al oído: ***"Tranquilo mi niño. No estás solo. Verás que mañana todo habrá pasado. Nada podrá hacerte daño, porque yo***

estoy aquí, tranquilo...."

Sentí en ese momento su beso en mi frente, su olor, su aroma, su presencia.

Me invadió la paz, la serenidad, la certeza que estás ahora más presente que nunca en mí y que eres, mi ángel protector.

"Descansa en paz, madre querida".

Cuando ya no esté

Cuando ya no sea recordado.

Cuando mi nombre para siempre se haya borrado.

Solo me quedará la satisfacción de haber vivido.

La alegría que con mis amigos y compañeros he compartido.

El afecto sincero que di y me dieron.

Un amor que a cuatro manos hemos construido.

La sonrisa sincera, las lágrimas espontáneas vertidas.

Me llevaré a la tumba tantos recuerdos.

El rumor de la lluvia al caer.

El canto incesante de las olas.

La esencia y el multicolor de las flores.

El verde variopinto de la natura.

El volar sereno de un ave en vuelo.

La melodía majestuosa del salto en su caída libre.

El perfume a tierra mojada, el olor húmedo del bosque.

La dulce música del viento que se extiende por doquier.

Los colores múltiples del amanecer y del ocaso.

El aroma de la tinta en el papel mientras dibujaba escritos a granel.

El abrazo sincero, la mano correctora, las palabras sinceras de quienes me encontré.

El sin fin de estrellas que alumbraron mi caminar junto con la luna admirada.....

Dejaré los malos recuerdos, los sentimientos negativos, el mal que me infligieron y las decepciones que he vivido. Son un fardo muy pesante, que impide el extender las alas y volar alto. Quiero llegar hasta lo más alto y encontrarme con todos aquellos que antes de mí han partido. En un mundo de colores, donde sufrimiento, dolor, muerte, no existen, sino plenitud, eternidad.....

Lo esencial

Lo esencial no es material.

Siendo su valor infinito, imposible de calcular.

Es lo que te diferencia entre tantos. Es algo muy tuyo, particular.

Su fuerza está en la fragilidad.

Se alimenta del silencio, de la meditación, de la reflexión, del contemplar. De la belleza que se esconde detrás de la sencillez, de la simplicidad. De las pequeñas acciones, del bien que se realiza sin pensar.

Innato al ser humano. Se va perdiendo con el pasar del tiempo, gracias a la educación; a una sociedad donde lo más importante es el aparentar, el tener, el competir, el ganar; a experiencias negativas donde se aprendió que la diferencia es humillante y que había que pensar y ser como los demás.

Con el pasar del tiempo, una sensación de vacío, de infelicidad, de intranquilidad nos lleva a una pregunta existencial: ¿Quién soy? ¿Qué sentido tiene mi vida? ¿Es éste mi verdadero lugar? Preguntas que nos llevan al sendero que nos regresa a "lo esencial". A eso que hemos perdido en nuestro largo caminar. Eso que te distingue. Tu forma única de pensar, de sentir, de amar, de dar, de reflexionar, de crear, de dejar tu huella en este mundo sin igual.

Dormido o escondido ha de estar. No temamos el buscarlo, si te despojas, seguro en ti lo vas a encontrar.

Reflexiones

Valora a quien te escucha pues te está regalando no solo parte de su tiempo, (algo que jamás recuperará), sino su cariño y comprensión.

Quizás no te dará soluciones, pero si un lugar donde podrás ser tu mismo.

Una luz aparecerá en tu horizonte.

Arrepentido

Me preguntas ¿de qué me arrepiento?

Del tiempo perdido en discusiones estúpidas, sin sentido.

De querer que entre en razón quien por odio me había ofendido.

De no haber estado en silencio, cuando las circunstancias así lo han requerido.

De no haberme dado el justo valor, ante quien no me ha querido.

De no haber regalado mi ausencia a quien mi presencia no se ha merecido.

De mi actuar instintivo que ma arrastró a lo impulsivo.

De no haber escuchado a quien su sabio consejo me había ofrecido.

De no haber valorado a quien a mi lado me ha sostenido.

De las palabras pronunciadas sin antes haber pensado y ofendieron en su contenido.

Agua pasada, no mueve molino. Espero no ser terco, no cometer los mismos errores que antaño me han dolido. Tener cojones para manterme en lo aprendido.

Gotas de existencia

Las despedidas más dolorosas en mi vida, han sido aquellas que no tuvieron explicación.
Me dejaron en la incertidumbre y sin un por qué.
Al final todo tiene su razón de ser y, como dice la sabiduría popular, "lo mejor es lo que sucede".

Uno de esos días

Hoy es uno de esos días en que el sol se niega a regalarte sus rayos de oro. Sabes que está detrás de las nubes pero....

Hoy es uno de esos días en que el susurro del viento puede ser doloroso y estridente a tus oídos.

Hoy es uno de esos días que solo respirar te causa un dolor intenso y sientes en el pecho un peso inmenso.

Hoy es uno de esos días en que echas de menos una mano en el hombro, una sonrisa sincera, un abrazo afectuoso y la frase: "tranquilo, todo va a salir bien. No estás solo".

Hoy es uno de esos días en que quieres hacer silencio, sentarte al borde de la estrada, extenderte desnudo con los brazos abiertos y dejar que la fría lluvia empape tu cansado cuerpo.

Hoy es uno de esos días que quisieras cerrar tus ojos, respirar profundo, entrar en tu misterio y custodiar, proteger, entibiar tu frágil ánima.

Hoy es uno de esos días que luchas por mantener la frente en alto y el paso erguido. Ahogando una lágrima con una amplia sonrisa.

Hoy es uno de esos días, en que te repites, una y mil veces, la frase de la Gran Santa de Ávila :

"Nada te turbe,

nada te espante,

todo se pasa,

Dios no se muda;

la paciencia

todo lo alcanza;

quien a Dios tiene

nada le falta:

Sólo Dios basta.

Hoy es uno de esos días en los que me aferro a mi pequeña esperanza, que no me defrauda, siempre me guía.

Tinieblas

Extiendo la mano para aferrar mi pluma.

Miles de ideas revolotean en mi mente.

Personajes que aparecen y se esconden.

Un océano inmenso de letras.

Sentimientos que pululan.

Me encuentro en un estado febril. 40,5 según el termómetro.

Siento frío, tanto frío y ganas de recostarme. El ánimo me abandona, solo quiero cerrar los ojos y dormir.

Cuerpos famélicos me rodean, en medio de una espesa oscuridad. Desnudos danzan. Se acercan y se alejan. Me tocan, me acosan, trato de correr y no puedo.

Búsqueda de contacto, de afecto. Hediondo, pestilente el aliento cuando se acercan, me dicen palabras obscenas que no logro descifrar.

Tiemblo no sé si por el pavor o por el frío. Mi piel desnuda se eriza. Quiero gritar y no puedo. Un mudo grito sale de mi garganta.

En un rincón me acurruco, pensado poder encontrar en ello consuelo, salvación. Mas siento unas garras que penetran por mi espalda arrancándome el más crudo alarido. Me volteo y con asombro veo que en su mano está mi corazón, me lo ha arrancado de cuajo. Miro aturdido ¿por qué no he muerto? ¿qué quiere de mí?

Sin contemplación alguna, aquel deplorable ser comienza a devorarlo. Mi sangre se cuela por sus fauces y baña todo su cuerpo. Ríe, ríe. Carcajadas fuertes gozando de mi dolor, de mi desdicha. Pero ¿por qué aún vivo?

Comienza a llover, siento el agua que empapa mi soma. No es fría es cálida. Aquel ser, como si fuera magia desvanece. El agua se mezcla con mi sangre, me desplomo.

Siento una mano tibia que acaricia mi frente. Unos labios suaves que besan mi mejilla. A duras penas abro los ojos y te veo. Estas hermosa. Nunca te había visto tan preciosa. Tu paz tu serenidad, eres capaz de trasmitirme. Una dulce fragancia a musgo salvaje, a rocío mañanero, a fruto salvajes, a flores silvestres te envuelve. El miedo a desaparecido y estoy en medio de un campo de margaritas. Quiero moverme y escucho:

Shhhhhhhh ¡No! no te muevas, "piccolo mio" - me envolvió en sus brazos - y comenzó a cantarme una canción de cuna:

Duerme mi tripón,

vamos a engañar la lechuza

y engañar al coco que ya no asusta.

Duerme mi tripón

Que mañana el sol brillara en tu cuna

y te contará como fue que un día perdió la luna.

Duerme mi tripón

Ya se fue la tarde cansada

y llegó la noche fresquita y muda.

Duerme mi tripón

Abrirá tus ojos la luz del alma

y te enseñará ríos y caminos

y la montaña.

Cuantos recuerdos acuden a mi memoria. No puedo contener las lágrimas, salen abundantes....me dormí sereno, no sé por cuanto tiempo. Mi cuerpo dolorido se abandonó al momento. Al despertarme ahí estaba. En mi habitación solo, en plena oscuridad, pero del miedo, ni rastro. Completamente bañado por el sudor de la fiebre.....

Gran misterio la mente humana, gran misterio la vida misma.....

Haiku

dulce murmullo
arroyo solitario
melancolía

Mi día favorito

Serena pasa la tarde.

La brisa fresca peina paciente los árboles.

Las aves vuelan en busca de sus nidos.

A lo lejos comienza a apreciarse las estrellas, la luna aún no se asoma al horizonte.

El aroma a azahar se hace más intenso en la medida que me adentro entre los naranjales.

Camino sereno contemplando el ambiente.

Estas tardes de otoño invitan al silencio, a la reflexión.

Miro al cielo y admiro el atardecer, una mezcla de naranja, rojo, celeste.

Fenecer del día, renacer de la noche. El ciclo de la vida un continuo devenir.

Todo tiene un principio, todo un final. Puede dar tristeza este hecho, pero también nos da la oportunidad de vivir cada momento, cada instante de nuestra existencia en plenitud.

Pensar que en un segundo puede cambiar nuestra vida: un diagnóstico, un accidente, una enfermedad...

Hoy estamos, mañana no sabemos. No es cuestión de vivir agobiados u obsesionados pero es una realidad. No valoramos tanto la vida que cuando estamos por perderla. En los últimos instantes de nada sirve arrepentirnos o lamentarlos: "lo que pudo ser y no fue, si yo hubiera, quisiera echar el tiempo hacia atrás y decir o hacer....." De nada sirve.

Es el tiempo de vivir el hoy, el momento. Hace unos días leí una caricatura en que aparecían los personajes Pooh y Piglet, reporto el diálogo:

¿Qué día es? - preguntó Pooh - .

Es hoy - dijo Piglet -

Mi día favorito.

Me dejó pensando. Siempre estamos corriendo, planificando lo que tenemos que hacer y al final nos perdemos el día a día, el hoy, el que puede ser "nuestro día favorito".

Quiero detenerte y poder gozar de una puesta de sol, de un paseo por la playa, admirar las olas en su ir y venir. Cerrar mis ojos y disfrutar del olor de las flores salvajes, del azahar, de la tierra mojada, del musgo salvaje, de la humedad..... Compartir con los amigos, respirar profundo mientras camino por el bosque, por los naranjales. Decirle "te amo" a la persona que comparte su vida conmigo, hacerlo en más de una ocasión al igual que "gracias".

Expresar mis sentimientos para con las personas que quiero, superando complejos, vergüenzas, timideces que no me llevan a nada.

En fin, vivir cada momento dejando de lado cualquier peso que me impida extender las alas y volar. Ser, existir.....

Lucía (relato corto)

Al final llegaron a un veredicto.

La ganadora del concurso de descripción narrativa era Lucía.

Con su obra: ***"La luz de mis ojos"***. El jurado había apreciado la forma de describir de la escritora, que tan solo contaba con quince años (según sus documentos) Sutil, detallista, con un lenguaje fluido y comprensible. A través de la lectura se era capaz de captar los diferentes colores de la naturaleza. El rojo vivo de las amapolas, el brillante amarillo de las margaritas, el verde variopinto que se extendía por hectáreas. El sonido del río y de las aves cantarinas. La belleza del atardecer, en fin todo un hermoso paisaje.

La entrega del premio sería dentro de un mes.

La emoción de Lucía fue enorme al recibir la noticia. Era el reconocimiento a su trabajo, a su imaginación. Además los siete mil euros le caerían *"como agüita de Mayo"* Expresión que solía utilizar Matilde.

Llegó el gran día. El salón del ayuntamiento estaba completamente lleno. Todos estaban a la expectativa por saber quien era la ganadora de tan prestigioso concurso.

- A continuación - dijo la presentadora - *llamamos al podium a nuestra ganadora: señorita Lucía Rodríguez.*

Un silencio descendió en la sala. Todos expectantes para saber quien era. En ese momento una humilde muchacha se levantó. De mediana estatura. Cabellera larga y negra que hacía juego con su piel blanca. Una amplia sonrisa que iluminó el entorno. De seguido, a su lado, se levantó una mujer de unos setenta años. Todos suponían que era su abuela. Comenzó a caminar delante de ella. Lucía extendió su mano y la posó en su hombro derecho.

Un murmullo se escuchó. Iba en aumento en la medida que la chica se desplazaba ayudada por aquella noble anciana.

El jurado y el presentador no salían del asombro.

Con mucho cuidado Lucía comenzó a subir las escaleras que la llevaban al escenario, siempre guiada, acompañada. Cuando estuvo delante del micrófono, la anciana se puso detrás de ella, dejando que todas las miradas se centraran en Lucía.

Me imagino que todos ustedes estarán muy impresionados - comenzó su discurso en forma pausada. Segura de sí - *¿Cómo es posible que una ciega gane este concurso? Puedo firmar que* ***"la belleza está escondida y solo se puede apreciar con los ojos del alma".***

Esta noble mujer que me ha traído es Matilde. Para mí ella es mi madre, mi abuela, mi todo. Me encontró en el portal de su casa hace quince años, apenas recién nacida. Desnutrida y ya sin alientos de tanto llorar. De mis padres no tengo idea de quienes eran. Ella me crió como su hija. Dándome todo cuando podía, sobre todo una educación.

Tuvo especial cuidado de no trasmitirme sentimientos negativos hacia mis progenitores, por el

hecho de haberme abandonado. Siempre me repitió y repite aún: ***"todo tiene su por qué en este mundo. Sus razones tendrían. Jamás los condenes ni juzgues. Que el odio jamás corroa tu corazón. La vida te dará infinidad de sorpresas".***

No sabe leer ni escribir, pero sabe llegar al alma. Aprendí el braille con mucho sacrificio, pues económicamente estábamos muy ajustadas. Todas las noches escuchaba por la radio los cuentos y fábulas que se narraban. Matilde no podía leerme nada, pero supo buscar la forma, suplantar lo que le faltaba.

Todas las mañanas, desde muy niña, me llevaba a pasear. Me contaba lo que veía. Sus descripciones ayudaron a que desarrollara una gran imaginación. Aspiraba profundo y era capaz de captar infinidad de olores, los cuales fui clasificando. Tocaba y abrazaba los árboles, palpaba las flores salvajes, la hierva, el rocío mañanero...

- Todos estaban muy atentos a sus palabras. Se podía escuchar el vuelo de una mosca del silencio que reinaba. La magia de Lucía había llenado aquel lugar -.

No es necesario tener alas para volar, ni tampoco ojos para poder contemplar la belleza que nos regala cada día le generosa creación, la hermosura de la madre tierra.

Un sentido me ha sido arrebatado, mas muchos otros me han regalado. Gracias esta discapacidad he podido desarrollar mi humanidad, mi sensibilidad. Poder ser lo que soy en este momento.

Dedico este premio a ella, a Matilde. Sin ella no habría podido llegar a donde he llegado. Ella es realmente ***"La luz de mis ojos"****.*

Algunos dudaran de que yo sea realmente quien haya redactado este escrito. No quiero convencer a nadie de lo contrario. A Dios pongo por testigo de que he sido yo y puedo demostrarlo.

Acto seguido comenzó a desarrollar su relato.

La expresión tan viva de su descripción dejó atónitos a todos. Su relato llegaba a cada uno de los presentes y les hacía vivir en profundidad cada detalle. Brotaban lágrimas espontáneas a quien escuchaba.

Al terminar, continuó un silencio prolongado que solo fue interrumpido cuando ella, al no saber qué más decir, profirió un sincero: ***"gracias".***

Un aplauso invadió la sala. Se alzaron todos como expresión de respeto y admiración ante aquella celestial criatura.

Matilde, humilde y sin levantar la cara, se dirigió hasta donde estaba Lucía y la abrazó fuerte.

Me emociona recordar ese momento. ¿Ficción o realidad? a quien le importa. Lo importante es que resuene dentro de cada uno de nosotros las palabras de Lucía:

"La belleza está escondida y solo se puede apreciar con los ojos del alma".

Que cada día sea, sobre todo para mí, una oportunidad de "limpiar" con mis actitudes, gestos, acciones, esos ojos del alma.

No más violencia (contra la violencia de género)

Llora la madre tierra la muerte de sus hijas.
Dolor, pena, tristeza ante tal brutalidad.
Cada muerte es herirla con afiladas lijas
¿Dónde ha quedado en el hombre el amor, la bondad?

Mujer, fuiste creada como la compañera.
Del creador fiel colaboradora al dar vida
Defiendes a tu prole cual destructiva fiera.
Eres frágil, viento que se cuela por la peña.

Vil cobarde será quien te trata con violencia
No merece tal monstruo la mínima clemencia
Ni ser humano considerarse. Pestilencia.

La violencia de género ha de ser denunciada.
Con nuestra pluma voraz ha de ser despreciada.
Tú mereces compañera ser siempre apreciada.

Haiku

sol matutino
lento caen las hojas
magia otoñal

Haiku

reina el silencio
rauda lluvia de estrellas
calor de hogar

Días de otoño

Día gris.

El sol se niega a ofrecer sus rayos reconfortantes.

El frío se cuela por las rendijas de la ventana mientras se escucha el ulular del viento.

Sentado contemplo por la ventana la jornada que transcurre.

Hice una pausa en mi lectura y dejé mi mente en blanco.

Una dulce melodía fluctuaba en el ambiente.

Jornadas típicas de otoño que invitan a la reflexión. Que dan paso a los recuerdos dejando un halo de nostalgia.

Una copa de tinto entibia mis entrañas estimulando mi imaginación.

Respiro profundo y dejo que la música me posea.

Considérome un eterno solitario. Un alma errante que vaga en medio de sueños, anhelos y fantasías. Valoro una caricia. Me considero uno de esos seres extraños que dan valor a los pequeños detalles, pues los considera la sal que da sabor a la vida.

De pocas palabras. Me gusta comunicarme a través de gestos, miradas, afectos.

Volcán impetuoso de carácter regio, mas frágil, vulnerable en extremo.

El tiempo me enseñó a regalar mi silencio a quien no me pide palabras y mi ausencia a quien no valora mi presencia.

Escucho truenos a lo lejos, se avecina una tormenta. Mi entorno se oscurece cada vez más, dejando un ambiente mágico. Lo que ha de ser ser será, lo que ha de venir vendrá, lo que ha de suceder sucederá.

Abrazo el libro mi fiel compañero y me abandono al momento.

Enseñanzas de vida

Aunque duela, hay que renunciar a las personas, no porque no te importen; en ocasiones te importa y mucho. Sino porque te has dado cuenta, te has cerciorado de que tú no le importas a ellas.

Créeme, por salud mental, mejor dejarlas ir.

Cuesta al principio, pero verás que lo lograrás y mejor estarás.

No mendigues jamás cariño, afecto, amor..... no vale la pena.

Un solo gesto

Se quedó mirando como se alejaba.

Sintió su corazón resquebrajarse, su estómago cerrarse, mientras abundantes lágrimas recorrían su rostro.

Tuvo ganas de correr hacia él, de retenerlo a su lado, mas no lo hizo.

Él había sido lo bastante claro y directo, había otra en su vida.

No podía resistir a la tentación de preguntarse *¿Cómo era?* pero sobre todo, *¿Quién era?* Saberlo no iba a mermar su dolor, todo lo contrario, lo aumentaría en extremo.

Es increíble la vida. Como todo puede cambiar en un momento, en un instante.

Su intuición femenina le estaba indicando, desde hace tiempo, que algo no iba bien. Sus ojos ya no la miraban como antes. Sus besos tenían un sabor diferente. Ya no se entregaba por completo en la intimidad. Sus silencios eran prolongados y lo sentía ausente.

Cuando le preguntaba si algo sucedía se justificaba: problemas en el trabajo, estaba muy cansado o algunos problemas en su familia.

Ella callaba, no insistía. Fingía que todo iba bien.

Aquel día le pareció eterno el camino de regreso al apartamento.

Se sentía aturdida, perdida. Con unos lentes oscuros lograba disimular sus lágrimas.

Al abrir la puerta se sintió desvanecer. La soledad le dio la bienvenida. Todo le recordaba a él. Se dirigió a la habitación y se desplomó en el lecho. Dio rienda suelta a sus sentimientos y lloró como hacía tiempo no lo hacía. Una serie de preguntas la atormentaban: *¿Por qué? ¿Qué había hecho mal? ¿Qué había sucedido? ¿En qué me equivoqué?*

Abrazó la almohada que le devolvió su olor. Aquel olor que bien ella conocía y la hacía enloquecer, en aquella ocasión le hizo daño, mucho daño.

Perdió el sentido del tiempo, del espacio. Cerró sus ojos y fue asaltada por tantos momentos vividos que, como un cruel film, pasaban por su memoria.

Había caído la noche, todo estaba en tinieblas. Reinaba el más completo silencio. La luna se colaba a través de la ventana.

Con dificultad se levantó y se dirigió al balcón. Abrió la puerta y miró a lo lejos. Un viento fresco acarició su martirizado cuerpo. Era tal su tristeza. Jamás la habían herido de aquel modo. Le dolía hasta respirar, lo cual hacía con dificultad. *¿Qué sentido tenía la vida sin él?* Su habitación daba hacia el acantilado donde se podían observar unas vistas preciosas, sobre todo del amanecer o el atardecer marino. En aquella ocasión todo era oscuro y sin sentido. Trepó por la barandilla y se sentó al borde. Un solo gesto y todo habría terminado. Oteando el horizonte se percató que comenzaba el amanecer. Tímidos los rayos de sol se hacían presente. *Un solo gesto y todo habrá terminado* - se volvió a repetir - *Un solo gesto....*

Ébano y armiño (relato corto)

Ella, ébano puro, con un par de ojos vivos de un color azabache profundo. Sonrisa amplia que dejaban ver unos dientes marfil. Sus cabellos "chicharroncitos" rebeldes. Impecablemente vestida. En una palabra: ¡Exuberante!

Él, blanco como el dorso de un armiño. Unos ojos grises como es gris el cielo antes de la tormenta. Sus cabellos, trigo brillante, lacios como el río sereno, abundantes. Sonrisa tímida, sincera. En una palabra: ¡Angelical!

Ella lo vio de lejos. Enorme su sonrisa y su sorpresa. Tan diferente a los niños a los que estaba acostumbrada a ver. Se acercó espontáneamente. Esa espontaneidad que la caracterizaba, que caracteriza a los niños de su edad. No contaba más de cinco primaveras.

Extendió sus manos y con su dedito índice toco el rostro de aquella extraña y hermosa criatura. La impresión había llegado al ápice.

Buon giorno (buenos días) - le dijo admirada - .

Hola - respondió él también sorprendido - .

Chi sei?, Da dove vieni?, Cosa fai qua?.... (¿quién eres?, ¿de dónde vienes? ¿qué haces aquí) - una retahíla de preguntas impulsada de su ser inquieto - .

Hola - volvió a repetir - . Mirándola un tanto admirado, no entendía qué le decía.

Curioso extendió también su mano y tocó aquel rostro, que para él era de chocolate. Gesto espontáneo, puro...

Sin decir palabra alguna se dieron la mano y comenzaron a caminar balbuceando palabras incomprensibles el uno al otro.

No pasaron 10 minutos y el padre de él vino corriendo y sin decir palabras alguna, lo arrebató de su inocente caminata.

¡Alberto NO! ¡Suéltala! ¡Ven conmigo! - visiblemente excitado y molesto se veía el padre por la escena -.

Ébano quedo paralizada. *¿Qué sucedió? ¿Qué hice?* - se pregunta inocente -

Su madre, majestuosamente caminando cual pantera selvática, se acercó. Le extendió sus brazos y la abrazó.

Las miradas de los progenitores se cruzaron. No eran necesarias las palabras.

Mamma, cosa è successo? Per ché quel signore era arrabbiato? (¿mamá que sucedió? ¿por qué ese señor estaba molesto?) - preguntó Ébano a su madre con sus ojitos sorprendidos y llenos de

lágrimas - .

Niente piccola, un giorno lo capirai. Il puttino se ne doveva andare. (Nada pequeña, un día lo entenderás. El angelito tenía que irse).

Escena contemplada en el aeropuerto, esperando un vuelo que me llevaría de Roma a Santander.

Triste constatar como se puede frustrar la espontaneidad de los niños y sembrar la maldita semilla de la discriminación.

De lejos vi como desaparecía, en los brazos violentos de su rubio padre, aquel puro armiño, aquella figura angelical.

Ébano abrazó a su madre, no entendió lo sucedido. Sonrió a su esculpido padre que venía a su encuentro.

Haiku

céfiro helado
lenta cae la nieve
sol decembrino

Una estrella llamada Lina ?? (cuento)

Extendió su mano y tomó una estrella.

Admiró su titilar y la belleza de la misma.

Se preguntó si tenía luz propia o solo era un reflejo.

Acercósela al oído y pudo escuchar una canción.

En ese momento descubrió que las estrellas no solo brillan, sino también cantan. Tienen una voz sutil que pocos logran escuchar.

¿Cómo te llamas? - le preguntó -

Me llamo Lina - le respondió con un hilo de voz -

¿Lina? que hermoso nombre. ¿Tiene algún significado particular?

Significa: "frágil"

Interesante. Es la impresión que das. Que eres muy frágil.

Mas no te equivoques. Puedo ser diminuta, con una voz imperceptible, pero tengo una misión particular que me hace fuerte.

¿Cuál es esa misión? si puedo saber.

Guiar a los caminantes en el desierto. Siempre marco el sur. Al verme ellos se puede ubicar y así no perderse. El desierto es un lugar hermoso, pero muy, muy peligroso. Quien no se orienta encontrará fácil la muerte.

Muy interesante Lina. Dime otra cosa y perdona mi curiosidad, ¿no te aburres ahí en el cielo todo el tiempo?

Qué va - respondió Lina con una sonrisa - *Nosotras no nos aburrimos nunca. En las noches, podemos conversar entre nosotras. Lo que más nos gusta es escuchar a la luna. Ella tiene mucha experiencia y nos cuenta historias muy interesantes. Nos habla de extraños y mágicos mundos que ella toca con su luz plata. De los amantes que siempre se comunican con ella. De las poetisas, poetas y escritores que se inspiran con solo mirarla. Lo qué más nos gusta es cuando nos habla de su eterno amor.*

¿Su eterno amor? ¿La luna tiene un amor?

Pues claro niña. Ella tiene un amor. Es el sol. Muchos piensan que es un amor imposible, o que nunca se ven o aman y es falso. Ese amor profundo que se tienen, perdura en el tiempo. Un amor que ella lo refleja en cada una de sus fases. Sin el sol moriría de tristeza. Como consecuencia moriríamos todas nosotras y también el mundo entero.

Ahora, si no te importa, devuélveme a mi sitio. No quisiera que algún caminante se pierda y muera por mi culpa. Por no haber cumplido mi misión.

Claro, claro, disculpa. Te devuelvo a tu sitio. Extendió de nuevo su mano y la dejó en su lugar.

Muchas gracias - dijo Lina - *Cuando desees puedes volver. Me gusta hablar contigo. Eres de las pocas que puedes escuchar mi voz. Será un placer dialogar y compartir.*

Todas las noches, antes de irse a dormir, sube a lo más alto del monte Mun y conversa con Lina. Con ella aprende tantas cosas interesantes. Es capaz de escuchar las otras estrellas del horizonte y participar de sus diálogos. No hace mucho Lina le presentó a la luna. Quedó fascinada de su hermosura, de su luz, de su voz. La admira sobre todo cuanto está en plenilunio, como esta noche hermosa. Sal al jardín, al campo. Haz silencio y podrás escuchar el diálogo de las estrellas entre ellas y con la hermosa luna llena.

Una simple hoja al viento ?

Se balanceó y cayó al vacío

El viento la acompañó amortizando su caída.

Aterrizó en el torrente que silencioso pasaba y con sus aguas fertilizaba la madre tierra.

Una sensación extraña la embargó pero supo que lo único que tenía que hacer era abandonarse, dejarse llevar.

Nunca había visto el cielo tan hermoso. Un azul intenso. No había ninguna nube lo que permitía contemplarlo en plenitud.

Las aves volaban serenas. Sus cantos fluctuaban en el ambiente.

Le pareció una hermosa melodía, el canto del torrente mientras la arrastraba.

A su lado pasaban otras como ella y alguno que otro tronco.

Estando en el árbol veía el río y contemplaba los peces. Siempre se preguntaba cómo serían, cómo podían vivir dentro del agua sin morir.

A cierto punto comenzó a dar vueltas en sí misma, había caído en un remolino. Comenzó a unirse lenta. Tuvo algo de temor, pero no opuso resistencia.

Descubrió todo un mundo fantástico. Diversidad de especies con colores llamativos.
Todo desconocido para ella, pero fascinante.

Se depositó en el fondo y en ese momento supo su nueva misión. Deshacerse y hacer fértil aquel lugar, al igual que tantas otras que antes que ella se encontraban ahí.

Todo tiene su cometido en este mundo, hasta una insignificante hoja como yo - se dijo - Jamás se había sentido tan plena como en aquella ocasión. Recordó aquel dicho que escuchó a un viandante, algunos meses atrás, y no había comprendido: ***"justo cuando la crisálida pensó que era el fin, se convirtió en mariposa"*** *No pudo evitar una sonrisa.*

Soliloquio

Dejé que mis pensamientos se perdieran en el amplio cielo.

El sonido de las olas acariciaban mis oídos con su acompasada melodía.

Caminé despacio dejándome llevar por el momento.

Respiré profundo queriendo retener todo el aire en mis pulmones.

El sol acariciaba mi piel mientras la brisa besaba mi cansado rostro.

Miles de conchas descansaban en la orilla. Cementerio silente de ilusiones.

Dejé que me invadieran los sentimientos no pudiendo evitar alguna lágrima.

¿Quién eres? ¿Quien soy? ¿Qué quieres de mí? ¿Que espero de ti vida? Sigo caminando esperando un no sé qué que quizás está por venir.....

¡No te necesito!

Hay creencias que nos pueden hacer mucho daño. Con los años he aprendido a deshacerme de ellas. Son un peso enorme que no me dejaba alzar el vuelo y ver la realidad. Quizás tanto tiempo en el "exilio" me ha ayudado a darme cuenta de tantas cosas. Hoy quiero compartir un pensamiento, una reflexión. Discutible, como todo en la vida, ya que no tengo la verdad en mis manos, pero es lo que siento y pienso.

Nos han enseñado que el amor verdadero solo llega una vez en la vida y generalmente es antes de los treinta años. No nos enseñaron que el amor llega cuando llega, que no es algo que puedo controlar o programar. Te encuentra, no eres tú quien tiene el poder de encontrarlo.

Es muy popular escuchar decir: ***"mi media naranja"*** Cuánto daño hace esta frase (reflejo de otra de las tantas creencias), sobre todo porque el mensaje que lleva: **"solo seremos felices si conseguimos la otra mitad"**.

No nos han enseñado que ya nacemos enteros, que no necesitamos de nadie para ser realmente felices. Nadie, absolutamente nadie en la vida merece cargar sobre sus espaldas la responsabilidad de completar lo que nos falta. Ese es el caldo de cultivo de los fracasos de las parejas. Yo no soy el complemento de nadie, tú tampoco lo eres, ni mío, ni de ningún ser. Esto es "anulación". Quien se anula poco a poco muere y pierde su esencia. Eso que lo distingue de los demás y lo hace único.

Preferir a alguien, no necesitar de él. Preferir conlleva consigo una opción. Opto por ti, te escojo voluntariamente. Necesitar es un requerir, una necesidad. Puedo llegar a quererte cuando te prefiero, cuando te he elegido, no cuando te necesito.

¡No te necesito, te prefiero! Esto conlleva a un amar con libertad. Si no amo con libertad, mejor no amar porque no hay cosa más destructiva que la dependencia emocional.

No puedo asegurar que te amaré toda la vida, no estoy seguro si lo haré con la misma fuerza. De lo que estoy seguro ahora mismo es de que te elijo, te prefiero a cualquier persona al mundo.

Perdona si te decepciono pero no ocupas mi mente cada momento, cada segundo, pero si te aseguro que siempre vas conmigo. Elijo el amor y sigo siendo dueño de mí mismo. El sentimiento de amor más fuerte que existe es el amor hacia uno mismo.

Reporto una frase de Fritz Perls (médico de origen alemán. Neuropsiquiatra y psicoanalista padre de la Gesltalt) que cuando leí me impactó:

"Yo soy Yo. "Tú eres Tú.

Yo soy responsable de mi vida y tú de la tuya.

No estoy en este mundo para cumplir tus expectativas,

ni tú para cumplir las mías.

Si nuestros caminos se cruzan será maravilloso, pero si no, tendremos que seguir avanzando por separado.

Porque no me quiero si por complacerte me traiciono,

ni te amo si intento que seas como yo quiero, en vez de aceptarte como eres.

Tú eres Tú y Yo soy Yo".

No es egoísmo, es darle el justo puesto a las cosas. Quien no se ama a sí mismo, no podrá amar al

otro.

Dulce nostalgia decembrina

En esta noche clara y fría
quisiera que se eleve mi alma.
En letras encontrar la calma
sosiego a la errante alma mía.

Sutil música me acompaña
Sin querer me llevan lejano
Me toman suave de la mano
Sensación fuerte, dulce, extraña.

Repórtanme al país amado.
Mis padres, amigos y hermanos.
playas, ríos, el verde prado.

Aire festivo decembrino,
porta consigo la nostalgia.
Siéntome muda ave sin trino.

FELICIDADES YAMILITA

Existe en este portal,
una persona especial,
con enorme potencial
y una pluma sin igual.

Versos dedica al amor.
Tiene un gran el corazón.
Un dulce y grande tesón.
Su presencia es un primor.

Hermoso nombre de pila.
Morena, sonrisa fina.
Nuestra admirada Yamila.

Dicha, paz en este día,
Abundantes bendiciones.
Apapacho amiga mía.

Un día cualquiera

Pasan lentas las horas.

Escucho música mientras escribo. Por lo general música de piano, chelo, arpa o flauta. Es mi momento favorito. Llegar a casa después de pasear a Leo y Lía (mis dos amigos caninos) y entregarme a la escritura.

Hay momentos en los que la musa se esconde en un ángulo oscuro de mi memoria y no quiere salir. Por más que le ofrezco dulces, refrescos, ternuras, mimos, ella nada. Suele ser caprichosa, pero aún así la amo. En ocasiones no me deja en paz y me atormenta. Hasta no poner por escrito lo que ella desea. Pueden ser las cosas más simples o imperceptibles. Ella se sirve de mi aguda sensibilidad para que me de cuenta de cosas que quizás otros no sean capaces de hacerlo.

Me gusta disfrutar de mí mismo. No temo la soledad o el silencio. Me deleito de las cosas simples que me hacen reflexionar.

Aunque si tengo el amor a mi lado. Una persona que amo, que respeto, que sé que me ama, me considero un eterno solitario.

Es una sensación extraña, inexplicable.

Hay momentos en que entro en un mimetismo. Me desconecto de todo lo que me rodea y me voy hacia un mundo paralelo, todo mío. Fantástico en ocasiones o dramático. Ni yo mismo sé de que depende. Tiendo a ser pesimista y un tanto depresivo, por eso mismo temo estos momentos de aislamiento. Tengo la fortuna de que ese amor que me acompaña, me reporta a la realidad. Respeta esos momentos, pero también me ayuda a ver la vida desde otra perspectiva. Sobre todo por su carácter positivo, luchador, emprendedor. Me considero complicado y en ocasiones muy profundo. Cosa que puede afectar una relación y soy consciente de ello.

En cincuenta años que tengo he vivido tantas experiencias.

El hecho de haber dejado mi país desde muy joven y enfrentar el mundo me ha ayudado a madurar y ampliar mis horizontes. Tengo pocos temores y ninguno me paraliza. Con una amplia capacidad de adaptación. De acompañar, de escuchar, de animar. Me gusta incentivar a los demás y que descubran sus capacidades y potencialidades. En ocasiones me digo: "médico cúrate a ti mismo" sobre todo cuando suelo ver el horizonte oscuro y casi pierdo la esperanza de que, a pesar de las nubes negras, detrás sigue brillando el sol.

Total, esa es una parte de mi ser que he querido compartir hoy.

Me ha inspirado a escribir estas líneas mi querida amiga Anbel (Ana) después de haber leído su "Ciclogénesis". Una hermosa y minuciosa descripción de su domingo en casa. Este es mi domingo. Gracias Ana.

Haiku

jornada gris
silenciosa la alondra
hojas al viento

La fuerza interior

Me gusta admirar la naturaleza.

Pasearme entre los árboles, entre los naranjales que abundan aquí en Oliva.

Mirar y admirar los pequeños detalles y los cambios de la natura.

Muerte y vida se subsiguen. Un ciclo vital.

Ahora los árboles dan la impresión de que duermen. Desnudos de sus hojas y expuestos. Parecen vulnerables, mas la vida sigue fluyendo dentro, en el silencio, en la intimidad. Llegará el momento que la vitalidad se expresará a través de sus hojas, de su verdor. Ahora es tiempo de contemplación, de quietud. Paciencia y esperar.

Ayer admiré en particular el volar de un ave. No soy diestro en las especies y por lo tanto no puedo decir que tipo era. La seguí con la mirada hasta que se posó en una rama. Me acerqué con sumo cuidado. Comenzó a cantar. Un cantar dulce, suave, casi imperceptible, muy seguro de sí mismo. No tenía miedo de que la rama se pudiera romper y caer, porque su confianza no residía en la rama, sino en sus propias alas.

Pensé que nuestra fuerza no está en el exterior, sino en nuestro interior.

Una fuerza que se alimenta con la meditación, con el silencio, con la contemplación, con la lectura. Dejar de lado el egoísmo y tender una mano a quien la necesita, sea conocido o no. Con la capacidad de escuchar, actuar más y hablar menos. Con un abrazo sincero, un "te quiero" pronunciado a través de las cuerdas vocales del alma o un "te amo" intenso. Se alimenta de una sonrisa, en un simple saludo. En ser más positivos y menos negativos. En el perdonar y olvidar (cosa nada fácil, mas posible). En el estar bien contigo mismo, cosa que se trasmite a través de una simple mirada.

No temo que se rompa la rama. Mi confianza no reside en ella, sino en mis alas.

Aquí estoy.....incondicional

Aquí estoy.

Con los brazos abiertos dispuestos a un sincero y profundo abrazo.

Unos oídos dispuestos a escucharte. Escuchar hasta tus profundos silencios que en ocasiones son más elocuentes que tus palabras.

Aquí estoy dispuesto a recoger en mi pecho tus sinceras y amargas lágrimas, para mí, pequeñas perlas que nacen de tu corazón generoso y dolorido.

Quizás no sepa qué decirte, quizás no tenga un consejo para regalarte, la palabra justa, mas estoy aquí...

Mis hombros dispuestos están a compartir tu carga, que en ocasiones es muy pesada, pero si la compartes conmigo seguro que será más ligera y, cuando menos lo pienses, desaparecerá para siempre.

La vida me ha hecho fuerte ya que ha sido muy exigente. He aceptado y asumido en mi ser tantas cosas que me han hecho más humano y comprensivo, así que ven, no tengas temor y háblame si así lo deseas o si solo quieres mi presencia pues aquí estoy....

Puedo ser una fiera, una serpiente venenosa si necesario es defenderte, protegerte. Nadie tiene derecho a hacerte infeliz, a ofenderte o hacerte daño, nadie, absolutamente nadie, porque eres un ser especial que merece ser amado, querido, respetado, aceptado.

Me duele tu dolor, lo comparto y sé que te hará fuerte, muy fuerte, sobre todo fortalecerá esas tus alas que te llevarán de nuevo a alzar el vuelo hasta las altas montañas de la existencia.

Recuerda y no lo olvides jamás, ***"eres un ser especial"****.*

Que nada, absolutamente nada, oscurezca tu limpia y hermosa mirada ni borre tu preciosa sonrisa.

Aquí estoy.....incondicional.

Gotas de memoria

Son gotas de memoria las lágrimas que brotan en este instante.

Tú y yo somos almas en una historia que no se puede borrar.

Muchas veces vendrás a buscarme, pero solo encontrarás un cuarto vacío.

Inestimable, intocable, tu ausencia que me pertenece.

Nos hemos convertido en dos seres indivisibles, somos iguales y frágiles.

Aprendí mucho de ti. Llevo una parte de tu ser, como tú una parte importante de mí.

Hablaré de ti, contaré nuestra historia.

Me enseñaste a amar, a conocer mis límites.

Tocamos juntos el cielo.

Cierro mi ojos y descubro tu cuerpo desnudo, tus ojos claros profundos que me poseen, tus manos que me aferran, tu aliento que me embriaga, nuestros sudores que se mezclan, nuestras lenguas que se acarician.

Entrega total de dos cuerpos resguardados en una habitación desconocida, en una playa lejana o una cascada sabanera.

Vives en un lugar especial, privilegiado de mi corazón amante y ahí cuando me apetece, te puedo encontrar. Corro hacia ti en las horas amargas, en los momentos de soledad, en las noches oscuras y las terroríficas tormentas. Me refugio en tus brazos y me tranquilizas con tu sonora voz inolvidable.

Somos gotas de un pasado que no regresará.

El tiempo nos traicionó y es ahora simplemente somos inalcanzables, el uno para el otro.

Nuestras promesas se rompieron al caer sobre el pavimento de una cruel realidad.

Mil pedazos imposibles de encontrar y menos de restaurar.

Quizás en otra vida nos volvamos a encontrar. Si así sucede, prometo no dejarte ir.

Burlar eso que llamamos destino. Luchar por eso que tenemos la certeza que "es", que "era", que "fue" amor.... simplemente amor.

Pensamiento errante

Navego entre sombras de versos.

Me elevo a lo más alto de mis sensaciones.

Se mezclan los anhelos y sentidos dentro de mi corazón amante.

Quisiera extender las alas y volar al infinito. Allá donde nacen los sentimientos, sean cual fueren estos.

Dejarme llevar por el mar profundo que siento, por sus corrientes misteriosas y no temer. Sí no temer, solo dejarme llevar, dejarme arrastrar por sus corrientes.

Que me envuelva una dulce melodía, esa eterna melodía llamada vida. Esa que no se escucha, que es imperceptible y solo la sensibilidad siente, contempla, admira.

Te escucho en lo más recóndito de mi ser, más no sé ubicarte exactamente.

¿Estás en mi mente? ¿Estás en mis entrañas? mas qué importa dónde te encuentres sino lo que dejas. Dejas esa dulce sensación de un beso, esa pasión entrañable. Ese tacto al contacto con el cuerpo desnudo que se entrega por completo, abandonándose a tus manos, a tus ojos, a tu boca, a tu aliento. Esa piel que se eriza al sentir al simple contacto de tus besos. Ese contemplarte en silencio cuando reposas abrazado a mi cuerpo, tan frágil, tan inocente, mientras te susurro al oído un dulce canto. Eres el dulce canal donde vuelco toda la pasión que siento. Aquello que soy capaz de dar sin reservas, sin límite alguno.

Deseo dormirme en tu piel, ser arrullado por tu respiro. Bendecido por tus lágrimas; acariciado con tu voz. Protegido por tu aliento, cobijado por tu desnudes.

Si algún día descubres que ya no me amas o quieres alejarte de mí, no te molestes en decirlo. Tu mirar, tus ojos que adoro, me lo dirán. Yo recogeré lo poco que tengo y me iré por la ruta del olvido, mas jamás te olvidaré ya que vives dentro. Amar también es saber dejarte ir. Viviré con el dulce recuerdo de que te amé y que jamás nadie te amará como lo hice yo.

Haiku

azul celeste
mañana soleada
úlula el viento

Ángeles

Hay personas especiales que la vida te pone en el camino.

Son los que yo llamo "ángeles". No tienen alas, ni las necesitan.

Personas que han sufrido en la vida y ese sufrimiento los ha hecho más humanos y, cuando digo humanos me refiero a: comprensibles, atentos, respetuosos, exigentes (sobre todo con ellos mismos). Que tienen la palabra justa en el momento justo. Discretos, fiables, con un toque de humor. Te hacen ver tu realidad aunque duela. Te hablan con la verdad por delante, porque realmente te aprecian.

Es curioso, pero no es necesario ni conocerlas personalmente.

Aparecen sobre todo cuando más los necesitas. Están ahí incondicionalmente.

Esos maravillosos misterios de la existencia, que algunos llamarían milagros. Porque los milagros no son solo cosas extraordinarias, curaciones "mágicas" no. Para mí los milagros se encuentran, sobre todo en las pequeñas cosas de cada día. Una mirada, una sonrisa, un amanecer, un atardecer, una mano en el hombro, una risa sincera, un "te quiero", un "te amo", un "estoy aquí, todo va a salir bien". Ser amable y educado (sobre todo) con quien no conoces.

Doy gracias a Dios (soy creyente, más no practicante y lo confieso), a la vida misma por esos ángeles que he encontrado en el camino. Algunos los he encontrado en este portal. A ellos un sentido gracias. Saben quienes son.

Me gustaría poder ser yo mismo "un ángel", repito, de esos que no tienen alas, pues no las necesitan. Saber estar y desaparecer, cuando sea necesario.

Fantasía

Déjame navegar por la placidez de tus sueños.

Quiero convertirme en un Elfo y llevarte de la mano a un lugar mágico, en donde no existe dolor, llanto, sufrimiento.

Donde el sol se abraza con la luna, se besan, se aman mientras las nubes danzan elegantes.

El río es multicolor, pleno de peces y criaturas maravillosas que parecen volar en un fondo transparente.

Los pájaros hablan y te cuentan cuentos, historias legendarias, épicas. Ellos mismos las han vivido ya que son inmortales.

Las flores duran todo el año y cambian de color según el lugar donde ellas mismas deciden establecerse.

Los árboles son enormes, plenos de hojas, cubiertos de musgos escarlatas, que exhalan aromas exquisitos.

Un lugar donde la tristeza se ha evaporado para siempre.

El silencio es placentero, relajante, delicioso.

La paz reina porque no es exterior, sino que nace de tu corazón herido y amante.

La soledad es dulce y te enseña como hacerte compañía y valorar tu presencia.

El temor es solo una sensación lejana que ya ni te acuerdas cómo era, lo que se sentía. Inexistente.

Ningún ser ha experimentado la ira o el odio, están ajenos a ello.

Los sentimientos negativos que quieren entrar a ese lugar desaparecen para siempre.

Te llevaré a paisajes indescriptibles en donde podrás apreciar el azul intenso del mar, ese mar que tanto amas. Navegaremos en un pétalo de rosa, impulsados por el viento templado que abrigará nuestros cansados cuerpos. Atravesaremos océanos inmensos hasta llegar a parajes hermosos, plenos de cascadas, verdor y luz.

Sólo déjame entrar en tu maravilloso mundo.

No temas. Confía en mí. Extiende tu mano y vamos. No te arrepentirás.

FELICIDADES AMIGAS, AMIGOS, LECTORES DEL ALMA.

Desear lo mejor ahora y siempre.

Este vídeo resume todo. Es un pequeño regalo para todos. Espero lo puedan ver. Tiene como título "Dicen por ahí que Dios se ha vuelto loco" de Jesús Adrián Romero. Si alguien no lo puede ver que lo busque en YouTube.

Ese es el Dios en quien creo, ese Dios que se ha vuelto loco.

Un fuerte abrazo a todos, creyentes o no. Mis respetos, admiración y amistad.

Transcribo el texto:

Dicen por ahí que Dios se ha vuelto loco.
Que se hizo un niño pobre y que creció en el barro como tú y yo.
Dicen que una niña campesina lo tomó en sus manos,
lo arrulló en sus brazos, y le daba amor.
Dicen por ahí que Dios se ha vuelto loco.
Que dejó el cielo y a sus ángeles en Gloria,
y con maleta en mano se mudó a nuestra colonia,
y sin más protección que sus sandalias rotas
vino a compartir nuestro pan y nuestras derrotas.
Dicen que dejó su trono allá en el monte santo,
para sentarse adonde los culpables tienen su banco,
y que abandonó el paraíso prometido
para conocer en carne propia mis infiernos más temidos.
Dicen que Dios se ha vuelto loco.
Que llegó esa noche de sorpresa cuando
no esperábamos a nadie en nuestra mesa,
cuando ya creíamos que Dios nos había olvidado,
y no contábamos con que quería caminar a nuestro lado.
Dicen que huyó de su tierra natal, y como emigrante
tuvo que esconderse al caminar.
Refugiado en el silencio, perseguido por la ley.
Ese fue su pan y la copa agria que escogió beber.
Dicen que esa fue su locura, que siendo el eterno e inalcanzable,
se hizo el invitado en nuestro hogar,

que aceptó las reglas de nuestro juego

y en nuestras suelas quiso caminar.

Dios se enamoró de ti, de mí cuando éramos necios

y como amante enloquecido,

vulnerable se volvió a nuestros desprecios.

Pudo habernos obligarlo a amarle.

Pudo habernos convencido a adorarle.

Pero no eligió la ruta de lo Reyes, aquellos que nos llevan a servirles con sus leyes, pero, Él para conquistarnos, se volvió de carne y hueso.

Se convirtió en uno de nosotros para amarnos.

Por eso celebramos en esta noche fría,

aquello que siendo una paradoja, se convirtió en una bella poesía,

y Aquél que sostiene el universo con su mano,

cruzó el infinito mar de estrellas,

para hacerse nuestro Padre, nuestro amigo, y nuestro hermano.

Añoranza

Un sutil velo de nostalgia me cubrió por un instante.

Tu recuerdo besó suave mi frente y acarició mi rostro.

La brisa marina me trajo tu perfume. Delicado, delicioso aroma que te identificaba donde quiera que ibas.

Cerré mis ojos y rememoré tu sonrisa, amplia, sincera. Iluminaba tu rostro dejando ver tus blancos dientes, acompañados por ese brillo particular que caracterizaba tu mirada. Una mirada profunda que era capaz de penetrar el alma.

El ondular de las olas me recordó tu pelo. Oscuro cual ébano más puro. Crespo por natura. Jugaba libre con el viento, había algo mágico en ellos.

Era tu voz armónica, firme como tu misma voluntad.

Una historia que te marcó para siempre. Explicaba tu carácter indomable, tus pocas manifestaciones de afecto. Rígida e indolente en ocasiones con palabras que podían construir o destruir al mismo tiempo. Un halo de misterio te acompañó siempre e infinidad de secretos te llevaste a la tumba. Fuiste de pocas palabras, refugiándote en un mundo todo tuyo que era impenetrable. Te encuentro en mí en ocasiones, en lo más profundo de mi ser. Tengo tu marca indeleble.

Elevé mis ojos al cielo infinito y mis labios pronunciaron una espontánea oración, nacida del alma. Imploré tu bendición y tu intercesión ante el Altísimo.

Haiku

muere la tarde
nubes grises se acercan
fría tormenta

Súplica

Regálame una sonrisa, alegrará mi jornada.

Obséquiame una mirada, iluminará mis pasos.

Dame un abrazo, me fortificará en tu ausencia.

Dóname un beso, alimentará mi existencia.

Légame en un "te amo", saciará mi sed de amar.

Concédeme amarte en el silencio, jamás me sentiré solo.

Entrégame tu aroma, te recordaré para siempre.

Ofréndame tu calor, abrigará mi desnudez.

Otórgame tus caricias, me harán sentir plenamente vivo.

Confiéreme tus sentimientos, serán mi mayor tesoro.

Cédeme un lugar en tu corazón, aunque sea la parte más ínfima, no importa, con ello me conformo. El latir del mismo será la más dulce y tierna melodía que alegrará a este errante y pobre escritor.

Reflejos

Me miro fijo al espejo.

En este momento me siento viejo.

Los años se me fueron, sin darme cuenta, como la arena fina entre los dedos.

Miro mis ojos, oscuros y profundos. Gracias a ellos he podido admirar, contemplar la belleza que me ha rodeado. Las personas amadas, los atardeceres y amaneceres de mi existencia. El dolor, la miseria, la violencia, el desprecio. Siempre han sido sinceros, pues las miradas no saben mentir.

Dos ríos que en muchas ocasiones se han desbordado desahogando mis más profundos sentimientos. Sean cual fueren los mismos. Su profundidad y color heredados de mi madre. Aún conservan el brillo de una vez, aunque si ahora tengo necesidad de los lentes para mirar bien.

Contemplo mi boca. Finos labios que han besado. Con los que he recorrido cuerpos ardientes haciéndoles sentir, explotar de pasión. Expertos en descubrir puntos sensibles y neurálgico.

Han sabido pronunciar palabras oportunas. Han bendecido, perdonado, amado, animado, levantado ánimos al borde de la desesperación y el suicidio. En ocasiones también han sido expresión profunda de mis sentimientos negativos, con ella confieso que he herido y no han salido solo palabras dulces y amables.

Ojeo mi frente amplia. Líneas de expresión la surcan. Fiel catalizador de mis estados de ánimo, en especial la preocupación, decepción o tristeza. Una pequeña cicatriz me recuerda las travesuras de mi infancia. Fui un niño expresivo, sensible, alegre, sincero. Sentimientos que poco a poco fueron "domados". En la adolescencia completamente reprimidos, pero con el tiempo recuperados.

Atisbo mi barba. Completamente blanca. Expresión de experiencias vividas. Desde mi adolescencia me acompañan. Me da un aire patriarcal. La acaricio y suspiro: "cuánto camino recorrido" me digo a mi mismo. Quizás me haga ver más viejo. Pero me gusta y es lo que verdaderamente cuenta.

Observo mis manos cansadas. Me recuerdan las caricias impartidas, las lágrimas enjugadas, las cachetadas dadas, los puños apretados resistiendo el dolor, la humillación, el sufrimiento. Muchas veces me protegieron de la caída o evitaron el impacto. Me han ayudado a peinar mis canas, a cuidar mi cuerpo, a escribir mis historias, esas historias que se las ha llevado el viento. Prosas, versos, ilusiones, sueños...

Satisfecho estoy de todo lo vivido, mas esto no me priva de algunos sentimientos de nostalgias que me visitan, quizás en estas fechas mucho más. Solo le pido a la vida que tenga compasión de este escritor errante. A ella le doy gracias por todo y en ella me abandono esperando siempre lo mejor de lo mejor, pues me lo merezco.

Luna

Ahí te encuentro.
Plena con tu silencio elocuente que inspira profundos y nobles sentimientos.
Mágica con un toque sutil apenas percibido por humana criatura.
No me cansaría de contemplar y admirar tu hermosura.
Tu presencia en este primer día del año la siento como signo de prosperidad y ventura.
Traes infinidad de bendiciones. Proyectos se cumplirán con holgura.
Sueños y anhelos se realizarán; alejando dolor, sufrimiento y amargura.
Trabajo en abundancia, bienestar, salud, pasión amor y ternura.
Suelo mirarte horas y horas, sobre todo cuando te hayas en la llanura.
Sin contar las veces que te he visto sonreírle al lago o perderte en la espesura.
A ti mi primer escrito en este año amada y admirada luna.

Alma herida

Se vistió con su vestido de nostalgia. Ese transparente en donde se podía apreciar su tristeza.

Caminó hacia la playa. Al llegar se descalzó.

Quería sentir la arena tibia bajo sus pies cansados.

El viento movía su larga cabellera y jugaba con su vestimenta.

Se dejó llevar por sus sentimiento y no pudo evitar un torrente de lágrimas. Brotaron espontáneas mientras oteaba al horizonte.

Una gaviota solitaria volaba majestuosa. Se dejaba llevar por las corrientes de aire, subiendo y bajando con elegancia sin igual. Se sintió tan identificada con aquella hermosa ave, que se le escapó un profundo suspiro.Las olas borraban sus huellas al caminar y la besaban con ternura.

Extendió sus brazos queriendo abrazar todo aquel paisaje. Cerró sus ojos y solo respiró mientras se desahogaba en llanto.

Despojóse de todo lo que la cubría y entró en aquel mar solitario. Sintió que la abrazaba dulcemente y se abandonó a él. Ese mar que era su amigo, su confidente, su consuelo. Nadó y nadó tratando de ahogar un grito profundo. El grito profundo del desamor. Exhausta y sin aliento regresó y se extendió en la orilla. El sol cubrió su desnudez y entibió su blanca piel. Sintióse una con la natura, con todo aquello que le rodeaba.

Sabía que todo este dolor pasaría. No estaba segura cuando, mas pasaría. La haría más fuerte y no perdería su esperanza, su fe en el amor. Ese amor verdadero que ahora parecía lejano, casi imposible de alcanzar. Solo tenía que tener paciencia y desahogar su pena.

Llora, gaviota solitaria.

Sufre, alma sensible y amante.

Grita tu dolor sin ahogarte en el silencio.

Quien tu corazón ha roto pagará por tan profunda herida.

Añoranza

Si por casualidad me ves vagar en tus recuerdos o caminar en alguno de tus pensamientos. Acércate y abrázame fuerte. Solo un abrazo me basta....Solo eso.

Te añoro.

Súplica

Acaríciame el alma, por favor te lo pido.

Tengo temor al dolor y al olvido.

Pasar por esta vida como si no hubiere existido.

Acaricia mis recuerdos, te lo imploro.

En ellos guardo lo que más quiero. Mi pequeño tesoro.

Solo una caricia tuya, solo tuya añoro.

Acaricia mis pensamientos, te lo suplico.

Da calma y sosiego. Tú que eres lo más puro, mi mundo idílico.

Quien más me ha querido, lo sé y lo certifico.

Perdido estoy en la selva de mis anhelos, en la soledad denigrante, en el crudo silencio del alma. Gritar quisiera pero se me ahoga el grito en la garganta; solo a través de estas letras envío mi alarido perdido y errante, inútilmente suplicante .

Quisiera dormir eternamente. Descansar en el sonido intenso de una desconocida melodía. Navegar sereno en las aguas turbias de la condena. Hundirme en un mar turbio sin fondo, en aguas oscuras y profundas que desintegren, para siempre, mi ser inerme.

Bebo sorbo a sorbo un vino envenenado con mis lágrimas. Dará finalmente sosiego a mi ánima. Viviré a través de mis letras. Letras que son alaridos sin calma; pedazos, jirones, desgarros del alma.....

Gotas de inspiración

Rózame con tu silencio, en mi dermis te portaré.
Tócame con tu mirada, en mi mente cada día te amaré.
Acaríciame con tu lontananza, en cada momento te añoraré.
Abrázame con tu ausencia, más aún tu presencia valoraré.

Arrópame con tu aliento, jamás el frío sufriré.
Bésame con tu recuerdo, nunca solo me sentiré.
Protégeme con tu sonrisa, a través de ella fluiré.
Llévame en tu corazón, ahí sereno y feliz viviré.

Fugaz presencia

Solo fui el suspiro en una noche de luna llena.
El color desteñido de una vieja azucena.
El aroma fugaz de una fragancia prohibida.
La esperanza desvanecida en una despedida.
El humo de un cigarrillo que pronto se olvida.
El vapor de una taza de té humeante.
El simple acorde de un bandoneón errante.

Un momento, un instante, un pobre e iluso amante;
que en tu vientre, por una noche, encontró cobijo.
Fuiste mi cálido escondrijo.
Por un efímero instante.

Desapareciste dejándome suplicante.
Desde entonces imposible ha sido olvidarte.
Te busco mas no te consigo.
Sin querer te llevo en mí, conmigo.
Triste y cruel realidad, mi corazón llevaste contigo.

Mi pequeña esperanza

Se nos fue pasando la existencia en el silencio santo de la vida.

Cuando nos dimos cuenta, ya no éramos los mismos de ayer.

Nos miramos al espejo y el reflejo es diferente. Nuestros ojos más profundos, nuestra sonrisa más sincera, algunas canas aquí y allá. Líneas de expresión más intensas. Los achaques comienza a aparecer.

No caigo en la tentación de arrepentirme de aquello que pude hacer y no hice (por algo sería) Soy el producto de todo lo vivido, de lo que he aprendido, sufrido o experimentado.

Llueve. Ulula el viento en mi ventana. Una suave música me acompaña. Una taza de té humeante para ahuyentar el frío. Algo de penumbra para hacer mágico el momento. Mientras escribo dejo volar mi imaginación invocando la musa. La caprichosa musa. Dejar un pedacito de mí en cada escrito.

Que éstas letras puedan ir lejos y ser acariciadas por tus pupilas mientras me lees. Solo soy un escritor errante enamorado de la vida. Me aferro siempre a la esperanza. Esa pequeña esperanza que siempre me da los buenos días.

Evocación

Colúmpiome suave en el jardín de mis deseos.
La brisa de mis recuerdos besa mi frente.
Dejo que ellos invadan mi mente.
No importan que sean agradables, bonitos o feos.
Recuerdos, recuerdos son simplemente.

Atrás quedó mi tierna infancia,
entre juguetes, juegos y fantasías.
También violencia, dolor, noches frías.
Miedos que llevaban consigo ansia.

Adolescencia marcada por la timidez.
Estudio, disciplina, reglas que cumplir.
Soledad que no supe con qué suplir.
Complejos que crecieron en desnudez.

Juventud marcada por una opción.
Dejar mi hogar, huir tras una ilusión.
Entrega total en particular situación.
Labor plena, responsabilidad, acción.

Madurez marcada por cambio existencial.
El vacío interno marcaba mi caminar.
Deseos de ser, de libertad comienzan a germinar.
Alzar el vuelo, desarrollar mi gran potencial.

Continúo columpiándome en mi intenso vivir.
Observando y agradeciendo siempre lo vivido.
Tratando de mejorar, darlo todo con sentido.
Convencido estoy que lo mejor está por venir.

Las palabras

No deja de asombrarme el poder de la palabra, sea esta escrita o verbal.

Una sola palabra puede motivar o desmotivar; sanar o dañar; construir o destruir.

Hay palabras que dan vida: "te quiero", "tú puedes", "eres especial", "tienes un inmenso potencial", "verás que todo pasará", "cuenta conmigo", "estoy a tu lado incondicionalmente"...

Hay palabras que matan: "te odio", "eres un(a) incapaz", "estúpida(o) como siempre", "por más de que lo intentes no podrás lograrlo", "eres y serás un fracasado(a)", "me avergüenzo de ti", "qué asco me das"... Ya solo pronunciar o pensar en estas últimas palabras, se me arruga la frente y se me cierra el estómago.

Peor aún si estas palabras han sido pronunciadas por personas cercanas en nuestra más tierna infancia, sobre todo por nuestros padres. Pueden comprometer el equilibrio emocional, creando una baja autoestima. Desarrollando un complejo de inferioridad.

Lengua mordaz aquella que sabe la debilidad del otro e lo hiere propio ahí con sus palabras.

Bien certero aquel proverbio ruso que dice: el que ofende escriben en arena, el que es ofendido escribe en mármol. Fácil ofender, difícil el sanar esa ofensa.

Mala consejera la rabia o la ira que nos suelta la lengua y la convierte en una espada de doble filo.

Es impresionante como trabaja la mente, el cerebro, cuando tenemos una fuerte discusión con alguien. Comenzamos a buscar la forma de aniquilarlo, de herirlo a muerte, de dejarlo fuera de combate teniendo nosotros la vencida, la última palabra.

Ojalá, tuviéramos al menos la humildad de pedir perdón, cuando hemos dañado a alguien, siendo conscientes de lo que hacíamos.

Todo lo escrito me lo aplico a mí en primera persona. Procurar dejar de lado las palabras que hieren y tener abundante vocabulario que motive. Donde la ignorancia habla, la inteligencia calla.

Consciente estoy que este tema es muy amplio y habrán diversas opiniones, todas respetables evidentemente. Es simplemente lo que pienso.

Una noche de invierno

Noche fría de invierno.

Oteo el horizonte. Contemplo el cielo estrellado. Hoy me parece hermoso, luminoso, pleno.

Mi abuela Magdalena, en mi más tierna infancia, me contó que las estrellas eran las almas de los difuntos, de aquellos que ya no están a nuestro lado y que desde la distancia, nos iluminan y protegen. Cuando las contemplo recuerdo sus frases como si fuera ayer. Aunque han pasado los años y soy adulto, quiero seguir creyendo en sus palabras. El día que murió mi madre, en la noche, salí al jardín y admiré el cielo. Pude verificar una nueva estrella. Sin duda era su alma, titilante, blanca, preciosa, bella. Elevé una oración. Dialogué horas y horas con ella. Abundantes lágrimas acompañaron mi sentir, el dolor por la distancia y a su funeral no poder asistir.

Veo como aparece lentamente la luna a lo lejos. Sus reflejos van acariciando todo lo que está a su paso. Misteriosa le da un toque mágico al ambiente.

Me abrigo, pues el viento gélido me abraza; roza mi tez, besa mis cansados ojos.

En silencio contemplo y callo. Quiero hacerme uno con tan excelso misterio.

Noche silenciosa, que otorgas paz y reposo. Sosiego, quietud y gozo.

Entras por mis sentidos a lo más profundo de mi alma, concediéndome la calma.

Aspiro tu dulce fragancia, mezcla de jazmín, musgo salvaje y acacia.

Envuélveme, susúrrame tu más profundo secreto, sé mi escondido amuleto.

¿Dónde te escondes al llegar la autora? Muéstrame donde reposas ¡oh mi querida y elegante señora!

Seré tu fiel admirador ahora y siempre, como en otrora.

haiku

cae la tarde
frío viento del norte
gélido ocaso

A ti Jade Fénix querida

Tu mirada muy serena.
Esos tus ojos profundos.
brillantes, alegres, lindos.
Larga y oscura melena.

Jade, un sugerente nombre
preciosa roca traslúcida.
Fénix ave bella, lúcida.
Así eres, fuerte cual cobre.

Quisiera hoy agradecer
mirando el atardecer
tu verdadero querer.

De mis letras lector fiel
sean dulces como miel,
sean amargas cual hiel.

Bendito sea tu ser
tu vivir un florecer
un eterno amanecer.

Una vida te amaré

Quiero descansar en la placidez de tu mirada.
Zambullirme en la profundidad de tu iris amada.
Tus pupilas el lugar secreto donde me esconda,
el lugar mágico donde pase noches de ronda.

Tus labios, mi bien, son panal de dulce y clara miel.
Solo recordarlos se me eriza toda la piel.
Maestros en el besar, en el arte del amor
Son frescos, suaves, sugerentes cual salvaje flor.

Una vida te amaré, si es poco una eternidad.
Me disiparé en tu cuerpo como en la inmensidad.
Desvanecer en tus senos, fenecer en tu vientre.
Eres sensualidad, pasión, lujuria, mi aliciente.

La higuera

La brisa suave mañanera peina los árboles con firmeza.

Olor a tierra, a musgo, a flor silvestre fluctúa en el ambiente.

Los naranjales muestran orgullosos sus frutos.

El cielo despejado, azul intenso. Ni una nube besa el firmamento.

Las golondrinas planean, danzan despreocupadas el vals eterno del silencio.

Escucho el canto sublime del riachuelo. Suave, sereno, tranquilo. Al encuentro va de su mar amigo.

Camino lento mientras siento el destilar del tiempo.

Observo, solo observo. Me invade un intenso sentimiento. Paso al lado de una higuera, desnuda está, ni una hoja ha quedado en ella. A simple vista parece seca, muerta.

Espera, solo espera que la primavera le susurre dentro y reviva orgullosa, fuerte, plena. ¿Se cansará la higuera de esperar? ¿Tendrá temor de que ese día no llegue nunca? ¿Qué la anima a seguir esperando? La toco, está fría. Acaricio su tronco, es áspero, pleno de cicatrices que se han oscurecido con el tiempo. La abrazo sin importar que cualquiera me mire y me juzgue enfermo. Me identifico con ella.

Quisiera tener su paciencia, su aguante, su talante y temple, mas reconozco que no lo tengo. Que en ocasiones me cubro con el tupido velo del pesimismo. Me canso de esperar de mantener esa mi pequeña esperanza. ¿Y si me he equivocado? ¿Si todo es un mero espejismo de un alma soñadora e ilusa? ¿Si he perdido la mitad de la vida y la próxima sigo perdiendo? ¿Si esa ansiada primavera jamás se presenta?

Ensimismado en reflexivo vagar. Mi mirar se topa con un pequeño brote en la higuera. Alzó mis ojos y sonrío, ¿una señal?....

Desierto

Me adentré al desierto de mi vida.

Tuve temor, dudé antes de hacerlo. Mas era necesario, no tenía otra opción si quería encontrar el equilibrio en mí y las ganas de seguir viviendo.

El aire seco y cálido abofeteó mi rostro. Entrecerré los ojos para mirar lejano. Oteé el horizonte y después de un fuerte respiro comencé a caminar.

Me descalcé, porque quería sentir la arena bajo mis pies, no importa si estaba caliente o no, era lo que menos me importaba. Los pequeños granos se colaban a través de mis dedos dándome una sensación de desamparo, de soledad, de fragilidad intensa.

Nada en desierto, solo arena, sol, viento y tú. Tú con tu misterio, con tu miseria, con lo que eres en realidad. A nadie nada que mostrar, a nadie nada que decir, a nadie nada que ocultar.

Caminané y caminé hasta que el cansancio se apoderó de mí.

Tendido en medio de la nada dejo que mi alma vuele, que mis sentimientos se manifiesten y desgarren con su presencia.

Solo soy un sueño desvanecido.
Un ente que solo espera y espera
a que llegue la eterna primavera
donde el amor puro jamás se haya ido.

Un granito de arena en el desierto
Me confundo entre meros espejismos.
que se repiten, son siempre los mismos
Eterno, efímero soñar despierto.

Mi pobre ser solo encuentra consuelo
entre letras, colibríes en vuelo
que levantan mi existir de este suelo.

Quémame dentro la abrasante tinta
que desmorona mi esencia y la pinta,
un cuadro abstracto una vil, mera finta.

En esta noche fría

En esta noche fría de invierno, te recuerdo con ternura.

Imposible olvidar tus cálidos, pasionales, atrevidos besos.

Tu cuerpo que se entregaba sin reserva alguna.

Tu respirar profundo, tus gemidos, tu sabor, tu aliento, tu esencia...

Fui feliz en tus brazos, te susurré palabras se amor; te canté melodías antiguas y eternas.

Protegí tu desnudes con mi cuerpo ardiente.

Te acaricié mientras te abandonabas al sueño, después del combate etéreo del amor.

Experiencia mística rozar tu piel, apenas tocarte y sentir como se erizaba. En algunas zonas te arrancaba un suave gemir.

Quise, lo juro por Dios, que aquellas horas fueran eternas.

Conservo en mi dermis tus cálidas caricias. La sensación indescriptible que producían tus manos al escrutar todo mi ser, digo "ser" porque no era solo mi soma, era algo más profundo.

Tus palabras desvelaban mis más profundos deseos, derrumbando toda resistencia.

Tus profundos y oscuros ojos penetraban mi intimidad, doblegaban cualquier resistencia.

Mas solo fuiste un oasis en el desierto tormentoso de mi existencia. Agua fresca en una jornada ardiente de verano. El fresco rocío en una sedienta rosa salvaje. La estrella polar para el perdido navegante, en fin, el último abrazo de un agonizante....

Frágil ilusión

Camino descalzo en medio de mis letras.
Acaricio suave la textura de mis versos.
Me deleito escribiendo cálidas poesías.
La musa me acaricia, me hace compañía.

Cierro mis ojos y me abandono plácido a ella;
me embriaga su calor, su sabor, su presencia.
Su antiguo arte, su tierna y eterna melodía.
Afortunado me siento ¡Gran suerte la mía!

Ser hoja al viento, un suspiro, un clamor,
una grafía que se pierde en fútil palabrería.
Quisiera ser más que un recuerdo en tarde fría;
un dolor, un sutil sentimiento, suave porfía.
Dulce canción que fluctúa en el aire, suave melodía,
que con pudor toca el corazón, el alma, el ser;
atravesando mares, océanos, montañas, inimaginables lejanías.

Extender las alas perderme en la voracidad del viento,
del abismo, del horizonte infinito, en mordaz letanía.
Dame tu mano, no temas, ven conmigo, simplemente confía.

Sabiduría

Conmoverme ante una dulce canción.
Emocionarme ante un "te quiero", un "te amo".
Desnudarme ante un deseo sincero.
Mostrarme a través de una inspiración.

Soñar viendo la inmensidad del mar.
Añorar mirando el atardecer
Revivir en cada amanecer
custodiando en mí el deseo de amar.

Mantener la esperanza en la caída.
Caminar con la frente erguida.
No temer a volar alto y sin medida.
confiando sin sucumbir a la huída.

Virginia Woolf (relato)

Con cierto nerviosismo cerraste la carta. La dejaste en la mesa que está delante de la puerta de entrada, donde Leonard pudiera verla apenas entrara de su trabajo.

Sin perder tiempo te dirigiste al torrente. Ese torrente que varias veces acompañó tu inspiración. En sus orillas nació el personaje de tu novela favorita: "La Señora Dolloway".

Nadie te vio salir. Silenciosa cruzaste la puerta y te adentraste al bosque en dirección al río.

El día era pleno de luz. El astro rey se hacía presente con todo su vigor, aquel 28 de marzo del 1941. Los aromas de la recién llegada primavera lo envolvían todo. Era un día perfecto para cumplir lo que te habías cometido.

El canto dulce de un ruiseñor te hizo detener de repente. Lo buscaste con tu vista hasta encontrarlo. Ave hermosa que siempre habías admirado. Cerraste tus ojos para disfrutar al máximo tan hermosa melodía. El viento fuerte del este, te trajo de nuevo a la realidad y retomaste tu camino.

A tu paso las flores silvestres te saludaban. La maleza jamás te había visto con tanta premura. ¡Alguna idea tendrá!, ¡alguna musa ronda su cabeza!, pensó el fantástico cedro que acariciaste mientras pasabas. Mientras seguías tu camino.

El Ouse estaba crecido. La corriente era particularmente agitada aquel día.

Un escalofrío te estremeció, mas no quisiste pensar demasiado. Te acercaste a la orilla y comenzaste a recoger algunas piedras metiéndolas en el bolsillo de tu vestido.

En aquel instante te vino en mente la figura de tu madre moribunda. Contabas tan solo con trece años de edad. Fue un dolor intenso que te hizo sufrir tu primer ataque depresivo. Te sentiste sola. La vida te había arrancado al ser más querido, cuando más lo necesitabas ¿Por qué? te preguntaste. La respuesta a tu gemido jamás llegó. Aprendiste a convivir con tan cruento dolor.

Miraste de nuevo el río. Diste otros pasos y de nuevo te agachaste para asir otras piedras. Otro recuerdo vino a tu memoria, tu padre aquejado, dolorido por un cáncer terminal. La vida de nuevo te daba otra cachetada. Tu profunda sensibilidad te hizo sufrir el doble. Escuchaste de nuevo, en ese instante, los gritos de tu padre. *¡No me dejes, te lo pido!* Suplicaste en el lecho de muerte. Él tomó fuerte tu mano y expiró. Otro pedazo de tu vida arrancado. De nuevo entraste en el túnel profundo y oscuro de la depresión. Sufrimiento, soledad, impotencia, tristeza profunda, hasta que pudiste, a duras penas, superarla.

Trastorno bipolar, te diagnosticaron. Te refugiaste en la escritura, en tu producción dando a luz obras maestras literarias.

Otros pasos más en el río, otras piedras recogiste introduciéndolas en los bolsillos de tu abrigo. Miraste al cielo, era particularmente celeste aquel día. Te sentìas cansada, agotada, destruida. En ese momento otro recuerdo vino a tu encuentro: Leonard, tu Leonard, tu gran amor.

En estos momentos estaría por llegar a casa. Lo amabas demasiado para que siguiera sufriendo. Cuánta paciencia había tenido con tus ataques de pánico, con tu temor constante. Según pasaban los días las voces que escuchaba dentro de su cabeza habían aumentado. Su mayor temor era la locura. ¡No! No podías permitir que sucediera de nuevo. No tenías fuerzas para seguir.

Te descalzaste, con los pies desnudos entraste al río. El agua aún fría te hizo estremecer. Seguiste

con pie firme hasta que no pudiste sentir el fondo y te abandonaste. La corriente te arrastró. Tu cuerpo inerme no opuso resistencia. Tus pulmones comenzaron a llenarse de agua. Una angustia profunda sentiste y después una gran quietud, una gran paz. El afluente te acogió en su regazo ahogando para siempre las voces que te atormentaban, tu sufrimiento, tu desolación, tu impotencia, tu depresión.

Al llegar Leonard encontró la puerta abierta. Se extrañó de este hecho. Lo primero que vio fue la carta la cual tomó con premura. Reconoció la grafía perfecta de su amada esposa: *"A ti querido amor. Perdóname".*

Con manos trémulas la abrió y comenzó a leer:

Adorado Leonard

"Siento que voy a enloquecer de nuevo.

Creo que no podemos pasar otra vez por una de esas épocas terribles. Y no puedo recuperarme esta vez. Comienzo a oír voces, y no puedo concentrarme. Así que hago lo que me parece lo mejor que puedo hacer.

Tú me has dado la máxima felicidad posible. Has sido en todos los sentidos todo lo que cualquiera podría ser. Creo que dos personas no pueden ser más felices hasta que vino esta terrible enfermedad. No puedo luchar más. Sé que estoy arruinando tu vida, que sin mí tú podrás trabajar. Lo harás, lo sé.

Ya ves que no puedo ni siquiera escribir esto adecuadamente. No puedo leer. Lo que quiero decir es que debo toda la felicidad de mi vida a ti. Has sido totalmente paciente conmigo e increíblemente bueno.

Quiero decirlo ? todo el mundo lo sabe ? .Si alguien podía haberme salvado habrías sido tú. Todo lo he perdido excepto la certeza de tu bondad. No puedo seguir arruinando tu vida durante más tiempo.

No creo que dos personas pudieran ser más felices que lo que hemos sido tú y yo" (Virginia Woold).

Virginia, ¡NOOO! ? se escuchó un grito profundo ?

Corrió sin tregua hasta el río. Encontró sus zapatos en la orilla. Se desplomó impotente sabedor de lo que había sucedido. Llorando lo encontraron abrazado a su carta y al par de zapatos de quien fuera su único y verdadero amor.

No tuvo descanso hasta que encontraron su cuerpo el 18 de abril. Casi un mes de su suicidio. Sus cenizas la sepultó a la sombra de aquel cedro que se encontraba en el camino. Árbol particularmente por ella admirado y querido.

Consejo

No descuides a las personas que sabes que te quieren.

Has comprobado que soportan todo de ti, que te aceptan como eres, te respetan, han sido "tu pañuelo de lágrimas" en más de una ocasión, tus confidentes y amigos fieles.

La vida da muchas vueltas y quizás cuando los busques, simplemente ya no estén pues se cansaron de tu indiferencia.

Después no digas que es "mala suerte". No le eches la culpa al destino, a Dios o al karma de tu falta de interés.

Recogerás lo que tú mismo haz sembrado.

Gotas de sabiduría

Quien posee luz en su interior brillará en la más intensa y tenebrosa oscuridad.
Variará su intensidad pero jamás se apagará.
Sin saberlo, sin proponérselo guiará a los demás. Esa luz donará.

Último adiós (relato corto)

Tomó su mano entre las suyas.

Cálida y suave como nunca la sintió. La besó una y otra vez. Quería que lo sintiera cerca, muy cerca. Que no experimentara la soledad en ese momento tan importante de su vida.

Se levantó despacio. Con un pañuelo húmedo refrescó su frente. La fiebre poco a poco la consumía. Con gesto cariñoso acomodó sus cabellos, de los cuales ya quedaban pocos. Acarició su mejilla y con la punta de su índice rozó sus labios.Un silencio profundo había descendido en aquella habitación. Nadie se atrevía a hablar ni hacer ningún ruido.

El galeno se encontraba a un lado del lecho. Había hecho cuanto estaba a su alcance.

Ella abrió los ojos un instante, buscó los suyos. Los encontró mientras una lágrima resbalaba por su cansado y martirizado viso.

Aquí estoy amor - le dijo con voz trémula -

Ella quiso hablar, murmurar alguna palabra más no pudo.

Tranquila, tranquila, aquí estoy. No estás sola. Reposa amor mío, reposa... - no pudo terminar la frase. Lágrimas brotaron en abundancia en aquel momento. Cerró sus ojos y ocultó su rostro.

Ella cerró de nuevo sus ojos y suspiró profundamente. Su respiración fue cesando. Era sus últimos minutos en esta vida.

Él lo supo y ahogó un grito con su puño.

¡Noooooo, por favor, te lo pido!.....¡Noooo! ¡No me dejes amor! ¡Noooooo te lo suplico! ¡Noooo!

La abrazó fuerte como queriendo devolverle la vida. Donar la suya si era posible ¿Qué sentido tenía la vida sin ella?

Frágil cual niño indefenso lloró desconsolado mientras reposaba su rostro en su pecho inerme.

Laura, su madre, se le aceró.

Ven Arturo. Ven conmigo - le dijo susurrándole al oído -

No madre. Déjame aquí con ella - respondió entre sollozos -

Tienen que prepararla Arturo. Ven conmigo hijo. Después regresarás. Ven conmigo por favor - tuvo que hacer un esfuerzo para no romper en llanto.

Como pudo se levantó. Aferrado a Laura salió de la habitación. Lo condujo a su habitación. Al entrar lo hizo sentar en su cama.

Hijo. Pilar mi hizo prometer que te entregaría esta carta apenas falleciera - sacó la carta del bolsillo de su bata - *Te dejo. Trata de reposar cariño.*

Laura se sorprendió de su entereza casi varonil. Sabía que tenía que ser fuerte para sostener a su hijo en aquellos momentos. Salió de la habitación dejándolo solo. Era necesario respetar su dolor. Al cerrar la puerta detrás de ella se desplomó. Comenzó a llorar amargamente. No era justa la vida, sobre todo con ellos. Tan jóvenes, tan enamorados que estaban. Se dirigió de nuevo la habitación donde se encontraban los restos de su nuera. Era necesario prepararla para el Sepelio.

Arturo sostuvo la carta un instante en sus manos. La miró intensamente mientras continuaba a

llorar sin consuelo. La apretó en su pecho y se recostó en el lecho. La abrió y comenzó a leer

Mi adorado amor.

Si estás leyendo estas letras es que ya he llegado a mi fin.

No sabes cuánto me duele dejarte. Hubiera preferido morir primero, soportar ese dolor que ahora sientes con mi partida. Que no lo sufrieras tú sino yo misma.

Que injusta la vida amor. Tan jóvenes, tan enamorados y el cruel destino nos separa.

Te amo, te amo tanto y por ello quiero que seas feliz. Ahora el dolor doblega tu alma, lo sé, pero no quiero que te quedes en el dolor, en la muerte, en la infelicidad. Eres joven Arturo, mi Arturo y mereces todo el amor del mundo. Mereces que alguien te ame tanto como yo y que pueda darte un hijo. El mayor dolor que me llevo a la tumba, es el no haber podido engendrar el fruto de nuestro amor. No poder dejarte una parte de mí en una criatura concreta que llevara mi sangre, tu sangre, nuestra sangre.

Ten la certeza de que en el más allá velaré por ti. Te protegeré. Te acompañará mi amor.

¡OH Dios! qué doloroso es todo esto. Más doloroso que mi misma enfermedad.

Quiero pedirte perdón. Sí, perdón si alguna vez te ofendí, si alguna vez te juzgué, si me dejé llevar por mi carácter, por mis impulsos...Perdóname una y mil veces. Quiero que sepas que siempre te amé, siempre y doy gracias a Dios por haberte conocido, por haberte puesto en mi camino. Por haberme hecho feliz hasta los últimos instantes de mi existir, porque sí, fui feliz a tu lado amor, muy feliz.

Siento que poco a poco me abandona la vida. No puedo hacer nada, absolutamente nada. Nunca en mi vida me he sentido tan impotente, amor de mis amores. No te niego que tengo miedo, mucho miedo a lo desconocido, a lo que sucederá. Soy una mujer de fe y lo sabes, pero ahora me siento tan débil que dudo de todo, hasta de mí misma.

Espero que alguna vez nos volvamos a ver. Esta noche sal fuera, mira al cielo, verás una nueva estrella que brilla en el horizonte, esa estrella seré yo, que desde la lejanía te manda un cálido beso. Te digo adiós con el alma destrozada, pero con todo el amor que pude conocer y comprobar en ti

TE AMO

Siempre tuya..... Pilar

Entre lágrimas abrazó la carta. La apretó fuerte contra su pecho y se quedó dormido pronunciando su nombre.....

No temas.

No temas, ve.

Cambiar comporta coraje, decisión, temor a lo desconocido.

Quien no arriesga no sabrá jamás sus capacidades, y vivirá en la incertidumbre.

Eres un ser maravilloso creado para volar alto.

Confía, extiende tus alas, tírate al vacío. Es la única forma de alzar el vuelo.

Haiku

día nublado
viento helado del norte
nevar silente

Plectro

Destilar dulce de una melodía
eleva mi alma en alto y raudo vuelo.
Alejado de doloroso suelo.
Mi vivir es plácida sinfonía.

Déjenme yacer en notas etéreas.
Respirar profundo la paz que anhelo.
Extiéndase mi plectro en este cielo
cubierto de nubes grises y férreas

Solo soy un suspiro del destino,
un granito de arena en el camino,
un nudo perdido en el puro lino.

Morir quisiera en brazos de la musa.
Agonizar entre prosa difusa.
Ser poesía de amor inconclusa.

Esperanza

Muchas veces caí, otras tantas me levanté.
Mis lágrimas el suelo regó, flores en él germinó.
El viento fuerte me dobló, mas no me rompió.
La oscuridad me envolvió, dentro la Luz brilló.
Extendí mis alas y volé, no puedo negar que dudé.
El horizonte amplio se abrió, otra tierra me abrigó.
Seguiré con esperanza superando la añoranza.
Quiero agradecer todo lo que ha de suceder.
No ha de fenecer quien con fe, otea el amanecer.

Desamor

Gotas secas del olvido
mojan mi vaga ilusión
ahogando la pasión
que tuve por lo vivido.

Mi frágil mirar se pierde.
Mi corazón mal herido
sofoca un gran alarido.
mientras el vil polvo muerde.

¡Ay de mí pobre infeliz!
Alma ilusa y anhelante.
Creí poder ser feliz.

Solo me resta morir,
será un lento sucumbir
Sin tu amor no he de vivir.

Quisiera

Quisiera poder ser viento
y susurrarte al oído.
Recordarte lo vivido.
Aquello que aún yo siento.

Fuiste una rosa salvaje
que pura esencia dejó.
la maldad de mi alejó
tu delicado linaje.

El destino separó.
aquello que un día unió.
Crudo dolor deparó.

Sigo sintiéndote mía.
El amor no destruirá
esta oscura tumba fría.

Presencia - ausencia (reflexiones al viento)

Mirando el horizonte te recuerdo.

No puedo evitar preguntarme cómo estarás.

A los que se quiere, uno desea que estén bien. Que le sucedan cosas hermosas y se cumplan todos sus deseos.

En al vida me he encontrado con personas que les hacía falta una palabra de aliento: "te quiero", "podrás lograrlo, confía en ti", "sigue adelante"... Un abrazo sincero, una caricia, un beso en la frente.

Ser solo instrumento. Saber que estás en un momento concreto y que después seguirán su rumbo y quizás ya no sepas nada de ellos.

Es lo que yo llamo "presencia - ausencia". Estar presente pero con la convicción que llegará un momento que ya no te necesitarán y seguirán adelante. Nadie es imprescindible. Todos somos pasajeros en este mundo de viajeros en busca de sus metas. Lo somos también nosotros. Por ello no me ofendo cuando alguien desaparece sin dejar rastros. Tengo la convicción de que di una mano en el momento justo y ya, tiene todo el derecho de extender sus alas y volar.

Eso no me priva de que, en la quietud de mis pensamientos antes de entregarme al sueño, en el otear el paisaje, en los atardeceres o amaneceres los recuerde con mucho cariño y eleve una plegaria por ellos, deseándoles siempre lo mejor de lo mejor, pues se lo merecen.

Quizás me recordarán en algún momento y una sonrisa espontánea ilumine su rostro, eso, eso no tiene precio o quizás no.... ¡qué importa! La satisfacción de haber vivido, de haber dado, de haber compartido, de haber aprendido en cada encuentro, tampoco tiene precio y es la base de una conciencia tranquila.

Todos somos pasajeros en este mundo de viajeros en busca de sus metas, lo soy yo también.

Refúgios del alma

Me adentré sabana adentro.

Caminaba, miraba el horizonte.

Me detenía de vez en cuando a contemplar la belleza que me rodeaba. Silencio profundo solo interrumpido por el viento, por el cantar lejano de algún ave solitaria o algún avión lejano que surcaba los cielos.

Me gustaba mucho perderme en aquel paisaje. Siempre me dijeron que era peligroso por los animales que se pueden encontrar, mas nunca hice caso. Sabía que estaba protegido, no sé por quién o qué cosa. La seguridad la tenía y eso me bastaba.

La Gran Sabana Venezolana se caracteriza por ser una tierra con un PH elevado que no permite cosechar fácilmente. Solo crece una gramínea que cubre grandes cantidades de terreno. Se puede observar a lo lejos pequeños bosques.

En mi innata curiosidad, en una ocasión me acerqué a uno de ellos con máximo cuidado. Me adentré en medio de los árboles y enseguida pude percibir el ruido típico del agua al caer. Una cascada seguro albergaba en su interior. Me fui guiando por ese sonido hasta llegar efectivamente a una caída de agua de unos 50 metros de altura. Los hermosos espectáculos que te reserva aquella hermosa zona venezolana. No había alma alguna. Llegué a sus orillas y sin pensarlo dos veces me despojé de toda mi vestimenta. Desnudo entré en aquella agua fresca, profunda, un tanto oscura. Nadé y nadé hasta llegar a la caída de agua. Subí a las rocas, extendí mis brazos mientras el agua corría por todo mi cuerpo. Me sentí uno con la natura. Imposible no agradecer en aquel momento.

El tiempo se detuvo. Un momento místico. No sé cuánto estuve en aquel lugar de sueños. Quise grabar todo en mi memoria, que se convirtiera en un lugar donde poder esconderme en mis noches oscuras, en los momentos difíciles. Cuando el dolor toca a tu puerta y sin pedir permiso entra. En esos momentos en que la nostalgia muerde, con sus dientes afilados, lo profundo de tus entrañas. Cuando piensas que todo está perdido o no hay respuestas, solo preguntas existenciales. Lo convertí en un lugar íntimo que conservo. Solo mío en donde me refugio.

Fueron siete años en medio de aquella sabana inmensa. Puedo afirmar que fueron los años más felices de mi vida, de los cuales conservo hermosos recuerdos como los que he compartido en este momento.

Todos tenemos ese pequeño lugar todo nuestro, donde nos alejamos, donde nos refugiamos, donde sabemos que no corremos peligro y podemos renovar nuestras fuerzas.

Sueña

Si no construyes tus sueños, ten la certeza de que nadie por ti lo hará.
Muchos no los valorarán y hasta pensarás que no eres capaz.
Ni les interesará cuando con ellos los compartirás.
El secreto está en no desistir, creen en ellos, luchar.
Pon de tu parte y se harán realidad, te lo puedo asegurar.

Kavanarudén

Una música suave, instrumental. Un ambiente iluminado solo por una vela encendida, la quietud de la noche, es todo lo que me basta para dejar volar mi imaginación. Para que la musa me visite y susurre al oído lo que quiere que escriba. Poder dar vida a personajes desconocidos. Narrar historias vividas. Reflexionar en voz al para después compartir los plasmado en letras.

Me considero un ser sociable, mi misma profesión (vocación me gusta más llamarlo) lo requiere. Me gusta relacionarme hasta con los silencios elocuentes, las miradas profundas, los gestos significativos, con una gran capacidad de escucha y comprensión, pero también me gusta el silencio, la reflexión, la contemplación. Estar en contacto conmigo mismo, con mi misterio, con esas zonas fuertes, pero también con las más débiles que forman parte de mí.

En ocasiones me aíslo y entro en mi mundo, cosa que puede hacer daño a quien me está entorno, pues es como un mutismo profundo.

Carácter volátil y en ocasiones primario, cosa que he aprendido a controlar con el tiempo, pero reconozco que a veces se me escapa, arrepintiéndome una y mil veces por las palabras que pueden herir profundamente. Al reconocerlo pido perdón.

Con algo que siempre he luchado es con el rencor. Suelo ser rencoroso y no olvido fácilmente.

Con una simple mirada puedo construir, mas también destruir, suelo ser muy expresivo con mi lenguaje no verbal. He querido, mas nunca lo he logrado, poder disimular, que no se vea o perciba mi estado de ánimo (sea cual fuere) pero no he podido. Soy muy transparente en ese sentido.

Una sensibilidad a flor de piel que me ayuda mucho, pero también me hace daño. Con el tiempo he aprendido a saber convivir con ella a sacarle el máximo partido, pero también que no me afecte demasiado.

Con el tiempo he aprendido a ser más positivo y mirar la vida con esperanza, pues reconozco que tiendo a ser pesimista y a dejar llevarme por la negatividad que me puede arrastrar fácilmente a la depresión (enfermedad por la murió mi madre), nunca he caído en ella, (he estado al borde de la misma) pero sé que es uno de mis "talones de Aquiles" .

Me gusta cultivar la espiritualidad: leer, reflexionar, orar, discernir. Me confieso creyente a mi manera. En un tiempo practicante católico, ahora menos. Con amigos ateos, gnósticos, testigos de Jehova, evangélicos, musulmanes....en fin, nos une la amistad y no una creencia. Considero que todos tenemos derecho a ser lo que somos y respetar cualquier credo, cultura, raza o religión si la

hay. No tengo la verdad absoluta en mis manos.

En fin, perdonen esta especie de confesión. Abro mi corazón ya que sé que hay personas que me leen y quieren saber más de mí. Qué hay detrás de un seudónimo "Kavanaruden".

Soy uno más, un peregrino en busca de su meta. Un soñador nato que quisiera llegar a lo esencial de su existencia. Un pecador pues también tengo, lo que yo suelo llamar "mis pequeños demonios personales" con los cuales tengo que hacer cuenta. Trato de poner en práctica aquello de: "ser la mejor versión de mi mismo".

Su sola presencia

Delicados versos destilaban de sus labios.
Me deleitaba con cada palabra, cada verso.
Su voz tenía el poder de erizar mi piel,
de alimentar mi imaginación y sueños,
de suspirar profundo y volar lejano.

Sus ojos claros, al mirarme, me acariciaban.
Tenían el poder de desnudarme lento,
de encender la pasión y la lujuria,
mientras mis mejillas ardían como fuego
y mi bajo vientre se despertaba inquieto.

Sus manos, palomas en vuelo, me hipnotizaban.
Sabían escrutar cada secreto de mi cuerpo,
conocían a la perfección cada punto sensible,
me hacían explotar de placer con su solo tacto.
Cálidas, húmedas, expertas en el arte de amar.

Su sola presencia era capaz de alzarme en vuelo,
Surcar el más alto, peligroso y fantástico cielo.
Haciéndome descender en su maravilloso suelo.

GRACIAS

Hoy me nace de dentro agradecer.

Agradecer a la vida por todo lo que he recibido.

Por las piedras que encontré en el camino. Ellas me han enseñado y me han hecho ser más fuerte. Me permiten conocerme en profundidad. Cerciorarme de mis puntos fuertes, mis puntos débiles, mis capacidades.

Cuanto toqué fondo tuve la oportunidad de impulsarme, con todas mis fuerzas, y pude llegar de nuevo a flote. Por eso también doy gracias. Porque los fracasos se convirtieron en oportunidades y ahí entendí que todo tiene su por qué en esta vida. Lo que en su momento no tenía sentido, lo veía como injusto y me causaba sufrimiento, con el tiempo me di cuenta que fue una bendición.

Doy gracias por las amigas, por los amigos que he encontrado en mi existencia. Ellos me han acompañado, aún en la distancia. Siempre he tenido una palabra justa en el momento justo y alguna cachetada también, que me ha hecho ver la realidad. Los verdaderos amigos no son aquellos que te dicen siempre lo que quiere oír, sino los que te hacen ver tu realidad y ten dan pautas para discernir. También recuerdo aquellos de los cuales recibí un desprecio, una traición, un insulto, en ocasiones sin saber el por qué. Quizás no eran tan amigos como decían ser. No importa les deseo siempre lo mejor de lo mejor, con la certeza de que el tiempo, sabio maestro, desvelará la verdad.

Agradecer sobre todo por quienes me otorgaron la vida. Me dieron educación y me inculcaron grandes valores. Ella ya no está, aún conservo el dolor de no poder asistir a su funeral. Él sigue adelante con sus casi 90 años. Cuán dolorosa es la distancia. Extraño sus consejos, su abrazo fuerte, su beso en la frente, su olor, su presencia. Dios te bendiga viejo querido y perdóname por no estar a tu lado.

Agradecer por el amor que está a mi lado. Por su dedicación, sus cuidados, sus pequeños detalles. Hemos ido construyendo a cuatro manos nuestro vivir, nuestros sueños. Sosteniéndonos a cada instante. Gracias a ti amor, por la paciencia, por soportarme, por amarme.

Agradecerte a ti, que con paciencia lees mis "garabatos", mis letras y me dejas un comentario, que no hincha mi ego, sino que me invita a ser siempre la "mejor versión de mi mismo", gracias de corazón.

En fin agradecer de antemano lo que está por venir, porque tengo la certeza de que es algo bueno, pues me lo merezco (no es falta de modestia, así lo siento).

Musa

En el silencio te encuentro.
En la quietud de las alturas.
En las aguas quietas y puras,
de los ríos de la sabana adentro.

Tu voz se pierde en la natura
eres canto, susurro, melodía,
dulce viento en ágil sinfonía.
Eco que se disuelve en altura.

Poséeme sin piedad te lo pido;
hazme tuyo una y mil veces,
llevándome a tu cálido nido.

lejos de ti soy un alma difusa.
Tócame, deja tu belleza infusa
¡Oh amada y caprichosa musa!

Intimidad

Descendía despacio la noche.

Poco a poco las estrellas se podían apreciar a lo lejos.

Dejé que mi mirada se perdiera en aquel horizonte que iba cambiando de colores. El naranja intenso de la tarde lo fue sustituyendo el gris plata nocturno. El sol se despedía de una jornada más. Un día menos en mi existencia.

Encendí una luz tenue, que no agrediera la atmósfera que deseaba crear, mientras una suave melodía fluctuaba y acariciaba todo cuando encontraba a su paso.

Me recosté en el sofá mientras sostenía una copa de vino en mi mano derecha. Abrigado, pues hacía algo de frío, me dejé llevar.

Aquellas notas mágicas me transportaron lejos. Me zambullí en el mar profundo de mis recuerdos, mientras los bañaba con un sorbo de tinto.

Lía, mi fiel compañera canina, saltó a mi regazo. Se acurrucó y se quedó quieta, muy quieta. Quería respetar aquel momento tan íntimo, tan mío, haciéndome compañía con su silencio elocuente. La acaricié suave y sentí como se relajaba quedándose dormida.

Otro sorbo, un suspiro. Adoré aquel néctar púrpura que quemaba dulcemente mis entrañas. Cerré mis ojos para apreciar más los sonidos que me rodeaban. Un triste bandoneón acompañaba con su compás melancólico aquel instante. No pude retener un lágrima que se desbordó de mis ojos, atravesando respetuosamente mi rostro, llegando a mi barba y lanzándose al vacío. Detrás de ella vinieron otras tantas más.

Una mezcla de sentimientos me invadió y no opuse resistencia; quise que se apoderaran de mí, de mi cuerpo cansado, de mis anhelos y sentires profundos. Depuse la frágil copa en mesa cercana. Mis manos reposaron en mi pecho. Pude sentir el palpitar de mi corazón amante.

Volé lejano a mundos desconocidos. Fui viento, fui nube, lluvia y lamento. Solaz ternura de un tormento, que se pierde en el tiempo. Agua refrescante que riega el suelo, caricia que consuela todo duelo, gaviota solitaria en alto vuelo. Noche profunda que envuelves el alma, dádole solaz calma. Bendíjome noble sueño, arrastrando mi ser inerme a parajes prohibidos. Fui viento, fui nube, tormenta, lluvia y lamento...luz tenue que se apaga, incienso puro que se desvanece en el templo.

Respira

¿De qué sirve tanta fatiga?
¿Por qué tanta preocupación?
No añadirás una segundo más a tu existencia.
No atraparás el tiempo, este es arena que se escapa a través de tus dedos.
Detente, respira.
Busca lo esencial y no te pierdas en lo efímero.

Haiku

día radiante
fresca brisa del norte
cielo sereno

Súplica

Regálame una sonrisa
para mi corazón amante;
que solo quiere adorarte,
amarte lento y sin prisa.

Abrígame con tu mirada,
esa que me desnuda lento,
que destruye mi cimiento
y tumba mi empalizada.

Tu voz es canto y poesía,
que embruja mi corazón
con su celestial melodía.

Tus besos ¡ay Dios mío!
Son dulce néctar divino.
Frescor en tiempo estío.

Detalles

Detalles

Nostalgia andina

Caminaba por el casco viejo del pueblo donde habito, Oliva. En uno de sus callejones me llegó un olor a leña que arde. Aquel aroma me trajo un agradable recuerdo. Ralenticé mis pasos mientras mi mente volaba hacia años remotos.

Una cocina con sus cacharros, una mesa amplia, pan abundante, una sopa humeante, un pollo guisado, agua fresca en abundancia que procedía de la tinaja. Nunca faltaba el precioso líquido en ella.

Hacía frío fuera, como suele suceder en los Andes, pero en casa siempre una temperatura agradable, pues no faltaba nunca la leña. Calor de familia, calor de hogar.

Yo sentado tranquilito en una esquina la observaba. Para mí hermosa, casi una diosa. Sus bucles perfectos en aquella cabellera blanca. Su tez con muchas arrugas que se multiplicaban cuando sonreía, que era siempre. Unos ojos azules intensos, reflejo de sus antepasados españoles. Su falda amplia que se movía al mínimo movimiento. Su voz sonora, cantarina típica de los andinos. En ocasiones cantaba canciones que hablaban de amores prohibidos, imposibles; de parajes desconocidos; de nostalgia y brisas del Torbes. La puerta de su casa sin cerrar, siempre abierta (sin pasar el seguro). Todos sabían que en casa de doña Magdalena Duque, había siempre un plato caliente en la mesa, su cordialidad y bienvenida. Recuerdo que cuando calculaba la comida siempre ponía de más y decía "para la benditas ánimas que lo necesiten".

Me hablaba y daba consejos. Siempre me nominó por mi diminutivo. De ella aprendí la generosidad, la solidaridad, la amabilidad, la cordialidad, en una palabra, la bondad. Bondad para mí, se encarnaba en la figura de mi abuela.

Los días que pasábamos con ella de vacaciones, se pasaban volando. Recorríamos más de dos mil kilómetros para llegar a donde vivía. Atravesábamos todo el país para llegar allí, pero aquellos viajes los guardo como un tesoros preciado en mi mente y en mi corazón. Sobre todo su figura. Todo lo que ella conlleva. Mujer andina luchadora. Levantó siete hijos prácticamente sola. Su marido, mi abuelo, pasaba más tiempo fuera de casa que en ella. Tenía un alambique y producía licor, una actividad ilegal. Atravesaba la frontera y vendía su producción en la hermana república de Colombia.

Un simple aroma puede despertar la memoria afectiva. Esa preciosa memoria que activa nuestros afectos más íntimos.

Continué mi andar no sin antes sentir fuerte la nostalgia. Los años pasan como arena entre mis dedos. Orgulloso me siento de lo que soy y de todas esas personas que formaron parte de mi vida y que me enseñaron. Algunos con su sola presencia, sin decir palabra alguna. En los momentos duros suelo elevar una oración a Magdalena, pedirle su ayuda pues sé que, donde esté, por mi vela.

Frágil huella

Mi sangre púrpura tinta.
Mi corazón un tintero.
Expresarme solo quiero
con sinceridad, sin finta.

Las letras son el tesoro,
que guardo con celosía.
Bendita suerte la mía,
el compartir cuanto adoro.

No tengo soberbia alguna,
solo dejar frágil huella,
será mi grande fortuna.

Mi querer señal profusa
de un puro vivir intenso
bendecido por la musa.

Dolor silente

En el silencio de aquel templo solo se escuchan sus pasos.

Completamente de negro, avanza hasta el altar mayor.

Elegante, hermosa como siempre, delgada figura que al compás se mueve.

Un velo cubre su rostro, pero no puede ocultar su angelical rostro, sus ojos profundos, sus labios carnosos, su frente amplia, sus cabellos ébano puro. Ni rastros de maquillaje, digna y elegante.

Se arrodilla delante del Cristo que parece acogerla en sus brazos abiertos y sangrantes. Al pié de esa figura fue bautizada, hizo su primera comunión, confirmación, matrimonio....y presidió un funeral importante para ella, más que los otros que ella había asistido.

- *En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo* - Se persigna -

Eleva sus ojos y solo veo sus labios moverse. Una lágrima recorre su rostro. Lento atraviesa aquella tez divina como queriendo respetar su dolor.

Ligeramente se curva, alza su velo y se entrega al llanto. Todo parece detenerse en aquel momento. Gime su alma, desahoga su pena cual dolorosa al pié de la cruz. Un tenue rayo de luz entra por el rosetón principal dando un aire nostálgico y triste. Aroma a cera derretida fluctúa en el ambiente mezclada con incienso.

A cierto punto alza la mirada que se encuentra con la del Cristo. Diálogo de dolor, pena y muerte, mientras sus lágrimas son ahora más abundantes.

¿Por qué? - le escucho preguntar -

Su voz se hace un susurro que pronto ahoga cerrando sus ojos y apretando los labios como queriendo ahogar un grito, un lamento.

Me conmueve aquella figura. Es el cuadro perfecto del dolor que no tiene color, sexo o condición....edad.

Mientras calan las tinieblas las luces de las velas alumbran aquel santo lugar.

A cierto punto se levanta, se vuelve a persignar. Media vuelta y se dirige a la puerta. Cubre de nuevo su rostro con aquel sutil velo angelical.

Aún resuenan en mi mente sus tacones dirigiéndose hacia la salida. Su figura excelsa, su andar lento como llevando un peso, el peso de la desilusión, del dolor, de la muerte que suele pesar más que un quintal. Admiré y amé aquella mujer que llevaba digna tanto penar con una fuerza viril, magistral.

Susurro

El tiempo goteaba lento.
El viento ululaba silente.
Sentí su presencia inminente en lo profundo de mi ser inerme.
¡GRACIAS! Fue mi plegaria constante.
Me sumergí en su gran misterio.

Querida Mia Aragón

Sus ojos hermosos y expresivos.
Mirar puro, sereno, profundo.
Sus labios preciosos, todo un mundo.
Rebosantes versos sensitivos.

Rizos rebeldes, ébano puro,
con el viento juegan libremente.
Piel canela. Una amiga excelente.
Belleza igual no he visto, lo juro.

Quiero agradecer la suerte mía,
pues conocí esa tu poesía.
Eres especial querida Mia.

Que nada oscurezca tu vivir.
Sigue expresando tu gran sentir,
tu amor puro eleva el existir.

Noche

Desciende lenta la noche.

Acaricia con su mano gris todo lo que toca.

Mientras avanza, sus amigas las estrellas se hacen presente.

La luna aún no se asoma al horizonte, ella le prepara su presencia.

Cesan los cantos de las aves que buscan impacientes sus nidos. Merecido descanso les espera.

El viento suave del norte se torna fresco y trae consigo el dulce aroma a azahar.

Un placer caminar por los naranjos en flor. Ver las luciérnagas que alumbran el camino oscuro. Adentrarse en las tinieblas solo alumbradas por la vía láctea. La noche tiene su magia, su encanto particular, sus sonidos, cantos, lamentos que se escuchan más en la medida que el ruido citadino cesa.

Escuchar el riachuelo que incesante va al encuentro de su amado mar deleita. Es música suave que relaja.

Contemplar el astro lunar que se hace presente, subiendo lento detrás de las montañas, mientras sus rayos besan todo a su paso, es una experiencia mística. Solo el silencio tiene cabida, elevando el pensamiento y evocando recuerdos lejanos que engrandecen el alma.

A mis amigos del alma

Después de haber terminado de leerlo, lo cerré, lo abracé y deposité un beso en su cubierta. Un libro es algo querido y generoso que da todo de sí. Ofrece sus páginas y forma parte, una pequeña parte de tu día a día. Un cita que no falta en la jornada y que anhelas.

Terminar un libro que te ha envuelto en su historia, deja una sensación extraña. Una mezcla de nostalgia, tristeza, satisfacción, ilusión. La mirada se pierde en el horizonte y puede hasta que una lágrima se asome, tímida y silenciosa. Todo se resume en un profundo suspiro.

Uno de los alimentos que agradece nuestra "caprichosa" musa es la lectura. Si no leemos, nuestra se debilita. No basta solo la contemplación, la reflexión, el silencio, los sentimientos que nos envuelven, es necesaria la lectura. Esa que envuelve, que acaricia, que acompaña, que toca la fibra íntima del ser.

He estado alejado de poemas, ya me perdonarán mis lectores, amigas, amigos del alma, mas necesitaba y necesito este tiempo. Espero volver pronto. No los he olvidado, jamás lo haré, ya que forman parte de mi historia, de mi vida. ¿Puede la rosa olvidar el fresco rocío mañanero que la visita y acaricia? ¿Puede la piel olvidar la mano que la ha mimado y amado con pasión? ¿Puede el amigo olvidar al amigo(a) que quien quiere y ama a pesar de la distancia? Si así fuere yo no. Soy leal. Amigo sincero, cercano, discreto. Que sabe cuando es la hora de alejarse y cuando acercarse. Que a pesar de los golpes, de las traiciones, de las puñaladas por la espalda sigue confiando y creyendo en la amistad. Aún me duele tu puñalada, (sé que me leerás) aún me pregunto qué hice y por qué te comportante así conmigo.

Un abrazo lectores, amigas, amigos del alma. Kavi

Silencio

¡Silencio!

Presencia que se capta en la ausencia.

Sensaciones que cabalgan en lo profundo del ser.

Suspiros que se difuminan en la eternidad de la noche.

Fantasmas recorren la mente, formulando preguntas que no tendrán jamás respuestas.

Mirada perdida en el horizonte, en medio de sentimientos que se disipan en los recuerdos.

Diluyo en una taza de café las esperanzas sentidas, queridas y perdidas ¿A dónde se fueron?¿En qué remoto paraje desconocido reposan esperando la brisa, la brizna suave del anhelo?

Escucho el viento con su canto milenario. Me reporta a un tiempo y espacio dolorosos de la infancia. A la soledad de una habitación. A la mirada acusatoria, condenatoria de unos ojos que amé. Que debieron ser mi refugio y apoyo.

Ave solitaria que extendió sus alas y maduró en las montañas crudas, inclementes, mágicas de la existencia.

Ciprés frondoso que crece hacia a las nubes. Presencia solitaria de un campo santo, alimentándose de las lágrimas derramadas por los muertos, de desilusiones que empapan la tierra sacra.

Latidos pausados de un corazón sangrante, un alma errante que se pierde en medio de los caminos vívidos de una aurora agonizante.

¡Silencio, solo silencio!

Tiempo

Con el pasar del tiempo he comprendido que la vida es una y corta, no hay que malgastarla.
Que un gesto y una caricia expresan más que mil palabras.
Comprendí la importancia de los pequeños detalles.
Que se debe ser siempre agradecido, cortés, respetuoso y amable.
Que una sonrisa no cuesta nada y puede trasmitir tanto.
Que es mejor equivocarse actuando que no actuar por temor a equivocarse.
Que nadie es perfecto y que yo mismo tengo mis zonas oscuras.

Con el tiempo he aprendido que hasta el agradable calorcito del sol, si es demasiado hace daño.
Que una palabra o una mirada pueden llegar a ser muy destructivos.
Que es necesario escuchar más y hablar menos.
Que si no tengo nada constructivo que decir, mejor callar.
Que el amor es verdadero cuando lo construyen dos. No es el esfuerzo de uno solo.

Con el tiempo he comprendido que el mejor día es hoy, el mañana ya vendrá. El futuro en manos de Dios está.
Que los límites no me los pone nadie, sino yo mismo.
Que el poder de hacerte daño, tú mismo lo concedes.
Que la humildad es la expresión sincera de la sabiduría.
Que la soberbia es el arma de los necios, reflejo de un complejo de inferioridad.
Que no poseo toda la verdad, que en cada ser humano hay una parte de ella.

Con el pasar del tiempo he asimilado que se aprende más de las derrotas que de los éxitos.
Que perdonar es el camino liberador que te lleva a la felicidad.
Que si no defiendo yo mis cosas, por más locas que me parezcan, no las defenderá nadie.
Que el amor es un milagro y no se le debe dar la espalda.
Que mi futuro está en mis manos y tengo el poder de construirlo, con la bendición de Dios.
Que seguiré aprendiendo a vivir, hasta el día de mi muerte.
Bendito tú, tiempo, gran maestro de la vida.

Jueves Santo

En esta noche santa me interno en el misterio.

Contemplo, solo contemplo y cayo.

La grandeza se encuentra con la pequeñez; la perfección con la imperfección total; la fuerza con la debilidad; la Divinidad con la santa humanidad.

Son las tres de la mañana y el templo está en completo silencio. Se puede escuchar el crepitar de las velas y algunos pasos de quien sale o entra.

Fluctúa el suave aroma de incienso en el ambiente, todo lo abraza y eleva.

Media luz que llama a la interiorización, oración, reflexión.

Los recuerdos cabalgan en mi memoria. Tantos años atrás, acompañando a mi difunta madre a la Iglesia. Ella arrodillada delante del Santísimo, rigurosamente de negro. Rosario en mano, mantilla....sus labios en constante movimiento, mientras su mirada se concentraba en el monumento. Vencido del cansancio me dormía, pero sentía, aún sin comprender en profundidad, la importancia de aquel momento.

No puedo negar el dolor de la distancia y de los años que han pasado. Cierro los ojo y me dejo llevar. Oro por los míos, por mi gente (siento el dolor de la distancia y la mordida sórdida de la soledad), por mis amigos, conocidos, por lo que me quiere y también por los que no.

Jueves santo siempre ha ocupado un lugar importante en mi existir, parte de mi historia.

Me amó aún sabiendo que lo iba a traicionar. Tenía la certeza de que lo haría, que lo traicionaría ¿hay amor más grande que este? Creo que no. No creo poder amar a alguien del cual tenga la certeza de que me traicionará, me apuñalará. Ahí la gran diferencia entre lo humano y lo Divino.

Llévame en pos de ti

Llévame en lo escondido de tu ser.

No quiero tener la preferencia, solo la presencia me basta.

Cuando las noches se hagan largas, interminables, háblale a tu corazón, ahí estaré y te escucharé. Te consolaré en el misterio profundo del silencio, pues mi presencia sentirás.

Reposaré mi cansado cuerpo en tu hermosa interioridad. En tu cálido vientre acogedor.

Moriré solo cuando así lo decidas, cuando quieras olvidarme. En tanto existiré en tus recuerdos, en tus pensamientos, en tu caprichosa musa.

¡Oh celestial poetisa de mi corazón amante! En tus sueños me haré presente y te amaré una y mil veces, hasta hacerte feliz, feliz como en otrora. Besaré tu frente antes de la aurora y me iré al mágico mundo de la eterna ternura y de los detalles sinceros, sin premura.

Mis lágrimas regarán tu tierra bendita y la hará fértil. Producirá en ciento por uno de la cosecha y las rosas más hermosas que jamás se cultivaron. Gratuidad será su abono, entrega su nutrición.

Quiero que te enamores, quiero que seas feliz. Tengo la certeza de que allá, en lo más recóndito, en un ángulo escondido de tu alma errante, estaré yo. Sentado, sereno, tranquilo, viéndote sonreír.

¡Alma de mi alma!¡Vida de mi vida! ¡Razón de mi efímera y banal existencia!

Si decides irte, llévame en pos de ti. Si decides olvidarme, no soy quien para impedírtelo, me iré por el camino que lleva a la lejanía y el nunca jamás, pero antes, quiero que sepas que te amo y amaré in aeternum....

Anhelos

Acaríciame con el suave susurrar de tu aliento.

Hazme tuyo, tan tuyo, que olvide quien soy.

Fundirme en tu piel quiero, mientras mis lágrimas bañan tu pecho amante.

Que tus brazos me estrechen fuerte, fuerte hasta perder el aliento; para después zambullirme en el cálido mar de tus besos.

Deseo naufragar en la inmensidad de tus caricias mientras agonizo con el cacto de tus manos. Esas manos que conocen mis más íntimos secretos. Gaviotas en vuelo que penetran mi cielo pleno de ansiedades y anhelos.

Reposar deseo en las playas cristalinas de tu vientre, mientras me baña el sol de tus deseos.

Cansado me siento de la vida. Me duele respirar, me arde suspirar, me hace daño el efímero, banal...susurrar.

Los latidos de tu corazón sean la más hermosa canción de cuna que jamás he oído. Arrúllame, por favor, como nadie jamás lo hizo, para dormirme plácido en aras de tu aroma.

Abrázame, abrázame amor de mis amores, te lo suplico. Protégeme del fantasma de mí mismo. Ahuyéntalo con tu dulce mirada. Destrúyelo con tu sola presencia.

Llévame a tus dulces aposentos, a ese lugar desconocido donde viviremos (eternamente) bendecidos por tu plectro...

Súplica

?

Acaricia mi alma, con tu mirar intenso.

Besa mis recuerdos, sobre todo en los que te encuentro.

Sosiega mi coraz?n salvaje con tu dulce voz amante.

Apacigua mi pasi?n desbordante con tu sola presencia.

Sacia mi sed de ti con tus dulces besos.

?mame en el viento suave de la tarde, en su susurro, en su frescor intenso.

Arranca de cuajo la maldici?n que arrastro, esa que me envenena dentro y extingue el bien que siento.

Ll?vame en pos de ti cuando decidas irte. No me dejes en medio de la lluvia ?cida de mis tormentos.

D?jame reposar, para siempre, en tu piel ardiente, pues nada, nada tiene sentido si tu amor, en mi no se vierte.

Caminar sereno

La tarde pasa lenta dejado un aroma dulce a azahar.

Los naranjos en flor exhalan su perfume por doquier. Camino sereno en medio de ellos y me dejo embriagar por tan dulce aroma.

Las estrellas a lo lejos comienzan a aparecer, la luna aún no se hace presente. El cielo cambia de color. Naranjas y rojos se mezclan dando vida a un expectáculo precioso que eleva el alma y transciende el tiempo, el espacio.

El viento me acaricia con su presencia. Quiere abrigarme, consolar, acompañar. Amigo incondicional, consuelo en las noches de soledad y de tórrido veranos.

Los sonidos de la noche poco a poco me envuelven. Misterio sacro que eleva el alma y es consuelo, sosiego.

Extiendo mis brazos, como queriendo atrapar todo el universo que bendice mi andar sereno.

Oro en silencio y me abandono al misterio que me envuelve. Suspiro profundo mientras siento la paz que desciende a mi interior. No puedo negar el dolor que me envuelve, la soledad que muerde mis entrañas, la distancia que cruél me recuerda lo efímero de mi existir, mas me abandono al momento. Al sentir etéreo que me envuelve. Misterio profundo del mortal existir....

El dolor de tu ausencia madre

Tu recuerdo acaricia mi memoria.

Beso la nostalgia que me porta hasta ti.

Abrazo el silencio que me embarga y me lleva hasta tus brazos, a tu aroma indescriptible, al calor de tu pecho y la armonía de tu voz.

Madre, vocablo que evoca amor, ternura, vida, sentimiento, entrega....dolor, sí, dolor de tu ausencia.

El dolor que produce el no poder haber estado a tu lado en el momento más importante de tu vida, como lo fue tu muerte.

Tus sagrados labios me nombraron en aquella hora; tus ojos oscuros, profundos, me buscaron, mas yo no estaba....duele, duele madre la distancia que impidió mi último abrazo, mi último beso en tu frente sacra, el reposar en pecho amante....

Mis ojos sangran lágrimas amargas, mi corazón grita desde mi cansado pecho, mis manos a tientas te buscan en mi piel... ausencia.... esa ausencia profunda de tu presencia que encuentro en lo más profundo de mi ser inerme....¡Perdóname! ¡Alma de mi alma! ¡Vida de mi vida!.....

Sentires en el tiempo

En silencio escucho el destilar del tiempo.

Los segundos gotean incesantes, mientras las horas se cuelan por las rendijas de mi memoria.

Me recuesto en el perfumado jardín de mis recuerdos. La brisa fresca besa mi cansada frente.

La soledad me hace compañía y me abraza fuertemente.

Las notas dulces de un piano se difuminan en el ambiente.

El río tormentoso de mis ojos se desborda. Salados cauces cruzan mi tez inerme.

La clepsidra inquieta de mis años, desgrana sus granos inclemente.

La vida se me escapa, se eleva como incienso en medio del templo sacro, dejando tras de si, una mezcla de ámbar, canela y madreselva.

Miro a lo lejos; cae la tarde. Los ruidos de la jornada cesan lento. La aves vuela buscando sus nidos. Todo tienta el descanso merecido.

Sorbo un tinto que desgarra mi garganta y calienta mis entrañas, mientras la nostalgia anida en mi corazón amante.

Nada que lamentar, todo que agradecer, espero con ansias la llegada de un nuevo amanecer.

Nostalgia

Moriré en un tierra que no me vio nacer. Que generosa me abrió las puertas, pero jamás entenderá a fondo mi forma de ser.

Muchos años atrás extendía mis alas y volaba lejos a otros paisajes, otros aires, otras costumbres y culturas.

No puedo negar que eso me ha enriquecido y tanto, pero en el fondo la nostalgia de la tierra madre está. En ocasiones se hace tan presente que hinca sus afilados dientes, arrancando un candente suspiro que es apagado con abundantes lágrimas.

Oteo el mar. Mi mirada se pierde al horizonte, allá lejos están mis amigos, mi padre (mi madre ya la he perdido. Duele aún su ausencia) mis hermanos, sobrinos, una tierra que se desangra bajo el peso de la injusticia.

Patria, vocablo que evoca olores, sabores, sentimientos, sensaciones, recuerdos.

Cierro mis ojos y me veo correr por las orillas del caño Manamo, mientras admiraba las curiaras que surcaban sus caudalosas aguas.

Evoco el recuerdo de mi madre haciendo las empanadas, las arepas, el arroz (aunque lo haga jamás me queda como el de ella), el pabellón criollo, el dulce de leche o lechoza. Sus abrazos, sus besos, su cariño.

Mi padre en su labor, su sonrisa, sus chistes, su buen humor.

Los atardeceres Deltanos con su multicolor y el cantar de los araguatos en la lejanía.

El olor a café en al mañana, a pan recién hecho, la voz que me despierta para enfrentar la jornada. Las calles de mi Tucupita querida, la generosidad de su gente, la humedad de su clima junto con su paisaje selvático único y admirable...

Dolorosa la distancia, pero también refuerza, tempera el alma.

Orgulloso de mis raíces, de ser venezolano, de mis orígenes en una tierra extranjera a quien siempre estaré agradecido.

Dulce agonía

Caminaba lento por la solitaria playa de su existencia.

Las olas de la nostalgia besaban incesantes sus pies cansados.

Oteaba al horizonte mientras respiraba el salitre cálido de la ausencia.

Cerró sus ojos y evocó un lejano pasado que besó su frente e hizo punzante la soledad existente.

Desnudóse, poco a poco se adentró en ese inmenso mar, sin temor, sin reparo alguno. El agua cubrió su soma sufriente. Se sintió sereno, en paz, como regresar al reparo del seno materno. Abrió su boca, esa boca que antaño amó, besó, acarició, sintió... El agua fue llenando sus pulmones, mientras la vida se escapaba en cada burbuja que producía. Espasmos, dolor, terror, hasta que llegó la muerte. Dulce, liberadora, que supo acoger, en silencio mortuorio, su alma incomprendida, soñadora, inocente.

Vuelo liberador

Bebió sorbo a sorbo de la copa amarga de su existencia.

Cerró el puño y golpeó la mesa, símbolo de protesta y dolor profundo.

Despacio fue paseando por los senderos de su memoria. Pocos eran los caminos llenos de luz, canto y alegría.

El desprecio le dio la bienvenida a este mundo, y como su misma sombra lo siguió en todo momento.

Quiso llorar, más no pudo, había gastado ya todas sus lágrimas, hasta las mismas reservas.

Le dolía el pecho, su corazón al interno le suplicaba que pusiera fin a su miseria.

Se levantó lento. Dirigióse hacia el acantilado. Era un día gris, frío, triste, como su propia alma.

El mar se escuchaba a la lejos, un eco que parecía llamarlo, pronunciando una y otra vez su maldito nombre.

Despacio se desnudó. Su piel se erizaba a causa del viento helado.

Sus pies tropezaban, eran heridos una y otra vez, por las afiladas piedras que anunciaban la llegada al borde del abismo.

Oteó lejano al horizonte. Allá a lo lejos se encontraba la tierra que lo vio nacer, solo pensar en ella le produjo un punzante dolor en el estómago.

Sin pensarlo dos veces se tiró al vacío. Mientras caía extendió sus brazos, cual Cristo muriente. Cerró sus ojos y, por una vez en la vida, se sintió libre....

Jamás su cuerpo fue encontrado, por la simple razón de que nadie echó de menos su presencia, nadie reportó su ausencia.

El dulce sabor del regreso

Lenta cae la lluvia. El sol se ha despedido de la jornada dejando tras de sí un frío húmedo que penetra en los huesos. Una taza de té humeante me acompaña mientras plasmo estas letras. Leo y Lía, mis inseparables amigos caninos, dormidos están cerca de mí. Parecen un ovillo de lana enrollado, encima del sofá. Una música suave impregna el ambiente y una luz tenue calientan la habitación, haciendo mágico el momento. Considero que escribir es tan personal, tan íntimo como un recuerdo, un pensamiento, un sentimiento.

El silencio no significa olvido. ¿Puede olvidar la rosa la caricia suave del rocío? ¿o quizás puede olvidar la brisa marina el canto milenario de las olas? La distancia nos hace valorar aún más lo que se tiene, lo que se ama, lo que se valora en sí.

Tiempo de reflexión, de lectura, de trabajo duro en una lavandería. Yo que siempre he estado en medio de libros, de alumnos, de didácticas y enseñanza, me ha tocado un trabajo diferente a todo lo que hasta ahora había realizado. He experimentado la fatiga del ser humano, del obrero; de quien tiene que trabajar ocho horas al día por una mísera paga, junto con la humillación de una encargada con poca capacidad comprensiva y humana. Entre toallas y sábanas sucias pasaba mi jornada laboral. A un cierto punto pensé no poder seguir adelante, mas lo tomé como una prueba. La fuerza de voluntad y la capacidad de sacrificio (adquiridos desde la familia y mi educación) me ayudaron y no poco. Pero confieso que a cierto punto pensé en tirar la toalla, pero como dice el dicho popular: "la necesidad tiene cara de perro". Siendo un trabajo temporal, terminé a finales de octubre. Con la frente en alto y una prueba superada.

Un cierto día cuando estaba escribiendo en mi ordenador, de repente la pantalla se puso oscura y no lo pude encender más. Lo llevé para que me hicieran un presupuesto y, como se podrán imaginar, no era para nada económico. No me podo permitir arreglarlo. Recurrí a los métodos antiguos, un lápiz y un cuaderno. En el silencio de la noche, con el cansancio a cuestas, me obligaba escribir al menos una hora, antes de caer rendido en brazos de Morfeo.

Ahora escribo en un viejo ordenador que me ha prestado un querido amigo. Todo en esta vida tiene su por qué, todo, absolutamente todo, estoy convencido de ello. Dentro de mí siento en muchas ocasiones dos fuerzas internas: la optimista y la pesimista. Menos mal que siempre, después de un combate, vence la optimista. Una fuerza interna que me ayuda a enfrentar la vida con esperanza, herencia directa de mi sabio padre.

He regresado después de una pausa que para mí ha sido enriquecedora. Toda experiencia sirve para temperar el alma. Para entrar en nuestro interior y darnos cuenta de nuestros recursos, nuestra capacidad, nuestro potencial, capacidad y límites. Me alegra reencontrarme con todos ustedes. De volver de nuevo a mi casa "poemas del alma". Gracias mis queridos amigos y amigas por estar. Espero poder seguir compartiendo con ustedes por mucho, mucho tiempo.

Palabras

- *Prefiero un hijo muerto a un hijo marica ?* le dijo mirándolo fijo a los ojos. Palabras cargadas de rabia y dolor *? Eres la vergüenza de la familia y prefería no haberte parido.*

Dio un portazo y salió del apartamento dejando a su hijo inmerso en una grande amargura. Mientras bajaba las escaleras (no le gustaba tomar el ascensor) maldecía su suerte. Inmersa estaba en sus pensamientos cuando salió a la calle. Lo que vio a continuación le heló la sangre. La última mirada de su hijo antes de morir en aquel pavimento rodeado de sangre jamás la pudo olvidar.

Vivir

Decidí vivir. Dejar de lamerme las heridas y curarlas.

Arranqué de cuajo el rencor y ejercité el perdón sincero.

Me defiendo, pero no dejo que sea "la defensa" lo que marque mis pasos, convencido estoy que hay una justicia Divina.

Cultivo la amistad, las relaciones sanas, la oración, la lectura y las reflexiones; me hacen descubrir mis límites, mis errores, mis tesoros y pasiones.

Oteo con esperanza el horizonte y los días grises hago silencio, respiro profundo, camino lento, confiando que el sol iluminará en su momento.

Perfecto no soy, no pretendo serlo, por la senda voy, siendo, amando, viviendo...

Encuentro

Extendí mis manos al horizonte.

Hice silencio en lo profundo de mi alma.

Escuché la Eternidad que, cual música suave acariciaba mis oídos y erizaba mi piel.

Lágrimas abundantes brotaron de mis cansados ojos, no había palabra que pudiera expresar ese momento.

Quemaba mis entrañas la soledad inclemente, toqué mi miseria de ser inerme.

Quise ser nada, quise desaparecer sin dejar huellas, quise morir en mi misterio. Desnudo me vi ante tanta magnanimidad.

Abandónanme en ocasiones las fuerzas que me sostienen, siento hundirme en el fango pútrido de mi existencia. Me desgarra el grito ensordecedor que me produce tu ausencia.

¿Quién eres? ¿Quién soy? ¿Qué quieres de mí? - fue lo último que pronunciaron mis labios -

Cuando siento desfallecer para siempre, apareces en forma de pequeña luz. Como una luciérnaga tímida. Te acercas despacio, me tomas en tus cálidos brazos, besas mi frente de nácar, susurras al oído palabras de amor, de consuelo. Me acurrucas en tu regazo protegiéndome en tu vientre.

¡OH consuelo! ¡Oh sosiego que invade mi ánima!

Enjugas mis lágrimas, contigo alzo el vuelo perdiéndome en la infinidad.

Soy luz, soy viento, soy estrella fugaz en medio de la noche, soy todo y nada, soy...

La felicidad

¿Qué es la felicidad? - Preguntó el discípulo al maestro -

¿La felicidad? - comenzó a responder mientras miraba a los ojos a su discípulo amado - *Es descubrir lo diferente, lo único que eres y vivirlo en plenitud, sin miedos, restricciones o temores. Purificar y desarrollar ese ser maravilloso que llevas dentro, despojándote de pesos inútiles que te impiden extender las alas y volar alto, lejos. Es, en pocas palabras: "SER EN PLENITUD".*

Ambos quedaron en silencio contemplando el atardecer.

Añoranzas

Fluctúo en las aguas tibias de mis recuerdos.

La soledad me arropa. La melodía de una canción folklórica venezolana invade el salón.

El fuego crépita en la chimenea; la luz tenue cobija el ambiente dándole un toque mágico.

Me dispongo a escribir. Quiero abandonarme a los caprichos de mi musa. Hilvanar palabras, saborear sentimientos, olfatear sensaciones, fluir.

Una copa de tinto calienta mi garganta, humedeciendo mis viejas cuerdas vocales que quieren entonar aquella vieja canción de mi niñez.

"Quise amar y soñar en la mañana de mi fantasía. Un sentimiento lleno de alegría echó a volar perdiéndose en las nubes, para llegar donde nunca estuve..."

Cierro mis ojos y comienzo a tararearla mientras una lágrima se asoma tímida y, sin pensarlo dos veces, se desliza por mi tez, perdiéndose en mi espesa barba blanca. Blanca como la nieve, plata como la media luna Andina. Tras ella otras creando un pequeño cause trasparente.

"y vivir y sentir lo que hace tiempo estaba aprisionado se liberó sintiéndote a mi lado. Tu pelo suelto lleno de frescura me cobijó con sueños y ternura".

Sin darme cuenta se me escurrieron los años, como arena en medio de mis dedos. Peino canas, acumulo remembranzas, mi caminar sereno, mi reflexión profunda. En ocasiones la distancia de tus seres queridos es dolorosa. No llegas a acostumbrarte nunca, aunque te muestres fuerte y decidido. En el fondo sigo siendo aquel niño solitario, tímido, que corría por el campo, se encaramaba en los árboles y le encantaba bañarse desnudo bajo las aguas puras de la lluvia tropical. Cuánta libertad, cuánta inocencia que se quedó en el tiempo, en el pasado, en las calles de mi pueblo. Viejas añoranzas que con los años se hacen cada vez más presente.

"Amor siento así, todo el amor que va cantando en tu reír. Amor siento así, el mismo sueño de tu sueño de vivir".

Increíble como una simple melodía tenga el poder de invadir el alma, de estimular esa memoria afectiva que siempre acompaña.

A las puertas de un nuevo año quiero dar gracias. Gracias a la vida. Gracias por todo lo vivido, por las diversas experiencias que llevo en mí y me ayudaron a ser lo hoy soy. Gracias por todas las personas que he conocido, también aquellas que me tendieron una zancadilla y celebraron mi caída. Ellos sin darse cuenta me ayudaron a conocerme, a palpar mis límites, regar mi paciencia y abonar mi potencial. Todo tiene su por qué en esta vida.

Aún abrigo un sueño y seguiré acurrucándolo, protegiéndolo hasta alcanzarlo.

En fin, gracias a ti que te tomas el tiempo de leérme, de reflexionar conmigo, de compartir mi inspiración, mi caprichosa musa. Espero que aún sea así por luengos años.

"Sobre la línea del cerro cortada, la media luna andina recostada, fundió la magia de nuestras miradas, nació el amor como una llamarada...."

Haiku

viento invernal
lenta cae la nieve
blanco silencio

Soliloquio

Amo los pequeños detalles, la sonrisa franca, la palabra sincera; el silencio elocuente, la caricia suave, la mirada profunda y la presencia ausente.

Agradezco cada día, cada respiro, cada momento.

Sueño, añoro, amo, olvido, vivo.

En ocasiones me lamento, caigo y me levanto, dejando de lado rencor y remordimiento.

Confío y dejo fluir lo que en lo profundo de mi ser siento.

Enséñame el arte de los pequeños pasos

No pido milagros y visiones, Señor, pido la fuerza para la vida diaria.

Hazme hábil y creativo para notar a tiempo, en la multiplicidad y variedad de lo cotidiano, los conocimientos y experiencias que me atañen personalmente.

Ayúdame a distribuir correctamente mi tiempo: dame la capacidad de distinguir lo esencial de lo secundario.

Te pido fuerza, auto-control y equilibrio para no dejarme llevar por la vida y organizar sabiamente el curso del día.

Ayúdame a hacer cada cosa de mi presente lo mejor posible, y a reconocer que esta hora es la más importante.

Guárdame de la ingenua creencia de que en la vida todo debe salir bien.

Otórgame la lucidez de reconocer que las dificultades, las derrotas y los fracasos son oportunidades en la vida para crecer y madurar.

Envíame en el momento justo a alguien que tenga el valor de decirme la verdad con amor.

Haz de mí un ser humano que se sienta unido a los que sufren. Permíteme entregarles en el momento preciso un instante de bondad, con o sin palabras.

No me des lo que yo pido, sino lo que necesito. En tus manos me entrego.

¡Enséñame el arte de los pequeños pasos!

La rosa y el tucusito

¿Por qué tan sola? - le preguntó el tucusito a la rosa?

Pues no estoy sola. Me acompaña el sol con sus cálidos rayos. La brisa con su frescor sin igual. El amado rocío me hace la visita muy temprano y hablamos de cosas sin parar. Ahora estás tú, pequeño y hermoso pajarito, tan pequeño y bonito que mi mirada alegra sin más.

Se acercó más el tucusito, pues quería admirar aquella hermosa flor.

¿Sabías que eres muy bonita? - le dijo mientras la miraba -

Supongo que sí, (más de uno me lo ha dicho) pero ¿sabes una cosa?, es lo que menos me importa. Me gusta mostrar todo mi esplendor. Exhalar mi precioso perfume sin importar si ha de ser apreciado o no. Sé que hoy estoy, pero pronto no estaré, lenta me marchitaré y poco a poco desapareceré. Por eso quiero expresar lo que dentro de mi siento.

¿Cómo te llamas? - le preguntó la rosa -

Raúl - le respondió con ternura -

Hermoso nombre tienes. Yo me llamo Rosa. Vivo aquí desde hace poco tiempo, por ello aprovecho cada momento que se me regala. La vida siento que resbala por mis delicados y perfumados pétalos. Puedo decir sin pudor que soy feliz en este momento, por el mañana no me atormento, lo que ha de ser será.

¿Pero cómo se puede ser feliz si ni siquiera puedes moverte? - El pequeño colibrí hablaba de su experiencia. No podía concebir un vida sin movimiento.

Mi pequeño amiguito. Mi felicidad no se basa en el movimiento, ni en la belleza, ni en cualquier otro argumento. Me viene desde dentro. De poder gozar cada instante. De admirar todo lo que me rodea. De recibir visitas inesperadas, como la tuya por ejemplo. Compartir esta conversación y así conocerte. En dejarme acariciar por el viento y por el astro rey. Poder reír a carcajadas, con las cosquillas que sin querer, las hormigas me hacen al trepar por mi verde tallo. Me alegro y callo cuando la lluvia se hace presente, me besa suavemente limpiándome así por dentro. Te repito no existe lógica o argumento que expliquen mi felicidad.

mmmmmm, te entiendo - murmuró el tucusito -

Así como tú. Seguro que eres feliz yendo de allá para acá. Batiendo tus alas sin cesar. Con tu pico alargado te puedes alimentar, del dulce y exquisito manjar que llevan las flores dentro. No te importa si eres hermoso (pues lo eres, de eso no hay que dudar) sino poder libre ser, moverte sin desfallecer y adornar así la natura, sin ni siquiera proponértelo.

Cuánta razón en tus palabras, Rosa querida....

Así pasaron las horas, uno al lado del otro. Quién iba a imaginar, que dos especies tan distintas se podían enriquecer. El punto fundamental de todo no fue el ambicionado tener o aparentar, sino lo rico y singular del apreciado SER.

Pobre e iluso soñador

Sueño con tener una casa al mar. Poder dormir y despertar con el arrullo de las olas, el canto de las gaviotas, el olor a salitre que fluctúa en el ambiente.

Caminar bien temprano o al atardecer por la playa desierta, mirando el horizonte, suspirando profundo, recordando y amando en el silencio.

Zambullirme en aguas profundas. Llegar a la superficie, extender mis brazos en cruz y dejarme llevar por la corriente mientras el sol acaricia mi cuerpo desnudo.

Poder escribir y escribir teniendo siempre ese paisaje marino. Fuente inagotable de inspiración. Dar vida a historias, cuentos, prosas, poesías....

Contemplar la puesta de sol escuchando la sinfonía marina, sin prisas, sin preocupaciones, sin angustias o temores.

Que el viento juegue libre a mi lado, la lluvia se haga presente cuando lo desee acariciando todo lo que encuentre a su paso.

Perderme en mi mundo donde no haya prisas, horas, segundos, tiempo alguno.

(suspiro profundo)

La realidad me abofetea y me hace retornar. Pero bueno, los sueños, sueños son y nadie me los puede quitar.

Madre tierra

Fue una mañana temprano. Caminaba en medio de los naranjales. De repente miré hacia arriba y ahí estaba. Lento la vi caer. Se deslizó suave a través de la hoja y, sin pensarlo dos veces, se lanzó al vacío.

Juro que no solo vi, sino que escuché su trayectoria antes de (splash) estrellarse y dejar su huella. No era un lamento, no era un grito, era un canto sutil, lleno de alegría. Convencido estoy de que estaba contenta de poder besar y fertilizar la madre tierra. Dejó un aroma sin igual, dulce, profundo, penetrante. Olor milenario mezcla de musgo salvaje, humedad, humus. La fragancia de la vida misma.

Extendí mi mano y toqué aquella huella que había dejado. Cerré mis ojos para poder captar en su plenitud tan agradable sensación.

Me recosté, crucé mis brazos detrás de mi nuca y me quedé mirando las hojas verdes; el sol que se colaba a través de ellas y el inmenso cielo azul. Completamente limpio, sin rastros de nube alguna. La brisa suave se hacia presente, delicada y respetuosa. Allá lejos, muy lejos dos aves volaban despacio, se entrecruzaban entre ellas, despreocupadas, alegres, felices de ser y de dejarse llevar.

No sé cuanto tiempo estuve así, lo único que sé es que fue un momento único en donde me pude sentir uno con la natura. Quise que aquel momento fuera eterno. Pienso que son estos instantes los que hacen más llevadera la existencia y en ocasiones le dan sentido a la misma.

Remembranza

Te acaricié en la calidez de mis recuerdos.
Cerré mis ojos y cubrí tu desnudez con dulces y ardientes besos.
Recorrí tu cuerpo saboreándolo de nuevo, cada centímetro, embriagándome con tu esencia.
Olvidé por un instante amor, el dolor que me produce tu ausencia.

Madre perla

Contenta cantaba en el fondo del mar. Los seres marinos apreciaban su versar. Su voz se extendía a gran distancia, era feliz en su sencillez, sin arrogancia.

Comenzó a agitarse la marea, cosa que a ella no le preocupó, siguió concentrada en su hermoso canto. De repente un objeto extraño dentro se le coló. Se cerró de repente y quiso expulsarlo. Mientras más esfuerzo hacía, más aquel objeto se introducía y, por ende, sufrimiento le producía.

¿Pero qué es esto? - Se preguntó angustiada, mas respuesta nunca encontró.

Era tanto su dolor, que sus lágrimas de nácar comenzaron a brotar y aquel objeto, con ellas, comenzó a ocultar. Cierta calma lograba encontrar, mas de llorar, no podía parar.

Pasaron los años, con ellos los días, estaciones, lunas, mareas, noches cálidas y también frías.

Un día de esos sin importancia alguna, sintió que la arrancaban de su elemento vital. En ese momento supo que era el final. Algo de ello había oído. Seres extraños que arrebatan del fondo las ostras marinas sin pedir permiso. No pudo hacer caso omiso, se entregó sin mas a su nuevo suplicio.

Un objeto contundente abrió su delicado vientre y dentro se encontraba aquello que fue el comienzo de su dolor. No le dio tiempo de gritar, quejarse o tener pudor, le fue arrancado, sin miramientos ni cuidado.

Pensó morir, mas no fue así. Siguió viviendo en forma extraña. Todos la admiraban al verla, era la más hermosa. La madre perla.

Haiku

cae la tarde
aves en raudo vuelo
dulce sosiego

Paso lento

Cerrar lo ojos, respirar profundo, abandonarte al momento.

Tratar de hacer silencio en el bullicio interno.

Suspenderte y dejar que transcurra el tiempo, sin prisas, sin preocupaciones, sin tormentos.

Lo que ha de ser, será. No tengo en mis manos el poder de cambiar las cosas, los acontecimientos, el devenir. Mientras más quiero controlarlo todo, más me desespero y entro en un espiral de autodestrucción: insomnio, tensión alta, agitación, mal humor que me lleva a destruir tan solo con una mirada, una palabra, un gesto. Lo que puedo hacer hago, en lo que me puedo esforzar, me esfuerzo, no es mi decir, una pasividad inútil, sino mi realidad.

Cada uno sabe los fantasmas que lleva dentro, sus monstruos, las goteras de su hogar interno. Con el pasar de los años siento que me he vuelto más realista. Sobre todo más sincero conmigo mismo, al final de cuentas es con quien viviré lo que me resta. Busco más la quietud que el bullicio, mi ordenador, la quietud del hogar, contemplar la natura, compartir sincero con quien aprecio: diálogos, detalles, risas. Los que realmente son amigos han permanecido, (incluyo los virtuales) los que no, pues ellos mismos se han ido, que la vida los lleve por buen camino y no les tome en cuenta el dolor, la ofensa que me han inflingido.

Este es mi vivir, una gran aventura. Gran maestra que me enseña con brazo firme y paso lento.

Suspiro existencial

Escucho el ulular del viento que se cuela a través en mi ventana.

La noche fría se extiende acariciando todo a su paso. Lento acalla el bullicio habitual.

Aquí estoy en medio de la noche, desgranando letras, basteando oraciones, destilando recuerdos.

Las notas de una melodía me envuelven y me dejo llevar; evocan playas desiertas, mares lejanos, tierras mágicas, amores frustrados, seguridades perdidas, montañas plenas de fantasía, parajes de un país alejado que se pierde en el tiempo y el espacio.

De repente me encuentro en un precipito, la pregunta fundamental es: ¿Saltar o no? ¿Extender los brazos e impulsarme al vacío?

Escucho una voz de alarma en lo profundo de mi ser. Demasiado tarde, ya estoy en pleno vuelo...

Fragancia

Llegó a mi sutil, casi imperceptible.

En ese momento un "flash" iluminó mi memoria, cosa seguida un temblor me recorrió por toda la columna vertebral, poniéndoseme la piel de gallina.

Mire en todas las direcciones y ahí estaba.

Una hermosa mujer, de cabello oscuro, mediana edad, caminaba sin preocupación alguna. Elegante, de andar sereno, sutil presencia. Ajena a lo que me estaba sucediendo.

Cerré mis ojos y aspiré profundo aquella dulce fragancia. Me llevó a los pocos días felices de mi infancia. Mi madre vestida muy elegante, su sonrisa serena (una pausa que le concedía su depresión constante) su paso firma, su andar sereno y aquel perfume que nunca la abandonó. Había quien identificaba su figura con aquella fragancia.

Increíble cómo un simple aroma nos puede transportar lejanos en el tiempo y el espacio. Elevé una oración al Altísimo pidiendo por el descanso eterno de su alma. Se aprende a vivir con el dolor de los que ya no están, sobre todo aquellos que forman parte de tu vida pues en ti siempre vivirán.

Regalé mi mejor sonrisa aquella dama desconocida, la cual me correspondió igual.

No hubo palabras, solo miradas y un aroma, un perfume que a mi pasado me trasladó.

El monstruo de las alturas (cuento)

Cuenta una legendaria leyenda pemona, que en la cima del Ptarí-tepui, vivía un ser solitario. Dormía por la mañana y en la tarde se despertaba, justo al declinar el sol. Le gustaba admirar la luna en sus diversas fases, sobre todo el plenilunio; ver cómo el hermoso astro alumbraba todo a su paso y le daba a la Sabana un toque mágico, un tanto melancólico. Esto lo inspiraba y solía cantar. Su canto era suave y melódico. Se extendía a través del horizonte y los pemones, sobre todo los ancianos, lograban percibir su sutil voz.

Se alimentaba del musgo que crecía en las rocas y bebía de la bruma que se creaba en las alturas. Era feliz en su pequeño mundo. Nunca había descendido de su amado Tepuy. En ocasiones podía admirarse en los pequeños espejos de agua que se creaban después de pasar la lluvia. No era agradable a la vista. Dos ojos profundos y oscuros, una boca deforme sin dientes, contaba con dos agujeros que le servían para respirar y una barba color plata, densa (según dicen la luna misma se la tiñó). Cuerpo deforme y unas manos largas y peludas. Cojeaba al momento de caminar, eso sin contar que su melena era oscura y abundante, crespa y rebelde como su mismo ser mitológico.

Aquella noche tenía algo de particular. Se despertó como siempre y después de haberse deleitado con su acostumbrado manjar, sintió ganas de caminar y sin querer se fue alejando de su seguro hogar.

Las luciérnagas alumbraban su andar. Se entrecruzaban y deleitaban al verlo pasar, jamás habían visto un ser tan singular.

No fue mucho lo que se alejó, pues en el fondo temor sintió. Se detuvo a la vera del camino y algo extrañó escuchó. Hizo silencio. Su oído deforme afinó. Era el caer del agua que su atención llamó. Jamás había escuchado tan agradable sonido. Con cautela se acercó y ahí estaba. Una hermosa cascada.

¡Qué belleza! - se dijo -.

Se acercó a la orilla y el frescor de aquellas aguas lo invitó a adentrarse en ellas. Mientras se zambullía en aquellas profundas aguas, un lamento escuchó. No era constante, pero la cosa de curiosidad lo llenó. Atento comenzó a buscar y ahí la encontró. Grande fue su asombro. Una mujer pequeña de cabello largo y oscuro se encontraba enredada entre un árbol caído. De la cintura para abajo era un pez, de escamas plateadas y doradas. Realmente hermosa. Tuvo la tentación de salir corriendo, pues era consciente de que carecía de cualquier hermosura y temor podía causar a tan preciosa criatura. Mas su sufrimiento no pudo aguantar y como pudo la liberó. La sostuvo en sus manos poniéndola a salvo.

- *¿Quién o qué eres?* - le preguntó en un lenguaje universal -

- *Soy Lucía, la Tuenkarón que habita en el fondo de este lago. Nadaba tranquila, como de costumbre y, no sé cómo me atrapó este antiguo árbol caído. Puedo jurar, sin temor a equivocarme que ayer no se encontraba en este lugar.*

- *Seguro fue la tormenta de ayer que lo arrancó de cuajo y al lago fue a parar* - le dijo nuestro amigo -

- *Te estoy muy agradecida* - le dijo Lucía con voz dulce -

La dejó en una roca cerca de la orilla. No podía dejar de admirarla.

- *¿Tú quien eres?* -

- *Pues no sé quien soy*. *Ni siquiera nombre tengo* - bajó la mirada avergonzado - *Vivo en al meseta del Ptarí-tepui. Lo sé, soy un ser horrible no grato de ver. Por ello me escondo y lejano me mantengo.*

¿Horrible? - exclamó ella - *Entre los seres mágicos no existe ese concepto. Todos somos lo que somos y nada más. No me gusta juzgar por el aspecto, si así hubiere sido, ni siquiera tocarme te hubiese permitido. A punto estaba de morir y tú me has salvado. Superaste tu temor y una mano me has tendido. ¿Cómo puedo pensar que eres horrible, vil o mal nacido? Lejos de mi tal cosa.*

Se sintió feliz al escucharla hablar. Jamás se había sentido alagado, apreciado, querido.

- *Un ser mágico soy. Poderes extraordinarios tengo. Quiero agradecer tu proceder. Lo que desees yo te lo concedo* - Lucía estaba convencida de lo que le pediría, belleza sin igual y sacarlo de aquel lugar solitario en el cual vivía -

Alzó su rostro y miró a su amada luna. Miró de nuevo el lago, se vio reflejado en sus aguas quietas. Suspiró profundo y la miró de nuevo.

- *Nada te pido, ser extraordinario. Todo lo que necesito tengo: delicioso musgo, refrescante bruma, admirar la luna que se extiende en la llanura. Con mi voz cálida feliz me siento y alejo cualquier tipo de tormento. ¿Qué más puedo pedir?* -

Pues belleza, éxito, fama, riquezas - le respondió Lucía -

¿Belleza? Se marchita con el tiempo. El éxito poco dura y te puede llevar a una vida de amargura. ¿Fama? es tan fugaz como el rocío mañanero. ¿Riquezas? Se esfuman con el tiempo dejando amargura y sufrimiento, aparte de enemistades, envidias, tormento.

A lo lejos comenzó a verse los primeros rayos del sol.

- *Perdona Lucía, mas te debo dejar y regresar a las alturas. Se acerca el amanecer y ya dentro me siento adormecer. No quiero ser mal educado, solo decirte que ha sido un placer encontrarme contigo -.* Extendió su desfigurada mano. Ella le correspondió. Unión perfecta entre dos seres mágicos que una mirada profunda selló.

Más que sorprendida quedó Lucía mientras veía aquel fantástico ser alejarse. Caminaba lento, contento, sereno, de regreso a las alturas del gran Tepuy. Regresó de nuevo a las profundidades del pozo y todas las noches escuchaba embelesada aquel canto maravilloso proveniente del Ptarí.

¿Dónde radica la belleza de un ser? ¿Se puede tender la mano sin pretender retribución alguna?

Pemones: indígenas suramericanos que habitan la zona sureste del estado Bolívar (Venezuela), la frontera con Guyana y Brasil. Descendientes directos de los Caribes. Habitantes de la Gran Sabana.

Tepuy o tepui: Formación rocosa que abunda en la Gran Sabana. Son unas mesetas abruptas, con paredes verticales y cimas relativamente planas.

Tuenkarón: ser de la mitología pemón. Mitad mujer, mitad pez que vive en lo ríos y lagos. Hermosa y con cabello largo y oscuro.

En aquel bar

? Un café con leche por favor ?.

? Enseguida se lo traigo señorita. ¿Alguna otra cosa más??

? No gracias. Solo el café con leche ?.

Se alejó el camarero y ahí quedó ella. Sumergida en sus pensamientos. Se había sentado en un lugar reservado, lejano de la entrada. Quería quietud y sosiego. Era uno de esos días en los que se sentía extraña y prefería su grata compañía.

Al cabo de un rato regresó el camarero con lo pedido. Lo dejó en la mesa y sin decir palabra alguna, se retiró, como si quisiera respetar aquel momento, siendo discreto y respetuoso.

Miró el café con leche y se deleitó con el tímido humo que despedía. Con su dedo índice derecho tocó el borde de la taza y la rodeo sintiendo su textura. Se sentía muy sensible, era capaz de captar el menor ruido, el más sutil aroma. De repente escuchó aquella melodía que tanto amaba y que resumía una fase de su vida: *"Love me like you do"* en la versión de Ellie Goulding. En forma inconsciente comenzó a tararearla. *Love me like you do, lo-lo-love me like you do. Touch me like you do, to-to-touch me like you do* (Ámame como lo haces tú, ámame como lo haces tú. Tócame como lo haces, tócame como solo lo haces tú). Quiso retener sus lágrimas. Se había prometido no llorar más por él. Ya lo había hecho tantas veces y, la verdad estaba cansada de ello. Quería pasar página, pero parece que mientras más se empeñaba en hacerlo, menos lo lograba. Cuando menos lo esperaba (como en esta ocasión), aparecía una canción, una fragancia, un recuerdo que la transportaban al pasado.

Lo amó como a nadie jamás lo había hecho. Él le prometió cielo y tierra, amor eterno, fidelidad. *¡Fidelidad! ja* (repite esa palabra y hace una mueca) *¡Qué estúpida fui! Creerle, enamorarme, fantasear...* El día que descubrió su infidelidad el mundo se le calló a sus pies. Su corazón se rompió en pedazos y aún llorar aquella traición descubierta a un mes de su ya planificado matrimonio.

¡Uffffff! ¿Hasta cuándo, coño? ¿Hasta cuándo me va a seguir doliendo esto?

Aspiró profundo. Con su mirada buscó al camarero y le hizo una señal para que le trajera la cuenta. Enseguida se aceró a su mesa y con una sonrisa amplia le dijo: *Señorita, no se preocupe, el café con leche ya lo han pagado.*

Contrajo su rostro, pasó su mano por los cabellos (un gesto inconsciente) y sorprendida preguntó *¿Lo han pagado? ¿Quién lo ha cancelado?*

Digamos que lo ha pagado la casa. Perdone usted mi atrevimiento. No pude evitar ver sus lágrimas y su retraído silencio. Sepa que quien ha sido la causa de ello es un ser vil, que no vale la pena. Es usted una mujer muy bella (perdone el atrevimiento) y confieso que la he visto en más de una ocasión. Encantado de verle siempre.

Ella no salía de su asombro. Jamás se había fijado en él, aunque si había venido en más de una ocasión a este bar. Era un chico muy guapo.

¿Henry vienes un momento? - el dueño del establecimiento lo llamó en ese instante -

Perdone usted señorita, tengo que ausentarme. Estoy trabajando. Ha sido un placer y espero verla muy pronto. Se retiró, no sin antes regalarle su más hermosa y amplia sonrisa.

Ana se levantó y con paso firme se dirigió a la salida del local. Sentía la mirada de aquel joven que la acompañaba a cada paso que daba. Sus miradas se encontraron. Se sonrieron de nuevo. Llegó a la puerta y se perdió entre el bullicio y el gentío de aquella ciudad.

Lo extraordinario de lo ordinario

¿Qué tiene de particular una brizna que se eleva impulsada por el viento, o el sonido de la cigarra en medio del bosque?

¿Hay algo de extraordinario en las diminutas flores que crecen al borde del camino y que casi nadie aprecia, muchos pisan o la fragancia apenas imperceptible de la tierra mojada por el rocío mañanero?

¿Qué hay de excelente en el sonido de las olas del mar que se escuchan a lo lejos, o la gaviota solitaria en raudo vuelo?

¿Tendrá algo de admirable la corteza rugosa del álamo, o las hojas secas esparcidas y por el camino?

Lo extraordinario de lo ordinario. Lo bello de lo exiguo. Lo admirable de lo escondido o insignificante y solo un alma sensible puede ver, apreciar, sentir, contemplar. Sensibilidad ¿Bendición o perdición? (iba a escribir "maldición", pero es una palabra que no me gusta) Te hace disfrutar de las pequeñas cosas. Captar la profundidad del alma humana. Identificar situaciones adversas o desagradables que fluctúan en el ambiente relacional (referente a la relación personal), lograr expresarlo en profundidad a través del arte: escritura, pintura, actuación, danza... pero también sufres el doble o el triple las situaciones existenciales como: la ofensa, la mentira, la traición, la violencia (psicológica o física), la injusticia, el dolor ajeno...

Es una condición congénita, que se va desarrollando con el pasar del tiempo. Que no depende del género y que está por encima de los prejuicios.

En fin lo grandioso, particular, extraordinario, excelente o admirable está dentro de ti y no fuera. Depende de tus ojos, de tu sentir, de tu experimentar, de tu verdad, en una palabra en tu sensibilidad.

¡Vive el momento!

Deja que el viento juegue con tu pelo.

Corre libre por la playa desierta y ríe. Sí, ríe a carcajadas si eso es lo que te provoca.

Que tus pies desnudos pisen la arena y sientas la suavidad, la agradable sensación de los miles de granitos que se escurren por tus dedos.

El sol acaricie tu piel de nácar. El salitre bese tu frente cansada, tus ojos oscuros, tus mejillas de porcelana.

Recuéstate despreocupada y deja que tu mirada se pierda lejana en el azul celeste de este cielo inmenso. Admira las gaviotas en su alto volar, serenas, tranquilas, solo se dejan llevar.

Aspira profundo, llena tus pulmones de este aire puro y espira soltando todo ese aire respirado. Sentirás sosiego, alivio, paz.

Deja un momento el peso que llevas y reserva este tiempo solo para ti. No pasa nada, no estás haciendo nada malo, solo vivir en plenitud.

Eres un ser extraordinario marcado por el sufrimiento, el dolor, quizás sea hora de remontar de nuevo el vuelo, mas no es el momento de pensar en ello, solo quiero que disfrutes. Abandónate y deja fluir.

Aquí estoy y estaré siempre, seré tu sostén y apoyo. Recuerda: eres importante, eres lista, eres inteligente, eres linda y todo, todo lo que te propongas en la vida lo lograrás. Confía especialmente en ti, no temas, sola no estás...

Círculos existenciales

Círculos existenciales que se abren y poco a poco se cierran, dejando tras de sí, una estela de experiencias.

Llegar a la meta, mirar atrás sintiéndote pleno por lo realizado.

Compañeros de camino, de faena. Tiempo convivido. Cada uno un misterios insondable, una historia. Carcajadas, sonrisas, sueños, lágrimas, sudores, dolores compartidos... Esa es la vida, un tren en camino hacia una meta desconocida. Pasajeros que suben a tu vagón y están a tu lado. Quien por una estación, quien por dos, quien por tantas, mas tarde o temprano descienden. De cada uno se aprende, aún de aquel que puso una piedra en el camino para que tropezaras o una zancadilla para que cayeras.

De cada encuentro te llevas algo (no importa si es mucho o poco) y dejas algo de ti.

El tren (la vida) continúa...

Haiku

mañana oscura
viento helado del norte
calor de hogar

Recordándote

En el silencio profundo de la noche te encuentro.

Sentada en tu sillón favorito, en un rincón del salón familiar tejiendo. Tarareas una antigua canción de tu infancia. Serena, tranquila, entregada a tu labor.

Tu perfume fluctúa en el ambiente, se mezcla con el aroma de pan recién hecho.

Estoy cerca de ti pero no logras verme.

Acaricio tu arrugada frente y la beso con dulzura.

Aprecio una leve sonrisa que aparece en tu rostro.

Me quedaría horas y horas admirándote, contemplándote.

Los años han pasado por tu cuerpo pero lejos de menguar tu belleza, la han afianzado. En forma diferente, pero está presente.

No hay rastros de la enfermedad que te atormentó por luengos años y te arrebató tu equilibrio mental, sumiéndote en la tristeza, en la angustia, en el cambio de humor constante.

Ahora te observo y me deleito al verte, sobre todo por la paz que me trasmites. ¿Sueño, realidad? ¿Qué importa? Allá donde estás sé que eres feliz continuando con tu ganchillo, mi vieja querida. Disfrutando de una felicidad que te fue negada en este mundo. Descansa en paz y sigue bendiciéndome(nos) madre querida.

Intimidad

Hilvano palabras, recorto expresiones, plasmo oraciones, escribo.

Es mi momento íntimo. Dejo que la musa susurre a mis oídos lo que desee que plasme.

Los cuentos se agolpan en mi mente buscando el momento de salir a la luz, basta solo con sentarme, hacer silencio y dejar que vayan apareciendo los personajes, dando vida a una historia.

Las prosas tienen su origen en la boca del estómago. Escuchar una melodía suave, tierna, profunda y solas se hacen presente. Yo solo tejo la trama con mis hábiles dedos y les dejo fluir.

Las poesías tienen su origen en mi corazón. Hay una conexión directa con mis sentimientos. Siento, escucho, contemplo, dejo que mi mirada otee al horizonte, se pierda lejana. Trenzo expresiones, hilo pasiones, solas se expresan.

Los haikus son luciérnagas que viven en mi pecho. Por lo general se hacen presente al atardecer o en la oscuridad de la noche. El reto de decir tanto en tan poco con el deseo de comunicar.

Las reflexiones parten del cerebro que se conecta con la experiencia; mezcladas con un deseo de exponer un punto de vista, sin pretender que sea el único. En el fondo llevan el deseo de enseñar algo, por muy efímero que sea. Responde a mi ser pedagogo, profesión que amo.

Escribir es mi vivir (escribí en un ocasión). Espero que así sea hoy, mañana y siempre.

Gracias por dejarme acariciar tu pupila amiga, amigo lector, con las expresiones de este loco enamorado de la vida.

Déjate llevar

Déjate llevar, no opongas resistencia.

Plasma lo que sientes, dale forma con tu escritura.

Ahí está el secreto de la hermosura, en expresar tu profundo sentir.

Deja de lado cualquier pretensión que no sea la pura expresión.

No tienes que demostrarle nada a nadie.

En el campo de los sentimientos no hay censura.

Vístete de una fuerte armadura. Sé respetuoso y acepta lo constructivo, rechaza lo que no lo sea.

Recuerda que la humildad es la llave que abre todas las puertas.

No caigas en la tentación de entrar en discusiones inútiles. El necio, por más que le des argumentos, jamás retrocederá en sus pasos y la verdad...no vale la pena.

Si eres tu mismo, atraerás a unos, repelerás a otros. Es ley de vida.

Lee mucho y de todo. Es la base de una buena ortografía.

La luz del sabio ilumine tu caminar y ahuyente tus tinieblas.

Escribe, escribe y cuando te canses de escribir....escribe.

Claramente oscuro

Era un día de esos, iguales a los otros, pero muy diferente.

Ella, salió temprano, al mediodía por la noche. Hacía un frío caluroso que penetraba los huesos.

Era una mujer común de aspecto desordenadamente elegante, delgada un tanto gruesa. Un blanco oscuro su piel de nácar, ligeramente olivastra tirando a ébano. No era ni hermosa ni fea, todo lo contrario. De andar sereno un tanto nervioso o apresurado, a pasos pequeños agigantados.

A simple vista podía pasar desapercibida, a no ser por sus cabellos abundantemente escasos que cubrían su calva avanzada, con rizos rubio platino oro, ligeramente rojizo con reflejos negros.

Llevaba un abrigo de esos que son y no son, es decir, de una largueza sorprendentemente corta, bueno ¿Ustedes me entienden verdad? Sí sí, ese mismo que estás pensando.

Iba cantando casi a gritos esa canción silenciosa que le había enseñado su padre sordomudo, sí ese mismo, Evaristo el de la esquina redonda que está allá cerquita de lejos.

A cierto punto comenzó a llover, una lluvia seca que la mojó casi toda, pobre Anacleta, estaba un tanto claramente confundida. Se había olvidado el paraguas en la terraza del sótano de su casa. Nunca pensó que iba a llover, pero bueno así de claramente oscura es la vida.

Su difunto marido le había escrito, dos días después de su muerte, algo que ella no terminaba de entender, lo llamaba el colmo del colmo. Le dijo: ten en cuenta Anacleta cual es el colmo del colmo: "que un mudo le diga a un sordo que un ciego lo está mirando"

Mejor me voy a dormir, creo que algo me ha caído mal y ya me estoy liando yo mismo. Si alguien ha entendido esto, por favor me lo explique porque estoy más perdido que Adán el día de las madres.

Soliloquio I

No necesito palabras para expresar un sentimiento.
Me basta una mirada, un abrazo, una caricia, un gesto;
el silencio elocuente que funde a dos almas en busca de lo etéreo.

Julen

Hace trece días una noticia conmocionó la España entera. Julen un niño de tan solo dos años caía por el agujero de un pozo. 25 cm de diámetro por 100 metros de profundidad. En la pequeña población de Totalán, Málaga. Se desplegó todo un operativo de rescate. Hoy a las 1.25 am se conocía la noticia del encuentro del niño desgraciadamente sin vida. Se abrigaba la esperanza de que se pudiera conseguir con vida, mas no fue así. Dolor y consternación ante el hecho.

Lo que me ha sorprendido es cómo el pueblo se volcó en solidaridad y muestras de afecto tanto para con sus padres que ya, un año atrás, perdían a su hijo mayor Oliver de 3 años, de un infarto en la playa (una malformación congénita que no habían detectado); como a todo el personal que se volcó en el rescate de la criatura: mineros expertos venidos desde Asturias, guardia civil, bomberos, policías, topógrafos, personal civil, psicólogos, etc, etc.

Este hecho corrobora una vez más mi convicción de que lo esencial del ser humano es la bondad, la solidaridad, el amor. Ante una catástrofe o el dolor ajeno, somos capaces de compadecernos (padecer con). Pocas palabras y tantos hechos concretos: acompañar a los destrozados padres, hacer comida para los que estaban en el lugar de los hechos, llevar agua, ropa, prestar sus casas para que pudieran descansar, vigilias y oraciones. Todo un barrio, El Palo, que no escatima esfuerzos y unidos mantienen la esperanza hasta el último momento dando lo poco que poseen.

Quedan unos padres desesperados y rotos por el dolor. Dos hijos en tan poco tiempo. No hay palabras, difícil de comprender los hechos. Lo único que puede mitigar el dolor de la pérdida es la muestra de afecto, los gestos concretos de cariño.

Descansa en paz pequeño Julen.

En una playa solitaria

Descendía la noche.

Los rumores cesaban.

La brisa se hacía presente, más fría que de costumbre.

Ella oteaba el horizonte. Su mirada se perdía mientras oía el batir de las olas.

La playa desierta le daba una sensación de soledad inmensa. Ahí estaba, en silencio, vacía y con una profunda tristeza que se traducía en abundantes lágrimas que acariciaban su rostro de nácar. Se sentó en la arena, se abrazó fuerte y siguió contemplando ensimismada en sus pensamientos.

¿Vale la pena amar? ¿Vale la pena vivir? - preguntas que se hacía a todas horas - . Se prometió enterrar ese sentimiento aquel día para siempre en su amada playa. La misma que en más de una ocasión recorrió cogida de su mano. Era feliz a su lado hasta que....

¡¡¡Se acabó!!!¡Basta! No, no vale la pena. - gritó en vos alta -

A lo lejos las luces de una barca se hacían más fuertes, conforme se hacían presente las tinieblas. Así se sintió, como aquella barca en medio del inmenso mar, movida por las olas que representaban su tormento, solitaria, a la deriva, sin un rumbo fijo.

Nunca más se supo de ella. Nadie la volvió a ver. Unos dicen que se fue a un lugar lejano y desconocido, otros que se adentró al mar hasta dejar de respirar. Hay quien defiende que se convirtió en estrella solitaria y se estableció en el firmamento inmenso. Los más osados que en sirena se transformó y a las profundidades se fue a llorar sus penas.

Perdona mi atrevimiento según tu parecer, ¿qué sucedió?

Mi refugio

Déjame reposar en tu pecho amor.
Cansado me siento, agotado, sin fuerzas.
Los latidos de tu corazón son la dulce melodía que aplaca mi alma.
El aroma de tu piel es bálsamo que calma mis ansias.
Tu calor relaja mis tensos músculos y abriga mi fría desnudez.
Tus manos, mientras me acaricias, alejan cualquier preocupación.
Tus besos son el dulce elixir que embriaga mis sentidos.
Tu voz canto de cuna que me asegura, me refuerza.
Tu cuerpo es un oasis en mi desierto existencial.
Todo se detiene cuando estoy contigo, la vida cobra otro sentido.
Solo quiero agradecer tu presencia constante, tu palabra oportuna, tu mirar amante.
Renuevo una y mil veces este puro, noble sentimiento que nos une.
¡Te amo! Ahora y siempre.

Para ti querida Ensoñación

Una paisana forma parte de esta gran familia.

Gran corazón, delicada pluma, sonrisa agradable, hermosa criatura.

Oriunda de una hermosa tierra venezolana, Maracaibo, Edo Zulia. Tierra rica por su abundante oro negro, pero más por sus habitantes. Gente simpática, agradable, pronta al humor, trabajadores y amantes de la vida. Grandes luchadores, hombres y mujeres fuertes, sinceros y emprendedores.

Cuentan que cuando nació Ensoñación (ya su seudónimo es un poema), el relámpago del Catatumbo, iluminó como nunca lo hizo, llegando su resplandor a lejanas tierras desconocidas. ¿qué iba a ser esta preciosa niña? Una gran mujer, digna representante de su tierra.

Disfruto de sus escritos, sobre todo al atardecer, acompañado de un buen café. Sabe tocar las fibras íntimas del ser.

Me agrada ver su juvenil rostro en mi rinconcito poético, con delicadeza y elegancia deja su sutil fragancia.

A ti, Mon Ciel querida, una abrazo fuerte y sincero. Sabes que te quiero y eres un ser especial. La musa siga formando parte de su ser esencial.

Gracias manita del alma por tu cariño y cercanía, vaya suerte la mía.

Muchos años el señor nos ha de regalar, para seguir creciendo en hermandad y amistad.

Sueños

No permitas que se esfumen tus sueños.

Custódialos en tu corazón.

Riégalos diariamente con la ilusión y la esperanza.

Abónalos con la constancia y haz todo lo que esté de tu parte por alcanzarlos.

Recuerda que el sueño del envidioso es muy ligero. El simple susurro de tus anhelos lo despertará y cualquier cosa hará por destruirlos. Por ello no hagas ruido y mantente ante él atento y silencioso.

Astucia y sencillez son dos fuertes aliadas que te ayudaran a alcanzar lo que tanto deseas.

Me dueles Venezuela

Nuevos aires purifican el ambiente.

Esperanzas que nacen de lo profundo del ser.

Se vislumbra la libertad a lo lejos.

Temo la sangre que pueda correr por una represión sin sentido.

Todos los días atento a las noticias. La piel se me eriza y en ocasiones no puedo retener el llanto.

Me pregunto: *¿Cómo pudimos llegar a esto?* Con lo rica que es mi patria, no solo por sus recursos, sino por su gente, *¿Cómo se cayó tan bajo?*

Jugaron con la esperanza de la gente, con sus deseos de cambio, de mejorar. Prometieron el cielo y la tierra...Amarga hiel dieron a beber.

Una mezcla de dolor y rabia ver a Nicolás Maduro cantando y bailando con su esposa, mientras la gente muere en las calles, en los hospitales, de mengua, pobreza, miseria. No se consiguen medicinas, comida, lo básico y fundamental. Me siento culpable cuando me llevo un bocado de comida a la boca y pienso en tantos que no lo pueden hacer. Incluida mi familia.

Familias divididas, jóvenes parejas que han tenido que abandonar el país buscando paz, tranquilidad, prosperidad, sobre todo pensando en el futuro de sus propios hijos. Llegar a una tierra desconocida donde en ocasiones se les tilda de ladrones. No se les reconoce los estudios realizados y tienen que trabajar en lo que sea, para poder subsistir.

Nadie deja su tierra por gusto, sino por una gran necesidad. Fácil juzgar, fácil condenar, fácil señalar.

Venezuela acogió en su seno a tantos y tantos emigrantes de diferentes países de Europa y América Latina. Les abrió sus puertas y se les dio la oportunidad de comenzar una nueva vida. Parece que eso lo han olvidado en tantos.

Quiero confiar que un cambio definitivo se acerca. Espero que no sea violento, que no se derrame sangre inocente.

Oro por ti mi patria querida. Me duele tu dolor, lloro con tu llanto en la lejanía, pero sobre todo, junto con todos los venezolanos quiero esperar, quiero mantener esa esperanza contra toda esperanza.

¡VIVA VENEZUELA! MI PATRIA QUERIDA.

Haiku

cala la noche
quietud en La Albufera
silencio intenso

A mi gran familia de Poemas del alma

Un 05 de octubre del 2013 me registré en la gran familia de "poemas del alma".

Publiqué un día después, un 06 de octubre a las 10:31 am (hora local). Mi primera publicación lleva por título: "Horizonte". Una vez publicado me embargó la emoción. Quería saber cómo iba a ser acogida aquella prosa. Recuerdo que Críspulo (el hombre de la Rosa) fue quien me comentó por primera vez, después lo hicieron JoseRaul (poeta que ya no se encuentra en el portal) y Violeta (Violetica de mi alma). Así comenzaron mis pasos aquí. Ya son cinco años.

Siempre he tenido mi objetivo claro: publicar, leer lo que se publicase y comentar si era de mi agrado; responder a los comentarios que se me hacía. Poco a poco he ido tejiendo una red de amigos de los cuales he aprendido mucho. Amistades que me han ayudado a crecer y madurar (no es frase hecha, es lo que siento y pienso). Algunos más cercanos otros no tanto. Tengo gente que me lee, que aprecia lo que escribo y otros no. Lo normal en un colectivo como éste.

Con respeto, consideración y discreción he ido recorriendo las sendas de la escritura.

Cuando he tenido que corregir lo he hecho, eso sí, en privado en todo momento, ya que hacerlo en público, simplemente no me gusta. No es mi estilo. He apreciado en todo momento las correcciones que me han hecho y aceptado las críticas constructivas, las negativas, las dejo de lado. No me interesa caer en las vorágines de la envidia.

He conocido una gran marea de poetisas y poetas, de escritores. Algunos ya forman parte de lo que yo llamo (pidiendo disculpa a los no creyentes) la comunidad celestial de poemas del alma, los que ya han llegado al final de esta peregrinación terrenal.

Rica y variada ha sido la experiencia en este portal, no todo ha sido color de rosas (como todo en la vida) he vivido traiciones, ataques, incomprensiones, insultos. Con esto quiero decir que hay de todo. No soy un santo, pero educado sí y siempre he tenido claro los objetivos al entrar en esta gran comunidad.

Me duelen las intrigas, las envidias, los ataques que en ocasiones se desatan aquí adentro, me duele porque la considero como mi familia. Algunos a causa de estas situaciones nos han abandonado. Aún débiles para soportar estas circunstancias. Cada quien es libre de reaccionar como quiera, cosa respetable al cien por ciento.

Mientras haya respeto y se tengan claros los fines, los objetivos de esta gran familia, creo que habrá cordialidad. Toda comunidad tiene sus conflictos, hay que ser realistas, sobre todo cuando somos tantos y de culturas diferentes. De diversas experiencias de vida y formas de pensar. Todo esto en ves de dividir, es un tesoro incalculable.

No soy un ejemplo ni pretendo serlo. Solo quería compartir mi experiencia. No acuso a nadie, pues no soy juez y ya tengo bastante conmigo mismo. Con mi empeño de mejorar cada día. Confieso que aún me falta mucho.

Quiero agradecer a todos, amigas, amigos, lectores del alma. A quién piensa diferente y no comparte mi sentir, por todos estos años compartidos. Por tener este portal donde podemos publicar, comentar y entablar amistades. Querámoslo más y hagámoslo más grato y agradable. Suficientes conflictos vivimos ya en nuestra vida diaria (pienso) como para producirlos también aquí dentro.

Un fuerte abrazo y siempre lo mejor de lo mejor, nos lo merecemos.

Mensaje

Sentí que me acariciabas en el suave toque del viento.

Susurrabas a mis oídos palabras de consuelo. Me llegaban a través de los pelícanos en vuelo.

Me abrazabas con ternura en la calidez de la tarde, en las olas marinas, en el salitre que fluctuaba en la playa solitaria.

Cansado me sentía, me recosté en la arena tibia y pude sentir tu presencia a mi lado.

Te contemplé a través del crepúsculo, del variopinto de sus colores, de su hermosura sin igual. Silencio, solo silencio. Suspiré profundo y me abandoné al momento.

¿Qué gano con afanarme? ¿Puedo sumar un día más a mi existencia? ¿Puedo cambiar el curso de los acontecimientos? ¿Con preocuparme o agitarme solucionaré algo?

Hago lo que puedo hacer, lo que a mi compete, lo demás escapa a mi voluntad.

Cansado me siento de combatir *¿Quién dijo que la vida es un combate y que hay que luchar siempre? ¿Y...si el secreto está en vivir cada día su afán, dejar fluir los acontecimientos, aceptar aquello que no podemos cambiar y cambiar lo que podemos?* Esta es otra perspectiva que conlleva consigo paz y sosiego, al menos eso creo. Es más real y humana.

Una barca a lo lejos se mueve. Sube y baja al compás del oleaje. La corriente la acerca a la orilla. Las gaviotas planean sin oponer resistencia, parecen dormidas en su raudo vuelo, quietas, plácidas sin ningún movimiento.

Mensaje claro me llega al ánima.

Solo me resta decir y repetir una y mil veces: ¡¡¡GRACIAS!!!

Ven

Hoy más que nunca necesito tus brazos. Perderme en el aroma de tu piel, embriagarme con el sonido de tu voz mientras me acaricias con ternura.

Acurrucarme en tu vientre y sentirme protegido. Olvidarme de todo, hasta de la misma existencia.

Duele vivir sobre todo cuando los dientes afilados y enconados de la desilusión, del fracaso, de la decepción, sin compasión alguna, muerden tu ánima ingenua, inocente, amante.

Te busco a tientas y no te encuentro ***¿Dónde te has escondido? ¿En que lejanos parajes te has perdido?***

Ven a mí aunque sea en sueños, deja tu presencia en mi maltratada esencia, solo eso te pido, solo eso me basta, solo eso y basta.

En solitario

El viento se cuela por las rendijas de la ventana dejando su característico silbido.

Cae la tarde. A lo lejos se puede apreciar el crepúsculo variopinto.

Los ruidos de la ciudad se apaciguaban.

El sonido de un celo fluctúa en el ambiente, entremezclado con las notas de un piano.

Sentado me encuentro en el sofá bebiendo sorbo a sorbo mi anhelada soledad.

Un libro que ya no leo reposaba en mi regazo, me quito los lentes y miro a lo lejos, se pierde mi mirada.

Leo y Lía (mis queridas mascotas) dormitan no lejos de mí.

Cierro mis ojos. Quiero escuchar cada nota de aquella bella y nostálgica melodía que me llevaba de la mano a parajes lejanos, a tierras desconocidas.

Un cúmulo de sentimientos se hacen presente y arrugan mi frente amplia.

Ya son 51 los años vividos. Miro atrás y recuerdo tantos rostros de gente que he conocido. Tantas lágrimas enjugadas, tantos abrazos dados y recibidos. Tanto dolor soportado, vivido, compartido. Sonrisas, carcajadas. Caricias abundantes. Sueños alcanzados otros perdidos. Infinidad de paisajes conservo en mi cansada memoria, los cuales suelo sacar a relucir cuando el vivir se hace cuesta arriba.

No se aprende a vivir intensamente hasta no cruzar la mitad de la existencia. No eres anciano, tampoco eres joven, estás en la llamaba madurez. Se saborea lo logrado disfrutando de la amplia experiencia.

Parece que fue ayer que corría en medio de la lluvia, chapoteando los charcos que encontraba en el camino. Devoraba los mangos en la cima de los árboles. Mi mente plena de fantasías: era un príncipe legendario o un héroe con super poderes, en ocasiones un villano o un cruel monstruo perseguido, un pequeño insecto o un cóndor en pleno vuelo... ? No puedo evitar un sonrisa *?. También vienen a mi mente los temores de la infancia, los maltratos recibidos, las lágrimas derramadas, las incomprensiones sufridas...no, no fue fácil en absoluto, pero sobreviví.*

Aquí estoy, ¿Quién lo hubiera dicho? Camino por recorrer aún queda y mucho, (al menos eso espero). Aún un sueño por alcanzar, ya llegará, de ello estoy convencido; mientras tanto disfruto de cada momento.

Fuera ya es noche, me quedo en la penumbra, en mi apreciado silencio, saboreando con paciencia la tranquilidad de mi conciencia.

Migajas

Solo te pido un rinconcito en tu corazón amante.

No me importa dónde o cuán grande sea, me conformo con un pedacito.

Quiero solo escuchar tu latir y deleitarme en él.

No pretendo nada solo estar en silencio y recostarme plácido; dormir sereno y despertar tranquilo.

Si alguna vez decides sacarme, arrancarme, hazlo, no te preocupes. Lo vivido será mi tesoro y me iré contento por la senda del olvido.

Solo amé, solo me entregué, solo fui y viví por ti por decisión propia.

Acostumbrado estoy de vivir de las migajas que caen de la mesa de la existencia, no necesito más. ¡Pobre conformista! Muchos dirán, mas ese soy yo. Marcado, señalado, errante peregrino que disfruta sea de los días grises, como de aquellos soleados. Simple alma, lo sé.

Me reflejé en tus ojos, toque el cielo con tu amor, viví cada instante...¿Qué más puedo pedir?

Perdona mi pretensión, solo pido un rinconcito en tu corazón amante, nada más, hasta cuando así lo desees... hasta cuando lo desees.

Crecer

Te enriqueces cuando sales de tu pequeño mundo.
Dejas tu egoísmo y entras con respeto, humildad, admiración, delicadeza,
ternura y discreción en el mundo del otro.
Cada encuentro, por muy corto que sea, es una oportunidad de crecimiento.

Aquel ángel solitario

Aquellos ojos de tanto en tanto regresan a mi memoria.

Me pregunto qué sería de ella.

Al pasar por el pasillo, sentí una mirada, volteé inconsciente y la vi. Entré en aquella habitación.

Acostada estaba en una camilla de aquel hospital. Un suero pendía y le proporcionaba hidratación. Me conmovió aquella soledad en la que estaba. Tendría unos 80 años. Su rostro cubierto de arrugas, su piel morena. Quería hablar pero no le salía palabra alguna. Cubierta estaba con una sábana fina que quería dar dignidad a aquel cuerpo maltratado no solo por los años.

Extendí mi mano y acaricié sus cabellos blancos. Me acerqué y la besé en la frente. De sus ojos una lágrima salió y recorrió su viso, tras ella una cuantas más.

Shhhhh tranquila cariño mío. Todo saldrá bien. No te preocupes, pase lo que pase, todo saldrá bien ? le dije susurrándol al oído ? Sentí un suspiro de alivio de parte de ella. Quiso decir algo, pero le fue imposible. "*shhh tranquila, no te desesperes, todo pasará, todo pasará cariño, descansa"* ? le repetí con ternura ?

No podía hacer más por ella. Me golpeó aquella soledad reflejada en su rostro angelical. ¿Qué historia arrastraría?

Salí de aquella sala con el corazón comprimido. Dejé el hospital, tomé el bus y me dirigí al terminal. Partía hacia un largo viaje.

Cada tanto regresa a mi memoria, sea despierto o en sueños. Me sigo preguntando qué sería de ella, de aquel ángel sufriente solitario.

El respeto (reflexión)

Fui aprendiendo, poco a poco y cometiendo errores, a ser más cuidadoso con mis comentarios. Sobre todo en esta gran familia de "Poemas del alma".

Temas como religión, cultura o política (entre tantos otros) son un terreno peligroso. Puedo dar mi opinión, a nadie se le priva de ello; pienso que sea un derecho, pero con respeto. Soy creyente y no me arrepiento de ello. Me siento muy orgulloso de serlo. Siempre suelo acotar que no soy fanático. El fanatismo es negativo, en todas sus versiones, porque impide el diálogo y el compartir enriquecedor.

Tengo muchos amigos que se declaran ateos, agnósticos o de otras creencias religiosas, eso no impide nuestra relación. Sé cuales son los límites y lo que suelo valorar, lo que realmente me importa sobre todas las cosas es LA PERSONA. No creo tener la verdad absoluta en mis manos. Cada uno tiene una parte de verdad y juntos creamos, construimos, con nuestras diferencias, una gran verdad.

Creo que por el hecho de ser creyente no quiere decir que te han "lavado el cerebro", que eres un ingenuo, un inculto o un estúpido.

Me alegra mucho que acercándose el día del amor y de la amistad hayan manifestaciones de cariño, de afecto a través de poemas, escritos, prosas. Acompañemos esas manifestaciones con una alta dosis de respeto, sobre todo para con aquellos que piensan diferente, sea que crean o no, repito, es lo que menos importa.

No es mi intención entrar en discusión o polémica. Es lo que pienso y se podría estar de acuerdo o no. En fin, resumiendo pienso que Poemas es una gran comunidad internacional donde hay diversas culturas, razas, creencias, sentimientos políticos, sociales, religiosos, etc, etc. Lo que debería privar siempre es el respeto.

Momento

Úlula el frío viento marino.
Sentado en la arena miro a lo lejos.
Gaviotas serenas en raudo vuelo.
Las olas cantan su milenario canto.
Besa el sol a lo lejos su amado mar.
Desnudo me siento, vulnerable, indefenso.
Hilvano recuerdos, zurzo sentimientos.
Me abandono al mágico momento.
Vivo a plenitud este encuentro.

haiku

cae la tarde
lejano rumor de olas
dulce recuerdo

Armonía rota (Relato)

El rocío mañanero lo refrescaba.
El sol lo besaba dulce y con cariño lo abrigaba.
La lluvia con ternura lo alimentaba.
La brisa con delicadeza mecía y tocaba.

El capullo agradeciendo tantos cuidados floreció.
Brotó una hermosa rosa de Castilla.
Ofreció aparte de su belleza, su agradable aroma.
Era feliz en medio a la natura.

El romántico, al pasar la admiró, un poema le dedicó.
El deportista se detuvo, mientras descasaba, la contempló.
La enamorada suspiró, regalándole su amplia sonrisa.
La madre, con su niño en brazos inmenso amor sintió.
La adolescente en su cuaderno la dibujó y un corazón a su lado plasmó.

Todo bien, armonía y belleza hasta que el egoísta apareció;
solo en él pensó y de un tajo la cortó. A su guarida la portó.
Triste en un gran salón, nuestra querida rosa a morir comenzó.
Sola, sufriendo y desolada lento marchitó.

Olvido

Un recuerdo más que se perdió en el laberinto del olvido.

Perdida se sentía, no sabía lo que estaba sucediendo.

Tembló de temor. Aquel lugar no le era del todo desconocido.

Aquella cara era familiar, le sonreía con amor, la besaba en al frente con ternura, la trataba con mucho cariño. Se esforzaba por recordarla, pero....no podía.

En ocasiones tenía relámpagos, destellos de recuerdos que se apagaban con la velocidad en que aparecían.

Confusión, temor, incerteza, impotencia.

***¿Qué me está sucediendo?** En ocasiones se preguntaba, cuando la visitaba la memoria.*

Podía pasarse horas y horas sentada, con la mirada perdida al horizonte. Lloraba sin saber el por qué. En ocasiones se sentía enfadada, tampoco sabía el motivo.

¿Otra vez comer? Ya he comido o ¿tal ves no? No lo sé....¡Dios que angustia!

Cada vez aparecía más frecuente aquella sensación de estar flotando, de estar entrando en un remolino que la tragaba sin poder oponerse, en una especie de túnel que no tenía salida.

Hace poco dejó de hablar solo miradas, silencios, sensaciones.

¿Qué me esta sucediendo?

Se fue apagando como un pábilo vacilante, como un suspiro existencial, sostenida de aquella mano desconocida (su hija) que tanta ternura le brindó.

Viejo, mi querido viejo

Duro ver mi querido viejo, como poco a poco te apagas.

Aquel hombre fuerte, duro, rudo, ahora se ve limitado.

Ya a tu lado no está ella, quien te acompañó por mas de 60 años.

Mi querida madre, que nos decía adiós hace un año.

Esta soledad ha adelantado todo un proceso interno.

En estos momentos es cuando más duele la distancia.

No poder estar a tu lado y darte un fuerte abrazo.

Velar tu sueño, cuidarte y darte mi cariño, mis atenciones, mi afecto.

Temo que en cualquier momento me puede llegar una llamada con la tan temida noticia.

Extraña sensación que siento ahora. Las letras, como siempre, son mi consuelo.

No quiero tener dentro un sentimiento tan fuerte.

Ya me perdonarán mis amigas, mis amigos, lectores del alma, pero en la confianza expongo lo que siento.

Ley de vida lo sé y lo asumo como tal. Duro cuando te toca directamente.

Solo espero que el momento cuando llegue sea benévolo, que no sea doloroso, que pueda irse de este mundo, al igual que mi madre, con una sonrisa en los labios, en paz y serenidad.

Ánimo mi querido viejo, en la distancia te sostengo y estoy a tu lado. Te quiero.

Diente de león

Me quedé en silencio observándolo.

El diente de león se levantó con maestría y se dejó llevar por el viento.

No opuso resistencia y éste lo llevó lejano. Se perdió en el horizonte.

Un instante, un momento, liviana presencia.

En ocasiones la vida misma es así. Se convierte en viento que te lleva.

Circunstancias, momentos que no dependen de ti. Cosas que no puedes cambiar que se presentan. En ocasiones no estás preparado y te pueden sorprender.

Dejarse llevar por el viento, no oponer resistencia.

Mientras más resistencia, más dolor, impotencia, sufrimiento.

No hablo de la resignación (palabra negativa, destructiva en sí) hablo de aceptación.

Aquel diente de león fue transportado quién sabe dónde. Llegaría a una tierra lejana donde germinó y se convirtió en planta.

La natura es un libro abierto del cual podemos aprender y mucho.

De niño me gustó mucho una oración de Reinhold Niebuhr, teólogo estadounidense, que lleva por título: "oración de la serenidad". Aún la repito, sobre todo en los momentos difíciles. La comparto:

*"Dios, concédeme la **serenidad** para aceptar las cosas que no puedo cambiar, el **valor** para cambiar las cosas que puedo cambiar, la **sabiduría** para conocer la diferencia; viendo un día a la vez, disfrutando un momento a la vez; aceptando las adversidades que me encuentro en el camino".*

Una mirada

Me bastó con mirar sus ojos para reconocer su noble alma, su puro corazón y la lealtad de sus sentimientos.

De pocas palabras y grandes gestos.

Inconforme y siempre en la búsqueda de la autenticidad.

El sufrimiento, lejos de marchitar, fertilizó su humanidad.

Comenzó mi admiración por su persona.

Así nació una amistad incondicional.

¡¡¡Gracias!!!

Paciencia

Todo tiene su tiempo, todo su ciclo o proceso.
Solo la paciencia convierte la flor en fruto dulce y jugoso.

Gracias vida

En ocasiones me refugio en mis recuerdos.

Me concentro en los momentos felices que quedaron grabados en mi memoria.

Sobre todo cuando me encuentro en dificultad, recurro a ellos.

La sonrisa de mi difunta madre, su voz cuando cantaba, sus manos hacendosas, las pocas veces que la escuché reír a carcajadas o la vi feliz. Su mirada orgullosa en las graduaciones de mis hermanos. Su porte, era una mujer de baja estatura, pero de una gran belleza.

El vigor de mi padre, sus consejos. Las veces que jugábamos a las cartas. Los paseos por el potrero, yo siempre detrás de él siguiéndolo y escuchándolo hablar.

Las playas de Isla Margarita cuando íbamos de vacaciones, jugar, caminar por la orilla y alimentarme con aquel paisaje marino.

Los amigos de la infancia, en la escuela. Las travesuras que hacíamos, los momentos gratos pasados en el liceo. Aquella tímida adolescencia, pero bien vivida.

La vez que me fui de casa para realizar mis estudios en la capital. Aquel viaje en bus que duró toda la noche. Iba con una maleta plena de ilusiones, de sueños, de anhelos. ¡Qué tiempos aquellos!

Mi primer amor, aquella ilusión que despertó mis sentidos. Mi primera experiencia.

Los paisajes de La Gran Sabana, un lugar mágico venezolano que tuve la dicha de trabajar. Caminar en plena sabana, bañarme en cascadas, correr libremente. Contemplar las noches, mirar la luna llena reflejada en la laguna. Admirar millones y millones de estrellas, alguna fugaz de por medio. Respirar aquel aire puro.

Mi experiencia en los caños del Delta del Orinoco. Aquellas fértiles tierras de las cuales soy oriundo. Dejarme deslizar por la curiara y navegar río adentro.

Tantos rostros amigos, tantas cosas compartidas, vividas....

Esas y muchas otras remembranzas son las que me dan ánimo cuando estos flaquean.

¡Qué gran oportunidad el vivir! ¡Qué gran aventura! ¡Cuánta enseñanza, cuántas cosas aprendidas!

Aún hay mucho camino por recorrer.

Solo me resta decir: ¡Gracias vida!

Desventura

Desgarró el dolor su alma noble.

Aquel día se rompió, para siempre su inocencia.

Juró no mostrar más sus sentimientos, ocultarlos en lo profundo de su ser.

Sintióse engañada, usada, ultrajada.

Lloró amargamente maldiciendo su suerte.

La impotencia se erguía amenazante, con destellos de ira.

--*¿Por qué?* -- Se preguntaba una y mil veces, mas no obtuvo respuesta.

Esculpió de acero su nueva figura.

Construyó un muro a su alrededor hecho con espinas afiladas. Infranqueable.

Quien la miraba la veía fuerte, hierática, fría, calculadora, invencible.

Se fue alejando cada vez más de las personas hasta convertirse en un ser huraño y solitario. Prefirió su soledad a cualquier compañía.

Un día se adentró en el bosque y nunca más salió. Nunca más se le vio.

Dicen que en un ser malévolo y extraño se convirtió.

Si me quieres

Querer detener el viento, es tarea inútil.
Porque autónomo es y a dónde quiere se dirige.
Pretender atrapar el agua, es perder el tiempo.
Su esencia es imposible de retener.
Aspirar perpetuar el frescor de una rosa, aspiración inviable es.
Su frescura y aromas son imperecederos, para disfrutarlos en el momento.
Ambicionar la captura del rocío mañanero, ambición absurda es.
Su atributo fundamental es la independencia.
Desear aferrar un rayo de sol, es un deseo irrealizable.
Es generoso y por nadie se deja poseer.
Atrapar a un vencejo es condenarlo a morir,
su esencia es volar y sentirse sin ataduras.

Si me aprecias y amas, déjame libre.
No pertenezco a nadie que no sea yo mismo y mi conciencia.
Controlarme, espiarme es la manera más segura de perderme.
Nada te he prometido y siempre sincero he sido.
Si realmente me aprecias, como dices, déjame volar alto.
Recuerda, tuyo no soy y en la libertad crecen las almas nobles y se enriquece una amistad.

Silencio

Ahí estaba oteando al horizonte.
Me acerqué, me senté a su lado.
Compartimos ese momento.
No fueron necesarias las palabras, solo la presencia bastaba.
La grandeza del ser está en saber compartir la elocuencia del silencio.

Cosas simples

Amo la Libertad.

Esa sensación de estar en el lugar y el momento justos.

Me gusta tener la esperanza en el bolsillo y el corazón sereno, tranquilo.

Amar y recordar a los que están lejos, pero cercanos en el sentimiento, en el alma.

Renuevo una y mil veces mis deseos de vivir, ser, sentir, disfrutar de los pequeños detalles, de cada instante.

Atardecer

Me gusta contemplar el atardecer.

El día que se despide entre grises, rojos, amarillos; dándole la bienvenida a la elegante noche.

Ciclos que se cierran. Nos recuerdan que un final es un comienzo. Que todo pasará solo nuestra ánima, el amor dado y recibido, permanecerá "in aeternum"

Días grises

Hoy un día gris se extiende.

Desciende la temperatura y hay mucha humedad.

Aún así salgo a caminar en medio de los naranjos en flor.

Algo abrigado para hacerle frente al frío.

El aroma a azahar se hace presente en el ambiente.

Ando despacio, quiero impregnarme de lo que me rodea.

Un toque de nostalgia me invade, estas jornadas me invitan al silencio, a la reflexión.

Con el pasar de los años me siento más a gusto conmigo mismo. Entregándome más a la lectura y la escritura. Me proporcionan tranquilidad y sosiego.

He relativizado tantas cosas y me centro más en lo que considero esencial.

En cuanto a las relaciones y las amistades, selectivo. No tengo necesidad de gustar, de buscar aprobación, de mendigar afecto. Me intereso por los demás, pero al comprobar la apatía, simplemente me alejo. No pierdo mi tiempo en discusiones absurdas o con alguien que se niega al diálogo.

No voy donde no me quieren o aprecian. Cumplir por cumplir, pertenece al pasado.

En una ocasión leí algo que me gustó mucho. Pocas palabras, pero esenciales para aplicarlas a la vida misma. Decía lo siguiente: ***Aprende a obsequiar tu silencio a quien no te pide palabras. Tu ausencia a quien no valora tu presencia.***

Los resentimientos, odios, las rabias, he aprendido a enterrarlos en la tierra fértil del perdón. Sobre todo asumir y perdonarme a mí mismo. Base de la paz interior, de la tranquilidad de conciencia que se refleja en la mirada.

Soy el resultado de toda una historia, de un proceso de crecimiento (con todo lo que conlleva), de un pasado que me ha ayudado a ser quien soy.

Perfecto no soy y estoy en proceso. Un peregrino sobre la estrada llamada vida.

El sol se asoma tímido al horizonte. Se pueden notar sus rayos que desgarran el gris plata. Quizás se abra paso o se vuelva a ocultar. Su presencia me recuerda que por muy oscura que se presente la jornada, él siempre estará detrás de las nubes. Por muy negativo que se presente el presente o el porvenir, siempre hay espacio para la esperanza.

Yo en tí, tú en mí

Nuestras miradas se fundieron en el mar sin fondo de la pasión.

Navegamos serenos en las aguas profundas de nuestros deseos.

Yo en tí, tú en mí, unidos en un mismo palpitar, en un mismo sentir.

Nuestros cuerpos desnudos descansaron en la playa lejana de los sentidos.

Vimos descender el sol hasta ocultarse.

Tú, recostada en mi pecho amante, yo besando tu frente de nácar mientras mis brazos te abrigaban.

Dimos la bienvenida a la elegante noche.

Contamos infinidad de estrellas, mientras la sagrada luna nos acariciaba con sus cálidos y delicados rallos.

Me susurraste un "te amo", te besé con ternura.

Me alimenté de tus labios, me embriagué con tu aroma, me perdí en tu cuerpo amante.

Tuyo, mía sin reservas, sin censuras, sin pudor alguno, yo en tí, tú en mí, ahora, siempre, eternamente.

Dame tu mano, caminemos

Dame tu mano. Caminemos espacio, sin prisas, deleitándonos con el paisaje.

Deja de lado cualquier preocupación, estás aquí y ahora conmigo.

Respira profundo, llena tus pulmones de este aire maravilloso.

Disfruta de los pequeños detalles que se nos ofrece: la luz del sol, el viento suave, el canto de los pájaros, el sonido del riachuelo a nuestro lado, los diversos colores que nos regala la natura, la infinidad de verdes...

Este es tu tiempo, no estás haciendo nada malo si tomas este momento para ti.

Te has olvidado de ti misma. Siempre pendiente de los demás, del cuidado de los otros. Tú siempre la última, en la que recae toda la responsabilidad, la que no se puede permitir equivocarse, la que tiene que ser perfecta.

Ámate un poco más, dedícate un poco más a ti misma, eres un ser maravilloso que merece ser feliz.

No pienses, déjate llevar por el momento y disfruta.

Suéltate el pelo, descálzate si así lo deseas. Siente la madre tierra bajo tus pies, sé una con ella misma.

Quieres correr, corre libre ¿desde cuándo no lo haces? ¿desde cuándo no ríes a carcajadas? ¿cuánto tiempo lleva reprimida esa niña que llevas dentro? No pasa absolutamente nada si la dejas salir, si la acaricias de vez en cuando, si la dejas disfrutar. Si la amas te lo agradecerá. Esa niña herida que has negado y escondido por luengos años.

Sí, sé que estás cansada, se te nota, mas ahora relájate. Olvida el tiempo y el mañana. Cierra los ojos, respira profundo, siente, siéntete. Eres tú. Agradece a la vida todo lo que has recibido.

Recuerda eres un ser maravilloso nacida para ser feliz. Un don tu ser mujer, amiga, madre, compañera.

Cuánto mal que han hecho al no valorarte por lo que eres, sino por lo que haces, mas la única que tiene el poder de cambiar las cosas eres tú misma. No, no te preocupes por ello ahora, eso llegará, llegará a su debido momento, ahora lo más importante eres tú y este momento.

Recuerda que sola no estás, sobre todo te tienes a ti misma y el gran poder que llevas dentro, que se ha dormido o has reprimido con el tiempo, aparte de eso, estoy yo que te quiero, respeto y acepto.

Sigamos caminando, regalándonos este precioso instante, el mañana ya vendrá.

Viento

Quisiera ser viento que viaje ligero.

No encontrar muro alguno que impida mi viaje.

Perderme en parajes lejanos, desconocidos, incontaminados.

Descansar en las nubes, refrescarme en las cascadas, alimentarme de amaneceres y atardeceres, deleitarme contemplando las estrellas, los luceros, la luna llena.

Ser alivio en el verano. Avivar el fuego de la hoguera, peinar los árboles de la ladera.

Jugar con el molino, deleitarme moviendo los trigales.

Atrapar el perfume de los naranjales, de los rosales, y esparcirlos lejano.

Mover a mi antojo las olas marinas, sostener las aves en vuelo, barrer las hojas secas del suelo.

Despeinar al caminante, al niño jugetón, al fiel amante.

Ulular entre las grietas o a través de las ventanas solitarias.

Secar con delicadeza las lágrimas derramadas, el rocío mañanero, el lloviznar ligero.

Poder ser fuerte o suave, frío o cálido, sensible, inaferrable....libre.

En un tren (micro relato)

Tendría unos 12 años. Delgado de contextura, ojos claros, piel blanca. En plena adolescencia. Iba acompañado de sus padres y un hermano más pequeño. Un trayecto corto de Gandía a Valencia en tren. Yo me encontraba sentado en la fila de asientos detrás de ellos. Leía "la villa de las telas" de Anne Jacobs. Lo que me distrajo de la lectura fue la conversación del padre. A cierto punto, en voz alta escucho:

? *¿No serás tu mariquita verdad?* ?

? *¡No!* ? respondió el adolescente con evidentes signos de vergüenza. En ese momento levanté la mirada y me tope con la mirada suya. Se había ruborizado.

? *Es que a este punto* ? continuó el padre ? *los anormales seremos nosotros, los que nos gustan las mujeres. Hay una proliferación de maricones por todas partes ¡Qué asco la verdad!*

Me sorprendí sobremanera al escuchar aquello. Sobre todo porque no se cortaba y el tono de voz era elevado, como para que todos lo escucháramos. Traté de hacer caso omiso y volví a mi lectura.

Siguieron otros temas de conversación pero no quise seguir escuchando. A cierto punto de nuevo el tono de voz se elevó. Esta vez discutía con la madre.

? *No es así como dices Alberto* ?

? *¡Tú te callas! Es así como lo estoy manifestando ¿Qué vas a saber tú?...* ?

La señora se quedó callada y no volvió a hablar.

De nuevo levanté la mirada y me crucé con la del joven bastante embarazado por la situación.

Le sonreí, incliné la cabeza hacia un lado levantando los hombros. Un simple gesto de comprensión. Me respondió con una leve sonrisa.

En una estación antes de llegar a Valencia descendieron. El padre lideraba el grupo llevando de la mano al niño. La madre detrás junto al joven que, mientras partía de nuevo el tren, dándose cuenta de que los miraba, me saludó con la mano tímidamente.

Me preguntaba cómo vivirían en aquel hogar después de aquella manifestación que pude observar. Si así se comportaba el padre en público, no me quería imaginar cómo lo haría en privado.

Suspiré profundo y ya no me pude concentrar en la lectura. Me venía una y otra vez aquella escena y las palabras hirientes de aquel padre de familia para con su hijo adolescente y su señora. Al poco tiempo llegamos a destino, pero ellos quedaron en mis recuerdos y quise escribir este relato. Compartirlos con ustedes amigas, amigos, lectores del alma.

Plácido abandono

Dulces acordes de un piano solitario se difunden en el ambiente.

Tenue luz que hace el ambiente íntimo y cálido.

Todo en orden a mi alrededor. Sentado estoy en el sofá, me acompaña un libro. Lía y Leo acurrucados a mis pies.

Dejo de leer y me centro en la melodía. Suspiro profundo.

Me quito los lentes mientras me recuesto.

Me siento cansado, aunque satisfecho. Algún que otro dolor por aquí y por allá, los años no pasan en balde (decía mi madre).

Mi madre. La recuerdo y se dibuja espontánea una sonrisa. Hace un año y medio que falta. Arrastro el dolor de no haber podido estar con ella en las últimas horas de su vida. Acariciar su frente, besarla. Recostarme a su lado y susurrarle palabras al oído. Expresiones de afecto, de amor, de nobles sentimientos; de agradecimiento por todo lo que hizo por mí, por nosotros. En pocas ocasiones me viene a visitar en sueños y la veo feliz, contenta. Eso sosiega mi alma. La verdad es que son pocos los recuerdos que tengo de ella sonriente, serena, o riendo a carcajada libre. Tenía una hermosa sonrisa y una sonora carcajada que contagiaba. La depresión fue su tormento por luengos años, hasta llevarla a la muerte. Qué misterio el vivir, que dura en ocasiones puede ser la vida.

Fuera llueve, una lluvia lenta e insistente. Miro a la ventana, las gotas golpean y suave se deslizan. Comienza a anochecer, el día va en declino.

Abrazo el libro y me quedo suspendido en el momento. Lía sube a mi regazo y se acurruca. Parece un ovillo de pelos. La acaricio suave y enseguida se duerme. Dulce inocencia. Entrega y confianza total en ese pequeño ser.

El tiempo pasa lento y pierdo la noción del mismo.

Cierro mis ojos mientras Einaudi me regala sus mejores melodías y me deja zambullirme en mis recuerdos. Sentir, solo sentir en confiable y plácido abandono.

Con el tiempo

El año pasado me encontré con un escrito y me identifiqué mucho con él. Parecía que lo había escrito yo. No he podido identificar el autor, se puede encontrar en la red. Lo comparto con todos ustedes amigas, amigos, lectores del alma:

"Con el tiempo fui cambiando, aceptando y comprendiendo. Ya no discuto. Solo escucho los consejos y opiniones de la gente que en verdad me quiere. Si alguien se quiere ir de mi vida, no lo detengo. Si me fallan, solo me alejo. Aprendí que lo que me molesta se evita. Lo que se va, es que no hace falta y que donde la ignorancia habla, la inteligencia calla. Sin duda vivo más tranquilo".

Mi respeto y admiración

Admiro las personas que por un sueño, son capaces de darlo todo. Un sueño basado sobre sus capacidades y cualidades, no ese sueño que te lleva lejano de la realidad o es un simple opio.

Esas personas, que no han tenido una vida fácil. Que han aprendido a luchar, no con armas en sus manos, no con gritos, no a dentelladas, sino con silencio, con perseverancia, sobre todo cuando el medio ambiente les era hostil, agresivo, violento.

Personas sensibles que han sido heridas por esa sensibilidad y que han tenido que ocultar su verdadero ser, por temor a ser lesionadas letalmente. Llega un momento en la vida, que algo dentro de ellos explota, florece y comienzan a ser lo que son muy lentamente. Ser lo que se es, en el respeto de los otros, sin el dolor de la venganza impreso en sus corazones, por lo vivido o sufrido.

Personas que con sus voces trasmiten emociones indescriptible.

Que con los colores plasman la belleza o el horror del existir.

Con el movimiento, en sus diversas expresiones, son capaces de volar y hacer volar al interlocutor.

Aquellos, aquellas que con cuaderno, un lápiz o una pluma, expresan un mundo fantásticamente real, dando desahogo a la imaginación, a aquello que se siente. Donde la musa es el centro, la estrella polar que guía.

Esos seres que son capaces de dar vida a otros personajes, encarnándolos, diluyéndose en una vida pasada, una vida inventada, simplemente en una vida, que los lleva a la inmortalidad.

En fin admiro a todos aquellos que a través de cualquier expresión artística, nos regalan la belleza, la maravilla, el estupor, dentro de un caótico vivir.

Que la inspiración jamás los abandone. A ti mi admiración, mi respeto, mi agradecimiento.

Aquel caminante (relato)

Hombre de pocas palabras.

Caminar sereno, mirada limpia, frente en alto oteando al horizonte. Sonrisa amplia, ojos oscuros, rostro agradable.

Las arrugas que se le hacían al rededor de sus ojos me hablaban de sabiduría. De una vida vivida en plenitud.

Sus manos arrugadas y con algunas manchas, eran para mi testigos silentes de experiencias, de aprendizaje, de rodaje existencial.

A su lado su fiel amigo. Un perrito de pelaje oscuro, no sería capaz de identificar su raza. Se le veía entrado en años, al igual que su dueño. No se separaba de él. Me gustaba escuchar los "monólogos" con el perro, el cual parecía entender cada palabra del anciano y correspondía meneando el rabo con mucho entusiasmo. Todas las mañanas lo podía encontrar caminando en una estrada que conducía hasta la playa de Oliva.

Solía sentarse en el mismo banco de siempre y miraba hacia el mar, mientras su amigo se echaba a su lado compartía su soledad.

Buenos días ? le dije esa vez ?

Buenos días caballero ? me respondió con voz agradable, firme ?

Qué hermosa está la mar hoy ? comenté, solo quería entablar conversación ?

Eh sí, la verdad es que siempre lo está. Aún en los días grises y de tormenta. Aún cuando parece que está embravecida y se quiere salir de la playa. Todo es cuestión de como se mire. ? me sonrió mostrando sus dientes blancos, alguno que otro faltaba ?

Tiene usted razón, todo depende del cristal con que se mire.

Si no soy atrevido ¿Qué hace por aquí tan solo? ? me preguntó ?.

Nada en particular. Quise caminar un rato. Alejarme del ruido. Tener un momento solo para mí, caminar, pensar...

Vaya por Dios, pues muy bien. No son muchos lo hacen eso. ¿No estarás en crisis o algo así verdad?

Ja ja ja ja ?reí a carcajada ? *no, no. Digamos que soy uno de esos seres extraños que de tanto en tanto desconecta y quiere tener contacto con el mundo, consigo mismo, con la natura. ?* mentía*?*

Pues bienvenido al club. Mi nombre es Alberto y este que está aquí es Canelo, mi compañero de camino. Si te apetece siéntate un rato. No cobro por sentarte.

Con mucho gusto Alberto. Yo soy Antonio

Por el acento no eres de aquí, ¿De dónde eres?

Soy Venezolano. Llevo ya muchos años fuera de mi patria y me he establecido aquí.

Pues yo si soy de aquí, aunque si he viajado mucho. Vivo solo con Canelo. Soy viudo y sin hijos. No me puedo quejar, la vida ha sido generosa conmigo. Me ha dado lo que he necesitado en el momento justo. Lo que no obtuve fue porque no era para mí. No soy rico, ya lo puedes ver, pero puedo vivir tranquilo y en paz, sobre todo conmigo mismo. Puedo afirmar que soy feliz.

No pude evitar una sonrisa. Pensé que la vida misma me estaba hablando a través de Alberto. Siempre he pensado que el universo tiene mensajes para uno y que hay que tener la suficiente sensibilidad para captarlos. No hacía mucho había perdido a mi pareja y pensé que el mundo se terminaba. Recién salido de una depresión comenzaba a ver la luz. Me quedé pensativo mirando al mar, mientras Alberto estaba ahí a mi lado. Un desconocido que encontré en mi camino.

¿Eres feliz Alberto? ¿Cómo has alcanzado esa felicidad que dices? No creo en ella ? le dije un poco molesto*?*

Vez que tenía razón, estás en crisis. Mira chiquillo, no puedes controlar el porvenir, lo que viene, pero si puedes reaccionar ante ello. Queremos controlarlo todo, queremos que las cosas sucedan como queremos, y eso no es así. La vida es un camino y nosotros estamos en el o caminamos o nos quedamos al borde viendo los demás que pasan. Nos vaciamos de nosotros mismos. Pasamos la mitad de la vida queriendo complacer a los demás: nuestros padres, nuestros amigos, nuestra pareja y vamos dejando lo que realmente somos o queremos en un segundo o tercer plano. Perdemos el contacto con nosotros mismos, estamos demasiados ocupados para leer, para meditar, para desconcertarnos del mundo y eso tarde o temprano pasa factura, sobre todo ante la muerte, ante el dolor, ante la dificultad porque no tenemos base. Nos desesperamos, renegamos, maldecimos. Somos arena que fácil se la llevan las olas. Nos ocupamos de nuestro cuerpo y abandonamos el espíritu. Dejamos a un lado la espiritualidad, en el sentido pleno de la palabra "vida del espíritu" que no depende de ninguna religión o creencia. Cultiva el espíritu hijo, detente, respira. Todo lo que te ha pasado en la vida o te pasa no es para dañarte, no es para aniquilarte. Todo tiene su por qué y puedo asegurar por experiencia propia, que es para bien, aunque sea lo más doloroso que nos pueda pasar en la vida. No pierdas el tiempo preguntado el ¿por qué de las cosas? asúmelo, aceptado, vívelo en plenitud y sigue adelante.

Lo escuchaba atento, cada palabra, cada gesto. Nos quedamos en silencio mirando las olas que iban y venían. No sé cuanto tiempo estuvimos así. Me sacó de mi embeleso su voz cuando me dijo:

Bueno Antonio, yo tengo que marcharme. Está apretando el sol y me tengo que cuidar del mismo. Ya sabes, no tengo edad para algunas cosas. Ha sido un placer hablar contigo. Espero que nos veamos en otra ocasión.

Muy agradecido por este encuentro Alberto. Ha sido un verdadero placer ? me levanté y le extendí mi mano ?

El placer es todo mío. Vamos Canelo, vamos a casa mi chico.

Los ví alejarse. Canelo feliz, contento, meneando su rabo y dando vueltas a través de Alberto, que caminaba a paso lento, sereno. Me entró un granito de arena en los ojos, como pude lo saqué, al mirar de nuevo por el camino, ya no estaban ninguno de los dos.

Me quedé otro rato en aquel lugar. Dentro sentía un alivio indescriptible, un sosiego, como cuando encuentras respuestas. Algo había sembrado Alberto dentro de mí. Sonreí y me abandoné al llanto, al llanto reparador, sanador, liberador.

Mis mejores deseos

Tener la conciencia tranquila y vivir en paz contigo mismo no tiene precio. Nada fácil de conseguir, pero posible.

Cada uno tiene que hacer su proceso, sobre todo sanar tantas heridas internas, tantos dolores, sufrimientos, traiciones, violencias que han generado sentimientos negativos. Sobre todo el querer vengarnos en los demás, en el mundo mismo de todo lo que nos ha sucedido. La clave perdonar y perdonarse. Quien recibe el mayor beneficio del perdón no es el perdonado, sino el que perdona. Si no se perdona se continúa a estar unido a la persona o personas que nos hicieron del mal, comprometiendo el presente y, por ende, el futuro.

Esa armonía que se logra conseguir es la base del respeto, la amistad y la aceptación del diverso. De quién piensa en forma diferente, que tiene otra cultura, creencia, convicciones.

Es tan corta la vida como para perderla en resentimientos, rencores, odios. En ver siempre los defectos, los errores de los demás y caer en la crítica constante.

Nada ni nadie es perfecto, esto no quiere decir que el mal no exista o haya cosas que mejorar, luchas que seguir, convicciones que defender, sin caer en las generalizaciones, uno de los grandes males del mundo. En todos los lugares se encuentran seres generosos y seres mezquinos, no por eso condeno y digo que la humanidad de por sí sea egoísta.

No quiero caer jamás en la tentación de la crítica destructiva, esa que alimenta el ego y me hace pensar que soy mejor que los demás. Quiero concentrarme en seguir siendo la mejor versión de mí mismo. Considerando, respetando y amando a mis amigas, amigos, aquellos seres que me han demostrado que realmente me aprecian. Que cuando he fallado han sabido corregirme, pues estoy muy lejos de la perfección.

Motivos ajenos a mi voluntad me han mantenido alejado de aquí. Mi silencio no es motivo de olvido, todo lo contrario. Quiero mandarles a todos un fuerte abrazo, a cada uno (sea mi amigo o no). Mis mejores deseos. Que la vida sea generosa, que no nos falte nunca el bienestar, la salud, el amor y la musa. Tanta musa para seguir engalanando y honrando esta diversa y rica familia del alma.

Mi niña

Mi pequeña niña, de mirada dulce, sonrisa tierna, ojos claros y piel morena.

Tu risa canora es reflejo de tu pureza de alma, de candor e inocencia.

Corres libre mientras tus largos cabellos juegan con el viento.

Extiendes tus brazos queriendo atrapar al mundo. El futuro se abre al horizonte.

Vive cada momento mi niña, no te apures por crecer, todo a su tiempo llegará.

Juega con la brisa mañanera, canta junto al arrollo travieso, corre detrás de libélulas y el diente de león, salta la cuerda de la libertad, sonríele al astro rey que besa tu serena frente, mientras el cielo azul bendice la ligereza de tu andar.

No tengas prisa en crecer, no te preocupes siquiera de ello, el tiempo, cual rocío se hace presente en el silencio mañanero, constante e incansable.

Sueña, sueña con muñecas de trapo, con pompas de jabón multicolor, con montañas de chocolate, con ríos de vainilla, hadas protectoras trasparentes, con amigos que te acompañan, con los brazos protectores de tus padres, la dulzura de tus abuelos y las travesuras con tus hermanos.

No dejaré que el mal roce tu presencia, lo destruiré con el rayo fulminante de mis manos amantes, esas que te recibieron apenas llegaste a este mundo.

Eres un ser de luz, un ser por el cual daría mi vida sin pensarlo dos veces. Mereces vivir, ser, iluminar con tu sola presencia.

Dios te bendiga ahora y siempre mi pequeña niña, de mirada dulce, sonrisa tierna, ojos claros y piel canela.

Nostalgia

Hoy la nostalgia toca a mi puerta.

No quiero dejarla pasar, no le abro, pero se cuela por la ventana.

Se instala a mi lado, me toma las manos y me mira directamente a los ojos.

Imposible no mirarla, imposible no sucumbir a su embrujo.

Este tiempo gris y lluvioso la verdad es que no ayuda para nada.

Me hace mirar dentro, se abre paso dentro de mí y me conduce al cuarto de los recuerdos.

Una estancia cálida, iluminada, con un olor a primavera, cómoda donde fácil se puede uno instalar. Tantos recuerdos, abundantes, variopintos.

Me vienen al encuentro rostros queridos, personas amadas, momentos hermosos compartidos. Hermosos paisajes por los cuales caminé, corrí, canté, viví.

Me siento vulnerable y desprotegido con una sensación de temor.

Veo pasar lo años, como agua inquieta, debajo de mi puente existencial.

Particular y extraña sensación. No quiero huir y vivir a pleno este momento.

Qué extraña y maravillosa es la vida, no me puedo quejar la verdad.

Comencé una gran aventura a los diecisiete, dejando atrás mi familia de origen.

Extender las alas y volar, hacer tus opciones, acertar, equivocarte, experimentar.

Un viaje, cruzar el continente. Mientras lo hacía sabía que todo cambiaría. Que ya no sería el mismo. Una maleta llena de ilusiones, de proyectos, de sueños, de temores también, por que no admitirlo.

Volver optar a los cinquenta. Dejarlo todo y comenzar de cero ¿De dónde saqué la fuerza de hacerlo? Del deseo de ser yo mismo, de vivir la vida en plenitud, en dejar las seguridades por la autenticidad. No fue fácil, pagué por ello y no poco, mas lo volvería a hacer una y mil veces.

Tomo un sorbo de café. Su calor reconforta dentro. Miro a mi alrededor, las notas de una música folklórica venezolana embelesan mis sentidos. Abrazo mi nostalgia mientras me desahogo en lágrimas. Espontánea sale de mis labios una plegaria: "gracias vida, gracias por todo lo que me has dado. Lo bueno y lo no tan bueno. Gracias por todos los que me he encontrado en el camino, también por aquellos que me tendieron una zancadilla, me empujaron, me hicieron daño, ellos, sin darse cuenta me enseñaron tanto, sobre todo mis capacidades, valores, fortaleza. Gracias por el amor encontrado al borde del camino y que comparte su vida conmigo, gracias, sobre todo por lo me darás, confío que lo mejor está por venir.

Cierro mis ojos, suspiro profundo y me abandono a este momento mágico que quiero compartir mientras fuera cae la lluvia y el viento peina con violencia los árboles que se cruza en su camino.

Una tarde de abril

Una tarde silenciosa de abril.

El sol llega al poniente, se despide del día que ha iluminado.

Todo es calma a mi alrededor. Miro al horizonte y me deleito mirando el mar en su constante movimiento. Las olas vienen y van cantando su canción milenaria.

El viento úlula mientras mueve las palmeras con delicadeza, pareciera besarlas con su pasar sereno.

Una barca a lo lejos se mueve al compás de las ondas marinas.

Camino por la orilla de la playa, dejo mis huellas que duran poco, desaparecen con el lamer de las aguas.

Serena gaviota que a lo lejos levantas el vuelo.

Tus alas se extienden desafiando el horizonte.

Pareces suspendida en el cielo inmenso.

Admiro tu elegancia, tu confianza, tu serenidad al desafiar el viento.

Nuestras miradas se encuentran por un instante.

Desearía poder acompañarte en tu raudo vuelo, criatura hermosa de blanco plumaje.

Llévame contigo a hermosos y lejanos parajes.

Enséñame a confiar y así desafiar el tiempo.

Te alejas despacio dejando un trazo de libertad.

Te miro hasta que desapareces a lo lejos, sonrío.

A los lejos tímidas las estrellas se hacen presente, no tardará en aparecer la hermosa luna.

Lento retomo mi camino, agradezco por estos instantes que nos regala la vida. Pequeños detalles que alimentan el alma.

Un nuevo día

No dejes que las nubes de la tristeza oscurezcan tu jornada.

Combátela con una sonrisa amplía, con un saludar al viento, con un agradecer sincero.

Destiérrala con un café compartido, un mensaje a ese amigo, amiga que lejos se encuentra o un paseo sin prisa, dejando tu pelo libre que juegue feliz con la brisa.

Mira al tu alrededor, todo es luz, color, armonía.

Descarta lamer tus heridas que te llevan al remordimiento.

Ya lo pasado quedó atrás y te aseguro que no volverá.

Hoy es un día diverso, una gran oportunidad que te ofrece el universo.

Una hoja en blanco para escribirla con poemas de esperanza, con prosas de alegría, con cuentos de fantasía, sonetos, versos, partituras de alegre sinfonía.

Solo en tus manos está no caer en la autocompasión, esa horrible sensación de vacío e indiferencia, que te arrastra sin clemencia, hacia la autodestrucción.

Eres un ser extraordinario, con grandes capacidades y un corazón generoso, noble, sincero. Recuerda sobre todo, que solo no estás y yo, dentro de mis límites, amigo te respeto, admiro y quiero.

Bien de mi vida

Cuando las aguas de tu mar en calma se agiten. Detente, respira profundo, mira al horizonte. ¡Piénsame!

Cuando el cansancio se cuele sin tu permiso en tu vida. No pierdas la calma, búscame en tu corazón ahí estoy. Mis latidos, confundidos con los tuyos, te calmarán. ¡Escúchalo!

Cuando la angustia, la desesperación, claven sus filosos dientes en tus entrañas. No te rindas a la soledad. Evoca mi voz, mi risa, sonríe. ¡Recuérdame! Contigo estoy.

Cuando caigas en la tentación de pensar que no eres capaz, respira, alza la frente, rememora mi dulce mirada y las veces que te digo: ¡Confío en tí! ¡Confía en tí! ¡Tú puedes!

Cuando las noches se hagan largas, eternas. Sal al balcón, mira la estrella más lejana. También la estoy mirando. Recuerda, amor de mi vida, que cierta oscuridad es necesaria para poder ver las estrellas. Ten la certeza de que mañana brillará más fuerte el sol.

Cuando quieras "tirar la toalla", rendirte porque la lucha se hace dura. ¡Detenete! Ve al parque. observa el pino más alto. El viento lo dobla, mas no lo parte. No pierdas la esperanza. Cosas peores has superado, ésta no será la excepción, te lo aseguro. Es el momento del silencio y la contemplación.

Si la nostalgia empaña tu mirada y la tristeza apaga tu sonrisa, ve a nuestra playa, desclálzate, camina lento y respira. Acuéstate sobre la arena tibia, mira el cielo, pierde tu mirada en el celeste infinito. Sé una cosa sola con la natura. Piensa que pronto estaremos juntos.

Ante la lógica humana somos dos locos inconscientes, sin seguridades, mas yo te tengo a tí y tú a mí. Toma mi mano y caminemos. Luchemos, juntos lo lograremos, venceremos.

Lo más importante, no lo olvides jamás bien de mi vida, es que yo ¡TE AMO!

Seguir adelante

En la mirada de sus ojos cansados, brilla la esperanza.

En su frente se extienden los surcos de la experiencia.

En sus labios una plegaria constante al Altísimo. Solo él le dará la fuerza necesaria.

En su pecho el dolor que produce la soledad, la nostalgia, la tristeza, la distancia de lo querido. Aires de un país extranjero, que le abrió sus puertas, juegan con su pelo oscuro y acarician su rostro.

Mira sus manos. Esas manos que le han permitido trabajar, acariciar, amar, orar, tener contacto con el mundo que lo rodea. Sus callos le hablan de fuerza, de constancia, de ganas de trabajar, de construir.

Sus piernas firmes lo sostienen ante el porvenir.

Sus pies que han caminado tanto por el mundo, que han cruzado montañas, selvas, desiertos, llanuras no se rinden. Dispuestos están a seguir y llevarlo hasta ese futuro incierto. Se repite una y mil veces, pues así lo siente: "lo mejor está por venir".

Es el momento de la reflexión, del silencio, del llanto, del sin sentido, manteniendo siempre en alto la confianza, la ilusión y el optimismo, pase lo que pase. Se enjuga una lágrima y sigue adelante.

Seguiré amando

Escóndeme entre sus sedosos cabellos.

Acaríciame en lo profundo de tu mirar intenso.

Abrígame en la dulzura de tus sueños.

Protégeme en la calidez de tu respiración.

Sosiégame con la armonía de tu voz.

Ámame en tus deseos secretos, esos que escondes bajo tu piel ardiente.

Seguiré amando aunque ya no esté presente, por eso amor:

no te acerques a mi tumba llorando, bien de mi vida, no estoy ahí.

Estoy en la brisa fresca mañanera que te acaricia.

En las plantas que riegas cada día y entregas parte de ti.

En el café humeante que tanto te gusta.

En el agua que limpia y refresca tu cansado cuerpo.

En las lejanas estrellas, esas que ves a través de nuestra ventana, en la tímida luna, en el titilar de los innumerables luceros, esos que amas y admiras.

En la sonrisa de nuestros hijos, en la carcajada de nuestros nietos.

En el sonido de las olas del mar, en el salitre vespertino, en las gaviotas en su volar.

En el canto sonoro de las aves, en el gorjear de las golondrinas.

Por eso amor te pido, no te acerques a mi tumba sollozando, te repito una y mil veces: no estoy ahí.

Vivo y viviré para siempre, en tu recuerdo y en tu corazón.

Escribe

Que la escritura sea tu expresar sincero.

Haz silencio y escucha dentro. Tu alma tiene tantas que cosas que decir, expresar, contar.

Solo déjate llevar por la musa.

Tus letras han de viajar lejano, atravesarán montes y llanuras, mares y océanos, parajes desconocidos y a alguien un mensaje llevarán.

Escribe con sencillez, verdad y humildad, con la única pretensión de expresar tu sentir.

Habrán días de luz en los cuales tus letras serán plenas de brillo, optimismo; otros días oscuros en los cuales llorarás a través de tu pluma.

La escritura es como la vida misma, en constante evolución, movimiento.

Mientras más seas auténtico y sincero tus letras llegarán al corazón de quien te lea.

Alimenta tu escritura con la lectura, la meditación, la reflexión, el silencio. Sé crítico, sobre todo contigo mismo y con lo que te rodea sin despreciar a nadie. Siempre hay algo que mejorar.

Anima e incentiva a quien comienza, sé motivo de estímulo y no de desánimo.

Recuerda una de las reglas de oro de la vida: "No hagas a nadie lo que no te gusta que te hagan a ti", simple, sencilla, pero intensa. Aplícatela y cúmplela, difícil mas no imposible es.

¿Te comentaron ? Responde al comentario. ¿Te otorgaron una estrella? Bienvenida sea. ¿Te leyeron 500? Da gracias por ello, ¿Solo 5? Da gracias de igual modo. Sé siempre agradecido y no condenes y juzgues a nadie, cada uno tiene sus razones y su vida. Conserva y cultiva las amistades, en el camino se revelará quien realmente lo es y quien no.

Lee y comenta con respeto, siempre recordando la regla de oro anteriormente expresada.

Todo lo escrito, me lo aplico en primera persona.

Aún hay mucha tinta en el tintero, por ello: escribe, escribe y cuando te canses de escribir....escribe poeta o escritor que seas.

Papel y tinta

Suavemente acaricio el papel.

A través de mi yemas siento su textura, deliciosamente suave, aterciopelada. Sosteniéndolo lo acerco a mi nariz. Cierro mis ojos para olerlo. Olor a nuevo, a cuadernos en el primer día de clases. Una mezcla de frescura, de encerrado, de librería antigua, donde un viejito detrás del mostrador decía a mi madre:

- *¿Algo más le hace falta para el niño señora Rosa? ?* con ese particular tono de voz, que solo los viejitos tienen, sobre todo los que trabajan en las librerías. Mezcla de cuento infantil, de misterio, de fábula *?*

- *No Señor Julián, ya le he comprado todo. Gracias y que tenga usted un feliz día* ? le decía mi madre mientras me extendía la mano y salíamos a la calle. El perfume de aquel lugar lo llevaba dentro por algunas horas.

Poso la hoja, tomo mi pluma y comienzo a escribir. Dulce experiencia mística. Unidad perfecta entre corazón y mente, mano, papel y tinta. Admiración siento ante tanta disponibilidad. Pronto siempre a contener mis letras. Letras que unas veces son dulces, otras amargas; llenas de esperanza o de desilusión; capaces de construir o destruir, letras....

Una fragancia sutil se eleva, ese aroma indescriptible entre tinta y carta. Evoca historias fantásticas, despedidas desgarradoras entre amantes, soledades eternas, nostalgias perpetuas, sueños prohibidos, esperanzas inalcanzables, paisajes, mares, montes...

Me concentro, me centro en mi pequeño mundo. No existe tiempo, no existe espacio, no existe distancia, solo tú, la pluma y el folio.

Pasan los segundos, los minutos, las horas.... y yo sigo, en simbiosis perfecta. Busco, escruto, escudriño en los meandros de mi mente, verbos, artículos, sustantivos, genitivos, complementos..... escribo, leo, borro, releo, escribo... hasta expresar mi profundo sentir.

Una melodía

Me quedé mirando a lo lejos, oteando al horizonte.

Mis recuerdos se perdieron entre la bruma de la tarde.

El sol se despedía de la jornada, dándole la bienvenida a la misteriosa noche.

El ruido de la ciudad iba cesando o era yo, que concentrado, lo escuchaba cada vez menos.

Las dulces notas de un piano se hacían presente. Cerré mis ojos para poderla escuchar en todo su esplendor, "Chopin - Spring Waltz" Dulzura, suavidad, deleite.

Impresionante como una melodía puede calar dentro, puede avivar un sin fin de sentimientos.

Admiro la capacidad artística que pude alcanzar el ser humano. Esa sensibilidad interna que se expresa a través del canto, de un instrumento, de la danza, de la pintura, de la escritura... Capaz de transportarnos a lugares desconocidos, a tierras lejanas, a variopintas remembranzas. Amores perdidos, prohibidos. Momentos en que fuimos felices o tristes; arrancándonos un profundo suspiro y hasta una fugaz lágrima.

Esta extraordinaria interpretación se funde con el paisaje que ahora admiro. Las estrellas poco a poco se asoman, ni rastros del astro lunar. Un grupo de aves vuela sereno, van buscando cobijo y resguardo antes de que se haga presente del todo las tinieblas... yo aquí, acariciando mi soledad, contemplando lo que me rodea, ensimismado en una hermosa melodía que me lleva de la mano hasta lo más profundo de mi misterio.

Encontrarte

Esta noche larga, oscura, sombría.
Penetra en mí ocasionando tormento.
Agria agonía. Siento morir lento.
Paréceme entrar en un tumba fría.
Donde todo es soledad y lamento.

Solo tu recuerdo otorga sosiego.
En el silencio de mi alma te encuentro.
En mi corazón, ocupas el centro.
¿Cómo pude ser tan contumaz ciego?
Buscarte fuera cuando habitas dentro.

Amándonos

Quiero amarte despacio en el silencio de la noche; mientras la luna y las estrellas son cómplices de nuestra recíproca entrega.

Deseo cubrir con mis besos, palmo a palmo de tu cansado cuerpo.

Que mis labios, cual palomas en vuelo, surquen los cielos de tu vientre.

Serás el agua que refresca mis entrañas, que pone fin a la sed lujuriosa que siento, al menos por un instante, un momento.

Te arrancaré gemidos de placer, mientras me pierdo en el perfume de tu aliento. Embriagándome en la fragancia de tu soma ardiente.

Me fundiré en ti y tú en mí, unidos por la danza eterna del amor.

Báñame, bautízame con tu sudor. Entremezclemos nuestras esencias, lo más ítimos que poseemos, el elixir de la pasión.

Depués de tocar el cielo con nuestras deseosas manos, reposa en mi pecho. Cubriré tu desnudez con mis brazos, mientras nuestros corazones se sosiegan, uno encima del otro, uno al lado del otro, uno en el otro. Entregándonos al sueño reparador que nos regalará las ganas de empezar de nuevo, de amar sin miedo, mientras repito una y mil veces: "TE AMO"

El sanador (Cuento)

Esa noche me fui caminando despacio.

Nadie vio dónde iba y seguro estaba de que no echarían de menos mi presencia.

Me adentré en el bosque. Bordeé la orilla del río Torbes hasta la llamada "senda de los suspiros" ¿Quizás por qué se llama así?

Comencé a subir la montaña. Me acompañaba el canto de los grillos mientras las luciérnagas iluminaban mi caminar. No sentía ningún tipo de temor, todo lo contrario, aquel ambiente me parecía mágico. Sombras por doquier, las tinieblas me parecían cálidas y protectoras. El aire suave refrescaba la noche del verano tropical. Los cantos de la noche son variados y polifónicos, sobre todo en medio de la naturaleza.

Comencé a divisar la cima del monte, me emocioné. Mi corazón comenzó a latir fuerte y rápido.

Desde las alturas podía observar todo el horizonte. Las luces del pueblo asemejaban un nacimiento, algunas parpadeaban, otras eran de diversos matices e intensidad. Ahí me encontraba, solo en la inmensidad de aquel paisaje nocturno. El astro lunar brillaba por su ausencia, solo se podían ver las estrellas y los luceros. Contemplar la vía láctea y las constelaciones en todo su esplendor.

Se hizo presente un olor a jazmín, mezclado con moho y tierra mojada. Supe en ese instante que estaba llegando.

? *Llegaste antes que yo* ? susurró ? *Muy bien. Me agrada esto*.

? *Salí sin prisas antes de lo pensado. Quise deleitarme con el paisaje, no perder detalle alguno* ? le dije espontáneo ?.

? *Eres de los pocos que conozco, que no le temen a las tinieblas. Muchos se aterran con el solo pensamiento de cruzar una paraje en plena noche, solos* ?.

? *Nunca le he temido a la oscuridad. Todo lo contrario, me he sentido sereno en medio de la misma. Como si me protegiere en vez de agredirme. Amo sus sonidos y cantos. No los considero macabros, como en tantos que así lo piensan* ?.

? *Sentémonos un rato. ?* nos sentamos en la hierva fresca ? *Me agrada tu presencia. ?* continuó con su discurso *? Ya son muchos años que nos vemos y compartimos nuestra amistad. Hoy quiero hacerte un regalo particular. Te he visto crecer, conozco tu historia y todo lo que has vivido. Tus momentos de alegría y también de tristezas. Las veces que has caído y las tantas que te has levantado. Tu vivir intenso te ha hecho más humano, en vez de destruirte o convertir tu corazón en dura piedra.* ? Alzó su mano derecha, hizo una señal y se acercó una extraña criatura con un cáliz trasparente que sostenía con sus dos manos. Dentro se podía observar un líquido azul fluorescente. Se detuvo justo delante de mi persona. ? *Este líquido que contiene la copa es el "néctar de la flor nocturna" Flores que son invisibles a ojo humano y siempre florecen en las noches en que no sale la luna. Una planta que solo se alimenta del titilar de las estrellas y del rocío nocturno. Quien bebe este néctar se le abre el entendimiento y recibe el don de curar. Se le desvelan todos los secretos de las plantas, podrá escrutar, conocer el corazón humano y desvelar sus intenciones.*

Escuchaba atentamente. Todo me parecía fascinante. Aquel líquido me invitaba a beberlo, pero comenzó a crecer el temor dentro.

Te conozco. Conozco tu corazón y del material que estás hecho. Quiero ofrecerte la oportunidad de tomar este elixir. Tendrás una misión importante. Pero tienes que ser muy libre en aceptar o no. Si no aceptas no sucederá absolutamente nada. Una vez que regreses a tu gente, todo se te habrá olvidado y seguirás tu vida normal. Si aceptas beberlo, tienes que saber que tendrás una vida nómada. Irás de pueblo en pueblo ofreciendo tus conocimientos y curando. Esto te acarreará no pocos problemas ya que serás blanco de mucha envidia. Querrán eliminarte, pero no lo lograrán y quien te haga mal, yo mismo me encargaré de él. Tú no te has de preocupar de nada, sino en realizar tu misión. Tu mayor recompensa será hacer el bien y la satisfacción sin igual de hacerlo. De llevar la salud a quien la necesite, una palabra de aliento, un consejo. Ayudar a descubrir y potenciar el bien que existe en cualquier ser humano que se cruce en tu camino. Muchos te agradecerán otros te ignorarán. Solo no estarás aunque si sentirás más de una vez la soledad a tu lado. No entenderán a fondo lo que haces ni el por qué, sobre todo en un mundo donde priva el egoísmo, la competencia, el aparentar. A tí el poder de elegir. Repito siéntete libre a la hora de hacerlo.

Descendió un silencio absoluto. Parecía que el tiempo se detenía. Pensé y reflexioné. Extendí mis manos. La criatura se acercó a mí y me entregó la copa trasparente. Me lo acerqué a los labios. Su olor era agradable. Entrecerré mis ojos y comencé a beber. Mientras el líquido descendía a mi estómago sentía que me iba quemando la garganta, el esófago y las entrañas, mas no era desagradable. Una sensación extraña, jamás experimentada. Tomé hasta la última gota. Comencé a sentir un sopor y comencé a perder el conocimiento. A pesar de todo no sentí ningún temor. La confianza invadió todo mi cuerpo. No sé cuánto tiempo estuve en aquel estado. Me desperté en su regazo. Me miraba con ternura. Acarició mi rostro.

? *Bienvenido a tu nueva vida* ? me dijo con voz tierna ? *Ya está pronto el amanecer. Te tengo que dejar. Recuerda que solo no estarás. Siempre que quieras invócame y me haré presente en tí. En tu conciencia. Reflexiona, ora, contempla, has silencio, son las cosas que te darán la fuerza para continuar con tu misión. Una última cosa, nunca hables a nadie de esto, es un secreto entre tú y yo.*

? *Gracias de nuevo por todo* ? le dije ?.

Me levanté y después de un fuerte abrazo nos despedimos. Lo ví desaparecer al borde del camino. Regresé al pueblo con una gran alegría dentro. Había encontrado lo que tanto buscaba, algo que me diera plenitud. Mi puesto, mi lugar en este mundo. No puedo negar que algo de temor sentía, ese mismo temor que se siente delante de lo desconocido, de lo nuevo, pero con una gran esperanza y confianza en mí.

Así comenzó la nueva etapa de mi vida.

Derecho de autor. "SAFE CREATIVE". safecreative.com

Senderos

Sentado al borde de mi existencia deshojo las margaritas del tiempo.
Lento veo caer sus pétalos mecidos por el suave viento.
La soledad sentada a mi lado, susurra palabras de aliento,
mientras oro en silencio, tratando de expresar lo que siento.

No puedo más que agradecer y no caer en la tentación del lamento.
Me fui forjando a través del dolor, la incomprensión y del sufrimiento,
sin olvidar las dichas, las alegrías, pues no fueron pocas, no miento.

El amor no ha faltado en mi vivir, es un fuerte cimiento,
que me ayuda a madurar favoreciendo mi crecimiento.
Aprender no es fácil, requiere caminar a paso lento,
al lado de los amigos y amigas que son un gran sustento.

Espero seguir adelante, mejorando y no morir en el intento.

La tinaja

La tinaja destilaba el agua contenida.

Paciente, sin prisas, dejaba escurrir aquel preciado líquido, privándolo de cualquier tipo de impurezas y dejándolo fresco, sabroso.

Segura estaba de su función, nada simple, vital.

Era su mayor recompensa ver el rostro de gozo, de satisfacción de los que se refrescaban de ella, sobre todo en los días tórridos o después de una jornada de trabajo duro del campo.

No se sentía para nada excluida aunque se encontraba en un rincón. Estaba en perfecta armonía con los fogones, la leña, el fuego, la mesa rústica, las ollas y palanganas, sartenes, las sillas de madera oscura, el hule de cuadros rojos y blancos, la cesta del pan, los vasos y pocillos de barro, el vino casero, los platos de peltre armónicamente colocados.

Se deleitaba con la voz de Magdalena, mi abuela querida, mientras preparaba los suculentos banquetes: arroz, guisos, caraotas, tajadas*, arepas* , pan recién hecho, sin olvidar el café que nunca faltaba. Aromas que se mezclaban y podían impregnar toda la casa, el cálido hogar anónimo en medio de los Andes venezolanos.*

Su mayor alegría era ver la cocina repleta a la hora de la comida, risas, cantos, diálogos entretenidos, alguna que otra discusión o disgusto, nada que no terminara con un almuerzo o cena. Niños, ancianos, jóvenes, adultos se mezclaban. Ella siempre pronta en su oficio, nunca estaba vacía.

Solía escuchar con atención a Magdalena que tenía un sillón muy cerca de ella. Se había creado una intimidad entre ambas. Guardó sus lágrimas, sus sufrimientos, angustias, penas y más profundos dolores. Admiró aquella mujer como a ninguna.

Vio crecer generaciones, niños que se hicieron jóvenes; jóvenes, adultos; adultos, ancianos y ancianos que llegaron al fin de su vida, entre ellos su amiga íntima y confidente.

Pasaron los días, con ellos los años. Una soledad profunda descendió en aquel lugar. Las tinieblas lo poblaron. No se oyeron más risas, cantos, voces.... Lo que jamás había sucedido sucedió, sin su preciado líquido se quedó y en silencio se secó. No terminaba de entender lo que estaba acaeciendo. El despiadado tiempo comenzó a destruirlo todo.

Ruidos fuertes una jornada escuchó, todo comenzó a caer. Miedo profundo, de un empujón al suelo cayó, en mil pedazos se convirtió. Lo que una hermosa vivienda fue, en un montón de escombros se transformó.

Todo, absolutamente todo tiene un principio y un fin.

Aquella hermosa y útil tinaja, en mi mente y corazón grabada quedó. Uno de los pequeños tesoros que conservo y en ocasiones en sueño regresa a mi memoria. De nuevo me refresco con su agua limpia, veo a Magdalena en sus tareas caseras, correteando las gallinas para sacarlas de la cocina, desgranando el maíz, haciendo las hallacas, sopas... Alegrándome con las voces infinitas, los aromas, los colores, los sin fin de sabores, de una cocina suculenta andina.*

* Caraotas: Frigoles negros.

* Tajadas: Bananas maduras cortadas en rodajas y fritas.

* Arepas: Torta pequeña de maíz, asada.

* Hallacas: Comida típica de navidad. Un bollo de maiz relleno sea de carne o pollo, aceitunas, alcaparras, etc. Envuelto y cocido en hoja de plátano (banana)

GRACIAS VIDA

La brisa marina acaricia mi tez cansada.

El salitre me abraza y deja su esencia en mi piel.

Miro y admiro los primeros rayos de sol, de este día especial para mí.

Cabalgan en mi memoria tantos y tantos recuerdos, suscitando una inmensidad de sentimientos.

Ante nada quiero agradecer a Dios por el don de la vida, por la familia en la cual nací, por toda la gente que he encontrado en mi existir. Ya son 52 años, quien lo diría. De joven y adolescente siempre pensé que llegaría solo a los 50 años, locura de juventud.

Miro atrás y veo todo el camino recorrido, soy lo que soy gracias a todo lo vivido, incluido aquello menos grato o doloroso. La piedra que encontré en el camino, la zancadilla que me hizo caer, me ayudó a conocerme más y conocer a quien estaba a mi lado.

Gran aventura el vivir, pasan los años como arena entre los dedos.

Viajar por el mundo me ha dado la oportunidad de conocer diferentes culturas, lenguas, costumbres. Un privilegio sin duda. Me ha abierto un horizonte inmenso.

La escritura, que desde niño me acompaña la he podido canalizar en esta gran familia de "poemas del alma". Mi casa. Así la siento, defiendo y considero.

En seis años que llevo aquí, me he topado con una cantidad inmensa de poetas, poetisas, escritoras, escritores de los cuales he aprendido y no poco, aún sigo en ese aprender constante.

Quiero agradecer públicamente en especial a aquellos que me han regalado su amistad. Amigas y amigos sinceros, un gran don que me ha regalado la Providencia. También quiero recordar a los que ya han partido de este mundo y están formando la gran familia de poemas junto al Padre Eterno, desde allá nos bendicen y acompañan.

Siempre he sido educado, respetuoso con todos, sobre todo considerando la diversidad tan grande que existe aquí. Diferentes culturas, creencias, modos de pensar y reflexionar. Cuando he cometido errores o he dicho (escrito) una palabra de más he pedido perdón y he reconocido. Nunca con la intención de herir, ofender, ironizar, entrar en polémicas, la verdad que paso de ellas. Eso sí, el mismo respeto que doy, lo pido para con mi persona.

Mi mirada se pierde en el horizonte inmenso de este mar, que me regala una variedad de colores en este nuevo día. Un nuevo amanecer cargado de esperanza. Convencido estoy de que lo mejor está llegando en mi vida.

Oro en silencio (soy creyente y no me arrepiento ni me avergüenzo de ello) y repito una y mil veces: gracias, gracias, gracias....

Estrella del norte

Te guardo en el silencio de mis secretos.

Cuando la vida se hace cuesta arriba, me siento a la vera del camino e invoco tu recuerdo.

Nunca me fallas, siempre disponible en el momento que te necesito.

Conociste lo más profundo de mi ser, ya que contigo no había reserva alguna y me amaste sabiendo mis miserias, límites, demonios, oscuridades.

Solo al mirarme sabías mi estado de ánimo, no te pude engañar al respecto, aunque si lo intenté más de una vez, imposible.

Nuestros silencios eran elocuentes más que mil palabras. Tu sola presencia me daba seguridad y espantaba lejos la soledad, la angustia o la tristeza.

Podía presentir tu presencia, conocía tu aroma, tu perfume, tus únicos pasos entre mil, tu armónica carcajada y tu elegante andar, felino, sereno.

Tu voz, dulce y cantarina tenía la facultad de calmar mis ansias, me indicaban mis errores, me hacía reflexionar y reconocer mi herrar, pedir perdón si necesario era.

Fuiste un ángel en mi peregrinar, en vez de alas, tenías pies ligeros y hermosos. Nunca caminaste delante de mí, para indicarme el camino; ni tampoco detrás, para empujarme, siempre a mi lado, acompañándome.

Vagué perdido cuando alzaste el vuelo para siempre. Fui egoísta y maldije la vida misma, hasta que comprendí que no tenía poder sobre ti. Que tenía que dejarte ir, pues eras un peregrino como yo. Que había vivido momentos hermosos a tu lado que quedarán para siempre en mí. Fuimos felices y eso queda en la eternidad.

Caminaba en medio de la oscuridad, en una noche sin luna. Sentí temor de las tinieblas mientras me abrazaba fuerte la soledad y me acunaba la tristeza. Alcé la mirada y ahí estabas. Brillante, fulgurante. Te contemplé y admiré. No te fuiste, te transformaste en estrella del norte, que alumbra y acompaña mi caminar, como siempre, como siempre....

Vuelo

Caminaba al borde del acantilado.

Oteaba al horizonte inmenso.

La tristeza había hecho un nido en su pecho.

? *Solo saltar al vacío y todo habrá terminado* ? se dijo.

Se cabalgaban en su memoria tantos recuerdos que la atormentaban.

Tropezó y cayó cerca del borde. No sintió temor alguno. Miró hacia abajo y vio las olas como iban y venían, las rocas impasibles que parecían llamarla. Alguna que otra gaviota en su volar sereno. Era un día gris, el mismo sol se negaba a darle su consuelo. Comenzó a lloviznar. Cerró sus ojos y respiró profundo. Se levantó y extendió sus brazos.

Sin pensarlo dos veces se lanzó al vacío.

? *Perdóname vida, mas no puedo más* ? Ni rastro de arrepentimiento por lo que había hecho.

Su dolorido y sufriente cuerpo atravesó veloz los aires en caída libre, hasta sentir un dolor agudo que la destrozó por dentro, seguido del total silencio. *Todo terminó* ? se dijo ? Sintió una profunda paz.

Las olas cubrieron su cuerpo y lo arrastraron hasta el fondo del mar. Nunca más lo devolvió, fue suyo por toda la eternidad.

Lo más triste fue que nadie, absolutamente nadie, en falta la echó.

Un día gris

No es un día pleno, lleno de esperanza, de esos que cantas y eres feliz.

Es un día más bien oscuro, donde sientes que la esperanza te abandona y que te has equivocado en todo, sintiéndote un fracasado.

Un día en que es mejor hacer silencio, aislarse, caminar y caminar sin rumbo, estar solo para no decir una palabra de más o herir sin querer. Si de algo me he cuidado en mi existencia, es de no hacer pagar a los demás mis estados de ánimo. No tienen la culpa, por ello prefiero entrar en mi misterio y cubrirme de una fuerte coraza. Rumiar, pensar, reflexionar, llorar (no me avergüenzo de mis lágrimas)...

Alguno me dirá: "médico cúrate a tí mismo", cruel ironía. Me gusta dar ánimo, acompañar, levantar a quien ha caído, comprender, alegrarme de los logros y éxitos de los otros, pero... pero hoy soy yo quien está tendido a la vera del camino. El forastero que han robado, apaleado y dejado medio muerto, a merced de su suerte. Lo peor es que no espero que pase ningún "buen samaritano" y malgaste su tiempo conmigo.

Siento defraudarlos amigas, amigos, lectores del alma. Hoy no escribo a la esperanza, al amor, a la alegría de vivir, a la plenitud de la vida y al positivismo que me caracteriza, no, lo siento. Quizás no debí escribir estas palabras, pero no puedo escribir otra cosa que no sienta, que experimente en el momento en que me entrego a la escritura. Así soy de simplón y básico.

Sentado estoy en la arena, oteo al infinito, las olas al llegar a la orilla besan mis pies descalzos, cansados; el viento susurra a mis oídos mientras el salitre besa mi piel. Me siento cansado, agotado de esperar algo que jamás llega y quizás no llegará.

Viene a mi mente una de las frases del gran Arjona en una de sus canciones (fuiste tú) : "...*o aprendes a querer la espina o no aceptes rosas... las nubes grises también forman parte del paisaje"*, no todo es dicha, alegría y estos momentos también se viven en profundidad porque también forman parte del vivir.

Pachamama

Me descalcé, quería sentir la madre tierra bajo mis pies cansados.

Caminé despacio, sintiendo su textura, su temperatura, su humedad.

Hice silencio, pues deseaba escuchar su voz, la cual que me llegó en el suave susurro del río, en su constante viaje hacia el encuentro con su amado mar; en las abejas con sus zumbidos incesantes, incansables trabajadoras; en el canto de los pájaros y su volar constante; en la suave brisa que porta consigo el dulce y variopinto aroma de la natura; en las olas marinas con su ritmo milenario, variable e incansable...

Me despojé de mis vestiduras y desnudo me acosté, miré el cielo intenso, inmenso, limpio, sin nube alguna. Me perdí en el celeste puro. Quise tener el don de volar y perderme en tanta hermosura.

El sol se posó en mi cuerpo, me envolvió con su tibio tacto, respetuoso y pudoroso a la vez.

Una llovizna suave comenzó a caer. Cada gota con su suave acariciar pude sentir. Extendí los brazos y me abandoné al momento. Bendición total. Unión perfecta entre hombre y naturaleza.

A cierto punto dolor sentí recordando todo el mal que le hacemos. Parece que no nos diéramos cuenta que destruirla, es destruirnos. Mientras más nos alejamos de sus caricias, de su contacto, de su presencia, más nos deshumanizamos, perdemos nuestra esencia . De ti provenimos pachamama, a ti regresaremos al final del ciclo vital terrenal.

Ultratumba (Relato)

Sin que nadie se diera cuenta, entró en el cementerio.

Las tinieblas reinaban por doquier.

Las hojas secas crujían a su paso, dando un aire misterioso.

Una niebla espesa le impedía ver donde se encontraba. Su corazón latía fuerte, el temor se iba apoderando de él.

La luna llena acariciaba con su luz plata las lápidas, las cruces, los monumentos. Las sombras de los árboles parecían figuras infernales que se movían con el viento.

Se sobresaltó al escuchar el canto cercano de un búho.

Los grillos no cesaban su canto y millones de luciérnagas hacia su aparición.

Tenía que llegar a su tumba antes del amanecer. Le era imperioso cerciorarse de que había muerto, de que su nombre estaba grabado en el sepulcral mármol. Que aquel canalla que le había desgraciado la vida hace tantos años, había muerto. No quería ser visto por nadie, por ello optó entrar de noche en aquel tétrico lugar.

De repente sintió pasos. Alguien o algo se acercaba. Sintió cómo su piel se erizaba y se le cortaba la respiración. Tratando de hacer el menor ruido posible, se escondió detrás de un enorme ciprés.

Agudizó todos sus sentidos y vio una sombra que se acercaba. Se aterrorizó. Lo habían descubierto. Quiso correr, mas sus piernas no le respondían.

Dios mío ¿qué hago? Nadie me mandó a venir a este lugar - se dijo con voz temblorosa -

Los pasos se acercaban. Un profundo hedor se iba haciendo cada vez más presente. Se arrepintió de haber estado ahí. Comenzó a temblar.

Unas frías manos le agarraron por los tobillos. Gritó con todas sus fuerzas y perdió el conocimiento.

¿Dónde estoy? - se dijo al despertar -

Se encontraba completamente desnudo. Hacía un calor infernal en aquel lugar. Estaba atado a una columna. Gritó al sentir una mordida en la planta del pié, miró hacia abajo y vio una cantidad inmensa de ratas negras, asquerosas que se acercaban a sus miembros. Se retorció.

Vio una antorcha que se dirigía a donde se encontraba. Nunca en su vida había sentido tanto terror. Quería desatarse, pero mientras más se movía, más se apretaban las cuerdas que lo ataban.

Una terrificante criatura se le acercó. Asemejaba un lobo, un licántropo tal vez. De sus fauces destilaba una sustancia viscosa. No pudo aguantar y vomitó. Aquel ser se le acercó y lamió su piel. Su hedor era insoportable. Comenzó a llorar desesperadamente y a suplicar

Por favor, no me hagas daño. Déjame ir, te lo suplico

De ninguna manera - una voz de ultratumba resonó - *Hay límites que no se deben sobrepasar. Este es un lugar de muertos, no de vivos. La noche es mi reino y lo que encuentre dentro de los muros de este cementerio, es mío.*

Sintió un dolor profundo en su costado. La horripilante criatura le había arrancado parte de carne y piel. La masticaba con un hambre voraz. Comenzó a sangrar. Siguió gritando desesperado.

Grita todo lo que quieras. Aquí nadie te podrá escuchar. Eres mío y de esta no te salvas.

Otro bocado y le arrancó parte del hombro. Se lo fue comiendo lentamente. Sus gritos aumentaba la voracidad de aquel animal. Quiso morir al instante.

Las ratas a sus pies se alborotaban al sentir el olor a sangre y comenzaron a devorarlo por los pies.

Se retorcía del dolor. Ya no aguantaba más.

La muerte besó su frente cuando la bestia le arrancó la garganta de un solo mordisco. Cesó el silencio y calaron las tinieblas. El resto de su cuerpo fue pasto de otros seres infernales que aparecieron en ese momento.

Un nuevo día amaneció. Todo estaba en calma en aquel cementerio urbano. Transcurría la jornada sin novedad.

Rosa se apresuró a visitar la tumba de su esposo, la acompañaba su hija Luisa de tan solo diez años.

Luisa apura el paso mi niña, ya falta poco para que cierren este lugar. Le llevamos las flores a tu padre y nos vamos.

A llegar al lugar donde reposaban los restos de su esposo, se concentró en sus rezos. Luisa divisó a lo lejos una preciosa mariposa azul celeste. Jamás había visto una igual. Sin decir nada fue detrás de ella. El extraño insecto entró en un monumento que se encontraba abierto. La niña inocente entró con ganas de atrapar aquella mariposa y llevársela a su madre. No tuvo temor, pero a cierto punto la puerta del panteón se cerró. Escuchó unos pasos que se le acercaban. Gritó fuerte, golpeó la puerta del mausoleo, pero nadie la podía escuchar. Unos brazos fuertes la tomaron por la cintura y la llevaron al interior del panteón.

Al darse cuenta de que su hija no se encontraba a su lado, Rosa comenzó a buscarla desesperada. Se unieron a su búsqueda otros muchos, mas de ella ni rastro. Las tinieblas descendieron de nuevo en aquel lugar. Un grito desgarrador se escuchó a lo lejos, de Luisa, de aquella niña inocente, jamás su supo nada.

¿Realidad o ficción?.....quien sabe

Te quiero

Sé, en el silencio profundo de mi ser, la luz que me ilumine, que guíe mis pasos, mi estrella polar.

Serás hoy y siempre el motivo principal de mi inspiración, mi musa perenne, mi consuelo en las noches de soledad. Mi secreto bien guardado en el tibio baúl de mi intimidad.

Seguirás siendo el ser especial que vive en mis recuerdos, sobre todo, cuando la vida se hace cuesta arriba, cuando no vea el horizonte, cuando me sienta extraviado o derrotado. Tu sonrisa, tus ojos, tus manos me dirán (sin pronunciar palabra alguna): *tú puedes, no te preocupes, has perdido una batalla más no la guerra. Reposa, recobra tus fuerzas. Después, álzate y, con la frente en alto, continúa tu caminar. Solo no estás. A tu lado estoy hoy, mañana y siempre.*

Eres el café recién hecho que me despierta en las mañanas; el agua fresca que limpia y acaricia mi cuerpo desnudo, cansado, devolviéndole su lozanía; la arepita caliente y recién hecha que sacia mi voraz apetito, la hamaca que mese y vela mis sueños más profundos; el mango madurito que me entrega toda su dulzura, majar exquisito de sabor sin igual.

Mi amor eterno que deleita mi presente y se proyecta al futuro, derribando todos los muros, de mi ser incosistente. Por eso y muchas cosas más, repito una y mil veces: te quiero, te quiero, te quiero.

Dicha

Que suerte tiene el rocío mañanero de tocar tempranito la natura, refrescarla, acariciarla, dejando en ella su sutil presencia.

Dicha tiene el ave mañanera de poder extender sus alas y volar libre, planear sobre el viento impetuoso, descender a los copos de los árboles y cantar sin prejuicio alguno.

Fortuna la del riachuelo que se dirige hacia el encuentro con su amado mar, perdiéndose en su esencia, convirtiéndose uno con él.

Ventura tiene la lluvia en su caer incesante abonando la madre tierra. Llevando en cada gota, por infinita que sea, esperanza de existencia, esencia de vida.

Buenaventura posee la playa al recibir los incesantes besos de las olas marinas, sus caricias, la blanca espuma que la protege, abriga, ama.

Felicidad la que siente el escritor cuando su musa lo posee. Se abandona mientras plasma con su pluma, sus más puros y sentidos sentimientos.

Licántropo solitario

Ahí estaba, en la estación principal de su vida, esperando un tren que no llegaba.

Ya está llegando ? muchos le decía ? *confía, no desesperes, ya está por llegar*.

Oteaba en todas las direcciones, pero nada.

No quería pensar que no llegaría nunca. Este pensamiento lo llevaba a un túnel oscuro, del cual no vislumbraba la salida. No quería entrar en él y trataba de confiar.

Mientras tanto se deleitaba en el paisaje, en los atardeceres y anocheceres; en el vuelo sereno de las aves, en sus cantos preciosos; en su amado mar que tanto le inspiraba, con el cual se sentía tan identificado; en sus caminatas diarias entre la natura; en su amada escritura; en el compartir sereno con sus amigas y amigos del alma; en la reflexión, en el silencio, en la contemplación. Era un alma simple y complicada a la vez, con una capacidad de amar inmensa. Había sufrido tanto por amor, pero aún creía en ese noble sentimiento y prefería amar, aunque tuviera que sufrir, que "no amar" por temor a sufrir. En el fondo una bestia solitaria, un licántropo maldito que se deleitaba en las noches de luna llena.

Los logros y alegrías de sus amigos, los celebraba como si fueran suyos. Nunca la envidia anidó en su corazón, así de simple era (¿dije era?, perdón, no quiero adelantarme a los acontecimientos).

Tenía su carácter, vaya que sí. Capaz de destruir con tan solo una mirada. Una lengua mordaz, que había aprendido a controlar a duras penas. No olvidaba con facilidad, rencoroso, en fin no era (perdón, de nuevo este "era") un santo. Humano, muy humano.

Escuchó un agudo silvato, pensó que llegaba su tren, tanto esperado. Se alegró. Bailó, brindó, se emocionó y esperó. Una hora, dos, tres.... Nada. No llegó.

Sus enemigos se alegraron e hicieron una gran fiesta. Fuerte decepción de la cual no se recuperó. Se fue caminando hacia su amado mar. El temido túnel se abrió ante sí. ¿Entrar o no entrar? He ahí el gran dilema.

Se sentó en una piedra en medio del camino y escribió una nota. Sin pensarlo dos veces entró en aquel túnel oscuro y temido.

Alguien lo encontró en posición fetal en una playa desconocida, desierta. En su mano una nota aferraba que apenas se podía ver. En su rostro una dulce sonrisa. Nadie, absolutamente nadie, lo echó de menos.

¿Quieren saber que decía la nota que aferraba en su mano? No se pudo saber, pues se fue deshaciendo y cuando quisieron saber que decía, no se pudo, se deshizo por completo.

¿Qué piensas tú (amado lector, amada lectora) que decía? Yo tengo una idea, pero....

Donarse (Misiva)

Querida familia

Si un día el médico les comunica que mi cerebro ya no funcionará y que para mantenerme en vida, tendrían que hacerlo en forma artificial. No lo acepten. Contento estoy de haber vivido y amado. He disfrutado de la vida, lo que me tocó. Dolores y sufrimientos me ayudaron a ser mejor persona, más humano. Una hermosa aventura ha sido el vivir, sin duda alguna y de haber tenido la familia que tuve y el gran amor de mi vida.

Denles mis riñones a quienes dependan de una máquina para sobrevivir. Otórguenle la libertad y la felicidad de una vida sana.

No priven la oportunidad que puedan tener algunos de recuperar la visión a través de mis córneas. Será mi mayor felicidad dar esa oportunidad sobre todo a aquellos que jamás han visto un amanecer, un atardecer, una hermosa luna llena, el mar en su inmensidad, los colores vivos de naturaleza, la sonrisa y el rostro de niño, la tierna mirada de un cachorro.

Denle mi corazón a una persona que no haya sentido otra cosa en su vida sino infinitos días de dolor, de miedo e impotencia; de desesperación ante la muerte. Mi corazón siempre fue generoso y quiere seguir siéndolo.

Donen mis pulmones a quienes no tienen la libertad de correr libremente, que se han visto limitados, que no han respirado y apreciado a fondo el aroma de las flores, de la tierra mojada, del salitre marino, de la leña que arde, del verano o la primavera; del perfume o esencia de la persona amada.

Mi hígado, páncreas, intestinos a quien necesite renovar su esperanza de vivir, quien siempre se ha visto esclavo de medicamentos o aparatos, quien ha sido martirizado en su cuerpo para mantener el don de la existencia. Libérenlos y denles otra oportunidad ya que es posible.

Muchos niños mueren por no tener a disposición válvulas cardíacas, dónenlas, se los suplico. No quiero privarles de la oportunidad de vivir. ¿Quién soy yo para impedírselos teniendo la oportunidad de ayudarlos?

¿De qué sirve mi cuerpo una vez que haya dejado de existir? Ser solo pasto de los gusanos o de las llamas. Triste realidad. Por ello, cualquier órgano que sirva para dar vida, no lo duden. Donarlo es mi voluntad.

Nunca fui egoísta, no quiero serlo en la muerte. Si me aman de veras, déjenme seguir viviendo en quién quiere vivir y no puede. Donar es la máxima expresión del compartir.

Un fuerte abrazo. Los amo y amaré siempre.

La envidia

¿Qué es la envidia? ? le preguntó el discípulo al maestro ?.

Es la máxima expresión del egoísmo humano. Un sentimiento oscuro que te hace sentir dolor, tristeza, pesar del bien ajeno. De aquello que otro posee, sea material o espiritual.

¿Cómo se puede luchar contra ella maestro?

Aceptar y dar gracias por lo que tienes, mi querido discípulo. Creer en ti, en tu capacidad de lograr lo que te propongas por tus propios méritos. Respetar y aceptar al otro en tu camino existencial. Dar una mano a quien la necesite, siendo generoso, pues gratis has recibido la vida. En tus manos está ser la mejor versión de tí mismo.

Recuerda mi pequeño, no existe ***"envidia sana"****. La envidia envidia es.*

¿Hay alguna forma de saber que no soy envidioso?

Hay una fórmula simple. Sabrás que no eres envidioso cuando te pone feliz ver el vuelo de los demás.

La sonrisa que vio el maestro en el rostro de su discípulo, le indicó que había entendido. Esa fue su mayor recompensa.

Siguieron en silencio el camino, contemplando y admirando el universo.

Destrozado, mas no destruido.

Amarrado de pies y manos.
La soga lastima mi cuerpo martirizado.
El dolor agudo muerde mis entrañas.
Siento el sabor de la impotencia en mi amarga boca.
La desilusión me quema por dentro.
Mi mundo está desierto y destruido.
La oscuridad me desgarra el alma.
Quisiera gritar hasta desgarrarme, mas resisto.
Tanta crueldad alejó la luna.
Las mismas estrellas me niegan sus destellos.

La esperanza destrozada, mas no destruida.
Me han querido doblegar, no pudieron.
Me mantengo y mantendré erguido, en un solo pié, pero erguido,
hasta que la hermana muerte bese mis labios resecos.

Quisieron abatirme, mas no pudieron....
Me usurparán la vida, pero no mi libertad.

Oteando al horizonte

Extendió sus alas y levantó el vuelo sereno.

Feliz la vi mientras se perdía en el horizonte inmenso.

¿Quizás dónde irá? ¿Cuál será su ruta de vuelo, su destino?

Un sensación profunda me atrapó en aquel instante, sentimientos que se encontraban y se desbordaban a través de mis ojos.

Me sentí contento por ella, pero triste por mi. Se iba para siempre, lo presentía, y yo me quedaba en la orilla de una playa solitaria.

Comencé a caminar sin rumbo. Mis pies descalzos jugaban con infinidad de granitos de arena. La mar los lamía de vez en cuando otorgándole un frescos sin igual. La risa besaba mi frente, mientras el salitre impregnaba mis vestidos. La tarde declinaba, el sol regalaba generoso sus últimos rayos, al despedirse, besaba con ternura a su amada. Un momento mágico.

Querer también implica saber decir adiós. Dejar que el otro siga su rumbo. Nadie te pertenece, si siquiera tus hijos, nadie, absolutamente nadie.

Dura la sensación de vacío que se siente, de soledad, de desconsuelo. Quiero llenarla con los momentos de alegría, de gozo, de bienestar que se han vivido y compartido. Esos son pequeños tesoros que guardo en el baúl de mi existencia. La satisfacción de haber amado suplanta todo dolor o tristeza.

Aquí sigo, oteando al horizonte. Las estrellas comienzan a verse, nunca la tinieblas serán absolutas, porque ellas existen e iluminan. Hace falta un poco de oscuridad para poder observar, contemplar y admirar la maravilla de la vía láctea.

Respiro profundo, suspiro. Aún con los ojos plenos de lágrimas, repito una y mil veces: gracias, gracias, gracias...

Decidí amarte

Cual rocío mañanero bese tus pétalos.
Me embriagué con tu perfume, con tu fragancia.
Admiré tu belleza, tu ternura, tu sutil figura.
Al abrazarnos se clavaron en mi pecho tus espinas.
Te avergonzaste, mas te miré a los ojos y te besé.
Quise, decidí amarte toda, con o sin ellas.
Fue un instante que nos unió para siempre.
Mano de la mano, miramos juntos el porvenir.
Gracia amor por amarme, por estar, ser, existir.

Instantes

Suavecito llegó el viento y en con él tu recuerdo.

Imperceptible, silencioso, delicado.

Levanté mi rostro, cerré mis ojos y aspiré profundo.

Percibí tu dulce perfume, fragancia indescriptible que embriaga. Mezcla de musgo salvaje, flores silvestres, eucalipto, tierra mojada...

Sin querer sonreí y me entregué al plácido momento.

No sé cuánto tiempo estuve en medio de este idilio.

Solo sé que me sentí sereno, en paz conmigo mismo.

El amor nos unió, nos purificó y nos redimió.

Dimos todo, lo que éramos en ese momento, todo lo bueno y lo no tanto.

Queríamos vivir al máximo, como si fuera nuestra última oportunidad y lo hicimos.

No tengo nada que reclamar, todo por agradecer.

Si hoy soy quien soy, mucho lo debo a ti.

El amor, lo repito una y mil veces, nos unió, nos purificó y....nos redimió.

¡GRACIAS!

No puedo

? *¡No puedo!* ? le dijo el discípulo al maestro ?

? *¿Lo has intentado al menos?* ? le preguntó ?

? *¡No, pero sé que no puedo!*

? *¿Cómo puedes saber que "no puedes" cuando ni siquiera lo has intentado?*

El discípulo se quedó unos minutos en silencio. El maestro se le acercó. Puso una mano en su hombro y le dijo:

? ¡Inténtalo! Date esa oportunidad. Después veremos. No mutiles tus alas antes de que aparezcan. Yo estaré aquí, confía. Solo hazlo, repite dentro de tí: ***"lo voy a intentar"****.*

El discípulo salió al escenario, cerró los ojos y comenzó a cantar. Su voz fue tan dulce y armónica que a todos enamoró. Jamás se había escuchado una voz como la suya. Al terminar se caía el escenario de los aplausos.

Se entrecruzaron las miradas entre discípulo y maestro. Una amplia sonrisa iluminó el rostro de ambos. El discípulo había vencido y comprendió en ese instante, el poder de las palabras.

Poesía de amor (Café Quijan)

Hoy quiero compartir esta poesía, esta canción del grupo: "Café Quijano" En especial para mis amigas, amigos, lectores del alma. Con mucho caiño.

Peregrino solitario

Miraba el caer de la tarde. Sus colores siempre me han fascinado.

Esos rojos-naranjas que van variando de intensidad, hasta dar paso a la gris noche.

El aire comienza a ser cálido, el verano está a la puerta y llama. Las estrellas al horizonte que poco a poco se asoman. Tímidas ofrecen su belleza y fulgor.

Suspiro profundo tratando de retener la mayor cantidad de aire en mis pulmones, exhalo introduciéndome así en mi pequeño y complicado mundo.

Espero que con el pasar de los años, continúe a maravillarme ante las bellezas que me ofrece la vida, ante sus pequeños detalles: una puesta de sol, un amanecer, la lluvia temprana, la luna en plenilunio, el incesante movimiento de las olas, el ulular del aire en mis oídos, el planear sereno de una gaviota en vuelo, la mirada frágil y la sonrisa sincera de un niño, la claridad y trasparencia de una mirada, el compás de una melodía, la caricia y el abrazo sinceros, las expresiones de afecto y cercanía.

Desgrano sentimientos y recuerdos en la mitad de mi vida.

Oteo hacia mi pasado, cuánto camino recorrido.

Me siento satisfecho aunque si me embarga un halo de nostalgia.

He de agradecer a la escritura, que se ha convertido en mis alas. Con ella puedo volar libre y alto hacia parajes desconocidos, mundos lejanos, paisajes mágicos. Poder convertirme en lo que quiera dándole vida a diversos personajes, inventar situaciones, crear cuentos, historias, prosas. Mientras tenga esta mis alas, nadie podrá atraparme, seguiré siendo libre aunque esté confinado entre cuatro paredes.

Cuántos anhelos encerrados en el baúl de mi corazón. Cuántos sueños que quizás jamás se realizaran.

Quiero conservar la frescura de una sensibilidad a flor de piel, capaz de captar lo más insignificante, la belleza invisible, la maravilla que encierra el silencio, la profundidad y sinceridad de unas lágrimas, lo extraordinario de la existencia.

Duélenme las palabras no pronunciadas, el afecto no demostrado, la caricia negada, la expresión no compartida...

El día se despide, besa mi frente cansada, mientras continúo suspendido, perdido en ese gran misterio que sigo siendo yo, eterno arlequín del universo, incansable peregrino solitario.

Para ti

Con profunda consideración navego por las aguas trasparentes, serenas o agitadas de tus letras. Dulce experiencia que me regalas.

En cada escrito hay una parte de ti, algo tan íntimo que merece mi total respeto.

Admiro esa forma tan tuya de manifestar tus sentimientos, de expresar lo que sientes, tus creencias, pensamientos y reflexiones; sin tapujos, ni dobleces, con la sinceridad que te caracteriza. Bendita tu pluma ahora y siempre.

Me envuelve tu forma de describir, es tan real que puedo sentir el viento suave, el sol en su declinar, la luna en plenilunio, los sonidos de la noche o de las aves en su anidar. El aroma de las flores y el variopinto de sabores y colores.

No te canses de escribir. Plasma tu dolor profundo, la punzante tristeza, tu soledad. Tus sueños y anhelos, al amor que te eleva a los cielos o el desamor con sus desvelos. No nos prives de tu inspiración, por sencilla que esta te parezca, recuerda que lo esencial es invisible a ojo y oído humano. Solo se puede captar con la intuición y sensibilidad del corazón.

Expresaré libre lo que me haces sentir, agradecido por tu don, tu versatilidad, valentía y el preciado don de tu amistad.

El amor es simple (relato)

El aroma a café se extendía por doquier. Se mezclaba con el del pan recién hecho.

El día tomaba cuerpo, aunque si se presentaba gris.

Fuera una lluvia torrencial lo empapaba todo.

Siempre me ha gustado ver y escuchar el agucero. Tiene en mí un efecto relajante con un toque de nostalgia. Podría estar horas y horas contemplándolo.

Me senté en el zaguán de aquella vieja casa colonial.

Cuántas historias resguardarían aquellos muros.

Rosa me trajo una taza de café humeante, sabía cómo me gustaba. Recién coladito y sin azúcar.

? *Gracias Rosa. Tan amable como siempre*

? *De nada, es un placer. ¡Vaya día! No se te valla a ocurrir salir con este tiempo. Ve que tu eres muy ocurrente. Te conozco como si te hubiera parido.*

Sonreí ante aquella expresión cargada de mucho cariño.

? *Tranquila mujer, casi te prometo que me quedo en casa* ? le dije sonriendo ?

? *Jmmmm, al final vas a hacer lo que te da la gana, lo sé. Solo te digo que tengas cuidado*

Sin esperar respuesta se dirigió a su amada cocina.

Degusté aquel café sorbo a sorbo, mientras mi mirada se perdía al horizonte. Me levanté, dejé la taza en la mesita que estaba cerca y, sin pensarlo dos veces, salí fuera. El chaparrón comenzó a empaparme del todo, cosa que no me importó. Caminé sin rumbo. Solo quería deleitarme bajo la lluvia. Recordar mi infancia, cuando desnudo salía a correr sin importarme la tormenta. Extendí mis brazos, miré hacia el cielo y sentí cada gota que mojaba mi rostro. Me dirigí al pozo cercano. A sus orillas dejé mis vestidos y desnudo me adentré al agua. Indescriptible sensación. Al llegar a la otra orilla me recosté en una roca. Agradecí aquel momento, tan íntimo, tan mío. Recordé sobre todo un verso de "la canción de las simples cosas" (Armando Tejano Gómez/César Isella) ***"uno vuelve siempre, a los viejos sitios, donde amó la vida y entonces comprende, cómo están de ausentes las cosas queridas. Por eso muchacho no partas ahora soñando el regreso, que el amor es simple y a las cosas simples las devora el tiempo..."*** Qué gran verdad. Comenzó a amainar la lluvia. Un rayo de sol me iluminó, dejé que me acariciara, lo disfruté al máximo. Quizás cuando se iba a repetir este milagro. Hombre y natura unidos, madre e hijo en expresión profunda de afecto. No sé cuanto tiempo estuve ahí. Al darme cuenta estaba cayendo la tarde. Me zambullí de nuevo, nadé hasta la otra orilla, me vestí y comencé a regresar a casa.

Al otro día partí, ya han pasado treinta años de aquello, más lo recuerdo como si fuera ayer. Aquella casa ahora solo existe en mis recuerdos, aquel paisaje, aquel café, aquel aroma a hogar, a afecto, a vida. De vez en cuando sueño con Rosa, aquella noble mujer que me quiso tanto, en cada despedida me repite: *"solo te digo Omar que tengas cuidado, mira que eres muy ocurrente".*

Sonrío en este momento frente a mi ordenador y repito en silencio: *"El amor es simple y a las simples cosas las devora el tiempo...."*

Juntos

Llévame en lo profundo de tu corazón.
Acaríciame suave en tus recuerdos.
En silencio en ti habitaré, en silencio.
En tus sueños me encontrarás
y nos amaremos una y otra vez.
Cuanto te sientas sola mira las estrellas
contempla, fíjate en una, en una de ellas,
Vendré a tu encuentro y conmigo te llevaré.
Cruzaremos el firmamento, iremos hacia la luna,
ella, hermosa, radiante, pura como ninguna
en su regazo nos abrigará, su amor nos protegerá.
Sin prisas iremos hacia el amanecer,
Ahí nos fundiremos en un solo y único ser.
No hay nada que al verdadero amor pueda vencer.

El poder de las palabras

El colibrí volaba contento, iba de flor en flor despreocupado.

Amaba su jardín, habían muchas flores preciosas y jugosas.

Se sentía contento haciendo su rutina diaria.

Las flores eran sus amigas, al igual que las abejas.

Con todos ellos tenía una buena relación, los saludaba todas las mañanas deseándoles siempre lo mejor de lo mejor y, por supuesto, no faltaba su bendición.

De repente una saeta cruzó el aire y directo al corazón le llegó.

Se desplomó. El dolor de la ofensa lo traspasó.

Miró a quién tal acto realizó ¿Por qué? Se preguntó.

¿Qué fue lo que tal ira, en aquel amigo desató?

Como pudo alzó de nuevo el vuelo y en el horizonte, en silencioso vuelo desapareció.

Devenir

Se desprendió y comenzó a caer.
Perfecta esfera de precioso y frágil cristal.
Quise asirla pero fue imposible.
La vi caer, juro que pude escuchar su trayecto.
A cierto punto parecía suspendida en el tiempo y el espacio,
pero no, caía sin reserva alguna.
Se estrelló contra el suelo de granito.
Un ruido extraño que llamó la atención de todos.
Se hizo mil pedazos y se dispersó por doquier.
Quise recoger los fragmentos y recomponerla de nuevo,
mas me di cuenta que era algo imposible.
No es posible devolverle la frescura a una rosa marchita.
No se puede aferrar un alma una vez que decide partir.
Imposible regresar al pasado y cambiar los acontecimientos.
Solo resta recordar la belleza de lo que fue en su momento.
La alegría que nos proporcionó, los gratos instantes compartidos.
Nada fácil aprender a dejar ir, decir adiós y aceptar que todo terminó.
Así es la vida, un eterno devenir, donde las gotas del tiempo destilan sin prisas,
agotando el existir entre lágrimas, alegrías, sudor y risas.

Las pequeñas cosas

Esta mañana, haciendo mi paseo habitual, me detuve y miré a lo lejos.

Aquel celeste puro e intenso que siempre me acompaña, aquella brisa marina, aquellas olas incansables, aquella playa desierta me hicieron reflexionar.

Al final te das cuenta que lo pequeño es lo más importante.

Las sonrisas espontáneas, las fotos de antaño, las prosas poéticas que te hacen soñar o aquel poema sencillo que una lágrima te hizo derramar.

Los libros, (esos grandes amigos) que en un principio no conoces, vas entrando en sus páginas y poco a poco se vuelven tus favoritos.

Una copa de vino, un café, un té, un mate o una taza de chocolate humeante.

Contemplar el horizonte y perderte en él abandonándote al momento.

Un encuentro con alguien especial que te hace olvidar el tiempo, la distancia. Sumergirte en la inmensidad de sus ojos profundos, escuchar su voz, gozar de la agradable sensación de sentirte escuchado, comprendido, amado.

Un abrazo sincero, una palabra, un "te quiero".

Un mensaje que mandas a un amigo o amiga para decirle cuánto es importante para ti, que lo recuerdas o extrañas. La respuesta espontánea de este que te arranca una sonrisa.

Perderte en medio de la natura escuchando sus cantos, su infinidad de susurros.

El perfume a tierra mojada, el sonido de la lluvia caer, del río en placido recorrer.

La luna llena que reina en medio de la noche, rodeada de fulgurantes estrellas.

Un amanecer o atardecer que te hacen suspirar y decir espontáneo: ¡Gracias Dios! ¡Gracias!

El agua tibia que acaricia tu cuerpo cansado después de una jornada de trabajo intenso, relajarte en el sofá haciendo un balance de la jornada o simplemente no hacer nada.

Eso es lo que verdaderamente vale la pena, que cuenta. Las cosas insignificantes, sencillas, que causan grandes emociones.

Nota discordante

El tren va de prisa.

Todo se mueve veloz delante de mí.

Se pierde mi mirada al horizonte, más allá de los extensos arrozales.

Algunas casas parecen perderse en medio del paisaje.

El sol implacable acaricia todo a su paso, el calor se hace presente.

En silencio medito, pienso, reflexiono.

En ocasiones siento que soy una nota triste perdida y disonante, en medio del pentagrama de la existencia.

Existo, mas vago sin rumbo, con el peso que me acarrea en ocasiones vivir.

Increíble cómo todo puede cambiar en fracciones de segundo.

En ocasiones tengo la tentación de alejarme de todos y de todo, encerrándome en mi pequeño mundo (ese que me protegió en mi más tierna infancia) al menos ahí no hago daño a nadie.

Me aferro a la escritura, esa que siempre me acompaña y espero no dejar nunca, pero ella en ocasiones tambalea.

Se fue mi infancia, perdí mi juventud, corre veloz la madurez, comienzan a pesar los años. ¿Dónde fueron a parar los sueños que no se cumplieron, los anhelos que se desvanecieron? ¿En qué rincón se perdió la inocencia? ¿En qué momento comencé a defenderme del entorno, medio, mundo? ¿Nació la sensibilidad junto conmigo o fue un castigo del mal llamado destino?

Me gustaría pasar por encima de tantas cosas, que no me importaran, que no me afectaran, pero no puedo, no puedo y lo intento, lo juro que lo intento, pero... no puedo. Triste y patética realidad.

Se suele decir que nuestros peores enemigos, somos nosotros mismos. Porque nos conocemos en profundidad, sabemos dónde es que más nos duele y solemos meter ahí el dedo, en esa llaga abierta o herida sangrante.

Me considero un ser solitario, que le gusta disfrutar del silencio, perdiéndose en sus pensamientos etéreos. Temo perderme algún día en ellos y jamás regresar a la realidad, a esta realidad...

La carreta vacía (re-editado. Publicado en este portal el 11/01/2014)

Caminaba con mi padre cuando él se detuvo en una curva del camino. Después de un corto silencio me preguntó:

Además del cantar de los pájaros, ¿escuchas alguna cosa más?

Agudicé mis oídos y algunos segundos después le respondí: Estoy escuchando el ruido de una carreta.

Eso es -dijo mi padre-. Es una carreta vacía.

¿Cómo sabes que es una carreta vacía, si aun no la vemos? - pregunté -

Es muy fácil saber cuándo una carreta está vacía, por causa del ruido. Cuanto más vacía la carreta, mayor es el ruido que hace.

Me convertí en adulto y hasta hoy cuando veo a una persona hablando demasiado, interrumpiendo la conversación de todos, siendo inoportuna o violenta, presumiendo de lo que tiene, sintiéndose prepotente y humillando a los demás, tengo la impresión de oír la voz de mi padre diciendo:

"Cuanto más vacía la carreta, mayor es el ruido que hace"

La humildad consiste en callar nuestras virtudes, que los demás las descubran. Recuerden que existen personas tan pobres que lo único que tienen es dinero. Nadie está tan vacío que aquel que está lleno de sí mismo.

Grano de arena

Despacio llegó a la cima, se sentó en una piedra y contempló el horizonte.

El sol había llegado a su ápice, no se veía ni una nube en torno, un cielo limpio y celeste. La brisa suave se hacía presente jugando con su ropaje.

Desde esa altura podía divisar todo el paisaje, un variopinto de verdes se extendía, el río descendía sin prisas, el lago oscuro al pié de la montaña de frente, pequeños caminos que se perdían en la foresta.

Su gran esfuerzo había valido la pena, tuvo más de una vez la tentación de abandonar la subida, pero resistió. Menos mal que lo hizo.

Se sintió solo, pero una soledad agradable. Esa que proporciona un encuentro personal, una introspección, una reflexión profunda. Tenía tiempo que no lo hacía y la verdad, le hacía falta.

Llegaron a su memoria tantos recuerdos. Momentos vividos, buenos y no tan buenos. La nostalgia se anidó en su corazón y él, no se opuso a su presencia.

Escuchaba el ulular del viento colándose entre las ramas cercanas, el canto de los pájaros salvajes, el zumbido de las abejas en su incansable labor.

Aquí estoy ? se dijo ? *solo. En la cima de esta montaña, que bien podría significar mi vida. Rodeado de mis recuerdos, de mis fantasmas del pasado, de experiencias vividas. Lejos de la patria que me vio nacer, lejos de mi familia, de mis amigos actuales y de antaño.*

? mueve la cabeza y ríe ? *¿Quién lo diría? Aquel tímido adolescente, que se encerraba en su mundo, que se avergonzaba de todo, aquí está. Media vida ha pasado ya por estas manos. Manos que han acariciado, amado, trabajado duro, defendido, acompañado, sostenido*. ? las mira y con gesto espontáneo las besa ?.

Suspira y contempla el horizonte. Bebe un sorbo de agua y sonríe.

El rostro de tantas personas que ha conocido pasan por su memoria. Vivos y difuntos, por estos último eleva una plegaria: ... *Dales Señor el descanso eterno y brille para ellos tu luz perpetua*... Por los vivos otra oración: *Bendícelos y protégelos Padre donde quiere se encuentren. Que sean fuertes en los momentos difíciles, generosos cuando sea necesario, felices en todo lo que emprendan.*

Recuerda aquella vez que temblando de emoción, abordó aquel avión que lo traería a Europa, hace ya 25 años. Aquel hecho cambió su vida para siempre. Una nueva lengua, una nueva cultura, enfrentarlo todo solo y salir vencedor en sus propósitos. Le ayudó su carácter férreo, su tenacidad. Mejor no recordar las tantas lágrimas derramadas, las dificultades, las pruebas.

Satisfecho de todo lo vivido. Se siente un peregrino, un caminante que ha dejado de lado tantas piedras pesadas que hacían su paso lento o dificultoso: prejuicios, temores, creencias, traumas, rencores... ¡Cuánta libertad siente ahora!

Aún hay camino por recorrer, cosas que descubrir, experiencias que vivir, tanto que dar, recibir, expresar y, sobre todo escribir.

Se queda en silencio profundo admirado su entorno. Se siente un insignificante grano de arena en la playa inmensa del universo. Una pequeña letra perdida en el extenso texto de la existencia. Solo quiere confiar y que la misma Providencia lo sorprenda. Repite una y mil veces: GRACIAS,

GRACIAS, GRACIAS...

Una rosa

La belleza de la rosa no depende de ella.

Todo un proceso, imposible de adelantar, la lleva a florecer, mostrarse, exhalar su perfume. Requiere su tiempo y unas condiciones precisas.

Querer adelantar dicho proceso sería arruinarlo todo, pues florecerá cuando sea el momento.

Una hermosura fugaz pero deja una dulce sensación dentro.

¿Cuánto dura una rosa? No importa tanto cuánto sino lo que nos regala, los recuerdos que nos rememora, la admiración, el respeto, el amor por quién nos la ha regalado o la contemplación y agradecimiento a la natura por dicho don.

¿Cuánto dura un abrazo o un beso? Al igual que la rosa es lo que menos importa, sino la sensación que nos regala. Ese momento placentero que nos hace sentir queridos, aceptados, amados, únicos.

En la vida hay cosas sencillas, pequeñas, insignificantes (tal vez) pero que dejan en el alma un sentir placentero. No importa cuánto duren o su intensidad, sino vivir a plenitud ese momento y la dulce sensación que dejan dentro.

Te amo

Te miré a lejos y me acerqué.
Sentada en la playa oteabas al horizonte.
La hermosa tarde envolvía todo a su paso.
Los rayos de sol se despedían del día,
dejando una estela de amarillos y rojos.
Te abracé con ternura y en silencio nos quedamos.
No hacían falta palabras, solo compartir ese instante.
Besé tu cuello, posé mi barbilla en tu hombro.
Te sentí tan débil que quise protegerte.
Vimos las estrellas aparecer a lo lejos.
La hermosa luna tímida asomarse.
Era tan hermoso aquel momento.
Los dos solos en aquella playa desierta.
Te susurré: TE AMO y un beso selló aquel instante tan tuyo, tan mío, tan nuestro.

Remamos

De chica me decía esta es la forma correcta,
de andar y de dirigirme a quien tuve delante.
De grande me costó a tropiezos poder darme cuenta,
que había que volver a ser niña y desenseñarme.
¿Cómo callar, cómo dejar atrás lo que te pega?
Vengo a ofrecerme hoy.

Remamos, sabiendo cuál es el precio.
Con los puños apretados, sin pensar en detenernos.
Remamos, con la cara contra el viento.
Con la valentía delante, con un pueblo entre los dedos
Remamos, con un nudo aquí en el pecho.
Soñando que al otro lado, se avecina otro comienzo.

Y me quedé bajo la lluvia aunque la voz se canse.
Total es lo único que queda que no se ha quebrado.
Donde hay dolor y falte luz, que mi garganta cante.
Que en la canción agarren fuerzas mis pies anclados.
¿Cómo callar, cómo dejar atrás lo que te pega?
Vengo a ofrecerme hoy

Remamos, sabiendo cuál es el precio.
Con los puños apretados, sin pensar en detenernos.
Remamos, con la cara contra el viento.
Con la valentía delante, con un pueblo entre los dedos.
Remamos, con un nudo aquí en el pecho.
Soñando que al otro lado, se avecina otro comienzo.

¿Cómo callar, cómo dejar atrás lo que te pega?
Vengo a ofrecerme hoy...
Remamos, remamos, remamos.

Soliloquio

Andar en silencio, con la frente en alto.

Mirar, contemplar cada detalle que te rodea.

Escuchar los sonidos que llegan, sean cercanos o lejanos.

Oler cada aroma, perfume, fragancia que fluctúa en el ambiente.

Tocar, acariciar, para poder captar la sensación del tacto, suave, rugoso, espinoso.

Saborear lo dulce, amargo, ácido, insípido de la vida misma.

No negarse a nuevas sensaciones, emociones o sentimientos.

Dibujar con los cálidos pinceles de la memoria, el rostro amado en la distancia. La mirada de ese ser que jamás veremos; la sonrisa expresiva de quien ya no está.

Sentir los latidos del corazón, mientras seguimos esa sutil intuición que nos lleva a lo desconocido.

Cerrar los ojos y respirar, solo respirar entregándote al momento.

Confundirte en medio del paisaje, caminar descalzo sintiendo la madre tierra, zambullirte en las profundas aguas de tu sutil misterio, deleitándote con la armónica melodía de tu esencia.

Desprenderte de todo aquel peso que no te deja alzar el vuelo, antes de que sea demasiado tarde para hacerlo; pues la vida se cuela, lenta, muy lenta entre los dedos.

Ser, solo ser, vivir, solo vivir, confiar....

Bien de mi vida

No necesito palabras para expresarte lo que siento.

Mira mis ojos, en ellos encontrarás todo lo que desees saber.

Siente tu corazón, tus latidos, ellos no mienten, te lo aseguro.

Déjate llevar por lo que sientes, no temas.

Dame tu mano, te propongo caminar juntos por los senderos de la vida.

No soy de muchas palabras, más de gestos y detalles.

No soy el amante perfecto. Soy quien te ama, quien contigo un proyecto quiere construir.

Si alguna vez te cansas y decides irte, no lo dudes, ve.

Dueño tuyo no soy, ni jamás lo seré. Libre te quiero, libre a mi lado has de ser.

Mientras más libre, más a ti he de pertenecer.

Nada te he de prometer, bien de mi vida, las palabras son tan frágiles e hirientes a la vez, que prefiero vivir cada instante, cada momento, compartir.

Puedo parecer tan fuerte, tan seguro de mí, mas no lo soy y errores seguro que cometeré.

En los momentos difíciles, sostenme con tu mirada, acaríciame, basta tu mano en mi hombro, tu rostro descansando en mi pecho, y tu tierno beso. Eso, tan solo eso me basta y mis fuerzas renovaré.

Cuando te sientas cansada, en mis brazos te llevaré, en mi regazo te acunaré y con mi vida misma, no lo dudes amor de mis amores, te protegeré.

Sutil sentimiento

Navego por las aguas agitadas de mi memoria.

Las corrientes de la melancolía me adentran en un mar inmenso.

Imposible no extrañarte en este momento.

Extrañar tu cercanía, tus consejos, tu risa sincera, tu expresar, tu cálido abrazo...

Elevo una oración al Altísimo y le pido por ti, deseando que siempre seas feliz.

El viento de la nostalgia, suave impulsa mis velas.

Volando llega la musa, me besa en la frente, deja en mi mano la pluma y me susurra: "escribe, escribe tu sentir. No te importe otra cosa que no sea escribir, vivir a través de tus letras".

La miro, la acaricio, le sonrío. Sin poder evitarlo, los lagos profundos de mis ojos se desbordan, convirtiéndose en tinta oscura, expresión profunda de mi ser errante.

Suspiro profundo, contemplo lo que me rodea y me dejo llevar.

Sonrío mientras rememoro una frase de Frida Kahlo: "Madurar es aprender a querer bonito, extrañar en silencio, recordar sin rencores y olvidar despacito"

Toc, toc, toc (relato)

Aquella noche fue distinta a las demás.

La lluvia torrencial se hacía presente por doquier. Los truenos no cesaban, fuertes y desgarradores.

Tuvo miedo, tomó a sus brazos a Lía, su fiel mascota, y se acurrucó en el sofá del salón.

Miraba a través de la ventana. A cierto punto falla la luz y queda en penumbra.

En cada relámpago se divisan figuras monstruosas. El viento úlula a través de las rendijas de puertas y ventanas.

? Toc, toc, toc ?. Se sobresalta.

? Quién podrá ser a estas horas y con este tiempo ? se dijo temblando ?

? Toc, toc, toc ?

? Dios mío ¿Qué hago? No pienso abrir. Estoy sola y tengo temor. No, no abro sea quien sea ?

? Toc, toc, toc ?

La curiosidad puede más que ella. Se levanta sin hacer ruido. Lía a su lado en silencio. Se asoma con cuidado por la ventana y no ve a nadie. El temor se transforma en pánico.

? Toc, toc, toc ?

No puede parar de temblar. Se dirige hacia el teléfono y se da cuenta de que no hay línea. Seguro que la tormenta ha tumbado la antena transmisora. Tampoco señal en su celular. Se dirige a la cocina y toma un cuchillo. *Esto no va a servir de mucho, pero algo he de hacer* ? se dice ?

Intentan abrir la puerta.

? Toc, toc, toc ? esta vez el sonido es más fuerte y violento ?.

Se escucha un golpe fuerte y seco. La puerta cae a pedazos destrozada. Un ser horrendo entra. El constante resplandor de los relámpagos hacen ver una figura infernal. Un licántropo de dos metros de altura. Hambriento y sediento. Sus garras enormes sostienen los restos de algún animal salvaje u otro animal... De sus fauces caen gotas de sangre. Un fuerte aullido que se sobrepone al sonido de los truenos. Ella no puede sostener un fuerte y desgarrador grito, sonido que hace enfurecer más aquella bestia.

Se acerca a ella y de un zarpazo le arranca a Lia de sus brazos. Se la come de un bocado. Ella corre hacia la habitación y antes de que puede escaparse, esconderse debajo de la cama, aquel animal la aferra por un pié. La arrastra y a cierto punto la levanta y la mira detenidamente. Ella siente su fétido aliento, aquellos ojos plenos de rabia la aterrorizan. La huele mientras muestra sus dientes. Restos de su pobre mascota puede divisar en medio de aquellas fauces. Sin poder contenerse vuelve a gritar, esta ves más fuerte. Enfurecido de un solo mordisco le arrancó la garganta. Un chorro de sangre le cubre el rostro y lento desciende sobre su pecho y extremidades. Continúa devorándola sin parar. Arranca sus vísceras y las escupe con fuerza. Lo que queda de aquel menudo cuerpo lo tira hacia un rincón. Satisfecho sale de nuevo hacia el exterior y se pierde en medio de las tinieblas, dejando tras de si todo un espectáculo dantesco.

La tormenta se hace aún más fuerte.

Divisa a lo lejos otra cabaña. Se acerca silencioso. A través de la ventana ve unos dos niños sentados junto a su madre. Temerosos por la lluvia torrencial. Puede oler el temor, cosa que estímala su voraz apetito.

? Toc, toc, toc....

Efímero

Tan efímero el vivir, corto el tiempo.
Fugaz sonrisa que deja un recuerdo.
Profunda herida que encierra un silencio.
Dulce hipocresía de un "te quiero".
Desvanecer de tus huellas a paso lento.
Delicado toque de un dolor intenso.
Frágil sentir expresado en versos.
Maldición que envuelve un sentimiento.
Desvanecer lento de esta pluma al viento...

Nimiedades

Cuando el alma se abre y brota el puro sentimiento... nace la poesía.

Súplica

Me siento tan cansado, exhausto, dolorido de la vida misma.
Deseo reposar entre tus letras.
Que tus versos acaricien mi alma dolorida.
Tu pluma refresque lo más íntimo de mi ser.
Cual gladiador después del combate, revolcándome en mi propia sangre, aquí estoy.
Mordiendo el polvo, maldiciendo su existencia, suplicando clemencia.
Sediento del dulce elixir que emana de tu inspiración.
Tu numen es bálsamo lenitivo que da alivio, conforto.
Olvidarme quiero de todo, cerrar mis ojos y morir en los brazos de tu estro.

Fui viento (Microrelato)

Ahí me encontraba, entre cuatro paredes perdido en mis recuerdos, en mis cavilaciones de escritor errante.

Todo en penumbra, solo una tenue luz alumbraba. Un cálido ambiente.

Una suave melodía que lo invadía todo. Mi amado Einaudi, compañero en las horas de soledad.

Bastaba solo escribir, abandonarme a la inspiración, a mi amada musa.

Un suspiro profundo y comencé.

Crecieron lento las alas de mi imaginación y partí en raudo vuelo.

Le encontré en una playa desierta, mirando al ocaso. Su mirada se perdía en aquel hermoso horizonte de variopinto color.

Me convertí en viento para tocar su cálido rostro, para besar sus labios carnosos. La despeiné, pues se veía hermosa despeinada. Con un simple gesto quitó los cabellos que la impedían ver. Acaricié su silueta mientras jugaba con su vestido. ¡Qué delicado y placentero momento!

Nada más hermoso que una mujer oteando el horizonte al caer de la tarde, arropada por su nostalgia, con un toque de soledad y tristeza. Un verdadero poema viviente.

Pude oler su suave fragancia que se mezclaba con el salitre.

Quise saber en qué o en quién pensaba en aquel momento. ¿Me recordará? Ya son tantos años. Quizás me encerró en el baúl sin fondo del olvido. Bien merecido lo tengo.

Una lágrima vi rozar aquel amado rostro. Hizo un pequeño surco y calló desde su barbilla. Extendí mi mano invisible, hecha viento y la pude sostener. Quise guardarla en mi pecho, pero desvaneció en silencio.

Sus labios pronunciaron un nombre, fue un susurro que no pude escuchar. Me acerqué más aún, sentí su aliento y rocé aquellos hermosos labios que un día fueron míos y me llevaron al delirio. Una hermosa historia de amor hasta aquel fatídico momento...

? *Raúl, mi amado Raúl* ? Pude escuchar esta vez. Otra lágrima y otra más descendieron por el surco que había trazado la de antes.

Me sobresalté y fui más fuerte en ese momento. Sin querer su fular levanté y elevé a las alturas. Llevaba su cálido aroma, era tan suyo que lo hizo mío. Ella se quedó mirando hasta que desapareció.

De repente se escuchó una voz.

? *Luisa, amor mío* ? Ella se secó las lágrimas con un gesto rápido y volteó.

Él la abrazó y acto seguido se unieron en un profundo beso.

? *¿Qué haces aquí tan sola?* ? Le preguntó.

? *Nada Luis, quise estar sola y vine aquí, a este mi amado lugar* ?

Fue nuestro lugar favorito por luengos años. Donde dábamos rienda suelta a nuestro amor, mientras admirábamos el horizonte.

Los ví alejarse mano de la mano hasta un coche y desaparecer por la carretera del nordeste.

En soledad lamenté mi suerte. De nuevo me elevé a lo mas alto y lento regresé a mi realidad, con su fular entre mis brazos. Una gran satisfacción en mi pecho, aunque estuviera con él, pronunció mi nombre en aquel nuestro sagrado lugar. Su cuerpo es suyo, su amor solo mío.

Tuyo por siempre

Nos perdimos en medio de la noche.
Solo la luna acompañaba nuestros pasos.
Su luz plata abrigó nuestra desnudez, destruyendo el pudor.
Tú y yo unidos en la intimidad que solo ofrece el amor.
Acaricié con mis labios cada rincón de tu cuerpo,
mientras mi lengua se embriagaba de tu variopinto sabor.
Los gemidos abrieron las puertas de tu templo.
Me introduje en él con sumo respeto, entregándome en sacro ritual de pasión,
al dulce compás que funde a los amantes.
Clavaste tus uñas, arqueaste la espalda, en el ápice de la mutua entrega,
en el preciso instante en que bauticé tus entrañas con mi tibia esencia de amante.
Exhaustos, abrazados se sosegaron nuestros corazones.
Mi pecho, tu suave almohada, tu cuerpo cálida morada.
Entrelazados nos sorprendió la madrugada.
Tuyo para siempre...mía eternamente.

Recordándote querida Soki

Quiero recordar a una gran ser que formó parte de este portal.

Soki, poetisa puertorriqueña, cumplía años tal día como hoy.

Una larga enfermedad resquebrajó su crisálida y dejó libre su alma, que cual mariposa de luz voló alto. Soy creyente y creo en una vida después de ésta. Para mí, está al lado del Padre Creador. Deleitándolo con su musa, la misma que a nosotros nos deleitó por luengos años.

Fue una de las personas que me recibió recién llegado a esta gran familia del alma.

? *Tu nombre es muy largo* ? me dijo una vez ? *Kavanarudén. Qué va, eso es muy largo para mí. De hoy en adelante te llamaré Kavi.*

Desde ese día la llamaba: "madrina", porque me bautizó. Asumí ese nombre haciendo eco a lo que me había dicho: ..."*eso es muy largo para mí*" (sonrío).

Poco a poco se fue acercando con respeto, con aceptación, de una forma delicada y supo animarme. Estar presente en el silencio, aunque si lejana (físicamente) la sentía muy cerca.

Sus consejos los guardo como un pequeño tesoro. La vida nos regala seres extraordinarios, ángeles sin alas que nos acompañan, nos dan fuerza y a través de sus palabras nos van enseñando.

? *No hables de tus proyectos en voz alta Kavi, los envidiosos tienen el sueño muy ligero ?.*

? Expresa todo lo que sientas en letras, no te canses de escribir. Vive a través de la escritura ?

? Tranquilo Kavi, los malos cavan sus fosas ellos mismos y cuando menos lo esperas, caen en ella. Nadie los empuja, ellos caen solitos ?.

Podría seguir enumerando tantas otras "gotas de sabiduría", "perlas del alma".

A pesar de sus sufrimiento no se quejó en ningún momento. La escritura para ella fue un bálsamo, un lenitivo en los momentos de dolor y soledad.

Doy gracias a Dios por ella, por su vida, por haberme enriquecido con el don de su amistad. Por este portal "Poemas del alma" que nos permitió encontrarnos.

Estoy seguro que junto a tantos otros poetas y poetisas que ya han partido de este mundo, siguen acompañándonos y animándonos a seguir en este mundo de letras.

GRACIAS SOKI, AMIGA, COMPAÑERA, POETISA DEL ALMA. TE QUIERO, TE QUEREMOS. KAVI

Ausencia

Cuán dolorosa la distancia de lo amado, querido.
Recuerdos que desgarran el alma mientras esbozas una sonrisa.
Ojos desbordados en nostalgias que se desvanecen con el tiempo.
Otras tierras, otros aires, otros aromas arropan soledades convertidas en sentimientos.
Oro, oro el silencio, mientras se pierde mi mirar a través de la ventana de mis versos...

Deseo

Déjame reposar en el silencio profundo de tu ser.

No te pido más, solo estar ahí, alejado de todo y de todos.

Acúname en tu tibio regazo; susurra palabras que solo yo entienda.

Arrúllame con los latidos serenos de tu corazón amante.

Acaríciame con tus versos, esos que brotan de lo profundo de tu ser.

¿Es mucho pedir? Perdóname si así fuere.

Escóndeme en los meandros de tu estro, suplícote, implórote bien de mi vida.

¿Es mucho pedir? Perdóname si así fuere y déjame en un rincón olvidado, no pasa nada.

La maldita estrella brilló el día de mi nacimiento, así que puedo entender.

Si quieres abortar el sentimiento que te produzco, no pasa nada mi bien, lo entenderé, lo comprenderé. No pasa nada, estoy acostumbrado.

¿De qué sirve ser, cuando no hay un sentido? Es como la sal que pierde su sabor, solo sirve para ser quemada al borde del camino.

Agua y sed, serio problema. Cuando uno tiene sed, pero el agua no está cerca. Cuando quiere beber, pero el agua no está cerca, ¿Qué hacer? *.... Proclamaba Jarabe de Palo en su canto: "¿Cómo quieres ser mi amiga?".*

En fin, me diluyo en la tarde serena, soleada, solitaria de mi existir....

La fuerza del amor

Ella sabía que si seguía con su embarazo, podría morir en el momento del parto. Su obstetra le había ilustrado de todos los riesgos que correría.

? *No importa* ? dijo ? *continúo con el embarazo*.

Llegó el día. Fuertes dolores desgarraban su vientre. ? *No importa* ? volvió a repetir ? *El amor en ocasiones duele y mucho.*

? *Laura, si seguimos adelante pones en riesgo tu vida* ? le dijo el galeno ?.

? *¡Seguimos!* ? volvió a repetir consciente de lo que decía ?.

Se aferró a la mano de Manuel su marido. Éste la besó en la frente. No pudo retener sus lágrimas. La amaba tanto que no quería verla sufrir.

? *Tranquilo amor mío, lo que ha de ser será* ?

? *Laura* ? le dijo su médico ? *o tú o la criatura*

? *No se hable más doctor, él. Es mi decisión. Quiero dar vida por sobre todas las cosas....*

Un llanto desgarrador inundó la sala de parto. Laura extendió sus brazos. Tomó al niño y lo recostó a su pecho.

? *Te amo* ? le dijo ? *vive lo que yo no pude.*

Fueron sus últimas palabras.

****

Cuando se enteró se sintió muy triste. Roberto, su amigo querido tenía que ser sometido a una intervención quirúrgica donde le iban a ser extirpado los dos riñones. Era la única forma de salvarle la vida.

Aquella mañana temprano fue al hospital donde estaba su amigo. Buscó a su médico y habló con él. ? *Quiero donar un riñón para Alberto ?*

? *¿Estás seguro de ello?* ? le preguntó el médico ?

? *Absolutamente, estoy seguro de ello* ?

? *Hay que hace las pruebas pertinentes. Si eres compatible lo podremos hacer. Pero sabes que corres un alto riesgo* ?

? *Procedamos* ? fue su respuesta ?

Aquella tarde de junio cuando Roberto despertó de la operación, se sintió diferente. Al mirar al lado vio a su amigo Alberto en la cama de al alado. Él lo miraba atento y sonrieron.

? *¡Gracias!* ? fueron sus palabras ?

? *¿Gracias? Me debes un riñón cabrón. Ya formo parte de ti, de tu vida* ?

? *shhhhh* ? se escuchó la enfermera que entraba en ese momento ? *Areposar señores. Ya podrán hablar todo lo que les de la gana. Ahora a reposar.*

*****

? *Perdóname* ? le dijo con lágrimas en los ojos ? *no quise ofenderte.*

Se abrazaron. Aquel gesto valía más que mil palabras.

? *Te perdono, dejemos esto atrás. Ya pasó. Sabes que te aprecio y quiero. Por ello me ofendió mucho tu proceder, pero no se hable más. Sigamos adelante.*

? *Gracias. ¡Lo siento de veras!. No sé que pasó, pero reconozco mi error. Te quiero y mucho* ?

Juntas se fueron de la mano. El mundo tomaba otro matiz. El día pareció más brillante y el corazón exultante. El poder del perdón, el poder del amor.

****

Miró en la vidriera aquella cadena de oro, 100 euros, era el regalo perfecto. Él tenía un crucifijo que le había regalado su madre antes de morir. Objeto que cuidaba con especial devoción. Todas las noches antes de dormir, lo acariciaba y besaba. Pronto sería su cumpleaños. Esas casualidades de la vida, los dos celebraban el cumpleaños el mismo día. Sabía que sería feliz si le regalaba esa cadena, pues podría poner el crucifijo que su madre le había regalado y lucirlo en su viril pecho, pero...en su bolso no llegaba ni a 20 euros. Suspiró profundo. Miró curiosa otro negocio que estaba delante y, sin pensarlo dos veces entró en él.

Él pasó temprano delante de aquella tienda. Se detuvo a observar las peinetas que tanto le gustaban a ella. Doradas, con pequeños brillantes que asemejaban diamantes, realmente hermosa. 200 euros costaban. Metió la mano en su bolsillo, no llegaba ni a 20 euros. La imaginó preciosa con aquel objeto en su hermosa cabellera oscura. Su mayor orgullo que cuidaba como nada en esta vida. Sin pensarlo dos veces regresó a su casa.

Llegó el día del cumpleaños. Ambos se dieron cita a la orilla del Tíber. En aquel lugar mágico que había visto nacer el amor que ambos sentían.

Él la espera con ansia. En su mano un paquete de regalo. La vio venir de lejos. Hermosa como siempre. Un vestido rosa pálido, zapatos de tacón medio, medias de nylon, un hermoso fular que cubría su cabellera. Hermosa, realmente hermosa. En su mano traía un paquete de regalo. Se emocionó. Ese día había decidido pedirle matrimonio.

Un beso pasional selló aquel encuentro. Se sentaron en un banco. El Tíber corría sereno. Un día pleno de luz.

Ella extendió su mano y le dio el regalo. Él lo desenvolvió con cuidado. Una hermosa cadena de oro, la que tanto le gustaba para el crucifijo que le había regalado su madre. La miró con mucha ternura y no dijo nada. Extendió su mano y le dio su regalo.

Ella lo desenvolvió con cuidado. Le saltaron las lágrimas al ver lo que contenía. Las dos peinetas que tanto quería. Sin decir palabra alguna se quitó el fular. Completamente rapada estaba. Había vendido su hermosa cabellera para poder comprar aquella cadena.

Él la abrazó fuerte y le dijo:

? *Vendí el Cristo que me regaló mi madre para comparte las peinetas, pues no llegaba con el dinero que tenía* ?

Si esto no es amor, díganme que es mi queridos lectores del alma.

Recuerdos...dulces y amargos recuerdos

Ahí estabas, acurrucada, silenciosa en un rincón de mis recuerdos.

Bastó escuchar una canción, nuestra melodía y una taza de café humeante.

Me arrancaste una dulce sonrisa, de esas que solo te producen las personas especiales, que han dejado una dulce huella en tu vida.

Recordé nuestras incansables caminatas a la orilla del mar, mientras las olas besaban nuestros pies desnudos. Contemplábamos el horizonte. Hablamos de todo y de nada. La magia del encuentro.

Tu risa expresiva, sincera, contagiosa. Imposible escucharte y no reír contigo.

Tus manos suaves, cálidas, especialistas en caricias que te hacían olvidarlo todo y entregarte sin reserva alguna.

Tu pelo negro azabache, brillante, que jugaba con la brisa dejando su hechizo en el aire.

El aroma indescriptible de tu piel, su suavidad y calidez, jamás encontrado en mi vida.

Tu voz canora, expresiva. Tenía el poder de serenarme, de tranquilizar mi impetuoso corazón.

Tus dulces e inocentes labios que me enseñaron a besar (sonrío)

La magia indescriptible del primer amor, ese amor juvenil, fresco, aventurero.

Todo tiene un principio y un fin, cruel realidad.

Mi último recuerdo de ti fue en aquella clínica. Tendida con los ojos perdidos en quién sabe cuál cruel universo. La leucemia carcomía tu tierna vida. Se alimentaba de tu juventud y tus sueños.

Mis ojos se llenan de lágrimas. La vida puede ser tan cruel.

Un viaje a Estados Unidos. La promesa de un tratamiento avanzado que te devolvería la vida.

Inútil esperanza que desvaneció el día de tu muerte.

Parte de mí partió contigo, mucho de ti se quedó para siempre conmigo.

Recuerdos....dulces y amargos recuerdos.

Íntimo sentir

Aquella suave melodía invadió el salón.

La luz tenue daba un toque mágico.

Un dulce aroma fluctuaba en el ambiente, pan recién hecho, café tostado. El perfume del hogar.

Sentado estaba en mi rincón favorito, una taza de té humeante acompañaba mi intimidad.

Cada sorbo entibiaba mi garganta, avivando sentimientos.

Me gusta embelesarme en mis recuerdos, mientras los plasmo en escrituras.

Lenta cae la tarde, se extiende el velo de la penumbra dando paso a la hermosa luna.

Tímida la soledad besa mi frente y se acuna en lo profundo de mi mente.

Puedo escuchar el pasar de las horas o el gotear del tiempo.

El susurrar de las olas o el seco arrastrar de las hojas.

El vuelo del diente de león o el triste suspirar del bandoneón.

Cierro los ojos mientras entro en mi misterio.

Desgrano una plegaria que resume lo que siento.

Escucho el ulular del viento que se cuela por mi ventana, fuerte brisa temprana que me trae tu presencia, tu sentir, tu excepcional esencia.

Fluir, solo fluir, dejando entre letras mi efímero, etéreo vivir.

Tu presencia

El silencio de tu ausencia tocó las fibras de mi alma.
Oteé al horizonte buscándote y no te encontré.
Miré dentro de mi corazón y ahí estabas,
deleitándote con los latidos de mi corazón.
Gran error buscarte fuera, cuando habitas dentro.

Agradecido

Sutil llegaste a mi vida. Fresca brisa de verano.

Lenta tu presencia, pero profunda y constante.

Una gota que fue haciendo una brecha en mi roca, perdón, quise escribir "mi corazón".

Contigo prendí tantas cosas, sobre todo a amar.

Curaste mis heridas. Esas que se veían sanas por fuera, pero enconadas estaban por dentro.

Me enseñaste a confiar más en mí mismo, en la medida que lo hacía, los muros que había construido para defenderme del mundo, se fueron resquebrajando hasta desaparecer.

Tus manos amansaron mi ímpetu con sus caricias, serenaron mi ser, me aplacaron.

Tu cuerpo refugio seguro, sosiego de mi sed hiriente, oasis en medio del desierto.

Si decides irte, llévame en pos de ti, pues solo pensar que te irás, me causa un terrible tormento.

Aunque parezco fuerte, soy frágil, lo digo y no miento. Poca cosa delante al sufrimiento.

Solo agradecer quiero, al mundo, a la vida, a Dios mismo por el don de tu presencia, alma adorada, pasión, ternura, dulce presencia.

Expresiones

Una lágrima es la manifestación sincera de un sentimiento.

Un suspiro es la concreción de un recuerdo.

La nostalgia, el cálido sentir de algo que no regresará. Un ayer en el que fui feliz.

Un abrazo es la sincera unión de dos corazones. Elocuencia sin palabras.

Un beso, unión de nuestras almas más allá de lo infinito. Compartir nuestra esencia.

Un "te quiero", expresión sincera de mi ánima errante. Deseándote lo mejor ahora y siempre, aunque no te conozca personalmente.

Una caricia, el deseo de tocar tu alma en el más profundo respeto y admiración.

Una mirada, el tentativo de reflejarme en lo profundo de tu ser, entrar descalzo en tu templo sacro.

Un "Dios te bendiga", anhelo sincero de prosperidad, de que te sonría la vida y se aleje el mal.

Con un "gracias", quiero reconocer tu cercanía, compañía, afecto y amistad.

Mis letras, exteriorización profunda de mi sentir, de mi existir, deseos de eternidad.

Nuestra amistad, la oportunidad de crecer, de aprender, de ser cada día mejor.

Mi nostalgia

Quiero compartir esta canción del folklore venezolano que lleva por título: Mi nostalgia
Letra y Música: Dámaso García
Interprete: Lilia Vera

Sentires

La arrastró suave y ella se dejó llevar.

En ningún momento opuso resistencia.

La vi desaparecer al horizonte.

Quizás pasto del fuego sería, o en el río se perdería.

Continuó el viento, con su acariciar perenne,

barriendo hojas secas y cuando a su paso encontraba.

Ahí en silencio estaba, sin pronunciar palabra alguna.

Escuchaba el jugar sereno de los cisnes en la laguna.

Suave cantar de las aves, majestuosos sus raudos vuelos.

Variopinto los colores que me ofrecía madre natura,

mientras el sol acariciaba regio, fuerte, sin premura.

Seguí mi andar sereno, contemplando lo que se ofrecía.

Vaya suerte la mía, me dije mientras seguía y me perdía en mi frágil memoria.

Soy el resumen de todo lo que fui, la sabiduría de lo que soy y artífice de lo que seré.

Jamás me cansaré de expresar lo que siento, mi vivir, mi sentimiento. Secas y frágiles letras que sin piedad, arrastra el impetuoso viento.

Soliloquiando

Dejé que mis pensamientos se perdieran en el amplio cielo.
El sonido de las olas acariciaba mis oídos con su acompasada melodía.
Caminé despacio dejándome llevar por el momento.
Respiré profundo queriendo retener todo el aire en mis pulmones.
El sol acariciaba mi piel mientras la brisa besaba mi cansado rostro.
Miles de conchas esparcidas en la orilla; cementerio silente de ilusiones.
Dejé que me invadieran los sentimientos no pudiendo evitar alguna lágrima.
¿Quién eres? ¿Quién soy? ¿Qué quieres de mí? ¿Qué espero de ti, vida?
Sigo caminando esperando un no sé qué, que quizás está por venir o jamás vendrá.

Alas al viento

Que mis alas sean las letras, poder extenderlas y volar alto.

Expresar mi sentir, mis sueños, mis ilusiones, dolores y desamores.

Obrar el milagro de la inspiración, de la musa.

Trascender las cuatro paredes en donde escribo e ir a parajes lejanos, desconocidos. Dejar un sentimiento, un mensaje, una sensación, es mi única pretensión.

Que mi escribir sea el medio por el cual puedo conocer diversas personas y a través de ellas su cultura(s) o creencia(s). Siempre en el respeto y la aceptación del diferente. La única forma para crecer y realizarte como ser humano.

Una experiencia llevo en mi alforja existencial y los deseos de poderla compartir. Soy un peregrino en este "aquí y ahora" de paso hacia el "infinito".

Gran plataforma me ha ofrecido "Poemas del alma", no me resta otra cosa que ser agradecido. Tantas persona he conocido, forjado amistades que aparte de enriquecerme, me han fortalecido.

¡Qué gran misterio la vida! Una gran aventura, un viaje pleno de sorpresas, unas muy agradables, otras no tanto. El gran secreto de todo es vivir, estar abierto al porvenir, aprender de lo que nos sucede, positivo o no, éxitos y fracasos, caídas y desilusiones, con la certeza de que solo no estamos y que por algo en este mundo nos encontramos.

Encuentro

Me perdí en las grutas profundas de mi silencio.
Cerré mis ojos para concentrarme en mi sigilo.
Acallé mis voces y solo quise escuchar.
Se detuvo el tiempo, me cedió una breve pausa.
Avancé a paso lento adentrándome en mi misterio.
Encontré mis fantasmas y mis miedos sentados en un rincón de mi ser.
Sorprendidos me observaban mientras me acercaba.
Los miré directo a los ojos, no eran tan poderosos como pensé.
Fui yo quien le di todo el poder que poseían, pero....me cansé.
Pude palparlos, acariciarlos, ver de dónde procedían.
La imagen de un niño temeroso, abandonado, maltratado encontré.
Tembloroso estaba, perdido y con lágrimas en los ojos.
En un impulso lo abracé, lo acaricié, con ternura lo besé.
? *No temas* ? le dije ? *Aquí estoy, te amo y nunca te abandonaré.*
De la mano caminamos por parajes desconocidos, otras tierras divisamos,
cascadas, montañas, ríos, selvas atravesamos, hasta llegar a la playa desierta de mi ser inerme.
Que gran error para mí el huir, el buscar fuera lo que habitaba dentro,
darle poder e importancia a lo que no lo tenía. Menos doloroso fue de lo que me temía.
Dulce encuentro liberador.

Rosalbina

Un siete de agosto extendiste tus alas y volaste alto.
Te apagaste lenta en tu lecho nupcial.
A tu lado él, quien te acompañó por más de setenta años.
Impotente veía como te ibas y una plegaria por ti recitaba.
La abrazaste fuerte, no querías que sufriera,
mas nada pudiste hacer viejo querido.
Mientras las campanas de la iglesia anunciaban las siete y media de un nuevo día,
un último suspiro salió de tu cuerpo mal herido, paloma mía.
Lágrimas de desconsuelo ante tan sagrado momento.
Silencio desgarrador, solo tenía que manifestarse crudo el dolor.
Un llamada desgarraba mi pecho. ¡Cuán dolorosa la distancia!
Querer y no poder compartir tal suceso.
El dolor sigue ahí, escondido en lo profundo del pecho,
Aprendes a vivir a con él, mas jamás desaparece.
Aceptas, no te resignas ante lo que natural acontece.
Hoy de nuevo quiero agradecer a quien cercano se mantuvo,
quien con una frase, con un silencio o un gesto estuvo.
Gracias madre querida, por haberme donado la vida.
Perdona no haber estado presente en día de tu partida.
Haber podio besar tu frente madre querida.
Descansa en paz, Rosalbina, flor amada, madre, amor eterno, sin medida.

Expresiones

Versos que nacen en cada lágrima derramada,

en cada sueño que vuela en el amplio horizonte de mi mente,

en mis deseos inconfesables y prohibidos.

Cada poema, cada escrito que toma forma a través de mis cansados dedos, llevan en su esencia una parte de mi ser amante, sensible, errante y se convierten en el tentativo de seguir viviendo en el tiempo, en el espacio.

Mis letras son un grito silente que se convierte en eco, resonando solo en el alma sensible, inquieta, enamorada...

Mis venas abriría, extrayendo el líquido vital, para poder escribir mi sentir, mi vivir, ese grito silente, profundo que ya no puedo retener y desgarra mi garganta.

Musa adorada, inspiración deseada que poco a poco tomas forma en cada frase expresada, iluminada con el sentimiento, con el deseo, con el ansia, con recuerdos remotos, con pasiones desbordantes, con mi sentir amante.

Lento me has poseído que ya formas, eres parte de mí mismo. Tanto tiempo te he reprimido dentro que una vez liberada has arrastrado mi alma sosegada.

No tengas compasión de mí.

Sírvete como se sirve del rocío la rosa mañanera, calmando su sed, su soledad intensa;

como se sirve del aire la criatura viviente;

como se sirve del amor el alma errante;

como se sirve del sol la tierra silente;

como se sirve del viento el ave migrante.

Soy tu servidor, tu más tierno y fiel amante.

Atardecer

Me perdí silente en la cálida tarde.
Me besó el ocaso con mucha ternura.
La fresca brisa me abrazó sin premura.
El astro rey se ocultaba sin alarde.

Entre tantos recuerdos apareciste.
Acaricié tu frágil, tierna figura.
Siempre hermosa, mi galante creatura.
En ese primer amor te convertiste.

Sonreí admirando el límpido horizonte,
Respirando la fragancia de la tierra,
frutos y flores silvestres de la cierra.
Mientras escuchaba el canto del cenzontle

Gracias vida por haberte conocido
permanecerás hoy y siempre en mi ser
cual jardín eternamente florecido.

Volver a empezar

Volver a empezar, sin importar el cansancio, los fracasos o la soledad.
Mirar al horizonte conservando la esperanza de un mañana mejor, solaz;
con la certeza de poder, confiando en tu capacidad, tus ganas de triunfar.
Volver a empezar, sin importar la edad y mucho menos el qué dirán,
ni aquellos que quieren verte arrastrar o tu lento y doloroso agonizar.
Volver a empezar, con la experiencia que dejó tu emigrar;
las ilusiones, los logros, las lágrimas (trofeos) en tu lento peregrinar.
Volver a empezar con tu mochila cargada de ilusiones, de buenos recuerdos,
de amigos sinceros que velan tu andar, de amores que engalanan tu caminar.
Alzar la frente contemplando el horizonte, siendo agradecido por todo lo recibido,
superando la tentación de detenerte, darte por vencido cayendo lento en el olvido.
Sí, volver a comenzar sintiendo tu mano en mi hombro cansado, que no estoy solo pues estás a mi lado. Tu sola presencia me hará alcanzar lo tanto anhelado. Agradecido por estar a mi lado.

Recordar es vivir

Aquella canción me transportó a lugares remotos, a tiempos lejanos, a una adolescencia plena de sueños. No pude evitar una sonrisa y comencé a tararearla suave.

Se me agüaron los ojos, pero lo último que quería era que se me escapara alguna lágrima. Hice el esfuerzo de concentrarme en la conversación que sostenía uno de los presentes, pero fue imposible. Lo miraba a los ojos y hasta afirmaba con la cabeza, pero mi mente estaba en otros parajes lejanos.

A cierto punto me levanté de donde estaba sentado y me dirigí al balcón. Una hermosa noche de verano, plena de estrellas. La luna no se hacía presente aún. Cerré mis ojos y aspiré profundo, quise retener todo el oxígeno posible. Yordano seguía entonando sus canciones de antaño: *"Noche de luna llena, la hora es la del puñal, como ladrones de sombras entramos buscando que una fantasía se haga realidad...."* El aroma de mi hogar llegó a mí. Abrí los ojos y me perdí en la inmensidad de la vía láctea que me llevó a mi ciudad natal. Ahí estaba, en la casa paterna. La recorrí como lo solía hacer de niño. Corrí por el patio en medio de las rosas, las orquídeas, las hortensias, los helechos, tamarindos y los mangos. Mi madre sentada en la cocina tejía, apasionada del ganchillo mientras canturreaba canciones viejas de los Panchos: *"Sin tí, no podré vivir jamás, y pensar que nunca más estarás junto a mi...."* Mi padre limpiando el patio y regañando a Canelo, nuestro querido perro pastor alemán, quien me acompañó toda mi infancia y al cual quise mucho. A cierto punto vino volando a mi Roberto, un guacamayo rojo que rescatamos cuando era muy pequeño. Siempre estuvo suelto en casa y jamás se fue. Se posó en mi hombro y susurró mi nombre al oído, lo que siempre solía hacer, picando suave mi lóbulo.

Subí las escaleras y llegué a mi habitación. Estaba como la había dejado aquel día en que partí. Me senté en la cama y miré todo en forma detallada. Un pequeño cuaderno reposaba sobre mi mesita de noche. Extendí la mano y lo cogí. Lento lo abrí y comencé a leer aquellas historias que de muy joven escribí, intentos de poesía y prosas. No pude contener una sonrisa.

? *Omar, Omar* ? escuché mi nombre.

? *Sí, disculpa* ? respondí

? *Te esperan para cantar el cumpleaños* ?

? *Ok, voy enseguida, dame un segundo por favor, gracias* ?

Miré de nuevo el horizonte. La luna llena se había hecho presente. Hermosa como siempre. Elevé una oración y agradecí todo lo vivido, sobre todo por mi familia. Le pedí a mi difunta madre que siguiera acompañando mi existencia y bendiciendo mi caminar.

Entré de nuevo al salón después de un fuerte suspiro y repetí la tan popular frase: *"Recordar es vivir"*....

AMAZONAS

En silencio quiero elevarme hasta ti.

Extender mis trasparentes alas y volar por valles, desiertos, mares, océanos y montañas.

Por esos parajes desconocidos y mágicos donde vives, donde tu pura esencia se derrama generosa, copiosa, cual rocío mañanero.

Quiero pasar inadvertido cual brisa suave de otoño.

Morir y renacer mil veces si necesario fuere, pues nos es para siempre que se muere.

Abandonarme en brazos de Céfiro sin oponer resistencia y planear sereno, mientras me alimento con su aliento, el azul del cielo y el verde del horizonte mañanero.

Convertirme en lluvia fresca, copiosa y empapar la madre tierra, extinguir el fuego devorador que arrasa, que destruye tu fertilidad.

¡OH madre adorada! Maldita una y mil veces la mano que te destruye, depredador inclemente, egoísta, arrogante.

Hasta mis oídos llega tu grito, tu dolor, tu clamor, tu lamento, gran impotencia siento mi Amazonas amada, tierra martirizada devorada por el fuego.

El alarido de tus hijos que mueren en tu interior siento. Retumban mis oídos mientras los veo agonizar. Quien puede alzar el vuelo lo hace despavorido, quien no, muere sin ver un sentido a tan cruel momento.

Llorar solo puedo, ante tan horrendo suceso, deseando con el corazón que pronto termine este terrible tormento.

Morna

Hay melodías que tocan el alma.

No te explicas por qué, pero remueven algo interno, en lo profundo de tu ser.

No está todo en la voz, que puede ser perfecta, sino en una combinación entre voz, sentimiento y contenido de la letra.

Comparto esta hermosura. Dos artistas que admiro: Luz Casal y Concha Buika. Título de la canción: "Morna".

Transcribo la letra de esta "obra maestra"

Mejor sería olvidarte y así vivir tranquila sin sobresaltos,
lejos de un mundo tantas veces deseado.
Mejor sería adaptarme, yo necesito asilo entre tus brazos.
Quiero que aceptes mi presencia y mi pasado.

Faro que iluminas cada noche como la morna que sostiene soledades.
Olas que no dejan de dolerme porque no llegan hasta mí,
porque no escucho su batir desordenado.
Nunca dejaré que el sueño acabe de un día regresar a ti.

Tal vez sería lo justo pensar que todo acaba menos la pena
de haber perdido la confianza en el camino.
Mirar hacia el futuro guardar en mis secretos más escondidos,
tanta nostalgia por los días ya vividos.

Faro que iluminas cada noche como la morna que sostiene soledades.
Olas que no dejan de dolerme porque no llegan hasta mí,
porque no escucho su latir desordenado.
Nunca dejaré que el sueño acabe de un día regresar a ti.

Faro que iluminas cada noche como la morna que sostiene soledades.
Olas que no dejan de dolerme, porque no llegan hasta mí,
porque no escucho su latir desordenado.
Nunca dejaré que el sueño acabe de un día regresar a ti

Para siempre

Lento caminaba por la playa.

Admiraba aquel paisaje que desde niña conocía.

Cada etapa de su vida tiene un lugar en aquel paraje.

Las olas besaban sus pies desnudos, la brisa acariciaba su cansado cuerpo, el salitre besaba su piel de seda.

La acompañaba su amiga inseparable, la soledad. Había aprendido a vivir con ella, ya no era un peso o su enemiga, sino su más fiel confidente.

Su mirada se perdía en el horizonte inmenso mientras comenzaba a caer la tarde, su hora preferida. Se deleitaba mirando el sol desaparecer, parecía zambullirse en el mar. Los colores rojizos y naranjas eran sus preferidos. Verlos como se subseguían hasta dar paso a las sombras de la noche.

Una gaviota solitaria voló cerca de ella. Miró como se alejaba hasta desaparecer, despertó en ella tanta nostalgias por los días ya vividos.

Los años pasan como arena entre tus dedos, los quiere retener, pero es imposible y en el fondo, tampoco lo desea.

Amó con todas sus fuerzas, se entregó y fue correspondida. La vida no le regaló el placer de ser madre, lo había asumido y se había consagrado a su amado. Juntos entretejieron sueños, bordaron ilusiones, hilaron anhelos.

Murió entre sus brazos después de una larga y penosa enfermedad. Se desgarraba por dentro al verlo consumirse lento, hubiera dado su vida por no verlo sufrir, por restituirle la salud. Cruel en ocasiones la vida que te arranca de cuajo lo más querido, amado.

No puede dejar de preguntarse qué sentido tiene su vida en este momento. La vida continúa, continuará también, con o sin su presencia.

Unas cuantas lágrimas surcan su tez de porcelana, se desahoga dando rienda suelta a su dolor. No cualquier dolor, sino el dolor del alma. Dolor que solo lo puede entender y comprender quien lo padece. No desaparece, se aprende a vivir con él, mas no desaparece jamás.

La noche se hace presente, una noche clara de luna. Una estrella parece brillar más que todas las demás, ninguna duda surca su mente, es su amado que en la lejanía le hace compañía, ilumina su amargo vivir y sabe que pronto, muy pronto, con él se habrá de encontrar y esta vez será para siempre....para siempre.

A ti WINDA querida

Entre letras nos conocimos, Entre letras aprendimos a apreciarnos.

Una persona con un gran corazón, un gran talento.

Silenciosa y humilde, Señora Melancolía se hace llamar.

Sus letras son caricias para el alma.

Hija orgullosa de una gran nación, México, tierra de nobles culturas, personas trabajadoras, amables, nobles. Grandes amigos tengo de ese hermoso país. Nació tan día como hoy en Tultitlán de Mariano Escobedo, más conocido como "Tultitlán", tierra legendaria y hermosa.

*Quiero agradecer a Dios la oportunidad que me dio de conocerte, de compartir momentos agradables y otros no tanto. Nos hemos apoyado, tenemos la certeza de que estamos presente en forma INCONDICIONAL el uno para el otro. Es la magia de "**poemas del alma**", esta gran familia que te permite conocer diversas personas, culturas, creencias, formas de pensar, siempre en el respeto y la aceptación mutua.*

Quiero públicamente recocer tu afecto, cariño, afecto hacia mi persona. Gracias mil.

Un fuerte abrazo mi Winda querida. Que se cumplan todos tus sueños, anhelos, deseos.

Que nunca falte en tu vida el bienestar, la salud, el amor, la musa... mucha musa para que nos sigas deleitando con tu pluma.

Feliz cumpleaños.

Te queremos, te quiero mi Señora Melancolía.

Esos tus ojos

Naufragué en el lago profundo de tus ojos,
me atrapó tu clara, mágica y hermosa iris,
sucumbí en sus aguas como en el Nilo Osiris,
tus pupilas dilatadas, fueron cerrojos.

Me reflejé sutilmente en tu cristalino,
saciándome sorbo a sorbo de tu hermosura,
me descansé en los meandros de tu espesura,
sentí tu mirar suave, como lino fino.

Tu córnea permitió el paso a mi esplendor,
entré silencioso, dándote mi color,
te fuiste abriendo, entregando, diste tu flor.

Me zambullí profundamente en tu retina,
clara, trasparente cual celestial piscina,
desde entonces eres tú, mi preciosa mina.

Eterna ausencia

En mi sentir profundo habitas.

En un rincón de mi corazón has hecho tu refugio.

A ti acudo cuando las noches se hacen eternas, los días grises o la vida cuesta arriba.

Cuando menos lo pienso te haces presente y en el susurro de la brisa me dices: ***"ánimo, no temas, sigue adelante, solo no estás, lo lograrás".***

En el momento que estoy por desfallecer tu mano me acaricia, tu abrazo me conforta, tu mirada me sostiene, tu presencia suave me besa. Renuevo las fuerzas de seguir adelante.

En las tardes solitarias, cuando oteo el horizonte perdiéndome en él, ahí te encuentro, en el variopinto atardecer, en el salitre del mar, en el continuo canto de las olas o en el vuelo de una gaviota solitaria.

La luna me habla de ti al igual que las estrellas, los luceros también. Me abren senderos en medio de la vía láctea. Nada tan hermoso que contemplarte, amarte en el silencio del plácido y elegante anochecer.

Eres mi más preciado tesoro, mi inconfesable secreto, ese amor prohibido que enciende todos mis sentidos mientras arden mis entrañas.

Quizás algún día escriba sobre ti, sobre nosotros dos. Inmortalizar tu presencia y gritar a los cuatro vientos que te amé, que me amaste como nadie jamás amó.

Sigo mi vivir diario, enfrento los delirios de un existir intenso, me pierdo en el vil cotidiano, pero en las pequeñas pausas que me concedo ahí estas presente: un café, una copa de vino, en un amanecer, un libro, un paseo solitario, el plasmas placentero de esta letras, tus letras.

A ti mis mejores deseos, a ti mi vida entera, a ti el dolor profundo de la eterna ausencia....amor

Sentir efímero

Perderme en el silencio de un verso.

Diluirme en una noche de verano; en la hora del ocaso, la hora muda del silencio.

Ser el eco de tu voz que se pierde en medio lo eterno.

Suave acorde de guitarra en un espacio mágico.

Dulce perfume que se expande a través de tu vivir intenso.

Fresco rocío que besa la solitaria rosa en un paraje desconocido.

Sagrada inspiración que acaricia tu divina alma, rozándola con sus labios de grana.

Vida y muerte; pasión y ternura; agonía y renacer expresados en lágrimas de un sentir etéreo.

Piérdome en los meandros de mi intimidad, mi misterio; en ese lugar donde soy, amo, siento sin tapujos, sin censuras, sin condenas.

Espero y confío, viviendo cada momento, cada instante de este efímero existir, sabiendo que un día llegará en el cual mi recuerdo se perderá para siempre, para siempre, in aeternum

SIEMPRE AGRADECIDO

Parece que fue ayer aquel 8 de Septiembre del 1984.

Con solo 17 años tomaba un bus que me llevaba a un nuevo destino.

Una maleta cargada de tantas ilusiones, sueños, anhelos.

Una gran aventura que duró luengos años.

Recuerdo mi difunda madre en la estación del bus, no quiso bajarse del auto, pues era grande su pena. Entre lágrimas me despedí de ella después de haber recibido su bendición.

Mi padre en la puerta del bus se despidió, un fuerte abrazo y un beso. Un beso que conservo como un tesoro. Un hombre rudo y duro, hijo de su tiempo y de su historia. Su familia fue lo primordial en su existir.

A las 18.45 en punto partíamos rumbo a la capital. Toda la noche de viaje, tiempo suficiente para pensar, reflexionar, meditar sobre mi futuro.

Hoy quiero dar gracias a DIOS y a la vida misma por todos estos años. Por todas las experiencias que he vivido, buenas y no tanto, todas ellas me ayudaron a ser lo que soy hoy. Quiero dar gracias en especial a todos mis antepasados, aquellos que de una forma directa o indirecta contribuyeron a mi existencia: bisabuelos, abuelos, mi madre....Los honro, los respeto, les agradezco su existencia. Una manera concreta de vivir, existir y ser que admiro. Bendíganme y guíenme en el camino que realizo con sus logros y fracasos; triunfos y sufrimientos; errores y certezas...una forma diferente y plena de ser humano.

*Miro con esperanza al horizonte con la certeza de que lo bueno está aún por acaecer, es más está ya acaeciendo. Termino con una frase que leí y me quedó impresa: "**Elijo creer que las cosas son posibles, incluso cuando no sé cómo, ni cuando sucederán".***

Una de esas noches sin final

Una de esas noches sin final, me trae tu voz cada mañana,
y otra vez me vuelve a despertar, suave rumor de tus palabras.
Son tus labios dulces como un mar de leche y miel, canela y cielo,
y en tus ojos cada amanecer parecer arder mi piel de fuego.

No puedo pensar vivir sin el ancho de tu espalda sobre mi sabana inquieta.
Mirándote sonreír cuando tu boca se escapa para que yo me la beba.
Cuando vuelva amanecer otra vez te escucharé decir mi nombre sin miedo.
Y otra vez te besaré como besa esta mujer antes de decir te quiero.

Pasarán los siglos y quizás seremos más lentos amando.
Seguro tardaremos más en inventar nuevos abrazos.
Y el relieve sobre nuestra piel será cruel desobediente,
pero al alba yo te cantaré la misma copla de amor valiente.

No puedo pensar vivir sin el ancho de tus espalda sobre mi sabana inquieta.
Mirándote sonreír cuando tu boca se escapa para que yo me la beba.
Cuando vuelva amanecer otra vez te escucharé decir mi nombre sin miedo.
Y otra vez te besaré como besa esta mujer antes de decir te quiero.

Lerelerelele de decir te quiero
Lerelerelere de decir te quiero
De decir te quiero.

Aquel pueblito andino

El olor a leña que arde, invade el ambiente.

Sin poder evitarlo, ni quererlo tampoco, mi mente se trastada a un pasado lejano.

Olor a casa; olor a madre que hace la cena; olor a mi abuela canturreando, tejiendo, sentada, alumbrada con el reflejo del fuego, esa figura hermosa, mística, que encarnaba la bondad; olor de hermanos en torno al fogón; olor de espera que llegue mi padre de trabajar; olor a penumbra de hogar; olor a pan apenas hecho a guiso y arroz; olor a familia, olor a pueblito andino.

El frío se cuela por debajo de la puerta y a través de las rendijas de la ventana, pero no hay nada que temer, papa que está a punto de llegar, mamá, la abuela, mis hermanos, y el fuego nos mantendrán reparados.

La tarde viene acompañada de las tinieblas y la niebla que envuelve el pueblo, sus calles suben y bajan retando las alturas, poco a poco se encienden las luces que en su humildad, retan las tinieblas, de lejos pareces un nacimiento viviente.

Salir, caminar entre la penumbra, ver hacia el cielo y encontrarte con millones y millones de estrellas que con tan solo extender tu mano, parece que las puedes alcanzar. La bodega de don Ortega dónde se escuchan las risas y la algarabía, la gente que va y viene.

?Buenas tardes Omarcito ? escucho una voz femenina *?*

? Buenas tardes, señora Petra, ¿Cómo está usted? ? le respondo con la mejor sonrisa que tengo *?.*

? Bien mi niño ? me responde con respeto y cordialidad *?*

? ¿Cómo está tu mami y tu abuela Magdalena? ?.

? Bien señora, mamá en faenas de casa y la abuela ayudándola ?

? Salúdala de mi parte y que Dios te bendiga criatura, se ve que estás creciendo, pórtate bien y ayuda siempre a tu mami ? en pocas palabras una apreciación, una catequesis, un consejo

? Con gusto daré sus saludos Señora y que tenga usted buenas tardes ? respondí *?*

Seguí ensimismado en mis pensamientos fantásticos mientras veía mi pueblito y el cielo estrellado...

No creo haber sido tan feliz que en aquellos parajes, hoy quiero rendirle un homenaje, a ese mi pueblo querido que vive en mi memoria, que será siempre parte de mi historia, donde quisiera volver y beber agua fresca de su vieja noria...

Que lejos te me has quedado mi pueblito andino,

donde dejé mi niñez, en la alta cordillera,

¡cuánto quisiera volver!, !quien en dicha te viera!

jugar en tus ríos, gozar viendo tu camino.

Que alegre era yo cuando contaba las estrellas,

acostado sin temor en la hierva, verde, fresca,
los domingos ir al río, alegres a la pesca,
por las noches ir a dormir sin dejar querellas.

Te fuiste ya hace tiempo querida Magdalena,
La casita familiar, que alejaba la pena,
sólo es un hermoso recuerdo, una vieja escena.

Me fui triste de aquel paisaje siendo muchacho,
penas, dolor, soledad, viví lejos del rancho,
Sigues, seguirás vivo en mi querido Capacho.

Un día nublado y gris

El día se presenta gris y lluvioso.

El sol brilla por su ausencia mientras el viento úlula a través de la ventana.

Una jornada de silencio y reflexión.

Largo camino emprendido entre valles, colinas, cascadas.

Ciudades, pueblos, barrios.

Lenguas, culturas, costumbres.

Paisajes variados, climas diferentes.

Diversas lenguas y expresiones, dependiendo de las regiones.

Me siento afortunado de todo lo vivido.

Cada ser humano lleva consigo una riqueza que descubre lento.

Etapas que cruzamos, situaciones que superamos o no, nada está escrito.

Ahí está la grandeza, todo lo has de escribir tú.

Los años comportan la experiencia y la experiencia la sabiduría.

La vida me ha enseñado a darle el justo valor a las cosas, buscar lo esencial dejando de lado lo efímero. Valorar a quien está a mi lado y ha demostrado que me quiere y estima. He regalado mi ausencia a quien no valoró mi presencia.

Pesado fardo el rencor, la intriga, el odio, la envidia; lentos van minando la autoestima, destruyendo relaciones y hasta la misma felicidad, que tiene su base en la tranquilidad de tu sagrada conciencia.

La muerte, cara a cara he visto, no sé por qué me ha perdonado. Al lado de personas queridas he estado, mientras cruzaban el umbral, dura vivencia, lo confieso. Me ha ayudado a ver el sentido del existir. La sabia "Pelona", trata a todos por igual, nadie se ha de librar, mejor llegar a sus brazos, sobre todo sin remordimientos y, por supuesto, sin grandes aspavientos.

Vivimos con nosotros mismos toda la vida y triste constatar ser tu peor enemigo, pues ¿Quién más que tú te conoces en profundidad y sabes tus debilidades?

En este día especial entro profundo en mi ser y me doy cuenta de lo aprendido y, lo mejor de todo, que aún hay mucho que aprender (perfecto no soy ni pretendo serlo) , pues la vida, amiga, amigo lector, es una maravillosa aventura, que dura lo que dura, dependerá de tí si es dicha o simple y complicada desventura.

Futuro incierto (Relato)

Aquella noche llovía a cántaros. Los relámpagos se subseguían intercalados con los truenos. El viento ululaba a través de las ventanas. Hacía tiempo que no se veía una tormenta de esas dimensiones.

Raúl guardaba silencio, le dolía ver sufrir a Luna mientras atravesaba los esfuerzos del parto, mas solo podía acompañarla y ayudarla si era necesario.

La pobre lo miraba con mirada tierna y de vez en cuando se le escapaba algún lamento. Él se reclinó sobre ella y le acariciaba su cabecita.

? *Pobre mi niña, tranquila estoy a tu lado. Todo saldrá bien. Un poco más y listo mi perrita querida* ? le decía con voz tierna ?.

A primeras horas de la madrugada amainó el temporal, siguiendo una lluvia suave que llegaba a ser relajante.

Cinco cachorros trajo al mundo Luna, hermosos y sanos. Era una pastora alemán fuerte y hermosa.

Cumplidos los tres meses ya los cachorros los habían regalado a los vecinos. Eran ideales para el campo y por ello la gente quería tener uno en casa. Todos fueron acomodados menos uno. El más pequeño de la camada. Aparte de ser el más pequeño, tenía un defecto. Una de sus patitas traseras era deforme. Caminaba con dificultad., ¿Quién iba a querer un perro defectuoso? No servía para nada, por ello era difícil ubicarlo.

? *Ya sabes lo que tienes que hacer Raúl. Ponle una inyección y que muera tranquilamente. Así como está nadie lo va a querer y nosotros no podemos tener otro perro más en casa. Ya con Luna, Laica, Sultán y Rey tenemos suficientes* ?.

? *Ya, tienes razón. Me lo llevaré cerca del arroyo y ahí lo sacrificaré. Abriré una fosa y lo enterraré ahí* ?.

? *Mientras más pronto lo hagas, mejor. Después te vas a arrepentir, que te conozco* ?.

Con mucho dolor tomó la decisión de hacerlo al otro día. Sería muy doloroso para él.

Se depertó temprano, fue al granero. Luna yacía con su cachorro que se alimentaba ávidamente de su leche. Al escuchar el ruido el animalito salió a su encuentro. Se tambaleaba, perdía el equilibrio, se caía pero se levantaba de nuevo y seguía corriendo como podía hacia él. Se entrecruzaba en sus piernas, meneaba su cola. Se le veía muy contento.

Raul tomó un frasco de pentotal sódico y la jeringa, se los metió en el bolsillo. Se agachó, tomó el perrito en sus brazos. Luna lo miraba fijamente. Parecía adivinar lo que iba a suceder. Apresuró el

paso y salió del granero, no se le quitaba de su mente la mirada triste de Lía al verlo salir con su cachorrito en brazos.

Tomó el sendero que llevaba al río. Al llegar ató al cachorro en un árbol cercano y comenzó a caber la fosa para enterrarlo. Al terminar se sentó junto al río con el animalito en sus brazos. Tenía preparada la inyección. Un solo pinchazo y ya. Moriría sin dolor alguno. Le temblaba la mano cuando estaba dispuesto a pincharlo.

? *¡Quédate quieto! Si te sigues moviendo te va a hacer más daño* ? Inquieto parecía intuir su fin inminente. Comenzó a aullar y a lamentarse.

? *Vaya por Dios, cállate y no hagas más duro este momento* ?.

Le introdujo la aguja y el pobre animalito chilló fuerte, cuando estaba dispuesto a introducir el líquido escuchó ruidos cerca.

? *Buenos días señor Raúl* ? una voz de niña se escuchó a su lado.

? *Buenos días Laurita. Madre mía que susto me has dado* ?.

? *¿Qué hace?* ?.

Sacó la aguja sin haber introducido el líquido. No podía hacerlo en presencia de alguien y menos de una niña.

? *A ver cómo te explico. Este perrito ha nacido enfermo, es decir, tiene una patica defectuosa. No puede caminar bien y no va a servir para las faenas del campo. Estoy a punto de sacrificarlo. Me duele mucho hacer esto, pero no tengo más remedio. Le voy a poner una inyección y se va a dormir tranquilo, no va a sufrir* ? no sabía como explicar sin ser cruel mientras el animalito se debatía entre sus brazos ?.

? *Pobrecito. Entiendo, como no está perfecto como los demás, hay que eliminarlo. Tiene un defecto y hay que matarlo ?* su voz era temblorosa ?.

? *Eh, sí, digamos que sí* ?.

? *Regálemelo señor Raúl. Mis padres no tienen dinero para comprar uno. Para algo servirá, estoy seguro de ello. No lo mate, ¡Regálemelo! ?.*

? *Te lo puedo regalar, pero a tus padres seguro que no les va a ser gustar* ?.

? *No se preocupe, démelo y yo me encargo. Hagamos un trato, yo me lo llevo y si realmente no lo quieren en casa, se lo traigo de nuevo y así lo sacrificará ?.*

? *No me hace mucha gracia esto mi reina, mejor lo hago ahora y resuelto el problema* ?.

? *¡Por favor!, ¡Por favor! ?*

Quién se puede resistirte a semejante súplica.

? *Está bien. Llévatelo. Espero que no me lo traigas después ?.*

? ¡Gracias!, ¡Gracias!, ¡Gracias! ? saltaba de alegría mientras prácticamente se lo arrancó de sus brazos ?.

? *Por cierto ¿Cómo se llama?* ?.

? *No le hemos puesto nombre aún Laurita* ?

? *Defectuoso y sin nombre. No pasa nada, me encargo yo* ? Se fue contenta con su cachorrito en brazos ?.

Más allá se detuvo y comenzó a jugar con el animalito. Se sentía feliz. Toda la vida había soñado con tener un perrito, pero no había sido posible. Este sería su perrito y lo cuidaría siempre.

? *Lo primero que haremos es darte un nombre* ? dijo dirigiéndose a él. Este ladraba y se movía en todo momento ? *A ver, te llamarás Leo. Sí, Leo es un bonito nombre para ti. Vamos Leo, ¡Corre!, ¡Corre!* ? Se tambaleaba y caía, se volvía a levantar y seguía a su dueña.

Pasarón los años y Raúl no supo nada más del perrito. Temía que Laurita se lo regresara y tuviera que terminar el trabajo que había comenzado. En el fondo se sintió feliz de no haberlo hecho. Sabía que vivían no lejos de su rancho. De vez en cuando veía a sus vecinos, pero nunca al perro.

? *Madre mía Raúl, se avecina una gran tormenta* ? Dijo Rosa a su marido ? .

? *Sí, ya los animales están seguros en el corral. Les puse suficiente comida y estarán bien bajo techo. También he dejado a Luna y los demás perros ahí. Les noto un poco nerviosos, pero es normal por la cercanía del temporal* ?.

Comenzó a llover muy fuerte. El caudal del río comenzó a crecer como nunca lo había visto antes y

a cierto punto se desbordó. Lo primero que anegó fue al granero donde se encontraban los animales. Raúl no pudo hacer nada, temía por su vida y la de su mujer. El agua comenzó a entrar por casa. Subieron al techo de la misma. Era un paisaje aterrador. El agua continuaba a subir. Cerca de casa estaba una montaña, era la única salvación, ir hacia la montaña, ¿Pero cómo? No tenía una embarcación. El agua continuaba a subir hasta que los cubrió. Se sostenían a la antena de casa, pero esta no iba a sostenerlos por mucho tiempo.

? *¡Dios mío!* ? Exclamó fuerte tomando la mano de su mujer ?.

De repente vieron a lo lejos una familia, estaban en la montaña. Les hacían señas, pero no entendía.

? *¡Auxilio! ¡Auxilio!* Gritaron al unísono ?

Vieron que algo se acercaba a ellos. Al detallar mejor vieron que era un pastor alemán. El animal nadaba hacia ellos. Al llegar cerca, dio la vuela y se dispuso a regresar. Ladró fuerte.

? Rosa, agárrate del perro, abrázalo y déjate llevar ?.

? *¿Y tú? ¿qué harás? No me voy sin* tí ?.

? *¡Venga mujer! No estamos para discusiones en este momento. Agárrate fuerte que yo voy detrás de ti nadando. No te preocupes ?.*

Rosa se asió al animal, lo abrazó y éste comenzó a nadar en dirección a la montaña.

Raúl se atrevió a nadar e iba detrás de ellos. La corriente era tan fuerte que a cierto punto Raúl no se volvió a ver. No estaban lejos de la montaña donde los esperaban.

El perro dejó a Rosa en la orilla y sin pensarlo dos veces se tiró de nuevo en busca de Raúl.

La familia acogió a Rosa y se quedaron todos mirando a ver qué sucedía. De Raúl y del perro ni rastros. La corriente era muy fuerte y todo lo arrastraba. Pasaban árboles, palos, cadáveres de animales ahogados....

Rosa comenzó a llorar desesperada abrazada a una señora que estaba junto a ella. Cuando habían perdido todas las esperanzas, vieron una cabecita que se acercaba. Agudizaron la vista y vieron al perro, detrás de él la figura de Raúl exhausto y sin aliento. Al llegar a la orilla Rosa salió corriendo junto con los demás, ayudaron a su marido a salir del agua.

La corriente comenzó a arrastrar al perro. Había dejado a Raúl en la orilla y ya sin fuerzas se abandonó a la corriente.

Laurita gritaba desesperada llamándolo, pero de él a cierto punto no hubo ni rastro. Ella oteaba al horizonte con la esperanza de verlo de nuevo, pero nada. La corriente, sin ningún reparo se lo había tragado literalmente.

? *Laurita, eres tú* ? Dijo asombrado Raúl y comenzó a toser fuerte ?.

? *Si señor Raúl y ese que lo ha salvado es Leo, el perrito que hace cinco años usted quiso sacrificar, eliminar, porque era un inútil, defectuoso, que no servía para nada y resulta que hoy le ha salvado la vida* ? dijo entre llanto ?.

? *Oh Dios mío, cuánto lo siento* ?.

Laurita se abrazaba a su madre. El dolor le desgarraba por dentro. Ella misma había dado la orden a Leo para que fuera a salvar a Raúl y Rosa. Se sentía destrozada, pero no se arrepentía de la orden dada. Los años pasados junto a Leo habían sido los más hermosos de su vida. El animalito se había acostumbrado a su anomalía la cual no le era impedimento para nada.

A lo lejos se escuchó un lamento. Laurita salió corriendo y detrás de ella como pudo Raúl y todos los demás. Como a 500 metros de donde se encontraban, se encontraba Leo. Laura se abalanzó sobre él y comenzó a llorar amargamente.

? *¡Gracias Dios mío! ¡Gracias!* ? gritó entre sollozos con el animalito en su regazo ?.

Raúl lo tomó en sus brazos y juntos, el pequeño grupo, fueron a resguardarse en un ranchito que se encontraba no muy lejos, ahí se pondrían al reparo del mal tiempo. Mientras lo llevaba no dejaba de llorar, no solo por haber perdido tantas cosas, sino porque cinco años atrás, en el mismo lugar donde lo habían salvado, estuvo a punto de sacrificar a quien ahora había salvado su vida, poniendo a riesgo la suya.

Increíble las vueltas que da la vida. No dejo de pensar y reflexionar. Saque usted sus propias conclusiones.

Relato con derecho de autor. Registrado "SAFE CREATIVE". safecreative.com

Súplica

Déjame llorar mi pena Malena.
Solo quiero recostarme en tu pecho.
Que me abraces fuerte, sin pronunciar palabra alguna.
Solo necesito tu presencia, tu olor, tus manos que me acaricien.
La suavidad de tu piel que calma mis tormentos.

Déjame desahogarme Malena.
Cerrar mis ojos y perderme en tu pecho.
Los latidos de tu corazón son bálsamo para el dolor del alma,
sosiego, dulce melodía que calma el ímpetu de mi ser errante,
susurro divino que aplaca mi alma rebelde.

Déjame agonizar Malena.
En la playa silente de tu vientre,
en el remanso de tus dulces besos,
en la playa desierta de tu aliento .
Escóndeme, te suplico, en lo íntimo de tu ser.

Déjame morir Malena.
No aguanto más este vivir.
Se me ha tornado en un eterno sufrir.
Acepta mi tormentoso ruego
Sé mi puerto seguro, mi dulce fenecer, mi sosiego.

Un nuevo amanecer

Se disipan las tinieblas con los primeros rayos de sol.
El rocío mañanero acaricia a su paso la natura.
El nuevo día nace sin prisas, lento despierta.
Aroma a esperanza percibo en la nueva jornada.
Atrás quedan las tinieblas, los temores e incertidumbres.
Somos el resumen de experiencias, vivencias y amores.
Un proyecto que poco a poco se construye.
Todo lo vivido enriquece jamás destruye.
Somos un misterio que crece, no disminuye.
En silencio oteo el horizonte, perdiéndome en la bruma,
sintiéndome afortunado de existir y ser,
de poder contemplar este nuevo amanecer.
Solo me resta sentir, admirar y agradecer.

Gestos

En una sonrisa, te ofrezco mi cariño.
En un abrazo, mi apoyo INCONDICIONAL.
En una mirada, mi comprensión.
En un apretón de manos, aceptación y respeto.
Un silencio profundo a tu lado: te comprendo, estoy a tu lado. Solo no estás.
Escucharte con atención: no te juzgo, quiero comprenderte, eres importante para mí.
Mi mano en tu hombro: no te aflijas, resiste, ten paciencia, lo superarás.
Tu llanto en mi hombro: total confianza de tu parte, total discreción y confidencialidad de la mía.
Un "TE QUIERO", manifestación sincera de mi amistad.
Un "Dios te bendiga": mis mejores deseos. Lo mejor de lo mejor, pues te lo mereces.

El Palomo del Comalito

La mujer en toda cultura juega un papel esencial, importante. Madre, amiga, hermana, compañera. Hoy quiero recordar a esas mujeres que trabajan en el campo, que riegan la madre tierra con su sudor y sus lágrimas. Aquellas que donde quiera que están tienen la responsabilidad de una familia y la echan adelante, en muchas ocasiones solas. Las fuerzas no les falta y menos el coraje de vivir. También en forma especial a todas las mujeres (escritoras, poetisas...) que componen la gran familia de poemas del alma.

En este día especial para los mexicanos, quiero recordar a esas mujeres de México que muelen maíz (sagrado para nuestro pueblo latinoamericano), lo llevan al canto y lo celebran como un milagro. Por ello comparto con ustedes la voz de esta gran artista mexicana como lo es ***Lila Downs*** quien dedica un tema a estas guerreras que lleva por título "El Palomo del Comalito".

Colores, olores, sabores, paisajes, cultura, folklore de una gran nación.

Mis felicitaciones sinceras, mi respeto y admiración.

Tu mirar

En la inmensidad de tus ojos me pierdo.
No encuentro otro refugio mejor que ellos.
Cálidos, profundos, puros, bellos.
Me deleito con sus plácidos destellos.

Solo con mirarme sabes lo que siento.
Descubres mi más profundos secretos.
Mis fantasmas, mi dolor, mi sufrimiento.
Desnúdome entrando en contacto con ellos.

Inútiles las palabras basta solo mirar,
para poder contemplar la pureza de tu ser,
Lo profundo de tu querer
Sintiéndome en ti fenecer, mi adorada mujer.

HASTA SIEMPRE MI AMADA POETISA

Así quiero recordarte mi adorada poetisa.

Con una sonrisa amplia y en tu mano una copa.

Brindado por la vida, reflejando tu hermoso sentir.

No quiero dar espacio a la tristeza, al dolor de tu ausencia,

Pues no estás ausente, vives en cada uno de los que te conocimos.

Siempre una palabra de aliento, un consejo, signos de cercanía y afecto.

Tus últimos años fueron dolorosos, sufridos, se resquebrajaba la crisálida que sostenía tu noble alma, hasta que un día extendiste tus alas y alzaste raudo vuelo.

Tu cuerpo no pudo contener la grandeza, la nobleza de tu ser.

Terminaste tu peregrinar por este Valle inclemente,

Pero en nosotros siempre estarás, pues jamás estarás ausente.

Al lado del Creador lo deleitarás con tu pluma.

Libre danzarás al lado de todos lo que antes partieron,

formando en el alto cielo la Gran Familia del alma.

No te digo adiós, mi querida Mariíta, pues sigues en mi corazón

y en el de todos los que te amamos y con gusto te recordarnos,

"HASTA SIEMPRE" TODOS JUNTOS TE CANTAMOS.

Instantes (relato corto)

Cae la tarde y aquí me encuentro.

Oteo al horizonte, día nublado y gris.

Las gotas del tiempo caen a través del reloj y una música suave me hace compañía.

Tiempo propicio para pensar, reflexionar, dejar fluir los sentimientos que ahora siento.

Esta mañana me fui a la playa. Me senté en la orilla y contemplé el horizonte. Después de un rato, no resistí la tentación y me sumergí en las aguas agitadas, revueltas de un mar embravecido. Las olas se subseguían con fuerza arrastrando tras de si innumerables algas marinas. Me zambullí hasta tocar fondo y resurgí. La resaca era fuerte, pero resistí. Me acerqué a la orilla y me arrodillé. Junté mis manos y di gracias. Sí, gracias por lo vivido, por las experiencias existenciales que he tenido, por mis antepasados, por la gente querida. Di gracias por el por venir, sea cual fuere, pues confío y me siento afortunado.

Salí del agua y caminé por la orilla. La bruma me envolvió en medio de una playa solitaria. Miré al cielo y vi una gaviota que planeaba. Se abandonaba al viento y hacía el menor esfuerzo para mantenerse en alto. Majestuosa. Al rato otras dos la acompañaron. Me impresionó tanta maestría. Aprovechaban la corriente sin hacer esfuerzo alguno. Me recordó la vida misma, que en muchas ocasiones, cuál viento impetuoso, si no sabemos planear, nos atropella. Si vamos en contra, si no aceptamos nos destruye. Hay situaciones y circunstancias que escapan de nuestras manos, de nuestra voluntad y es en ese momento en que planear es lo necesario, aunque si alguna lágrima versemos en el momento. Paciencia, aceptación y confianza, pues todo tiene su por qué en esta vida. Luchar contra lo imposible es gastar las energías con el riesgo de caer en una depresión que nos arranque la esperanza y la verdad, no vale la pena.

Cuando murió mi madre no pude asistir a su entierro. No pude compartir con mi gente el dolor de su pérdida. Mi situación económica no me lo permitía y además trabajaba en la lavandería del hotel Bayren de Gandía. Me correspondía cinco días por luto, ya tres se me iban en el viaje de ida. Renuncié a los cinco días (era un 7 de agosto, plena temporada). Me tocó el turno de 0.00 hasta las 8.00 am. Lloré en silencio entre sábanas, fundas y toallas sucias. Oré por su alma y sobre todo le pedí su bendición y protección. Darle sentido al sufrimiento hace que disminuya el mismo. Extendí mis alas y planeé con la brisa fuerte que la vida me ofrecía en ese momento.

Seguí caminado no sé por cuánto tiempo. La libertad que sentí en ese momento no tiene precio, sobre todo la tranquilidad de conciencia y la hermosa sensación de tener la vida en mis manos. Depender de mis opciones y sobre todo saber que solo no estoy, pues cómo creyente que soy, siento que Dios me acompaña. Su fiel servidor seguiré siendo el resto de mi vida. Me extendí con los brazos abiertos mirando al cielo. Las olas y la arena acariciaban mi cuerpo. Respiré profundo y me abandoné al momento. Vino a mi memoria el salmo 130, apreciado y en varias ocasiones recitado: "Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superan mi capacidad; sino que acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre. Espera Israel en el Señor ahora y siempre" Espera Omar en el Señor ahora y siempre pues su amor es inmenso, su misericordia infinita, su cariño no tiene fin.

Un día

Un día he de partir,
atravesaré campos y riberas.
Dejaré de existir
en medio de praderas.
Abono seré en tierras extranjeras.

Otoño

Cerca de donde vivo hay un camino de unos 20 kilómetros de distancia. Une Oliva con Gandía, dos ciudades de la comunidad valenciana. No está permitido el paso de vehículos o motos.

Se puede caminar, correr, ir en bicicleta en medio de los naranjales y otra cantidad de árboles.

En las mañanas que puedo me gusta adentrarme en este sendero.

Contemplar la naturaleza, pensar, reflexionar, meditar en silencio.

Me he dado cuenta de que las hojas de los árboles comienzan a cambiar de color. De verde a un amarillo, ocre. Señal indiscutible que ha entrado el otoño.

Una estación que me gusta mucho. El lento caer de las hojas, los árboles que se quedan desnudos, parece que están muertos y sin embargo están dormidos. Esperan la llegada de la primavera. Tres meses hasta el renacer. Aunque pierda sus hojas, el árbol se mantiene erguido, lo que lo mantiene vivo no es el exterior sino en interior, su sabia y sus raíces.

Me recuerda que la vida es cíclica, no es estática. Dinámica y en constante cambio.

El tiempo pasa y en ocasiones no queremos aceptar que hay ciclos que terminan y nuevas etapas que comienzan. El tiempo inevitablemente pasa y las cosas inevitablemente cambian.

La naturaleza es una gran maestra, nos va enseñando. Es un libro abierto. Lástima que nos empeñemos a destruirla, no valorarla. La convertimos en objeto en vez de sujeto en sí.

Romper el equilibrio hombre - naturaleza, es caer en un proceso de autodestrucción.

Viene a mi memoria un poema de Miguel Hernández que lleva por título: Otro otoño triste. El poeta se siente triste por la pérdida de la juventud, que se junta con el dolor del amor no correspondido y el miedo a morir. Se puede apreciar en este poema la añoranza por la alegrías pasadas. Permítanme compartido con todos ustedes amigas, amigos lectores del alma.

Otro otoño triste

Ya el otoño frunce su tul
de hojarasca sobre el suelo,
y en vuelo repentino,
la noche atropella la luz.

Todo es crepúsculo,
señoreando en mi corazón.
Hoy no queda en el cielo
ni un remanso de azul.

Qué pena de día sin sol.
Qué melancolía de luna
tan pálida y sola,

ay que frío y ay que dolor.

¿Dónde quedó el calor
del tiempo pasado,
la fuerza y la juventud
que aún siento latir?

Se fue quizás con los días cálidos,
de los momentos que a tu lado viví.
Y así esperando tu regreso,
otro otoño triste ha llegado sin ti .

Sutil presencia

Siempre estaré.

En una sonrisa, en un aroma, en una rosa silvestre.

En un amanecer, en una noche de luna llena.

Tocaré tu cuerpo a través de la brisa fresca marinera.

Con los rayos de sol te besaré mientras me deleito con tu aroma.

Te acariciaré lento en el rocío mañanero.

Mi voz será la del Turpial en su dulce canto, me deleitaré en tu sutil encanto.

Te abrigaré al caer la tarde mientras te embelesas en su crepúsculo sonoro.

Las estrellas en su titilar te traerán mi recuerdo; nuestras noches de pasión, de entrega total, de perderse el uno en el otro en complemento total.

Con la aurora me haré presente en tu lecho acurrucándome en tu pecho,

entibiando tu cansado cuerpo que a todas horas me desea.

Me adentraré en tus sueños para amarte una y mil veces, sucumbir de placer, hasta que exhausta repitas mi nombre, pues no habrá otro hombre que te ame como yo.

La pequeña senda de la esperanza (Reflexión)

Siempre he sentido admiración por las aves. Esa capacidad de volar, de planear en las corrientes de aire, de la visión que tienen desde lo alto; me dan una sensación de libertad total. Me entristece mucho ver un ave enjaulada.

Cuando me adentro en medio de la naturaleza, puedo observar una gran cantidad de especies que existen en mi zona. La variedad de cantos, colores variopintos de sus plumajes, tamaños diferentes. Algunos más tímidos, otros más curiosos y atrevidos.

A la orilla del camino por donde suelo ir, hay una arboleda. En medio de la misma han colocado unos bancos donde cualquier viandante puede reposar. Me senté, hice silencio y contemplé. El viento era fresco y ya se podía notar el efecto del otoño en los árboles que me rodeaban. Ensimismado en mis reflexiones, se acercó un jilguero, lo pude reconocer por su máscara facial roja y las alas negras con una franja amarilla, pero sobre todo por su hermoso canto. Lo que más me llamó la atención es que se posó en una rama bastante delgada, muy frágil, pensé que de un momento a otro se iba a romper. Ahí se centró mi reflexión.

La confianza del jilguero o de cualquier otra ave no reside en la rama, sino en sus alas. En sí misma. Por ello puede posarse en cualquier rama, aunque esté seca.

En la medida en que baso mis seguridades en lo exterior, en los demás, en lo que me rodea, se hará presente la inseguridad, los miedos, la desconfianza. Si esa seguridad se basa en mi interior, en mis capacidades, en mis valores, me sentiré tranquilo, sereno, confiado. Aún en los momentos de incertidumbre, que no han sido pocos en esta etapa de mi vida. Tengo la certeza de que todo no depende de mí. Hago lo que está de mi parte, pongo todo mi empeño y después las cosas vendrán a su tiempo y momento. Todo tiene un por qué en esta vida; al momento no logro descubrirlo, pero después se desvela todo. Paciencia y perseverancia me ayudan.

En los momentos en los cuales no vislumbro el sol al horizonte, en que todo se torna oscuro y no distingo la estrada, sigo caminando a paso lento; superando dos tentaciones: detenerme y sentarme a la orilla (lamer mis heridas en total auto-compasión y victimismo) o mirar hacia atrás (recordando tiempos pasados, dejándome arrastrar por la tristeza y la nostalgia que me llevarían a la depresión es decir, a la autodestrucción). Cuando la noche se hace más oscura me viene a mi mente las palabras del salmista, también en un momento particular de su vida: ***"Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superan mi capacidad; sino que acallo y modero mis deseos como un niño en brazos de su madre. Espere Israel en el Señor (espera Kavi en el Señor) ahora y siempre*** *(Sal 130).*

Cualquier situación que atravieses, por muy dolorosa que sea, no te detengas ni mires atrás. Sigue adelante, camina más despacio, despacito, pero camina, sigue por la pequeña senda de la esperanza.

Momentos

Lo que hace especial un momento son las personas que lo comparten;
no lo exterior sino el clima, el ambiente que se crea entre los seres que se aprecian,
quieren o aman.
Haz de cada momento compartido algo especial,
que forme parte de tus bellos recuerdos,
esos que quedarán en tu memoria para siempre
y por los cuales también te recordarán.

La rosa y su eterno enamorado

La rosa se acicalaba esperando su visita.
Miraba el horizonte plena de emoción.
Alisó sus pétalos púrpura, exhaló su mejor perfume.
Tuvo cuidado con sus espinas para que no hicieran daño.
El verde de sus hojas relucía como nunca.
Ya se acercaba el nuevo día, mirando al horizonte lo sabía,
No podía ocultar su nerviosismo.
¿Y si no viene hoy? ¿Y si me ha olvidado?
Solo pensar en ello mucho temor le ha dado.
Sintió como se acercaba y lo recibió con su mejor sonrisa.

Suave la acarició, besó sus pétalos de seda.
Su presencia la hizo estremecer de pasión.
Lo acompañaba la brisa que le permitía ir donde quería.
A su paso dejaba fertilidad, fuerza, frescor.
Mas una debilidad tenía por aquella hermosa flor.
No podía explicar la sensación que le producía.
Su mayor deseo era acompañarla todo el día,
pero era imposible, aunque si quería no podía.
Con el paso del hermano sol tenía que retirarse
y al otro día, muy temprano de nuevo presentarse.

De amores imposibles está llena la vida.
Lo peor es que muchos que pueden amar,
por temor a sufrir se niegan a vivir tan noble y profundo sentimiento.

Ser paloma (Lila Down)

Es una realidad innegable, todos los días hay mujeres violadas, maltratadas, asesinadas. Lilia Downs (la cantante principal de este vídeo) entra en empatía con esta realidad. Ella misma ha sufrido una relación violenta cuando era joven.

Estoy seguro que muchas de ustedes, poetisas del alma, han sufrido violencia en sus vidas por el solo hecho de ser mujer. Una gran injusticia por parte del machismo; de una cultura machista donde la mujer es un simple objeto. Es justo decir que muchas cosas han cambiado y que la inmensa mayoría de los hombres le damos el justo puesto a la mujer: madre, amiga, compañera, amante, confidente. Pero aún hay mucho camino por recorrer.

En su disco "Salón, lágrimas y deseos" podemos encontrar con esta joya (el vídeo que comparto) que se llama "**ser paloma**". Una denuncia a la cual se suman distintas mujeres, entre ellas comunicadoras como Fernanda Tapia, Mara Patricia Castañeda y Pati Chapoy, todas con algo en común: haber librado una batalla solo por el hecho de ser mujeres.

En este vídeo Downs junto con Carla Morrison alza la voz contra la violencia hacia las mujeres y ensalza aquellas que luchan por hacer sentir su voz. Espero sea del agrado de todos. Dejo abajo la letra para poderlo disfrutar mejor. Un abrazo amigas, amigos, lectores del alma.

Ni en mi sueño,

ni mi madrugada,

ya no mandas,

ya no mandas tú.

Ni en mi casa,

ni en mi vida,

ya no mandas,

ya no mandas tú.

Si yo fuera,

si yo fuera una paloma,

volaría lejos de aquí

a otros brazos a dormir.

Si pudiera,

si pudiera yo decirte

lo que tú eres para mí,

es que yo volví a vivir.

Siempre vuelvo,

voy dentro de mí.

Este vuelo de mi vida

mi respiración volverá.
Ni en mi sueño,
ni mi madrugada
ya no mandas,
ya no mandas tú.
Ni en mi casa,
ni en mi vida,
ya no mandas,
ya no mandas tú.
Si yo fuera,
si yo fuera una paloma,
volaría lejos de aquí
a otros brazos a dormir.
Si pudiera, si pudiera yo decirte
lo que tú eres para mí
es que yo volví a vivir.
Siempre vuelvo y
vuelvo dentro de mí,
dentro de mi.
Este vuelo de mi vida,
mi respiración volverá.
Volverá, volví a vivir.
Dentro de mí,
volví a vivir,
volverá,
volverá,
volverá,
volverá.

Noche

La noche en su silencio me trae tu recuerdo.
Miro las estrellas y ahí te encuentro.
Cada titilar ilumina mi soledad; dulce consuelo del alma.
Vives en mis recuerdos, en cada latido de mi corazón,
en mis lágrimas, nostalgias, risas y alegrías,
pues tuyo soy y seguirás siendo mía.
La brisa nocturna me trae tu aroma mientras me acaricias lento.
Cierro mis ojos y dentro de mí te siento.
Besas mi alma acurrucándome en tu ser eterno.
Ya no he de buscarte fuera, pues vives y vivirás dentro.

Caminos

Dame tu mano, caminemos.

Escuchemos en silencio el viento que susurra palabras eternas, que nos arrulla con su suave presencia y refresca del calor matinal.

Miremos la naturaleza en todo su esplendor. Admiremos la gama innumerable de verdes, los marrones de la tierra, solo miremos.

Contemplemos cada detalle. Mira al cielo, piérdete en medio de ese inmenso celeste. Hay pocas nubes, parecen algodones suspendidos; allá hay una que parece una oveja y allá otra que asemeja a una jirafa...

El sol acaricia todo cuanto toca, dándole vida y plenitud, exaltando los colores y matices que encuentra a su paso.

El río con su tierno canto, paciente va al encuentro de su eterno amante, el mar.

Infinidad de sonidos tiene madre natura, que lento y sin premura nos deleita: abejas, grillos, chicharras, aves y tantos animales que la engalanan con su presencia.

Descalcémonos, a pie desnudo caminemos, percibiendo la humedad del vientre terrenal. Contacto entre madre e hijo que jamás hace mal, reconforta y fortalece sin igual.

Respira profundo, llena de oxigeno tus pulmones, exhala todo aquello que te pueda dañar. No existe nada más que tú y tu entorno, encuentro etéreo que te sanará.

Mientras más nos alejamos de nuestra esencia, de nuestro origen, más nos deshumanizamos y la riqueza que poseemos, perdemos, derrochamos.

No temas, dame tu mano, caminemos....

Por aquí todos bien

Comparto un artículo del periodista venezolano Juan Cruz. Publicado el 3 de agosto del 2017 en el "El País".
https://elpais.com/internacional/2017/08/03/actualidad/1501749873_637450.html

"Por aquí todos bien, gracias a Dios".

La posguerra española empujó en Canarias a la emigración venezolana.

La posguerra española, miseria, caciquismo, prisión, paro y hambre, empujó a la emigración; en Canarias, a la emigración venezolana. Los hombres buscaban la carta de llamada y se iban de madrugada, en patera o en barco, clandestinamente, o con esos papeles que se guardaban como el oro en las gavetas de las cómodas vacías. Delante, al final del viaje, había la quimera. A unos les fue bien, no volvieron; a otros les fue mal, los vi volver, como si los precediera un fracaso inesperado. Se quedaban las mujeres, los hijos. Aquellas mujeres, como de luto, venían a casa, me dictaban sus cartas para explicarles a los hombres qué pasaba aquí, qué había en su ausencia.

Ellas dictaban palabra a palabra, como un testamento; explicaban la tragedia de vivir. Todas las cartas empezaban con la misma fórmula: "Querido marido, me alegro de que al recibo de esta mi carta te encuentres bien de salud. Nosotros por aquí bien, gracias a Dios". Los párrafos que seguían eran la crónica de la miseria. Las carencias, las enfermedades, las muertes. Aquel adolescente tomaba nota de ese estremecimiento doméstico; luego les leía el contenido, ellas quedaban conforme y debajo de mis letras hacían un garabato que garantizaba la autoría. Eso que se decía allí lo había escrito la mujer, pero con otras manos.

Era la España oscura marcada a fuego por la guerra que se vivió lejos, pero cuya metralla moral llegó a la isla, a los barrios de la isla, con la impronta salvaje que a unos los llevó a emigrar y a otras a contar desde aquí La memoria de la escasez. Un día llegó a casa uno de aquellos emigrantes. Era mi tío Tomás, manejaba un camión de Leche Carabobo, en Colinas de Bello Monte, una de las direcciones que yo ponía en los sobres aéreos de aquellas cartas tristes. Miró adentro de la cocina, petróleo, oscuridad; al día siguiente hizo que llegara una cocina de gas, era una novedad tal en el barrio que había que aprender para darle fuego.

A las otras casas empezó a serles Venezuela igual de propicia, y se alivió aquel tiempo de estupor y de estraperlo. En una casa de El Hierro vi, algunos años después, una casa alta y estrecha construida por emigrados; decía en el frontis, escrito para siempre: "Gracias, Venezuela".

Una mañana vino el cartero con el primer libro que hubo en casa, desde Caracas, con la dirección de Colegial Bolivariana, Puente Yanes a Tracabordo. Gustavito tenía un centavito. El dinero venía por otras vías; fue Venezuela la que aligeró la sensación apabullante y triste que producía la miseria de los barrios desde donde se escribían aquellas cartas. "Por aquí todos bien, gracias a Dios".

Ahora las cartas son al revés. Venezuela es, entre otros, un dolor que padece España, y en este caso es imposible no sentir aquella tragedia como se vivió aquí la que se contaba en aquellas cartas. Enfermedad, medicina, miseria, muerte. La voz de mando político que aquí ordena que no se hable de Venezuela siempre me lleva a escuchar la voz de aquellas mujeres contando la tragedia más oscura de nuestro tiempo.

"Por aquí todos bien, gracias a Dios". No, así no acababan las cartas. Y desde Venezuela tampoco pueden acabar ahora las cartas así. Aunque quieren silenciar Venezuela, como si no fuera nuestra, nadie nos podrá quitar el dolor de Venezuela, ni la solidaridad que desata su miseria ahora entre los que somos de allí al menos por carta.

Una tarde de otoño

A lo lejos se escuchaban las campanas.

La tarde cae dejando a su paso un halo de nostalgia.

Las palomas revolotean buscando sus nidos.

El sol a lo lejos fenece mientras las tinieblas calan despacio.

El viento trae un suave aroma a azahar, producto de los naranjales cercanos.

Las estrellas tímidas se asoman, mientras la luna aún estaba ausente.

Momento íntimo oteando al horizonte.

Desgrano silencios, hilvano recuerdos envueltos en plegarias.

Agradezco a la vida por tantos momentos, no solo los buenos, sino también aquellos que fueron dolorosos y pusieron a prueba mi alma. A pesar de todo lo malo que ha pasado, aquí sigo, nada me ha derrotado. Han sido fuertes mis caídas, han sido grandes mis heridas, pero ni siquiera ellas me han quitado las ganas de seguir caminando en esta vida. No voy a ocultar que en ocasiones me tiré a llorar, pero esas lágrimas me hicieron más fuerte. Tengo la certeza de que aunque caiga mil veces, siempre lograré ponerme en pié, porque solo no estoy, Tú estás conmigo y me haces fuerte.

Cierro mis ojos, respiro profundo, me entrego por completo y repito una y mil veces: ***Gracias Padre, gracias.***

Vagar etéreo

Palabras que se cruzan en los meandros de mi mente.

Sentimientos que surgen de lo profundo de mis entrañas.

Suspenderme quisiera en el tiempo y el espacio.

Ser el último suspiro de un alma errante,

de un caminante o un eterno amante.

Dulces melodías, viejas canciones me arrullan en este momento.

Mil rostros se hacen presente, tantas sensaciones vividas,

emociones sentidas en esta montaña rusa llamada vida.

Mírome al espejo, escruto en mi rostro el paso de los años,

fueron escurriéndose en mis manos, como sutil arena marina.

El sabio viento fue tiñendo mis cabellos, blanqueando mi barba.

Sereno oteo al horizonte de los días pasados.

Cuántas caricias dadas, muchos más las recibidas.

Tantos besos concedidos, tantos más recibidos.

Cuánto apoyo donado, infinidad los obtenidos.

Tanto cariño ofrecido, muchos más percibidos.

Aquí me encuentro, tratando de poner orden en mis letras para expresar lo que siento. Siendo el eterno enamorado, ilusionado, afortunado de un existir pleno.

Si mañana emprendiera el eterno viaje, me iría tranquilo, confesando a los cuatro vientos, lo feliz que en esta vida he sido.

Como lluvia fresca

Como lluvia fresca llegaste a mi vida.
Refrescaste la aridez de mi alma.
Ablandaste la dura tierra de mi corazón.
Tu sola presencia hizo fértil mi ser.

Cuando menos te esperaba, cuando dejé de buscarte apareciste;
con tu tierna sonrisa, tu cándida voz, tu inadvertida presencia.
¿Qué viste en mí, reservado y humilde viandante?
Solo soy un caminante, un soñador, ánima errante.
Tímido y sensible amante que se pierde entre musas y suspiros.
Luchador empedernido, en ocasiones mal herido pero jamás vencido.

No es mucho lo que puedo ofrecerte:
unas manos capaces de acariciar;
un hombro que todo dolor puede soportar;
un pecho fuerte que tus lágrimas ha de guardar;
unos brazos que donde quieras te llevarán, tu soporte y apoyo se convertirán;
una tierna mirada, que sin decir palabra alguna, mil cosas te susurrarán;
unos labios que a los tuyos siempre se unirán;
un cuerpo que el tuyo ha de proteger, entibiar, amar;
una fuerte y dulce presencia que te ha de animar.

Si algún día decides irte tu decisión respetaré.
Nos guste o no, el amor verdadero es libre, por ello jamás te retendré.
Cual ave herida mi más hermoso canto cantaré y a la punzante muerte me entregaré.

Evocación

Muchas veces caí, otras tantas me levanté.
En ocasiones perdí, en muchas gané.
Abundantes lágrima derramé, muchas más carcajadas disfruté.
Hubo quien me odió y traicionó, la mayoría me quiso y respetó.
En mentiras envuelto me vi, la verdad en plenitud brilló.
Lamentos tras una sonrisa escondí.
Al tocar fondo, cuando todo parecía perdido, me impulsé y resurgí.
En las dificultades mis verdaderos amigos descubrí.
Ahora heme aquí, oteo el horizonte con esperanza.
Contemplo la tarde que cae, me pierdo en el mar inmenso.
Gracias vida por lo todo lo que de ti he recibido.
Alzo mi frente en alto y sigo mi camino con la certeza de que lo mejor aún está por venir.

Susurros del alma

En el susurro de la tarde enmudece mi voz.
La fresca brisa marinera envuélveme en su manto.
Besan mis pies desnudos, una y otra vez, las inquietas olas.
La bruma deja un halo de misterio que se disipa lento.
Cantos incesantes de gaviotas acompañan mi sentir intenso.
Respiro profundo aquel aire puro que me llena de vida.
Mientras calan las tinieblas las estrellas se asoman tímidas al horizonte.
Un velero solitario navega a lo lejos, déjase llevar por el viento impetuoso.
Solo ante tanta belleza; una pequeña partícula del complejo universo.
Intenso silencio dentro que se desborda en un sentido llanto.
Lágrimas que purifican el alma y elevan los sentidos.
Contemplar, callar y en sentida soledad desahogar el ser.
Despacio se hace presente la luna, mi amada confidente.
Tenues reflejos rojizos han despedido el día, dándole la bienvenida a la elegante noche.
Sentir solo sentir....abandonarme al sagrado momento.

Sosteniéndote en la distancia

En la lejanía sigo tus pasos.

Me alegro con tus logros pues sé que no ha sido fácil para ti.

De humilde cuna, hijo del barrio, sólida educación y una madre que daba la vida por ti.

Dejaste tu patria siendo joven, como tantos otros. Extendiste tus alas y con temor comenzaste a volar.

Solo en un país y una cultura desconocidos; aprendiste una lengua nueva, perfeccionaste un oficio que se convirtió en tu pasión.

Ahogaste más de una lágrima con una sonrisa, te levantaste después de la caída, alzaste la frente y seguiste adelante.

No sabes cuánto te admiro, pues eres un ser maravilloso del cual me siento orgulloso.

Ver tu sonrisa después de haber obtenido un éxito, no tiene precio y me hace feliz. Sí, mi amigo del alma, así soy yo; un errante peregrino que se alegra con la alegría de los que quiere y les desea siempre lo mejor de lo mejor, pues se lo merecen.

La distancia me impide abrazarte como quisiera, como es mi mayor deseo; poder mirarte directo a los ojos y, sin que me digas nada, entrar en ese tu maravilloso mundo interior y poder acariciar tu noble alma. Esa alma que se ha temperado con las pruebas, sufrimientos, dolores, soledades, nostalgias y lejos de endurecerse, se ha vuelto más humana. Un gran triunfo.

Te queda aún mucho camino por recorrer, metas que alcanzar, sueños que realizar, vida por recorrer.

Solo me permito un consejo, perdona si me atrevo, jamás olvides tus raíces, aquella patria que te vio nacer, aquel barrio donde de niño corriste, reíste a carcajadas, jugaste y creciste. No dudes en tender una mano a quien la necesita y sobre todo conserva la humildad, esa que te ha abierto todas las puertas.

Aquí en lontananza continuaré a seguirte sin que te des cuenta siquiera; uno de esos seres invisibles que te sostienen en el silencio, que te admira desde un cálido rinconcito llamado corazón y eleva una oración al Padre por ti.

Esta noche silente

Silente noche que lenta te haces presente.

Paciente vas encendiendo las estrellas en la distancia.

Tímida se asoma la luna con su hermosa luz plata.

Un delicado perfume acompaña tu andar sereno.

Suave brisa entra por mi ventana envolviéndome con su frescor.

Dejo de lado mi lectura y te contemplo.

El tiempo parece detenerse invitándome a entrar en mi misterio.

Lejanos recuerdos vienen a mi mente.

Pasaron los años sin darme cuenta, parece que fue ayer ....

que corría debajo de la lluvia en las calles de mi pueblo.

Jugaba hasta cansarme con amigos de la infancia.

Me recreaba en un mar de fantasía donde era un héroe, un príncipe encantado,

un mago con poderes mágicos, un justiciero, un amante o un simple titiritero.

Romántico empedernido con una sensibilidad particular.

Escritor, poeta, aventurero, soñador o juglar.

Sonrío plácido envuelto en mis memorias.

¿Dónde quedó aquella inocencia?

¿Dónde las carcajadas espontáneas que resonaban en lontananza?

¿Dónde las ocurrencias de aquel pequeño aventurero?

Un suspiro se me escapa, mis ojos se llenan de lágrimas y, sin pedir permiso, una se me escapa. Cruza mi cansado rostro perdiéndose en la espesura de mi blanca barba. Tras ella otras más. Dulce llanto que purifica el alma, serenando el ser etéreo que llevo dentro.

No sé cuanto tiempo me quedará aún por vivir; no sé cuando la hermana muerte bese mi frente de nácar, mas si lo fuere este mismo instante, sereno me despediría del existir.

Contemplaría el astro lunar, recordaría a los más queridos, bendeciría a quien el amor conmigo ha compartido, mientras mi último suspiro abandona esta frágil crisálida de mi cuerpo.

Cierro mis ojos, me abandono al momento, mientras escucho a lo lejos el ulular del viento.

Silente noche que lenta y misteriosa te haces presente...

De pié

Una imagen expresa más que mil palabras.

Batallas

Hay luchas y batallas que libramos solos.

Las personas que nos aman, que nos quieren nos pueden dar ánimo. Sentimos su cercanía, su apoyo incondicional, esto proporciona una gran ayuda, pero al final las decisiones, las opciones y encontrarle sentido a una realidad concreta, son algo personal.

Un aspecto de la vida que siempre he admirado es su dinamicidad. No es estática y está siempre en movimiento. Quien se toma la vida en serio está consciente de los cambios que se pueden producir, en ocasiones de forma inesperada. Esto conlleva cierta inestabilidad e inquietud, sobre todo cuando no entendemos lo que está sucediendo. Es la hora del silencio, de la reflexión, de la contemplación, de la confianza en ti y en Dios (Universo, Energía, Fuerza o como lo quieras llamar).

Libro una batalla en este momento. Mientras más pasan los años, más difícil se torna, porque es una situación que rompe mi zona de confort y me enfrenta a realidades inesperadas que jamás pensé que podía vivir, poniéndome a dura prueba. Hecho mano a mi férrea educación, a mi fuerza de voluntad y la capacidad de sacrifico. Conceptos que para mí no pasan de moda y que han sido buenos aliados en momentos puntuales de mi existencia.

En los instantes de cansancio, en los que pienso que no lo lograré, respiro profundo y me repito una y mil veces: "¡Sí que puedes! ¡Adelante! Todo tiene su por qué en esta vida".

Quiero seguir pensando que lo mejor está llegando; asirme a la esperanza aunque sea menuda, pequeña, un cálido susurro que aviva la lumbre que llevo dentro.

Cada dolor que siento me recuerdan mi fragilidad, los años que no pasan en vano y dejan su huella indeleble, pero también mi capacidad de seguir adelante sintiéndome orgulloso de mí mi mismo. Miro hacia atrás y veo todo el camino que he recorrido, las diversas experiencias que he vivido. Contemplo el momento en que me encuentro y siento una tranquilidad en medio de la tormenta. Mi barca continúa a pesar de las altas mareas, el viento fuerte y las olas salvajes, seguro estoy que todo este mal tiempo, me llevará a playas serenas plenas de luz, arena blanca, fina, donde reposaré en libertad y plenitud. Nunca falta ni faltará en mis labios, cual jaculatoria eterna un: ¡GRACIAS!

¡GRACIAS VIDA POR TODO LO QUE ME DAS!

Caminos por andar

Los primeros rayos de sol acariciaron su rostro.

La brisa fina besó su frente de nácar.

El rocío mañanero refrescó sus labios resecos, donándole suavidad, dulzura, sosiego.

Sentado estaba al borde del camino, en silencio; contemplando todo lo que sucedía al su alrededor. El día poco a poco extendía su alas y envolvía todo a su paso. Él un simple espectador.

Quería mantener la esperanza a pesar de todo. Ser positivo y confiar que el llamado "destino" lo sorprendiera en algún momento; en tanto seguía su camino. Amando y tratando de dar lo mejor de sí. Queriendo ser la mejor versión de sí mismo. Seguro estaba que no era para nada perfecto y en el fondo, no pretendía serlo. ¿Existe la perfección en este mundo? Pues no.

Algunas heridas llevaba en su corazón (¿Quién no?), gracias a ellas conocía un poco más (no es arrogancia) al ser humano. Duele aún tu ofensa, tus palabras que causaron tanto dolor por inesperadas que fueron.

Menos mal que amigos verdaderos (pocos mas sinceros) tenía a su lado y eso lo conformaba, eran su sostén y fuerza.

Aún hay mucho camino que recorrer. Mucha tinta aún por gastar, sentimientos, experiencias, vivencias que plasmar, senda amplia y rica por caminar.

Susurros al viento

Contemplo el mar inmenso de mi existencia.

Sentado en la playa desierta de mis recuerdos, observo.

Las olas cantan su canto milenario mientras mi mirada se pierde la horizonte.

La vida, esa gran aventura plena de sorpresas, muchas inesperadas, pero sorpresas al fin.

Sabemos cuándo y dónde nacemos, pero lo demás se va desarrollando paso a paso.

Las experiencias nos van forjando, diría yo temperando como el hierro en el fuego. Algunas buenas y agradables, otras no tanto.

Cerrarnos y centrarnos en nuestra llamada "zona de confort", nos impide aprender. Dejarnos sorprender por lo que se nos ofrece, de las diferentes oportunidades. Nos sorprenderíamos de los recursos que tenemos.

Nunca me he cerrado a nuevas oportunidades y experiencias varias. Mi pasión es la educación y la escritura, pero puedo acoger la gran enseñanza que pueden tener otros trabajos igualmente dignos.

Los esfuerzos y cansancios me ayudan a educar mi orgullo y afinar mi voluntad.

Quiero dejarme sorprender por la vida misma, estar abierto a lo novedoso, lo que me quiera donar este camino existencial donde nos vamos encontrando con tantas personas, quienes están a nuestro lado largo tiempo quien no. Todos nos dan la oportunidad de conocernos, sobre todo aquellos que nos hacen daño y con su maldad han tocado la fibra más íntima de nuestra vida. El misterio de la relación humana. Nadie está exento a caer.

Doy gracias hoy sobre todo por las amistades que he forjado a lo largo de este caminar, sobre todo en "poemas del alma". Personas que han demostrado ese cariño hacia mi persona. No importando la distancia y el que quizás no nos conozcamos en persona.

Sigamos adelante en todo momento dando lo mejor de nosotros mismos.

Un sincero y caluroso abrazo amigas, amigos, lectores del alma.

Esos seres

Admiro las personas que son capaces de leer el alma, a través de una mirada.

Que aconsejan sin pronunciar palabra alguna, pues sus vidas trasmiten todo, son ya un consejo de por sí.

Esos seres a quienes el sufrimiento (que no ha sido poco), los ha hecho más humanos. No ha conseguido endurecer sus corazones; convirtiéndolos en seres oscuros, amargados, hirientes, tóxicos.

Personas que pasan desapercibidas, silenciosas; saben lo que son y su valor. No necesitan demostrar nada a nadie, ni pierden el tiempo en discusiones sin sentido, saben de sobre que "donde la ignorancia habla, la inteligencia calla". Viven y van diseminando con su sola presencia, semillas de unidad, concordia, respeto, cordialidad.

No son seres perfectos, ni quieren serlo. En lo que realizan ponen lo mejor de sí. Saben reconocer sus errores y asumen las consecuencias de los mismos. No se avergüenza de pedir perdón cuando han ofendido o perdonar, para liberarse del odio y el rencor.

La vida para ellos no es un tormento o castigo, es una gran maestra, una oportunidad. Son lo que son gracias a las experiencias que han vivido, sean positivas o no.

En sus labios hay una palabra pronta siempre: GRACIAS. Seres agradecidos con ellos mismos, con los demás, con Dios por todo lo recibido y lo que recibirán. Si no son creyentes, saben dar gracias igualmente: a ellos mismos, a los demás, al universo.

Capaces de encontrar la belleza en lo insignificante; tener compasión hacia el otro, sobre todo con quien sufre. La esperanza brilla en sus ojos, a pesar de los días oscuros y las noches eternas, pues seguros están que todo tiene su por qué en esta vida y hay que tener paciencia, respirar profundo, versar algunas lágrimas, levantar la mirada y seguir adelante.

Mi respeto y admiración a todos ellos. Son más de los que nos podemos imaginar y, en muchas ocasiones, están tan cerca de nosotros y no los sabemos apreciar.

Promesa (Micro relato)

Voló hasta ti mi recuerdo.

En un rincón estabas silenciosa.

Al verme me sonreíste; esa sonrisa hermosa, franca, fresca que siempre te caracterizaba.

Pude oler tu suave perfume, casi imperceptible. Una mezcla perfecta entre jazmín, rosa, musgo salvaje, almizcle blanco.

Tus cabellos, ébano puro y brillante, caían sobre tus hombros, resaltando tu hermosa y blanca piel; haciendo perfecto juego con tus hermosos ojos azabache.

Tu mirada penetrante escrutó hasta los más íntimos pensamientos y secretos.

Me acerqué. Extendiste tus brazos y te abracé fuerte. Nuestros corazones latieron al unísono en aquel instante que quise fuera eterno.

Amor, amor, amor ? repetí tantas veces ?

Te amo ? respondiste susurrándome al oído ?

Nuestros labios se encontraron, uniéndose en rito perenne de entrega total .

Tu sabor a miel y manzana silvestre me embriagó. Quise ser yo quien muriera en ese instante.

Acariciaste mi rostro, tu dedo índice repasó mi perfil, comenzando desde la frente, pasando por mi nariz, bautizando mis labios y rozando mi mentón.

? *Quiero que seas feliz* ? me dijiste ?

? Lo soy contigo amor ? una lágrima asomaba por mis cansados ojos, tras ella otras muchas más ?

? *Ya no estoy en este mundo. Tú sí y mereces ser feliz. Déjame irme para siempre* ?

? *¡No! ¡No! ¡No! No me pidas eso, te lo pido por favor ?*

? *Seré feliz si tu lo eres amor. No puedes seguir castigándote de este modo ?*

? *¡Te amo!* ?

? *Lo sé y por este mismo amor tienes que ser feliz y dejarme ir ?*

El sol caía al horizonte. La brisa suave nos acariciaba. Unidos en un abrazo eterno el tiempo parecía no existir.

? *Prométeme que serás feliz* ?

No pude responder en ese instante. De repente comenzaste a desintegrarte en mis brazos. La angustia comenzó a crecer dentro de mí. Perderte otra vez podía ser mortal en ese instante.

? *Prométeme que serás feliz amor* ? te escuché de nuevo, fueron tus últimas palabras.

Un grito salió desde lo más profundo de mi ser. Me desplomé en la desnuda tierra y lloré mi desventura. Maldije mi suerte y aquel día. Fui yo quien debió morir y no tú. Hubiera dado mi vida por tí sin pensarlo dos veces.

Sobresaltado desperté en aquel instante bañado de sudor. No podía contener mi llanto. Me senté en la cama y me dejé llevar por aquel profundo sentimiento. Aún sentía tu piel en mis brazos, tu perfume, tu voz. Sentí un vacío intenso y una inmensa soledad. Fue tan real que jamás pensé que

fuera un sueño. Miré a todos lados buscando un consuelo, mas todo fue en balde.

Nuestra foto encima de la mesita de noche terminó de darme la puñalada. Ambos sonrientes sin pensar jamás lo que se nos avecinaba. Me recosté de nuevo, abracé mis rodillas y desee la muerte. No sé cuanto tiempo estuve así suspendido en la nada, en la más absoluta ausencia.

? *Prométeme que serás feliz* ? repetí sin darme cuenta ? *Prométeme que serás feliz amor* ? ...

Haiku

gélido viento
lento cae la lluvia
vuelo de alondras

Amigas, amigos, lectores del alma

Quiero desearles una feliz navidad a todos.

Que se cumplan todos nuestros sueños y anhelos.

El próximo año venga pleno de dicha, felicidad y podamos seguir compartiendo en esta gran familia de "poemas del alma".

Siempre agradecido por la oportunidad que he tenido de formar parte de esta comunidad, que me ha permitido y permite conocer personas maravillosas de diferentes culturas, creencias y modos de pensar, dentro del respeto, aceptación y admiración mutuas.

Cada uno con su particularidad, su talento e inspiración engrandecen esta gran familia. Las letras nos unen y nos enriquecen. Muchas gracias por las muestras de cariño, afecto, cercanía y sobre todo por la amistad que nos une. ***¡Mil bendiciones!***

Un fuerte abrazo y siempre lo mejor de lo mejor, nos lo merecemos.

Kavi

Sentir

Hay cosas en la vida que tienen un valor inmenso, incalculable.

Una amistad, un consejo, una sonrisa.

Un atardecer marino, la luna llena, el cielo estrellado.

Un amanecer cargado de esperanza, el rocío mañanero que besa toda la natura, los rayos de sol que iluminan lo que encuentran a su paso.

La mirada de la persona que amamos, el calor de su cuerpo, su voz inconfundible en medio de la multitud, el beso compartido, el amor que profesamos.

La musa que nos inspira, que nos impulsa a plasmar nuestros sentimientos más profundos a través de la prosa, la poesía, relatos....en fin, la escritura en sí.

La sensación de las olas que lamen tus pies desnudos mientras caminas en una playa desierta. La calidez de innumerables granitos de arena y las huellas que dejas tras tu caminar.

El cariño de una madre, de un padre, la hermandad sincera.

El silencio cargado de palabras que solo el corazón puede captar e interpretar.

La reflexión que nos lleva a lo profundo de nuestro ser, que nos ayuda a enfrentar nuestros miedos y fantasmas.

La caricia sincera; la canción que toca el alma y susurra a nuestro ser interno diciéndole, sin palabra alguna: ¡Tú puedes! ¡Eres un ser de luz! ¡Lo lograrás! ¡Solo no estás!

El perdón dado y recibido que libera el ser de odios, rencores que corroen y destruyen la humanidad.

La vida misma cuando la vives en plenitud, agradeciendo al universo, a Dios mismo todos los dones recibidos, las experiencias, la oportunidad de ser mejor....

Que hayas dedicado un poco de tu tiempo a leerme, compartas mi sentir o no. Gracias por ello.

Llegó el día

Llegó ese día en que la tierra pareció detenerse. El pánico se apoderó de la población mundial.

Un virus puso de rodillas a la humanidad y le recordó algo que había olvidado: ***"que no es invencible y que es más vulnerable de lo que pensaba"***. Solo podía hacer frente a esta situación con la solidaridad y la colaboración de todos; dejando a un lado el absurdo egoísmo que no lleva a nada, sino a la autodestrucción.

Las familias se volvieron a encontrar y comer juntos, jugar con los hijos, aunque si fue al inicio en forma forzada, después lo valoraron y agradecieron.

Muchos recobraron el gusto por la lectura, la reflexión, el estudio, el encuentro con los más cercanos, y valoraron más la salud y la libertad.

Se pudo experimentar la importancia que tiene cada uno en la sociedad: personal sanitario, farmacéuticos, periodistas, camioneros, trabajadores de automercados, fuerzas del orden, personal dedicado a la higiene, estaciones de servicios, panaderías, agencias fúnebres y cualquier otro servicio que se me pueda olvidar, pero no menos importante.

Ante el sufrimiento y el dolor de los otros, quien pudo arrimó el hombro y se movió para poder ayudar dentro de sus limitaciones. Hoteles que pusieron a disposición para convertirlos en hospitales dado el colapso de los mismos; venta de comida que ofrecieron su menú gratuito a médicos, enfermeras, fuerzas del orden, etc; lavanderías que pusieron a disposición sus servicios gratuitos a quien se entregaba al cuidado de los otros; ante la falta de mascarillas, quienes se organizaron para hacerlas...

Fue doloroso ver partir a tantos que por su salud, edad avanzada no pudieron sobrevivir.

Bajó la contaminación ya que no se podía circular, sino lo estrictamente necesario. Los ríos, los mares, el cielo mismo agradecieron esta pausa. No sabían con certeza lo que estaba sucediendo, ya que la primavera llegó y siguió su curso, preparándole el camino al verano.

Pronto llegará la normalidad, se vencerá la lucha contra el Coronavirus. Saldremos a la calle sin temor, sin mascarillas, sin guantes saludando a todos, será un día de fiesta y júbilo. Solo espero que aprendamos la lección, la importancia de la salud, la libertad y los afectos. La fuerza de la vida misma y el respeto a la madre tierra.

Un sentir profundo

Lentas pasan las horas.

Puedo escuchar el tiempo que destila en mi viejo reloj de pared.

Me hace compañía un libro (excelente amigo). "El largo camino a casa". Hermosa historia que me sumerge en un mundo real, en la cruda realidad que fue la guerra. Sueños rotos, miseria, dolor, muerte pero también esperanza, amor, entrega....la vida misma, diría yo. Esa vida compuesta de subidas y bajadas; días de sol, pero también grises, oscuros y no por eso menos hermosa.

Enciendo mi ordenar y lo primero que hago es poner música. En este momento ***"Fall on me"***. Un hermoso tema. La versión que disfruto es la de Christina Aguilera, a Great Big world. Sublime, lo mejor para introducirme en mi mundo de fantasía, de musas incansables, para entregarme a la escritura.

Las calles desiertas por causa del covid-19. Se me hace extraño no escuchar el incansable tráfico a través de mi ventana, las conversaciones de los transeúntes, la risa o llanto de un infante, el ladrido de algún perro... La ciudad parece desierta; dormida con la esperanza de despertarse en medio de la fiesta, la algazara que anuncie que toda esta situación ya terminó y podemos salir a la calle, poder abrazarnos y visitar a nuestros seres queridos, a nuestros familiares; poder reanudar la faena diaria, pero sobre todo, haber aprendido una gran lección.

Imposible que mi mente no vuele hacia mi patria querida. Hacia mi Venezuela amada. Ya son tantos años fuera, pero aún la nostalgia, en ocasiones, hinca sus afilados dientes en la boca de mi estómago. Me hace estremecer y no puedo contener alguna que otra lágrima.

Cuando me es posible hablo con mi familia, nada fácil porque las comunicaciones no son fáciles (falta de energía eléctrica o conexión telefónica...) En la última conversación con mi cuñada, quien cuida de mi anciano padre (mi madre hace dos años que falleció), me decía: ...***"Si no nos mata el coronavirus, nos matará el hambre"...*** Hay toque de queda. Es muy difícil conseguir alimentos, al menos lo necesario. Lo que más me sorprende es lo que me dice a continuación: ***"No perdemos la esperanza. Siempre nos viene la ayuda por alguna parte. Dios es muy grande y no nos abandona"*.** Aquellas palabras resuenan en lo más profundo de mi ser. Cada mañana al despertarme (no lo manifiesto a nadie) pienso en ellos. Cuando me siento a comer, no puedo evitar la tristeza, (la cual ahogo con una amplia sonrisa), pensar en mi gente, en todos aquellos que sufren en mi amada y martirizada patria.

En el silencio de mi habitación, antes de entregarme al sueño reparador, oro a Dios. No solo por los míos, sino por todos los venezolanos, los que están en la amada patria y los que nos encontramos por el mundo entero. Los que nos hemos convertido en extranjeros en tierra extraña... Cuán dolorosa es la distancia, solamente la entiende que ha dejado la tierra que lo vio nacer, no por gusto (de eso pueden estar seguros) sino por sobrevivencia y necesidad, por el futuro de los hijos que hemos engendrado, por la familia que hemos dejado, por buscar un porvenir digno...

Me pierdo entre letras, mientras el grande Ludovico Einaudi hace llorar su piano, con un sublime tema: "nuvole bienche" (Nubes blancas). Me entrego al momento, al pequeño milagro que aún me mantiene en vida.

Lento continúa a pasar del tiempo, mientras me pierdo en el misterio profundo de mi estro...

Te vas marzo

Te vas marzo.

Tu mirada triste otea el horizonte.

Caminas despacio como pidiendo perdón a cada paso.

Trajiste la primavera, en este lado del mundo, pero no hubo nadie que le pudiera dar la bienvenida corriendo en los prados, riendo en los valles, disfrutando de las flores que crecen ajenas a todo lo que sucede al rededor.

Rozas con tus sensibles dedos la natura, esa que haces revivir.

Gotas del cielo se suman a tu tristeza. Las nubes se oscurecen dando al ambiente un aire nostálgico.

El frío se hace presente de nuevo, resistiéndose a partir, besando la piel y haciéndola erizar. No hay calor posible con el temor y la muerte recorriendo el mundo.

Lloras en silencio todas las víctimas, sobre todo a quien muere en soledad, sumido en la desesperación y el terror. Extiendes tus brazos y acoges sus almas, dándoles cobijo, consuelo, afecto y todo el amor del que eres capaz. Las llevarás a aquel lugar de paz donde dolor y muerte ya no existen.

Evocas al dios romano de la guerra: Marte (M?rs) y en ese tu evocar nos recuerdas que hay batallas que se ganan con la constancia, con la esperanza, con saber escuchar y ser precavidos; que no todo está perdido y que la esperanza se mantiene viva, ya que la última palabra jamás la tendrá la muerte, el dolor, el temor, sino la VIDA.

Veo como te alejas y se me parte el alma. Volteas y me miras a los ojos, una sonrisa expresiva veo en tu cansado rostro. No necesitas palabras para embargar mi alma con tus puros sentimientos. Extiendo mi mano y te saludo, nos veremos el año próximo entre cantos de alegría, entre dulce algarabía con una lección aprendida: ***"No somos invencibles, somos más débiles de lo que pensábamos. El egoísmo es la triste expresión de un corazón podrido, que solo busca su beneficio y se pierde en los meandros de la envidia, expresándose en la ira, la desobediencia y el desprecio. Que todos somos necesarios en una sociedad y sin la unidad, no se puede superar el mal que nos aqueja. Que la libertad tiene un valor infinito. Que por duros e insensibles que parezcamos, todos necesitamos un abrazo, una caricia, un "te quiero", un sentido beso y el calor reparador, entrañable de la familia. Que un simple gesto, por pequeño que sea, puede devolver la esperanza a quien la ha perdido".***

Tarde lluviosa (relato)

El viento se cuela despacio por mi ventana, dejando su dulce ulular.

Las nubes grises al horizonte vaticinaban lluvia copiosa.

La temperatura ha descendido y se expande en la humedad.

Se escuchan a lo lejos las campanas, dando al ambiente un aire nostálgico.

Lenta se despide la jornada entre silentes cantos de agonía.

Violines y piano se entrelazan, dando origen a una triste y hermosa melodía.

Mi mirada se pierde a lo lejos.

Reflexionar, meditar, dejarme llevar por el momento mientras afloran los sentimientos.

Comienza la tormenta; siempre ha sido mi deleite escuchar el sonido del aguacero.

Me relaja y me lleva a tiempos remotos.

A una casita rural el medio de los andes venezolanos.

El olor a pan recién hecho mezclado con la fragancia que produce la lecha al arder.

El sublime canto de mi abuela mientras cuela el cafecito recién hecho.

La humilde abundancia de un hogar que jamás cerraba sus puertas, siempre había puesto para uno más en la mesa.

Sencillez, alegría en medio de la fatiga del trabajo rural.

Cierro mis ojos y puedo ver el rostro de esa viejita que me quiso tanto. Sus ojos azules, su tez de porcelana, su eterna sonrisa. Sus cabellos blancos como el lomo de un armiño, con sus eternos bucles; sus hermosas arrugas (testigos silentes de un pasado fatigoso). Su voz ¡¡¡ahhh su voz!!!, dulce, sublime y cantarina. Manos fuertes, hacendosas, capaces de consolar y acariciar cuando se hacía presente el dolor, la tristeza o la desolación. Su olor, una mezcla de musgo salvaje, frutas del bosque, lavanda silvestre, agua fresca...

En las tardes de lluvia nos solíamos sentar en el zaguán, uno al lado del otro, los dos con ruanas para protegernos del frío, sorbiendo un guarapito (café muy ligero, más agua que café) y contemplando el horizonte. No hacían falta palabras, solo contemplar y dejarse llevar por el momento. En alguna ocasión una historia o un cuento, que aún conservo en mi memoria.

Sonrío y me dejo llevar por los más pequeños detalles que conservo, mientras copiosa cae la lluvia, impregnando lo más profundo de mi ser.

No desistas

Por muy oscura que sea la noche, siempre habrán estrellas al horizonte.

Aunque no crean en tus sueños, en tus proyectos y hasta se burlen de tí, no te rindas, no renuncies.

Sigue adelante.

No lo hagas por nadie, sino por ti mismo.

Cree y confía en ti, en tus capacidades, en tus recursos que son infinitos.

No mires atrás.

Si estás cansado, detente, respira, reposa, contempla, has silencio y reflexiona. Esa luz que llevas dentro te iluminará y dará fuerzas para seguir adelante.

Por favor, no desistas, continúa. Solo no estás, aquí estoy INCONDICIONAL, aun en la distancia. Lo lograrás, créeme, lo lograrás.

La esperanza

¿Qué es la esperanza? ? Me preguntó con lágrimas en los ojos ?.

Es esa pequeña llama que no se apaga, pese a las ráfagas de dolor y de sufrimiento.

Es mi mano en la tuya mientras te susurro: ***"juntos podemos, confiemos, no temas"****.*

Es ese beso que nos damos antes de dormir, mientras decimos uno al otro: ***"gracias mi amor por todo"****.*

Cuando te proclamo: ***"te amo"*** *a lo largo de la jornada...*

Acarició mi rostro, nos besamos; se recostó en mi pecho y se durmió.

Una vez más di gracias por este íntimo momento y por el regalo divino del amor.

Chuchi (relato)

? *Papi, ¿Dónde van los perritos cuando que mueren?* ? preguntó Lucía con los ojitos llenos de lágrimas ?.

Ese día llovía. Hacía poco habían perdido a Chuchi, un bulldog francés con el cual Lucía había crecido. Lo amaba y su muerte había puesto triste a toda la familia, pero a ella en particular. A lo lejos se asomaba un arcoíris. Su padre la abrazo fuerte y le dijo:

? *¿Ves aquel arco iris Lucía?*

? *Si papi* ?.

? *Pues Chuchi y todos los perritos que mueren, van a un lugar más allá del arcoíris. En ese lugar no hay dolor, muerte, sufrimiento. Ahí juegan contentos unos con otros. En ese lugar nos esperán a nosotros cuando también dejemos de existir* ? .

? *¿Por qué mueren los perritos papi?* ? soltó una lágrima y lo abrazó ?.

Vicente no pudo contener sus lágrimas. Correspondió al abrazo de su hijita.

? *Todo ser viviente deja de vivir algún día Lucía querida* ? su voz era dulce, cálida, plena de ternura ? *Pero no mueren del todo ya que el alma no muere nunca. El alma es una luz que tenemos todos dentro. Al morir esa luz sale y va a otro lugar a vivir.*

? ¿Más allá del arcoíris? ? le interrumpió *?*

? Sí cariño, ese lugar más allá del arcoíris en donde ahora está Chuchi. Quisiera que recordaras todos los momentos bonitos que nos regaló, que vivimos junto a él. Todo el amor que nos dio y nosotros le dimos. Es normal que estemos tristes y lloremos, eso no está mal, pero mejor recordar las veces que jugaste con él, cuando corrías junto a él en el parque, cuando dormía contigo. Los perritos son regalos que nos da la vida para que podamos darle cariño, afecto, amor incondicional.

? No quiero tener otro perrito papi, más nunca ?.

? *¿Por qué dices eso corazón?* ?.

? *Porque se mueren* ?.

? *Ahora dices eso porque estás triste. Hay muchos otros perritos que podemos darle cariño, afecto, todas esas cosas bonitas que le dimos a Chuchi. Seguro que Chuchi estará contento al ver que queremos a otro perrito como a él. No igual que a él, porque él es y será único. Él estará aún más feliz si te ve contenta y que otro perrito corre, juega contigo, que lo cuidas como lo hiciste con él. Además hay cachorritos abandonados que nadie quiere. Nosotros podemos tener uno, si así lo deseas mi niña bella ?* Besó su frente y acarició su rostro triste ?.

Lucía sonrió. Se recostó al lado de su padre y se quedó dormida.

Son los momentos que quedan grabados en la memoria para siempre. Le dolía la muerte de Chuchi , pero tenía la gran satisfacción de haberle dado todo el amor que pudo a aquel animalito, y haber pasado juntos grandes e inolvidables momentos. Oteó al horizonte y se quedó mirando al arcoíris. Se imaginó a Chuchi ladrando, corriendo, feliz en aquel lugar eterno de luz, pues él, convencido está de que existe.

Atardecer

La tarde trae recuerdos.
Un toque de nostalgia se esconde detrás de la brisa.
Contemplo, suspiro en silencio mientras escucho el destilar del tiempo.
Acaricio la esperanza entre mis brazos.
Mi mirada se pierde en el horizonte.
Un día termina, otro pleno de sol se manifestará.

Un sentir

Oteé al horizonte y me quedé pensando en tí.

Se me llenó de alegría el corazón, ya sabes que soy tan simple, tan básico diría yo. Un eterno enamorado de la vida que ama las cosas simples, los pequeños detalles y sobre todo que valora la amistad. Aprecia la vida misma que considera una gran aventura, una gran oportunidad.

Aquí me encuentro, delante de mi ordenador tratando de "ordenar" mis ideas, pero sobre todo con el deseo de mandarte un fuerte abrazo y desearte siempre lo mejor de lo mejor, pues te lo mereces.

Me acompaña una luz tenue, una melodía nostálgica, la soledad (mi amiga inseparable), un profundo sentimiento y la nostalgia innata que acaricia mi alma.

Sonrío mientras mis dedos van de un lado a otro del teclado tratando de ordenar mis ideas, de ser fieles a aquello que mi alma siente.

Seguiré perdido en el mundo efímero de las letras, donde la musa es la protagonista principal que camina de la mano con el sentimiento y los anhelos más íntimos.....

Indebidamente tuyo.....

Reflejos de vida

Ante la adversidad sé un roble: fuerte, firme. La tormenta podrá balancearte, algunas ramas arrancarte, pero jamás partirte. Saldrás más fortalecido.

Ante los problemas: paciente, sobre todo inteligente para discernir si tienen o no solución, así sabrás cómo actuar. La peor consejera será la prisa, la impaciencia. Parece mentira, pero ellos te ayudarán a conocerte mejor al experimentar no solo tus límites, sino tus recursos o cualidades.

Ante los demás: respetuoso, cauto, amable. Escucha con los cinco sentidos y no sobrevalores a nadie. Cada quien es lo que es y da de lo que tiene. Aléjate del soberbio, del violento, del adulador, del hipócrita, de quien con su sola presencia divide y crea malestar; que busca y se alegra en y del conflicto. No te rebajes a su nivel, no vale la pena.

Ante tus errores: realista y sincero. Reconócelos, acéptalos, pide disculpas o perdón. El mayor beneficiario será tu alma. Serás más humano.

Ante el amor: abierto, sincero, generoso, espontáneo. No te reserves nada ni temas. Amar es una noble tarea que se aprende amando, no hay manuales preestablecidos. Recuerda que el verdadero amor parte de ti mismo, de ese amor que sientes por tu persona, se reflejará en el otro.

Ante el error de los demás: misericordioso y comprensivo. Nadie está exento de cometerlos. Sé la mano que acaricia pero también que aprieta y hace ver la realidad. La exigencia y la firmeza son expresiones de cariño.

Ante el dolor del otro: cercano. No te preocupes por las palabras de consuelo, éstas no sirven de nada. Lo necesario es el afecto. Un abrazo sincero y una mirada de cariño. No invadas su espacio, recibe en silencio sus lágrimas y respeta su dolor. Sé una grata presencia ausente.

Ante la injusticia: voz. No te quedes en silencio, denuncia y defiende al más débil. Defiéndete y no la dejes pasar, haz lo que puedas de tu parte. Si la ves triunfar, no desistas, no te destruyas. El tiempo, ese gran maestro, pondrá las cosas en su sitio. Lo que esté de tu parte hazlo y no descanses haciéndolo, pero ante lo imposible detente. Vale tu armonía, tu integridad, tu salud mental más que todo lo demás.

Ante ti mismo: compasión y comprensión. No seas tu propio verdugo, no te humilles, ya muchos lo han hecho, no lo hagas tú mismo. Mantén viva la esperanza en todo momento. Deja de lado el victimismo, de nada sirve. Vive en la verdad y no te engañes. No te avergüences jamás de tus lágrimas, son la expresión profunda de tus sentimientos. Sobre todo sé libre extendiendo tus alas y volando firme. Pronto tus sueños, aquello por lo que has luchado y defendido se cumplirán. Por favor, no te conviertas en tu peor enemigo.

Ante la vida: agradecido. Lo que eres hoy es un resumen de todo lo experimentado, vivido; de batallas ganadas y perdidas; de soledades y silencios; de lágrimas y carcajadas; de un maravillosos encuentros que quedarán prendados para siempre en tu memoria; de éxitos y fracasos...Agradece en todo momento, alza tu frente y continúa tu peregrinar. Aún hay mucho que experimentar, paisajes por conocer, mares que atravesar, parajes que admirar, relaciones que forjar y tanto, tanto que amar. Lo mejor está por llegar.

Adorada luna

En la quietud del alma te reflejas.
En el silencio profundo me hablas.
Me acaricias con tus rayos de plata.
Abandónome al momento, mientras desgranan mis labios una oración de agradecimiento.

Fuente de luz (amor en tiempo de pandemia)

La soledad la acompaña mientras peina su blanca cabellera, antaño oscuro azabache.

Se mira en el espejo, su mirada se pierde en el vacío.

Cierra sus ojos mientras una lágrima cruza su cansado rostro; lenta deja una estela que recorren muchas otras más.

Le pesan los años que se reflejan en cada arruga que con orgullo porta.

Maldice su suerte, el amor de su vida, su compañero le fue arrebatado ayer por el virus.

Nacer en medio de una guerra, morir en medio de una pandemia ¡Quién lo diría!

Quiere orar pero las palabras no le salen, además *¿De qué sirve? ?* se dice *?*

Lejos se escucha el doblar de las campanas, cosa que ahonda su dolor.

Solo fallecer desea en estos momentos.

Mira a su alrededor, las fotos la cachetean haciéndole padecer aún más su pérdida.

Se levanta y tambalea. Se ase fuerte a la coqueta para no caer.

Viste su elegante pijama de seda, un regalo que le hizo. Desea reposar y se dirige insegura a la cama.

La mira y le parece enorme. Se sienta con cuidado al borde, se tumba. Inconsciente extiende su brazo con la esperanza de encontrarlo como todas las noches, de sentir su calor que la protege del frío, escuchar su lento respirar, sus suaves ronquidos...pero nada. Desgarrador desierto.

Apaga la luz de su masita de noche, solo quiere silencio y oscuridad, vivir en profundidad tan cruel dolor.

Un suave viento mueve las cortinas, juraría que la ventana estaba cerrada. No abre los ojos, espera sin temor alguno. *? ¿qué otra cosa me puede suceder? ?* se dice *?.*

Es su olor que aprecia, su aroma. El corazón le late con fuerza, espera. Siente su presencia y abre los ojos.

Ahí está, joven, hermoso como en su juventud. Le extiende la mano, ella no lo duda y la toma entre la suya.

? ¡Ven! ? le dice *? ¡No temas amor! ?*

Se siente ligera, las arrugas han desaparecido. Un beso tierno bendice ese encuentro. Antes de irse, voltea. Ve su cuerpo que yace en el lecho, pudo vislumbrar una sonrisa antes de desaparecer de la mano de su amado. Fueron directos hacia una fuente de luz.

Cicatrices

Convertí mis cicatrices en premios de existencia;

retazos de enseñanzas que forman parte de mi ser.

Gracias a ellas experimenté no solo mis límites, sino mis cualidades, todo lo que soy capaz de lograr.

No fueron pocas las noches oscuras donde hasta la luna me negaba sus rayos de plata;

hice silencio y me concentré en las estrellas.

Sin duda alguna aprendí más de mis fracasos que de mis éxitos, unos como otros son necesarios para madurar.

Sigo adelante con la frente en alto, la sonrisa en mis labios y el amor en el corazón.

Aún hay mucho por recorre, por descubrir, por vivir....

Terruño querido

Cuán dolorosa es la distancia de ese mi terruño encantador, lugar que me vio nacer.

Extraño esos atardeceres, la brisa del Manamo, las olas del padre Orinoco, los sabores y olores de mi tierra, la calidez y los abrazos de mi gente.

Cuántos recuerdos me invaden en este momento haciendo desbordar mis cansados ojos.

¿Quizás se algún día te vuelva a ver?

Vivirás en mi para siempre; orgullo de ser venezolano, de ser deltano de puro corazón.

Anbel (Ana) querida

Tu recuerdo llegó despacio, anidándose en mi piel.
Mi mirada se perdió en el horizonte, en medio de los rayos de sol.
Se desbordaron mis ojos, se encogió mi corazón.
Pasaron en mi mente tantos momentos vividos, en especial mi niñez.
Fuiste mi héroe, mi inspiración, mi protector,
el faro que guiaba mi barca perdida.
Quien devolvía en la debilidad la fuerza, en el fracaso la ilusión.
Me enseñaste a ser fuerte, sobre todo en la adversidad.
Daría la vida entera por vivir de nuevo aquellos momentos, aunque fuere por un instante.
Mis lágrimas descienden lentas, acarician mi cansada tez.
Duele no tenerte, duele recordarte y saber que no te veré más.
Pronto vendrá mi amado verano, ese que ensancha mi corazón,
que acaricia mi alma, que me da fuerzas a través del astro rey que amo.
Estarás en medio de él y sobre todo en mi. Siempre vivirás en mi dolido corazón.
Sé que estás bien, estás feliz en aquel lugar sin tiempo ni espacio.
Lugar de encuentro con los que ya partieron.
Gracias por todo lo que nos enseñaste, por todo que nos diste, por tu vida misma.
Te amo ahora y siempre mi amado ser de luz, mi amado padre.

Sustancial

Se acerca una tormenta. Todo se torna gris. El viento úlula mientras se cuela por mi ventana. Observo atentamente y comienzo a reflexionar.

Que efímera es la existencia.

Basta solo un segundo para que cambie todo.

No hay seguridad alguna, pues estamos de paso.

Todo llega a su fin, tarde o temprano.

No quiero ser ***"pájaro de mal agüero"*** sino realista.

Quizás estoy influenciado por estos días anómalos que vivimos.

Me pregunto *¿Qué es lo esencial en esta vida?*

Alcanzar un equilibrio personal, estar en paz con tu conciencia, contigo mismo.

Teniendo en cuenta que el equilibrio, como la vida misma, es dinámico, no estático o inmutable. Siempre hay cosas que aprender, situaciones que te permiten mejorar, madurar, tengas los años que tengas.

Amarte, comprenderte y respetarte, en la medida que lo hagas, se reflejará en la relación con el otro.

Si quiero ser sintético diría: *"que alguien al recordarse de ti, se le dibuje una sonrisa".* Sin que hayas llegado al final de tus días. No significa esto que vivas por y en función de los demás, todo lo contrario; lo que eres proyectas, transmites.

Con el pasar de los años, dejas de lado lo efímero, buscar ser auténtico, tú mismo, cultivándote como persona.

Fuera arrecia la lluvia, me acurruco en el sofá tomando entre mis manos una taza de infusión. Pasa lento el tiempo, me dejo llevar por el momento...

Sendero incierto

Caminé en silencio por un sendero incierto.
A paso lento pero seguro, oteaba a lo lejos.
No había prisa, pues nadie me esperaba.

El aroma a tierra mojada llegó a mí,
mezclado con flores silvestres, frutos del bosque y romero.
Cerré los ojos para apreciarlo al máximo.

El canto del río se combinó con el de las aves,
dando origen a una hermosa y sentida melodía.

Me despojé del calzado, a través de mis pies desnudos sentí la humedad,
la calidez del suelo, las diferentes texturas, la libertad.

El astro rey acariciaba mi piel cansada,
mientras el viento besaba mi frente de nácar;
rozando mis mejillas, despeinando mis cabellos grises.

El mar, a lo lejos, cantaba su canto milenario a través de sus olas.
Trayendo a mi memoria lejanos recuerdos.

Me detuve y me recosté sobre le hierva fresca.
Extendí mis brazos mientras mi mirada se perdía en aquel cielo inmenso,
despejado, celeste y puro que me ofrecía todo su encanto.

Se detuvo el tiempo, mientras contemplando seguía,
agradeciendo en alma mía, tan profundo encuentro.

Pequeñas cosas

Se desprendió y comenzó a caer.
En su interior reflejaba todo lo que le estaba cerca.
Simple forma, nada complicada ¡Hermosa!
Pura, traslúcida, transparente ; un diamante refulgente.
Un mundo simple y misterioso a la vez.
La vi descender con elegancia, suspendida entre el tiempo y el espacio.
Un susurro imperceptible su vuelo al vacío.
Extendí mi mano para atraparla.
"Splash" escuché el ruido que produjo.
Recorrió mi mano, siempre buscando el nivel más bajo.
Mientras descendía se fue perdiendo para convertirse en un rastro invisible.
¡Cuánta humildad en una gota de agua!
¡Cuánta vida en su interior y ninguna jactancia!
¡Cuánto aún que aprender de la natura!
Y pensar que solo era....una simple gota de agua.

Deseo

Camina sereno por la vida,
con la frente en alto, nada altivo.
Muchos los años vividos.
Su mayor tesoro, las experiencias que lleva consigo.
Poco conversador, un tanto tímido.
Observador, detallista, reflexivo,
amante de la lectura, la música, la escritura
y del silencio contemplativo;
de los atardeceres y amaneceres, para él sugestivos;
de la luna llena, las estrellas y las flores del camino;
positivo por opción, romántico empedernido.
No le asusta llegar a su final destino, peregrino se sabe,
nada eterno es en este mundo, todo tiene su fin merecido.
Cuando el dolor implacable muerde su cuerpo desahuciado, herido,
muerde sus carnosos labios, respira profundo.
¡Pronto a tu lado he de estar amor!
No hay nada que me detenga ya en este mundo.

Murmullo

Hay dolores tan íntimos, personales que no desaparecen con el tiempo.
Aprendes a vivir con ellos.
Se canalizan a través de un suspiro, una lágrima o un silencio profundo.
Nos recuerdan que somos frágiles, imperfectos, seres en cambio continuo.
No les temas, vívelos y déjalos menguar en el atardecer de la existencia.

Rosa

Su mirada fue perdiendo su brillo, frescor y belleza.

Se sentía cansada aún cuando no había hecho ningún esfuerzo.

La sonrisa que la distinguía, se fue oscureciendo hasta desaparecer por completo.

Su fresca piel iba perdiendo su elasticidad.

Se miraba al espejo y no reconocía la figura que este le mostraba.

Poco a poco la vida la abandonaba, su salud se disolvía como la sal en el agua, como el vapor de un café humeante.

Quería llorar, pero no le salían lágrimas, temió haberlas perdido para siempre.

Aquella noche se recostó temprano en su lecho. Tenía un extraño presentimiento.

- *Lucía, por favor, al salir de la habitación no cierres la puerta* - le dijo a su fiel amiga que la ayudó a acostarse - .

- *Como quieras* - le respondió Lucía - *Cualquier cosa, ya sabes, me llamas, a la hora que sea.*

- *Ay Lucía, Lucía ¿Qué hubiera hecho yo sin ti amiga? Eres noble y buena. Mira que soportarme a mi no es nada fácil, sobre todo ahora con.....bueno con esto que tengo.*

- *No seas boba. Sabes que te quiero y para mi es un gusto, un placer poder acompañarte ahora y siempre.*

Lucía se acercó, le dio un abrazo a su amiga y un beso en la frente. Se dirigió a la puerta, apagó la luz y dejó la puerta abierta, como le había pedido Rosa.

Esa noche los rayos de la luna llena entraron en silencio por la su ventana. Sonrió complacida. Cerró sus ojos y se entregó al reposo. Como había presentido fue su último día en este mundo.

Madre

POR ESAS MADRES DIFERENTES

Hoy brindemos por las madres diferentes, por las que son causa y no solo origen, por las que adoptan, por las que crean, por las que eligen, por todas las que tienen por profesión el cuidar, por las que amparan, por las que protegen, por las que hacen de este un mundo mejor.

Por las que son hermanas, tías, abuelas, vecinas y se hicieron cargo. Por quienes tuvieron, por encima de la sangre, la misión de educar y cuidar, por las que dieron sin créditos, por las que amaron con réditos. Porque quien es adulto y entiende que la maternidad más que un instinto, es una elección de vida. Hay quien quiso y no pudo, hay quien pudo y no quiso. Algunas le robaron el tiempo, otras se le fue entre las manos.

Por todas ellas que hicieron nidos con sus propias plumas y canciones inventadas en sus desvelos, por quienes lo enfrentaron solas, por quienes eligieron quedarse y siguen presentes en sus frutos, gracias a ellas este mundo es diferente y les está agradecido.

Lucia Toranzo N.

Eres

Eres el suave murmullo de un recuerdo.
La dulce melodía de un piano solitario.
El ulular del viento entre pinos salvajes.
Eres el tímido rayo de luna que entra por mi ventana.
Fragancia fresca de mayo florido.
Cálida presencia al caer la tarde.
En los lagos profundos de tus ojos naufragué.
La suave melodía de tus palabras aplacó mi ser intenso.
Tus caricias fueron el lenitivo ungüento para mis tormentos.
Tu cuerpo mi refugio, el pozo de aguas vivas que sacia mi sed sin fin.
Estás en mí, como yo estoy en ti.
Agradecer quiero a la vida tu existir.
Ese amor que nos entregamos, que compartimos, haciendo pleno el vivir.

Mis letras

Son mis letras esencia de mis sentimientos;
trozos de pensamientos que se elevan al infinito.
Una palabra, una voz, un grito,
que desgarra mis más profundo anhelo.
Suspiros, esperanzas en raudo vuelo.
Etérea inquietud, que me eleva de vil suelo.

Ahí te encuentro

Lenta entras por mi ventana.
Silenciosa acaricias mi cansado cuerpo.
Me besas con ternura, despacio, sin premura.
La brisa serena acompaña tu presencia.
Siéntote y esbozo una sonrisa.
Abro mis ojos y ahí te encuentro.
Cálida, transparente, hermosa.
Te miro y admiro una y otra vez.
Testigo silente de mis noches ardientes.
Confidente fiel a quien mis cuitas entrego.
Protectora constante, defensora acérrima.
Compañera en noches insomnes.
Tierno consuelo de amantes perdidos.
Tu elegante vestido bordado está de suspiros,
de sueños, de ilusiones, de anhelos sentidos.
Que nunca me falte tu presencia ya sea nueva, creciente, llena o menguante.

Tu ausencia

El vino amargo de tu ausencia, quemó las sensibles entrañas de mi ser.
En silencio acaricié cada recuerdo en el que estás presente.
Una lágrima atravesó mi tez cansada mientras elevaba una oración en pos de ti.
Parte de mí se fue contigo, una parte de ti resta para siempre en mí.
Bendiga Dios tu camino, ave de luz sin destino, ser especial, errante de senderos y mil caminos.
La paz vaya siempre contigo.

Vida

El delicado perfume de la vida tiene el suave aroma del recuerdo,
la intensa fragancia de la experiencia,
la loción de lo aprendido,
el fuerte olor de la pérdida,
el bálsamo lenitivo del olvido,
la dulce, perdurable esencia del amor, dado y recibido.

GRACIAS VIDA

Miro lejos al horizonte.

Tiene el amanecer una belleza particular, cargada con matices que llaman a la esperanza. Ese noble sentimiento que te mantiene firme, aún en los momentos más duros y difíciles.

Aún el sol no se asoma, intuyo que será una jornada plena de luz.

Una brisa fresca me rodea, escucho el cantar de las aves a lo lejos dándole la bienvenida a un nuevo día.

¡Gracias vida por todo lo que me has regalado!

Hoy es mi cumpleaños. Inevitable que no vengan a mi mente tantos recuerdos: mi familia lejana, la tierra que me vio nacer, los amigos y amigas, tantos rostros, tantas personas, tantos sentimientos, experiencias vividas; algunas muy agradables y alegres, otras no tanto, pero todas han servido para que sea lo que soy ahora.

Aunque me siento tranquilo y feliz, un halo de nostalgia me envuelve.

Al otro lado del planeta mi padre celebra sus noventa y dos años. Esas extrañas coincidencias que te regala la existencia.

En este día especial quiero dar gracias a "Poemas del Alma". En octubre cumplo ocho años en esta gran familia. ¡Cuántas personas he conocido aquí! Grandes amistades he forjado. Recuerdo mis primeros pasos y quienes me acogieron. Por todo ello también quiero agradecer. A ti en especial, que tomas tiempo para leer, para comentar mis letras.

Aprendí a escucharme, aceptarme, comprenderme sin caer en la tentación de justificarme o ser la víctima. No fue fácil ya que me enseñaron que los demás eran más importantes que yo y tenían la preferencia. Cuando lo comprendí me sentí libre. En la medida en que me amaba comencé a amar a los que me rodeaban, sin jugar, respetando, aceptando, alcanzando un equilibrio que me lleva siempre a mejorar, pues aún hay camino por recorre, un sin fin de cosas que descubrí, que aprender en este otoño de mi existencia.....¡GRACIAS VIDA!

Susurro

En ocasiones me gusta escribir lo que llamo: susurros del alma. Un pensamiento corto acompañado con una imagen. Pocas palabras, profundo sentimiento.

Recordándote

La brisa peinaba los naranjos en flor.

Ellos agradecidos difundían en el aire el dulce aroma a azahar.

Las abejas disfrutaban del manjar que les ofrecía la natura.

El sol a lo lejos se despedía de la jornada.

Las aves cesaban sus cantos en la medida que se adentraba la noche.

Tímidas las estrellas se asomaban detrás de las montañas.

Las nubes reflejaban el rojo intenso de la tarde

Se escuchaba a lo lejos el mar con el batir incansable de sus olas, milenaria melodía que envuelve el alma.

Caminaba sereno, mi mirada perdida al horizonte.

En medio de tanta grandeza solo resta contemplar y agradecer.

Piérdese mi pensamiento en los meandros ocultos de mi memoria. En un ángulo desconocido, que podría pasar desapercibido, veo tu figura que se reposa. Sin querer molestar me acerco silencioso y te observo. Tus cabellos ondulados, oscuros como las profundidades marinas, juegan con el atrevido viento. Tu frente amplia y serena de un marfil puro. Tus ojos yacen cerrados, asemejan a dos ninfas en reposo. Tus labios entreabiertos se mueven de vez en cuando, pareciera desgranar una plegaria. Dulce panal, pasión angelical de un ayer lejano. Tu cuello, columna perfecta, delicada y de textura aterciopelada. Observo tus pechos en reposo, montañas sagradas que en antaño alimentaron mi cansado cuerpo, suben y bajan al compás de tu calmado respirar. Tus manos, palomas dormidas, reposan en tu vientre.

Mirarte me produce una paz interior, un sosiego; calma a mi intranquila e inquieta alma.

Beso tu presencia añorada mientras la guardo de nuevo en el baúl de mis más íntimos secretos. Bendita seas madre hoy, mañana y siempre....

Camino por recorrer

Caminé por el valle de la incompresión y la intolerancia.

Tropecé con las piedras de la discordia, del desamor y del odio.

Las espinas de la envidia me hirieron, pero no me derrumbaron.

El polvo de la competencia nubló mi mirada, pero no me dejó ciego.

La esperanza, la humildad, el silencio, la contemplación y la meditación me llevarón a la cima de la montaña, de la montaña de la sabiduría.

Aún hay mucho que recorrer, que aprender, que mejorar, pues perfecto no soy, ni quiero serlo.

Espero en Dios. Él sabe lo que hace y su tiempo es perfecto.

¡GRACIAS!

Gracias Pau, hasta la vista

El pasado martes 9 de junio del 2020, nos dejaba Pau Donés. Cantante, guitarrista, compositor, vocalista del grupo "***Jarabe de palo***". Padecía de un cáncer de colon, el cual se lo habían diagnosticado en septiembre del 2015. Desde esa fecha estuvo luchando contra la enfermedad. Cuando supo del diagnóstico dijo: ***"pasé de ser espectador a protagonista de mi propia enfermedad"***. Quiso saberlo todo para vivir sin miedo y dar sosiego con su actitud a otros enfermos.

Las personas de su entorno hablan muy bien de él. Una persona cercana, amigable, buena gente. En las entrevistas que concede el cantante se puede vislumbrar su calidad humana.

Me llama la atención su último video clip en donde presenta su obra **"Eso que tú me das"**. Se puede observar a un cantante bastante delgado, con signos evidentes de su enfermedad, pero eso no le impide cantar y presentar su canción que se puede interpretar como una despedida anticipada. Es de resaltar que su "última canción" es una **acción de gracias**: ***"Estamos acostumbrados a ser escuchados, que no a escuchar. Nos gusta mucho pedir y recibir, mucho más que dar, y rara es la vez que damos sin esperar nada a cambio. Lo que me ha pasado últimamente es justo lo contrario, he recibido mucho sin pedir ni esperar nada. Cosas buenas, muy buenas: cariño, afecto, respeto, amor, de gente a la que conocía y de gente a la que no. Muchos eran, como dice mi amigo Mikel Erentxun, amigos desconocidos que con sus palabras de aliento me hicieron superar momentos difíciles"*** Y continuaba: ***"Gente supongo que de todo tipo (amigos desconocidos) que quisieron ayudarme y que precisamente por no conocernos, no esperaban nada de mí. (...) "Eso que tú me das", es la manera que tengo de agradeceros la generosidad que habéis demostrado conmigo, y que siempre ha sido mucha más de la que realmente me he merecido".***

Agradecer es una de las actitudes que más admiro en el ser humano, porque al final, venimos a este mundo sin nada, desnudos, desprovistos de todo, tienen que asistirnos para que podamos vivir, si no moriríamos en muy poco tiempo. Por ello nada nos pertenece, todo lo hemos recibido, sea de la vida, sea de Dios (si somos creyentes) de nuestros padres, de nuestros amigos.....Pau agradece sobre todo porque ha recibido más de lo que ha podido dar. ***"Gracias a ti seguí remando contra la marea. Por todo lo que recibí ahora sé que no estoy solo, ahora te tengo a ti, amigo mío, mi tesoro. Me ayudaste a remontar a superarme día a día. Fuiste mi mejor medicina. Todo te lo daré eso que me das es mucho más, mucho más de lo que nunca te he merecido".***

Murió sereno y con una sonrisa en los labios (comentan sus allegados, los que estuvieron en su lecho de muerte), agradecido a la vida por todo. Pienso que en el momento de la muerte se conoce la calidad humana.

He visto ver a tantas personas morir, les he acompañado en su lecho de muerte y he podido ver diferentes reacciones. Quienes mueren desconsolados, abatidos, con el pánico en su rostro, el terror ante lo venidero, desesperados. Les queda el rostro desfigurado por la angustia que viven; pero también (han sido la mayoría) los que mueren serenos, tranquilos, reconciliados consigo mismo y con los demás, que a pesar del temor que se puede sentir, se abandonan, te toman de la mano y los ves partir en paz. En el rostro se les dibuja una sonrisa. Gran misterio. Al final, todos, tarde o temprano pasaremos por ese instante. Quisiera morir con una sonrisa en los labios, reconciliado y que mis últimas palabras sean: ***"GRACIAS, GRACIAS VIDA POR TODO LO QUE***

ME HAS DADO"

Hasta luego Pau. Tus canciones permanecerán en el tiempo, seguidas viviendo en ellas y en el corazón de todos los que te conocieron, sean personalmente o por tus obras. Les dejo la letra de su última canción.

Eso que tú me das

Eso que tú me das
es mucho más de lo que pido;
todo lo que me das,
es lo que ahora necesito.

Eso que tú me das,
no creo lo tenga merecido;
todo lo que me das
te estaré siempre agradecido.

Así que gracias por estar,
por tu amistad y tu compañía.
Eres lo, lo mejor que me ha dado la vida.

Por todo lo que recibí,
estar aquí vale la pena.
Gracias a ti seguí
remando contra la marea.

Con todo lo que recibí,
ahora sé que no estoy solo.
Ahora te tengo a ti
amigo mío, mi tesoro.

Así que gracias por estar,
por tu amistad y tu compañía.
Eres lo, lo mejor que me ha dado la vida.

Todo te lo voy a dar,
tu calidad, por tu alegría.
Me ayudaste a remontar,

a superarme día a día.

Todo te lo voy a dar,
fuiste mi mejor medicina.
Todo te lo daré
sea lo que sea, lo que pidas.

Y eso que tú me das
es mucho más,
es mucho más,
de lo que nunca te he pedido.

Todo lo que me das
es mucho más,
es mucho más,
de lo que nunca he merecido.

Eso que tú me das....
Eso que tú me das....

¡Por muchos años!

Fueron pasando los años.

Lento nos fuimos conociendo y eligiendo.

Hoy doy gracias a Dios por estos siete años que compartimos.

Miro atrás, recuerdo aquel día que nos conocimos, y se me dibuja una sonrisa.

Miradas que se entrecruzaron, corazones que se sobresaltaron en una tarde de junio, en una hermosa Madrid.

Fugaz fue aquel encuentro, pasajero.

Pensé haberte perdido, pero cuando menos lo pensamos, nos encontramos de nuevo.

El gran misterio de la vida.

Dos historias que se encuentran y comienzan a escribir otra juntos, con esperanza e ilusión.

Aún nos queda mucho camino por recorrer,

momentos que celebrar,

paisajes que contemplar,

sueños que alcanzar....

Hoy renuevo mi compromiso y pido a Dios que nos siga bendiciendo.

"Ad multos annos" amor mío.

Renacer (micro relato)

Miró al cielo, sintió la brisa marina que acariciaba su cuerpo.

Cerró sus ojos y quiso entregarse al momento.

Amaba sus caminatas por la playa, sobre todo al caer la tarde.

En ocasiones se quedaba hasta ver salir la luna al horizonte.

Se quedaba en silencio, con sus recuerdos, con sus sentimientos.

Por luengos años se había negado a soñar, pensó que todo lo que había que vivir, ya lo había vivido. Sentía que sus alas se habían marchitado. Había extraviado la libertad. Lento fue perdiendo el brillo de sus ojos, la espontaneidad de su carácter, la jovialidad de su risa, los deseos de vivir.

Un matrimonio que había perdido su brillo desde hacía tiempo. Juntos por los hijos, por la sociedad, por el qué dirán, y así se fueron olvidando hasta convertirse en desconocidos, con muchos recuerdos en común.

Un día sintió que su mundo se vino abajo, un diagnóstico lo cambió todo. Luchar contra aquel terrible mal la hizo pensar mucho. Lo tuvo que afrontar prácticamente sola. Reflexionó sobre el sentido de su vida y el derecho a ser feliz.

Tomar aquella decisión no fue fácil. Dejarlo todo y comenzar prácticamente de cero, contra el parecer de su familia. *"Si alguien me quiere, respetará mi decisión y me apoyará. Quien no, que se aleje de mí, para siempre"*.

Enfrentar sus miedos y sus fantasmas no fue nada fácil, no faltó quién le dijo: *"Estás loca. No podrás enfrentar todo esto. Quédate tranquila, vives bien y segura en tu casa. Cada uno vive su vida y ya, no te compliques la vida, sobre todo ahora que has superado este terrible mal. Ya tienes tus años..."*. Contra viento y marea pidió el divorcio y comenzó prácticamente de cero.

Al salir de aquella casa, sintió que se había quitado un peso enorme de sus hombros.

Lloró, lloró mucho, pero sus lágrimas no eran de tristeza. Se había olvidado a vivir y quería recuperar su vida, sobre todo su libertad.

No le alcanzará la vida para agradecer a su amiga Laura, quien le dio una mano y estuvo a su lado en los momentos más difíciles. Supo comprenderla y la animó.

Mira las gaviotas volar a lo lejos, un velero juega con las olas en lontananza, un barco se aleja....

Llena sus pulmones de aire puro, jamás se había sentido tan viva como en aquel momento. Alza su frente y repite una y otra vez: ***GRACIAS VIDA, GRACIAS.....***

Lumbre

La lumbre de tu presencia acuna en mí.
El frío seco de tu ausencia no existe, estás en mí,
eterna presencia que colma mi alma.
Embriágame con tu silencio, acúname en tu regazo,
escóndeme en tu ser amor, origen de los sonoros ríos de la vida....

¡Confía!

Lo maravilloso de la vida es lo imprevisible que es.
No existe un guión ya escrito.
Tú eres el actor principal y cada día es un capítulo.
La actitud es el factor más importante para escribir tu historia.
Sé siempre optimista, aunque las circunstancias te digan lo contrario.
Deja de lado cualquier peso que te impida caminar libre y responsable.
Nunca te des por vencido.
Si te caes levántate, da gracias, respira profundo y sigue adelante.
Todo tiene su por qué y te hará fuerte.
¡Confía!

Gran misterio

A lo lejos el sol comenzaba a asomarse.

Contemplé en silencio.

Los pájaros comenzaban a entonar sus armonioso cantos, la vida se despertaba.

Me senté al borde de mis recuerdos.

Dejé que la nostalgia acariciara mi cansado corazón.

Revisé uno a uno mis sueños, los que se cumplieron y aquellos que cayeron; haciéndose añicos en el duro pavimento de una realidad presente.

Suspiré profundo, exhalé cualquier resquicio tóxico que aún restaba dentro.

Qué gran misterio la vida (se dibuja una sonrisa en mi rostro).

Nacimos inocentes, sin pretensión alguna que no sea respirar y ser, existir.

Encontrar ese lugar que nos corresponde, esa felicidad a la cual todos tenemos derecho.

Un día partimos, dejamos atrás seguridades detrás de anhelos que pululan dentro.

Aciertos, errores, alegrías, temores...

Con lágrimas hemos regado las sendas recorridas.

Han florecido las semillas de esperanza que hemos sembrado, no con pocas fatigas.

Tantos rostros encontrados, tantas experiencias vividas, abrazos a millares, amores compartidos, consejos escuchados, asumidos....

Sigo oteando al horizonte y me siento tan pequeño, tan ínfimo. Una gota que se funde en el inmenso mar de la existencia.

Oro por mis difuntos, uno a uno los recuerdo, pues vivirán siempre en mi memoria; al menos hasta que ésta se mantenga a mi lado, y no parta perdiéndose por los meandros del olvido.

Me asgo fuerte a la esperanza, ese sentimiento que siento cada vez que veo salir el astro rey. Que me despierta la vida susurrándome al oído "tú puedes". Que extiendo mis alas y vuelo en el inmenso, mágico mundo de mis letras.

Qué gran misterio la vida, que gran misterio.....

Rememorando

Tu recuerdo se deslizó por mi mejilla, dejando una brillante estela de sentimientos.

Hay personas que dejan una huella indeleble en el corazón.

Las guardamos en la memoria como un tesoro y a ellas acudimos cuando la cuesta de la vida se hace empinada; cuando la esperanza parece desaparecer; cuando la incompresión acaricia nuestra frente y la mentira, junto con la traición, besa nuestros frágiles lábios; cuando la soledad hinca sus afilados dientes en nuestro interior faltándonos el aliento.

Rememoramos sus palabras, gestos, miradas y lento recobramos el aliento, el sol comienza a salir al horizonte reforzando nuestro ser.

Gracias vida por todas esas personas que me he encontrado en la vida, que con solo su presencia me trasmitían serenidad y sabía que podía contar con ellas en forma incondicional. Que tenían el don de la escucha y con solo la mirada sabían escrutar lo profundo de mi sentir. Seres que la vida misma los fue forjando, atemperando, formando verdaderos seres humanos....Gracias

Caídas

Al caer me di cuenta de que no era tan fuerte como pensaba.
Al levantarme comprendí que mi fuerza residía en aprender de esa caída.
¿Caeré de nuevo? lo más seguro es que así sea, pero tendré la ocasión de seguir aprendiendo.
No es fracaso, es oportunidad.

Gracias Hugo Emilio Ocanto, amigo, hermano del alma.

Miro al cielo y me impresiona lo hermoso que se ve.

No hay una nube al horizonte y se puede apreciar en su totalidad.

Me recosté en la hierva fresca, mi mirada se perdió en medio de aquel azul celeste puro, intenso.

Contemplar la naturaleza es una de las cosas que me gusta mucho, además que me inspira. Es uno de los alimentos de mi querida musa.

En esta ocasión recordaba a alguien en particular y por él elevé una plegaria.

Pienso que los detalles son los que dan sabor y color a la vida, por ello los aprecio y mucho, junto con las manifestaciones de cariño, de admiración, educación y amistad.

Quiero agradecer a alguien especial en este universo de "Poemas del alma"

Hugo Emilio Ocanto. Actor, recitador, escritor, poeta....pero sobre todo, hombre de corazón noble y generoso.

Ya son unos cuantos años que formo parte de esta gran familia del alma. Muchos son los poetas, poetisas, escritores y escritoras que he conocido aquí. Algunos aún están presentes, otros han tomado diferentes rumbos.

Una de las personas que me dio la bienvenida en su momento fue Hugo. Siempre educado, amable, atento. Sabía darme ánimo y con su característica discreción también me ha corregido. La distancia nos separa, pero la amistad, ese noble sentimiento, nos une.

Siempre te estaré agradecido por darle vida a mis letras, con tu voz profunda, sentida, sabes llegar al corazón de quién te escucha.

La vida no ha sido fácil para ti. Han sido muchas las caídas, pero te has sabido levantar y mantener la esperanza, convirtiendo cada experiencia en sabiduría, aún las más dolorosas, difíciles; pues te han ayudado a ser la gran persona que eres.

Por eso Hugo, compañero, ***gracias de corazón****.*

Que Dios continúe a darte bienestar, salud, fuerza, amor, inspiración...

¡AD MULTOS ANNOS! HERMANO DEL ALMA.

Eternidad

Susurrando

Extranjero

Otros paisajes acarician mi mirada cuando la extiendo al horizonte.

Aires diferentes acarician mi piel, causando una reacción desconocida.

Sabores diversos, desconocidos, embriagan mi paladar. No los identifico del todo.

Aromas y perfumes diversos que aún no logro identificar.

Un acento diferente en la voz de los que me rodean. Echo de menos el modo de hablar de mi gente.

Otro idioma que he tendido que aprender, impotencia total querer expresarte y no poder.

Una sensación de fracaso acaricia mis entrañas, ahogo una lágrima con una sonrisa, quiero mantenerme erguido, no puedo mostrarme triste o destruido.

Alzo mi ojos en alto y pido fuerza, entereza, esperanza. La certeza de haber hecho lo correcto.

Se agudiza el dolor en las fechas significativas: el cumpleaños de los míos: los abuelos, mi padre, mi madre, mis hermanos, mis amigos y amigas, compañeros...

Me arrodillo delante del crucifijo y oro, bautizo mis plegarias con lágrimas abundantes; aprovecho estar en soledad para desahogarme. Me viene espontánea a la memoria el salmo 136: ¡*Cómo cantar un cántico del Señor en tierra extranjera! Si me olvido de tí Jerusalén, que se me paralice la mano derecha.* (el canto del pueblo de Dios en el exilio) Nunca tan certeras estas palabras como en este momento.

Salir de tu patria por necesidad, por sobrevivencia, porque no estás solo y tienes una familia que depende de ti. Por ser responsable y ofrecer un bienestar a los tuyos.

Suspiro profundo, expiro lento. Poco a poco recobro la calma. Doy gracias por ello.

Caminar, continuar es mi certeza, con la frente en alto y la plegaria pronta en mis labios.

Descansa sólo en Dios, alma mía, porque él es mi esperanza; sólo él es mi roca y mi salvación, mi alcázar: no vacilaré. (Salmo 61)

Senderos de vida

Camino despacio por las sendas de la vida.

Paisajes diversos diviso al horizonte.

Unos son plenos de luz, de color, de aromas diversos; donde la esperanza se hace presente y te acaricia la frente, depositando un tierno beso. La sonrisa es la manifestación pura de nobles sentimientos que brotan de lo profundo del ser.

No puedo negar que también existen senderos donde el sol se niega a dar su fuerza y vitalidad. Tormentas se hacen presente, cargadas de relámpagos y truenos. El corazón se repliega dentro del silencio y la reflexión, manteniéndose fuerte, dándole sentido también a estas jornadas particulares. Las nostalgia susurra palabras al oído, mientras canta la tristeza su delicada canción...

La vida continua su curso, entre melodías variadas.

Todos somos parte de aquello que fuimos, de lo que somos, mientras se forja lo que seremos. Un tiempo y espacio en el cual tienes la oportunidad de dejar una huella, un recuerdo, una sensación o sentir.

El viento suave de la tarde me arrulla, mientras tarareo una canción de mi niñez.

Los años se escurrieron como arena entre mis dedos. Parece que fue ayer que corría sereno en medio del campo, mientras jugaba bajo la lluvia; cuánta libertad sentida y vivida. Lejos se encuentra aquel joven que con una maleta en mano, con apenas diecisiete años, dejaba su hogar paterno y se iba al encuentro de un futuro incierto. Aún siento aquella sensación extraña, mezcla de temor, alegría, pasión...

Algunas arrugas surcan mi rostro, mi barba se ha tornado blanca, la mirada amplia y reflexiva que busca lo esencial dejando de lado lo efímero.

Gran misterio la existencia.

Solo me resta agradecer todo lo vivido; todas las experiencias que me han ayudado a ser quien soy hoy. Errores he cometido y tantos. He visto a los ojos el fracaso, la decepción, la humillación y hasta la misma muerte y aquí estoy.

Continúo mi andar sereno, con la frente en alto y la serenidad plena en mi corazón...

Nunca humilles a nadie (relato)

Mi abuela era una mujer con estudios básicos. Aprendió a leer y escribir en una época donde la mayoría de las mujeres eran analfabetas.

Tuvo que abrirse camino en la vida con mucho esfuerzo. Viuda y con cuatro hijos a su cargo. Mi abuelo, después de haber contraído el tifus, falleció con tan solo 42 años de edad.

Trabajadora como ninguna. Cultivaba la tierra con sus manos, criaba gallinas, tenía algunas vacas y cabras. En un puesto en el mercado del pueblo, vendía lo que producía con el sudor de su frente.

En su casa, nunca faltó un puesto en la mesa para quien tuviera hambre. De hecho, cada vez que cocinaba, solía poner tres porciones de más, pues decía que nunca se sabe quién vendría. Siempre con una sonrisa en sus labios y dispuesta a ayudar. Por diversas circunstancias de la vida, viví con ella parte de mi infancia.

Magdalena se llamaba (Sonrío al recordarla).

De ella aprendí tanto, sobre todo el respeto, la responsabilidad y el trabajo.

? ***Nunca humilles a nadie*** ? me decía ?. ***Respeta a los demás. Por muy ignorante que parezca el otro, puede ser una fuente de enseñanza que ni te imaginas. No juzgues a nadie por su aspecto; cada uno lleva consigo una historia y tú no eres quien para juzgarla. Apoya al débil, ayuda al que lo necesita. Por muy mal que te encuentres, no pagues con los demás tu mal humor o frustración. Recuerda: "trata a los demás como quieres que te traten"*** *? .*

Éstas y otras enseñanzas la llevo grabadas en mi corazón. Reconozco que no soy perfecto. La perfección no es de este mundo. Intento mejorar, reconocer mis errores y aprender de ellos.

Cuando entré en este portal casi siete años atrás, fui recibido con respeto. Con mucha timidez comencé a publicar y sentí el apoyo de muchos. Suelo publicar cuentos, prosas poéticas, relatos, micro relatos....Poemas del alma me lo permite y creo que cada quien tiene derecho a publicar lo que quiera, en el género que se sienta más cómodo.

Me han hecho correcciones y las he agradecido, pues no soy perfecto. También he corregido alguno de mis compañeros, siempre por privado. Creo que no es necesario humillar a nadie en público. **¿Es importante la ortografía?** Sin duda alguna, pero hay que saber corregir sin humillar. Poemas del alma es un rico conglomerado de diversas culturas, creencias, formas de pensar...donde el respeto ha de ser algo primordial, no opcional.

Laura (nombre ficticio, mas no su historia) era una ama de casa que sentía la necesidad de escribir. Se avergonzaba de hacerlo y la fui animando a ello junto con otros compañeros. No eran perfectos sus versos, ni su escritura, pero sabía llegar con sus letras, cargadas de sensibilidad, ternura, humanidad. De vez en cuando un error ortográfico cometía, los corregía. Hasta que alguien la humilló de tal manera en público, que la mujer se alejó destrozada. Fue inútil insistir que volviera *("Nunca humilles a nadie"),* el mal ya estaba hecho.

Raúl un joven con síndrome de down, muy pocos lo supieron en el portal; me lo había confiado su madre que con mucho recelo: "*no quiero que le hagan daño*"? me dijo aquella vez ?. *No te preocupes, poemas lo sabrá acoger y respetar, además que nadie ha de saber que es un joven especial* ? le dije ?. Comenzó a dar sus pasos con sus escritos. Sencillos, humildes, pero con una gran calidad humana. Solía leerle para corregirle su ortografía antes de publicar. Fue cogiendo

confianza hasta que publicaba solo. Una "z" fue su condena pública, su humillación. Nunca más entró al portal.... "*No juzgues a nadie por su aspecto; cada uno lleva consigo una historia y tú no eres quien para juzgar".*

Solo soy un escritor que plasma en letras su sentir. Jamás un poeta me he considerado, esa figura siempre he venerado, respetado. Cada uno es importante en su estilo, en sus letras va una parte de su ser, que se debería custodiar y sobre todo respetar.

Susurro

Pocas palabras, grandes sentimientos

Preguntas al viento

¿Dónde van a parar los sueños que no se realizan? Esos que caen y se hacen trizas o se desvanecen como fino polvo entre brisas.

¿En qué lugar lejano vivirán los anhelos perdidos? Esos que en un tiempo nuestros corazones mantenían encendidos.

¿En qué mundo fantástico continuarán a vivir nuestras ilusiones? Esas que alimentaban la llama ardiente de nuestras pasiones.

¿Dónde se refugian nuestras perdidas esperanzas? ¿En el monte lejano del olvido, donde todo lo que se adentra en ella se da por perdido?

¿En qué remoto lugar guarece nuestra inocencia párvula? Solo recuerdo cuando me la arrancaron en mi más tierna infancia.

La confianza traicionada, esa que diste a la persona equivocada, ¿Dónde se esconde? ¿Se ha perdido para siempre o continúa a vivir convertida en tu temple?

Preguntas sueltas que tiro el viento, reflejos son de un profundo sentimiento.

Fragancia

El delicado perfume de la vida, tiene el suave aroma del recuerdo, la intensa fragancia de la expericia, la loción de lo aprendido, el bálsamo lenitivo del olvido, la dulce esencia del amor dado y recibido...

Susurros

Palabras al viento

A ti madre

Gracias

Detalles

Susurrando

Aquella tarde

Aquella tarde todo era diferente.

Las brisa suave y fresca a pesar del crudo verano.

Un perfume peculiar fluctuaba en el ambiente, mezcla de musgo, azahar, rosas silvestres, frutas del bosque y resina.

El sol acariciaba todo a su paso, suave, sin agresión alguna resaltando los variopintos colores de la naturaleza.

El cielo de un celeste puro, no había nube alguna que impidiera contemplarlo en toda su plenitud.

El riachuelo entonaba su canto delicado, relajante. Me detuve y lo escuché con detenimiento cerrando mis ojos, suave melodía de un pasado remoto, infinito, etéreo.

Impresionante los varios tonos de verdes que se podían apreciar; los más tenues me hablaban de dulzura, ternura, delicadeza, los más intensos de fuerza, vigor, fortaleza.

Me descalcé para sentir en plenitud la textura de la hierva, su humedad vigorizante.

Mi mirada se perdía al horizonte, me dejé llevar por el momento, por los sentimientos que me embargaban.

Una delicada soledad besaba mi alma. Solo quería estar en silencio, contemplar cada detalle que me rodeaba, agudizar mis sentidos y fluir.

Me vino en mente las palabras del salmista y las pronuncié:

"Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros;

no pretendo grandezas que superan mi capacidad;

sino que acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre.

Espere Israel en el Señor ahora y por siempre" (Sal 130).

Esperar, confiar.....

Una sola palabra resumía aquel encuentro conmigo mismo, con el Otro, con la creación:
¡GRACIAS!

Susurros al viento

Susurros

Fuiste

Fuiste el susurro de un silencio que quedó prendado en mi alma.

Un sentir, un recuerdo, un profundo sentimiento.

Fui feliz entre tus brazos, te amé como jamás he amado a nadie y....jamás amaré.

Me perdí en tí, tú en mí, mientras tocábamos el cielo con nuestras manos, musitando palabras de cariño, afecto, pasión, frenesí.

Nuestras miradas se extraviaron en el ocaso de sensaciones barridas por el viento.

El amanecer acarició nuestros cuerpos desnudos, exhaustos después del sagrado combate del amor, mas la envidia del destino (enemigo cruel de los amantes), un día caluroso de agosto, te arrebató (para siempre) de mí.

Expiraste en mis brazos, mientras pronunciabas mi nombre, acompañado con un "te amo".

Maldije mi suerte mientras bendecía la vida por haberme donado (aunque por pocos años), tu sonrisa, tu mirada, tus caricias....tu ser.

Ahora vago por la vida como un malito escritor errante, poeta agonizante, triste navegante que el tu recuerdo encuentra alivio

Solo le pido a la muerte que tenga piedad de mí, que me bese con sus fríos y malditos labios, para poder encontrarte de nuevo, unidos para siempre, sin dolor, sin distancias, sin un desgarrador: "hasta luego".

Súplica

Susurro al viento

Atardecer

Oteo al horizonte.

Mi mirada se pierde en el color variopinto del paisaje.

Desde niño me agrada contemplar el atardecer. Tiene un toque de nostalgia y una pizca de tristeza. Un día que termina.

Mientras más cesan lo rayos del sol, van apareciendo las estrellas. Parece que se fueran encendiendo con la llegada de la noche.

La brisa fría me envuelve con su presencia. Me abrigo, suspiro profundo y me abandono al momento.

No quisiera pensar, solo respirar y admirar. Escuchar y sentir. Saborear y palpar lo que me ofrece el día agonizante.

Cesan los rumores del pueblo, comienzan los rumores nocturnos.

Un suave olor a leña que arde fluctúa en el ambiente. Grato perfume que se mezcla con humus, humedad y tierra mojada proveniente de los naranjales vecinos.

Tañen las campanas dando el adiós a la jornada.

Tímida se asoma la luna en su fase menguante, aprovechan los luceros para brillar aún más.

Aquí me encuentro en silencio. Percibo el latir de mi corazón y el erizarse de mi piel.

Cierro mis ojos y susurro una antigua plegaria que me reporta a mi niñez.

Ser, estar, vivir, confiar, crecer, fluir, solo fluir.....

Llueve

Llueve en este momento.

Me deleito viendo la lluvia caer.

El olor a tierra mojada rememora en mí:

Generosidad. *Terreno que se ofrece para ser trabajado, sin oponer resistencia, sin ninguna preferencia, se da para ser tratado.*

Laboriosidad*. El andino de mi tierra que se levanta sin tardanza para dedicarse a la labranza, con la esperanza de que la cosecha se le dé en abundancia.*

Transcendencia*. La grandeza del creador, que siendo también labrador, crea la tierra con fervor, señal de su gran amor.*

Serenidad*. Mi paz interior, esa tranquilidad superior que me hace entrar en el misterio de mi ser, en su bruma enriqueciendo así mi pluma.*

Nostalgia*, de mi tierra lejana, tanto amada. Dolorosa en mí se hace la distancia. Una simple fragancia, acre, sutilmente fuerte en su sustancia, me hace regresar a mi infancia, a mi adolescencia, a mis amores allá lejos en aquella pobre estancia.*

Tu persona, amor de mis amores*. Ese tu olor cuando me despierto en la mañana, cuando te busco, te abrazo, te atraigo a mi sin maña. Me pierdo en tu pecho generoso, recostándome y durmiéndome de nuevo en tu dorso.*

Sigue lloviendo a cántaros, la tierra entera empapada.

Mi mirada cansada se pierde en la lejanía, más allá de la cerranía, dando sosiego y dulzura al alma mía.

Viajero

Me quedé en silencio mirando el sol desaparecer al horizonte.

El viento era fuerte, un tanto frío. Movía sin piedad los árboles que encontraba a su paso.

Las estrellas se dejaban ver, al igual que la luna llena. Mientras más calaba el sol, más se hacían presente.

Las nubes a lo lejos parecían estáticas, suspendidas en el aire.

El naranja se iba convirtiendo en rojo intenso, dando un toque cálido y mágico al ambiente.

A lo lejos se escuchaba el canto de algún ave solitaria que despedía el día, mientras los rumores nocturnos se despertaban.

La luz daba paso a las tinieblas. El ciclo que se repite. Vida y muerte se dan el cambio en un círculo sempiterno.

Solo soy un mínimo fragmento en un universo inmenso. Un granito de arena en la playa intensa de la creación.

Miro, admiro, contemplo, suspiro.

Dentro de poco levantaré el vuelo. Iré ligero de equipaje para poder remontar alto. Tan alto cuanto pueda. No será fácil al comienzo, lo sé. Quizás algunas veces caeré, me levantaré y jamás perderé la confianza en mí. Serás mi apoyo, amor de mi vida, como yo seré el tuyo. Juntos forjando un solo destino.

Me acompañará mi pluma, en el que quiero sea un largo viaje. Ella será lanza afilada que destruya y construya. Canal donde fluyan las letras de mi existencia, de tu vivir, de nuestra historia.

Y en una playa solitaria, al final del camino daré gracias a la vida por haberte tenido conmigo.

Continuar

Susurrando

Tu recuerdo

En el puro silencio de un recuerdo te presentas.

Puedo apreciar tu perfume, dulce fragancia que embelesa.

Siento tus manos que acarician mi cansado rostro.

Tus húmedos y suaves labios, depositan un beso en mi cansada frente.

Me reflejo en tus ojos, esa mirada profunda a la cual era imposible ocultar un secreto, un deseo, un sentimiento; jamás he visto dos luceros tan hermosos con ese brillo particular.

Escucho tu voz, esa voz que tenía un efecto calmante, seductor, relajante en mí.

Quiero hablar, mas no consigo hacerlo, no profiere palabra alguna mi garganta.

Quisiera extender mis brazos y aferrarte a mí, pero eres solo un recuerdo. Un dulce, sereno, doloroso recuerdo que desgarra el alma.

Muerdo mis labios de impotencia, cierro mis ojos con fuerza. Se desbordan por la crueldad de tu ausencia.

Lenta te desvaneces dejándome en la más cruenta soledad.

Caigo de rodillas, lamentando mi suerte; la vida me hizo encontrarte, para luego perderte en brazos de la vil y oscura muerte.

Pronto he de verte amor y esta vez no será un instante, ni un recuerdo agonizante, sino un para siempre, una unión que durará eternamente.

Ilusión

Déjame navegar por la placidez de tus sueños.

Quiero convertirme en un Elfo y llevarte de la mano a un lugar mágico, en donde no existe dolor, llanto, sufrimiento.

Donde el sol se abraza con la luna, se besan, se aman mientras las nubes danzan elegantes.

El río es multicolor, pleno de peces y criaturas maravillosas que parecen volar en un fondo transparente.

Los pájaros hablan y te cuentan cuentos, historias legendarias, épicas. Ellos mismos las han vivido ya que son inmortales.

Las flores duran todo el año y cambian de color según el lugar donde ellas mismas deciden establecerse.

Los árboles son enormes, plenos de hojas, cubiertos de musgos escarlatas, que exhalan aromas exquisitos.

Un lugar donde la tristeza se ha evaporado para siempre.

El silencio es placentero, relajante, delicioso.

La paz reina porque no es exterior, sino que nace de tu corazón herido y amante.

La soledad es dulce y te enseña como hacerte compañía y valorar tu presencia.

El temor es solo una sensación lejana que ya ni te acuerdas cómo era, lo que se sentía. Inexistente.

Ningún ser ha experimentado la ira o el odio, están ajenos a ello.

Los sentimientos negativos que quieren entrar a ese lugar desaparecen para siempre.

Te llevaré a paisajes indescriptibles en donde podrás apreciar el azul intenso del mar, ese mar que tanto amas. Navegaremos en un pétalo de rosa, impulsados por el viento templado que abrigará nuestros cansados cuerpos. Atravesaremos océanos inmensos hasta llegar a parajes hermosos, plenos de cascadas, verdor y luz.

Sólo déjame entrar en tu maravilloso mundo.

No temas. Confía en mí. Extiende tu mano y vamos. No te arrepentirás.

Susurros del alma

Un sentir profundo.

PENTAGRAMA DEL UNIVERSO

Sentí la brisa fresca que acariciaba mi rostro. Cerré los ojos para apreciarla en plenitud. Tenía un olor a azahar, humus, tierra mojada, flores silvestres...

Extraña sensación que envolvió mi cansado cuerpo. Quise extender mis inexistentes alas y perderme en el amplio, puro, majestuoso horizonte que se contempla a lo lejos. Consciente soy de ser una nota perdida en el amplio pentagrama del universo.

Me pesa en ocasiones el vivir. Me refugio en el remanso cálido y efímero de un inolvidable recuerdo que perdura en el tiempo y la distancia. ¡Pobre de mí!, ser efímero y eterno.

Cansado me detengo y reposo a la vera del camino, mientras la soledad extiende tus afectuosos brazos y me envuelve; dulce sensación que invade por dentro.

¿Quién soy? ¿Quién eres? ¿Qué quieres de mí?

Fuerza-debilidad, muerte-vida, plenitud-finitud... caudal inmenso de un río indomable llamado vida.

Ámame en el silencio etéreo de una infinita noche. Ámame en la quietud silente de atardecer perdido. Ámame en el misterio insondable de tu quietud vidente. Ámame lento hasta destruirme totalmente...pues nada soy sin tu presencia ausente.

Lenta y larga la agonía que me separa de ti, ¡Eterno Amor! Cuando desees aquí estoy, no dudes en venir a buscarme, elévame al insondable deseo de tu existencia pues nada soy si ti... Derecho de autor.

"SAFE CREATIVE". safecreative.com

Susurros al viento

Comparto uno de mis susurros. Feliz fin de semana